

# El liderazgo “étnico” y las redes personales dentro de la comunidad italiana migrante a partir del caso de la Confederación General de Federaciones Italianas en la República Argentina (FEDITALIA) (fines del siglo XIX y comienzos del XXI)

Autor:

Maggio, Ángel Leonardo

Tutor:

De Cristóforis, Nadia Andrea

2022

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Historia.

Posgrado



Universidad de Buenos Aires  
Facultad de Filosofía y Letras

Doctorado de la Universidad de Buenos Aires  
Área Historia

**El liderazgo “étnico” y las redes personales dentro de la comunidad italiana migrante  
a partir del caso de la Confederación General de Federaciones Italianas  
en la República Argentina (FEDITALIA) (fines del siglo XIX y comienzos del XXI)**

Tesista: Lic. Ángel Leonardo Maggio  
Directora: Dra. Nadia Andrea De Cristóforis

2022

## Índice

<b>ÍNDICE DE SIGLAS .....</b>	<b>4</b>
<b>AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>5</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>7</b>
<b>CAPÍTULO 1. Inmigración italiana en la Argentina y liderazgo “étnico” desde una perspectiva histórica .....</b>	<b>37</b>
1.1. La inmigración italiana en Argentina a fines del siglo XIX y principios del XX.....	38
1.2. El último ciclo de la inmigración italiana en el país sudamericano .....	47
1.3. El liderazgo “étnico” en la comunidad italiana de la Argentina .....	55
1.4. Consideraciones finales .....	59
<b>CAPÍTULO 2. La articulación del asociacionismo italiano hacia fines del siglo XIX y principios del XX.....</b>	<b>62</b>
2.1. La conformación de las primeras asociaciones italianas en la Argentina .....	64
2.2. Las celebraciones y emprendimientos comunes más allá de las tensiones subyacentes.....	70
2.3. El Congreso Pedagógico y las exposiciones artísticas.....	76
2.4. El <i>Primo Congresso delle Società Italiane</i> de 1891 .....	79
2.5. El estallido de la Gran Guerra y la reorganización del asociacionismo italiano.....	85
2.6. Consideraciones finales .....	94
<b>CAPÍTULO 3. FEDITALIA y la comunidad italiana de la Argentina .....</b>	<b>97</b>
3.1. El surgimiento de FEDITALIA y sus primeros años (1912-1925).....	99
3.2. Los líderes fascistas al frente de la institución (1926-1945).....	101
3.3. La permanencia de la dirigencia fascista luego de la caída del régimen (1946-1954).....	107
3.4. La renovación dirigencial y la construcción de un nuevo liderazgo (1955-1971).....	113
3.5. Expansión y consolidación de FEDITALIA (1972-2003).....	123
3.6. Consideraciones finales .....	129
<b>CAPÍTULO 4. La construcción de los liderazgos dentro de FEDITALIA a lo largo de sus diferentes etapas .....</b>	<b>133</b>
4.1. Los grupos dirigentes que condujeron FEDITALIA hasta la primera mitad del siglo XX .	135
4.2. Los nuevos líderes de FEDITALIA de la segunda mitad del siglo XX.....	139
4.3. Los Congresos Generales Extraordinarios de FEDITALIA .....	144
4.4. Los líderes italianos y sus vínculos con los periódicos “étnicos” .....	158

4.5. Las asociaciones y los periódicos italianos surgidos luego de la segunda posguerra .....	163
4.6. Consideraciones finales .....	166
<b>CAPÍTULO 5. Los líderes de la comunidad y los vínculos con las autoridades italianas a ambos lados del Atlántico hasta 1960.....</b>	<b>169</b>
5.1. Las autoridades diplomáticas italianas y su relación con la comunidad emigrada en la Argentina en las primeras décadas del siglo XX .....	170
5.2. El régimen fascista y los líderes de la comunidad italiana de Buenos Aires .....	173
5.3. Los dirigentes del asociacionismo italiano durante la segunda posguerra.....	183
5.4. La “pacificación” de la comunidad italiana de la Argentina.....	191
5.5. Consideraciones finales .....	194
<b>CAPÍTULO 6. El liderazgo comunitario y las relaciones con autoridades italianas después de 1960.....</b>	<b>196</b>
6.1. Las visitas de los presidentes Giovanni Gronchi y Giuseppe Saragat a la Argentina.....	198
6.2. Los vínculos entre líderes y dirigentes políticos durante la década de 1970 .....	208
6.3. La comunidad italiana de la argentina ante la guerra de Malvinas .....	216
6.4. La visita de la comisión del Parlamento de Italia y la reacción de los líderes del asociacionismo local .....	221
6.5. Consideraciones finales .....	229
<b>CAPÍTULO 7. Los grupos dirigentes y la cultura oficial italiana luego de la segunda posguerra .....</b>	<b>232</b>
7.1. La “italianidad” y los líderes de la comunidad italiana de Buenos Aires a partir de 1960 ..	234
7.2. La cultura oficial de Italia en los periódicos italianos de Argentina.....	243
7.3. Los dirigentes del asociacionismo y la promoción de la cultura italiana.....	250
7.4. Algunos cambios en la construcción del imaginario colectivo de los líderes .....	261
7.5. Consideraciones finales .....	265
<b>CAPÍTULO 8. Los líderes italianos de Argentina y la lucha por el voto para los italianos residentes en el extranjero .....</b>	<b>270</b>
8.1. La llegada tardía del voto para los emigrados italianos y el rol de los dirigentes del asociacionismo local .....	273
8.2. La prensa italiana en la Argentina y la participación política de los emigrados .....	279
8.3. Los organismos de representación de los italianos en el extranjero .....	286
8.4. La participación de los inmigrantes italianos de la Argentina en las elecciones de Italia ...	302

8.5. Consideraciones finales .....	310
<b>CAPÍTULO 9. El surgimiento de nuevos liderazgos en la comunidad italiana y la renovación dirigencial en FEDITALIA .....</b>	<b>315</b>
9.1. La incorporación de los hijos y nietos de italianos en la comunidad a partir de 1970.....	319
9.2. Los congresos de los jóvenes italoargentinos de FEDITALIA.....	325
9.3. La renovación dirigencial en FEDITALIA y las elecciones parlamentarias de Italia.....	333
9.4. Los nuevos dirigentes del asociacionismo italiano de la Argentina .....	343
9.5. Consideraciones finales .....	351
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>353</b>
<b>FUENTES .....</b>	<b>366</b>
1. Fuentes inéditas.....	366
1.1. Archivo de FEDITALIA (Buenos Aires, Argentina): .....	366
1.2. Archivo del <i>Istituto Nazionale Confederale di Assistenza</i> (INCA) (Buenos Aires, Argentina):.....	366
1.3. Archivos de la Asociación de Socorros Mutuos de los Sicilianos (Buenos Aires, Argentina):.....	366
1.4. Archivo Histórico de la Cancillería Argentina (Buenos Aires, Argentina):.....	367
2. Fuentes editadas .....	368
2.1. Publicaciones periódicas .....	368
2.1.1. Periódicos (años consultados).....	368
2.1.2 Revistas (años consultados) .....	369
2.2. Publicaciones oficiales y libros institucionales .....	369
3. Fuentes orales .....	372
3.1 Entrevistas realizadas .....	372
3.2. Encuentros presenciados .....	373
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>374</b>
<b>ANEXO .....</b>	<b>391</b>
Cuadros .....	391
Anexo fotográfico .....	396

## ÍNDICE DE SIGLAS

ACIA: Associazione Calcio Italiano in Argentina  
ACLI: Asociación Cristiana de Trabajadores Italianos  
AHCA: Archivo Histórico de la Cancillería Argentina  
AIMI: Assoziacione Italiana di Mutualità ed Istruzione  
ANFE: Associazione Nazionale Famiglia degli Emigranti  
ANPI: Associazione Nazionale Partigiani d'Italia  
CCIE: Comitato Consultivo degli Italiani all'Estero  
CEE: Comunidad Económica Europea  
CGL o CGIL: Confederazione Generale Italiana del Lavoro  
CIME: Comité Internacional para las Migraciones Europeas  
CGIE: Consiglio Generale degli Italiani all'Estero  
CISL: Confederazione Italiana Sindacati Lavoratori  
CNEL: Consejo Nacional de Economía y Trabajo  
COASCIT: Comité de Asistencia a las Escuelas Italianas  
COEMIT: Comitato delle Emigrazione Italiana  
COMITES: Comitato degli Italiani all'Estero  
DC: Democracia Cristina  
DPR: Decreto del Presidente della Repubblica  
ENIT: Ente Nazionale Italiano per il Turismo  
FACA: Federación de Asociaciones Calabresas en Argentina  
FACIA: Federación de las Asociaciones Católicas Italianas en Argentina  
FAILAP: Federación Asociaciones Italianas Circunscripción Consular de La Plata  
FEDERMARCHE: Federación Marchigiana de la República Argentina  
FEDERDANTE: Federazione della Associazioni Dante Alighieri in Argentina  
FEDITALIA: Confederación General de Federaciones Italianas en Argentina  
FESISUR: Federación de Entidades Sicilianas de Buenos Aires y Sur de la República Argentina  
FILEF: Federazione Italiana dei Lavoratori Emigranti e Famiglie  
FMSIE: Federazione Mondiale della Stampa Italiana all'Estero  
FSIE: Federazione della Stampa Italiana all'Estero  
INCA: Istituto Nazionale Confederale di Assistenza  
MPE: Movimiento Peronista de los Extranjeros en la República Argentina  
MSI: Movimiento Social Italiano  
OIM: Organización Internacional para las Migraciones  
PD: Partido Democrático  
PCI: Partido Comunista Italiano  
PdL: Il Popolo della Libertà  
PSI: Partido Socialista Italiano  
RSI: Republica Socialista Italiana  
UIL: Unione Italiana del Lavoro  
UNAIE: Unione Nazionale Associazioni Immigranti ed Emigranti

## AGRADECIMIENTOS

Esta tesis es el resultado de un largo proceso de investigación que ha sido posible gracias a la formación académica brindada por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Debo al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) una profunda gratitud ya que este trabajo se dio en el marco de la beca de finalización de doctorado que me ha sido otorgada. En representación de estas dos instituciones va mi reconocimiento a la educación pública, laica y gratuita.

A su vez he recibido ayuda y fui acompañado por muchas personas y entidades que quisiera destacar, y a las cuales estoy profundamente agradecido. Nadia De Cristóforis ha tenido la generosidad de dirigir esta tesis de investigación y gracias a su orientación y a los consejos brindados a partir de reiteradas lecturas de mis avances me ha permitido concretar este trabajo. Su aliento y desafío permanente fue un estímulo indispensable. También quisiera destacar el aporte de los docentes que han contribuido al desarrollo de esta investigación desde los seminarios de doctorados cursados. Aquí me permito mencionar a Silvina Jensen, Soledad Lastra, Guadalupe Maradei, Valeria Galván, Florencia Osuna, Daniel Mazzei, Mariela Eva Rodríguez y Ana Margarita Ramos, quien además me ha compartido valiosos consejos y experiencias a lo largo de este proceso.

Este trabajo ha sido desarrollado gracias a la colaboración de diversas personas que forman parte de las instituciones comunitarias y públicas que he consultado. El acceso a las fuentes primarias de esta investigación ha sido posible gracias a la desinteresada amabilidad de Luigi Pallaro y Hernán Cristaldo, quienes me han abierto las puertas de la Confederación General de Federaciones Italianas en la República Argentina (FEDITALIA). De igual modo, también debo agradecer la colaboración del personal del Archivo Histórico de la Cancillería Argentina, la Biblioteca Nacional “Mariano Moreno”, la Biblioteca del Congreso de la Nación, el *Istituto Italiano di Cultura di Buenos Aires* y la Biblioteca Central “Prof. Augusto Raúl Cortázar” de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Asimismo, agradezco la generosidad de los dirigentes de la comunidad italiana que me han concedido entrevistas o me han brindado su tiempo en conversaciones que me han permitido

ahondar en diversas cuestiones del grupo: Renato Palermo, Francisco Nardelli, Florencia Caretti, Darío Signorini y Julio Croci.

Por otra parte, quisiera reconocer el aporte brindado por mis compañeros del UBACyT, quienes a largo de diversas reuniones han contribuido a mi formación: Laura Fasano, Hernán Díaz, Alejandra Ferreyra, Denise Ganza, Gianfranco Calzini y Matías Varejao. La colaboración brindada por todos los integrantes del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires también ha sido enriquecedora. A su vez reconozco la generosidad de los colegas e investigadores con los que he compartido tiempo en congresos, seminarios y encuentros institucionales.

Finalmente, debo agradecer el respaldo de familiares y amigos que me han acompañado personalmente y a la distancia. A mis padres, Miguel y Rosa, a mis hermanos Sergio y Daniela, a mi cuñada Florencia y a mi sobrino Felipe, a quien adeudo muchas tardes de juegos. A mis amigos de Buenos Aires y de la Patagonia y a sus hijos. También quiero recordar a mis abuelos italianos que se aventuraron a migrar.



## INTRODUCCIÓN

La historia americana del período colonial, la historia agraria y los estudios migratorios han dado cuenta de la presencia de inmigrantes italianos en el actual territorio de la Argentina desde la etapa de la dominación española en el continente americano.<sup>1</sup> Debido a estos antecedentes y a otros factores globales y locales que incidieron posteriormente, la inmigración italiana se convirtió, entre fines del siglo XIX y principios del XX, en la comunidad de procedencia europea más numerosa durante la etapa de la denominada “inmigración masiva”.<sup>2</sup> Las migraciones peninsulares del período de entreguerras y durante la segunda posguerra lograron dinamizar y transformar muchas de las características de este grupo.<sup>3</sup>

El propósito de esta introducción consiste en exponer un estado de la cuestión respecto al tratamiento que ha tenido el estudio de la inmigración italiana en la Argentina. Es importante destacar que las investigaciones sobre este tema han sido enfocadas desde diferentes perspectivas. Esto se debe, en parte, a que los italianos fueron el principal colectivo europeo arribado al país, por lo que han recibido un amplio y temprano tratamiento en comparación con otros grupos migratorios.<sup>4</sup> Por tal motivo, no presentaremos un examen

---

<sup>1</sup> Biersack, Martín (2016). “Las prácticas de control sobre los extranjeros en el virreinato del Río de la Plata (1730-1809)”. *Revista de Indias*, 268, 673-716, doi:10.3989/revindias.2016.021; Chiaramonte, José (1988). “Notas sobre la presencia italiana en el litoral argentino en la primera mitad del siglo XIX”. En Fernando Devoto y Gianfausto Rosoli (Comps.), *L'Italia nella società argentina. Contribuiti sull'emigrazione italiana in Argentina* (pp. 44-58). Roma: Centro Studi Emigrazione; Devoto, Fernando (2003). *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana; Reitano, Emir (2012). “Los extranjeros de Buenos Aires en los albores del siglo XIX: Algunos rasgos de su composición”. *Anuario del Instituto de Historia Argentina UNLP-FaHCE*, N° 12, pp. 147-171. Disponible en <[http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.5912/pr.5912.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5912/pr.5912.pdf)>.

<sup>2</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los italianos en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, pp. 97-98.

<sup>3</sup> Bernasconi, Alicia (1993). “Le associazioni italiane nel secondo dopoguerra. Nuove funzioni per nuovi immigrati?” En Gianfausto Rosoli (Ed.), *Identità degli italiani in Argentina* (pp. 319-340). Rome: Studium, p. 334; Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...* cit., pp. 416-421; Favero, Bettina (2013). *La última inmigración. Italianos en Mar del Plata: 1945-1960*. Buenos Aires: Imago Mundi, pp. 46-63.

<sup>4</sup> Armus, Diego (1985). “Mirando a los italianos. Algunas imágenes esbozadas por la elite en tiempos de la inmigración masiva”. En Fernando Devoto y Gianfausto Rosoli (Comps.), *La inmigración italiana en la Argentina* (pp. 95-104). Buenos Aires: Biblos; Devoto, Fernando y Otero, Hernán (2003). “Veinte años después. Una lectura sobre el crisol de razas, el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiografía argentina”.

exhaustivo de la bibliografía existente sobre el tema, sino algunos ejes de indagación que nos interesa destacar y que serán centrales a lo largo del estudio aquí presentado.

Comenzaremos realizando un análisis de los referentes académicos más importantes que han estudiado la inmigración italiana en la Argentina. Luego presentaremos los objetivos de este trabajo, las hipótesis de investigación y la descripción de las fuentes principales y secundarias de los diversos archivos que hemos consultado. También incorporaremos los aportes más significativos que han contribuido a la elaboración de nuestro marco teórico respecto al liderazgo “étnico”, las redes migratorias, las identidades colectivas y la integración de los inmigrantes. Finalmente, se presentará una breve descripción de los capítulos haciendo especial énfasis en los aspectos más relevantes de sus propósitos.

Sobre los referentes más importantes dentro del campo de la historiografía mencionaremos que gran parte de los conocimientos y motivaciones para indagar estos flujos migratorios han sido tomados del historiador Fernando Devoto, autor de un valioso trabajo de síntesis e integración de las distintas investigaciones sobre la comunidad italiana en la Argentina en una obra de referencia dentro de este campo académico.<sup>5</sup> A partir de una perspectiva global, esta investigación abarca el transcurso de la inmigración desde los primeros viajeros, pasando por la inmigración de masas de fines del siglo XIX y principios del XX, las reacciones ante el surgimiento del fascismo en la comunidad italiana en Argentina y la inmigración de posguerra, para llegar hasta el presente. Además, indaga distintos aspectos específicos de la comunidad italiana fundados en inquietudes particulares que en muchos casos parten de su preocupación por comprender la interacción de los inmigrantes en su ámbito de destino y las redes sociales por ellos generadas.<sup>6</sup>

---

*Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 17, N° 50; Devoto, Fernando (2003). *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.

<sup>5</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit.

<sup>6</sup> Cfr., entre muchos otros estudios específicos de este autor es posible mencionar: Devoto, Fernando (1985). “Participación y conflictos en las sociedades italianas”. En Fernando Devoto y Gianfausto Rosoli (Comps.), *La inmigración italiana en la Argentina* (pp. 141-164), Buenos Aires: Biblos; Idem, (1988). “Las cadenas migratorias italianas: algunas reflexiones a la luz del caso argentino”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 3, N° 8, pp. 103-123; Idem, (1989a). “Los orígenes de un barrio italiano en Buenos Aires a mediados del siglo XIX”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. E. Ravignani*, tercera serie, Vol. 1, pp. 93-114; Idem, (1989b). “La Primera elite política italiana de Buenos Aires (1852-1880)”. *Studi emigrazione*,

Desde perspectivas más específicas, además de Devoto podemos destacar, entre otros autores, a Samuel Baily, Eduardo Míguez, Gianfausto Rosoli, Romolo Gandolfo y Alicia Bernasconi, quienes han abordado cuestiones más puntuales de la comunidad italiana en el país. Los temas tratados fueron el asociacionismo, los patrones de asentamiento en los ámbitos receptores, el rol desempeñado por las asociaciones de carácter religioso, diversos aspectos de las identidades colectivas de los inmigrantes, las redes migratorias, las formas y mecanismos de inserción en la sociedad de acogida o el liderazgo “étnico”.<sup>7</sup> Una característica general de estos autores es que tendieron a concentrarse en la etapa de

---

Nº 94, pp. 168-193; Idem, (1991). “Algo más sobre las cadenas migratorias de los italianos a la Argentina”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 6, Nº19, pp. 323-343; Idem, (1994). *Le migrazioni italiane in Argentina. Un saggio interpretativo*. Nápoles: Istituto Italiano per gli Studi Filosofici Seminari di Storia; Idem, (2001). “El revés de la trama: políticas migratorias y prácticas administrativas en la Argentina (1919-1949)”. *Desarrollo Económico*, Vol. 41, Nº 162, julio-septiembre de 2001, 281-304.

<sup>7</sup> Cfr., entre muchos otros estudios nos interesan destacar: Baily, Samuel (1978). “The role of two newspapers in the assimilation of Italians in Buenos Aires and San Pablo, 1893-1913”. *International Migration Review*, Vol. 12, Nº 3, pp. 321-340; Idem (1980). “Marriage patterns and immigrant assimilation in Buenos Aires, 1882-1923”. *Hispanic American Review*, Vol. 60, Nº 1, pp. 32-48; Idem (1982). “Las sociedades de ayuda mutua y el desarrollo de una comunidad italiana en Buenos Aires, 1858-1918”. *Desarrollo Económico*, Vol. 21, Nº 84, pp. 485-514; Idem (1985). “La cadena migratoria de los italianos en la Argentina. Los casos de los agnoneses y siroleses”. En Fernando Devoto y Gianfausto Rosoli (Comps.), *La inmigración italiana en la Argentina* (pp. 45-62). Buenos Aires: Biblos; Idem (1985). “Patrones de residencia de los italianos en Buenos Aires y Nueva York: 1880-1914”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 1, Nº 1, pp. 8-47; Idem (1988). “Cadenas migratorias de italianos a la Argentina: algunos comentarios”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 3, Nº 8, pp. 125-135; Míguez, Eduardo (1992). “Tensiones de identidad: reflexiones sobre la experiencia italiana en la Argentina”. En Fernando Devoto y Eduardo Míguez (Comps.), *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica: los italianos en América Latina en una perspectiva comparada* (pp. 333-358). Buenos Aires: CEMLA; Rosoli, Gianfausto (1985). “Las organizaciones católicas y la inmigración italiana en Argentina (1860-1914)”. En Fernando Devoto y Gianfausto Rosoli (Eds.), *La inmigración italiana en la Argentina* (pp. 209-240). Buenos Aires: Biblos; Gandolfo, Romolo (1991). “Inmigrantes y política en Argentina: la revolución de 1890 y la campaña en favor de la naturalización automática de residentes extranjeros”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 6, Nº17, pp. 23-55; Idem (1992). “Las sociedades italianas de socorros mutuos de Buenos Aires: cuestiones de clase y etnia dentro de una comunidad de inmigrantes (1880-1920)”. En Fernando Devoto y Eduardo Míguez (Comps.), *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica: los italianos en América Latina en una perspectiva comparada* (pp. 311-332). Buenos Aires: CEMLA; Bernasconi, Alicia (1990). “Cofradías religiosas e identidad en la inmigración italiana en Argentina”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 5, Nº 14, pp. 211-224; Idem (1993). “Le associazioni...”, cit.; Idem (1995). “Aproximación al estudio de las redes migratorias a través de las listas de desembarco. Posibilidades y problemas”. En María Bjerg y Hernán Otero (Comps.), *Inmigración y redes sociales en la Argentina Moderna* (pp. 191-202). Tandil: CEMLA-IEHS; Idem (2006). “Periodistas y dirigentes políticos. La disputa por la conducción de la colectividad italiana en tiempos de conflicto (1919-1920)”. En Alicia Bernasconi y Carina Frid (Eds.), *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)* (pp. 83-98). Buenos Aires: Biblos; Rosoli, Gianfasuto (1985). “Las organizaciones católicas y la inmigración italiana en Argentina (1860-1914)”. En Fernando Devoto y Gianfausto Rosoli (Eds.), *La inmigración italiana en la Argentina* (pp. 209-240). Buenos Aires: Biblos.

inmigración masiva, es decir, la comprendida entre fines del siglo XIX y comienzos del XX. Los trabajos de largo plazo sobre la comunidad italiana en la Argentina han incorporado el estudio de los inmigrantes arribados en el último ciclo migratorio que se extendió desde 1946 hasta principios de la década de 1960, aunque por lo general se inclinaron por describir cambios y continuidades respecto del primer ciclo.

Es importante destacar que también hubo investigadores que trabajaron específicamente sobre los italianos que emigraron a la Argentina a mediados del siglo XX. Aquí es posible mencionar, entre otros, a Federica Bertagna y Bettina Favero, quienes se han enfocado en el estudio de distintos aspectos de la comunidad italiana abarcando el período posterior a la segunda posguerra. La influencia del fascismo en Argentina, la prensa comunitaria, los empresarios italianos en el país y el estudio de los inmigrantes italianos de una determinada ciudad han sido los principales temas abordados.<sup>8</sup> No obstante, estas investigaciones son excepciones que no revierten la tendencia de la mayoría de las producciones historiográficas que se han concentrado en la etapa de la inmigración masiva.

El trabajo de Baily respecto al surgimiento de las asociaciones italianas a partir de mediados de siglo XIX y su influencia en el proceso de asimilación de los inmigrantes abrió las puertas a una vasta producción historiográfica en el área de estudio mencionada, como así también a nivel metodológico a partir de la incorporación de los archivos comunitarios.<sup>9</sup>

Para abordar el análisis respecto a la distribución social en las asociaciones, algunos historiadores han privilegiado la relación entre clase y “etnia”, entendiéndola en permanente tensión. Gandolfo analizó los conflictos de clase en el interior de las asociaciones y su relación con la actividad sindical de los inmigrantes italianos.<sup>10</sup> Por otro lado, Míguez abordó

---

<sup>8</sup> Cfr., entre muchos otros estudios: Bertagna, Federica (2007a). *La inmigración fascista en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI; Idem (2008). *L'Italia del popolo: un giornale italiano d'Argentina tra guerra e dopoguerra*. Viterbo: Sette città; Idem (2009). *La stampa italiana in Argentina*. Roma: Donzelli Editore; Favero, Bettina (2002). “Los empresarios italianos en la Argentina: el caso de Agostino Rocca”. *Altreitalie*, Vol. 14, N° 24, pp. 56-85; Idem (2013). *La última...* cit.

<sup>9</sup> Baily, Samuel (1982). “Las sociedades...”, cit.

<sup>10</sup> Gandolfo, Romolo (1992). “Las sociedades...”, cit.

la relación entre la conciencia “étnica” y la conciencia de clase en la comunidad italiana en la Argentina y la aspiración de ascenso de los inmigrantes en la sociedad de destino.<sup>11</sup>

Continuando con el estudio del asociacionismo italiano en la Argentina, hubo una línea de investigación que se enfocó en estudiar la relación entre nacionalismo y el fenómeno migratorio. Varios autores concuerdan en que la reacción de los inmigrantes ante la invasión de Italia a Libia en 1911 marcó un cambio de percepción de los habitantes de la península respecto de sus compatriotas en Argentina.<sup>12</sup> Dentro de esta línea, Gentile realizó un profundo estudio sobre la visión de la “italianidad” en el extranjero como parte del imaginario nacionalista de la península y sobre cómo este discurso fue reelaborado posteriormente por el fascismo.<sup>13</sup>

El estudio del fascismo en la Argentina ha motivado una significativa producción historiográfica que abordó una diversidad de temas tales como la inmigración de fascistas a la Argentina, los vínculos económicos de dirigentes con el régimen, la incorporación de determinados aspectos de la ideología fascista en la dirigencia política argentina, sus principales representantes en la comunidad italiana, las relaciones del gobierno italiano con la comunidad emigrada, entre otros.<sup>14</sup> Estas investigaciones ponen de manifiesto el impacto

---

<sup>11</sup> Míguez, Eduardo (1992). Op. Cit.

<sup>12</sup> Franzina, Emilio (1995). *Gli Italiani al Nuovo Mondo: l'emigrazione italiana in America 1492-1942*, Milán, Mondadori; Dore, Grazia (1985). “Un periódico italiano en Buenos Aires (1911-1913)”. En Fernando Devoto y Gianfausto Rosoli (Eds.), *La inmigración italiana en la Argentina* (pp. 127-140). Buenos Aires: Biblos; Bertagna, Federica (2007b). “Muestras de nacionalismo entre los italianos de Argentina: La Patria degli italiani y la guerra de Libia (1911-1912)”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 21, N° 64, pp. 435-456.

<sup>13</sup> Gentile, Emilio (1986). “Emigración e italianidad en Argentina en los mitos de potencia del nacionalismo y del fascismo (1900-1930)”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 1, N° 2, pp. 143-180.

<sup>14</sup> Cfr., entre muchos otros estudios: Gentile, Emilio (1986). Op. Cit.; Fanesi, Pietro (1989). “El anti-fascismo italiano en Argentina (1922-1945)”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 4, N° 12, pp. 319-352; Bertonha, João Fabio (1999). “Fascismo, antifascismo y las comunidades italianas en Brasil, Argentina y Uruguay: una perspectiva comparada”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 14, N° 42, pp. 111-133; Bertagna, Federica (2007a). *La inmigración...cit.*; Scarzanella, Eugenia (2007). “El fascismo italiano en la Argentina: al servicio de los negocios”. En Eugenia Scarzanella (Comp.), *Fascistas en América del sur* (pp. 167-248). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica; Finchelstein, Federico (2010). *Fascismo transatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica; Sergi, Pantaleone (2012b). “Un modelo fascista de emigración italiana en Argentina. Así nació Villa Regina, en Alto Valle de Rio Negro”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 26, N° 72, pp. 187-221.

que ha tenido la ideología fascista en distintos niveles de la sociedad argentina, además del lugar de consideración que le asignó el régimen a este país.

Volviendo al tema del asociacionismo, algunos historiadores se han abocado a estudiar el retroceso o debilitamiento de las sociedades mutuales italianas en Argentina a partir de la década de 1940 y el surgimiento de nuevas instituciones con el último ciclo migratorio. Bernasconi realizó una importante investigación sobre las causas del debilitamiento de las asociaciones mutuales de la comunidad italiana como consecuencia de un nuevo marco legal a partir de las diferencias que se percibían entre los italianos ya emigrados y los nuevos inmigrantes; y puso también el foco en el surgimiento, luego de la segunda posguerra, de las nuevas asociaciones con propósitos de esparcimiento.<sup>15</sup> Por su parte, Devoto consideró que el retroceso de las sociedades de socorros mutuos se debió al desarrollo de un sistema de protección social –principal interés de la comunidad de base afiliada– brindado por el Estado argentino.<sup>16</sup>

Una línea de investigación reciente, y que ha tenido suma relevancia para un período poco estudiado, es la que aborda los vínculos entre dirigentes políticos y empresarios de Argentina e Italia durante la última dictadura militar. A partir de un trabajo conjunto entre investigadores italianos y argentinos se publicaron dos obras que reúnen el aporte de distintos autores. Por el lado italiano, el libro editado por Claudio Tognonato,<sup>17</sup> en el que se destacan tres artículos: el de autoría del propio Tognonato sobre la logia *Propaganda Due* (P2) y la participación de sus miembros en los distintos gobiernos argentinos desde 1973 hasta 1983; el de Enrico Calamai que aborda las relaciones entre Italia y Argentina durante la dictadura militar y el de Gabriella Chiaramonti sobre el tratamiento que la prensa italiana dio a los crímenes cometidos por la dictadura militar.<sup>18</sup> Por el lado argentino, el trabajo compilado por

---

<sup>15</sup> Bernasconi, Alicia (1993). "Le associazioni...", cit.

<sup>16</sup> Devoto, Fernando (1985). "Participación...", cit.

<sup>17</sup> Tognonato, Claudio (Ed.) (2017). *Affari nostri. Relaciones entre Italia y Argentina 1976-1983*. Villa María: Eduvim.

<sup>18</sup> Tognonato, Claudio (2017). "La Logia P2 en la Argentina." En Claudio Tognonato (Ed.), *Affari nostri. Relaciones entre Italia y Argentina 1976-1983* (pp. 17-60). Villa María: Eduvim; Calamai, Enrico (2017). "Las relaciones entre Italia y Argentina en las actas de interpelación de la Cámara de Diputados y el Senado de la República Italiana". En Claudio Tognonato (Ed.), *Affari nostri. Relaciones entre Italia y Argentina 1976-1983*

Alejandro Ascitutto, Cecilia Hidalgo e Inés Izaguirre analiza el vínculo entre las grandes empresas de origen italiano y el gobierno militar.<sup>19</sup>

A continuación describiremos brevemente las investigaciones que se concentraron en los periódicos italianos en la Argentina.<sup>20</sup> A pesar de la importante cantidad de publicaciones y emprendimientos editoriales que surgieron en este país, los estudios sobre los periódicos “étnicos” –de los que aún hoy resta abordar diversos aspectos– han despertado un interés tardío en la historiografía argentina.<sup>21</sup>

Es posible distinguir dos líneas historiográficas bien definidas respecto a los periódicos italianos. Una primera línea ha desarrollado trabajos sobre temas específicos partiendo del estudio de estas publicaciones como fuente principal. Dentro de esta corriente es posible mencionar a Baily, quien ha realizado un estudio comparativo entre dos periódicos de la comunidad italiana: uno de Buenos Aires y otro de San Pablo, entendiendo que la prensa comunitaria era un obstáculo para el proceso de asimilación de los inmigrantes.<sup>22</sup> Gandolfo, por su parte, ha investigado, a través del estudio de la prensa, la participación política de la comunidad italiana y el tratamiento que tuvieron los conflictos de clase en estos periódicos.<sup>23</sup> Otros investigadores se han dedicado al estudio de las corrientes de pensamiento reflejadas por la prensa italiana en distintos momentos hacia fines del siglo XIX.<sup>24</sup>

---

(pp. 61-90). Villa María: Eduvim y Chiamonti, Gabriella (2017). “La dictadura argentina en la prensa italiana: El caso del *Corriere della Sera*.” En Claudio Tognonato (Ed.), *Affari nostri. Relaciones entre Italia y Argentina 1976-1983* (pp. 133-156). Villa María: Eduvim.

<sup>19</sup> Ascitutto, Alejandro y otros (Comps.) (2017). *Negocios y dictadura. La conexión argentino-italiana*. Buenos Aires: Imago Mundi.

<sup>20</sup> Para profundizar acerca de las posibilidades de investigación que ofrecen estas publicaciones periódicas y el rol que desempeñaron, ver García Sebastiani, Marcela (2004). “Crear identidades y proyectar políticas de España en la Argentina en tiempos de transformación del liberalismo. El Diario Español de Buenos Aires (1905-1912)”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 18, N° 55, pp. 525-553; y Bjerg, María (2009). *Historias de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Edhasa.

<sup>21</sup> Sergi, Pantaleone (2015). “Más inmigrantes y más periódicos. Presencia y misión en Argentina y Uruguay de la prensa étnica italiana”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 29, N° 78-79, pp. 33-57.

<sup>22</sup> Baily, Samuel (1978). “The role...”, cit.

<sup>23</sup> Gandolfo, Romolo (1991). “Inmigrantes...”, cit.; Idem (1992). “Las sociedades...”, cit.

<sup>24</sup> Dore, Grazia (1985). “Un periódico...”, cit.; Bertagna, Federica (2007b). “Muestras...”, cit.

También desde estos periódicos se han analizado las reacciones y la organización de la comunidad italiana ante el ascenso del fascismo al poder. Tanto el fascismo como el antifascismo en la Argentina encontraron en los periódicos italianos una vía para afrontar sus disputas.<sup>25</sup> La cuestión del liderazgo “étnico” y su relación con los distintos espacios de representación, como las asociaciones mutuales y la prensa comunitaria, fue abordada por Bernasconi. Su trabajo permite comprender la concentración de poder de muchos de estos líderes y las rivalidades que se originaron entre ellos.<sup>26</sup>

Una segunda línea de investigación ha estudiado los periódicos italianos concibiéndolos en su evolución de mediano o largo plazo a partir de la historia de un periódico en particular, o bien de la trayectoria de distintas publicaciones en un determinado período de tiempo. Es posible incluir en esta línea a Bertagna, quien desarrolló uno de los estudios más importantes sobre el tema desde el surgimiento de los periódicos italianos en Argentina en el siglo XIX hasta la primera década del XXI.<sup>27</sup>

Sergi también debe ser incorporado a esta línea de investigación de largo plazo. El autor estudió la historia del periódico italiano más importante de la comunidad italiana en la Argentina, *La patria degli Italiani*, al tiempo que desarrolló el contexto general de algunas de las publicaciones más relevantes hasta la década de 1930.<sup>28</sup> Siguiendo esta línea de trabajo, y para analizar la etapa de los periódicos italianos durante la primera mitad del siglo XX, es

---

<sup>25</sup> Grillo, María Victoria (2004). “Alternativas posibles de la organización del antifascismo italiano en la Argentina. La Alianza Antifascista italiana y el peso del periodismo a través del análisis de *L'Italia del Popolo* (1925-1928)”. *Anuario IEHS*, N° 19, pp. 79-94; Cattarulla, Camila (2007). “¿Qué le diría a Mussolini si tuviese la oportunidad de hablarle?: una encuesta para *Il Mattino d'Italia*”. En Eugenia Scarzanella (Comp.), *Fascistas en América del sur* (pp. 249-286). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica; Bengino, Vanni (2007). “La marcha sobre Buenos Aires (*Il Mattino d'Italia*)”. En Eugenia Scarzanella (Comp.), *Fascistas en América del sur* (pp. 287-323). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

<sup>26</sup> Bernasconi, Alicia (2006). “Periodistas...”, cit.

<sup>27</sup> Bertagna, Federica (2009). *La stampa...*, cit.

<sup>28</sup> Sergi, Pantaleone (2012a). *Patria di carta: storia di un quotidiano coloniale e del giornalismo italiano in Argentina*. Cosenza: Pellegrini. Es importante aclarar que esta publicación comenzó bajo el nombre de *La Patria*, y luego de fusiones con otras publicaciones y cambios de denominación adoptó los nombres de *La Patria Italiana* y *La Patria degli Italiani*.



preciso incluir los trabajos de Bertagna sobre el periódico *L'Italia del Popolo*<sup>29</sup> y el de Bruno Cimatti y Laura Fotia respecto al diario fascista *Il Mattino d'Italia*.<sup>30</sup>

A partir de la diversidad de fuentes no oficiales que brindan los espacios de sociabilidad de las comunidades “étnicas” es posible estudiar, entre muchos otros aspectos, el modo en que fue ejercido el liderazgo dentro de estos grupos y cómo se desarrollaron las redes personales para sostenerlo. Para el caso de los italianos en la Argentina consideramos que la Confederación General de Federaciones Italianas en Argentina (FEDITALIA) constituye una puerta de entrada para la comprensión de los temas señalados, ya que fue la institución que agrupó a la gran mayoría de las asociaciones del país. FEDITALIA se convirtió en uno de los espacios de representación más importantes de los peninsulares en el país austral. Nucleaba a las asociaciones de la Argentina y llegó a tener más de seiscientas instituciones afiliadas. Posteriormente, se consolidó como una confederación compuesta por las distintas federaciones. Sus dirigentes fueron los principales referentes de los grupos de líderes que llevaron adelante proyectos políticos propios desde su lugar de representación de la comunidad italiana de la Argentina. Por tal motivo, entendemos que esta institución es un campo de análisis del liderazgo inmigrante italiano en la Argentina.

Tomando en cuenta las observaciones precedentes, el objetivo principal de nuestra investigación consistirá en estudiar el modo en que fue ejercido el liderazgo dentro de la comunidad italiana y analizar las redes personales que surgieron y se reprodujeron como consecuencia del accionar de esos líderes. Nos enfocaremos principalmente en aquellos vínculos establecidos entre los grupos dirigentes de la comunidad y en las relaciones de estos líderes con funcionarios del gobierno italiano, diplomáticos italianos en la Argentina y representantes del gobierno argentino. Para esto estableceremos como punto de partida el espacio institucional configurado por FEDITALIA, otras asociaciones italianas de la

---

<sup>29</sup> Bertagna, Federica (2008). *L'Italia del popolo: un giornale italiano d'Argentina tra guerra e dopoguerra*. Viterbo: Sette città.

<sup>30</sup> Cimatti, Bruno y Fotia, Laura (2021). *Un periódico “fascista”: Il mattino d'Italia y la sociedad argentina*. Cosenza: Pellegrini Editore.

Argentina y la prensa “étnica”, así como también por instituciones y actores de la sociedad local.

A lo largo de nuestro trabajo trataremos de alcanzar los objetivos específicos que enumeraremos a continuación. El primero de ellos se centrará en estudiar las características generales de los líderes de la comunidad italiana con el propósito de reconstruir sus trayectorias personales desde una perspectiva multiescalar. Esto permitirá analizar las redes personales que desarrollaron y los diferentes espacios de sociabilidad por los que circularon; ya que, si bien el ejercicio del liderazgo requería de un interés particular de estas personas para desempeñarlo, se sostenía, en gran parte, en el reconocimiento de la propia comunidad.<sup>31</sup> También posibilitará el estudio de las alianzas y enfrentamientos entre las diferentes asociaciones y la comprensión de la importancia de la concentración de cargos en la carrera personal de estos líderes.

El segundo objetivo específico se enfocará en analizar el rol que desempeñó FEDITALIA dentro de la comunidad italiana y en cuáles fueron las tensiones y conflictos que tuvieron lugar a lo largo de su historia, desde sus orígenes hasta fines del siglo XX, haciendo hincapié en el período posterior a 1960. Aunque de forma parcial, el período más estudiado sobre esta institución es el que abarca el régimen fascista y la segunda posguerra,<sup>32</sup> mientras que la etapa posterior del proceso de reestructuración de FEDITALIA, que resultó ser muy significativa para la comunidad italiana en la Argentina, ha sido prácticamente ignorada por la historiografía que aborda el tema. Durante este proceso hubo un profundo trabajo de reincorporación de asociaciones y dirigentes que habían decidido no formar parte de ella, y se originó una mayor participación de determinados sectores de la comunidad que se encontraban hasta ese momento alejados.

Un tercer objetivo será analizar cómo los espacios de representación institucional posibilitaron a los grupos dirigentes encabezar distintos reclamos ante los gobiernos de Italia

---

<sup>31</sup> Devoto, Fernando (2006b). “Prólogo”. En Alicia Bernasconi y Carina Frid (Eds.), *De Europa a las Américas. Dirigentes y Liderazgos (1880-1960)* (pp. 9-16). Buenos Aires: Biblos.

<sup>32</sup> Ostuni, María Rosaria (1990). “L’archivio di Feditalia a Buenos Aires”. *Altreitalia*, Vol. 2, N° 3, pp. 98-108.; Capuzzi, Lucia (2006). *La frontiera immaginata. Profilo politico e scoiale dell’immigrazione italiana nel secondo dopoguerra*. Milán: Franco Angeli.; Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit.

y la Argentina, entre los que se destacan el derecho a la doble ciudadanía tanto para italianos residentes en el extranjero como para sus hijos, el acceso a una pensión para los inmigrantes de posguerra y el derecho al voto para los ciudadanos extranjeros. Esto nos permitirá entender por qué los espacios de liderazgo de la comunidad italiana eran de gran interés para los profesionales y empresarios inmigrantes radicados en Argentina.

El cuarto objetivo específico se centrará en incorporar el estudio acerca de la prensa italiana en la Argentina en relación con el ejercicio del liderazgo, ya que muchos de estos dirigentes eran propietarios o participaban activamente de algunos de estos periódicos. Complejizar estas disputas a través de su reconstrucción basada en las diferentes publicaciones permitirá desarrollar ideas acerca del modo en que fue ejercido el liderazgo a lo largo del período de estudio.

Finalmente, un quinto objetivo consistirá en estudiar de qué manera los grupos dirigentes, a través de la conducción de asociaciones y periódicos “étnicos”, se constituyeron como importantes sostenedores de la cultura oficial italiana. Si bien la principal preocupación de estos líderes giraba alrededor del uso y valoración del lenguaje, distintas expresiones artísticas y culturales fueron sostenidas y promocionadas en la comunidad italiana de la Argentina como forma de construcción de una identidad común.

Nuestra hipótesis general parte de pensar que los espacios de representación de la comunidad italiana en Argentina se constituyeron en lugares propicios para el desarrollo de diversos tipos de liderazgo, los que dependieron principalmente de las necesidades propias del grupo, así como también de las motivaciones personales de estos líderes; ya sea para satisfacer aspiraciones de desarrollo político, fortalecimiento económico, o bien para contribuir con la comunidad desde una perspectiva altruista. Este último aspecto no es menor, ya que muchos líderes han participado activamente en la vida asociativa de la comunidad italiana sin el anhelo principal de obtener beneficios personales y no han trascendido económica, social o culturalmente al propio grupo.

Hemos considerado oportuno formular tres hipótesis específicas que atraviesan gran parte de nuestra investigación. En primer lugar, entendemos que a principios del siglo XX se consolidó en la comunidad italiana de la Argentina un grupo de líderes cuya principal

identidad fue la “italianidad”,<sup>33</sup> trascendiendo con ello disputas anteriores, que habían aflorado durante el proceso de unificación de la península, respecto al régimen que debía establecerse en Italia y a la secularidad del Estado; y que aquellos dirigentes que mantuvieron ideas políticas opuestas a la monarquía y que continuaron apoyando la instauración de una república fueron perdiendo espacios de participación. También entendemos que es posible afirmar que han corrido la misma suerte quienes negaban la autonomía de Italia y pensaban que el país debía estar subordinado a la autoridad papal, posición asumida por muchos de los representantes de asociaciones italianas católicas en la Argentina.

En segundo lugar, sostenemos la hipótesis de que un sector importante de los líderes de la comunidad italiana en la Argentina ha desarrollado diferentes redes personales, no solo dentro del grupo de pertenencia sino también con la sociedad receptora, para construir y consolidar su posición. Esto permitió a los líderes de ese sector convertirse en interlocutores directos entre la comunidad y los organismos del gobierno italiano. Los dirigentes italianos de la Argentina emprendieron reclamos con la finalidad de obtener derechos para sus representados, muchos de los cuales se consiguieron debido a que la comunidad italiana en la Argentina era una de las más importantes a nivel mundial. En este sentido, es posible pensar que estos logros y conquistas determinaron las políticas emprendidas por el gobierno italiano dirigidas a todos los ciudadanos residentes en el extranjero, fundamentalmente a partir de la década de 1960.

La tercera hipótesis específica alude a que el rol de interlocutores que detentaron estos líderes, a través del desempeño de cargos representativos de diferentes espacios de la

---

<sup>33</sup> Podemos pensar la “italianidad” como una categoría histórica y cultural que apela a consolidar el sentimiento nacional en la sociedad italiana desde mediados del siglo XIX. Fue utilizada con distintos enfoques tanto por el fascismo como por los gobiernos que le precedieron y que buscaron la unión nacional apelando al nacionalismo. Incluso con el surgimiento de la república fue empleada para dejar de lado las divisiones políticas. Sin embargo, en un país fuertemente marcado por las diferencias regionales, ya sea el idioma, la economía o la historia, entre otras cuestiones, la “italianidad” fue promovida para confluir hacia una homogenización cultural. En términos generales, se terminaron consolidando aquellas características propias de la cultura del norte de la península por sobre las del sur e imponiéndose como parte de la cultura hegemónica. Ver Gentile, Emilio (1986). Op. Cit.; Patriarca, Silvana y Deplano, Valeria (2018). “Introduction: Nation, ‘race’, and racisms in twentieth-century Italy”. *Modern Italy*, Vol. 23, N° 4, pp. 349-353; Viola, Lorella y Verheul, Jaap (2019). “The media construction of italian identity: A transatlantic, digital humanities analysis of italianità, ethnicity, and whiteness, 1867-1920”. *Identity*, Vol. 19, N° 4, pp. 294-312.

comunidad italiana en la Argentina, experimentó una fuerte declinación con la instauración del voto italiano para los residentes en el extranjero y el surgimiento de partidos políticos que representaron a la comunidad italiana en el exterior. Este nuevo escenario cambió el modo en que se ejercía el liderazgo en el grupo y las relaciones de poder en su interior.

Con relación a la metodología empleada, hemos establecido una periodización para el estudio de las fuentes primarias y secundarias –reconociendo que se trata de una operación arbitraria que se ajusta a los propósitos de esta investigación–, que facilitará el análisis histórico desde fines del siglo XIX hasta principios del siglo XXI y nos permitirá delimitar las características generales de los dirigentes societarios. Un primer período, el de la proliferación de las sociedades italianas en la Argentina, abarca desde la década de 1880 hasta la década de 1920. Nos concentraremos aquí en estudiar el proceso que permitió el surgimiento de una institución que agrupara a todas las asociaciones italianas del país. Un segundo período se extiende desde 1920 hasta 1955 y comprende la fascistización de un sector importante del asociacionismo italiano en la Argentina y el enfrentamiento entre sectores que apoyaron y los que se opusieron al régimen. Un tercer período comprende desde 1955 hasta 2001, caracterizado por la reunificación de las asociaciones italianas de la Argentina y la lucha de los grupos dirigentes por el derecho al voto para los ciudadanos en el extranjero. Finalmente, nos concentraremos en los años posteriores a la sanción del derecho al voto para los italianos residentes en el exterior en 2001 y en el impacto que tuvo en los líderes de la comunidad.

Basamos el deslinde de la dimensión espacial en la selección de los grupos dirigentes más trascendentes de la comunidad italiana de la Argentina. En este sentido, consideramos que los líderes de las instituciones tradicionales de los italianos de Buenos Aires tuvieron preponderancia por sobre el resto de sus compatriotas debido a la cantidad de asociados que representaban, a sus vínculos con representantes oficiales de Italia y la Argentina y al poder económico que tenían, entre otros factores. Por tal motivo, la Confederación General de Federaciones Italianas de la Argentina estuvo conducida principalmente por dirigentes societarios de Buenos Aires, quienes detentaban la representatividad de todo el asociacionismo italiano del país.

Para el desarrollo de esta investigación hemos realizado un profundo análisis de fuentes primarias identificadas en archivos dependientes de organismos públicos y de instituciones comunitarias. Hemos trabajado principalmente en FEDITALIA, atentos a su proceso de transformación desde una federación de asociaciones hacia una confederación que nuclea federaciones. Para esto, hemos utilizado las fuentes inéditas halladas en el archivo de esta institución. Es oportuno mencionar que se trata de un archivo que nunca ha sido estudiado en profundidad y que presenta una importante diversidad de fuentes primarias. Hemos tomado registro de todos los libros de actas que abarcan el período de 1922 hasta 1978; además de las actas, memorias y balances desde 1923 hasta 1994. También hemos estudiado los estatutos que datan de 1924, 1953, 1968, 1974 y 1995, y sus correspondientes reformas. Una importante fuente documental la constituye el material recolectado de los diferentes Congresos Generales de FEDITALIA correspondientes a 1951, 1954, 1962, 1973 y 1980. Finalmente, otras fuentes significativas de este importante archivo son los censos de instituciones (1967-1992), los comunicados (1955-1963), la revista *FEDITALIA* (1967-1970) y los recortes de prensa, gacetillas y publicaciones archivadas por esta Federación. Asimismo, hemos encontrado varias carpetas, ordenadas por temas, compuestas por documentación diversa.

Dentro del espacio social de esta institución hemos seguido la trayectoria particular de algunas de las entidades más tradicionales de la comunidad italiana de la Argentina, como por ejemplo, la Sociedad de Beneficencia del Hospital Italiano, *Unione e Benevolenza*, el Círculo Italiano y la Dante Alighieri de Buenos Aires, entre otras, cuya circulación colectiva tendió a circunscribirse al Área Metropolitana de Buenos Aires.<sup>34</sup> También hemos analizado el recorrido de algunas de las distintas federaciones que fueron surgiendo –principalmente luego de la segunda posguerra– y que terminaron siendo nucleadas por la propia FEDITALIA. Es preciso señalar que el accionar de algunas de estas entidades tuvo lugar en geografías más amplias que aquellas en las que FEDITALIA enmarcó sus actividades; tanto

---

<sup>34</sup> Para referirnos a las asociaciones italianas de la Argentina hemos optado por la adopción de su denominación en castellano, en los casos de aquellas instituciones que lo han llevado a cabo.

en circuitos regionales como nacionales e internacionales.<sup>35</sup> Muchas de estas instituciones cuentan con publicaciones oficiales, realizadas en contexto de diversas conmemoraciones y aniversarios, que contribuyeron a complementar las fuentes consultadas.

También hemos utilizado documentación recabada en diferentes archivos, como el Archivo Histórico de la Cancillería Argentina y de otras instituciones de menor escala: el *Istituto Italiano de Cultura de Buenos Aires*, el *Istituto Nazionale Confederale di Assistenza* (INCA) y la Asociación de Socorros Mutuos de los Sicilianos, los que nos permitieron enriquecer algunos temas y períodos abordados desde una perspectiva distinta.

Por último, hemos incorporado como fuentes secundarias los periódicos de la comunidad italiana en la Argentina, así como diarios argentinos e italianos de todo el período de estudio, disponibles en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional “Mariano Moreno”. Además, hemos accedido al repositorio digital *Gallica* de la Biblioteca Nacional de Francia y a la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España que nos permitió obtener publicaciones oficiales y revistas de fines del siglo XIX y principios del XX de Italia y de Argentina. Las entrevistas realizadas a dirigentes, tanto de FEDITALIA como de otras asociaciones italianas de menor dimensión, nos permitieron enriquecer nuestro conocimiento sobre la última etapa del período de estudio.

El marco teórico utilizado estará determinado por los principales ejes a analizar que atraviesan a nuestro objeto de estudio, es decir, a los dirigentes de la comunidad italiana de la Argentina durante el siglo XX y a lo largo de las décadas anteriores y posteriores. En función de los propósitos de la presente investigación consideramos necesario recuperar algunas cuestiones vinculadas con el liderazgo “étnico”, las redes migratorias, las identidades colectivas y la integración de los migrantes.

Para desarrollar el concepto de liderazgo nos apoyaremos en el campo de la antropología. La categoría de “grupo étnico” se utiliza para delimitar a una organización compuesta por miembros que se referencian mediante la “autoadscripción y la adscripción por otros”, ya que es la forma en que se clasifica a una persona según sus identidades, su

---

<sup>35</sup> Massey, Doreen (2005). *For Space*. Londres: Sage Publications.

origen y su formación. Esta manera de categorización surge en la interacción de las propias sociedades para conformar grupos étnicos en vistas a una estructuración.<sup>36</sup>

Para comprender el liderazgo en los grupos étnicos, Marshall Sahlins llevó a cabo un estudio comparado respecto a la organización interna de las comunidades agrícolas de la Polinesia y la Melanesia. Si bien la complejización de su actividad política y organización estaba limitada en ambos casos por su economía, el antropólogo buscaba identificar aquellas características que hacían que mientras en la Polinesia se observó la existencia de desarrolladas formas de jerarquías y jefaturas, en la Melanesia ese tránsito se había interrumpido. Sahlins reconoció en la organización interna de los melanesios la figura del “gran hombre”, mientras que los polinesios contaban con jefes claramente definidos. Respecto a los primeros, sostiene que “sus acciones públicas están destinadas a realizar una comparación competitiva e individual con otros, a demostrar una posición sobre las masas que es producto de su propia actuación personal”.<sup>37</sup> El espacio político del “gran hombre” está conformado por un pequeño sector interno, compuesto por sus propios seguidores, y un sector externo mayor formado por el resto de la comunidad, que cuenta a su vez con otros grupos pequeños que tienen sus propios líderes. Asimismo, mientras que en su facción un líder melanesio tiene “una verdadera capacidad de mando”, hacia el exterior carece totalmente de ella.<sup>38</sup> Estos líderes no tienen atribuciones sociales, ya que el liderazgo es una creación de sus seguidores. Sahlins sostiene que estas características sociales impedirían el avance hacia formas de organización más complejas, ya que actúan como barreras al desarrollo de un ejercicio de la política que tiende a concentrar el poder en uno o pocos individuos. En las sociedades polinesias, en cambio, se derribaron estos obstáculos y se

---

<sup>36</sup> Barth, Fredrik (1969). “Introducción”. En Fredrik Barth (Ed.) *Ethnic Groups and Boundaries: The Social Organisation of Culture Difference*. London: George Allen & Unwin. Traducción española: 1976, *Los grupos étnicos y sus fronteras* (pp. 4-49). México: Fondo de Cultura Económica, pp. 11-15.

<sup>37</sup> Sahlins, Marshall (1979). *Hombre pobre, hombre rico, gran hombre, jefe: tipos políticos de Melanesia y Polinesia*. En Josep Llobera (Comp.), *Antropología política* (pp. 267-288). Barcelona: Anagrama, p. 271.

<sup>38</sup> *Ibid.*, pp. 272-273.



tendió a superar “la división entre pequeños sectores políticos internos y mayores externos” gracias a la instauración de una “jefatura central que actúa de centro”.<sup>39</sup>

El trabajo de John Higham sobre el liderazgo “étnico” en Estados Unidos ha resultado la base de muchas investigaciones posteriores en la Argentina. Este autor definió al líder como una persona que se eleva por sobre el resto de los miembros, lo que le permite moverse por un mundo más amplio. Además, señaló que la condición de líder puede emanar del éxito económico, ya que esto le permite ingresar en la sociedad receptora y actuar como un nexo.<sup>40</sup>

Por su parte Jon Gjerde analizó a los líderes “étnicos” y su relación con los inmigrantes y con el Estado en Estados Unidos, aportando significativos avances respecto al rol que ejercían estos individuos en su comunidad. Para este autor, los líderes resultaron ser esenciales en la consolidación de los grupos, ya que promovían la “etnización” y la creación de símbolos y creencias que establecieron la noción de un pasado en común. Los líderes recurrieron al desarrollo de identidades complementarias en las comunidades de inmigrantes para evitar que la asimilación borrara sus identidades de origen. Para Gjerde, la relación de los líderes con su comunidad empezó a debilitarse cuando los inmigrantes y sus descendientes comenzaron a obtener beneficios del Estado y la cultura del país de destino comenzó a incorporarlos en la tradición nacional.<sup>41</sup>

En 2006 Alicia Bernasconi y Carina Frid editaron un importante libro sobre el liderazgo y los grupos dirigentes en las comunidades europeas de la Argentina.<sup>42</sup> En esta publicación presentaron investigaciones de diversos autores que abordaron aspectos generales del liderazgo, o bien su faceta política, intelectual, religiosa o económica. Entre estas investigaciones es preciso destacar el trabajo de Xosé Núñez Seixas, quien realizó una

---

<sup>39</sup> Ibid., p. 277.

<sup>40</sup> Higham, John (1981). “Introducción: Las formas del liderazgo étnico.” En John Higham (Ed.), *El liderazgo étnico en América* (pp.9-25). México: NOEMA Editores.

<sup>41</sup> Gjerde, Jon (1999). “Identidades múltiples y complementarias: inmigrantes, líderes étnicos y el Estado en los Estados Unidos”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 14, Nº 42, pp. 3-22.

<sup>42</sup> Bernasconi, Alicia y Frid, Carina (Comps.) (2006). *De Europa a las Américas. Dirigentes y Liderazgos (1880-1960)*. Buenos Aires: Biblos.

detallada clasificación del liderazgo “étnico” en función de cómo construyeron su poder en el grupo de pertenencia y cuáles eran las aspiraciones personales de los líderes.<sup>43</sup>

Con respecto a las redes interpersonales, en la década de 1980 se introdujo el análisis de redes en los estudios migratorios. Este interés surgió, en gran medida, al constatarse la relevancia que tenían los vínculos entre las personas para originar y mantener las corrientes migratorias.<sup>44</sup> Las redes migratorias son vínculos interpersonales que conectan a personas ya emigradas con otros emigrantes, con otras personas que están por emigrar y con no migrantes a través de lazos de parentesco, amistad y de la experiencia de compartir un origen común. Estas conexiones conforman una forma de capital social que la gente puede usar en beneficio personal.<sup>45</sup>

El capital social es la suma de los recursos relacionados por medio de una “red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimientos y recursos mutuos”.<sup>46</sup> Esto es sumamente interesante si lo vinculamos con las redes migratorias, ya que el capital social no deja de ser una forma de representación de determinadas relaciones sociales. Este puede ser institucionalizado por medio de la adopción de un nombre común al grupo, por ejemplo, a través de clubes, partidos y asociaciones, entre otros, o de “actos de institucionalización” que pongan de manifiesto una conexión. Aquí subyacen aspectos materiales y simbólicos de forma indivisa, ya que el capital social no puede desenvolverse sin esta conexión, por lo que se desprende que en la base de la solidaridad que posibilita el desarrollo de estos vínculos se encuentra la pertenencia a un mismo grupo.

En las últimas décadas, los conceptos de cadenas migratorias y de redes migratorias se han aplicado en las ciencias sociales de manera bien diferenciada. En ese sentido, la noción de cadena migratoria alude al establecimiento de vínculos entre migrantes y potenciales

---

<sup>43</sup> Núñez Seixas, Xosé (2006). “Modelos de liderazgo en comunidades emigradas”. En Alicia Bernasconi y Carina Frid (Eds.), *De Europa a las Américas. Dirigentes y Liderazgos (1880-1960)* (pp. 17-42). Buenos Aires: Biblos.

<sup>44</sup> García Abad, Rocío (2003). “Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones”. *Historia Contemporánea*, 26, pp. 329-351.

<sup>45</sup> Massey, Doreen [et al.] (2000). “Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación”. *Revista Trabajo*, Año 2, N° 3, pp. 5-50.

<sup>46</sup> Bourdieu, Pierre (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer, pp. 148-149.

migrantes para llevar a cabo el viaje. Aquí se produce un intercambio de información sobre diversos temas, que pueden ser de utilidad para quien tiene que decidir dejar su país de origen, basándose en el conocimiento y la experiencia de quien ha emigrado. En cambio, las redes migratorias son estructuras de mayor alcance, ya que trascienden los límites transnacionales e involucran a todas aquellas personas e instituciones que inciden en la migración tanto en el país de origen como en el de destino. Entre muchos otros, podríamos mencionar, además de los migrantes, empresas privadas, asociaciones y Estados que conforman el sistema migratorio. Bajo esta distinción, entonces, se establece que las cadenas migratorias forman parte de las redes migratorias.<sup>47</sup>

Los trabajos sobre redes y relaciones personales se han enfocado en los aspectos más generales de las comunidades de inmigrantes para entender las diversas estrategias desarrolladas al momento de establecerse en la sociedad de destino, entre otros aspectos. Sin embargo, los estudios que han abordado las relaciones personales desde la perspectiva de liderazgo “étnico” han contribuido a comprender con mayor profundidad la incursión en la vida política o la construcción de poder de estos líderes.<sup>48</sup>

Las cuestiones vinculadas al establecimiento de redes migratorias entre personas de diversos países, y a la superación de las fronteras de los Estados-Nación, nos conducen a incorporar algunos planteos sobre el transnacionalismo relacionados con nuestro tema de investigación. Debemos considerar que el término transnacionalismo ofrece una perspectiva novedosa para describir determinadas experiencias relevantes a lo largo de la historia de la inmigración. Analizado como un fenómeno político, económico y sociocultural, el transnacionalismo ha recibido un gran impulso debido a que los lazos de los migrantes con sus países de origen se han fortalecido en las últimas décadas gracias a los avances tecnológicos en telecomunicaciones y transporte que permitieron acortar las distancias. Los

---

<sup>47</sup> Pedone, Claudia (2010). “Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios”. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, N° 19, pp. 101-132.

<sup>48</sup> Da Orden, María Liliana (1995). “Liderazgo étnico, relaciones personales y participación política: los españoles en Mar del Plata, 1883-1930”. En María Bjerg y Hernán Otero (Comps.), *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna* (pp. 167-194). Tandil: CEMLA/IEHS.

inmigrantes llevan adelante prácticas transnacionales en el plano político para establecer asociaciones de base con el propósito de obtener derechos específicos y para desarrollar vínculos con las sociedades de origen. De todos modos, es preciso enfatizar que las formas en que se llevan a cabo las prácticas transnacionales dependen del grupo y del contexto en el que estas se desarrollan.<sup>49</sup>

Entre muchas otras, las prácticas políticas transnacionales incluyen diversas maneras de participación en la política de su país de origen. Dicha participación se enmarca en la forma directa a través del voto desde el país de residencia, el apoyo a los partidos políticos o la participación en debates públicos; y de forma indirecta, por medio de diversas instituciones políticas del país de acogida u organizaciones internacionales.<sup>50</sup>

El transnacionalismo político está relacionado con las identidades de los inmigrantes y tiende a poner en relieve cuestiones relacionadas con su integración en las sociedades de acogida. De este modo, las identidades colectivas pueden estar sujetas a permanentes cambios.<sup>51</sup> El trabajo de Eric Hobsbawm sobre las características que presentan las identidades colectivas nos permite comprender cómo se desarrollan en los diversos grupos. El historiador sostiene que las identidades no son necesariamente excluyentes, ya que los sujetos pueden adoptar más de una identidad en perfecta combinación. Esto es sumamente importante porque nos lleva a reflexionar acerca de la variabilidad identitaria de las personas. Hobsbawm entiende que esto se debe a que las identidades colectivas dependen del contexto que, como sabemos, está en permanente cambio.<sup>52</sup>

Desde el enfoque discursivo, la identificación es un proceso que se encuentra en permanente construcción. Las identidades son producidas en determinados contextos

---

<sup>49</sup> Portes, Alejandro (2005). “Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes”. *Migración y Desarrollo*, N° 4, pp. 2-19. Disponible en <<https://www.redalyc.org/pdf/660/66000401.pdf>>.

<sup>50</sup> Østergaard-Nielsen, Eva (2003). “The ‘Politics of Migrants’ Transnational Political Practices”. *International Migration Review*. Vol. 37, N° 3, pp. 760-786.

<sup>51</sup> Vertovec, Steven (2006). “Transnacionalismo migrante y modos de transformación”. En Alejandro Portes y Josh De Wind (Coords.) *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas* (pp. 157-182). México: Secretaría de Gobernación Instituto Nacional de Migración, pp. 167-168.

<sup>52</sup> Hobsbawm, Eric (1996). “La política de identidad y la izquierda”. *Nexos*, agosto, N° 224, pp. 86-100.

históricos e institucionales por medio de estrategias y prácticas discursivas específicas. Bajo esta perspectiva, el término “identidades” hace referencia a la cuestión de la propia identificación de los individuos, entendida como la actividad de articular la relación entre las personas y las practicas discursivas. Esta relación, lejos de ser estable, se resignifica con el paso del tiempo.<sup>53</sup>

Uno de los principales problemas respecto a las identidades de los inmigrantes como consecuencia de su tránsito es el proceso de aculturación que se inscribe en la desconexión que puede haber entre los emigrados y el lugar de partida y en las diferencias percibidas entre la cultura del país de origen y la del país receptor.<sup>54</sup> Al mismo tiempo, debemos considerar que también se puede dar un proceso de reconstrucción de las identidades a partir de la resignificación de ciertos aspectos de la cultura que remiten al lugar de pertenencia. Para los italianos que migraron, el sentido de pertenencia en general estaba vinculado muy fuertemente con aspectos locales y nacionales de Italia.

En el caso de los inmigrantes, el desarrollo de identidades colectivas parte de una experiencia común que consiste en haber emigrado de un mismo lugar y de haber transitado un desarraigo. Hay una búsqueda de reconocimiento colectivo que consolida al grupo, ya que lo posiciona en la sociedad. No obstante, esa identidad que será de “tipo primaria o natural” puede derivar en otras formas de identidad cultural dependiendo de los objetivos de la comunidad.<sup>55</sup> Esa identidad que acerca a los inmigrantes de un mismo lugar de origen es el reconocimiento de pertenencia a una misma nación.

En principio, podemos pensar que la nación es “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana”.<sup>56</sup> Es imaginada porque –sin importar cuan pequeña sea– sus miembros jamás conocerán ni tendrán contacto con la totalidad de sus

---

<sup>53</sup> Hall, Stuart (2003). “Introducción: ¿quién necesita ‘identidad’?”. En Stuart Hall y Paul du Gay (Comps.), *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 14-16). Buenos Aires: Amorrortu.

<sup>54</sup> Austin, Alexis (2013). “Problemas de identidad relacionados a la migración: ampliando las definiciones”. *Surgiendo: Investigaciones desde el Sur*, Vol. 2, Año 2, pp. 251-273.

<sup>55</sup> Del Olmo Vincén, Nuria (2003). “Construcción de identidades colectivas entre inmigrantes: ¿interés, reconocimiento y/o refugio?” *Reis*, N° 104, pp. 29-56, doi:10.2307/40184568, p. 30.

<sup>56</sup> Anderson, Benedict (1993). *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, p. 23.

connacionales, pero la idea de que forman parte de una unidad está en sus mentes. Siguiendo este principio, el nacionalismo como identidad es una categoría que puede ser manipulada desde el Estado, ya que se trata de una identidad colectiva que se convierte en la ideología de base para la unificación del pueblo. Sin embargo, debemos desechar la distinción entre comunidad real y comunidad imaginaria. Toda comunidad social es imaginaria porque se asienta sobre “la proyección de la existencia individual de la trama de un relato colectivo, en el reconocimiento de un nombre en común y en las tradiciones vividas como restos de un pasado inmemorial”.<sup>57</sup> Siguiendo esta premisa todas las comunidades imaginarias son reales bajo determinadas condiciones.

Continuando con esta complejización del nacionalismo, podemos incorporar el concepto de “etnicidad ficticia” para referirnos a comunidades conformadas por los Estados nacionales. Analizando el surgimiento de las naciones en la modernidad consideramos que ninguna de ellas partió de una base “étnica” de forma natural, pero a medida que se desarrollaron los procesos de nacionalización, las poblaciones fueron “etnificadas” y pasaron a estar representadas en el pasado o en un futuro como si fueran una sola comunidad natural con una identidad de origen, con una misma cultura e intereses y con la capacidad de trascender a los individuos y sus condiciones sociales. Bajo esta afirmación, la historia moderna demuestra que la etnicidad se produjo a través de la unificación lingüística y la revalorización del parentesco biológico.<sup>58</sup> Esto se relaciona fuertemente con los procesos de “racialización” y “etnicización” llevados a cabo por muchos Estados modernos durante su conformación.<sup>59</sup>

El estudio de la integración de los inmigrantes en las sociedades de destino trajo aparejado un profundo debate dentro de las ciencias sociales en nuestro país. Germani consideraba que la “Argentina inmigrante” había surgido de un crisol cultural y “étnico” que había tenido lugar entre la población criolla y las migraciones internacionales. Los estudios

---

<sup>57</sup> Balibar, Etienne (1995). “La forma nación: historia e ideología”. En Balibar, Etienne y Wallerstein, Immanuel, *Raza, nación y clase* (pp. 135-167). Madrid: Iepala, p. 145.

<sup>58</sup> Ibid., pp. 149-150.

<sup>59</sup> Briones, Claudia (2004). “Construcciones de aboriginalidad en Argentina”. *Société suisse des Américanistes / Schweizerische Amerikanisten-Gesellschaft*, N° 68, pp. 73-90.

cualitativos, utilizando como fuente principal las series censales, le permitieron a Germani abordar la cuestión de la estructura y la movilidad social a partir de la ocupación de los individuos. Desde esta perspectiva de análisis, su principal interés fue estudiar las transformaciones sociales que condujeron a la irrupción de las masas en la escena política.<sup>60</sup>

Los estudios y observaciones realizados por las ciencias sociales durante los años posteriores continuaron dentro de esta línea de pensamiento y no cuestionaron los fundamentos “germanianos” del crisol de razas.<sup>61</sup> Fue recién a partir de la década de 1980 cuando las investigaciones específicas originadas dentro del campo de los estudios migratorios plantearon una alternativa diferente a esta corriente, haciendo foco en las diversas estrategias emprendidas por los migrantes para establecerse en la sociedad receptora. Lo que se puso en debate fue la idea de homogeneidad entre criollos e inmigrantes. Esta perspectiva fue objeto de diversos cuestionamientos como, por ejemplo, el bajo índice de nacionalización de los inmigrantes, factor que los marginaba de la participación política.

Los estudios que tuvieron como premisa abordar las estrategias adaptativas desarrolladas por los inmigrantes en el país de destino han predominado en el pluralismo cultural. Al principio, tuvieron mayor impacto las investigaciones que se concentraron en el análisis de pautas matrimoniales, patrones de residencia y asociacionismo. Es decir, el eje de las diferentes investigaciones pasó de estar enfocado en el estudio de las relaciones de los inmigrantes con el Estado, a enfocarse en el análisis de las pautas de comportamiento establecidas dentro de la comunidad y con el resto de la sociedad. Se consideró que, si los miembros de estos grupos “se casan entre sí, viven en barrios en los que predominan sus connacionales y participan sobre todo de asociaciones étnicas, la asimilación es escasa y predomina el pluralismo cultural”.<sup>62</sup>

---

<sup>60</sup> Germani, Gino (1955). *Estructura social de la Argentina. Análisis estadístico*. Buenos Aires: Raigal; Idem (1962). *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Paidós.

<sup>61</sup> Romero, José Luis (1969). *Las ideas políticas en Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica; Halperín Donghi, Tulio (1975). “Algunas observaciones sobre Gino Germani, el surgimiento del peronismo y los migrantes internos”. *Desarrollo Económico*, Vol. 14, N° 56, pp. 765-781; Halperín Donghi, Tulio (1982). *Una nación para el desierto argentino*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina; Di Tella, Torcuato Salvador (1986). *Sociología de los procesos políticos*. Buenos Aires: Eudeba.

<sup>62</sup> Devoto, Fernando (2003). *Historia de la...* cit., pp. 327-328.

Los primeros trabajos de Baily sobre prensa “étnica” y asociacionismo para el caso de los inmigrantes italianos en la Argentina concluyeron en que el desarrollo de sus propios espacios de sociabilidad obstaculizó el proceso de asimilación a la sociedad de destino.<sup>63</sup> Pero esta premisa partía de pensar la existencia de una cultura homogénea respecto a las culturas de los inmigrantes. Es lo que se conoce como “asimilación digestiva”. En las últimas décadas se ha relevado una tendencia hacia otras formas de integración de los inmigrantes a la sociedad de destino sin que por ello tengan que desprenderse de determinados rasgos culturales. Aquí aparecen otros enfoques, como el multiculturalismo o el interculturalismo, que reconocen el valor de las diferentes culturas y buscan evitar la segregación del inmigrante.<sup>64</sup> Bajo esta proposición, el grado de conformación de espacios de sociabilidad propios de estos sujetos no determinaría el nivel de asimilación o integración a la sociedad de destino.

Esto demuestra que el debate entre crisol de razas y pluralismo cultural no se encuentra agotado, sino que han cambiado los términos en que tiene lugar. En ocasión del vigésimo aniversario de esta discusión académica, Devoto y Otero consideraron que resultaba imposible caracterizar a la sociedad argentina bajo alguna de estas dos interpretaciones únicamente y que lo correcto sería hablar de una cuestión de grados definidos a partir de términos comparativos.<sup>65</sup> Uno de los principales cambios metodológicos que ha permitido este debate es que los estudios migratorios tendieron a reducir la escala de análisis con la posibilidad de realizar luego abordajes interdisciplinarios. Por otra parte, bajo esta perspectiva, han tomado relevancia los estudios desarrollados desde la microhistoria y la historia oral.

Si bien no es posible pensar a la sociedad argentina como un crisol homogéneo, el pluralismo en este país presentó una forma específica sin conflictos étnicos de relevancia debido a diversos factores. En primer lugar, es posible señalar la existencia de un mercado

---

<sup>63</sup> Baily, Samuel (1978). “The role of two...”, cit.; Idem (1982). “Las sociedades...”, cit.

<sup>64</sup> Mármora, Lelio (2017). “La inclusión social del migrante”. *Revista Migraciones Internacionales. Reflexiones desde Argentina*, N° 1, pp. 7-18.

<sup>65</sup> Devoto, Fernando y Otero, Hernán (2003). Op. Cit., pp. 181-227.



de trabajo no saturado para el período de las migraciones masivas. Esto permitió una relativa movilidad social desde fines del siglo XIX hasta la década de 1960, excepto durante ciertos períodos de crisis, que facilitó la integración y el desarrollo de diversas estrategias adaptativas de los inmigrantes. Además, el Estado adoptó una política de homogenización cultural de la población a partir de la escolarización de los hijos de inmigrantes. Por otra parte, es posible suponer que ciertas características comunes que presentaban las principales comunidades del litoral argentino, propias de los pueblos latinos que la conformaban – principalmente criollos, italianos, españoles y franceses–, hicieron de este pluralismo cultural una variante que disminuía las posibilidades de conflicto. Entre otras características comunes es posible mencionar las similitudes lingüísticas, una tradición histórica común y las diversas costumbres y prácticas culturales compartidas.

Respecto a la organización de esta tesis, debemos mencionar que cuenta con una introducción, nueve capítulos y las conclusiones. Además, incluimos un anexo, que tiene como propósito complementar la lectura del texto principal, compuesto por cuadros y gráficos integrados, en los que hemos establecidos relaciones entre diversos grupos dirigentes y líderes, y una selección de imágenes que contribuyen a visibilizar algunos momentos y personajes destacados.

En el primer capítulo realizamos un análisis de la inmigración italiana a la Argentina desde fines del siglo XIX hasta principios del XXI. Teniendo en cuenta la extensión del período hemos decidido dividir este proceso en dos etapas diferenciando las características generales de cada una. Consideramos que el último ciclo migratorio, que comenzó en la segunda posguerra, tuvo particularidades que lo diferencian de la denominada “inmigración masiva” que sucedió hacia fines del siglo XIX y principios del XX. En ambas etapas abordamos particularmente el desarrollo del asociacionismo y la prensa “étnica”. Además, indagamos algunas cuestiones sociodemográficas que afectaron a los inmigrantes italianos en la Argentina. Finalmente, analizamos las características específicas del liderazgo “étnico” de este grupo migratorio, tomando como base las asociaciones y empresas italianas en la Argentina.

En el segundo capítulo estudiamos la etapa previa al surgimiento de FEDITALIA, atravesada por los fuertes enfrentamientos ideológicos de los grupos dirigentes. Si bien la

conformación de una entidad que nucleara a todas las asociaciones italianas fue posible en el marco de un largo proceso, nuestra investigación recupera el valor que tuvieron diversos emprendimientos colectivos previos. A partir del análisis de distintas fuentes observamos cómo los comités conformados para el emplazamiento de los monumentos a Giuseppe Mazzini (1878) y Giuseppe Garibaldi (1910) en Buenos Aires y la celebración del *Primo Congresso delle Società Italiane* (1891) sirvieron para el establecimiento de acuerdos tácitos entre los líderes y permitieron ir construyendo la unidad del grupo. Desde las posiciones de liderazgo que detentaban muchos dirigentes y empresarios se definieron los lineamientos generales para la conducción de la comunidad haciendo especial énfasis en el sentimiento de pertenencia a la identidad nacional italiana, el laicismo y la apoliticidad, ocultando los enfrentamientos ideológicos.

En el tercer capítulo analizamos la historia de FEDITALIA, describiendo la trayectoria de sus principales líderes, los vínculos desarrollados con los distintos organismos de gobierno, las ideologías predominantes, los enfrentamientos entre los grupos dirigentes y las distintas etapas de esta federación. Debido a que se trata de una institución centenaria, elaboramos una periodización de su trayectoria a partir de rupturas y continuidades que hemos identificado tanto en el orden institucional como en los grupos dirigentes que condujeron esta entidad. Algunos de los hitos más importantes que recorrieron la trayectoria de FEDITALIA y que la llevaron a ser uno de los espacios de representación más importantes de los inmigrantes italianos en la Argentina fueron: la unidad del grupo durante la primera década del siglo XX, la marcada división que atravesó a la comunidad italiana de Argentina con el ascenso del fascismo italiano, los cambios que se produjeron con la renovación de los líderes fascistas en los cargos dirigenciales, el retorno de las asociaciones antifascistas alejadas de la institución luego de la segunda posguerra y la progresiva transformación que atravesó cuando dejó de ser una federación para convertirse en la confederación de las distintas federaciones italianas del país.

En el cuarto capítulo analizamos el modo en que fue ejercido el liderazgo entre los inmigrantes italianos de Argentina, estudiando comparativamente diversos eventos y congresos llevados adelante por FEDITALIA. En paralelo con esta tarea, y utilizando como fuente principal los periódicos italianos de la Argentina, describimos algunos conflictos entre

los grupos dirigentes y analizamos la trayectoria dirigencial de algunos de los más importantes líderes de esta federación y de otras instituciones. A lo largo de este capítulo intentamos demostrar cómo luego de algunos enfrentamientos que tuvieron lugar durante la primera mitad del siglo XX se consolidó un grupo dirigente que, sobre la base de la reorganización institucional, logró construir una posición central en la comunidad italiana de la Argentina. Otro aspecto interesante lo centramos en identificar a aquellos líderes excluidos de los espacios tradicionales de conducción, fundamentalmente a partir de la década de 1970 cuando el principal grupo dirigente había logrado conformar una sólida estructura. Así, describimos los mecanismos llevados a cabo para el desarrollo del liderazgo de estos sectores y el papel que desempeñaron en los distintos espacios de participación donde se buscó dirimir algunos enfrentamientos y establecer consensos.

En el quinto capítulo nos proponemos analizar la relación entre los líderes de la comunidad emigrada y los representantes oficiales de los gobiernos italiano y argentino hasta 1960. Aquí desarrollamos estos vínculos durante las primeras dos décadas del siglo XX a partir de la comunidad italiana de Buenos Aires, la relación entre los dirigentes que adscribían al régimen fascista y las autoridades italianas y que luego de la Segunda Guerra Mundial consolidaron con funcionarios del gobierno argentino. Esto nos permite comprender el rol que desempeñaron algunos dirigentes que habían adscrito al fascismo italiano desde la Argentina luego de la caída del régimen, o bien habían formado parte de aquel proceso y se habían exiliado en el país sudamericano participando activamente en el asociacionismo. Finalmente, describimos el proceso de unificación del asociacionismo italiano de la Argentina durante 1955 y 1960, a partir de la “pacificación” entre los sectores fascistas y antifascistas del grupo.

En el sexto capítulo indagamos la complejización de la relación entre los líderes de la comunidad italiana de la Argentina y los representantes diplomáticos italianos a partir de la segunda mitad del siglo pasado. El estudio de las fuentes nos permite reflexionar acerca de los cambios que se evidenciaron en las políticas dirigidas a los italianos emigrados luego de la segunda posguerra. Estos se manifestaron en los nuevos vínculos que se establecieron entre la comunidad emigrada y las autoridades italianas. Debemos tener en cuenta que hubo una profunda transformación en el país de origen de estos inmigrantes luego de la Segunda

Guerra Mundial, ya que Italia se había convertido en una república y que la sociedad se encontraba fuertemente dividida luego del régimen fascista. Entender el proceso de reunificación de los inmigrantes italianos de la Argentina y el rol desempeñado por las autoridades diplomáticas italianas nos permitirá comprender las características que tuvieron los sucesivos grupos dirigentes. También analizamos el impacto que causaron las visitas de los presidentes italianos a la Argentina durante la década de 1960 y la función que desempeñaron los dirigentes locales en esos eventos y sus consecuencias. Profundizamos la mirada acerca del nuevo rol que asumieron los dirigentes de la comunidad italiana de la Argentina y analizamos cómo se constituyeron en verdaderos representantes ante los organismos oficiales a partir de los vínculos que establecieron con dirigentes políticos desde la década de 1970. Para esto nos enfocamos en el papel que tuvieron los líderes del grupo ante la guerra de Malvinas y el impacto que generó en Italia la existencia de detenidos desaparecidos por la última dictadura militar en la Argentina.

En el séptimo capítulo analizamos, a través de los estudios de diversos periódicos italianos de la Argentina, la divulgación de la cultura oficial italiana y la función que han desempeñado en este proceso los líderes del asociacionismo italiano. En esta sección centramos la investigación específicamente en la segunda mitad del siglo XX, etapa en la que se consolidaron las agencias de noticias como fuente principal de información de estas publicaciones y en la que el gobierno peninsular comenzó a implementar un financiamiento para los periódicos italianos en el extranjero, ya que los consideraba como el canal principal para llegar a los emigrados dispersos por el mundo y entendía que funcionaban como sostenedores de la lengua y la cultura. Hemos tratado de reconocer la identidad cultural promovida por Italia en las comunidades emigradas a través de estas publicaciones. Para llevar a cabo este análisis tomamos como fuentes principales los periódicos *Corriere degli Italiani*, *Tribuna Italiana* y *L'Eco D'Italia*. Para comprender cómo aparecían representadas estas identidades colectivas en el espacio público, estudiamos algunos emprendimientos locales llevados a cabo por parte de los líderes del grupo, la publicación de diversas obras de divulgación y la promoción de distintos eventos organizados por entidades oficiales italianas en la Argentina. También analizamos los cambios en la autopercepción comunitaria de los italianos, surgida de la imagen colectiva que se trató de consolidar en la sociedad argentina.

A partir de estos enfoques tratamos de identificar el rol que tuvieron los líderes de la comunidad italiana en la construcción de una identidad cultural común a todo el grupo.

En el octavo capítulo indagamos las diversas estrategias desarrolladas por los inmigrantes italianos de la Argentina para reclamar su participación en las elecciones italianas. Por un lado, desarrollamos ideas acerca de cómo, luego de la segunda posguerra, se presentaron en el Parlamento italiano los primeros proyectos que pusieron en la agenda de los líderes la discusión sobre la implementación del voto –algo que había estado en discusión de forma incipiente desde principios del siglo XX. La comunidad italiana de la Argentina realizó un fuerte seguimiento de este tema, al tiempo que se manifestó abiertamente a su favor en diversos espacios de participación. Para llevar adelante esta tarea hemos recogido diversas expresiones en congresos, periódicos, entrevistas con representantes oficiales, informes y publicaciones especiales donde se reclamaba la implementación de este derecho. Por otra parte, hemos dado cuenta de cómo el Estado italiano fue creando diversos organismos de participación y de la trascendencia que tuvieron esos mecanismos en la comunidad italiana de la Argentina a la par de las discusiones parlamentarias acerca del voto para los residentes en el extranjero. Luego analizamos el impacto que tuvo en este grupo la sanción del derecho al voto para los ciudadanos en el extranjero en 2001 y el rol que desempeñaron sus líderes. También estudiamos los niveles de participación de la comunidad italiana de la Argentina en las primeras elecciones, para tener una percepción de este fenómeno, y el vínculo entre los partidos políticos de los emigrados y el asociacionismo.

En el noveno y último capítulo nos centramos en las características de los nuevos líderes que emergieron como consecuencia de la implementación del voto para los ciudadanos italianos residentes en el extranjero y en la renovación dirigencial en muchas de las principales asociaciones de los italianos en la Argentina. Si bien parte de esta renovación se debió al envejecimiento natural de los antiguos dirigentes que ostentaban décadas en los principales espacios de conducción, intervinieron también otros factores. Analizamos el caso de FEDITALIA y el peso que las disputas partidarias tuvieron en las elecciones internas de esta institución. A partir de la reconstrucción de la trayectoria política de determinados dirigentes italianos de la Argentina, hemos podido identificar características de los nuevos líderes que los diferencian de aquellos cuadros dirigenciales de etapas anteriores. También

estudiamos los debates en torno al rol que debía desempeñar el asociacionismo e intentamos dar cuenta de cómo aquellos líderes que representaron políticamente a los emigrados en el Parlamento italiano ocuparon un lugar trascendente en las asociaciones, estableciendo alianzas con dirigentes y representantes de diversos organismos oficiales. Esto nos va a permitir comprender la vigencia de la estructura asociativa de los italianos en la Argentina – a pesar de los cambios implementados– a comienzos del siglo XXI. En este aspecto en particular nos propusimos analizar algunos parámetros sobre los que se consolidaron las identidades colectivas de estos dirigentes interpelando a las nuevas generaciones de descendientes de italianos. También reflexionamos acerca del rol de los periódicos italianos en este nuevo contexto y de los canales de comunicación entre los líderes y la comunidad italiana.

En resumen, esta investigación tiene como propósito examinar las características que ha adoptado el liderazgo en la comunidad italiana de la Argentina, de forma amplia y detallada, para comprender las particularidades que tuvo en cada etapa. Una de las características que ha atravesado nuestro período de estudio se relaciona con las grandes transformaciones políticas, sociales y culturales acontecidas a lo largo del siglo XX, cambios que alteraron las formas de vinculación y relación entre los líderes de los inmigrantes italianos y los representantes oficiales de Italia y Argentina. En este contexto, nuestro análisis pretende abordar esta etapa teniendo en cuenta la periodización antes descrita, basándonos en el comportamiento que han adoptado los principales dirigentes de los italianos en la Argentina y tomando como espacio de representación el asociacionismo y la prensa comunitaria.

## **CAPÍTULO 1. Inmigración italiana en la Argentina y liderazgo “étnico” desde una perspectiva histórica**

El propósito de este capítulo es analizar determinados aspectos de la inmigración italiana en la Argentina a partir de la amplia producción historiográfica desarrollada sobre el tema. El estado de la cuestión sobre la evolución de la comunidad italiana en este país nos brindará el contexto necesario para comprender los diferentes procesos que abordaremos en los sucesivos capítulos de esta investigación.

Para cumplir este objetivo hemos dividido el proceso de la inmigración italiana en la Argentina en dos grandes etapas o períodos, tomando como referencia el tratamiento académico que ha tenido el tema. El primero de los períodos abarca desde mediados del siglo XIX hasta mediados de la década de 1940, mientras que el segundo comienza donde termina el anterior y se extiende hasta fines del siglo XX. Esto nos permitirá demostrar la gran producción historiográfica que ha tenido la etapa denominada como “inmigración masiva” y el período de entreguerras, y nos dará la posibilidad de comprender aquellos temas que han llevado a este campo de estudio a explorar diversas problemáticas de los inmigrantes italianos de la Argentina durante la segunda posguerra y las décadas posteriores.

Respecto a cada uno de estos períodos, realizaremos una descripción cuantitativa de la inmigración italiana a la Argentina y el contexto político en el que se produjo, lo que nos permitirá comprender las particularidades de cada proceso. Luego analizaremos las características generales del asociacionismo italiano, espacio que constituye uno de los ámbitos principales de nuestra investigación, y algunos procesos internos de la comunidad italiana. Por último, llevaremos a cabo una reseña general de la prensa italiana en la Argentina de cada período con el objetivo de introducir sus características más importantes y hacer referencia a las publicaciones más destacadas.

A continuación de estos dos primeros apartados, describiremos los principales aportes historiográficos realizados sobre el liderazgo “étnico” para el caso de los inmigrantes italianos en la Argentina. Esto nos ayudará a comprender cuáles son las posibilidades de abordaje que ofrecen los estudios migratorios sobre este tema, al tiempo que nos enfocará hacia el desarrollo de los interrogantes que nos planteamos en el presente trabajo. También

incorporaremos diversas investigaciones que se han centrado en empresarios de la comunidad italiana en la Argentina y su relación con el asociacionismo. Esto resulta sumamente interesante, ya que muchos han consolidado su liderazgo a partir de una activa participación en el asociacionismo y el financiamiento de distintos emprendimientos.

### **1.1. La inmigración italiana en Argentina a fines del siglo XIX y principios del XX**

Durante la etapa de consolidación del Estado-Nación en la Argentina, a mediados del siglo XIX, hubo consenso dentro de la elite política en torno a promover el arribo de inmigrantes europeos con el objetivo de poblar el territorio.<sup>66</sup> Sin embargo, los registros históricos dan cuenta de la presencia de inmigrantes italianos en el actual territorio sudamericano desde tiempos remotos, incluso antes de su independencia de los dominios españoles. Con el antecedente de estas primeras migraciones y considerando las posibilidades de desarrollo que presentaba el área rioplatense, no debe sorprender que la inmigración italiana constituyera una de las comunidades más importantes en el marco de la inmigración de masas de fines de siglo XIX y principios del XX. En esta etapa, las principales características de los inmigrantes italianos fueron: una gran diversidad de sus lugares de procedencia; una marcada tendencia a asentarse progresivamente en la actual región metropolitana de Buenos Aires y en menor medida en el litoral del país; la particularidad de que las familias fueran unidades de migración, ya sea de forma conjunta o a través de un proceso de reunificación, y una amplia diversificación social y ocupacional.<sup>67</sup>

---

<sup>66</sup> En el trasfondo de las ideas de la elite gobernante, a mediados de siglo XIX, primaba la necesidad de poblar el país para lograr el desarrollo productivo de la campaña desde una perspectiva económica. La clase dirigente de la época creía que sería la acción de las fuerzas del mercado, a partir del establecimiento de relaciones comerciales con Estados Unidos y Europa, la que llevaría adelante el proceso de inserción del país en la economía mundial. Sin embargo, los cambios sociales que acontecieron como consecuencia de las migraciones masivas luego de la batalla de Caseros, construido en el imaginario de la elite como un hito fundacional, resultaron ser de una enorme envergadura. Ver Halperín Donghi, Tulio (1982). *Una nación para el desierto argentino*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

<sup>67</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., pp. 27-64.



Mientras que hacia fines del siglo XIX en Argentina se estaba llevando adelante el proceso de conformación del Estado, en el que se esperaba que los inmigrantes desempeñaran un rol específico, en Italia tuvo lugar el *Risorgimento*.<sup>68</sup> La unión de los diferentes estados de la península abrió las puertas a la disputa en torno al régimen que debería adoptar la nación. Estos enfrentamientos entre monárquicos y republicanos se replicaron en las comunidades de italianos en el extranjero. Sin embargo, es preciso mencionar que el proceso de conformación del Reino de Italia produjo una gran cantidad de exiliados y emigrados políticos no solo republicanos, sino también anarquistas y socialistas, muchos de los cuales tuvieron un destacado papel en el desarrollo del movimiento obrero argentino.<sup>69</sup>

Ahora bien, para caracterizar a estos inmigrantes italianos a partir del lugar de procedencia es posible mencionar que, al comienzo de este período, entre 1880 y 1884, el 23,4% de los italianos que arribaron a la Argentina era de la región meridional e insular. Este porcentaje fue aumentando progresivamente, hasta alcanzar el 52,5% entre 1925 y 1929. Podemos agregar que entre 1880 y 1929 el 39% de emigrantes italianos a cualquier destino provenía del sur de la península.<sup>70</sup>

Si bien en términos cuantitativos la inmigración italiana en los EE.UU. fue bastante mayor que en la Argentina, la comparación entre ambos procesos de la región de origen de los migrantes nos permite identificar algunas características sumamente relevantes. En primer lugar, debemos mencionar que los italianos del centro y norte de la península tuvieron una mayor inclinación por la Argentina como país de destino, mientras que los del sur prefirieron los EE.UU. Los inmigrantes del *mezzogiorno* –sur de Italia– representan el 80%

---

<sup>68</sup> La unidad de Italia fue un largo proceso promovido por diversos sectores de la política, la cultura y la sociedad –amparado en ideas nacionalistas y propias del romanticismo– que se movilizaron por el renacer de la península, a partir de una identidad común. En la historiografía se lo denomina como *Risorgimento*, y tiende a centralizarse en el estudio de este período de mediados del siglo XIX en el que se consolidó una identidad nacional fundada en un pasado común que se remonta hasta los tiempos del Imperio Romano y que permitió una organización social definida a partir de la consolidación de un Estado propio y la secularización.

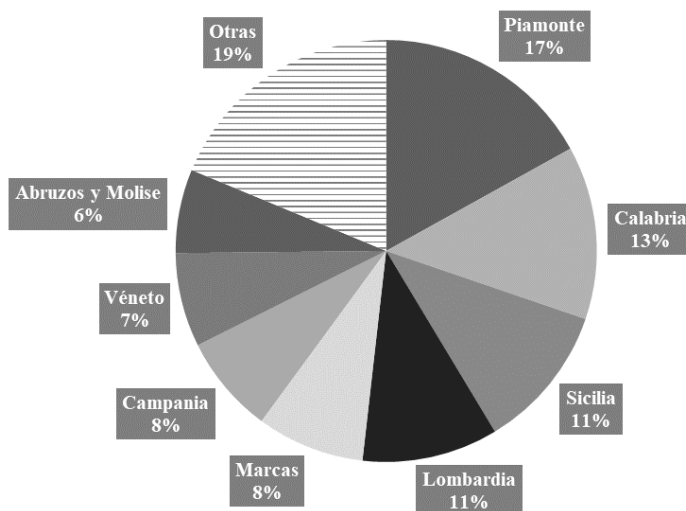
<sup>69</sup> Ostuni, María Rosaria (1985). “Inmigración política italiana y movimiento obrero argentino. Un estudio a través de los documentos gubernamentales italianos (1879-1902)”. En Fernando Devoto y Gianfausto Rosoli (Eds.), *La inmigración italiana en la Argentina* (pp. 105-126). Buenos Aires: Biblos.

<sup>70</sup> Cacopardo, María Cristina y Moreno, José Luis (1985). “Características regionales, demográficas y ocupacionales de la inmigración italiana a la Argentina (1880-1930)”. En Fernando Devoto y Gianfausto Rosoli (Comps.), *La inmigración italiana en la Argentina* (pp. 63-85). Buenos Aires: Biblos, p. 66.

de la inmigración italiana en el país del norte, entre 1876 y 1930; mientras que en el caso del país sudamericano representan el 47%. Esto imprimió características distintivas a cada comunidad migrante. En el país austral los niveles de alfabetización de los inmigrantes italianos fueron mayores y las diferencias entre los mercados laborales de ambos países incidieron en que los italianos de la Argentina tuvieran una mayor capacidad de ahorro que los de EE.UU., lo favoreció, en muchos casos el ascenso social de los inmigrantes.<sup>71</sup>

Al analizar las regiones de procedencia observamos que de los más de dos millones ciento setenta mil italianos arribados a la Argentina entre 1876 y 1925, la región que más inmigrantes aportó fue Piamonte, con el 17%; seguida por Calabria, con el 13%; Sicilia y Lombardía, con el 11% cada una; como se pone de manifiesto en el siguiente gráfico.<sup>72</sup>

Gráfico N° 1: “Región de origen de los inmigrantes italianos de Argentina (1876-1925)”



Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por *Commissariato generale dell'emigrazione, Anuario Statistico dell'emigrazione italiana dal 1876 al 1925, con notizie sull'emigrazione negli anni 1869-1875*, Roma: L'Universale, 1926, p. 150.

<sup>71</sup> Klein, Herbert (1981). “La integración de inmigrantes italianos en la Argentina y los Estados Unidos: Un análisis comparativo”. *Desarrollo Económico*, Vol. 21, N° 81, pp. 3-27.

<sup>72</sup> *Commissariato generale dell'emigrazione, Anuario Statistico dell'emigrazione italiana dal 1876 al 1925, con notizie sull'emigrazione negli anni 1869-1875*, Roma: L'Universale, 1926, p. 150.

Con respecto al asociacionismo migratorio de este período, debemos mencionar que la característica de los “mazzinianos” en Argentina –denominación utilizada para referir a los republicanos que apoyaban las ideas de Giuseppe Mazzini acerca de una única república independiente y libre en la península– fue la capacidad para el desarrollo de asociaciones de carácter nacional dejando de lado las diferencias regionales en un primer momento. Esta vocación de conformar espacios de participación cultural, deportiva o mutual para toda la comunidad más allá de sus ideas políticas fue la principal razón de su éxito.<sup>73</sup>

Las diferencias entre la comunidad de origen y la comunidad de destino del inmigrante llevaron a estos individuos a reproducir distintos aspectos de su cultura, manifestando una idealización e incluso una resignificación de esta. Una porción importante de estas asociaciones se constituyó como espacio de ayuda a través de las sociedades de socorros mutuos. En el caso italiano se conformaron asociaciones de carácter nacional hacia mediados del siglo XIX, pero a partir de 1870 comenzaron a consolidarse las asociaciones con base en el regionalismo o *campanilismo*, marcando el crecimiento de esta comunidad y su diversificación en la Argentina.<sup>74</sup>

Según el censo de la ciudad de Buenos Aires de 1904 había ochenta y cinco asociaciones italianas que reunían cerca de cuarenta y ocho mil setecientos socios, mientras que las españolas eran diecinueve y contaban con un poco más de veinticinco mil afiliados. Muy por detrás estaban las asociaciones francesas, inglesas y alemanas, con doce asociaciones la primera y siete las otras dos. Entre las tres no superaban los siete mil quinientos socios.<sup>75</sup>

---

<sup>73</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., pp. 76-92.

<sup>74</sup> Baily, Samuel (1982). “Las sociedades...”, cit., pp. 487-494. Esta es una característica compartida con las asociaciones italianas de Brasil, en las que, hacia fines del siglo XIX, predominaba lo nacional por sobre lo regional. En ambos países tuvo lugar un proceso diferente al de los Estados Unidos, donde las asociaciones de carácter local tuvieron una importancia destacada desde el comienzo del proceso. Ver Franzina, Emilio (2005). “Memoria familiar y región en las migraciones italianas a Brasil. Apuntes sobre el caso «Padano-Véneto» (1875-2005)”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 19, N° 58, pp. 461-482, p. 464.

<sup>75</sup> *Censo general de población, edificación, comercio e industrias de la ciudad de Buenos Aires de 1904*. Buenos Aires: Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, 1906, p. CLXIV.

Resulta interesante profundizar algunas cuestiones sobre el surgimiento de las asociaciones italianas conformadas para celebrar a los santos del lugar de origen. La importancia de estas figuras religiosas en la comunidad se debió a que la fiesta del santo patrono está vinculada con una antigua tradición arraigada a una fuerte identificación local. Este tipo de asociaciones tenía cierta autonomía ante la parroquia en cuanto a que organizaba y profesaba la celebración a un santo que remitía a su lugar de origen sin participación directa de la Iglesia. El rechazo de los inmigrantes italianos a “modernizar” este culto radicaba en el deseo de mantener intacto el símbolo y la encarnación de su propia identidad. Así, la fiesta del santo patrono contribuyó a reforzar una identidad construida a partir de las experiencias de los inmigrantes en el país de destino.<sup>76</sup>

Mientras que muchos inmigrantes italianos se vincularon a través de asociaciones propias, otros más cercanos a las ideas anarquistas y socialistas participaron activamente del movimiento obrero argentino. Debido a esto, el gobierno peninsular continuó vigilándolos, incluso luego del arribo al país sudamericano, sin importar si seguían o no participando en política. El asesinato del rey Umberto I, en 1900, tuvo como consecuencia el aumento de las expulsiones de disidentes y opositores por parte de Italia.<sup>77</sup> La exacerbación de la opinión pública y política respecto al rol de los inmigrantes en las organizaciones obreras, en especial en las anarquistas, tuvo como corolario la sanción de la Ley de Residencia en 1902, que permitía al gobierno argentino la expulsión de los inmigrantes a su país de origen.<sup>78</sup>

La importante migración de italianos hacia la Argentina cayó drásticamente hacia las primeras décadas del siglo XX debido al estallido de la Gran Guerra, al ascenso del fascismo y a la crisis económica de 1929. Ante el comienzo de la Primera Guerra Mundial, el fenómeno migratorio internacional se vio interrumpido para restablecerse hacia comienzos de la década de 1920. Sin embargo, en 1927 el régimen fascista impuso disposiciones restrictivas que dificultaban la posibilidad de emigrar de Italia. Una de ellas se refería a la obligatoriedad de

---

<sup>76</sup> Bernasconi, Alicia (1990). “Cofradías religiosas...”, cit.

<sup>77</sup> Ostuni, María Rosaria (1985). “Inmigración...”, cit.

<sup>78</sup> Oved, Isaacov (1976). “El trasfondo histórico de la ley 4.144, de Residencia”. *Desarrollo Económico*, Vol. 18, N° 71, pp. 123-150.

contar con un certificado de empleo para dejar el país, lo que produjo una drástica disminución de migrantes al extranjero.<sup>79</sup>

Respecto a la relación entre estos inmigrantes y su país de origen, debemos mencionar que para principios del siglo XX los italianos en la Argentina fueron concebidos por el nacionalismo peninsular como una comunidad desconectada. Se pensaba que los emigrantes no mostraban interés ni compromiso con lo que ocurría en Italia. Sin embargo, las manifestaciones de apoyo de la comunidad italiana en la Argentina ante el estallido de la guerra con Libia en 1911 mostraron que esto distaba de ser cierto. En consecuencia, se produjo un cambio de perspectiva sobre los italianos en el extranjero, y con el ascenso del fascismo los emigrados pasaron a formar parte de la política imperial del régimen.<sup>80</sup>

Con el estallido de la Primera Guerra Mundial se multiplicaron las movilizaciones y actividades propagandísticas de las comunidades de inmigrantes de la Argentina. La posición neutral adoptada por el país sudamericano, condicionada por los intereses económicos establecidos con los países beligerantes, dio lugar a que los enfrentamientos entre “germanófilos” y “aliadófilos” fueran incrementándose al calor de los avatares la guerra. En el caso de la comunidad italiana es preciso señalar que, en comparación con otras comunidades inmigrantes europeas en Argentina, el grado de movilización de los italianos fue menor y que, a diferencia de los franceses y británicos, la ayuda italiana se centró en la comunidad local a través de acciones puntuales como, por ejemplo, contribuciones a las familias de los combatientes.<sup>81</sup>

El tema de las deserciones cobró suma relevancia para las autoridades italianas de la época, ya que el nivel de retornos de los emigrados que estaban obligados a enlistarse fue bajo, alrededor del 25%. Esto contrastó con el fuerte apoyo de las comunidades italianas en el extranjero al país de origen ante la incursión de Italia en la guerra, a través de manifestaciones y recaudación de fondos. De todas formas, Argentina fue el país de

---

<sup>79</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., p. 329.

<sup>80</sup> Gentile, Emilio (1986). Op. Cit.

<sup>81</sup> Tato, María Inés (2011). “El llamado de la patria. Británicos e italianos residentes en la Argentina frente a la Primera Guerra Mundial”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 25, N° 71, pp. 273-292.

Sudamérica que más movilizados aportó, ya que de los casi cincuenta y un mil retornados del subcontinente entre 1915 y 1918, cuarenta mil correspondieron al país austral.<sup>82</sup>

Desde la década de 1920, las diferencias entre fascistas y antifascistas atravesaron los diversos espacios de participación de la comunidad. En la Argentina esto abrió la puerta a varios proyectos del régimen fascista y de sus simpatizantes, como el desarrollo de negocios, los vínculos de funcionarios con los líderes de la comunidad en la Argentina, el establecimiento de colonias y el financiamiento de periódicos “étnicos”, entre otros.<sup>83</sup>

Algo sumamente interesante sobre lo que se debiera llevar adelante una investigación más exhaustiva es el desarrollo que tuvo el “nacionalismo antifascista” en la comunidad italiana de la Argentina. Eric Hobsbawm hace referencia a este concepto para describir el proceso que tuvo lugar desde la década de 1920 en ciertos países de Europa occidental – como Gran Bretaña o Francia– donde el fascismo no se impuso y el creciente enfrentamiento contra los regímenes totalitarios hizo posible el retorno de la combinación de las identidades nacionales con las de clase. Así, el nacionalismo volvió a estar presente en muchos movimientos de clase como había ocurrido durante el siglo XIX.<sup>84</sup>

Del mismo modo, es posible pensar que a los inmigrantes italianos de la Argentina el nacionalismo antifascista les permitió reforzar determinadas identidades colectivas de una parte del grupo, al tiempo que los impulsó a emprender ciertas acciones públicas. En ese marco de profundo enfrentamiento con los líderes fascistas, este proceso dinamizó a la

---

<sup>82</sup> Franzina, Emilio (2018). “Migranti italiani e grande guerra”. *Gramma*, N° 7, Disponible en <<https://p3.usal.edu.ar/index.php/gramma/article/view/4742>>, consultado el 31 de abril de 2022.

<sup>83</sup> Respecto a los vínculos entre el gobierno fascista y empresarios italianos en la Argentina para el desarrollo de negocios ver Scarzanella, Eugenia (2007). “El fascismo...”, cit. De los vínculos del fascismo con líderes de la comunidad italiana en la Argentina es preciso destacar a Arsenio Guidi Buffarini, presidente de FEDITALIA durante 1925 y 1947, ver Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., pp. 350-351. Sobre la implementación de colonias en la Argentina es posible citar el proyecto que no llegó a concretarse en Tierra del Fuego ver Bertagna, Federica (2007a). *La inmigración...*, cit.; o el de la colonia de Villa Regina que fue estudiado por Sergi, Pantaleone (2012b). “Un modelo...”, cit. Respecto al financiamiento de periódicos italianos en la Argentina como medios de propaganda por parte del régimen fascista ver Sergi, Pantaleone (2012a) *Patria...*, cit., p. 57.

<sup>84</sup> Hobsbawm, Eric (1991). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Crítica, pp. 154-157.

comunidad mediante la publicación de nuevos periódicos, el aumento de las actividades de las asociaciones y el incremento de los actos masivos.<sup>85</sup>

Si se analiza la cantidad de instituciones activas en la década de 1940, se evidencia una disminución en la cantidad de asociaciones mutuales italianas. Esto se debió a una fuerte crisis generalizada que atravesó a todas estas instituciones en la Argentina a causa del déficit financiero sostenido que presentaban desde la década de 1920. Las sociedades de socorros mutuos alcanzaron los límites de sus posibilidades para sostener las prestaciones, y a partir de mediados del siglo XX el sistema de salud atravesó una profunda transformación que incluyó, por ejemplo, mayor presencia del Estado en la generación de servicios médicos.<sup>86</sup>

En el caso de los italianos también influyó el hecho de que con el arribo de nuevos migrantes luego de la segunda posguerra surgieron nuevas asociaciones debido a las diferencias que se percibían entre los ya emigrados y los nuevos inmigrantes,<sup>87</sup> aunque debemos mencionar que estas nuevas asociaciones se integraron al resto de la comunidad y que con el tiempo las diferencias entre ambas se diluyeron. Además, es posible pensar que la

---

<sup>85</sup> Leiva, María Luján (1983). “El movimiento antifascista italiano in Argentina (1922-1945)”, Bruno Bezza (Ed.), *Gli italiani fuori dall'Italia. Gli emigranti italiani nei movimenti operai dei paesi di adozione* (pp. 549-582). Milán: Quaderni di Affari Sociali Internazionali; Fanesi, Pietro (1994). *El exilio antifascista en la Argentina* (Vol. 1 y 2). Buenos Aires: Centro editor de América Latina; Grillo, María Victoria (2002). “El antifascismo italiano en Francia y Argentina: Reorganización política y prensa (1920 – 1930)”. En Judith Casali De Babot y María Victoria Grillo (Comps.) *Fascismo y antifascismo en Europa y Argentina* (pp. 73-98). Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán; Idem (2004). “Alternativas posibles...”, cit.

Huernos, Marcelo (2017). “Las redes americanas del antifascismo italiano. Italia Libre y la Mazzini Society (1940-1942)”. En XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata.

<sup>86</sup> La crisis económica que atravesaron las sociedades de socorros mutuos se debió a tres factores principales: la sostenida inflación que atravesó la economía argentina; la tecnificación de la ciencia médica, que demandó mayores inversiones; y el aumento de consultas que realizaron los afiliados, en parte por el cambio cultural y también debido a que “Originariamente un buen número de socios no utilizaban los recursos de la asociación para solventar sus gastos de atención médica: más bien los consideraba una contribución en apoyo a sus connacionales menos afortunados. a medida que avanza el siglo XX se registra un cambio en esa percepción social”. Belmartino, Susana (2005). *La atención médica argentina en el siglo XX. Instituciones y procesos*. Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 72-81.

<sup>87</sup> Bernasconi, Alicia (1993). “Le associazioni...”, cit.

pérdida de importancia de las sociedades de socorros mutuos se haya debido al desarrollo de un sistema público de salud por parte del Estado argentino.<sup>88</sup>

Respecto a los periódicos “étnicos” italianos, debemos mencionar que en la Argentina tuvieron una gran influencia en la comunidad. Se estima que entre 1856 y 1955 hubo trescientos sesenta títulos, de los cuales cincuenta y dos eran publicaciones diarias.<sup>89</sup> Luego de la consolidación del Estado italiano, en la década de 1880 terminó la etapa de los periódicos como órganos políticos, caracterizada por el apoyo u oposición al régimen monárquico, y comenzó un período dominado por la cultura y la información. Como consecuencia de este cambio, y en el contexto de la “inmigración masiva”, la cantidad de tiradas diarias se multiplicó y surgieron diversas publicaciones. Desde fines del siglo XIX y hasta la Primera Guerra Mundial se destacó el periódico italiano más importante: *La Patria degli Italiani* (1876-1931). Fundado por Basilio Cittadini, el principal objetivo de esta publicación fue la formación de una consciencia nacional en sus lectores y la promoción de una identidad colectiva en la elite dirigente. A partir de 1890, *La Patria degli Italiani* entró en su “período de oro” llegando a ser por varios años el tercer periódico de mayor tirada en la Argentina luego de *La Nación* y *La Prensa*.<sup>90</sup>

Posteriormente, durante el período de entreguerras, las publicaciones comenzaron a dividirse según su apoyo u oposición al fascismo. Los periódicos más relevantes fueron *L'Italia del popolo* (1917), que era abiertamente antifascista, e *Il Mattino d'Italia* (1930-1944), la publicación más importante del régimen en el extranjero, fundada por Mario Appellius, quien lo dirigió al comienzo y a quien luego sucedió Michele Intaglietta. Durante

---

<sup>88</sup> Devoto, Fernando (1985). “Participación...”, cit., p.164.

<sup>89</sup> Sergi, Pantaleone (2015). “Más inmigrantes...”, cit.

<sup>90</sup> Bertagna, Federica (2009). *La stampa...*, cit., Sergi, Pantaleone (2012a). *Patria...*, cit. En Brasil ocurrió algo similar, ya que el periódico más importante, *Fanfulla* (1893), se posicionó para mediados de la década de 1930 como la segunda publicación paulista, por detrás de *O Estado de San Paulo*. Ver Trento, Angelo (2009). “Il ‘Fanfulla’ di San Paolo e la stampa italiana in Brasile dal nazionalismo al fascismo.” *Anais do V Seminário da Imigração Italiana em Minas Gerais*, Disponible en <<https://www.ponteentreculturas.com.br/revista/fanfulla.pdf>>, consultado el 23 de febrero de 2022. Por su parte, la comunidad italiana de Uruguay contaba con el periódico *Italia al Plata* (1886) como la publicación más destacada de aquel período. Ver Sergi, Pantaleone (2014). *Storia della stampa italiana in Uruguay*. Montevideo: Fondazione Italia nelle Americhe.



este período los periódicos que apoyaban al gobierno italiano, al igual que en el resto del mundo, fueron utilizados como propaganda del régimen en la comunidad emigrada. Por su parte, *L'Italia del popolo*, fundado por Folco Testena, era la única expresión con publicaciones diarias de la prensa italiana en el extranjero que no apoyó el régimen durante la década de 1920. En este contexto, estos dos periódicos entablaron fuertes debates que reflejaban la situación que atravesaba la comunidad italiana.<sup>91</sup>

## 1.2. El último ciclo de la inmigración italiana en el país sudamericano

Durante la segunda posguerra tuvo lugar el último ciclo de la inmigración italiana en la Argentina, que se extendió hasta principios de la década de 1960. Este ciclo se inició en el marco de una política migratoria emprendida por el gobierno peronista a partir de los lineamientos definidos en el Primer Plan Quinquenal cuyos criterios migratorios aparecían vinculados a la necesidad de favorecer el desarrollo económico del país. Como señala Carolina Biernat, esta política se construyó a partir de “un cruce dinámico entre normas y prácticas” que estableció una política selectiva.<sup>92</sup> Dentro de este nuevo ciclo, italianos y españoles fueron los principales inmigrantes que arribaron a la Argentina.<sup>93</sup> De todas formas, lo ambicioso y optimista que resultó el Primer Plan Quinquenal contrastó con una realidad diferente: mientras se esperaba el ingreso de cuatro millones de inmigrantes, apenas llegaron cerca de seiscientos diez mil, es decir, poco más del 15% entre los años 1947 y 1951.<sup>94</sup>

El problema del desigual desarrollo que se estaba llevando adelante en Italia, a favor de un norte cada vez más rico y la migración de personas desde el sur, llevó al gobierno

---

<sup>91</sup> Cattarulla, Camila (2007). “¿Qué...”, cit.; Bengino, Vanni (2007). “La marcha...” cit.; Bertagna, Federica (2008). *L'Italia...*, cit., Idem (2009). *La stampa...*, cit.

<sup>92</sup> Biernat, Carolina (2007). *¿Buenos o útiles? La política inmigratoria del peronismo*. Buenos Aires: Biblos, p. 85.

<sup>93</sup> Barbero, María Inés y Cacopardo, María Cristina (1991). “La inmigración europea a la Argentina en la segunda posguerra: viejos mitos y nuevas condiciones”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Vol. 6, N°19, pp. 291-321, p. 305.

<sup>94</sup> Devoto, Fernando (2003). *Historia de la...*, cit., pp. 398-402.

peninsular a promover la salida de trabajadores al extranjero. La emigración iba a cumplir las funciones de “drenar el exceso de oferta de mano de obra, garantizar el ingreso de divisas y descomprimir el conflicto social”.<sup>95</sup> Si bien durante la segunda posguerra la migración hacia otros países europeos resultó bastante complicada debido a las consecuencias del conflicto, conforme se desarrollaba el proceso de reconstrucción fue aumentando la demanda de mano de obra en el continente. Una característica de los italianos que decidieron migrar a cualquier destino entre 1946 y 1965, la constituye el hecho de que el 58% provenía del sur del país, zona que albergaba al 37% del total de la población.<sup>96</sup>

En el caso de los inmigrantes italianos que eligieron la Argentina durante este período, los años en los que se registra la mayor cantidad de arribos fueron los comprendidos entre 1946 y 1951. Esto se debió a que, a pesar de que Italia continuó siendo un país con un saldo migratorio negativo hasta la década de 1960, la inestable situación económica en la que se encontraba Argentina a comienzos de la década de 1950 fue una de las principales causas que provocó que los inmigrantes italianos eligieran otros lugares de destino.<sup>97</sup>

El acuerdo establecido en la segunda posguerra entre todos los sectores políticos de Italia que veían en la emigración de trabajadores una alternativa a los problemas laborales finalizó hacia principios de la década de 1960, con la eliminación del servicio de orientación y salvaguarda de los emigrantes. Se entendía que el pleno empleo en el norte y la migración interna alcanzarían para remediar las deficiencias del mercado laboral en el resto del país. Posteriormente, se desarrollaron distintas políticas destinadas a aquellos italianos que se encontraban en el extranjero o bien para quienes comenzaron a regresar a la península cuando la “crisis del petróleo” produjo un importante retorno de emigrados, principalmente los que se encontraban en otros países de Europa. A partir de esta época, Italia comenzó a tener un

---

<sup>95</sup> Cócara Patricio y De Cristóforis, Nadia (2010). “Riprendere le vie del mondo: coyuntura económica y emigración en la Italia de posguerra (1945-1960)”. En Mariano Rodríguez Otero y Nadia Andrea De Cristóforis (Comps.), *Un Mundo dos guerras (1939-1991)* (pp. 135-155). Buenos Aires: Imago Mundi, p. 147.

<sup>96</sup> *Ibid.*, p. 148.

<sup>97</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., pp. 383 y 384.

saldo positivo de migración con distintos países y para fines de 1970 el fenómeno migratorio hacia el exterior había disminuido notablemente.<sup>98</sup>

Entre 1946 y 1961 arribaron a la Argentina aproximadamente cuatrocientos ochenta y siete mil italianos. Tanto la Argentina como Italia aguardaban una expectativa mayor, ya que estos dos países habían firmado acuerdos bilaterales para los períodos 1947-1951 y 1952-1957 proyectando un flujo de quinientos mil inmigrantes en cada uno de estos períodos.<sup>99</sup> De todas formas, el último ciclo migratorio fue de gran importancia si consideramos que al comienzo del mismo la comunidad de italianos en Argentina era de setecientos ochenta y seis mil personas, según el censo de 1947, y cerca del final de este ciclo era, aproximadamente, de ochocientos setenta y ocho mil, según el censo de 1960. Del total de inmigrantes italianos arribados a la Argentina entre 1946 y 1965 el 76% salieron del sur, mientras que el 11,7% y el 12,3% provenía del centro y norte de la península respectivamente, como se refleja en el siguiente gráfico.<sup>100</sup>

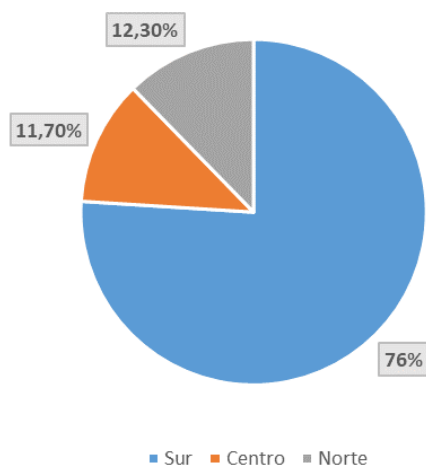
---

<sup>98</sup> Sori, Ercole (2004). “La política de emigración en Italia (1860-1973)”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 18, N° 53, pp. 7-42.

<sup>99</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., p. 383.

<sup>100</sup> Nascimbene, Mario (1995). *Italianos Hacia América: los flujos emigratorios regionales y provinciales peninsulares con destino al Nuevo Mundo (1876-1978)*. Buenos Aires: Centro de estudios sobre inmigración del Museo Roca, p. 21.

Gráfico N° 2: “Lugar de procedencia de los inmigrantes italianos arribados a la Argentina (1946 y 1965)”



Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por Nascimbene, Mario (1995). *Italianos Hacia América: los flujos emigratorios regionales y provinciales peninsulares con destino al Nuevo Mundo (1876-1978)*. Buenos Aires: Centro de estudios sobre inmigración del Museo Roca, p. 21.

Como consecuencia de la declaración de lealtad al rey por parte de la Embajada de Italia y los distintos consulados en el país, en 1943 la Argentina interrumpió las relaciones diplomáticas con la República de Saló. Sin embargo, durante la segunda posguerra se produjo un restablecimiento progresivo de las relaciones entre los gobiernos de ambos países, que daría inicio al último ciclo migratorio. Por disposición de las autoridades, las distintas embajadas italianas en el mundo debieron trabajar con las comunidades de inmigrantes italianos para lograr “la adhesión o la adecuación al orden democrático” y reconducirlas hacia un sentimiento de “italianidad”.<sup>101</sup>

En la Argentina había quedado una comunidad italiana dividida entre fascistas y antifascistas, incluso más allá de la década de 1950. Esta situación se debía, en parte, a la sólida estructura que había logrado establecer el régimen en el país.<sup>102</sup> Un ejemplo de esto lo

<sup>101</sup> Bertagna, Federica (2007a). *La inmigración...*, cit., p. 169.

<sup>102</sup> *Ibid.*, p. 171.

constituye el hecho de que los fascistas hayan retenido la conducción de FEDITALIA hasta principios de la década de 1950.<sup>103</sup> De todas formas, la comunidad italiana en Argentina había sido menos permeable a la influencia del régimen que la comunidad italiana en Brasil, donde había logrado penetrar en la mayoría de las asociaciones, periódicos y escuelas de la comunidad.<sup>104</sup>

El último ciclo migratorio aportó nuevos actores que generaron sus propios espacios de participación. Las nuevas asociaciones fueron de carácter social, deportivo, cultural o religioso y, a diferencia de lo que ocurrido anteriormente, en su gran mayoría se conformaron sobre la base regional o local con una representación meridional muy fuerte.<sup>105</sup> Esto produjo un cambio en la composición de sus miembros ya que, por el tipo de actividades que desarrollaron, representaban a los sectores medios en ascenso que encontraban en este ámbito un espacio de esparcimiento e interacción social.<sup>106</sup>

En gran medida, la prolongación en el tiempo de estas asociaciones fue posible gracias a la importancia que tuvieron para los distintos gobiernos regionales de Italia que sostenían estos espacios de representación de la comunidad en el extranjero a través de diversos mecanismos. Por tal motivo, contrastando estos datos con lo que ocurrió en el período anterior es posible hablar de una mayor cantidad de asociaciones, pero con un número menor de asociados.<sup>107</sup>

Una particularidad de estas nuevas asociaciones en Buenos Aires se vincula con su ubicación geográfica en la ciudad y sus inmediaciones. Si bien este es un tema que aún carece de un desarrollo suficiente, emergen algunos indicadores que ponen de manifiesto que la zona suroeste de toda el Área Metropolitana de Buenos Aires fue un importante espacio de asentamiento de italianos, razón por la cual muchas de estas nuevas asociaciones se establecieron allí. Solo para tener en cuenta, en los partidos de Lomas de Zamora y Morón,

---

<sup>103</sup> Capuzzi, Lucia (2006). Op. Cit., p. 300.

<sup>104</sup> Bertonha, João Fabio (1999). "Fascismo...", cit.

<sup>105</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., p. 421.

<sup>106</sup> Favero, Bettina (2013). *La última...*cit., pp. 10-11.

<sup>107</sup> Ibid., pp. 191-194.

de la provincia de Buenos Aires, se constituyeron Consulados Honorarios. Estos organismos tenían la función de organizar y realizar trámites en el Consulado General de Buenos Aires a través de un representante autorizado. Debido a la gran cantidad de trámites, los Consulados Honorarios obtuvieron, posteriormente, reconocimiento oficial adquiriendo el estatus de Agencia Consular y pasando a depender del gobierno italiano.

A pesar de que los flujos migratorios de italianos a la Argentina se habían interrumpido casi dos décadas atrás, a partir de 1970 se consolidó un nuevo marco legal que dinamizó particularmente a la comunidad italiana de este país. La situación política y social de las comunidades italianas en el extranjero cobró suma importancia para el Estado, lo que se reflejó en el reconocimiento de determinados derechos. Varias de las demandas realizadas por los italianos en el extranjero durante la primera *Conferenza Nazionale dell'Emigrazione* de 1975, realizada en Roma, como la instauración de una pensión y el financiamiento a diferentes espacios de participación, fueron reconocidas por el Estado italiano a lo largo de las últimas décadas del siglo XX. Estas acciones consolidaron una forma de relación indirecta entre el gobierno y la comunidad emigrada que tuvo lugar a través de los líderes de asociaciones y representantes de diferentes organismos. Esta modalidad dejó de lado a la población que no participaba activamente en estos espacios, al tiempo que legitimó las distintas prácticas de los grupos dirigentes. Se trataba de una forma de relacionarse con los emigrados que se extendió hasta la instauración del voto italiano para los residentes en el extranjero.<sup>108</sup>

Si nos enfocamos en las identidades de estos emigrantes, debemos destacar el estudio realizado por Francesca Mazzuzi sobre los inmigrantes de Cerdeña en la Argentina luego de la segunda posguerra. La autora plantea que con el financiamiento de la región a las distintas asociaciones a partir de la década de 1980 aumentó la participación de los inmigrantes en estos espacios. De este modo, surgieron nuevas asociaciones y se llevaron adelante congresos

---

<sup>108</sup> Maggio, Ángel (2017b). “La *Conferenza Nazionale dell'Emigrazione* y los inmigrantes italianos en Argentina”. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*. N° 4, pp. 257-284. Disponible en <<http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/odisea/article/view/2500/2104>>.

de esta comunidad, lo que dinamizó a la población sarda. La ayuda de la región para sostener diversas actividades turísticas o culturales fue determinante para reforzar sus identidades.<sup>109</sup>

Asimismo, el trabajo de Gastón Gil sobre la reinención de la etnicidad, a partir de una lógica instrumentalista en los descendientes de inmigrantes italianos durante las últimas décadas del siglo XX, dio cuenta de que la esperable tendencia a la disminución de la participación en las asociaciones, debido a la contracción de la comunidad italiana, se vio revertida durante un período de tiempo determinado.<sup>110</sup>

Consideramos que, a pesar de las políticas llevadas adelante por el gobierno peninsular, la reivindicación de una identidad italiana en las segundas y terceras generaciones no presentaba un conflicto con la argentina. La identidad italoargentina se refuerza en la actualidad a través de los vínculos familiares y de las instituciones educativas que aún hoy perduran y que abarcan tanto la esfera privada como la pública, al tiempo que permiten consolidar vínculos profundos y de largo plazo.<sup>111</sup>

En la comunidad italiana de la Argentina esto provocó una intensa participación del grupo, que se reflejó en el surgimiento de nuevas asociaciones y en la organización de eventos a pesar de que, como ya mencionamos, el flujo migratorio de italianos a la Argentina se había interrumpido hacía varios años. Este período es el que menos se ha estudiado. En el desarrollo de la presente investigación pretendemos incorporarlo al campo de la inmigración italiana en la Argentina a partir del análisis de las transformaciones que atravesó el ejercicio del liderazgo durante aquellos años.

Sobre la prensa italiana en la Argentina debemos mencionar que luego de la segunda posguerra se inició un nuevo período para estas publicaciones. La última oleada inmigratoria

---

<sup>109</sup> Mazzuzi, Francesca (2016). “Migrazioni regionali: spunti e riflessioni da uno studio sulla comunità sarda nel secondo dopoguerra”. *Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, Año 17, N° 1, pp. 153-189.

<sup>110</sup> Gil, Gastón Julián (2007). “Las identidades regionales italianas en la Argentina y la reinención de la etnicidad”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 21, N° 63, pp. 299-330.

<sup>111</sup> Como sostiene Valentina Torricelli: “Está presente una herencia italiana que no puede borrarse de la memoria familiar ni de las prácticas cotidianas y que influye en la interpretación actual de la propia identidad; al mismo tiempo, los elementos italianos no definen una identidad étnica con confines delimitados y que no comunican con el entorno argentino, sino que, al contrario, la pertenencia a la sociedad argentina es plena y firme”. Ver Torricelli, Valentina (2015). “Dinámicas de la identidad italo argentina en el Buenos Aires del siglo XXI”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 29, N° 78-79, pp. 59-77.

no se tradujo en un nuevo público para los periódicos existentes, sino que derivó en el surgimiento de nuevas publicaciones. Concluida la guerra, *L'Italia del popolo* mantuvo su marcada postura antifascista y continuó con sus denuncias dirigidas al proceso de “desfascistización” de la comunidad. Esto lo alejó de los intereses de los lectores. Lo consideramos un hecho clave para entender el surgimiento y consolidación de *Il Corriere degli italiani* durante la siguiente etapa. Posteriormente se establecieron *L'Eco D'Italia* (1965-2012) y *Tribuna Italiana* (1977) como los periódicos más importantes.<sup>112</sup>

*Corriere degli Italiani* surgió en el contexto de la política de superación de las divisiones que pretendía emprender el gobierno italiano a partir de 1947 tanto en Italia como en las comunidades en el extranjero. Su fundador y director hasta mediados de la década de 1960 fue Ettore Rossi. Al producirse su muerte, el periódico pasó a manos de Umberto Ortolani<sup>113</sup> y su director, Marco Basti, fue el principal responsable de la última etapa del *Corriere* y quien al cierre de esta publicación en 1977 fundó *Tribuna Italiana*.<sup>114</sup>

Por su parte, *L'Eco D'Italia* fue el periódico de referencia de un importante grupo editorial que contaba con distintas publicaciones, como los periódicos regionales, dirigidas a públicos más acotados dentro de la comunidad italiana. Su fundador, propietario y director hasta su muerte, Gaetano Cario, comenzó en la actividad periodística a mediados de 1960 en Uruguay y posteriormente se expandió a distintos países de Sudamérica.<sup>115</sup>

Hacia las primeras décadas del siglo XXI los periódicos italianos en la Argentina comenzaron a atravesar una fuerte declinación. A pesar de esto, en 2003 se registraron ciento

---

<sup>112</sup> Bertagna, Federica (2008). *L'Italia...*, cit.

<sup>113</sup> De Ortolani podemos decir brevemente que, además de presidir la *Federazione Mondiale della Stampa Italiana all'Estero* (FMSIE) y de estar ligado a la Democracia Cristiana (DC), fue la mano derecha de Licio Gelli en la logia masónica *Propaganda Due* (P2). Ligado a la actividad editorial desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, con el correr del tiempo Ortolani también se adentró en el mundo financiero. Su actividad política lo llevó a Sudamérica, donde se dio a la tarea de comprar periódicos italianos en diversos países como *La Hora de Italia* de Uruguay, *Giornale d'Italia* de Brasil, además del *Corriere* en la Argentina. Bertagna, Federica (2009). *La stampa...*, cit., pp. 81-82.

<sup>114</sup> Bertagna, Federica (2008). *L'Italia...*, cit., p. 83.

<sup>115</sup> Maggio, Ángel (2017a). “Identidades italianas y espacios de representación en Buenos Aires: el surgimiento del periódico *L'Eco D'Italia* (1965-1975)” (Tesis de Licenciatura no publicada). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.



cuatro periódicos italianos, siendo este país austral el de mayor presencia de publicaciones italianas en el extranjero.<sup>116</sup> Muchos periódicos tradicionales incursionaron en Internet, como *Tribuna Italiana* y *L'Eco D'Italia*, manteniéndose –por un tiempo y de forma paralela– los periódicos impresos y los portales de noticias. Otros, en cambio, surgieron directamente en la virtualidad, tal es el caso de *Italiani a Buenos Aires*.

### 1.3. El liderazgo “étnico” en la comunidad italiana de la Argentina

En función de los objetivos de la presente investigación, consideramos que merecen una especial atención aquellos trabajos sobre el liderazgo enfocados en la inmigración italiana en este país sudamericano y en las redes personales que posibilitaron el ejercicio del poder de los dirigentes. Comenzaremos describiendo las características generales de los principales dirigentes en el asociacionismo y la prensa, para luego dar paso al estudio del liderazgo de los empresarios italianos en el país.

El análisis de las asociaciones mutuales más importantes de los italianos en la Argentina permitió evidenciar que hacia fines del siglo XIX y principios del XX la gran mayoría de los dirigentes eran oriundos del norte de la península itálica. Respecto a la posición socioeconómica de estos dirigentes podemos sostener que la mayoría pertenecía a los sectores medios y altos, integrados por profesionales, comerciantes e industriales. Además, mantenían fuertes lazos con otros dirigentes institucionales provenientes de asociaciones, periódicos y bancos, entre otros.<sup>117</sup>

Los conflictos de clase en el interior de las asociaciones estuvieron atravesados por el intento de ocultamiento por parte de sus líderes, pero en muchos casos estas asociaciones desempeñaron una alternativa moderada al movimiento obrero militante.<sup>118</sup> Es preciso señalar que las identidades “étnicas” y las identidades de clase podrían ser consideradas como

---

<sup>116</sup> Bertagna, Federica (2008). *L'Italia...*, cit., p. 87.

<sup>117</sup> Baily, Samuel (1982). “Las sociedades...”, cit., p. 508.

<sup>118</sup> Gandolfo, Romolo (1992). “Las sociedades...”, cit., p. 323.

antagónicas, si tenemos en cuenta que muchos de los líderes del asociacionismo eran potenciales empleadores de los asociados. Bajo esta premisa, la aspiración de ascenso social desempeñó un importante papel en los inmigrantes italianos, ya que ofrecía vías alternativas de integración en la sociedad argentina y un lugar diferenciado dentro de la propia comunidad.<sup>119</sup> Este análisis permitió determinar que el liderazgo estuvo centrado en personas de sectores acomodados o medios que habían logrado cierto progreso y estabilidad económica en Argentina.<sup>120</sup>

Asimismo, debemos tener en cuenta que una porción muy baja de los inmigrantes italianos de la Argentina participaba activamente de la vida asociativa. La mayor convocatoria a la que los socios respondían con su asistencia ocurría cuando tenían lugar los enfrentamientos entre grupos dirigentes que se dirimían en grandes eventos, asambleas relevantes o elecciones internas. En la gran mayoría de los casos se terminó consolidando una elite dirigencial al frente de estas instituciones, compuesta por profesionales, empresarios y comerciantes de sectores medios y altos.<sup>121</sup>

Para comienzos de la década de 1870, el “éxito económico” de diversos empresarios italianos en la Argentina llevó a la conformación de redes interpersonales que tenían como propósito la diversificación de sus emprendimientos. Fue el caso del grupo Devoto, encabezado por Antonio Devoto y sus hermanos, Bartolomé, Tommaso y Gaetano. Además de contar con una red familiar ampliada para el mundo de los negocios, el grupo Devoto encabezó una trama más extensa con otros empresarios de origen italiano en torno al Banco de Italia y Río de la Plata.<sup>122</sup>

Durante este período se consolidó en la Argentina una importante cantidad de firmas dedicadas a la importación de artículos provenientes de Italia, reflejo del afianzamiento de

---

<sup>119</sup> Míguez, Eduardo (1992). Op. Cit., pp. 354-357.

<sup>120</sup> Devoto, Fernando (1985). “Participación...”, cit., pp. 155-159.

<sup>121</sup> Devoto, Fernando y Fernández, Alejandro (1990). (1990). “Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo”. En Diego Armus (Comp.), *Mundo urbano y cultura popular. Estudios de Historia Social Argentina* (pp. 130-152). Buenos Aires: Sudamericana, pp. 141-143.

<sup>122</sup> Barbero, María Inés (2009). “Estrategias de empresarios italianos en Argentina. El Grupo Devoto”. *Anuario del CEEED*, N° 1, pp. 11-43.

un “mercado étnico”. Si bien la red empresarial italiana de Buenos Aires estaba atomizada, el origen geográfico de los empresarios que las conducían presentó una fuerte concentración. Estas firmas estaban dirigidas por inmigrantes italianos de sectores medios y altos, muchos de los cuales participaban activamente de la vida social de la comunidad.<sup>123</sup>

Respecto a las rivalidades en el interior de los sectores dirigentes, debemos mencionar que el primer gran enfrentamiento entre monárquicos y republicanos tuvo su expresión al calor del proceso de reunificación de Italia. En paralelo al surgimiento de las primeras asociaciones mutuales italianas en la Argentina, los dirigentes imprimieron una fuerte impronta política en las asociaciones que conducían. Esto dificultó, en un primer momento, su irrupción en la escena pública y el emprendimiento de proyectos comunes.<sup>124</sup> Hacia fines del siglo XX, y luego de una serie de transformaciones dirigenciales, las tensiones disminuyeron permitiendo la construcción de espacios de encuentro.<sup>125</sup>

Los estudios que se centraron en la prensa italiana en la Argentina también han permitido abordar un aspecto particular de los grupos dirigentes. Es preciso mencionar que muchos de los principales líderes de estos inmigrantes fueron propietarios de periódicos que tenían una importante penetración en la comunidad. En este contexto, los enfrentamientos personales, así como también las rivalidades políticas e ideológicas, se dirimieron a través de estas publicaciones. Es decir, estos medios actuaron como agentes de construcción y consolidación de poder en el interior de la comunidad.<sup>126</sup>

---

<sup>123</sup> Grossutti, Javier (2018). “La red de empresas italianas en Buenos Aires a principios del siglo XX”. En Alcides Beretta Curi (Comp.), *Artisanos de dos mundos: diálogos y problemas de investigación* (pp. 67-88), Montevideo: Universidad de la República de Uruguay. Disponible en <<http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy:8080/jspui/handle/123456789/50370>>, consultado el 30 de noviembre de 2021, pp. 75-83.

<sup>124</sup> Cibotti, Ema (1987). “Mutualismo y política. Los italianos en Buenos Aires: Unione e Benevolenza entre 1858 y 1865. Un estudio de caso”. *Boletín del Departamento de Historia - UNCOMA*, 8, pp. 5-45; Sábato, Hilda y Cibotti, Ema (1990). “Hacer política en Buenos Aires: los italianos en la escena pública porteña, 1860-1880”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. E. Ravigani”*, N° 2, pp. 7-46.

<sup>125</sup> Devoto, Fernando (1989b). “La Primera...”, cit.

<sup>126</sup> Grillo, María Victoria (2004). “Alternativas...”, cit.; Bernasconi, Alicia. (2006). “Periodistas...”, cit.; Bertagna, Federica (2008). *L'Italia ...* cit.; Idem (2009). *La stampa ...*, cit.

Para el análisis y comprensión del liderazgo también es posible incluir las investigaciones referidas a los grupos empresarios de inmigrantes. Esto se debe a que muchos de los líderes resultaron tener en la comunidad de pertenencia una importante influencia ya sea como empleadores o bien participando directa o indirectamente en la vida social de las comunidades. Una de las primeras investigadoras, y quien más ha contribuido a este campo, ha sido María Inés Barbero. A lo largo de su trayectoria, esta autora abordó las estrategias dirigenciales de capitales italianos en la Argentina, como Pirelli y la Compañía General de Fósforos, entre otras, detallando la organización interna, las redes personales desarrolladas, la vida dentro de las empresas y sus vínculos con el resto de la comunidad.<sup>127</sup>

Las redes sociales entre los inmigrantes no solo incidieron sobre la elección del lugar de destino, sino que además favorecieron la inserción laboral en la sociedad receptora de muchos trabajadores italianos. Esto resulta sumamente importante si tenemos en cuenta que los espacios de liderazgo en el interior de las asociaciones estaban relacionados con el poder económico y la pertenencia social.<sup>128</sup>

Del análisis de las empresas y empresarios italianos durante la segunda posguerra se desprende que una característica importante del último ciclo migratorio fue el arribo de técnicos y mano de obra especializada, coordinado por estas empresas, muchas de las cuales se instalaron en la Argentina con su personal que, en su mayoría, venía acompañado por su familia.<sup>129</sup>

La trayectoria personal y el desarrollo empresarial de varios miembros de la comunidad italiana en la Argentina han constituido el principal interés de varias

---

<sup>127</sup> Barbero, María Inés y Felder, Susana (1987). "Industriales italianos y asociaciones empresariales en la Argentina. El caso de la Unión Industrial Argentina (1887-1930)". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 2, N° 6-7, pp. 155-179; Barbero, María Inés (1990). "Grupos empresarios, intercambio comercial e inversiones italianas en la Argentina. El caso de Pirelli (1910-1920)". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 5, N° 15-16, pp. 311-341; Idem (2000). "Mercados, redes sociales y estrategias empresariales en los orígenes de los grupos económicos. De la Compañía General de Fósforos al Grupo Fabril (1889-1929)". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 15, N° 44, pp. 119-145.

<sup>128</sup> Barbero, María Inés y Felder, Susana (1995). "Los obreros italianos de la Pirelli Argentina (1920-1930)". En Fernando Devoto y Eduardo Míguez (Comps.), *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica: los italianos en América Latina en una perspectiva comparada* (pp. 189-203). Buenos Aires: CEMLA.

<sup>129</sup> Bertagna, Federica (2016). "Empresas, empresarios e inmigrantes italianos en la Argentina del primer peronismo (1946-1955)". *Revista de Historia Industrial*, Vol. 25, N° 62, pp. 181-212.

investigaciones. El estudio acerca de los líderes y personalidades destacadas permitió comprender la conformación de redes personales, tanto en Argentina como en Italia, y sus vínculos con los organismos oficiales y espacios de representación.<sup>130</sup>

Sin embargo, es necesario mencionar que no se ha elaborado hasta el momento un estudio cuyo propósito sea desarrollar de forma integral los modos en que fueron ejercidos los liderazgos en este grupo para determinar sus particularidades dentro del asociacionismo italiano y contrastarlos entre sí, como proponemos en el presente trabajo. Las investigaciones realizadas en este campo de estudio permiten abordar períodos acotados y espacios reducidos. Falta profundizar acerca de cuáles fueron las motivaciones personales de estos líderes o, dicho de otro modo, por qué –a pesar del “éxito económico” y de los fuertes vínculos desarrollados tanto en la sociedad del país de origen como en la de destino– se mantuvieron vinculados con la comunidad emigrada.

#### **1.4. Consideraciones finales**

La inmigración italiana a la Argentina tuvo una gran cantidad de producciones académicas y aún hoy constituye un objeto de análisis sumamente relevante dentro de los estudios migratorios. En general han predominado las investigaciones referidas al período de las migraciones de fines del siglo XIX y principios del XX por sobre las transformaciones producidas con la última oleada inmigratoria. Por lo tanto, las investigaciones que estudian a esta comunidad en las décadas posteriores a la segunda posguerra permiten ampliar nuestros conocimientos sobre este colectivo. Los trabajos de largo plazo son fundamentales para analizar tanto la especificidad de cada etapa como los cambios y continuidades de los diferentes procesos.

---

<sup>130</sup> Favero, Bettina (2002). “Los empresarios...”, cit.; Scarzanella, Eugenia (2007). “El fascismo...”, cit.; Smolensky, Eleonora (2013). *Colonizadores colonizados. Los italianos porteños*. Buenos Aires: Biblos; Scarzanella, Eugenia (2016). *Abril. Un editor italiano en Buenos Aires, de Perón a Videla*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.; Maggio, Ángel (2017a). “Identidades...”, cit.

El asociacionismo italiano en la Argentina del período denominado “inmigración masiva” ha sido ampliamente estudiado. Por el contrario, y a pesar de que recientemente también se ha avanzado en el análisis de los cambios que atravesaron estas instituciones durante la segunda posguerra, no se ha profundizado acerca del rol que desempeñaron los dirigentes que las condujeron más allá la década de 1970.

Respecto a los periódicos italianos en la Argentina, las investigaciones de los últimos veinte años dan cuenta del peso que tuvieron estas publicaciones en cuanto a la cantidad y a su importancia en el grupo. Pese a que se han desarrollado análisis de caso de los periódicos más importantes, aún se hace necesario saber más acerca de determinados proyectos personales de dirigentes que se embarcaron en este rubro.

Por nuestra parte debemos considerar que, en el caso de la comunidad italiana de la Argentina, los trabajos que contemplan con mayor importancia los períodos de estudio más recientes permiten la utilización de nuevos tipos de fuentes. Entre ellas, las fuentes orales o los periódicos “étnicos” digitales que enriquecen las investigaciones y una gran cantidad de publicaciones oficiales: informes consulares, censos periódicos, revistas y documentos reservados.

Durante el desarrollo de la presente investigación hemos establecido contacto informal con diversos dirigentes comunitarios que nos han brindado acceso a algunas asociaciones italianas de Buenos Aires. En esos encuentros hemos constatado que existen archivos comunitarios de distintas instituciones que aún no han sido lo suficientemente estudiados. Muchas de las líneas de investigación sobre la comunidad italiana de la Argentina pueden retomarse a partir de la incorporación de estas fuentes e incluso expandirse a otros temas y períodos de estudio más recientes que todavía no han sido investigados. Asimismo, la recuperación de testimonios de antiguos dirigentes del grupo, que han prevalecido durante el último cuarto del siglo XX, resultaría de gran interés para ulteriores investigaciones.

Consideramos que el estudio del liderazgo en la comunidad italiana de la Argentina atraviesa diferentes espacios de sociabilidad de los inmigrantes, lo que permite entender y comparar la singularidad de cada uno de estos espacios desde una perspectiva específica. A partir de aquí se abren diversas posibilidades para analizar el modo en que se establecieron

las redes personales en el interior de la comunidad y las estructuras y procesos que tuvieron lugar a lo largo del tiempo en la comunidad italiana en la Argentina.

Durante todo el período de estudio de esta investigación, FEDITALIA ha sido una de las principales instituciones de los inmigrantes italianos en la Argentina. Su estudio resulta sumamente interesante para poner en relieve todo lo que hemos desarrollado en este capítulo y para comenzar a responder a los distintos interrogantes que nos hemos planteado en esta investigación. Es posible pensar la trayectoria de esta institución como un reflejo de la comunidad en cuanto a los debates políticos e ideológicos, a los vínculos con los gobiernos de Argentina e Italia o bien al grado de participación en la sociedad argentina, entre otros.

## **CAPÍTULO 2. La articulación del asociacionismo italiano hacia fines del siglo XIX y principios del XX**

El objetivo de este capítulo consiste en analizar el proceso de articulación entre las distintas asociaciones de la comunidad italiana de Argentina hacia mediados del siglo XIX y principios del XX. Es decir, el período que antecedió al surgimiento de la Federación de Sociedades Italianas de Buenos Aires en 1912 hasta la incorporación de las asociaciones italianas del resto del país a dicha institución. Antes de comenzar debemos señalar que entendemos a la articulación como la interacción entre las asociaciones que los inmigrantes italianos fueron conformando dentro de una misma estructura. La multiplicidad de instituciones y su superposición, las crisis financieras recurrentes, los grandes emprendimientos y los conflictos que surgieron entre los líderes de estas asociaciones son factores que demandaron la creación de un ámbito de confluencia donde resolver estas problemáticas.

Esto nos permitirá comprender que la unificación del asociacionismo italiano en la Argentina fue un proceso que requirió varias décadas ya que, debido a los enfrentamientos ideológicos que había entre los grupos dirigentes, fue necesario establecer ciertas pautas de funcionamiento para que las asociaciones conducidas por grupos dirigentes contrapuestos pudieran trabajar de forma conjunta en diversos emprendimientos.

Los dirigentes del asociacionismo italiano de la Argentina acordaron que la “italianidad” sería el aspecto identitario central del grupo, relegando otros más complejos como las diferencias ideológicas. La celebración del *XX Settembre* –conocida como “la pascua de los italianos”, que convocaba a la gran mayoría de la comunidad y requería de una organización conjunta entre grupos que rivalizaban– fue uno de los principales acontecimientos alrededor del cual las afinidades identitarias se fueron fortaleciendo.<sup>131</sup> Asimismo, las celebraciones de eventos y congresos que pretendían reunir a la mayor parte del grupo se focalizaron en las similitudes colectivas. A lo largo de este capítulo analizaremos

---

<sup>131</sup> Leiva, María Luján (2012). “El XX de septiembre. La unidad italiana y la historia argentina”. En María Luján Leiva (Comp.), *Fratelli d'Italia: pensamiento, arte y política*. Buenos Aires: Desde la gente.



algunos de estos sucesos que permitieron a los líderes de la comunidad italiana de la Argentina ir construyendo una estrategia de conducción para lograr la unidad.

Esta unificación se dio en un contexto determinado: con el auge del nacionalismo a nivel internacional y el estallido de la Gran Guerra, las autoridades diplomáticas italianas en la Argentina, junto con los líderes del grupo, comenzaron a recaudar fondos y a brindar apoyo a las familias de los combatientes italianos que residían en el país. Como consecuencia de este rebrote nacionalista y del trabajo conjunto de los italianos en la Argentina surgió FEDITALIA.

Para el desarrollo de este apartado utilizaremos como fuente principal las actas publicadas del *Primo Congresso delle Società Italiane*. También trabajaremos con distintos documentos hallados en el archivo de FEDITALIA, tales como libros y actas de reuniones, entre otros. A esto se sumarán algunos documentos obtenidos del Archivo Histórico de la Cancillería Argentina. Asimismo, incorporaremos como fuentes secundarias periódicos y algunas obras testimoniales de la época, fundamentalmente la del docente y escritor Emilio Zuccarini –activo participante del asociacionismo–, y el libro sobre el impacto que tuvo la Primera Guerra Mundial en la comunidad italiana de Sudamérica, editado por Arturo Arigoni y Santino Barbieri.<sup>132</sup> Entendemos que estas dos publicaciones pueden ser consideradas como una manifestación de los grupos dirigentes de aquel período. Por último, debemos mencionar que muchas de las trayectorias de los líderes aquí mencionados se han reconstruido a partir del diccionario biográfico editado por Dionisio Petriella y Sara Sosa Miatello.<sup>133</sup>

---

<sup>132</sup> Si bien no hemos podido comprobar si los editores de esta obra participaban del asociacionismo o desempeñaban cargos directivos, en el prólogo describen que han contado con la colaboración de autoridades diplomáticas, dirigentes de los periódicos y asociaciones y las empresas y bancos italianos, tanto de Argentina como de otros países de Sudamérica. Ver Arigoni, Arturo y Barbieri, Santino (Eds.) (1923). *Gli italiani nel Sud America ed il loro contributo alla guerra 1915-1918*. Buenos Aires: Secondo Betta & figli, pp. 3-4.

<sup>133</sup> Petriella, Dionisio y Sosa Miatello, Sara (1976). *Diccionario Biográfico Ítalo-Argentino*. Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri.

## 2.1. La conformación de las primeras asociaciones italianas en la Argentina

En comparación con otros países de destino de estos inmigrantes, el importante desarrollo del asociacionismo italiano en la Argentina tuvo una menor tendencia a la fragmentación. Esto se debió, en gran medida, al rol desempeñado por los militantes republicanos que habían emigrado y a su tradición “mazziniana” para la conformación de las primeras asociaciones mutuales. Esto permitió que estas asociaciones contaran con una elevada masa societaria y una considerable riqueza.<sup>134</sup>

Si bien la necesidad de conformar una entidad que agrupara a todas las instituciones era más que evidente para los propios líderes de la comunidad, su concreción demandó un trabajo de más de veinticinco años, entre 1891 y 1918. Durante este proceso estuvieron en juego las disputas en el interior del grupo, más precisamente entre sus dirigentes. La comunidad italiana de Buenos Aires tenía una dirigencia sumamente comprometida con el asociacionismo, y la dirección de emprendimientos y actividades propias de los inmigrantes era condición necesaria para la construcción de prestigio de una elite que tenía fuertes vínculos con la clase política local. Estos inmigrantes habían logrado cierto “éxito económico” o bien eran reconocidos profesionales, lo que les permitía conducir diversos espacios de representación y desarrollar un liderazgo de proyección.<sup>135</sup>

Nos referimos a un proceso que estuvo atravesado por algunos intentos fallidos de consenso, como el caso del primer congreso de las asociaciones italianas de la Argentina en 1891 –que abordaremos más adelante de forma particular. La clave del éxito para alcanzar unos años más tarde este objetivo fue el fuerte nacionalismo italiano de los emigrados en la Argentina acrecentado por la Guerra de Libia de 1911 y 1912 –entre Italia y el Imperio

---

<sup>134</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., pp. 168-169.

<sup>135</sup> Núñez Seixas, Xosé (2006). Op. Cit., pp. 21-22

Otomano<sup>136</sup> y por la Primera Guerra Mundial.<sup>137</sup> Para esto, analizaremos brevemente el surgimiento de aquellas primeras asociaciones italianas en Buenos Aires y los primeros emprendimientos comunitarios que permitieron ir desarrollando cierta forma de representación colectiva en el interior del grupo.

La unidad de los italianos fue un proceso lento que se dio a través de la creación y selección de elementos culturales comunes que terminaron definiendo la “italianidad”. Mostraremos cómo el enfrentamiento ideológico fue el principal motivo que impidió el agrupamiento de todas las asociaciones bajo una misma institución. Debemos tener en cuenta que el surgimiento de estas entidades precedió, en muchos casos, a la unificación del Reino de Italia. Mientras se desarrollaba este proceso hubo fuertes enfrentamientos, entre republicanos y monárquicos y entre católicos y anticlericales, que provocaron el exilio de muchos italianos y trasladaron estos debates a las comunidades emigradas.

Hacia fines del siglo XIX, en un contexto de exaltación y exacerbación del nacionalismo a nivel internacional –en el caso de la Argentina contemporáneo de la entrada de una importante cantidad de inmigrantes–, la construcción de una identidad nacional atravesó a la dirigencia política argentina. En este sentido, la intervención del espacio público a través de la implementación de diversos dispositivos culturales tuvo como propósito la consolidación del patriotismo y la memoria colectiva. De igual manera, es posible pensar los festejos y emplazamientos de monumentos realizados por la comunidad italiana de Buenos

---

<sup>136</sup> Esto es algo que identificó Bertagna en su trabajo sobre el nacionalismo de los inmigrantes italianos de la Argentina ante el estallido de la Guerra de Libia, y que nosotros pretendemos presentar de forma integral con los acontecimientos previos y posteriores con los que se vinculan, para comprender la complejidad del proceso. Ver Bertagna, Federica (2007b). “Muestras...”, cit., p. 451.

<sup>137</sup> A diferencia del debate entre “intervencionistas” y “anti intervencionistas” ocurrido en Italia, la incursión del país de origen en la Primera Guerra Mundial contribuyó a menguar las diferencias internas en la comunidad italiana de la Argentina y favoreció su unidad. Ver Franzina, Emilio (2000). “La guerra lontana: il primo conflitto mondiale e gli italiani d'Argentina”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Vol. 15, N° 44, pp. 57-84, p. 68. A su vez, podemos mencionar que esta contienda bélica tuvo un impacto similar en el asociacionismo italiano de New York, ya que permitió la unidad de las instituciones que se encontraban aún más atomizadas que las de Buenos Aires: “Aunque los lazos locales, la política y las rivalidades personales llevaron a algunas divisiones, las grandes sociedades pudieron desarrollar un movimiento mutualista relativamente unido durante la Primera Guerra Mundial [traducción del autor]”. Baily, Samuel (1983). “The Adjustment of Italian Immigrants in Buenos Aires and New York, 1870-1914”. *The American Historical Review*, Vol. 88, N°. 2, pp. 281-305, p. 293.

Aires como una respuesta directa a las elites locales para reafirmar la “italianidad” del grupo.<sup>138</sup>

El 14 de septiembre de 1853 se constituyó la Sociedad Italiana de Beneficencia en una reunión en la que participaron Marcello Cerruti, Encargado de Negocios de S. M. el Rey de Cerdeña; y el Conde Giovanni Albini, en nombre del Rey Vittorio Emanuele II de Cerdeña, entre otros. El objetivo principal de esta nueva sociedad era la construcción, equipamiento y puesta en marcha de un hospital para toda la comunidad italiana, a pesar de que esta empresa corría con la representación del gobierno sardo. La celeridad con la que comenzó este proyecto contrastó con la parálisis total de la obra en 1857. Entre los diversos motivos expuestos se enunciaba una disminución de las contribuciones de distintos actores de la comunidad debido al enfrentamiento entre republicanos y monárquicos.<sup>139</sup>

Así las cosas, en 1858 surgió la asociación *Unione e Benevolenza* de Buenos Aires. Siguiendo la tradición “mazziniana”, esta asociación fue llevada adelante principalmente por los republicanos. Con una fuerte composición de sectores medios, mayormente artesanos, pero también comerciantes, profesionales y empleados, la conformación de esta institución puede también ser interpretada como una nueva iniciativa ante el fracaso de las elites de la comunidad con aspiraciones más concretas.<sup>140</sup> Detenido el desarrollo del hospital a causa de los enfrentamientos políticos, la asociación pretendió, bajo el reconocimiento de un espacio propio de pertenencia, contribuir a la solución de los problemas que demandaba el grupo. Si bien es cierto que estuvo la posibilidad de que esta asociación se hiciera cargo del proyecto del hospital de la comunidad, la realidad es que por aquellos años contaba con un capital social reducido.

La radicalización ideológica de los dirigentes tornó imposible la convivencia en la *Unione e Benevolenza*. Con la conformación del Reino de Italia en 1861, un grupo de socios propuso la inclusión del escudo de la Casa Real de Saboya en la bandera italiana de la

---

<sup>138</sup> Dosio, Patricia (2010). “El monumento a Garibaldi en Buenos Aires (1882-1904)”. *Iberoamericana*, N° 40, pp. 64-65.

<sup>139</sup> *La storia dell'Ospedale Italiano: Buenos Aires 14 de settembre 1853 - 8 dicembre 1922*, Buenos Aires, Compagnia General de Fósforos, 1923.

<sup>140</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., pp. 81-82.

institución. El rechazo de la mayoría de los socios militantes del republicanismo fue contundente. Ante esto, veinticuatro socios renunciaron a la asociación y, por recomendación del Encargado de Negocios, Marcello Cerruti, conformaron la asociación *Nazionale Italiana* ese mismo año.<sup>141</sup> A pesar de las diferencias políticas, ambas asociaciones compartieron su anticlericalismo, lo que las distanciaba de las instituciones eclesiásticas de la comunidad que, con el correr de los años, llegarían a tener un fuerte dinamismo.

En 1862 se conformó una nueva comisión edilicia para concluir con la obra del hospital. Si bien las nuevas contribuciones reactivaron el emprendimiento, el hospital no estuvo en pleno funcionamiento hasta 1872, diecinueve años después de que se creara la Sociedad Italiana de Beneficencia, a pesar de que durante los últimos años había sido utilizado de forma parcial por el ejército brasilero durante la Guerra del Paraguay y por el gobierno de Buenos Aires durante la epidemia de fiebre amarilla.<sup>142</sup>

De esta manera, la institucionalización de los inmigrantes italianos de Buenos Aires, a través de la proliferación de diversas asociaciones, fue la base de la organización del grupo que se percibía a sí mismo como una colonia. La conducción de estos espacios atrajo desde el principio a renombrados inmigrantes que se fueron posicionando como líderes y representantes naturales de la comunidad italiana. Mientras que los monárquicos tomaron el control del hospital, los republicanos, muchos de los cuales eran exiliados políticos, se hicieron fuertes en el desarrollo y proliferación de asociaciones mutuales que estaban conducidas en su gran mayoría por sectores medios y profesionales y contaban con una fuerte representación de la clase trabajadora inmigrante.<sup>143</sup>

De todas formas, el enfrentamiento entre monárquicos y republicanos había comenzado a encausarse cuando los “mazzinianos” fueron expulsados de la *Unione e Benevolenza* en 1864, pasando esta asociación a ser dirigida por un grupo republicano menos

---

<sup>141</sup> Cibotti, Ema (1987). Op. Cit. pp. 20-25.

<sup>142</sup> *La storia...*, cit., pp. 77-84.

<sup>143</sup> Devoto, Fernando (1989a). “Los orígenes...”, cit., pp. 174-175. Debemos recordar que los inmigrantes italianos a la Argentina tenían un mayor nivel de alfabetización que los emigrados a EE. UU., lo que, sumado a las condiciones propias del mercado laboral argentino, derivó en la conformación de un importante sector medio. Ver: Klein, Herbert (1981). “La integración...”, cit.

radicalizado. La anexión de Roma al Reino de Italia en 1870 motivó el apaciguamiento de los monárquicos que se apoyaban en la figura del rey y que también destacaban el rol de Garibaldi en el proceso de unificación, lo que sin dudas los acercaba a los republicanos más moderados. Por el contrario, la inclusión de aquellas asociaciones donde los “mazzinianos” tenían mayor peso demandó un proceso más lento que comenzó con el debilitamiento de estos líderes a partir de la muerte de Giuseppe Mazzini en 1872.<sup>144</sup>

Debemos considerar que con la consolidación de la monarquía en Italia, los dirigentes argentinos liberales comenzaron a establecer lazos formales con los funcionarios y diplomáticos italianos, alejándose de los líderes “mazzinianos”.<sup>145</sup> Al mismo tiempo, los republicanos moderados que habían llegado a la conducción de la *Unione e Benevolenza* en 1864 empezaron a construir la idea de que la única forma de que el asociacionismo italiano pudiera mantenerse en el tiempo sería a través de la apoliticidad.<sup>146</sup> Esto fue retomado incluso por los propios historiadores y cronistas de la comunidad, quienes señalaron esta construcción impuesta por los dirigentes como una característica natural del grupo.<sup>147</sup>

La gran mayoría de los miembros del grupo Devoto –liderado por Antonio Devoto y sus hermanos, Bartolomé, Tommaso y Gaetano– estuvo vinculada al asociacionismo a través de diversas entidades tales como el Círculo Italiano, la Sociedad Italiana de Beneficencia y el Hospital Italiano; y a diversos emprendimientos llevados adelante por la comunidad a través de la conformación de distintos comités. Algunos de los principales miembros de este grupo fueron Tommaso Ambrosetti, Onorio Stoppani y Giovanni Massone, entre otros.<sup>148</sup>

Por su parte, el Círculo Italiano (1873) estaba compuesto principalmente por miembros de la elite económica y política italiana. Los primeros socios efectivos del Círculo participaron en el Hospital Italiano. Es el caso de sus dos primeros presidentes: el Dr. Carlo

---

<sup>144</sup> Devoto, Fernando (1989a). “Los orígenes...”, cit., pp. 184.

<sup>145</sup> Sábato, Hilda y Cibotti, Ema (1990). Op. Cit., p. 24.

<sup>146</sup> De hecho, las prácticas políticas estaban prohibidas estatutariamente en las asociaciones “mazzinianas”. Ver Devoto, Fernando (1985). “Participación...”, cit., p. 161.

<sup>147</sup> Cibotti, Ema (1987). Op. Cit., pp. 12-13.

<sup>148</sup> Barbero, María Inés (2009). “Estrategias...”, cit.

Gallarani (1873-1874) y el Dr. Paolo Marnego (1874-1875), quien además ejerció la presidencia de la Sociedad Italiana de Beneficencia del Hospital durante 1872 y 1875. Podemos agregar en esta lista a otros dos presidentes del Círculo: el Dr. Mario Froncini (1878), que presidió la Sociedad Italiana de Beneficencia entre 1881 y 1882; y el Dr. Alessandro Ferrari (1888), quien estuvo al frente de esta misma institución en 1887.<sup>149</sup>

La reconstrucción de este proceso de surgimiento de las primeras instituciones de beneficencia nos permite evidenciar cómo las asociaciones mutuales constituyeron un espacio para el desarrollo de diversas prácticas políticas. Los enfrentamientos entre republicanos y monárquicos fueron el aliciente para la conformación de estos espacios donde se dirimieron las luchas ideológicas. Rápidamente, en la cúpula de estas instituciones se fueron posicionando inmigrantes italianos que habían conseguido crecimiento económico y que tenían aspiraciones de conformar una elite dirigente. *Reduci delle Patrie Battaglie* (1869), *Unione Operai Italiana* (1874), Colonia Italiana (1877), Italia (1878), Giuseppe Garibaldi (1890), Club Ciclístico Italiano (1898) –posteriormente rebautizado como Club Italiano–, y Dante Alighieri (1896) fueron algunas de las más importantes instituciones que se conformaron rápidamente en Buenos Aires.

No debemos limitar a Buenos Aires el surgimiento de estas asociaciones, ya que en varias ciudades del interior del país se dio un proceso similar, aunque con sus particularidades. Acompañando el desarrollo de infraestructura emprendida por el Estado nacional, los inmigrantes italianos fueron una de las principales fuentes de mano de obra y, en muchos casos, terminaron asentándose en diversos puntos del interior. Por tal motivo, en diversas ciudades de la provincia de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, la instalación de comunidades italianas ocurrió a la par del avance del ferrocarril.<sup>150</sup> Incluso el surgimiento sostenido de asociaciones italianas de carácter mutual hacia fines del siglo XIX y principios

---

<sup>149</sup> *Cien Años del Círculo Italiano de Buenos Aires*. Buenos Aires: Frigerio, 1974.

<sup>150</sup> Bernasconi, Alicia (2018). “Las asociaciones italianas en Argentina entre pasado y presente”. *AdVersus*, Vol. XV, N° 34, junio, p. 45.

del XX también ocurrió en otros países, como Brasil y EE.UU., con importante presencia de inmigrantes italianos.<sup>151</sup>

## **2.2. Las celebraciones y emprendimientos comunes más allá de las tensiones subyacentes**

El desarrollo del apartado anterior nos lleva a afirmar que la tendencia a la organización de la comunidad italiana de la Argentina a través de asociaciones de diversa índole fue una característica determinante del grupo. Al mismo tiempo que tenía lugar un fuerte enfrentamiento ideológico en las asociaciones italianas, los grupos dirigentes fueron tejiendo alianzas con miembros de la elite local. En este contexto, las demostraciones públicas de la comunidad para conmemorar determinados aniversarios tuvieron un gran impulso y fueron una práctica recurrente, aun cuando se había impuesto la apoliticidad del grupo.<sup>152</sup>

---

<sup>151</sup> En torno al gran entramado urbano que se estaba desarrollando en San Pablo, las asociaciones italianas de fines del siglo XIX se caracterizaron por el patriotismo, el asistencialismo y la construcción de una imagen colectiva. Ver Bertagna, Federica y Tedesco, João Carlos (2015). “Fratelli d’Italia e del Brasile? Associazionismo, immigrazione e dinamiche dell’italianità nel sud del Brasile”. *Studi Emigrazione*, N° 199, pp. 395-418. Para el caso de los Estados Unidos, el análisis de estas instituciones en ciudades como Cleveland, New York o Chicago ha servido para analizar el rol que desempeñaron en la integración de los migrantes. Ver Baily, Samuel (1982). “Las sociedades...”, cit., pp. 486-487. Por otra parte, en comparación con las asociaciones italianas de New York, el movimiento mutualista de Buenos Aires tenía mayor capacidad económica, fue mejor administrado y estuvo más unificado, lo que le permitió brindar servicios más amplios a una mayor cantidad de población italiana. La gran mayoría de estas instituciones italianas en New York eran pequeñas y estaban restringidas a inmigrantes de la misma región. A pesar de que hubo algunas que tuvieron una concepción mucho más aperturista, nunca pudieron adquirir una importancia significativa como para conducir las riendas de todo el asociacionismo. Baily, Samuel (1983). “The Adjustment...”, cit., pp. 281-305.

<sup>152</sup> Es necesario recordar que para enarbolar la bandera italiana en actos públicos, los líderes debían gestionar por medio del representante consular un permiso del gobierno argentino. Al respecto, hemos comprobado que en las solicitudes encontradas durante esta investigación, el permiso era concedido con la recomendación de que también estuviera presente la bandera argentina. Ver Archivo Histórico de la Cancillería Argentina (en adelante: AHCA), División Diplomática y Consular, Caja N° 475, Exp. N° 21, “Solicita se conceda a los súbditos italianos residentes en la Capital y las provincias el permiso para enarbolar conjuntamente con la argentina la bandera italiana el 7 de junio para solemnizar el aniversario de la fiesta del Estatuto”, 01/05/1891; AHCA, División Diplomática y Consular, Caja N° 475, Exp. N° 31, “Pide se conceda a los italianos residentes en la Capital y las provincias enarbolar bandera italiana con motivo de la ocupación de Roma”, 11/09/1891; AHCA, División Diplomática y Consular, Caja N° 1.486 bis, Exp. N° 101, “Solicita autorización para enarbolar bandera italiana en ocasión del XX de septiembre”, 11/09/1914.



El momento de mayor exposición pública de los inmigrantes italianos era la celebración anual del *XX Settembre* que conmemora el ingreso de las fuerzas del ejército del Reino de Italia a Roma en 1870 logrando la unificación de la península.<sup>153</sup> Esta fecha, que sin dudas puede ser pensada como un punto de encuentro entre monárquicos y republicanos, marginaba a los católicos, aunque las crónicas de aquel primer festejo dan cuenta del impacto que tuvo en la mayoría de los italianos de la Argentina.

Por aquellos años, la ausencia de telégrafos entre Europa y Sudamérica hacía que la información tardara entre veinticuatro y veintiocho días en barco. Por ello, la noticia de la entrada de las fuerzas realistas a Roma llegó a Buenos Aires el 26 de octubre. Posterior al estruendo de bombas y diversas manifestaciones espontáneas de la comunidad, algunos periódicos de la época, como *La Prensa*, *El Nacional* y *La Tribuna*, entre otros, publicaron por la tarde un boletín especial anunciando la unificación. Rápidamente, los principales líderes del grupo resolvieron conformar un comité especial para la organización de un festejo presidido por el conde Della Croce –representante del Rey– y compuesto por dirigentes de las principales asociaciones y periódicos “étnicos”. La celebración tuvo lugar a fines de noviembre en el café *Il Povero Diavolo*. Predominaron las banderas tricolores, entre diversos símbolos de representatividad nacional.<sup>154</sup>

La imposibilidad para alcanzar la unidad de todo el asociacionismo italiano de la Argentina en un único espacio no impidió la realización de otros emprendimientos y conmemoraciones que, de cierta forma, reivindicaban diversas representaciones colectivas dentro del grupo. Un ejemplo que refleja el desarrollo de proyectos comunes para gran parte de la comunidad fue la construcción del monumento a Giuseppe Mazzini en 1878, situado en la actual plaza Roma de la ciudad de Buenos Aires. Su construcción generó algunos debates, como describiremos a continuación.

---

<sup>153</sup> Otra importante fecha que reunía a la comunidad italiana era la celebración del aniversario de la ciudad de Roma, el 21 de abril.

<sup>154</sup> Cittadini, Basilio. “El primer ‘XX de septiembre’ en Buenos Aires”. *Caras y Caretas*, Año XIX, N° 990, Buenos Aires, 22 de septiembre de 1917, p. 54.

El monumento tuvo varios detractores en el gobierno municipal de la ciudad y en algunos periódicos locales. Muchos nacionalistas cuestionaban fuertemente la realización de tamaño homenaje a un héroe extranjero. Esto provocó una escalada de apoyos por parte de la comunidad italiana que, gracias a un decreto del presidente Nicolás Avellaneda, logró la inauguración del monumento a Mazzini en Argentina antes que en Italia. Como era de esperar, los representantes diplomáticos del Reino de Italia no concurrieron al acto inaugural.<sup>155</sup>

La “Comisión Popular para el Monumento de Giuseppe Mazzini” estaba compuesta por varias personalidades que detentaban cargos en espacios donde los “mazzinianos” no eran tan fuertes. El presidente de la Comisión fue Marino Froncini, presidente del Círculo Italiano en 1878 y quien posteriormente sería presidente del Hospital Italiano entre 1881 y 1886. También estaban, entre otros, Antonio Tarnassi, quien presidió las mismas instituciones que Froncini en diversos períodos; Basilio Cittadini, fundador del periódico *La Patria degli Italiani* y presidente de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, y Gaetano Pezzi, quien fuera secretario de la *Unione e Benevolenza* y que, al igual que su hermano Filippo, había sido desplazado de la misma por su radicalización republicana.<sup>156</sup>

Como parte de los festejos por la inauguración del monumento se realizó un concierto en el Teatro Colón y participaron representantes de diversas asociaciones italianas del país, e incluso de Montevideo. Además, contó con la presencia del gobernador de la provincia de Buenos Aires, Carlos Casares y del Ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, José María Gutiérrez. En el acto inaugural, Froncini destacó, intentando resaltar los rasgos unificadores de la figura de Mazzini, que “para nosotros los italianos, Mazzini fue, sin distinción de partidos políticos, el ardiente apóstol de dos generaciones, a cuyo esfuerzo debemos la independencia y la unidad de la patria [traducción del autor]”.<sup>157</sup>

---

<sup>155</sup> Smolensky, Eleonora (2013). Op. Cit., pp. 256-257.

<sup>156</sup> Petriella, Dionisio y Sosa Miatello, Sara (1976). Op. Cit.

<sup>157</sup> “Feste per Mazzini. L’Inaugurazione della statua”. *La Patria*, Año II, N° 62, Buenos Aires, 19 de marzo de 1878, p. 1.

Otro caso similar se dio con el monumento a Garibaldi. El proyecto para la realización de la obra tuvo su origen entre algunos miembros del Círculo Italiano cuando se conoció la noticia de su fallecimiento en 1882.<sup>158</sup> Sin embargo, la realización de este homenaje atravesó diversas discusiones en el gobierno local respecto a la figura de Garibaldi, retrasando su emplazamiento.<sup>159</sup>

Hacia fines de la década de 1890 ocurrió un importante conflicto entre la Argentina y Chile por la definición de la frontera cordillerana. En este contexto de exacerbación del nacionalismo, no solo en Argentina sino a nivel internacional, los inmigrantes italianos se involucraron para mostrar su apoyo al país de acogida. De esta manera, el “Comité del Monumento a Giuseppe Garibaldi”, conformado en 1897, aprovechó la colocación de la piedra inaugural el 20 de septiembre del año siguiente para respaldar a la Argentina. A partir de este acto, el lugar del emplazamiento pasaría a llevar el nombre de plaza Italia.<sup>160</sup>

Si analizamos la conformación de ese comité, observaremos nuevamente entre sus integrantes una fuerte presencia de los principales dirigentes del asociacionismo. La presidencia recayó en Tommaso Ambrosetti, quien fuera presidente del Círculo Italiano y de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires, además de formar parte del Hospital Italiano; mientras que la secretaría fue para Giovanni Rolleri, presidente de la *Unione e Benevolenza* en 1908. Asimismo, contó con la participación de otros dirigentes como Giuseppe Gatti, presidente de la *Unione Operai Italiani*; Davide Spinetto, ligado al Banco de Italia y Río de la Plata y a la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires; y Francesco Janello, director del Banco de Italia y Río de la Plata de Buenos Aires durante 1915 y 1932, entre otros destacados dirigentes.<sup>161</sup>

---

<sup>158</sup> “La collettività italiana della Argentina a Giuseppe Garibaldi”. *La Patria degli Italiani*, Año XII, Número Extraordinario, Buenos Aires, 19 de junio de 1904, p. 1.

<sup>159</sup> Dosio, Patricia (2010). “El monumento...”, cit., pp. 74-75.

<sup>160</sup> Devoto, Fernando (1989a). “Los orígenes...”, cit., p. 305.

<sup>161</sup> “La collettività italiana della Argentina a Giuseppe Garibaldi”. *La Patria degli Italiani*, Año XII, Número Extraordinario, Buenos Aires, 19 de junio de 1904, p. 1. La organización de un sector importante del empresariado italiano en torno a instituciones económicas también se observa en Uruguay, como la Cámara de Comercio Italiana de Uruguay (1883), primera cámara de comercio italiana en el exterior, y el Banco Italiano del Uruguay (1887). Ver Beretta Curi, Alcides (1982). “El aporte de la inmigración italiana en la formación del

Tommaso Ambrosetti resaltó públicamente la unidad de la comunidad italiana de la Argentina en torno a la figura de Garibaldi y la buena recepción que dio este país a los inmigrantes italianos:

Apenas llegó aquí la feroz noticia de su muerte, los italianos en Argentina, unidos en un solo grupo, animados por un solo sentimiento de profunda gratitud hacia quienes lo habían sacrificado todo por la independencia y unidad de su patria, decretaron solemnemente sus honores fúnebres y se propusieron crear un monumento que perpetuara su memoria en esta tierra hospitalaria que él había bañado con sus propias batallas por la libertad de los pueblos y por el triunfo de la justicia, monumento que desde el primer momento se propusieron ofrecer como un regalo a esta ciudad, como solemne afirmación de su afecto por el país anfitrión y como prenda de la indisoluble fraternidad ítalo-argentina [traducción del autor].<sup>162</sup>

De similares características fue la composición de la “Comisión Pro-Monumento a Cristóbal Colón”, pensado como un obsequio de la comunidad italiana a la Argentina en conmemoración del centenario de la Revolución de Mayo en 1910, aunque inaugurado recién en 1921 debido al estallido de la Primera Guerra Mundial. Se conformó una primera comisión para la organización del monumento y luego de la suspensión por el conflicto bélico surgió una segunda, en 1919, con nuevos integrantes.<sup>163</sup> Además de Ambrosetti, Spinetto y Janello –y del propio Antonio Devoto, quien junto con varios miembros de su grupo más cercano también había formado parte del “Comité del Monumento a Garibaldi”–, observamos que comenzaron a aparecer en estos espacios de representatividad dirigentes como Vittorio Valdani, importante empresario de la comunidad italiana de la Argentina, en quien recayó la presidencia de la segunda comisión; y Arsenio Buffarini Guidi, que posteriormente sería presidente de la Federación General de Asociaciones Italianas durante entre 1920 y 1923 y

---

empresariado urbano en Uruguay: la constitución de la *Camera di Commercio Italiana di Montevideo*, 1883-1933”. *Studi Emigrazione*, N° 65, pp. 890-910.

<sup>162</sup> “Discurso del Comm. Ambrosetti”, *La Patria degli Italiani*, Año XII, N° 167, Buenos Aires, 20 de junio de 1904, p. 4.

<sup>163</sup> “Note de cronaca retrospectiva”, *La Patria degli Italiani*, Año XXIX, Suplemento Colombino, Buenos Aires, 15 de junio de 1921, p. 3.

entre 1925 y 1945.<sup>164</sup> Ambos se posicionarían como dos de las figuras más importantes del fascismo italiano en la Argentina a partir de la década de 1920.

La conformación de nuevas asociaciones de carácter mutual durante este período, así como las celebraciones de cada 20 de septiembre con importantes actos y movilizaciones, y la organización de comités para el emplazamiento de monumentos muestran una comunidad italiana dinámica apoyada en un sólido grupo de dirigentes. Atravesados por la “italianidad”, estos líderes abogaron por la unidad colectiva más allá de las diferencias ideológicas. Las divisiones internas siguieron presentes y fueron la principal causa que impidió el reagrupamiento de todas las asociaciones bajo un programa común. Estos desentendimientos entre dirigentes se dirimieron siempre en el interior del grupo, evitando que trascendieran a la sociedad receptora, al igual que se escondían los conflictos entre clase y “etnia” que tenían lugar en estas instituciones.<sup>165</sup> En todo caso, resulta necesario resaltar que la articulación formal de las asociaciones italianas de la Argentina fue un proceso caracterizado por avances y retrocesos.

Hacia fines del siglo XIX, los principales enfrentamientos en la comunidad italiana de la Argentina eran entre “mazzinianos” y monárquicos y entre estos con las asociaciones de carácter religioso. Debemos recordar que la celebración anual del *XX Settembre* excluía a estas últimas, ya que marcaba la división entre el Reino de Italia y la Iglesia católica. La comunidad reflejaba aquellos conflictos ideológicos de su propio país de origen, con la particularidad de que en la Argentina los emigrantes “mazzinianos” tenían una importante representatividad. Sin embargo, comenzaron a aparecer algunos puntos de acercamiento entre los republicanos moderados y los monárquicos.

---

<sup>164</sup> “Alla vigilia dell’inaugurazione del monumento Colombo”, *La Patria degli Italiani*, Año XXIX, N° 161, Buenos Aires, 14 de junio de 1921, p. 4.

<sup>165</sup> Gandolfo, Romolo (1992). “Las sociedades...”, cit., p. 323.

### 2.3. El Congreso Pedagógico y las exposiciones artísticas

En este contexto de fuerte presencia pública, el deseo de alcanzar una estructuración de la comunidad italiana a partir de las diversas instituciones conformadas por los propios inmigrantes era una posibilidad latente. La primera señal fue la celebración del Congreso Pedagógico Italiano realizado en Buenos Aires en 1881. La organización de un evento de estas características encontró interés en la comunidad debido a que muchas de las asociaciones mutuales contaban con instituciones educativas propias. Entre los principales dirigentes que estuvieron al frente de este evento podemos mencionar a Attilio Boraschi, Carlo Francesco Scotti y Tommaso Ambrosetti, entre otros.<sup>166</sup> La situación en que estas escuelas funcionaban, las condiciones materiales de desarrollo y su rápido esparcimiento fueron algunas de las cuestiones que motivaron la realización del congreso. El principal problema era la falta de cohesión entre las diversas instituciones. Para resolverlo se decidió unificar los programas didácticos y conformar un consejo superior educativo que reuniera a todas las escuelas.<sup>167</sup>

La realización del congreso no le pasó desapercibida a la sociedad local, que tuvo posiciones contrapuestas de las que dieron cuenta los principales periódicos. Por un lado, *La Nación* destacó positivamente el congreso valorando la decisión de que en estas escuelas se comenzara a enseñar de forma obligatoria el idioma español junto con historia y geografía argentina, “[...] de modo que los niños, hijos de italianos, serán verdaderos argentinos en su educación como en su nacimiento, aunque haya quienes crean o afecten creer lo contrario”.<sup>168</sup>

Por su parte, *El Nacional* fue muy crítico de que la comunidad italiana organizara un congreso pedagógico para coordinar el funcionamiento de sus instituciones educativas. En primer lugar, se detenía en cuestionar por qué los italianos decidían pagar dos veces por la educación: abonando la cuota de estas escuelas y a través del pago de impuestos que se destinaban al financiamiento del sistema educativo público, lo que constituía una crítica a la

---

<sup>166</sup> “Congreso pedagógico”, *La Patria*, Año V, N° 6, Buenos Aires, 9 de enero de 1881, p. 2.

<sup>167</sup> “Il primo passo è dato”, *La Patria*, Año V, N° 7, Buenos Aires, 11 de enero de 1881, p. 1.

<sup>168</sup> “Congreso pedagógico italiano”, *La Nación*, Año XII, N° 3.107, Buenos Aires, 11 de enero de 1881, p. 1.

educación impartida por instituciones privadas. En segundo lugar, mencionaba que “se ha discutido si los hijos de italianos debían ser educados ‘*italianamente*’, si debían serlo como argentinos, o si se debía adoptar un término medio”. Si bien el periódico valoraba que el congreso se haya decantado por la última opción, más adelante señalaba lo siguiente: “confesamos ingenuamente que no comprendemos lo que significa educar *italianamente* a un niño”.<sup>169</sup>

La discusión se sostuvo durante varios días en la prensa, demostrando el impacto que tuvo en la sociedad argentina este congreso.<sup>170</sup> A tal punto escaló la discusión que fue un evento educativo muy criticado por el propio Sarmiento ya que, si bien había sido impulsor de la inmigración, abogaba por su integración a la sociedad local. Al respecto, cuestionaba que las asociaciones mutuales contaran con escuelas propias y también se preguntaba qué representaba “educar italianamente a un niño”.<sup>171</sup>

Otra muestra de que los grupos enfrentados de la comunidad italiana de la Argentina podían constituir espacios de confluencia comunitaria se materializó en las dos ediciones de la *Esposizione Industriale, Artística e Operaia Italiana*, realizadas en 1881 y 1886 por la asociación *Unione Operai Italiani*. Respecto de la primera edición, debemos señalar que hasta ese momento nunca una comunidad italiana en el extranjero había organizado un acto de semejante magnitud, según informara Samuel Navarro, Comisario General de Inmigración.<sup>172</sup>

Si analizamos la composición de los comités ejecutivo y de honor de la edición de 1881, observamos que era bastante heterogénea en cuanto al posicionamiento ideológico de

---

<sup>169</sup> “Las escuelas italianas”, *El Nacional*, Año XXIX, N° 10.326, 13 de enero de 1881, p. 1.

<sup>170</sup> Para tener una mayor profundidad de los términos de esta discusión, ver los cuestionamientos y respuestas del periódico italiano *Il Maldicente* de los días 16 y 23 de enero de 1881 y *El Nacional* del 13 al 19 de enero de 1881.

<sup>171</sup> Este pronunciamiento ha sido identificado previamente por Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., p. 149. Ver Sarmiento, Domingo (1900). “Las escuelas italianas. Su inutilidad”, *El Nacional*, 13 de enero de 1881, reproducido en “Condición del extranjero en América”, en *Obras*, Buenos Aires: Mariano Moreno, t. XXXVI, pp. 53-57.

<sup>172</sup> Zuccarini, Emilio (1910). *Il lavoro degli Italiani nella Repubblica Argentina dal 1516 al 1910*. Buenos Aires: Compañía General de Fósforos, p. 402.

los dirigentes, ya que hemos identificado tanto monárquicos como republicanos entre sus miembros. La gran mayoría de los integrantes de estos comités estaban ligados principalmente a cuatro instituciones: *Unione Operai Italiani*, *Unione e Benevolenza*, el Hospital Italiano y el Banco de Italia y Río de la Plata. Además, había representantes de los periódicos más importantes: *La Patria*, *L'Amico del Popolo* e *Il Maldicente*.<sup>173</sup>

El comité de honor de la edición de 1881 estaba compuesto por el Ministro de Italia Saverio Fava como presidente, mientras que Francesco Rossi y Giuseppe Maraini eran los vicepresidentes. Muchos de los dirigentes que ya hemos mencionado se desempeñaron como consejeros: Annibale Blosi, Gerolamo Canale, Tommaso Ambrosetti, Giacomo Rolleri, Basilio Cittadini, Gaetano Pezzi, Antonio Tarnassi y Antonio Devoto, entre otros. El comité ejecutivo estuvo presidido por Giuseppe Cascarini quien, como socio de la *Unione Operai Italiani*, había tenido la idea de realizar este evento. La vicepresidencia estuvo a cargo de Pietro Rossi; y Giuseppe Ottonello ofició como tesorero.<sup>174</sup> La gran mayoría de los miembros de estos comités eran exitosos empresarios o destacados artistas, además de activos participantes en el asociacionismo.

El periódico *La Patria Italiana* publicó una edición especial al comienzo de la primera exposición, el 20 de marzo, y continuó realizando la cobertura del evento hasta mediados de mayo. Entre los principales oradores de la ceremonia inaugural estuvo el presidente de la Argentina Julio Roca, quien señaló que los italianos no debían ser considerados extranjeros en el país, por lo que la muestra debía ser entendida como una verdadera exposición argentina o, en todo caso, italoargentina.<sup>175</sup> El periódico *La Nación* mencionó la masiva concurrencia que tuvo la fiesta inaugural, resaltando que “los residentes italianos pueden y deben hacer de ella un motivo de legítimo orgullo”.<sup>176</sup>

---

<sup>173</sup> “Comitato Onorario” y “Comitato Esecutivo”, *La Patria*, Año VI, N° 64, Buenos Aires, 20 de marzo de 1881, p. 3.

<sup>174</sup> Ibid.

<sup>175</sup> “Nell’Esposizione”, *La Patria*, Año VI, N° 65, Buenos Aires, 22 de marzo de 1881, p. 1.

<sup>176</sup> “Exposición italiana”, *La Nación*, Año XII, N° 3.164, Buenos Aires, 22 de enero de 1881, p. 1.



Para la segunda edición de 1886, el comité ejecutivo estuvo compuesto por Giovanni Mondelli como presidente; Leopoldo Rocchi, vicepresidente; Fortunato Cichero, tesorero; en tanto que Giuseppe Cascarini, Francesco Molteni, Tommaso Ambrosetti, Vincenzo Cubelli, Luigi Zoccola y Carlo Francesco Scotti, entre otros, cumplieron la función de consejeros. Si bien se observa una mayor presencia de artistas e ingenieros en su composición, se repite la pertenencia institucional de la mayoría de los miembros del comité de la primera edición.<sup>177</sup>

También en esta exposición estuvo presente el presidente Roca, en cuyo discurso inaugural señaló el progreso del país en el transcurso de los cinco años que habían pasado entre la primera y la segunda muestra, al tiempo que resaltó que estos logros habían sido posibles gracias a la contribución de los italianos.<sup>178</sup> Aunque contó con la participación de las más altas autoridades de Argentina y de los diplomáticos de Italia, esta segunda muestra tuvo una cobertura periodística mucho menor que la primera en los diarios italianos.

Más allá de las particularidades antes señaladas para cada uno de los acontecimientos analizados en este apartado, debemos volver a mencionar que el desarrollo de este tipo de eventos impulsados por la comunidad italiana no estuvo exento de críticas y resistencias por parte de la sociedad receptora. Sin entrar en el análisis acerca de las causas que generaron rechazo a la irrupción pública de las comunidades inmigrantes, en particular de la italiana, consideramos que este tipo de reacciones pone de manifiesto la fuerte presencia que tenía el grupo en la escena pública.

#### **2.4. El *Primo Congresso delle Società Italiane* de 1891**

En 1891 surgió la propuesta de celebrar el XX *Settembre* de ese año con un gran festejo que abarcara a todas las asociaciones italianas de la Argentina. El objetivo final era lograr la mentada formalización de una estructura que cobijara a todas las asociaciones italianas del país. Si bien esto no pudo lograrse, ya desde la organización del evento se

---

<sup>177</sup> “La mostra italiana”, *La Patria Italiana*, Año X, N° 27, Buenos Aires, 2 de febrero de 1886, p. 1.

<sup>178</sup> “Discorso del presidente della repubblica”, *La Patria Italiana*, Año X, N° 27, Buenos Aires, 2 de febrero de 1886, p. 1.

alcanzaron algunos importantes propósitos que, sin dudas, sentaron las bases de las dos décadas siguientes.<sup>179</sup>

En primer lugar, el 5 de agosto de 1891 se conformó el Comité Permanente de Presidentes bajo propuesta de la asociación *Reduci delle Patrie Battaglie*, compuesta por cuarenta y cuatro presidentes de asociaciones italianas de Buenos Aires. En aquella reunión, realizada en la sede de la *Unione Operai Italiani*, se eligió la Junta Directiva de ese comité conformada por Luigi Zoccola como presidente; Attilio Boraschi, vicepresidente; mientras que Andrea Seitun fue elegido tesorero; Domenico Fosca, secretario y Carlo Corbelline como subsecretario.<sup>180</sup>

Tres días más tarde se llevó a cabo una segunda reunión del Comité Permanente de Presidentes, en la que se decidió aunar esfuerzos para la realización de un congreso que reuniera a todas las asociaciones italianas del país para el 20 de septiembre. El 18 de agosto se cursaron invitaciones a cientos de instituciones de todo el país, llamándolas a participar en el evento. Los temas a desarrollar serían: la ayuda mutua, la cooperación, la educación italiana y “todo lo que directa o indirectamente puede interesar a la comunidad italiana en el Plata, a excepción de temas políticos y religiosos”.<sup>181</sup>

Estaba claro que en el frágil contexto de estabilidad que se había alcanzado entre algunos sectores monárquicos y republicanos de la comunidad, la excepción de referirse a temas políticos era la base sobre la que decidieron avanzar los líderes del grupo. Sin embargo, la elección de la fecha implicaba, de hecho, una declaración de exclusión de los católicos. La celebración del congreso durante la semana del 20 de septiembre no puede ser interpretada de otra manera, ya que la conmemoración de la incorporación de Roma al Reino de Italia había dado origen a un largo conflicto con la Iglesia hasta la firma de los Pactos de Letrán en 1929.<sup>182</sup>

---

<sup>179</sup> *Primo Congresso delle Società Italiane. Atti e documenti*. Buenos Aires: Tipografia Industriale di Alessandro Itter, 1891, pp. 4-5.

<sup>180</sup> Ibid.

<sup>181</sup> Ibid.

<sup>182</sup> Un artículo del periódico del Vaticano, *L'Osservatore Romano*, consideraba que el ascenso del régimen fascista había logrado eliminar el carácter anticlerical que había tenido la celebración del *XX Settembre* y

Otro tema importante en cuanto a la representación de las comunidades en el congreso fue el criterio que se estableció para determinar la cantidad de delegados. Aquí se manifestó una fuerte prevalencia de las asociaciones de Buenos Aires en detrimento de las del interior del país. Se estableció que los delegados de las asociaciones de las provincias debían ser cuatro, incluyendo al presidente de cada entidad o a un representante, sin importar la cantidad de socios. En cambio, las instituciones de la capital del país que contaran con hasta quinientos socios podían inscribir seis delegados, incluyendo al presidente o representante legal, con la posibilidad de sumar un delegado por cada cien socios para aquellas asociaciones que superaran esa base.<sup>183</sup>

Analizando la nómina de las instituciones que participaron en el congreso, observamos que el total de asociaciones alcanzó el número de ciento dieciocho representadas por casi setecientos delegados de diez provincias, además de la ciudad de Buenos Aires.<sup>184</sup> En la Tabla N° 1 se detalla el desglose de asociaciones y delegados por provincia.

---

potenciar el proceso de exacerbación del nacionalismo iniciado en 1914, con el propósito de terminar con las divisiones internas. El mismo fue transcrito a Cancillería por el Embajador de Argentina ante la Santa Sede, Manuel García Mansilla. Ver AHCA, División Política, Caja N° 2197, Exp. N° 11, “Conmemoración de fechas históricas”, 05/11/1923.

<sup>183</sup> *Primo Congreso...*, cit., pp.7-9.

<sup>184</sup> *Ibid.*, pp. 13-27.

Tabla N° 1: “Participación de asociaciones y delegados por provincia”

Provincia	Asociaciones	Delegados
Buenos Aires	55	139
Ciudad de Buenos Aires	43	517
Córdoba	2	2
Corrientes	3	3
Entre Ríos	4	11
Jujuy	1	1
La Rioja	1	3
Salta	1	2
San Juan	1	4
San Luis	1	2
Santa Fe	6	10
<b>Total</b>	<b>118</b>	<b>694</b>

Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por *Primo Congresso delle Società Italiane. Atti e documenti*. Buenos Aires: Tipografia Industriale di Alessandro Itter, 1891.

Si bien se logró una base de representatividad de la mayoría de las provincias – recordemos que muchas de las actuales eran en aquella época territorios federales en proceso de conformación debido a la reciente expansión del Estado argentino–, hemos observado que en varios casos algunas asociaciones del interior elegían como delegado a un miembro de una institución de Buenos Aires.

Continuando con el análisis de las fuentes podemos estimar, en función de lo dictaminado por el reglamento del congreso para la determinación de la cantidad de delegados, el número de socios que han demostrado tener las asociaciones. Según se observa en la Tabla N° 2, donde priorizamos el registro de aquellas asociaciones que presentaron más de veinte delegados, hubo en el congreso una fuerte presencia de las asociaciones más relevantes de la época. Valga la aclaración, todas ellas eran de la ciudad de Buenos Aires. Un dato llamativo, además de la ausencia de asociaciones de carácter religioso, es la no concurrencia del Círculo Italiano. Si bien varios de sus miembros participaron por estar vinculados a otros espacios, resulta interesante la falta de delegados propios de esta entidad. Otra cuestión que también debe ser mencionada es la ausencia de asociaciones compuestas

por mujeres que, por lo general, tenían un dinamismo muy importante y estaban abocadas principalmente a las acciones de beneficencia.

Tabla N° 2: “Número de socios estimados de las asociaciones que presentaron más de veinte delegados”.

Asociación	N° de delegados	N° de socios estimados
<i>Nazionale Italiana</i>	47	4.600
<i>Unione e Benevolenza</i>	40	3.900
<i>Unione Operai Italiani</i>	39	3.800
<i>Italia</i>	37	3.600
<i>Colonia Italiana</i>	36	3.500
<i>Nuova Italia</i>	30	2.900
<i>Italia Unita</i>	27	2.600
<i>Giuseppe Garibaldi</i>	22	2.100

Fuente: elaboración propia en función del criterio fijado para la designación de representantes (6 delegados hasta 500 socios y un delegado extra por cada 100 socios más) a partir de la información brindada por *Primo Congresso delle Società Italiane. Atti e documenti*. Buenos Aires: Tipografia Industriale di Alessandro Itter, 1891.

Respecto al tratamiento que tuvo el congreso en la prensa italiana debemos mencionar que el propio Attilio Boraschi –que, como mencionamos, oficiaba de vicepresidente de la Junta Directiva del congreso– publicó un artículo de opinión lamentando la poca repercusión que el evento generaba en los periódicos de la comunidad. *La Patria Italiana* emitió una dura respuesta en la cual, si bien elogiaba la idea de un congreso que reuniera a todas las asociaciones italianas de la Argentina, cuestionaba fuertemente su organización. El punto más contundente de esa crítica refiere a lo que el periódico estimaba como falta de voluntad para convocar a un congreso deliberativo que tomara las decisiones necesarias, entre las que destacaba la conformación de una gran entidad que agrupara a todas las instituciones italianas.<sup>185</sup>

<sup>185</sup> “Il congresso del XX settembre”, *La Patria Italiana*, Año XV, N° 223, Buenos Aires, 18 de septiembre de 1891, p. 1.

De todas formas, *La Patria Italiana* cubrió el desarrollo del evento durante varios días, ponderando su importancia y reiterando algunas críticas. De la crónica de la celebración del *XX Settembre* se desprende que, además de la entonación de los himnos nacionales, sonó la marcha a Garibaldi demostrando que su figura se había consolidado como representación del acercamiento entre monárquicos y republicanos. Por otra parte, en su discurso ceremonial Antonio Tarnassi –destacado dirigente del Hospital Italiano y el Círculo Italiano– remarcó que, si bien se reconocían cristianos, condenaban la intromisión de la Iglesia católica en los asuntos internos de Italia.<sup>186</sup> Esto ponía de manifiesto las fuertes tensiones que aún pervivían entre laicos y clericales.

El *Primo Congresso delle Società Italiane* tuvo lugar entre el 21 y el 26 de septiembre. Las reuniones se llevaron a cabo en las sedes de las asociaciones *Unione e Benevolenza*, *Unione Operari Italiani*, Italia y Colonia Italiana. Los principales temas abordados fueron: los desacuerdos en las asociaciones y la mejor manera de resolverlos; las medidas a tomar para que las asociaciones de socorros mutuos pudieran enfrentar las dificultades financieras creadas por la situación imperante en el país; la multiplicidad de asociaciones en la misma localidad y de asociaciones regionales; la relación entre las sociedades de ayuda mutua que residían en la misma localidad, especialmente en lo referente a las subvenciones, el servicio médico farmacéutico y las escuelas; entre muchos otros.<sup>187</sup>

Cada tema contó con un informe elaborado por un expositor previamente designado por el Comité Permanente de Presidentes. Los expositores designados fueron Annibale Blosi, ligado al Círculo Italiano y al Hospital Italiano; Vincenzo Cerutti y Carlo Francesco Scotti, del periódico *L'Operaio Italiano*; Luigi Albasio, abogado especialista en extradiciones; Alberto Porchietti, miembro de la *Unione e Benevolenza* y docente del Colegio Internacional; Alberto Massimino, de la asociación *Unione Operari Italiani*; Torquato Sacchi; Ausonio Franzoni, miembro de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, el Hospital Italiano y Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires; Attilio Boraschi, ligado al Círculo Italiano y

---

<sup>186</sup> “Il 20 de settembre a Buenos Aires”, *La Patria Italiana*, Año XV, N° 226, Buenos Aires, 22 de septiembre de 1891, p. 1.

<sup>187</sup> *Primo Congresso...*, cit., pp. 29-32.

al Hospital Italiano; e Ignazio Martignetti, miembro de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires.<sup>188</sup>

En las actas del congreso se detallan conclusiones a las que arribaron los participantes sobre los diversos temas. Nos interesa resaltar, en primer lugar, la recomendación a todas las asociaciones de adquirir la personería jurídica a fin de lograr una mejor organización interna y de administrar de forma correcta su capital. Por otra parte, el contexto de crisis económica en el que se desarrolló el evento quedó evidenciado en las intervenciones de los participantes y en la sugerencia de que se fueran actualizando de forma periódica el padrón y la cuota de los socios para tratar de compensar las sostenidas pérdidas.<sup>189</sup>

El congreso abordó, además, el tema de los conflictos que pudieran ocurrir entre dos o más asociaciones y el de la multiplicidad de instituciones en un mismo lugar. Sobre esta cuestión recomendaba que la mejor forma de arribar a una solución sería aceptando la mediación de otras asociaciones italianas. De todas maneras, esto era presentado como una respuesta paliativa, ya que el problema de fondo debería ser resuelto con la constitución de una federación que agrupara a todas las instituciones. Hasta que esto pudiera ser alcanzado se proponían agrupamientos intermedios, como en el caso de las asociaciones que contaran con escuelas propias para las que se mencionaba la posibilidad de formar parte de un espacio común que marcara una conducción pedagógica. Asimismo, se recomendaba que “[...] todas las entidades que tienen iguales principios e iguales propósitos pueden unirse bajo una única dirección suprema, dejando intacta la autonomía de las asociaciones individuales.”<sup>190</sup>

## **2.5. El estallido de la Gran Guerra y la reorganización del asociacionismo italiano**

Luego de muchos años de discusión, finalmente, el 29 de mayo de 1912 se conformó la Federación de Sociedades Italianas de Buenos Aires, siendo el primer presidente elegido

---

<sup>188</sup> Ibid.

<sup>189</sup> Ibid., pp. 54-56.

<sup>190</sup> Ibid.

Alessandro Tedeschi.<sup>191</sup> Se logró de esta manera un primer consenso para que las asociaciones italianas de esta ciudad y sus alrededores comenzaran a trabajar de forma orgánica. Sin embargo, debemos mencionar que las asociaciones de carácter religioso quedaron excluidas de la Federación. En el acta de constitución quedó reflejada una disputa en torno a la proclamación del *XX Settembre* como celebración oficial de la nueva entidad, lo que provocó la oposición de los delegados de la Asociación Popular Católica Italiana y su posterior expulsión de la asamblea.<sup>192</sup>

La reunión tuvo lugar en la sede de la asociación Colonia Italiana, donde se aprobó el reglamento y se eligió a las autoridades gracias al voto de setenta y cinco delegados. Por otra parte, también estuvo presente el Real Encargado de Negocios Marchese Negrotto di Cambiaso, quien intervino para mencionar que ya existía un comité nacional en Roma bajo el patrocinio del Comisionado de Emigración, establecido para recolectar fondos destinados a ayudar a los italianos expulsados de Turquía.<sup>193</sup>

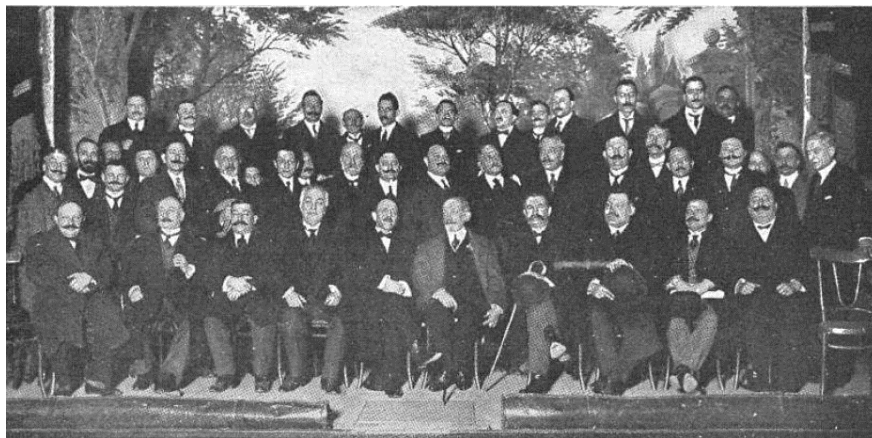


Imagen 1: Consejo Federal de la Federación General de Asociaciones Italianas de Buenos Aires. *Caras y Caretas*, Año VII, N° 990, Buenos Aires, 22 de septiembre de 1917, p. 49.

---

<sup>191</sup> “Federación de las Asociaciones Italianas”. *Caras y Caretas*, Año XIX, N° 990, Buenos Aires, 22 de septiembre de 1917, p. 48.

<sup>192</sup> Acta de la primera asamblea de delegados de la Federación de Asociaciones Italianas, 29 de mayo de 1912.

<sup>193</sup> “Una seduta memorabile. Splendida manifestazione d’italianità”. *La Patria degli Italiani*, Año XX, N° 147, Buenos Aires, 30 de mayo de 1912, p. 8.



La conformación de la Federación tuvo lugar en un contexto particular, ya que Italia estaba invadiendo al Imperio Otomano en la Guerra de Libia. Como resultado de este enfrentamiento, la elite de la comunidad italiana en Buenos Aires acompañó la guerra a la distancia, aprovechando el fuerte apoyo que despertaba en los emigrados. El periódico *La Patria degli Italiani* realizó una importante cobertura de la guerra, al tiempo que polemizaba con aquellos periódicos argentinos que caracterizaban el comportamiento de Italia como una avanzada colonialista. Por su parte, en muchas asociaciones se llevaron a cabo festejos, colectas de fondos y muestras de apoyo al país de origen.<sup>194</sup>

Sin embargo, la integración de las asociaciones italianas de todo el país en una sola federación debió esperar seis años más y fue consecuencia directa del auge nacionalista que atravesó la comunidad italiana ante el advenimiento de la Gran Guerra. En este contexto, consideramos que las acciones de beneficencia emprendidas por el grupo, la organización de una estructura capaz de incluir a la gran mayoría de las comunidades italianas de la Argentina y la centralización para establecer canales de comunicación con su país de origen fueron determinantes para la concreción de un proceso de articulación atravesado por los enfrentamientos entre los distintos grupos dirigentes.

La entrada de Italia a la Primera Guerra Mundial implicó que muchos inmigrantes italianos retornaran a su país de origen con el fin de enlistarse en el ejército para participar en el frente de batalla. Entre ellos se encontraban importantes líderes como el presidente de la Federación de Sociedades Italianas de Buenos Aires, Alessandro Tedeschi, mientras que otros hicieron uso de su posición de liderazgo y emprendieron fuertes campañas de ayuda, financiamiento y propaganda. El periódico *La Patria degli Italiani* realizó una importante cobertura de la guerra y, al comienzo del enfrentamiento, la sección especial dedicada a este tema se titulaba “*L’Ultima Guerra d’Italia*”.

A partir de una convocatoria realizada por la Federación de las Asociaciones Italianas de Buenos Aires, el 27 de mayo de 1915 se constituyó el *Comitato Italiano di Guerra di Buenos Aires* en el antiguo Teatro Victoria a instancias del Ministro Plenipotenciario y

---

<sup>194</sup> Bertagna, Federica (2007b). “Muestras...”, cit.

Enviado Extraordinario Vittore Cobianchi. El principal objetivo de Cobianchi era lograr la unidad del asociacionismo italiano de la Argentina. El Comité estaba compuesto por el Cónsul General, Davide De Gaetani y los principales dirigentes del asociacionismo: Antonio Devoto, Francesco Janello, Lorenzo Pellerano, Bartolomeo Gianocchio, Giovanni Buschiazzo, Giovanni Pelleschi, Tommaso Ambrosetti y Giuseppe Devoto. En la primera reunión, realizada el 30 de mayo, se designaron los cargos ejecutivos, mientras que los representantes oficiales se repartirían los puestos honoríficos. Así, Antonio Devoto fue nombrado presidente; Ambrosetti, vicepresidente primero; Pellerano vicepresidente segundo y se decidió incorporar al experimentado Giovanni Rolleri como secretario, quien –además de ser presidente de *Unione e Benevolenza*– también había sido secretario del “Comité del Monumento a Giuseppe Garibaldi”.<sup>195</sup>

*La Patria degli Italiani* destacó que el evento de masiva convocatoria había sido una irrefutable prueba de que la unión de todos los inmigrantes italianos que no había podido conseguir la Argentina, la había logrado Italia al incursionar en la guerra despertando un fuerte patriotismo en toda la comunidad. Incluso mencionó que la jornada no se vio opacada cuando cinco o seis emisarios de la legación austriaca se acercaron al lugar para provocar a los presentes.<sup>196</sup>

En los encuentros posteriores se fue desarrollando una estructura más compleja para ampliar la participación y articular el funcionamiento del Comité, extendiéndose a todo el territorio de la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores. Como consecuencia de esto, se conformó un comité ejecutivo que fue convocando a distintos dirigentes de la comunidad. Finalmente, se constituyó una oficina de presidencia en la que estaban agrupados los cargos ejecutivos más importantes. De todas formas, la conformación del Comité estuvo abierta a nuevas incorporaciones y cambios en los cargos directivos. Al respecto debemos mencionar el ingreso de Tito Luciani y Enrico Figari en representación de la Federación de Sociedades

---

<sup>195</sup> Arigoni, Arturo y Barbieri, Santino (Eds.) (1923). Op. Cit., p. 21.

<sup>196</sup> “L’Imponente comizio al ‘Victoria’”. *La Patria degli Italiani*, Año XXIII, N° 145, Buenos Aires, 28 de mayo de 1915, p. 5.

Italianas de Buenos Aires, el 26 de junio de 1916; y la asunción del nuevo presidente, Giuseppe Devoto, tras el fallecimiento de su hermano Antonio el 30 de julio de ese año.<sup>197</sup>

Entendemos que el propósito de reunir a miembros de casi todos los espacios de la comunidad italiana como, por ejemplo, asociaciones, entidades bancarias, periódicos, empresarios, excombatientes, entre otros, era lograr un comité que pudiera arrogarse la representatividad incuestionable de todo el grupo.

Se conformaron cuarenta y nueve seccionales que abarcaron el territorio de la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores. En la capital argentina fueron denominadas del 1 al 43, concordantes con la misma cantidad de reparticiones policiales de la ciudad, a las que se sumaron seis de las localidades aledañas más importantes: Avellaneda, Ciudadela, Lanús, Caseros y Santos Lugares, Villa Ballester y San Isidro. Cada una contaba con su respectivo presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y un número variable de consejeros que podríamos estimar entre diez y veinte miembros.<sup>198</sup>

También en estas reuniones se acordó un reglamento en el que se estableció que mientras durara la guerra y las circunstancias no requirieran lo contrario, el Comité dedicará:

[...] todas sus energías y destinará todas las sumas recaudadas para atender las necesidades de los llamados a las armas y en especial de sus familias, que la Patria encomienda al cuidado fraterno de sus otros hijos que no requieren el esfuerzo de sus brazos, pero cuya cooperación invoca en todo caso, porque desde la unanimidad y la concordia de las aspiraciones, anhelos y acciones, se puede afirmar y demostrar que la preparación civil no es menos que la militar, e igualmente útil y necesaria en esta hora, de aquí hasta la Patria, y que nuestros hermanos de hoy den un ejemplo brillante al mundo [traducción del autor].<sup>199</sup>

De esta manera quedaba debidamente expresado que las aspiraciones individuales o fraccionales debían quedar de lado. A su vez, en este reglamento se consignaba la creación

---

<sup>197</sup> Arigoni, Arturo y Barbieri, Santino (Eds.) (1923). Op. Cit., p. 22.

<sup>198</sup> Ibid.

<sup>199</sup> Arigoni, Arturo y Barbieri, Santino (Eds.) (1923). Op. Cit., p. 26.

de las siguientes comisiones: Vigilancia, protección y trabajo; Finanzas; Distribución de víveres y vestimenta y Asistencia médica, farmacéutica y legal. También se establecía una estructura piramidal en la que cada asociación debía reportarse a la sección que le correspondía y que, a su turno, debía rendir cuenta de lo actuado al Comité Central. Se pretendía que “la colonia constituya un inmenso comité patriótico unánime” que requiriera de la “cooperación espontánea y generosa de todos aquellos que sienten el orgullo de ser italianos”.<sup>200</sup>

Además del trabajo emprendido por las distintas comisiones tendientes a favorecer la inserción laboral, la distribución de víveres, vestimenta, remedios y asistencia médica, el *Comitato Italiano di Guerra* llevó a cabo otras iniciativas. Entre las más destacadas debemos mencionar actividades de propaganda, entrega de cestas de alimento por el *XX Settembre*, colecta de cereales, la impresión de un boletín periódico y la rifa de beneficencia que logró vender cerca de veintiocho mil billetes. En total, todas las actividades emprendidas por este comité lograron recaudar más de siete millones de pesos.<sup>201</sup>

Si observamos detalladamente el balance presentado, identificaremos que la principal fuente de ingresos surge de las actividades realizadas por el comité para recaudar fondos. A su vez, las iniciativas locales de cada seccional conformaron un ingreso significativo. Por el contrario, las suscripciones de las entidades bancarias (Banco Italia y Río de la Plata, Nuevo Banco Italiano, Banco Comercial Italiano, Banco Ítalo-Belga y Banco Francés e Italiano) y empresas de la comunidad no lograron equipararse con las anteriores.<sup>202</sup>

Mediante el análisis del destino que tuvieron esos fondos comprobamos que el grueso de lo recaudado se giró para asistencia a los familiares de veteranos, según lo dictaba el propósito del comité. También las contribuciones realizadas a las campañas organizadas por el Reino de Italia aportaron un fuerte monto. Es necesario destacar el esfuerzo que se hizo para conformar un importante fondo de pensión. Merece ser resaltado que se otorgó también una ayuda económica a excombatientes que habían participado en las batallas durante la

---

<sup>200</sup> Ibid., pp. 25-26.

<sup>201</sup> Ibid., pp. 38-43.

<sup>202</sup> Ibid., pp. 56-57.

unificación italiana, nombrada en la fuente de referencia como “Guerra de la Independencia”, ya que muchos de ellos estaban en la Argentina en calidad de exiliados o emigrados.<sup>203</sup>

Para contextualizar el nivel de movilización que tuvo la guerra en la sociedad argentina debemos tener en cuenta que este comité no fue la única institución italiana del país que recaudó fondos y se organizó con fines benéficos. También operaron en la capital: la Delegación General de la Cruz Roja Italiana en Buenos Aires, el Comité Pro Mutilados, Comité por los Huérfanos de Guerra y las organizaciones de veteranos de guerra, entre otras. En La Plata podemos mencionar al Comité Italiano Pro-Patria y la Cruz Roja. Por su parte, el Comité de Guerra de la Provincia de Buenos Aires nucleó a cincuenta y nueve comités de guerra de distintas ciudades. También se constituyeron otros en la gran mayoría de las provincias y territorios federales del país. Finalmente, hay que aclarar que muchas de estas asociaciones participaron de forma independiente en las campañas, es decir, por fuera de los comités de guerra y estuvieron distribuidas por todo el territorio nacional, evidenciando distintas formas de organización y coordinación.<sup>204</sup>

El caso antes detallado refleja una participación generalizada, aunque no exclusiva, de la comunidad italiana, ya que también atravesó a la sociedad receptora y a otros grupos de inmigrantes. Es por esto que, debido a la gran cantidad de instituciones intervinientes, se hizo necesario conformar un Comité de los Aliados que celebró un congreso de todos los comités y asociaciones de las comunidades inmigrantes de los países aliados en la Argentina. Este congreso se llevó a cabo desde el 28 hasta el 30 de octubre de 1916 y contó con la presencia de cuarenta y tres comités de asistencia y cuarenta y siete sociedades de la ciudad de Buenos Aires, cien comités y asociaciones de la provincia de Buenos Aires, veinticinco de Santa Fe, diez de Entre Ríos, cuatro de Mendoza, tres de La Pampa, dos de San Luis y uno de Salta, San Juan, Tucumán, Jujuy, Chaco y Río Negro.<sup>205</sup>

El resultado de esta articulación entre las asociaciones italianas de la Argentina y el establecimiento de canales formales de comunicación con autoridades diplomáticas, en un

---

<sup>203</sup> Ibid.

<sup>204</sup> Ibid., pp. 44-45.

<sup>205</sup> Ibid.

contexto de fuerte nacionalismo, confluyó en la tan mentada unión del grupo que analizaremos a continuación.

En paralelo al funcionamiento del *Comitato Italiano di Guerra*, hubo dos procesos de unidad que emprendieron las asociaciones italianas de la Argentina. El primero involucró a las asociaciones mutuales de Buenos Aires, las que acordaron esta nueva reestructuración debido a las crisis económicas que atravesaban. Se desarrolló en dos etapas: una tuvo lugar el 3 de enero de 1915, cuando seis instituciones se unieron en la *Unione Italiana al Plata*; y la otra, al cabo de un año, el 21 de febrero de 1916. Esta última, junto a la *Unione e Benevolenza*, *Unione Operai Italiani*, *Giuseppe Garibaldi*, *Veneta di M. S.*, *Camillo Benso Conte di Cavour*, *La Patriottica*, *Fratellanza Militare* y *La Italiana al Plata* conformaron la *Associazione Italiana di Mutualità e Istruzione* (AIMI).<sup>206</sup>

El segundo proceso tuvo lugar en 1918 y consistió en la incorporación de las asociaciones del interior del país a la Federación de las Sociedades Italianas de Buenos Aires. Reunidos en el Círculo Italiano de Buenos Aires, representantes de asociaciones italianas de distintas ciudades –Rosario, Córdoba, Santa Fe, entre otras– establecieron la elaboración de un nuevo estatuto. En total fueron ciento setenta instituciones italianas las que conformaron la nueva Federación General de Asociaciones Italianas, que posteriormente adoptaría la sigla FEDITALIA. En dicha reunión también se discutió si las sociedades federadas en otras instituciones podían ser admitidas en forma grupal o individualmente, si los delegados de las asociaciones alejadas de la capital podrían deliberar y si su resolución sería válida en caso de que se enviara por escrito al Consejo Federal.<sup>207</sup>

Al día siguiente, el 29 de septiembre, se llevó a cabo el acto formal donde los distintos delegados de las asociaciones procedieron a la firma de un documento. Aquí la crónica periodística solo detalla las ciento dieciocho asociaciones del interior del país que participaron en el evento: cincuenta y siete del interior de Buenos Aires, veintinueve de Santa Fe, doce de Córdoba, seis de Entre Ríos y el resto de La Pampa, Mendoza, Corrientes,

---

<sup>206</sup> Ibid., p. 260.

<sup>207</sup> “Federazione”. *La Patria degli Italiani*, Año XXVI, N° 269, Buenos Aires, 29 de septiembre de 1918, p. 3.

Chubut, Tucumán y Chaco. Si tenemos en cuenta que la noticia del día anterior mencionaba que en total eran ciento setenta las asociaciones que conformaban la nueva federación, podemos afirmar que cincuenta y dos eran de la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores.<sup>208</sup>

Las palabras del presidente, Atilio Massone, se centraron en agradecer la amplia convocaría a la nueva federación y en expresar su entusiasmo por el logro alcanzado. Luego, los distintos representantes de las asociaciones y delegados oficiales pronunciaron varios discursos que, en las postrimerías de la guerra, estuvieron cargados de un fuerte nacionalismo. Tito Luciani señaló que “el trabajo de retaguardia en Buenos Aires no palidecería en comparación con el trabajo realizado por los hermanos en Italia”. Por su parte, Giovanni Rolleri dijo que “dondequiera que residan en la República Argentina dos italianos, deben sentirse unidos y unánimes en el pensamiento de su patria, en el deseo de armonía, en la reverencia de los recuerdos de glorias comunes”.<sup>209</sup>

De todas formas, cabe destacar que una importante cantidad de asociaciones aún no formaba parte de la nueva institución. Según el Tercer Censo Nacional de 1914 existían en la Argentina cuatrocientas sesenta y tres asociaciones italianas de carácter mutual, sin contar aquellas con fines culturales, educativos y recreativos.<sup>210</sup> El proceso de federación de las distintas asociaciones del país fue una de las motivaciones personales de Massone, quien falleció dos años después de la asamblea realizada en el Círculo Italiano. Si bien la incorporación de nuevas asociaciones fue lenta, para 1923 la federación contaba con más de trescientas instituciones asociadas.<sup>211</sup>

De todas formas, y como iremos desarrollado en los sucesivos capítulos, la unidad de la comunidad italiana de la Argentina sufrió un importante retroceso durante el fascismo, ya que los dirigentes al frente de la Federación General de Asociaciones Italianas apoyaban

---

<sup>208</sup> “La Federazione generale”. *La Patria degli Italiani*, Año XXVI, N° 270, Buenos Aires, 30 de septiembre de 1918, pp. 3-4.

<sup>209</sup> “Federazione Generale”. *La Patria degli Italiani*, Año XXVI, N° 270, Buenos Aires, 30 de septiembre de 1918, pp. 3-4.

<sup>210</sup> Censo, C. N. (1916). *Tercer Censo Nacional, 1914*. Buenos Aires: Talleres Gráficos L. J. Rosso, Tomo X, p. 306.

<sup>211</sup> Arigoni, Arturo y Barbieri, Santino (Eds.) (1923). *Op. Cit.*, pp. 239-241.

abiertamente al régimen, provocando el alejamiento de muchas asociaciones que se le oponían. El proceso se completaría a partir de la década de 1950, justamente cuando los líderes fascistas –que todavía contaban con el apoyo del gobierno argentino– se alejaron de la conducción de la institución.

## **2.6. Consideraciones finales**

A lo largo de este capítulo hemos desarrollado, a partir de lo que ocurría en Buenos Aires, el extenso proceso de articulación que atravesó al asociacionismo italiano de Argentina desde mediados del siglo XIX hasta principios del XX. Este período estuvo marcado por fuertes enfrentamientos ideológicos entre los grupos dirigentes. La constitución del Reino de Italia contribuyó a la superación de las divisiones internas, algo que no resultó sencillo. Aquí desempeñaron un papel importante los representantes oficiales del gobierno de Italia en la Argentina, quienes articularon diversas estrategias con los grupos dirigentes más afines a sus intereses para lograr esa unidad. Al principio de este capítulo detallamos que a pesar de sus diferencias los monárquicos y los republicanos moderados pudieron construir una alianza a partir de una pretendida apoliticidad que ocultaba la historia reciente. Por eso, en un primer momento tanto “mazzinianos” como católicos quedaron excluidos de estos espacios.

En este sentido es posible afirmar que, si bien los republicanos más radicalizados fueron los primeros impulsores del asociacionismo mutuo en la Argentina, luego perdieron representatividad en estos espacios. Por otra parte, a pesar de que durante el período analizado en este trabajo las asociaciones católicas quedaron relegadas de la unidad del grupo, posteriormente fueron integrándose a la estructura de la comunidad italiana de la Argentina, llegando a fundar en 1963 la Federación de Asociaciones Católicas Italianas de la Argentina (FACIA) y a formar parte de FEDITALIA.

La organización de comités para el emplazamiento de monumentos y para la celebración de encuentros o festejos puso de manifiesto que, a pesar de las diferencias ideológicas, los líderes de la comunidad italiana de la Argentina podían actuar de forma conjunta respetando la premisa de sostenerse en la “italianidad” y ocultar lo máximo posible



las diferencias. En este sentido, el *Primo Congresso delle Società Italiane* de 1891 resultó ser un evento determinante que mostró la potencialidad de los líderes de Buenos Aires.

De todas formas, si bien hubo acuerdos entre los grupos dirigentes para desarrollar diversos emprendimientos, la unidad del asociacionismo se logró en un contexto histórico determinado por el auge del nacionalismo a nivel internacional y por el estallido de la Gran Guerra. Este proceso fue conducido por las autoridades diplomáticas italianas en la Argentina junto con los líderes del grupo a partir de la implementación de una estructura representativa en una importante extensión territorial del país y con un fuerte centro político en la ciudad de Buenos Aires.

Lo que pudimos observar es que la organización de numerosas acciones y eventos estuvo concentrada en un grupo de dirigentes que, más allá de sus diferencias, representaban a las instituciones más importantes. A fin de comprender mejor la forma en que funcionaron, en el Cuadro N° 1 del Anexo damos cuenta de algunos de estos dirigentes, su pertenencia institucional y los eventos en los que participaron.

Con la consolidación de un grupo dirigente, este se constituyó en interlocutor entre el gobierno italiano y la comunidad emigrada. Teniendo en cuenta su composición social, podemos inferir que los intereses de clase de estos líderes diferían de los de la masa trabajadora que había migrado. De todas formas, y a pesar de que atravesaron diversos períodos de crisis económicas, el rol mutual que desempeñaba la mayoría de estas instituciones no podía ser descuidado ya que constituía el interés principal de los asociados.

Es posible pensar que esta situación de fuertes enfrentamientos internos que atravesaban a la comunidad italiana de la Argentina y las dificultades que tuvieron sus líderes para aglutinar a todas sus instituciones en una única estructura, hayan sido algunas de las premisas que determinaron que la mayor parte de los ingresos recaudados por el *Comitato Italiano di Guerra* se concentrara en la propia comunidad. El éxito de aquellos líderes radicó en la capacidad de organización y movilización del grupo, algo que había sido demostrado anteriormente en diversas ocasiones, aunque en menor escala. El mayor legado de este comité fue haber formado una estructura, vigente en la actualidad con importantes modificaciones, que agrupó a las asociaciones más importantes de los italianos en la Argentina, como es FEDITALIA. Muchos de los emprendimientos desarrollados por los inmigrantes italianos

para establecer esta estructura –que aquí hemos analizado a partir de la organización de congresos, festejos y comités– llevan también la impronta del país receptor. Por aquellos años, el Estado argentino, en proceso de consolidación, contaba con una estructura política marcada por diversas prácticas que venían de arrastre de la etapa previa. Hasta la consolidación del sistema democrático en la Argentina, luego de la sanción de la denominada Ley Sáenz Peña de 1912, las alianzas y los enfrentamientos políticos jugaron un papel determinante para la constitución de una elite dirigencial, marginando a determinados sectores que debieron desarrollar sus propios medios de lucha con el fin de lograr el establecimiento de un marco legal que les permitiera alcanzar la participación política.

En este sentido, también podemos afirmar que la comunidad italiana de la Argentina del siglo XIX estuvo atravesada por los enfrentamientos ideológicos que ocurrían en Italia, conforme se consolidaba la monarquía en aquel país. Estas disputas se pusieron de manifiesto en el país austral a través de la concreción de diversos emprendimientos asumidos por los líderes, como la conformación de las asociaciones de carácter mutual, la dirección de publicaciones periódicas, la construcción de monumentos y la celebración de aniversarios propios, entre otros, algunos de los cuales hemos abordado en este capítulo. No podemos dejar de mencionar que la consolidación de los Estados en ambos países fue determinante para que los inmigrantes italianos de la Argentina consiguieran establecer una organización interna acorde a su magnitud a partir de la articulación formal de sus espacios de participación.

### **CAPÍTULO 3. FEDITALIA y la comunidad italiana de la Argentina**

Luego de haber abordado el complejo proceso de conformación de una institución que agrupó a todas las asociaciones italianas de la Argentina, nos proponemos analizar su historia haciendo especial énfasis en las distintas etapas que atravesó. A lo largo de este capítulo investigaremos los más de cien años de trayectoria de FEDITALIA, lo que nos permitirá comprender cómo esta entidad se convirtió en uno de los principales espacios de representación de los ciudadanos italianos en la Argentina. Esto nos brindará la posibilidad de conocer y analizar la trayectoria de los principales líderes que condujeron FEDITALIA – los distintos liderazgos y sus posicionamientos predominantes, las actividades emprendidas por estos dirigentes, sus principales referentes y los objetivos que persiguieron–, así como los vínculos desarrollados con los distintos organismos de gobierno, los enfrentamientos entre los grupos dirigentes y las etapas por las que atravesó este espacio de sociabilidad de la comunidad. Profundizar el análisis de estas cuestiones nos facilitará la comprensión de aspectos particulares que han caracterizado a esta comunidad a lo largo del tiempo. Para un mejor entendimiento del tema, en el Cuadro N° 2 del Anexo hemos detallado los nombres de todos los presidentes de FEDITALIA.

Debido a que se trata de una institución centenaria, realizaremos una periodización de su evolución desde 1912 hasta 2018. Esta periodización permite distinguir rupturas y continuidades que hemos identificado tanto en el orden institucional como en el interior de los grupos de dirigentes que la condujeron. En primer lugar, consideramos una etapa inicial comprendida entre 1912 y 1925, en la que situamos el surgimiento de FEDITALIA.

En una segunda etapa se produjo una intervención política de hecho. En ese contexto, el posicionamiento ideológico de los dirigentes que condujeron la institución provocó el alejamiento e impidió el regreso de muchas asociaciones. Esta intervención política se divide en dos fases: la primera transcurre desde 1926 hasta 1945, cuando la Federación estableció fuertes vínculos con el régimen fascista; y la segunda, desde 1946 hasta 1954, caracterizada por la permanencia de estos líderes fascistas en el interior de la asociación a partir de las estrechas relaciones con el gobierno argentino y de la política implementada por el gobierno italiano.

En una tercera etapa se produjo una renovación dirigencial y se emprendieron importantes cambios en su estructura. Entre 1955 y 1967 se construyó un nuevo liderazgo y se incorporaron asociaciones alejadas de la Federación. Luego, desde 1968 hasta 1971, tuvo lugar una reestructuración de FEDITALIA que derivó en la transformación de una confederación para nuclear a las distintas federaciones del país.

En la cuarta etapa esta asociación ingresó en su época de esplendor, desde 1972 hasta 2001, posicionándose como una de las instituciones más representativa de la comunidad italiana en la Argentina ante el gobierno italiano. Durante este período, los líderes de la Confederación encabezaron una serie de reclamos y demandas al gobierno italiano que se plasmaron en derechos concretos.

La quinta etapa estuvo marcada por una disminución significativa de la representatividad de FEDITALIA dentro de la comunidad peninsular, ligada al surgimiento del derecho al voto para los ciudadanos italianos en el extranjero y a la disminución en el número de asociados.

Para el desarrollo de este capítulo hemos utilizado como fuentes principales los distintos documentos hallados en el archivo de FEDITALIA: libros de actas y libros de verbales;<sup>212</sup> distintas actas de reuniones, memorias y balances; los diferentes estatutos y sus correspondientes reformas; material recolectado de los Congresos Generales; los censos de asociaciones italianas; los comunicados oficiales; la revista institucional; y los recortes de prensa, gacetillas y publicaciones oficiales archivadas por esta Federación. A esto hemos incorporado algunos documentos obtenidos del Archivo Histórico de la Cancillería Argentina y el análisis de los periódicos italianos de Argentina.

Además, realizamos entrevistas a varios dirigentes como Luigi Pallaro, presidente de FEDITALIA en dos períodos: 1972-1989 y 1996-2017 y Hernán Cristaldo, secretario administrativo de la institución durante los últimos años de la presidencia de Pallaro. Por otra parte, hemos contado con la posibilidad de participar en distintas reuniones del Consejo

---

<sup>212</sup> Mientras que en los libros de actas de FEDITALIA, de 1922 a 1978, se consignaron las reuniones ordinarias y extraordinarias de Consejo Directivo, las elecciones y las asambleas generales; en los libros de verbales, de 1920 a 1943, quedaron registrados encuentros formales de dirigentes de la Federación y de los distintos comités conformados para organizar determinados eventos.

Directivo, del Consejo Confederal y de la Asamblea durante 2016 y 2017, en las cuales hemos tomado notas escritas y grabación de audio. Finalmente, reconstruimos, gracias al diccionario biográfico editado por Dionisio Petriella y Sara Sosa Miatello, muchas de las trayectorias de los dirigentes aquí mencionados.<sup>213</sup>

### 3.1. El surgimiento de FEDITALIA y sus primeros años (1912-1925)

Como mencionamos en el capítulo anterior, en 1912 se conformó la Federación de Sociedades Italianas de Buenos Aires logrando una significativa cantidad de entidades adherentes. También mencionamos allí que en su acta de constitución quedó reflejada una disputa en torno a la decisión de proclamar el *XX Settembre* como celebración oficial de la nueva entidad. Esto provocó la oposición de los delegados de la Asociación Popular Católica Italiana y su posterior expulsión de la Federación, promovida esta por Tito Luciani,<sup>214</sup> nombrado por la asamblea, luego de esta decisión, como presidente provisorio.<sup>215</sup>

El médico Alessandro Tedeschi, reconocido como el primer presidente de la Federación elegido por votación del Consejo Federal, según lo establecía el estatuto, ejerció su cargo entre los años 1912 y 1916. Como mencionamos anteriormente, ante el estallido de la Primera Guerra Mundial Tedeschi decidió retornar a Italia e incorporarse al ejército. Debido a esto, la presidencia recayó en Enrico Figari (1916-1918).<sup>216</sup> A este le sucedió Attilio Massone (1918-1920), un empresario y periodista ligado a la Sociedad Italiana Bomberos Voluntarios de La Boca, a la *Assoziacione Italiana di Mutualità ed Istruzione*, a la Sociedad Italiana La Patriótica de Florencio Varela, a la Cámara de Comercio Italiana en Argentina y

---

<sup>213</sup> Petriella, Dionisio y Sosa Miatello, Sara (1976). Op. Cit.

<sup>214</sup> Copia del acta de la primera asamblea de los delegados de las asociaciones para la conformación de la Federación de las Asociaciones Italianas de Buenos Aires, efectuada el día 29 de mayo de 1912.

<sup>215</sup> Tito Luciani fue un respetado dirigente del asociacionismo e incluso treinta años después de su muerte seguía siendo recordado como uno de los principales exponentes del grupo por la propia comunidad italiana. “A trent'anni dalla morte dell'Ingenere Tito Luciani”, *Giornale d'Italia*, Año IL, N°9.609, Buenos Aires, 9 de mayo de 1955, p. 3.

<sup>216</sup> Petriella, Dionisio y Sosa Miatello, Sara (1976). Op. Cit.

al periódico *La Patria degli Italiani*. Massone lideró el proceso de incorporación de las asociaciones italianas del resto del país en 1918. Su temprano fallecimiento dejó vacante la presidencia que recayó en Arsenio Guidi Buffarini (1920-1923). De todas formas, podemos considerar a Figari y Massone como los principales dirigentes de la etapa fundacional de la Federación y como quienes marcaron su rumbo inicial.<sup>217</sup>



Imagen 2: Firma del documento para la conformación de la Federación General de Asociaciones Italianas de la Argentina. *La Patria degli Italiani*, Año XXVI, N° 270, Buenos Aires, 30 de septiembre de 1918, p. 3.

A pesar de que en 1923 la Federación contaba con casi trescientas asociaciones federadas, otras instituciones con fines más específicos, como la *Assoziacione Italiana di Mutualità ed Istruzione*, que reunía a las instituciones mutuales más importantes de Buenos Aires, tenían un peso mayor en la comunidad.<sup>218</sup> Durante esta etapa el rol de la Federación se limitó a la organización de actos y festejos públicos.

El contexto de crisis económica en que se encontraban varias de las asociaciones de carácter mutual, la disminución de los flujos migratorios durante la Primera Guerra Mundial y la dificultad para cubrir una extensión territorial tan importante durante aquellos años, pueden ser considerados como algunos de los motivos para entender el lento crecimiento de

---

<sup>217</sup> Ibid.

<sup>218</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., pp. 176-177.

la Federación durante sus inicios y el rol que esta desempeñó en el asociacionismo. Debemos tener en cuenta que, por aquellos años, la institución no agrupaba a la mayoría de las entidades italianas del país.

Es posible pensar que las asociaciones del interior no contaban a priori con un aliciente para federarse, ya que muchas no tenían vínculos recurrentes con los líderes de Buenos Aires y podían funcionar de forma autónoma sin inconvenientes. En cambio, en las ciudades importantes se encontraban las principales entidades y era allí donde podían ocurrir conflictos de superposición o de falta de infraestructura, entre otros, que requirieran la intervención de una federación que los resolviera.<sup>219</sup>

Más allá de las diferencias políticas e ideológicas que perduraran en el seno de la comunidad, consideramos que la clave del éxito de la Federación consistió en mantenerse como promotora de la “italianidad” en un contexto de auge nacionalista. Durante estos años se materializaron varias actividades y eventos de la comunidad italiana en la Argentina en los cuales esta institución desempeñó un papel destacado. Entre los más importantes mencionamos a la inauguración del monumento a Colón en Buenos Aires en el año 1921, la organización de la celebración por el aniversario del *XX Settembre* o los festejos por la visita a la Argentina del príncipe Umberto de Saboya en 1924.<sup>220</sup>

### **3.2. Los líderes fascistas al frente de la institución (1926-1945)**

El ascenso del fascismo a principios de la década de 1920 provocó una nueva división en la comunidad italiana de la Argentina y en sus distintos espacios de representación. Bajo la segunda presidencia de Arsenio Guidi Buffarini (1925-1947) se promovieron a través de FEDITALIA distintos homenajes a Mussolini en calidad de líder del gobierno italiano.

---

<sup>219</sup> Como desarrollamos en el segundo capítulo, estos fueron algunos de los problemas señalados por los dirigentes durante el congreso de asociaciones italianas de 1891.

<sup>220</sup> Durante esta visita hubo un importante desfile realizado en Buenos Aires que contó con la presencia de las asociaciones italianas de todo el país. El príncipe también fue agasajado en el local de la Federación, que por aquellos años era conducida por Adone Vendemiati. Ver AHCA, División Política, Caja N° 2.293, Exp. N° 26, “Italia 1924”, 10/08/1924.

Aunque no se trataba de un grupo homogéneo, con el paso del tiempo los fascistas lograron conducir diversas asociaciones y espacios de representación de la comunidad bajo el ala de la Federación.

Guidi Buffarini fue uno de los principales referentes del régimen fascista en la Argentina. Era el tío de quien se convertiría en el Ministro del Interior de la República de Saló, Guido Buffarini Guidi. A través de esta relación, el presidente de FEDITALIA mantuvo estrechos vínculos con importantes figuras del fascismo, incluso con el propio Mussolini. A pesar de carecer de lazos más profundos con representantes del gobierno de José Félix Uriburu –quien se erigiera como impulsor de esta corriente ideológica en el país– Guidi Buffarini fue un activo agente propagandístico del fascismo italiano.<sup>221</sup> Su participación en el asociacionismo italiano fue previa al surgimiento del fascismo y se desempeñó como presidente del comité bonaerense de la Asociación Dante Alighieri, además de formar parte del *Comitato Italiano di Guerra di Buenos Aires* durante la Primera Guerra Mundial –como mencionamos anteriormente. También le disputó el liderazgo de la comunidad a Attilio Massone, su antecesor en la presidencia de FEDITALIA.<sup>222</sup>

Aunque rivalizaba con Guidi Buffarini respecto a la representación de la comunidad italiana en la Argentina, otro principal referente fue Vittorio Valdani, destacado miembro del fascismo en el país.<sup>223</sup> Valdani era un empresario industrial que supo mantener estrechos vínculos con los distintos gobiernos argentinos, sin importar su carácter político, desde la década de 1920. También actuó como financista de la prensa fascista y fue miembro fundador

---

<sup>221</sup> Finchelstein, Federico (2010). Op. Cit., p. 166.

<sup>222</sup> Smolensky, Eleonora (2013). Op. Cit., p. 467.

<sup>223</sup> El enfrentamiento entre estos dos sectores dirigenciales fascistas, liderados por Buffarini Guidi y por Valdani, era de carácter público. Un ejemplo de esto puede verse en una nota de repudio a la Federación, publicada por *Il Mattino d'Italia*, donde se la acusaba de no difundir la noticia del reparto de material escolar por parte de la asociación Pro Schola, para obtener publicidad de las casas comerciales que proveían estos útiles. Ver “Noi e la federazione”, *Il Mattino d'Italia*, Año VIII, N° 2.573, Buenos Aires, 26 de junio de 1937, p. 5.



del periódico *Il Mattino d'Italia*, la publicación más importante del régimen en el extranjero,<sup>224</sup> destacándose como representante oficial del Estado italiano.<sup>225</sup>

Valdani lideró los *Fasci di Italiani all'Estero* en Argentina y promulgó la instalación de colonos italianos en el interior del país. El principal objetivo de los *Fasci* era establecer vínculos entre el sector industrial, el financiero y la tecnología italiana, pero terminarían reducidos a espacios de propaganda y divulgación del régimen.<sup>226</sup> A fines de la década de 1920, con el cambio de política exterior en Italia y el surgimiento de líderes políticos argentinos que reivindicaban el fascismo, Valdani se alejó de la conducción de los *Fasci* y se abocó a la actividad empresarial sin dejar de lado su activa participación en el fascismo local y sin dejar de mantener vínculos con el gobierno italiano.<sup>227</sup>

El férreo control de la Federación por parte del fascismo, a pesar de que Guidi Buffarini había declarado en 1925 que la Federación mantenía su carácter de apoliticidad,<sup>228</sup> provocó que muchas instituciones se alejaran. Algunas de ellas, como la *Unione Alessandrina di Beneficienza* o la *Associazione tra Piemontesi*, alegaron motivos económicos y se excusaron de no poder seguir abonando la cuota de afiliación. Otras, en cambio, manifestaron abiertamente su alejamiento por razones políticas, como la *Associazione Italiana di Mutualità ed Istruzione* (AIMI) en 1927, Colonia Italia y los Bomberos Voluntarios de la Boca en Buenos Aires.<sup>229</sup> Al ritmo de esta sangría fueron surgiendo otras asociaciones creadas por grupos antifascistas, como *Liber Piemont* en 1929 o la *Nuova Dante*

---

<sup>224</sup> Bertagna, Federica (2009). “*La stampa...*”, cit.

<sup>225</sup> Scarzanella, Eugenia (2007). “Camicie Nere / Camisas negras”. En Eugenia Scarzanella (Comp.), *Fascistas en América del sur* (pp. 9-20). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

<sup>226</sup> Los *Fasci di Italiani all'Estero* lograron consolidarse en aquellas comunidades menos numerosas o de reciente formación, en las que el fascismo podía desempeñar un papel más significativo. Por el contrario, en las comunidades más antiguas y mejor organizadas, la expansión de los *Fasci* se enfrentó a la resistencia de sus opositores. Ver Fotia, Laura (2015). Op. Cit., pp. 289-290.

<sup>227</sup> Para un desarrollo más profundo de la vida de Vittorio Valdani, ver Scarzanella, Eugenia (2007). “El fascismo...”, cit.

<sup>228</sup> Esta declaración ha sido identificada previamente por Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., p. 351. La misma se encuentra en Guidi Buffarini, Arsenio (1931). *Arsenio Guidi Buffarini e la sua opera*. Buenos Aires: SAGB.

<sup>229</sup> Ostuni, María Rosaria (1990). “L’archivio...”, cit., pp. 104-105.

en 1934, fundada en oposición a la Dante Alighieri de Buenos Aires que estaba conducida por fascistas.

Esta fuerte escisión motivó que el 20 de septiembre de 1938 un grupo de asociaciones antifascistas conformara la Federación de Sociedades Democráticas de la República Argentina. Al momento del acto inaugural, la nueva federación estaba compuesta por las asociaciones que formaban la AIMI, sumadas a la *Unione Italiana di Mutuo Soccorso Istruzione*, *Unione Operai italiani de Villa Devoto*, *Gioiosa Jonica al Plata*, *Alleanza Sarda di Mutuo Soccorso de Avellaneda*, *Unione Italiana*, *Nuova Dante*, *Venezia Giulia*, *Liber Piemont*, *Figli d'Italia*, *Centro Liberalo Italiano de Bahia Blanca*, *Associazione Toscana di Mutuo Soccorso de Avellaneda*, *Unione Marchigiana*, *Unione Alessandrina* y *Famiglia Italiana Edmondo De Amicis*. Además, la nueva federación había recibido el respaldo de otras instituciones italianas como *Cuochi Camerieri ed Affini* y *Ateneo Liberale Prometeo* y de la Junta Central de la Vanguardia Juvenil Socialista.<sup>230</sup> El apoyo de esta última agrupación no era sorpresivo, ya que Alfredo Palacios se encontraba entre los oradores principales de aquel acto. Como parte de su alocución, Palacios refirió a un recuerdo lejano de su niñez: la celebración anual del *XX Settembre* en su Tucumán natal, tradición que se había perdido desde el ascenso del fascismo.<sup>231</sup> Luego realizó una profunda crítica a la política internacional de las potencias capitalistas de occidente que derivó en el auge fascista a nivel internacional. Finalmente, Palacios aludió a la opresión que sufría la clase obrera italiana bajo el régimen de Mussolini.<sup>232</sup>

De hecho, el periódico *La Vanguardia* había convocado al acto inaugural de la nueva federación realizado en el salón de la *Unione e Benevolenza* y a la celebración que la

---

<sup>230</sup> “Con la solenne commemorazione del “venti settembre” la Federazione delle Società Democratiche Italiane dell’Argentina ha ricevuto un imponente ed entusiastico battesimo popolare”, *L’Italia del Popolo*, Año XII, N° 7.783, Buenos Aires, 22 de septiembre de 1938, p. 3.

<sup>231</sup> Si bien esta celebración fue perdiendo vigencia en la comunidad italiana de la Argentina, a partir de la firma de los Pactos lateranenses entre la Italia fascista y la Iglesia católica, en Brasil continuó celebrándose el *XX Settembre* de forma espontánea en diversos lugares donde la presencia italiana estaba consolidada. Ver Franzina, Emilio (2005). “Memoria...”, cit., p. 468.

<sup>232</sup> “Il magistrale discorso dell’on. Mario Bravo”, *L’Italia del Popolo*, Año XII, N° 7.783, Buenos Aires, 22 de septiembre de 1938, p. 3.

Vanguardia Juvenil Socialista realizara en la plaza Italia para presentar una ofrenda floral al monumento a Garibaldi.<sup>233</sup> El periódico socialista señalaba en su editorial que Mussolini había anulado la celebración de esta importante fecha debido a su alianza estratégica con el Vaticano, traicionando a la “conciencia liberal del mundo” y “desterrando de los fastos históricos de la patria italiana la celebración del *XX Settembre*.”<sup>234</sup>

Surgía así una estructura paralela en el asociacionismo italiano de la Argentina con un fuerte posicionamiento político. La Federación de Sociedades Democráticas de la República Argentina contaba con algunos líderes que participaban activamente de la asociación *Italia Libera*. Surgida en 1940, esta institución buscaba frenar el avance del régimen fascista en el país y denunciar las atrocidades cometidas por el gobierno italiano. Tuvo una destacada inserción en los sectores medios y medios altos de la comunidad emigrada y contó con distintos dirigentes ligados a la centroizquierda italiana que tenían afinidad con el partido socialista argentino.<sup>235</sup> Sus vínculos con importantes *fuorusciti*<sup>236</sup> en diversos países le dio una escala de análisis global de la lucha antifascista.<sup>237</sup> También mantuvo lazos con la asociación antifascista Acción Argentina.<sup>238</sup>

---

<sup>233</sup> “Recordarse hoy la fecha que señala la unidad e independencia de Italia y la caída del poder temporal papal”, La Vanguardia, Año XLV, N° 11.322, Buenos Aires, 20 de septiembre de 1938, p. 2.

<sup>234</sup> “XX de septiembre”, La Vanguardia, Año XLV, N° 11.322, Buenos Aires, 20 de septiembre de 1938, p. 8.

<sup>235</sup> A diferencia de lo que ocurrió con su par norteamericana, la *Mazzini Society*, que se abocó a influir en la elite norteamericana para acceder en forma generalizada a la sociedad receptora. Ver Huernos, Marcelo (2017). Op. Cit.

<sup>236</sup> *Fuorusciti* era la denominación que recibían los exiliados políticos que rechazaron el régimen fascista. Los principales países de exilio de los *fuorusciti* fueron Austria, Suiza, Países Bajos, Argentina; Estados Unidos, Brasil, Bélgica; Uruguay y Francia, siendo este último el principal país desde donde los antifascistas italianos en el extranjero llevaron adelante la lucha contra el régimen. Grillo, María Victoria (2002). “El antifascismo...”, cit., pp. 76-78.

<sup>237</sup> Fanesi, Pietro (1994). El exilio..., cit.

<sup>238</sup> Acción Argentina surgió en la Argentina ante la ocupación alemana de Francia para denunciar y rechazar el avance del fascismo en el país. Su alianza con asociaciones como *Italia Libera* le servía para demostrar que los regímenes totalitarios no representaban a la totalidad de los pueblos que gobernaban. Ver Bisso, Andrés (2005). *Acción Argentina: un antifascismo nacional en tiempos de guerra mundial*. Buenos Aires: Prometeo, pp. 107-108.

Ante el surgimiento de la Federación de Sociedades Democráticas, FEDITALIA decidió emitir un fuerte comunicado dirigido a los presidentes de las distintas asociaciones italianas:

Esta Federación General de Sociedades Italianas República Argentina, nacida para la difusión de un ideal de patriotismo y fraternidad ítalo-argentina, puede hoy, veintiséis años después de su fundación, ser considerada como un altar interno en el que se reúnen todos para un rito común de los que aman a los italianos y a los argentinos.

Casi todas las Asociaciones italianas esparcidas por el extenso territorio de la República acompañan la obra de la Federación con fe ferviente y afecto sincero y sienten un apego fraterno hecho de simpatía y amistad por nuestra Institución.

La Federación, conviene recordarlo una vez más, señor presidente, manteniendo en alto el respetado nombre de Italia y viviendo el culto de sus glorias, tiende a consolidar cada vez más los lazos de fraternidad con la República que nos acoge y cuya fortuna está ligada al destino de nuestros niños argentinos.

Por lo tanto, sentimos el deber de informarle que: LA FEDERACIÓN GENERAL DE SOCIEDADES ITALIANAS EN LA REPÚBLICA ARGENTINA, actualmente presidida por Arsenio G. Buffarini, no debe confundirse con ninguna otra federación o liga democrática nacida con la idealidad de la falsa democracia y que con ilusorias promesas tienda a alejar a las Sociedades Italianas del verdadero amor a la nueva Italia gobernada por el genio ilustrado que impulsa su acción hacia la conquista de la paz social y la verdadera justicia colectiva de nuestro pueblo.

En particular, advertimos a la honorable Comisión Directiva de su digna presidencia sobre la constitución de una federación de sociedades democráticas italianas, que bajo este adjetivo se esconde la anti italianidad más feroz y el extremismo más avanzado.

En la certeza de que nuestra llamada será apreciada en su debido valor por usted y sus dignos colaboradores, le ofrecemos el certificado de nuestra más afectuosa estima [traducción del autor].<sup>239</sup>

La crítica a la nueva federación se centraba en considerarla como una institución contraria a la “italianidad”, marcando fuertemente su oposición a una entidad de carácter democrático y plural. También resultaba curioso que FEDITALIA se arrogara la representatividad de la gran mayoría de asociaciones italianas de la Argentina cuando, en

---

<sup>239</sup> Reunión ordinaria del Consejo Directivo, Buenos Aires, 14 de septiembre de 1938, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas.

rigor de verdad, no llegaba, para esa época, a las doscientas asociaciones afiliadas.<sup>240</sup> En una de sus asambleas se expuso que el comunicado al que nos hemos referido más arriba había llegado a manos del secretario de la Embajada de Italia en Buenos Aires, el Barón Octavio Serena di Lapigio, quien a su vez lo había aprobado y solicitado copias para enviarlas a todos los representantes oficiales de Italia en el país.<sup>241</sup>

### **3.3. La permanencia de la dirigencia fascista luego de la caída del régimen (1946-1954)**

La caída del fascismo en Italia y el fin de la Segunda Guerra Mundial no produjeron cambios en lo inmediato en la institución. La fuerte división del asociacionismo italiano de la Argentina continuó durante más de diez años. Con la renuncia de Arsenio Guidi Buffarini a la presidencia, a causa de una enfermedad que provocaría su muerte al año siguiente, el cargo recayó en Giuseppe Gregori (1943-1947). Su designación representaba una continuidad en la línea política de FEDITALIA.

La renuncia de Gregori a la presidencia en 1947 fue todo un acontecimiento para la institución, ya que se había producido como consecuencia de la conformación de una comisión que tenía el propósito de investigar el intento de destrucción de importantes documentos entre los cuales merecen ser destacados los libros de actas de 1916 a 1939 y el acta original de fundación de la Federación.<sup>242</sup>

---

<sup>240</sup> El análisis cuantitativo de las asociaciones federadas y libres durante este período se realizará en el capítulo 5. De todas formas, en los siguientes apartados de este capítulo se evidenciará, a través del análisis de diversas fuentes y testimonios, la validez de la afirmación realizada.

<sup>241</sup> Reunión ordinaria del Consejo Directivo, Buenos Aires, 19 de septiembre de 1938, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas.

<sup>242</sup> Acta N° 17. Reunión extraordinaria del Consejo Directivo Federal, Buenos Aires, 12 de junio de 1947, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas. Según los testimonios analizados, fue el propio denunciante quien comprobó que el material había sido entregado al portero de la Federación, quien lo vendió a “un comprador de papel usado”. Giusti pudo recuperar este material y lo conservó como evidencia de lo sucedido, algo que sus propios compañeros de consejo le recriminaron. Sorpresivamente, la documentación detallada en el informe realizado por la comisión investigadora no se encuentra actualmente en el archivo de FEDITALIA, desconociéndose si alguna vez fue repuesto.

Todo comenzó con una denuncia realizada por el dirigente Luigi Giusti, quien había sido testigo casual del hecho. Dos de los miembros que conformaron esta investigación fueron el propio Giusti, quien unos años después resultará electo presidente de FEDITALIA, y Carlo Peretti, que asumió la presidencia luego de la renuncia de Gregori. En su informe, la comisión tomó testimonio al secretario Gino Di Bari, quien manifestó que había procedido a la limpieza del archivo de la institución debido a la falta de espacio. Según Di Bari, adoptó el criterio establecido en la administración pública italiana de destruir la documentación de más de diez años luego de que el gerente, Emilio Carini, le expresara que esa documentación era inútil. Asimismo, el secretario declaró que el presidente de la Federación desconocía el material que se estaba destruyendo, y que la responsabilidad era del gerente institucional.<sup>243</sup> En función de lo desarrollado en el informe final de la comisión investigadora, el Consejo Directivo resolvió que “el hecho consumado no tuvo otro fin que el de la disponibilidad de lugar”. No obstante, luego de una acalorada discusión, se decidió aceptar las renunciaciones del presidente y del secretario.<sup>244</sup> Todo este proceso pone en evidencia las fuertes tensiones que había en el interior del grupo dirigente que conducía la Federación.

A Peretti le sucedió Michele Rizzotti en la presidencia de FEDITALIA (1947-1949). Sus dos años de gestión fueron, cuanto menos, traumáticos, ya que, según se desprende de las actas de las reuniones del Consejo Directivo, Rizzotti estuvo ausente durante un prolongado tiempo, llegando al punto de que sus propios compañeros de comisión se preguntaran por su paradero. Durante aquellos años tuvo que hacerse cargo de la presidencia Armando Rocatagliata. A este cuadro de acefalía se sumó un fuerte endeudamiento de la institución, que no lograba cubrir los gastos corrientes. Incluso se llegó a plantear la disolución de la Federación.<sup>245</sup> Se resolvió hacer un esfuerzo por recuperarla convocando a

---

<sup>243</sup> Informe de la comisión nombrada por el Consejo Directivo de la Federación General de Asociaciones Italianas de Socorros Mutuos, Culturales y Recreativas de la República Argentina, 5 de agosto de 1947, Archivo FEDITALIA, carpeta “Informe e inventario elevado a la presidencia”.

<sup>244</sup> Acta N° 19. Reunión extraordinaria del Consejo Directivo Federal, Buenos Aires, 25 de agosto de 1947, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas.

<sup>245</sup> Acta N° 30. Reunión extraordinaria del Consejo Directivo Federal, Buenos Aires, 9 de noviembre de 1948, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas.

elecciones de autoridades de las que resultó electo el empresario Carlo Della Pena en 1949. Sin embargo, al mes de haber sido elegido, el nuevo presidente envió su renuncia al cesante vicepresidente Rocatagliata, recayendo el cargo en Mario Fioravanti (1949-1951).<sup>246</sup>

La descripción del período que transcurre entre 1943 y 1951 pone en evidencia que se trató de la etapa más crítica de FEDITALIA, en la cual la presidencia estuvo a cargo de dirigentes que formaron parte o bien fueron cercanos a las comisiones directivas de Guidi Buffarini. A las disputas internas, discusiones y renunciaciones de los dirigentes se sumó una crisis económica muy grave que muchas veces tuvo que saldarse con contribuciones excepcionales de los líderes. Es posible pensar que esto se debiera a que muchas asociaciones se habían alejado de la Federación. Resultaba más que evidente para los propios que era necesario reorganizar la institución a partir de la reunificación del asociacionismo italiano de la Argentina. Por otra parte, debemos mencionar que la renuncia y posterior defunción de Guidi Buffarini terminó acercando a Vittorio Valdani a la Federación. A partir de esta época, su influencia sería cada vez más importante, al punto tal de incidir de forma directa en la conducción de la institución y de ser nombrado presidente honorario.

Para aproximarnos a la situación en la que se encontraba el asociacionismo italiano por aquellos años, debemos mencionar que hacia mediados de 1948 Ettore Rossi –quien formaba parte de *Italia Libera* y había sido el fundador y director del periódico *Corriere degli Italiani*– comunicó al Ministerio de Asuntos Exteriores italiano que en Argentina persistían quinientas cincuenta asociaciones, casi todas con edificios propios, pero que tenían un serio problema ante la pérdida de socios durante los últimos años y el cierre de ciento cincuenta de ellas. De todas formas, Rossi sostenía que las asociaciones italianas en la Argentina todavía conservaban un importante caudal de ciento treinta mil socios.<sup>247</sup>

La presidencia de Luigi Giusti (1951-1953), protegido de Valdani, tuvo como propósito el relanzamiento de FEDITALIA. Las autoridades diplomáticas definieron a Giusti como “un jerarca fascista de modesta capacidad intelectual, megalómano y escasamente

---

<sup>246</sup> Actas N° 32 y 34. Reunión extraordinaria del Consejo Directivo Federal, Buenos Aires, 24 de abril y 23 de mayo de 1949, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas.

<sup>247</sup> Bertagna, Federica (2007a). *La inmigración...*, cit., pp. 177-178.

capacitado”.<sup>248</sup> Su asunción se vivió como una nueva etapa de la institución luego de un estancamiento de casi siete años, según expresaba públicamente la conducción entrante. En un acto formal, el presidente Giusti manifestó que la comunidad italiana de la Argentina “no puede ni debe mantenerse alejada de la vida nacional” y expresó de forma clara su apoyo al gobierno del presidente Perón.<sup>249</sup>

Al asumir el nuevo Consejo Directivo, quedaron de manifiesto las dificultades económicas en las que se encontraba la Federación, las que se evidenciaban en sueldos atrasados y deudas de alquiler del local de la sede.<sup>250</sup> Por tal motivo, Giusti emprendió una serie de visitas a funcionarios del gobierno argentino. Incluso llegó a ser recibido por el presidente de la Nación. En esa reunión, el presidente de FEDITALIA le solicitó a Perón la aprobación de un préstamo por ciento cincuenta mil pesos que el presidente argentino ofreció transformar en una donación por el mismo monto. A modo de agradecimiento, Giusti apoyó el proyecto de integración de los inmigrantes a la sociedad, emprendido por el peronismo,<sup>251</sup> y llevó adelante la idea de promover un apoyo masivo de la comunidad italiana al gobierno argentino convocando al primer Congreso General de la Federación en 1951.<sup>252</sup>

A pesar de las proyecciones de los organizadores, este evento sufrió el boicot de las asociaciones más importantes de la comunidad y por eso contó con solo ciento veintiocho delegados de sesenta y cinco asociaciones, lo que representaba menos de un décimo de las existentes en el país.<sup>253</sup> Consideramos que esto puede ser entendido como una muestra de la incapacidad de Giusti para lograr la reunificación del asociacionismo italiano de la Argentina.

---

<sup>248</sup> La expresión corresponde al Cónsul General de Italia, Ettore Baistrocchi. Asimismo, la Embajada de Italia en la Argentina tampoco tenía una buena impresión de Giusti. Capuzzi, Lucia (2006). Op. Cit., p. 316.

<sup>249</sup> “La Federazione delle Società Italiane rinasce a nuova vita”, *Risorgimento*, Año VI, N° 608, 2 de octubre de 1951, p. 2.

<sup>250</sup> Acta N° 51. Reunión extraordinaria del Consejo Directivo Federal, Buenos Aires, 2 de julio de 1951, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas.

<sup>251</sup> Capuzzi, Lucia (2006). Op. Cit., pp. 315-321.

<sup>252</sup> Acta N° 52. Reunión extraordinaria del Consejo Directivo Federal, Buenos Aires, 29 de agosto de 1951, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas.

<sup>253</sup> Capuzzi, Lucia (2006). Op. Cit., pp. 315-321.



La siguiente presidencia recayó en Giuseppe Spinelli (1953-1955), quien fuera uno de los principales líderes fascistas en Argentina y que contaba con fuertes vínculos con el gobierno local. En Italia había sido colaborador del *Movimiento Italiano Femminile* y Ministro de Trabajo de la República de Saló; y en la Argentina fue designado como responsable del Departamento de Inmigración de la Marina.<sup>254</sup> Su principal tarea consistía en reconciliar a fascistas y antifascistas, pero una vez más el objetivo de convocar a todas las asociaciones bajo la idea de la “italianidad” no pudo ser alcanzado.

El apoyo del gobierno argentino a la dirigencia de FEDITALIA tuvo su punto de exposición más alto en el II Congreso General Extraordinario de 1954, cuya convocatoria se destaca, entre otros propósitos, por la reforma del estatuto. Este evento contó con la participación de Juan Domingo Perón, quien dirigió unas palabras a la comunidad italiana en la Argentina:

[...] no debemos ignorar el hecho de que la raíz auténtica de nuestra cultura nace y vive en una aspiración que se dirige hacia el origen común, y al final nos hermana. Así, Roma es nuestra madre inmortal, como serán siempre inmortales su gloria y su grandeza. Amigos italianos, en mi mensaje de 1948 dije al pueblo italiano: ‘¡Salve, Roma inmortal! Los hijos de este lado del Atlántico te saludan y difunden tus enseñanzas a lo largo de los siglos [traducción del autor].’<sup>255</sup>

De este modo, el presidente argentino resaltaba la importancia del aporte de los inmigrantes italianos a la Argentina con especial énfasis en el aspecto cultural. Por otra parte, se refirió a las virtudes de la cultura latina, a la que definió como:

[...] la única y, quizás, la última esperanza para que los hombres y los pueblos del mundo puedan unirse en el esplendor de una cultura auténtica: una cultura

---

<sup>254</sup> Smolensky, Eleonora (2013). Op. Cit., p. 582.

<sup>255</sup> “Perón parla agli italiani in italiano”, *Bollettino Informativo di FEDITALIA*, Año II, N° 19-20, Buenos Aires, noviembre y diciembre de 1954, p. 3.

profundamente humanista, en una unión de pueblos justos, soberanos y libres [traducción del autor].<sup>256</sup>

A pesar del fuerte apoyo del gobierno argentino a los dirigentes de FEDITALIA, queremos detenernos a desarrollar algunas ideas en torno a la situación política en la que se encontraba esta institución bajo la conducción fascista. La República de Italia había iniciado, luego de la caída del régimen y bajo el lema de la “italianidad”, una política de superación de las divisiones internas. En este nuevo escenario, una federación donde solo participaban los fascistas no iba a contar con el apoyo del gobierno italiano por mucho tiempo. El fracaso de la convocatoria de los dirigentes fascistas a las asociaciones antifascistas que se habían distanciado de FEDITALIA tuvo como consecuencia el alejamiento de los presidentes. Esta división en la comunidad italiana debía resolverse.

El principal argumento por el que las asociaciones antifascistas se negaban a volver a FEDITALIA era el control exclusivo que aún conservaban los fascistas. El hecho de que en cada acto de la Federación se entonara el “Himno a Roma”, de Giacomo Puccini, no hacía más que marcar el carácter fascista que aún perduraba en la dirigencia,<sup>257</sup> en la que participaban muchos exfuncionarios del régimen desempeñando cargos relevantes en la institución.<sup>258</sup>

Sin embargo, debemos señalar que el II Congreso General Extraordinario de 1954 contó con una amplia participación de las asociaciones italianas del país debido a que, por un lado, las autoridades de la institución habían asumido el compromiso de no continuar en el cargo el año siguiente; y a que, por otra parte, el Consulado General de Italia había

---

<sup>256</sup> Ibid.

<sup>257</sup> Acta N° 53. Reunión extraordinaria del Consejo Directivo Federal, Buenos Aires, 17 de septiembre de 1951, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas.

<sup>258</sup> Según la investigación realizada por Bertagna, a partir del análisis del libro de verbales de FEDITALIA, la lista se compone de Edoardo Flacduelle, quien fue comandante en jefe de las Brigadas Negras de la República de Saló; Luigi Gianturco, colaborador del Movimiento Italiano Femminile; Gaio Grandenigo, miembro del Ufficio de la Guardia Nacional Republicana en Verona durante la República de Saló; y Pietro Gazzotti, quien desempeñó tareas en la dirección del Partido Nacional Fascista, encarcelado en julio de 1943 y que, posteriormente, emigró a la Argentina. Ver Bertagna, Federica (2007a). *La inmigración...*, cit., pp. 223-224

otorgado garantías de que el evento no sería una plataforma de propaganda política de los dirigentes de FEDITALIA.<sup>259</sup>

### **3.4. La renovación dirigencial y la construcción de un nuevo liderazgo (1955-1971)**

A partir de 1955 se produjo un profundo proceso de reestructuración en la conducción de FEDITALIA. Entre los principales cambios que acontecieron durante esta etapa debemos mencionar el retorno de muchas asociaciones que habían estado alejadas de la Federación. A los pocos días de la realización del segundo congreso de FEDITALIA, Giuseppe Spinelli dejó la presidencia y se radicó en la ciudad de México. Por el lapso de ocho meses, hasta que se organizaron las elecciones, la presidencia recayó en Federico Menna, su vicepresidente, exfuncionario fascista.<sup>260</sup> Con la elección de Vincenzo Taddei, quien fuera presidente entre 1955 y 1958, se conformó un nuevo consejo directivo donde “había hombres de tendencias e ideologías opuestas que hablaban el mismo idioma y expresaban la firme intención de encontrarse en FEDITALIA y hacer de este organismo un poderoso instrumento de la “italianidad”.<sup>261</sup>

Taddei emprendió, junto al dirigente Orestes Biasutto, diferentes viajes a las comunidades italianas de distintas provincias de la Argentina para tratar de reconstruir lazos.<sup>262</sup> El objetivo de estas visitas era realizar un diagnóstico de la situación de las asociaciones del interior y convocarlas a que se afiliaran a la Federación. En un informe elaborado por FEDITALIA en 1956, dirigido al interventor de la Dirección de Mutuales, se

---

<sup>259</sup> Bertagna, Federica (2007a). *La inmigración...*, cit., p. 224.

<sup>260</sup> Respecto a la renuncia de Spinelli a la presidencia de FEDITALIA, ver Acta N° 119. Reunión extraordinaria del Consejo Directivo Federal, Buenos Aires, 23 de noviembre de 1954, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas. Sobre la trayectoria de Menna podemos mencionar que fue prefecto de Padua durante la República de Saló, reconocido por la "dureza de métodos, aprobando represalias y represalias contra los antifascistas" y que evitó ser arrestado huyendo a la Argentina. Ver Bertagna, Federica (2007a) *La inmigración...*, cit., p. 240.

<sup>261</sup> “Il dottore Enzo Taddei eletto Presidente di FEDITALIA”, *Giornale d'Italia*, Año IL, N° 9.680, Buenos Aires, 1 de agosto de 1955, p.2.

<sup>262</sup> Petriella, Dionisio y Sosa Miatello, Sara (1976). Op. Cit.

mencionaba la existencia de ciento sesenta y tres asociaciones afiliadas a la Federación.<sup>263</sup> Para que se entienda lo dramático de la situación, hay que considerar que estas eran un poco más de la mitad de las que se habían registrado en 1923. Como ya mencionamos, esta merma no se debía a una disminución en la cantidad de asociaciones italianas, sino a que la gran mayoría de ellas no estaba federada.

En 1961, durante la presidencia de Mario Anfossi (1958-1962), vio la luz el informe *La Cittadinanza dell'emigrato nella riforma legale italiana* elaborado por el presidente de la asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, Dionisio Petriella, por encargo de la Federación. Esta publicación se enmarcó en el contexto del debate de una nueva ley de ciudadanía que estaba teniendo lugar en el Parlamento italiano. El principal problema que exponía Petriella era la necesidad de que se reconociera la doble ciudadanía para el caso de los emigrantes italianos que habían obtenido la ciudadanía del país de destino y para los hijos de los ciudadanos italianos con residencia en el extranjero, a quienes ya les correspondía la ciudadanía italiana por el principio de *jus soli*.<sup>264</sup>

Según el informe, la pérdida de la ciudadanía italiana debía ocurrir únicamente en caso de expresa renuncia del ciudadano; si este aceptaba empleo de un gobierno extranjero; si cumplía con el servicio militar en otro país; o bien en caso de cometer actos perjudiciales para el honor. Además de esta publicación, FEDITALIA había enviado a Franco Garofalo como representante a una reunión –organizada por la *Associazione Nazionale Famiglia degli Emigranti* (ANFE) y llevada a cabo en Roma en 1959– en la cual se abordaron cuestiones referidas a la situación de los ciudadanos italianos en el extranjero. Por otra parte, en reuniones privadas que habían mantenido dirigentes de la comunidad italiana con el presidente italiano Giovanni Gronchi durante su visita a la Argentina en 1961, le habían planteado la cuestión de la doble ciudadanía.<sup>265</sup>

---

<sup>263</sup> Nota dirigida al “Señor Director de Mutualidades”, 13 de enero de 1956, Archivo FEDITALIA.

<sup>264</sup> Petriella, Dionisio (1961). *Cittadinanza dell'emigrato nella riforma legale italiana*. Buenos Aires: FEDITALIA.

<sup>265</sup> Ibid.

Ante la renuncia de Anfossi, la elección por unanimidad de Vittorio Fabrizi como presidente de la institución (1962-1966) no despertó ninguna objeción. Sin embargo, el conflicto se originó al momento de intentar fusionar dos listados preliminares para conformar la tradicional lista de unidad que venía implementándose en las últimas elecciones. Por un lado, *Corriere degli Italiani* criticó la falta de representatividad de la lista de unidad:

Nos acostumbramos a las elecciones de FEDITALIA con una lista única, preparada de antemano con el criterio de la ensalada de frutas: algunos delegados católicos y algunos masones, algunos nostálgicos de regímenes pasados y algunos soñadores de regímenes futuros, algunos demócratas y algunos totalitarios, algunos representantes de la nueva emigración, algunos exponentes del mutualismo y algunos empresarios industriales [traducción del autor].<sup>266</sup>

*Italia d'Oltremare*, por su parte, entendía que, si se trataba de una práctica habitual, debía ser desterrada y alegaba, a favor de esta posición, que FEDITALIA debía continuar siendo apolítica. Además, objetaba la falta de preparación de la elección, ya que muchas asociaciones con derecho a voto no se habían hecho presentes en la asamblea ni enviado representante. De todas formas, el periódico llamaba a apoyar a la nueva gestión de Fabrizi, la que debía centrarse en que las asociaciones italianas retornaran a la Federación para que esta continuara teniendo un rol activo en la comunidad.<sup>267</sup>

En 1964, FEDITALIA publicó el libro *Gli Italiani in Argentina, Problemi e istanze*, aunque rápidamente fue conocido bajo el nombre de “El libro blanco”. Lo que motivó la preparación de este informe fue la inminente llegada del presidente italiano Giuseppe Saragat el año próximo. La Federación expuso en este informe las principales problemáticas que

---

<sup>266</sup> Transcripción por el periódico *Italia d'Oltremare* (lamentablemente, los números del *Corriere degli Italiani* correspondientes a 1962 no se hallan disponibles en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional). “Il Nuovo consiglio FEDITALIA. Il Dr Vittorio Fabbrizi presidente”, *Italia d'Oltremare*, Año XXXVII, N° 950, Buenos Aires, 30 de junio de 1962, pp. 5-6.

<sup>267</sup> Ibid.

estaban atravesando a la comunidad italiana de la Argentina y algunas alternativas para mejorar su situación.<sup>268</sup>

La elección de Dionisio Petriella como presidente de la Federación (1966-1971) ocurrió en un contexto singular: desde hacía unos meses se venía discutiendo la legitimidad que tenía FEDITALIA para arrogarse la representatividad de toda la comunidad cuando, según las propias estimaciones, solo estaba federado el 30% de las asociaciones italianas del país.<sup>269</sup>

Bajo su presidencia, en 1967 se llevó a cabo el primer censo de asociaciones italianas en la Argentina elaborado por la Federación. El mismo se organizó a través de las distintas agencias consulares del país, invitándolas a que informaran cuáles eran las instituciones que se encontraban activas en su jurisdicción. El análisis de las fichas censales halladas en el archivo de FEDITALIA nos permite afirmar que para ese año había en la Argentina por lo menos cuatrocientas doce instituciones, entre las que el censo menciona asociaciones de socorros mutuos, culturales, deportivas y católicas –sin contar las existentes en la ciudad de Buenos Aires–,<sup>270</sup> la gran mayoría de las cuales se encontraban aún sin afiliarse a la Federación. Sin embargo, la tarea de recorrer el país para interiorizarse de la situación de las asociaciones y convocarlas a participar de FEDITALIA había comenzado a dar sus frutos: poco más de cincuenta instituciones se afiliaron a la Federación entre 1965 y 1967.<sup>271</sup> Este proceso de reapertura y mayor participación terminaría de consolidarse con la reestructuración institucional realizada a partir del IV Congreso General de FEDITALIA de 1973.

---

<sup>268</sup> Una descripción más detallada de las visitas presidenciales de tanto de Gronchi como de Saragat, y su impacto en el grupo, será realizada en el capítulo 5.

<sup>269</sup> “Rinnovamento della FEDITALIA nella seconda metà di maggio”, *Corriere degli Italiani*, Año XVI, N° 2.239, Buenos Aires, 11 de abril de 1966, p. 4; “FEDITALIA e le società”, *Corriere degli Italiani*, Año XVI, N° 2.242, Buenos Aires, 21 de abril de 1966, p. 5.

<sup>270</sup> Por desgracia, en el archivo no se encontró el registro de instituciones italianas del área metropolitana de Buenos Aires llevado a cabo en ese censo.

<sup>271</sup> Solo por mencionar los casos más importantes, la provincia de Buenos Aires contaba con ciento cincuenta y tres instituciones; Santa Fe, con ciento veintiocho y Córdoba con cuarenta y una. Ver Carpeta “Censo de 1967”, Archivo FEDITALIA.

Entre 1967 y 1970 se publicó una nueva edición de la revista FEDITALIA que contó con ocho números de aproximadamente cuarenta páginas por ejemplar. Esta publicación institucional daba cuenta de distintos aspectos de la cultura oficial italiana, de la situación de los inmigrantes en la Argentina, de la actualidad de las distintas asociaciones y personalidades destacadas y de las empresas italianas o de inmigrantes italianos radicadas en el país. La revista mantuvo un costo de cien pesos a lo largo de los cuatro años y contaba con publicidad de las más importantes firmas italianas que operaban en el país sudamericano, como el Banco de Italia y Río de la Plata, Fiat Concord, Cinzano, Techint, Gancia, Zanella, Olivetti, Compañía Ítalo-Argentina de Electricidad, Alitalia, Pirelli, entre otras.

Por otra parte, en 1968 tuvo lugar la tercera reforma del estatuto de la Federación. El principal objetivo de esta nueva reglamentación era anular los cambios realizados en 1954. Se eliminó el artículo donde se manifestaba la colaboración con el Estado argentino para resolver problemas que afectaran a las asociaciones y sus afiliados, se suprimió la posibilidad de intervenir como “árbitro amigable” en conflictos entre asociaciones y se dejó sin efecto la adopción del “Himno a Roma” como himno oficial de la institución. Además, se suprimieron todos los artículos referidos a las regulaciones mutuales, establecidos desde la fundación de FEDITALIA, evidenciando el cambio de carácter de la Federación.<sup>272</sup>

También en 1968 se promovió la realización del *Convegno di Studi sui problemi dell'Emigrazione Italiana in Argentina* que se llevó a cabo por iniciativa del periódico *Corriere degli Italiani* y de la *Unione e Benevolenza*. La importancia que tuvo el evento lo demuestra el listado de destacados oradores y la presencia de los máximos representantes del gobierno italiano en la Argentina y de los principales dirigentes de la comunidad. Entre los reclamos mencionados en la declaración final de este encuentro se expresaba la necesidad de que el gobierno argentino promulgara una ley para reconocer la ciudadanía automática a los inmigrantes con residencia permanente; el llamado a que el gobierno italiano reconozca la doble ciudadanía para los italianos residentes en el extranjero y el pedido para reformar el

---

<sup>272</sup> “FEDITALIA”, Federación General de las Instituciones Italianas en la República Argentina, *Estatutos*, Buenos Aires, 1968, Archivo FEDITALIA.

*Comitato Consultivo degli Italiani all'Estero* (CCIE) con el objetivo de que tuviera un verdadero carácter representativo de los emigrados ante el gobierno italiano.<sup>273</sup>

Ahora bien, del análisis de las distintas fuentes halladas durante nuestra investigación se desprende que hacia fines de la década de 1960 comenzó a discutirse la mejor forma de reestructurar la Federación para que se adaptara al “despertar del espíritu asociativo” que se estaba perfilando. La reforma estatutaria de 1968 había concebido que las distintas federaciones podrían participar de FEDITALIA. El fuerte impulso de las federaciones regionales y sectoriales llevó al replanteo de la estructura del asociacionismo italiano en la Argentina. En un primer momento se tomó la decisión de que el Consejo Directivo de FEDITALIA estuviera compuesto por representantes de las distintas federaciones, por lo que a principios de junio todos los miembros del Consejo presentaron la renuncia para conformar otro.<sup>274</sup>

Sin embargo, este proceso no convencía a todos los dirigentes de la comunidad. Ante los inminentes cambios de organización que se avecinaban en la Federación apareció publicada una nota de opinión en *L'Eco D'Italia* donde se expresaba que la renuncia masiva de los miembros del Consejo Directivo se había originado en el descontento del propio presidente de FEDITALIA, Dionisio Petriella, porque los festejos del aniversario de la conformación de la República de Italia realizados en el Teatro Coliseo<sup>275</sup> habían sido organizados por el Cónsul General Pasquale Calabrò y no por él. El artículo refería también que los cambios que se proponían en la Federación serían en vano, ya que no se comprendía cual era la función de esta institución y que “se tiene la clara impresión de que sólo sirve para repartir cargos decorativos”. Incluso era bastante pesimista con respecto a la transformación

---

<sup>273</sup> “Convegno sui problemi”, *Feditalia*, N° 5, Año II, Buenos Aires, diciembre de 1968, pp. 31-33.

<sup>274</sup> “Sabato alla Dante Alighieri l'assemblea della FEDITALIA”, *Corriere degli Italiani*, Año XXII, N° 2.675, Buenos Aires, 29 de junio de 1970, p. 4.

<sup>275</sup> “Imponente manifestazione al Coliseo per l'anniversario della Repubblica”, *Corriere degli Italiani*, Año XXII, N° 2.668, Buenos Aires, 4 de junio de 1970, p. 3.



que se acercaba –de una federación a una confederación– y agregaba “cero al cuadrado siempre da cero, creemos que las cosas no mejorarán mucho”.<sup>276</sup>

Pocos días después apareció un editorial en *Corriere degli Italiani* que parecía responder al cuestionamiento anterior. En este artículo se ponderaban los cambios en la estructura de la Federación al calor del fuerte dinamismo que tenía el asociacionismo italiano en ciudades que contaban con una federación propia como Rosario, Mar del Plata, Córdoba, Bahía Blanca y Río Negro. El beneficio de las nuevas federaciones se reflejaba en el establecimiento de un contacto directo con las asociaciones de base, algo que FEDITALIA no podía asegurarles. Al contrario de aquellos que consideraban este proceso “como un mal, porque fracciona los esfuerzos”, se sostenía que este cambio representaría una “evolución natural y positiva, ya que los problemas específicos de las distintas zonas pueden ser comprendidos mejor”. Finalmente, la nota editorial ponía de manifiesto que esta transformación sería paulatina, comenzando con la representación de las distintas federaciones en el Consejo Directivo para luego transformar a FEDITALIA en una confederación.<sup>277</sup>

De todas formas, el cambio institucional no avanzaba de acuerdo a lo que una parte de los dirigentes esperaba. Las federaciones del interior del país empezaban a tener un importante peso en la comunidad, pero no se sentían integradas a la conducción y cuestionaban que FEDITALIA estaba monopolizada por las asociaciones italianas de Buenos Aires. La Federación de Asociaciones Italianas de Mar del Plata, presidida por Valeriano Mancini, era la que mejor representaba esta disconformidad. Del otro lado se defendían alegando que a pesar de que las federaciones del interior contaban con representantes en el Consejo Directivo, estos participaban muy poco en las reuniones.<sup>278</sup>

---

<sup>276</sup> Gianluigi Rizzo, “Mare di fondo in FEDITALIA”, *L'Eco D'Italia*, Año I, N° 21, Buenos Aires, 25 de junio de 1970, p.7.

<sup>277</sup> Mario Basti, “La FEDITALIA, le federazioni e la confederazione”, *Corriere degli Italiani*, Año XXII, N° 2.676, Buenos Aires, 2 de julio de 1970, p. 6.

<sup>278</sup> “Evitare un doppione della FEDITALIA”, *Corriere degli Italiani*, Año XXII, N° 2.655, Buenos Aires, 20 de abril de 1970, p. 7; “Le critique a FEDITALIA”, *Corriere degli Italiani*, Año XXII, N° 2.657, Buenos Aires, 27 de abril de 1970, p. 5.

Estaba claro que en vistas a las transformaciones que requería esta institución se discutía, al menos desde 1969, la realización de un congreso que permitiera llevar a cabo ciertas reformas estatutarias. Las alarmas se encendieron cuando en mayo de 1970 se convocó a representantes de todas las federaciones italianas del país a debatir la creación de una confederación que las nucleara. Este proyecto se concibió por fuera de FEDITALIA y de haber prosperado, habría dejado a esta institución sin un rol definido en la comunidad. De todas formas, no hubo decisiones concretas al respecto luego del encuentro, por lo que es dable pensar que esta convocatoria solo sirvió para expresar las distintas posturas. Sin embargo, también es posible afirmar que posicionó a las federaciones en un rol más relevante ante el Consejo Directivo de FEDITALIA.<sup>279</sup>

El 4 de julio de 1970 se llevó a cabo, en la sede de la asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, una importante asamblea general de FEDITALIA en la que participaron representantes de asociaciones y federaciones italianas de todo el país. En este encuentro se produjo la elección del nuevo presidente de la entidad, Mario Fano (1970-1971).<sup>280</sup> Del análisis del registro del acto eleccionario podemos inferir que Fano fue un candidato que surgió del consenso de las distintas instituciones allí presentes, ya que fue el único postulado, obteniendo cincuenta y dos votos; mientras que solo hubo un voto en blanco.<sup>281</sup>

Según lo dispuesto por el estatuto, el presidente electo dispuso la conformación de un nuevo consejo directivo compuesto por miembros de tres federaciones y veintinueve asociaciones, titulares y suplentes, provenientes de veinte localidades de Argentina, con una mayor proporción del área metropolitana de Buenos Aires. También se aprobó una moción

---

<sup>279</sup> “La Federazione di La Plata”, *Corriere degli Italiani*, Año XXII, N° 2.659, Buenos Aires, 4 de mayo de 1970.

<sup>280</sup> En 1948 Mario Fano decidió emigrar a la Argentina, aceptando la propuesta laboral de Agostino Rocca. Además de desempeñarse como directivo de diversas empresas, como en la compañía Dálmine SFTA, Fano fue electo presidente de la *Associazione Calcio Italiano in Argentina* y representante de la Fundación Enrico Rocca. Ver “Mario Fano nuovo presidente della FEDITALIA”, *L'Eco D'Italia*, Año I, N° 25, Buenos Aires, 12 de agosto de 1970, p.7.

<sup>281</sup> Acta N° 347. Asamblea General Ordinaria de la Federación General de Asociaciones Italianas de la República Argentina, Buenos Aires, 4 de junio de 1970, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas.

que establecía la adopción de un principio confederal que permitiera establecer acuerdos tendientes a la conformación de una nueva confederación.<sup>282</sup>

En junio de 1971 se produjo, debido a cuestiones de salud, la renuncia de Fano como máxima autoridad de FEDITALIA. En su lugar se dispuso que el vicepresidente Bruno Calagrande (1971-1972) asumiera el cargo hasta completar los dos años de mandato que restaban.<sup>283</sup> Su participación en el Consejo Directivo de la Federación se había dado de modo repentino cuando, un mes antes de ser nombrado presidente, hacia fines de mayo de ese mismo año, se produjo la renuncia del vicepresidente Mario Anfossi, quien se desempeñaba como delegado del Círculo Italiano en la institución. El propio Círculo envió una carta a FEDITALIA anunciando que Calagrande sería su nuevo representante en el Consejo Directivo.<sup>284</sup> Unos días después de su incorporación a FEDITALIA asumía la presidencia.

Calagrande se propuso priorizar la realización del congreso a fin de sellar la transformación. Incluso el Consejo Directivo llegó a aprobar un proyecto de reforma del estatuto en el que se aceptaba la denominación de confederación en lugar de federación. Pese a los deseos de Calagrande, el congreso no alcanzó a realizarse. El enfrentamiento entre algunas de las federaciones del interior y las de la región metropolitana de Buenos Aires impedía la realización de un proyecto común. Para comprender mejor el clima interno de la comunidad transcribiremos a continuación parte de un artículo de opinión publicado en *Corriere degli Italiani*, en el que se detalla un irónico decálogo enviado en castellano por un lector de la ciudad de Villa Gesell:

- 1) Si formáis parte de la Comisión Directiva no vayáis nunca a sus reuniones. En cambio, enojaos si no formáis parte de ella.
- 2) Si podéis, criticad siempre al presidente y demás miembros de la C.D. Pero cuidaos de apoyarla en sus tareas.
- 3) No aportéis nunca soluciones. En cambio, llevad siempre toda clase de problemas.

---

<sup>282</sup> “Il dottore Mario Fano eletto presidente della FEDITALIA”, *Corriere degli Italiani*, Año XXII, N° 2.685, Buenos Aires, 3 de agosto de 1970, p. 6.

<sup>283</sup> Acta N° 357. Reunión del Consejo Directivo federal, Buenos Aires, 14 de junio de 1971, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas.

<sup>284</sup> Acta N° 354. Reunión del Consejo Directivo federal, Buenos Aires, 30 de marzo de 1971, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas.

- 4) No aceptéis ninguna función en la Comisión Directiva. Es mucho más fácil descansar y murmurar.
- 5) Si en alguna reunión os piden vuestra opinión, responded que nada tenéis que decir. Pero después decid a todo el mundo como debían hacerse las cosas.
- 6) No hagáis nunca más de lo indispensable. Cuando los demás se encargan de las tareas más pesadas, decid que la institución está dirigida por una camarilla.
- 7) No os preocupéis por buscar nuevos dirigentes. Es más cómodo reelegir siempre los mismos y luego decid que se erigieron en dueños de la institución.
- 8) Si os exigen vuestras deudas tratad de seguir siempre "moroso" y luego decid que el fiado está hundiendo la institución.
- 9) Si llega a vuestras manos la correspondencia, tiradla al canasto sin darle lectura ni contestarla, ya sea del estado o de la federación que os defiende.<sup>285</sup>

El director del periódico añadía a este texto unas preguntas retóricas:

¿No le parece, querido lector, que estos diez consejos pueden ser cuidadosamente meditados por algunos miembros de nuestras asociaciones, quienes, por supuesto, siempre están dispuestos a proclamar que quieren el bien de la asociación, mientras que los líderes la arruinan? Léase, por ejemplo, el consejo número 7: ¿no le parece escrito para quienes, dentro de nuestra comunidad, deploran la falta de una adecuada rotación en los puestos directivos? Lea los dos últimos consejos, ¿no cree que ayudan mucho a entender ciertas críticas dirigidas a Feditalia en los últimos años?

Hay varias cosas que andan mal en nuestra comunidad, hay problemas que llevan demasiado tiempo encima de la mesa y cuya solución no depende de la comunidad, pero hay otros que dependen directamente de la propia comunidad, en primer lugar, el de su estructura organizativa. El Decálogo relatado por el Sr. Vittorio Confetto nos muestra claramente cómo debemos hacer no para solucionar este problema, sino para agravarlo. Pero como confío en que ese no es nuestro propósito, leemos el decálogo y tratamos de hacer lo contrario. Lo saludo cordialmente [traducción del autor].<sup>286</sup>

Estaba claro que bajo estas disputas entre los dirigentes de la comunidad se hacía sumamente difícil acordar un proyecto común de liderazgo. Si bien todos estaban convencidos de que FEDITALIA debía atravesar una importante reforma, no resultaba del

---

<sup>285</sup> "Come rovinare un'associazione", *Corriere degli Italiani*, Año XXIII, N° 2.774, Buenos Aires, 21 de junio de 1971, p. 5.

<sup>286</sup> Ibid.

todo claro quién, considerando el alto nivel de conflictividad que vivía el grupo, podría conducir esa transformación.

### **3.5. Expansión y consolidación de FEDITALIA (1972-2003)**

En 1972 fue elegido como presidente de FEDITALIA Luigi Pallaro (1972-1989 y 1996-2018). Pallaro, que era presidente de la sección argentina de la *Associazione Padovani nel Mondo* y dirigente de la *Unione Veneta Argentina*, había comenzado a participar de la actividad asociacionista unos pocos años antes y fue presentado como un “hombre nuevo” en el asociacionismo. Uno de los primeros objetivos del nuevo presidente fue concretar el proceso de reestructuración que ya se estaba debatiendo a fin de saldar el malestar que había en las instituciones de Buenos Aires respecto al rol que debía asumir FEDITALIA en la estructura organizativa de la comunidad.<sup>287</sup>

Su programa se basaba en dos ejes: uno enfocado en los reclamos de los inmigrantes italianos; y el otro, en la transformación del asociacionismo. Por un lado, Pallaro manifestaba que era necesario revalorizar la “asistencia en el verdadero sentido de la palabra”. Esto incluía diversas áreas tales como el deporte, la cultura y las distintas actividades recreativas en general; también asumía el compromiso de trabajar para que el Estado italiano mejore las condiciones en las que se encontraban los casi dieciocho mil pensionados italianos en la Argentina. Por otra parte, con relación a la política asociativa a desarrollar, el nuevo presidente consideraba que había que llevar a cabo una actualización de los objetivos para los cuales FEDITALIA había sido conformada. Según él, esto debía discutirse en un congreso extraordinario que se había comprometido a organizar.<sup>288</sup>

Pallaro se mostró como un activo presidente durante los primeros meses de su gestión. Al poco tiempo de asumir logró entrevistarse con el presidente de Italia, Giovanni Leone,

---

<sup>287</sup> “Luigi Pallaro è stato eletto presidente di FEDITALIA”, *Corriere degli Italiani*, Año XXIV, N° 2.893, Buenos Aires, 7 de septiembre de 1972, p. 4.

<sup>288</sup> “Basi del programma della FEDITALIA: assistenza e rilancio delle associazioni”, *Corriere degli Italiani*, Año XXIV, N° 2.894, Buenos Aires, 11 de septiembre de 1972, p. 4.

aprovechando el relanzamiento de la *Federazione Mondiale della Stampa Italiana all'Estero*.<sup>289</sup> La impresión generalizada que la comunidad italiana de Buenos Aires tenía de Pallaro era sumamente positiva. Su dinámica gestión estaba respaldada por un Consejo Directivo representativo de diversos sectores de la comunidad. Para citar un ejemplo mencionaremos que el grupo más combativo de la comunidad contaba con Ferdinando Aloisio como consejero suplente –quien por aquel tiempo estaba postulado como consultor en Roma, cargo que finalmente obtendría. El principal órgano de difusión de este grupo más contestatario, el periódico *L'Eco D'Italia*, también se mostraba muy optimista respecto del nuevo presidente y valoraba positivamente la juventud y pluralidad de los nuevos representantes de FEDITALIA,<sup>290</sup> aunque luego resultaría muy crítico de la gestión.

Al año siguiente de asumir la presidencia, Pallaro logró convocar al IV Congreso General de FEDITALIA donde, entre otras cuestiones, se elaboró una nueva reforma del estatuto. A partir de ese momento esta institución se constituyó como una confederación y se ubicó por sobre las distintas federaciones.<sup>291</sup> Este logro había demandado más de tres años de trabajo y abarcó los mandatos de cuatro presidentes. Sin dudas fue uno de los grandes hitos de su gestión, ya que logró superar los sostenidos enfrentamientos dirigenciales.

Con el establecimiento de un nuevo marco legal en la década de 1970, la situación política y social de las comunidades italianas en el extranjero cobró suma importancia para el Estado italiano. Varias de las demandas realizadas por los emigrados durante la primera *Conferenza Nazionale dell'Emigrazione*, que tuvo lugar en Roma en 1975, como la instauración de una pensión y el financiamiento a diferentes espacios de participación, fueron

---

<sup>289</sup> “La nostra federazione in Quirinale”, *Corriere degli Italiani*, Año XXIV, N° 2.901, Buenos Aires, 5 de octubre de 1972, p. 1

<sup>290</sup> “Aria nuova nella FEDITALIA”, *L'Eco D'Italia*, Año III, N° 133, Buenos Aires, 28 de septiembre de 1972, p. 1.

<sup>291</sup> Esta estructura se mantiene en la actualidad, compuesta por las Federaciones de Circunscripción Consular, aquellas que reúnen a las asociaciones de primer grado y de cualquier tipo (religiosas, de profesionales, deportivas, de socorros mutuos) dentro de Argentina, de acuerdo a los consulados y agencias consulares de Italia; las Federaciones Regionales, aquellas que agrupan a las asociaciones de emigrados de un determinado pueblo que pertenecen a una misma región de Italia; y las Federaciones Sectoriales, la cuales reúnen a las asociaciones dedicadas a un fin específico. Ver “Orígenes”, <[http://www.feditalia.org.ar/arg/feditalia/feditalia\\_historia.html](http://www.feditalia.org.ar/arg/feditalia/feditalia_historia.html)>, consultado el 24 de octubre de 2016.

implementadas durante las últimas décadas del siglo XX. Por otra parte, estas acciones consolidaron una forma de relación indirecta entre el gobierno y la comunidad emigrada a través de los líderes de asociaciones y representantes y dejaron de lado a la población que no participaba activamente de estos espacios, al tiempo que legitimaron las distintas prácticas de los grupos dirigentes. Podemos sostener que esta forma de vincularse con los emigrados se extendió hasta la instauración del derecho al voto italiano para los residentes en el extranjero en 2003.<sup>292</sup>

El proceso de organización y participación de la comunidad italiana realizado por FEDITALIA durante 1973 y 1974 para la *Conferenza Nazionale dell'Emigrazione* de 1975, la posicionó como la institución más importante del asociacionismo de la comunidad italiana en la Argentina. En 1980 se llevó a cabo en Córdoba un nuevo Congreso de FEDITALIA que puso en relieve la necesidad de incorporar a los jóvenes a distintos espacios de representación.<sup>293</sup>

Por otra parte, con el financiamiento de las distintas regiones italianas a las asociaciones en el extranjero a partir de la década de 1980 aumentó la participación de los inmigrantes italianos de Argentina y de sus descendientes en estos espacios. Asimismo, surgieron nuevas asociaciones y se llevaron adelante diversos congresos, lo cual dinamizó a las comunidades. Esta ayuda económica para sostener diversas actividades turísticas o culturales por parte de los gobiernos regionales fue determinante para reforzar sus identidades hacia fines del siglo XX.<sup>294</sup>

El apoyo de Italia a una sanción hacia la Argentina ante el estallido de la guerra de Malvinas en 1982 originó un nuevo escenario que puso en evidencia el dinamismo y el nivel de organización de FEDITALIA –y de la comunidad italiana en la Argentina. Rápidamente la Confederación emitió telegramas a distintas autoridades de los gobiernos argentino e italiano comunicando la preocupación de los italianos residentes en este país sudamericano por Italia. Además, se recolectaron firmas y se realizaron diferentes eventos en solidaridad

---

<sup>292</sup> Maggio, Ángel (2017b). “La *Conferenza...*”, cit.

<sup>293</sup> Los Congresos Generales de FEDITALIA serán analizados en el siguiente capítulo.

<sup>294</sup> Mazzuzi, Francesca (2016). Op. Cit., pp.153-189.

con la causa Malvinas. La principal muestra de organización e incidencia política de los líderes de la comunidad fue la conformación del Comité de Italianos por la Paz Justa, cuyo propósito era concientizar al gobierno italiano de no apoyar las sanciones a la Argentina.<sup>295</sup>

Contrariamente al activismo demostrado durante la guerra de Malvinas, los periódicos italianos reflejaron tardíamente la conflictividad social, la represión y las violaciones a los derechos humanos por parte del Estado argentino durante la última dictadura militar. Un interesante aporte al respecto es el que realizó Bertagna cuando señala que los periódicos italianos no estuvieron ajenos al control y a la censura sobre los distintos medios de comunicación de esta época en la Argentina.<sup>296</sup> Fue recién a fines de 1982 y comienzos de 1983 cuando aquellas publicaciones italianas comenzaron a mostrar noticias sobre los detenidos desaparecidos de origen italiano, a partir de las denuncias emprendidas por el gobierno peninsular.

De todas formas, es importante destacar la participación que desempeñaron determinados miembros de la comunidad italiana durante la dictadura militar y el proceso de recuperación democrática. Resulta necesario mencionar que la ausencia de referencias en estos periódicos a los crímenes cometidos por el gobierno militar y el tardío pronunciamiento de FEDITALIA no reflejan el comportamiento del resto de la comunidad. Funcionarios oficiales, corresponsales y distintitos líderes de los italianos en la Argentina han denunciado la desaparición de personas y la represión estatal.<sup>297</sup>

Retornando a la trayectoria de FEDITALIA, debemos mencionar que en 1988 tuvo lugar en Roma la *Seconda Conferenza Nazionale dell'Emigrazione*. Durante los primeros días de junio se organizó en Buenos Aires la “Pre-Reunión de la Conferencia de América Latina”, donde se conformaron las comisiones de debate. Muchas de las demandas realizadas durante la Conferencia por los ciudadanos italianos residentes en el extranjero como la instauración de una pensión y el financiamiento a diferentes espacios de participación –que

---

<sup>295</sup> Este tema se desarrollará con mayor profundidad en el capítulo 5.

<sup>296</sup> Bertagna, Federica (2009). *La stampa...*, cit., p.82.

<sup>297</sup> Calamai, Enrico (2017). “Las relaciones...”, cit.



aún estaban pendientes– fueron otorgadas por el Estado italiano luego de este segundo evento.<sup>298</sup>

En la década de 1990, FEDITALIA fue presidida por Daniel Romanini (1989-1994) y Gaetano Scerbo (1994-1996) hasta el retorno al cargo de Luigi Pallaro en 1996. Esta fue una etapa marcada por la lucha por el derecho al voto para los ciudadanos italianos residentes en el extranjero, que se implementó luego a través de la Ley N° 459 del año 2001, también conocida como Ley Tremaglia en referencia al Ministro Mirko Tremaglia.<sup>299</sup> Una vez logrado el reconocimiento a la doble ciudadanía, la asistencia previsional, el apoyo al asociacionismo y a los periódicos “étnicos”, los dirigentes de la comunidad aspiraron a lograr la participación política italiana por la cual habían reclamado durante más de treinta años.

Sin embargo, el envejecimiento natural de los inmigrantes y la falta de dinamismo de la gran cantidad de asociaciones nuevas surgidas durante la década de 1980 y principios de 1990 no lograron revertir el aletargamiento de la comunidad desde la perspectiva del asociacionismo. Este período estuvo atravesado por la profunda crisis económica y social de la Argentina que derivó en que muchos hijos y nietos de italianos reconocieran este aspecto de su identidad desde una perspectiva instrumentalista.<sup>300</sup> La posibilidad de acceder a la ciudadanía italiana implicaba la oportunidad de emigrar del país o bien de obtener becas de estudio y viajes turísticos que ofrecían los gobiernos de las distintas regiones italianas.

Quizás el cambio más importante a nivel institucional de aquel período fue la reforma estatutaria de 1995, en la que se estableció que los representantes de las asociaciones ante FEDITALIA debían ser un hombre, una mujer, y un joven de hasta treinta y cinco años. Asimismo, comenzaron a realizarse los congresos de jóvenes italianos en la Argentina. Consideramos que esto tenía como propósito abrir las puertas a nuevas generaciones de italoargentinos para participar activamente en el asociacionismo, algo que –como analizaremos en los siguientes capítulos– en la práctica no se concretó de inmediato.

---

<sup>298</sup> “*Programmi dei Lavori*”. *Seconda Conferenza Nazionale dell’Emigrazione. Pre-Conferenza América Latina*. Buenos Aires, 4, 5 y 6 de julio de 1988. Archivo FEDITALIA.

<sup>299</sup> Este tema en particular será desarrollado en los capítulos 7 y 8.

<sup>300</sup> Gil, Gastón Julián (2007). *Op. Cit.*, pp. 299-330.

Hacia fines del siglo pasado, el asociacionismo aún continuaba siendo un espacio importante para la relación entre el Estado italiano y la comunidad emigrada a través de los consulados y los *Comitati degli Italiani all'Estero* (COMITES).<sup>301</sup> Sin embargo, la instauración del derecho al voto italiano para los residentes en el extranjero en 2003 modificó esta situación. La participación de miembros de la comunidad italiana en órganos de gobierno y partidos políticos, fundamentalmente italianos, pero también argentinos, cambió la forma de relacionarse de la comunidad con el país de origen y de destino.<sup>302</sup>

La tardía renovación de autoridades de FEDITALIA tuvo lugar en 2018 con la presidencia de Julio Croci, confirmando el surgimiento de un nuevo tipo de liderazgo. El perfil del empresario inmigrante italiano que había predominado a partir de la década de 1950 ya no tuvo representación en este grupo. Al respecto, en sucesivos capítulos desarrollaremos la idea de que es posible pensar que los hijos y nietos de los inmigrantes italianos comenzaron a tener una activa participación en la política partidaria tanto en Argentina como en los partidos que se conformaron para las elecciones parlamentarias italianas y que se mostraron como los nexos naturales entre las sociedades de ambos países.

En julio de 2020 Croci renunció a la presidencia de FEDITALIA para incorporarse a la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y radicarse en Panamá. Ante esta situación asumió el cargo vacante la vicepresidenta Florencia Caretti, quien participaba desde joven en la Asociación de Mutuo Socorro Unión Ossolana de Buenos Aires y en la Federación de Asociaciones Piamontesas Argentinas (FAPA), convirtiéndose en la primera mujer en ejercer la presidencia, con la particularidad de ser menor de treinta y cinco años, lo que representó un importante avance de las mujeres y los jóvenes en cargos ejecutivos.

---

<sup>301</sup> Los COMITES son organismos creados por el Estado italiano que representan a los ciudadanos italianos residentes en las distintas circunscripciones consulares del extranjero. En la Argentina existen nueve consulados en diferentes ciudades por lo que hay igual cantidad de COMITES. Están formados por representantes elegidos por el voto directo de los ciudadanos italianos y sus funciones son actuar como consejo asesor del cónsul y transmitir a la autoridad consular los problemas de los italianos que residen en esa circunscripción. Sus representantes son elegidos por cinco años. Ver <[http://www.feditalia.org.ar/arg/info/info\\_comites.html](http://www.feditalia.org.ar/arg/info/info_comites.html)>, consultado el 10 de diciembre de 2018.

<sup>302</sup> Este tema será desarrollado en el capítulo 7.

### 3.6. Consideraciones finales

A lo largo de este capítulo hemos analizado especialmente los vínculos entre los grupos dirigentes que estuvieron al frente de FEDITALIA y los organismos oficiales de Argentina e Italia. Durante el período de 1919 a 1956 estas relaciones han sido muy fuertes, y es posible pensar en una intervención de hecho de la Federación. La corriente ideológica predominante de los líderes de estos años fue el fascismo, que recibió apoyo en primer lugar del régimen italiano y posteriormente del gobierno peronista.

Por tal motivo, resulta sumamente interesante pensar en la importancia que tuvo esta institución para los distintos regímenes políticos en sus proyectos de cooptación de la comunidad italiana en la Argentina. Si bien indagaremos este aspecto en profundidad en el quinto capítulo, podríamos señalar aquí que este interés no fue exclusivo del fascismo ni del peronismo: posteriormente, la Italia republicana tomó al asociacionismo como el canal principal de relación con la comunidad emigrada.

Ahora bien, como se ha mencionado anteriormente, el asociacionismo representaba a un grupo acotado de la comunidad. Describir el proceso que otorgó legitimidad a estas instituciones como representantes de toda la comunidad y qué pasaba con aquellos inmigrantes que no participaban de la vida asociativa son algunos de los interrogantes pendientes que debieran ser indagados más profundamente.

Sin embargo, debemos tener en cuenta que los reclamos que elaboraron los grupos dirigentes como representantes del asociacionismo italiano en la Argentina incluían a la mayoría de los miembros de la comunidad. Estos reclamos respondieron a derechos previsionales, como una pensión o asistencia social; culturales, destacándose el apoyo a instituciones educativas y para la divulgación de la lengua; y políticos, como la doble ciudadanía o el derecho al voto en el extranjero.

También hemos visto que durante gran parte del período los principales líderes de FEDITALIA han sido destacados empresarios y profesionales. Solo para tener en cuenta, tres personas ostentaron el título de presidente honorario: Vittorio Valdani, Agostino Rocca y Luigi Pallaro, todos ellos importantes empresarios. Valdani ha tenido injerencia en la institución desde las sombras, seleccionando dirigentes acordes a sus intereses. Rocca, por

su parte, ha sido un importante benefactor de la comunidad, y ha rechazado en más de una oportunidad el ejercicio directo del cargo.<sup>303</sup> Luigi Pallaro fue el presidente que más años se ha desempeñado en el cargo mientras ejercía casi de forma simultánea la presidencia de la Cámara de Comercio Italiana en la República Argentina.

Los casos de Rocca y Pallaro nos permiten suponer que muchos de estos líderes se han abocado a la participación asociativa para contribuir con la comunidad desde una perspectiva altruista, ya que de esta forma se presentaban ante el grupo. Pero, si consideramos el caso de Pallaro y el de muchos otros líderes de las décadas de 1980 y 1990, también podemos inferir que en el horizonte había un interés particular por la participación política en Italia a partir del reclamo por el derecho al voto para los ciudadanos en el extranjero. De todas formas, esto constituye una de las hipótesis de la presente investigación y será indagado en los sucesivos capítulos.

Otro tema que ha sido analizado en este capítulo se relaciona con las principales actividades emprendidas por FEDITALIA y con el lugar que ocupó en la comunidad italiana de la Argentina. Más allá de su tardía conformación a principios del siglo XX y de la decreciente actividad durante los años del fascismo, esta institución terminó constituyéndose como el principal espacio de organización del grupo. La realización de congresos y espacios de participación que lograron reunir a la gran mayoría de las asociaciones italianas de la Argentina y que contaron con la participación de representantes oficiales, principalmente a partir de la década de 1950, demuestran la posición central que tuvo esta institución.

Pero, sin dudas, el hecho que mejor contribuye a esta afirmación fue la organización de la delegación argentina de la *Conferenza Nazionale dell'Emigrazione* de 1975. Con dos años de antelación, FEDITALIA llevó adelante asambleas regionales en distintos lugares del país: La Plata, Quilmes, Santos Lugares, Lomas de Zamora y Vicente López, del Gran Buenos Aires; y luego en Rosario, Córdoba, Santa Fe, Mar del Plata, entre otras ciudades del país. Esta etapa de realización de encuentros culminó con la Asamblea General de Buenos Aires, realizada en la iglesia de Nuestra Señora Madre de los Emigrantes de la Ciudad de

---

<sup>303</sup> Petriella, Dionisio. (1979). *Agustín Rocca en treinta años de recuerdos*. Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri.

Buenos Aires. Este evento contó con la presencia de funcionarios del gobierno italiano y delegados de todo el país, lo que habilitó la elaboración de un temario de propuestas para llevar adelante durante la Conferencia en Roma y la elección de los representantes.<sup>304</sup> Este último aspecto fue materia de una profunda discusión en la comunidad que se llevó a cabo a través de los periódicos “étnicos” y de los distintos espacios de participación –este tema será desarrollado en el capítulo seis.

De aquí en más, la importancia y representación que tuvo FEDITALIA en la comunidad italiana Argentina fue incuestionable, lo que no quita que hayan surgido líderes que entraron en conflicto con quienes detentaban el poder en esta institución. El largo período de casi cuarenta años de Pallaro al frente de la presidencia lo posicionó como uno de los dirigentes más importantes que ha tenido este grupo y da cuenta de su capacidad para ejercer y conservar el poder. Si bien es cierto que los últimos años de su presidencia estuvieron caracterizados por una muy baja actividad institucional, la conformación de partidos políticos propios le permitió a la comunidad italiana en la Argentina desarrollar nuevos espacios de participación y, en determinados casos, de oposición a este liderazgo. Este será uno de los temas que abordaremos posteriormente y que nos permitirá comprender una de las transformaciones más recientes que se han desarrollado en el ejercicio del liderazgo.

Nuestro trabajo ha sido organizado en función de la periodización presentada en la introducción de este capítulo, teniendo en cuenta los procesos internos de la institución. Un detalle sumamente interesante es que el período de mayor auge de FEDITALIA, cuando llegó a agrupar a la gran mayoría de las federaciones italianas del país, y en el que sus dirigentes se convirtieron en los principales interlocutores del grupo con representantes oficiales de Italia y la Argentina, tuvo lugar en una etapa tardía del fenómeno migratorio italiano en la Argentina. A partir de la lectura y el análisis de las fuentes, concluimos que los años de mayor actividad de la institución transcurrieron entre mediados de las décadas de 1960 y 1990. Consideramos que en este marco temporal se abre un abanico de posibilidades en cuanto a los temas de investigación, ya que esos años no han sido lo suficientemente indagados. Por

---

<sup>304</sup> Maggio, Ángel (2017b). “La Conferenza...”, cit.

tal motivo, en los venideros capítulos el análisis de este período de más de treinta años tendrá una importancia preponderante.

#### **CAPÍTULO 4. La construcción de los liderazgos dentro de FEDITALIA a lo largo de sus diferentes etapas**

El propósito de este capítulo consiste en analizar a los principales grupos dirigentes que estuvieron al frente de FEDITALIA, estudiándolos de forma conjunta para buscar rupturas y continuidades en su conformación y accionar a lo largo del tiempo. Por tal motivo, nos enfocaremos en las distintas etapas por las que atravesó esta institución, con especial énfasis en la forma de organización de sus líderes y en sus vínculos personales con representantes de otras instituciones y periódicos. En cada período profundizaremos tanto en los enfrentamientos entre los dirigentes en el interior de FEDIALIA como con aquellos sectores excluidos de su conducción. Para esto, nos hemos acercado a otros espacios de sociabilidad de la comunidad italiana, ya que esta institución en algunos casos convocó y en otros impidió el accionar de ciertos dirigentes a lo largo del tiempo. Esto nos ayudará a entender las estrategias llevadas a cabo por los grupos de poder dentro de la comunidad y la forma en que el contexto político, tanto de Argentina como de Italia, determinó el modo en que el liderazgo fue ejercido. Además, nos brindará la posibilidad de ir descubriendo las motivaciones personales que tenían estos dirigentes, al tiempo que analizaremos el surgimiento de nuevos líderes, espacios y estrategias que desarrollaron para legitimar su poder.

Un apartado especial consistirá en analizar los cinco congresos generales de FEDITALIA desarrollados entre 1951 y 1980. El estudio de cada uno de estos eventos nos permitirá comprender cómo sirvieron para legitimar acuerdos, proyectos dirigenciales y debates internos, entre otros asuntos. A su vez, intentaremos demostrar cómo a lo largo de estos casi treinta años los congresos fueron instrumentados como una de las principales herramientas para la consolidación de liderazgo del asociacionismo italiano en la Argentina.

Posteriormente, estudiaremos los vínculos entre los grupos dirigentes cercanos y los opositores a FEDITALIA con los periódicos italianos de Buenos Aires, teniendo en cuenta que estas publicaciones sirvieron para poner en discusión los proyectos dirigenciales, al tiempo que funcionaron como canal de comunicación entre los dirigentes y la comunidad. Por tal motivo, hemos considerado importante identificar algunos de los principales

responsables de estos periódicos con la finalidad de vincularlos con los líderes de cada período y entender la línea editorial de las publicaciones más relevantes.

Finalmente, analizaremos el surgimiento de federaciones, asociaciones y periódicos italianos en la Argentina durante las últimas décadas del siglo XX. La aceptación y reconocimiento de estas nuevas instituciones por parte de FEDITALIA resultó clave para mantener la unidad del asociacionismo, pero al mismo tiempo derivó en la aparición de instituciones que enfrentaron en diversos temas a los líderes de los espacios tradicionales.

Es preciso señalar que para el desarrollo de este capítulo contamos con una mayor cantidad de fuentes documentales para la investigación de la segunda mitad del siglo XX que para la de la primera. En parte, esto se debe a que FEDITALIA tuvo a partir de la década de 1960 una vida social significativamente más activa. No obstante, resulta sumamente útil a los propósitos de este trabajo comenzar analizando la etapa previa a fin de comprender algunos procesos que tuvieron lugar en esta institución en particular y en la comunidad italiana en general.

Para la investigación de los distintos apartados se utilizaron como fuentes principales diversos documentos hallados en el archivo de FEDITALIA: libros de actas y libros de verbales; distintas actas de reuniones, memorias y balances; los diferentes estatutos y sus correspondientes reformas; material recolectado de los Congresos Generales Extraordinarios; revistas institucionales; fuentes epistolares; y los recortes de prensa, gacetillas y publicaciones oficiales archivadas por esta Federación. Debido a que muchos de los enfrentamientos entre los grupos dirigentes cobraron carácter público por medio de la prensa “étnica”, también se estudiaron los periódicos de la comunidad italiana en Argentina más representativos de cada período: *La Patria degli Italiani*, *L'Italia del Popolo*, *Giornale d'Italia*, *Il Mattino d'Italia*, *Risorgimento*, *Corriere delle Italiani*, *L'Eco D'Italia*, y *Tribuna Italiana*. Debemos mencionar que muchas de las actividades privadas de los dirigentes, así como su participación en el asociacionismo, fueron reconstruidas a partir del diccionario biográfico editado por Dionisio Petriella y Sara Sosa Miatello.



#### **4.1. Los grupos dirigentes que condujeron FEDITALIA hasta la primera mitad del siglo XX**

Como hemos desarrollado en los anteriores capítulos, la conformación de la Federación fue el resultado de un acuerdo entre los principales dirigentes del asociacionismo italiano en el que la “italianidad” se impuso como identidad común. Por tal motivo, nos proponemos estudiar algunas particularidades de los grupos dirigentes que condujeron FEDITALIA y las alianzas que mantuvieron con otros líderes de instituciones tradicionales de la comunidad italiana, como los de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, los de la Sociedad de Beneficencia del Hospital Italiano y los del Círculo Italiano durante esta primera mitad del siglo XX.

Si analizamos las características socioeconómicas de los primeros presidentes de la Federación, observamos que predominaron aquellos que se desempeñaban como profesionales o empresarios y que tenían una destacada participación en el asociacionismo. El presidente de la primera asamblea en 1912, Tito Luciani, era un ingeniero civil con fuertes vínculos empresariales y activa intervención en la Dante Alighieri de Buenos Aires, la Cámara de Comercio Italiana y el Círculo Italiano.<sup>305</sup> De los tres primeros presidentes de FEDITALIA podemos decir que Alessandro Tedeschi era médico y docente universitario y, al igual que Luciani, con participación en la Dante Alighieri y el Círculo Italiano; su sucesor, Enrico Figari, era comerciante y empresario farmacéutico; a quien le siguió Attilio Massone, destacado empresario farmacéutico y fundador de una importante firma, que en sus comienzos se desempeñó como periodista.<sup>306</sup>

Durante la vinculación de FEDITALIA con el fascismo entre 1926 y 1945, y con su posterior acercamiento al peronismo durante los años 1945 y 1955, las características de los líderes de la Federación cambiaron. Si analizamos a aquellos dirigentes más reconocidos de esta etapa, observamos que el principal requerimiento para acceder a los máximos puestos

---

<sup>305</sup> Incluso resulta interesante mencionar que además de su trayectoria en el asociacionismo, Alessandro Tedeschi incurrió en la masonería. Luego de su participación en la Primera Guerra Mundial, Tedeschi se mudó a Francia en 1930 y al año siguiente fue nombrado Gran Maestro del Gran Oriente de Italia en el exilio. Sergi, Pantaleone (2012a). *Patria...*, cit., pp. 194-195.

<sup>306</sup> Petriella, Dionisio y Sosa Miatello, Sara (1976). Op. Cit.

de la Federación fue la afinidad ideológica, primero con el fascismo italiano y luego con el gobierno peronista.<sup>307</sup>

A su vez, la posibilidad de establecer lazos con los dirigentes fascistas más importantes de la Federación durante esta etapa –Arsenio Guidi Buffarini y Vittorio Valdani– también fue determinante, como ya ha sido oportunamente desarrollado. En este sentido, podemos pensar en un estilo de conducción personalista, menos horizontal y con menor legitimación, a diferencia de lo que ocurrió antes y después de esta etapa en la Federación.

A continuación nos proponemos analizar el perfil de los principales dirigentes de aquellas entidades donde el fascismo tenía una marcada influencia y que tuvieron afinidad con los líderes de FEDITALIA. En primer lugar, debemos mencionar a Dionisio Armari, quien se desempeñó como presidente de la Sociedad Italiana de Beneficencia del Hospital Italiano de Buenos Aires entre 1927 y 1946. Armari fue un destacado financista y empresario que llegó a ser miembro de los directorios del Banco de Italia y Río de la Plata, la Compañía General Fabril Financiera y la Compañía de Seguros La Inmobiliaria.<sup>308</sup>

En segundo lugar, señalaremos que durante la mayor parte del régimen fascista en Italia y sus años posteriores, la presidencia del Círculo Italiano estuvo a cargo de Giuseppe Comin (1937-1953); que previamente la habían desempeñado otros dirigentes durante períodos no superiores a los dos años y que antes había sido ejercida por el empresario Vittorio Valdani (1925-1929).<sup>309</sup> Con respecto a esta institución, recordaremos que el Círculo Italiano era uno de los ámbitos más tradicionales de la comunidad italiana de la Argentina. Desde la década de 1930 se impuso la tradicional cena del lunes en su salón comedor, la que convocaba a los principales socios y líderes italianos. A lo largo de su historia, este evento se ha caracterizado por reunir a grupos antagónicos de la comunidad, como republicanos y monárquicos; católicos y anticlericales; fascistas y antifascistas. Luego de la segunda

---

<sup>307</sup> Capuzzi, Lucia (2006). Op. Cit.

<sup>308</sup> Petriella, Dionisio y Sosa Miatello, Sara (1976). Op. Cit.

<sup>309</sup> *Cien Años...*, cit.

posguerra, los dirigentes del Círculo se encargaron de consolidar un ámbito propicio para que pudieran convivir quienes habían apoyado y quienes se habían opuesto al régimen.<sup>310</sup>

En tercer y último lugar mencionaremos a Adriano Masi, designado en 1936 como inspector de los *Fasci* para la Argentina, quien se desempeñó al frente de la Dante Alighieri de Buenos Aires, otra de las entidades que estuvo conducida por líderes que adscriban al fascismo. Antes de Masi, la Dante había estado presidida por el ya mencionado Arsenio Guidi Buffarini y por Guido Spinelli, quien también fue presidente del Círculo Italiano, la Asociación de Excombatientes y el Patronato Italiano.<sup>311</sup>

Ahora bien, resulta necesario señalar qué ocurría en algunas de las instituciones opositoras al fascismo para saber qué características tenían los dirigentes de estos espacios. Entre aquellas entidades mencionaremos a la Federación de Sociedades Democráticas de la República Argentina, las asociaciones que se conformaron por grupos de antifascistas y las independientes que no apoyaban al régimen fascista sin estar nucleadas en ningún ámbito.

También nos proponemos analizar a los dirigentes que formaron parte de *Italia Libera*, una de aquellas entidades que reunía a los principales referentes del antifascismo. Al principio, esta institución no era un espacio homogéneo en cuanto a sus ideas políticas, ya que concentraba personalidades de distintos ámbitos. A grandes rasgos, podemos mencionar dos grupos bien diferenciados: uno que congregaba a aquellos liderados por Giuseppe Parnaglioni, quien se mostraba a favor de incorporar a los sectores de izquierda a la organización; mientras que el otro nucleaba a quienes apoyaban a Mario Mariani, que rechazaba esta apertura.<sup>312</sup> Sería esta última postura la que terminaría imponiéndose en la *Conferenza Panamericana de Italia Libera* realizada en Montevideo en 1942.<sup>313</sup> Por tal

---

<sup>310</sup> Smolensky, Eleonora (2013). Op. Cit., pp. 570-571.

<sup>311</sup> Petriella, Dionisio y Sosa Miatello, Sara (1976). Op. Cit.

<sup>312</sup> La disputa se dio a través de los periódicos de la comunidad y planteaba la responsabilidad de los partidos políticos italianos en el surgimiento del fascismo, aunque este argumento fue utilizado para excluir a los comunistas y a los anarquistas. Pero, en rigor de verdad, desde el primer número del periódico *Italia Libera*, Adolfo Panigazzi había caracterizado al grupo claramente como liberal. Ver Huernos, Marcelo (2017). Op. Cit.

<sup>313</sup> Fanesi, Pietro (1994). *El exilio...* (Vol. 2), cit., pp. 105-109.

motivo, muchos socialistas y comunistas italianos acabarían centralizando sus acciones políticas en la *Unione Italiana Garibaldi*.<sup>314</sup>

Entre los dirigentes ligados a *Italia Libera* mencionaremos a Dioniso Petriella, destacado miembro de la asociación *Nuova Dante* –entidad que buscaba hacer frente a la tradicional Dante Alighieri de Buenos Aires. Ettore Rossi, por su parte, desempeñó un papel importante en *Italia Libera*, ya que, además de ser un reconocido periodista de la comunidad italiana en Argentina, tenía también una gran influencia en aquellas asociaciones en las que los fascistas carecían de relevancia.<sup>315</sup> Recordemos que Rossi fundaría, en el año 1949, el periódico *Corriere degli Italiani* que con el tiempo se convertiría en la publicación más importante de la comunidad durante la posguerra.

Entre otros dirigentes relevantes del grupo antifascista en la Argentina, podemos mencionar a Alberto Pecorini, presidente de la *Nuova Dante* y primer presidente de la asociación *Italia Libera*;<sup>316</sup> Leonardo Alterisio; Renato Ugolini; Giuseppe Coppola, presidente de la AIMI; Cesare Civita, fundador del grupo editorial Abril;<sup>317</sup> Sigfrido Ciccotti, miembro del Partido Socialista Argentino; Gino Germani, a cargo del sector juvenil de *Italia Libera* junto a Carlos Mansone; Nicola Cilla, director del periódico institucional; y Torcuato Di Tella, importante empresario industrial que financió muchos de los emprendimientos de esta institución.<sup>318</sup>

Es preciso señalar que algunos de los miembros de *Italia Libera* terminarían consolidándose como los líderes naturales del proceso de renovación dirigenal de la comunidad italiana en la Argentina que tuvo lugar recién a mediados de la década de 1950. Por otra parte, debemos volver a mencionar que entre 1926 y 1955, FEDITALIA fue perdiendo cada vez más influencia en la comunidad, convirtiéndose por momentos en una

---

<sup>314</sup> Ibid., p. 111.

<sup>315</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., p. 432.

<sup>316</sup> Petriella, Dioniso y Sosa Miatello, Sara (1976). Op. Cit.

<sup>317</sup> Scarzanella, Eugenia (2016). *Abril...*, cit.

<sup>318</sup> Germani, Ana (2013). *Gino Germani. Del antifascismo a la sociología*. Buenos Aires: Taurus, pp. 67-78 y ver Leiva, María Luján (1983). “El movimiento...”, cit.

estructura vacía. Muchas asociaciones se fueron alejando y los primeros intentos por lograr su retorno, luego de 1945, fracasaron. La pérdida de poder de los fascistas fue progresiva ante la imposibilidad de lograr que la Federación se convirtiera en una institución que nucleara a toda la comunidad. Esto quedará en evidencia cuando analicemos el boicot al primer Congreso General Extraordinario de FEDITALIA de 1951.

#### **4.2. Los nuevos líderes de FEDITALIA de la segunda mitad del siglo XX**

Durante la segunda posguerra, y lejos de iniciar una depuración de la comunidad, la renovación de los grupos dirigentes se dio en paralelo con un lento proceso de superación de las diferencias entre fascistas y antifascistas en consonancia con lo establecido por el gobierno italiano. El objetivo era olvidar el pasado reciente apelando, una vez más, a la “italianidad”, según lo expresó Dionisio Petriella:

[...] tratamos de introducir en los labios y en los corazones de nuestros amigos inmigrados el “*chi ha avuto, ha avuto, chi ha dato, ha dato*” (el que ha recibido, ha recibido y el que ha dado, ha dado), el estribillo de una canción por aquel entonces popularísima en Italia que exhortaba al olvido de todas las divisiones pasadas.<sup>319</sup>

Esto en la práctica no fue del todo sencillo, ya que en ciertas disputas y enfrentamientos entre los distintos grupos era común traer a colación la trayectoria política o el posicionamiento ideológico de la otra parte. En muchos altercados se hacía mención a los resabios fascistas que persistían dentro de la comunidad, incluso hacia mediados de la década de 1970.<sup>320</sup>

A continuación nos proponemos demostrar que, si bien es cierto que en la comunidad hubo un proceso general de cambio dirigenal, al analizar algunas instituciones pudimos observar que muchos líderes que habían apoyado al fascismo continuaron ejerciendo cargos

---

<sup>319</sup> Petriella, Dionisio. (1979). *Agustín Rocca...* cit., p. 8.

<sup>320</sup> Maggio, Ángel (2017b). *La Conferenza...*, cit.

representativos. También hemos encontrado que algunos líderes fascistas estuvieron presentes en diferentes eventos de la comunidad italiana de la segunda posguerra, lo que muchas veces fue destacado por los propios dirigentes como un valor positivo del grupo cuyos líderes se enorgullecían de haber podido superar las diferencias.

Empezaremos describiendo aquellas instituciones en las que la renovación no se produjo de forma inmediata. Lógicamente, por las características antes descritas, en el Círculo Italiano, durante la primera mitad de la década de 1950, la presidencia estuvo ocupada por dirigentes que apoyaban al régimen. Después de Giuseppe Comin la presidencia recayó en el ya mencionado Guido Spinelli (1953-1954) y luego en el empresario vitivinícola Máximo Fioravanti (1954-1956), quien ya lo había presidido en la década de 1930.<sup>321</sup>

Posteriormente, se consolidaron presidentes con perfil empresarial vinculados a los espacios tradicionales de la comunidad italiana de la Argentina, algunos de los cuales habían sido funcionarios del régimen fascista en Italia. Entre estos dirigentes empresarios estaban Umberto Pagni (1957-1959), miembro de la Dante Alighieri de Buenos Aires; Agostino Rocca (1959-1965), a quien analizaremos en detalle en los próximos párrafos; Gino Miniatti (1965-1967), quien había sido Ministro de Economía Corporativa de la República de Saló, vicepresidente del Hospital Italiano e integrante de la filial local de la empresa FIAT Concord Argentina; y Fausto Brighenti (1967-?), fundador de la empresa metalúrgica Corni, quien posteriormente presidiría la Sociedad Italiana de Beneficencia entre 1985 y 1986.<sup>322</sup>

Otro caso de lenta renovación dirigencial fue la Sociedad de Beneficencia del Hospital Italiano. Luego de la presidencia de Armari, el cargo fue desempeñado por Francesco Roncoroni (1946-1967), quien tenía fuertes vínculos con el fascismo italiano en la Argentina a partir de su relación con Vitorio Valdani. Fue director y vicepresidente del Banco de Italia y Río de la Plata, director de la Pirelli Argentina y presidente de la Fundación Víctor Valdani, entre otros cargos dirigenciales.<sup>323</sup> A lo largo de sucesivos períodos, destacados profesionales y empresarios italianos, entre los que cabe mencionar a Agostino

---

<sup>321</sup> *Cien Años...*, cit.

<sup>322</sup> Ibid.

<sup>323</sup> Petriella, Dionisio y Sosa Miatello, Sara (1976). Op. Cit.

Rocca (1968-1971) y Antonio Macri (1980-1985), ejercieron la presidencia de esta sociedad de beneficencia.<sup>324</sup>

Entre el nutrido grupo de dirigentes que emprendieron la tarea de reconstrucción de los espacios de sociabilidad de la comunidad debemos volver a mencionar a Ettore Rossi y a Dionisio Petriella, pero también a Gherardo Marone, Oreste Biasutto y Mario Anfossi. Estos líderes contaban con el importante apoyo de intelectuales como Rodolfo Mondolfo y Oberdan Caletti y de destacados empresarios como Torcuato Di Tella y Oberdan Sallustro,<sup>325</sup> entre otros.<sup>326</sup>

Desde 1944 y hasta 1996 el presidente de la Dante Alighieri de Buenos Aires fue Dionisio Petriella, quien logró unificar a esta institución con la *Nuova Dante*. A lo largo de este tiempo fue uno de los principales referentes intelectuales del grupo. Petriella ha realizado varias publicaciones e informes sobre la comunidad italiana de la Argentina, algunas de las cuales han sido consultadas para la elaboración de esta investigación.<sup>327</sup>

Como destacamos anteriormente, a partir de 1955 un nuevo grupo dirigente se consolidó en la estructura de FEDITALIA. Analizando la lista de nombres de los presidentes que estuvieron al frente de la Federación hasta la década de 1970 se observa que la mayoría de ellos fueron importantes dirigentes del asociacionismo con amplia trayectoria antes y después de haber arribado a la presidencia de la Federación. Los empresarios italianos no estuvieron excluidos de la participación de FEDITALIA, sino que acompañaron a estos dirigentes en la conducción de la institución.

---

<sup>324</sup> “Presidentes de la Sociedad Italiana de Beneficencia en Buenos Aires”. *Nexo. Revista del Hospital Italiano*, Número especial, Buenos Aires, 2001, p. 44.

<sup>325</sup> Oberdan Sallustro (1915-1972) fue un empresario industrial nacido en Paraguay, hijo de inmigrantes italianos. Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, Sallustro se enlistó en el ejército italiano, al tiempo que estudió en la Universidad de Turín. En 1947 regresó a Sudamérica para ejercer la función de Agregado Comercial en la Embajada de Italia en Asunción. Posteriormente, se desempeñó en la empresa Fiat Concord en la Argentina, en la que llegó a ocupar el cargo de director general. Fue secuestrado y asesinado en 1972 por la organización armada Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), siendo el suyo un caso de suma resonancia en la opinión pública. Para una descripción más profunda de Sallustro y del resto de estos dirigentes, ver Petriella, Dionisio y Sosa Miatello, Sara (1976). Op. Cit.

<sup>326</sup> Petriella, Dionisio (1979). *Agustín Rocca... cit.*, p. 8.

<sup>327</sup> Smolensky, Eleonora (2013). Op. Cit., pp. 569-570.

Un caso interesante es el de Agostino Rocca, un ferviente sostenedor del asociacionismo que participaba de encuentros periódicos con líderes de la comunidad.<sup>328</sup> Como señalamos oportunamente, fue presidente de la Sociedad de Beneficencia del Hospital Italiano y del Círculo Italiano. Sin embargo, rechazó en numerosas oportunidades ejercer el cargo de presidente de FEDITALIA, aunque posteriormente sería nombrado presidente honorario.<sup>329</sup> Su trayectoria constituye un verdadero ejemplo de la superación de las divisiones –tan anhelada por las autoridades gubernamentales italianas. Luego de haber sido funcionario fascista, de haber llegado al puesto de director general del *Istituto per la Ricostruzione Industriale* (IRI) y de haber sido exonerado, en 1945, por su apoyo al régimen, este dirigente emigró a la Argentina gracias a su vínculo con Torcuato Di Tella –quien, como ya mencionamos, era un activo líder antifascista. Di Tella estaba buscando un experto en la industria siderúrgica con el fin de promover a un director consultor en su *holding* empresarial, y Agostino Rocca reunía estos requisitos.<sup>330</sup>

La alianza entre dirigentes de trayectoria y grandes empresarios que brindaron apoyo económico fue muy sólida, al punto que en 1972 asumió la presidencia de FEDITALIA Luigi Pallaro, un joven y exitoso empresario agroindustrial que, afectado por problemas de salud y siguiendo el consejo de su padre, decidió “dedicar el 30% de su tiempo a la comunidad”. Al participar en este nuevo ámbito dejó en claro al resto de los dirigentes que aspiraba a ejercer la máxima representación del grupo.<sup>331</sup>

Pallaro fue uno de los principales dirigentes que tuvo FEDITALIA a lo largo de su historia. Llevó adelante importantes transformaciones y fue el máximo referente de un sólido grupo de dirigentes que ocupaban los más destacados espacios de sociabilidad de la comunidad. Espacios como los de la Dante Alighieri, el Hospital Italiano y el periódico *Tribuna Italiana*, entre otros. Pallaro mantuvo un estilo de conducción centrado en su

---

<sup>328</sup> Petriella, Dionisio (1979). *Agustín Rocca...* cit., pp. 30-33.

<sup>329</sup> Ibid.

<sup>330</sup> Favero, Bettina (2002). “Los empresarios italianos en la Argentina: el caso de Agostino Rocca”. *Altretalia*, Vol. 14, N° 24, pp. 56-85.

<sup>331</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Luigi Pallaro, presidente de FEDITALIA (1972-1989 y 1996-2018). La misma se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires el 16 de agosto de 2017.



persona.<sup>332</sup> Quizás el aspecto más cuestionable sea la extensa perdurabilidad en la presidencia de la Federación, a lo largo de casi cuarenta años –respetando siempre los mandatos estatutarios, valga la aclaración.

Una de las claves para entender la prolongada permanencia de Pallaro al frente de esta institución durante casi cuatro décadas es el respaldo brindado por este dirigente a los nuevos espacios de poder. Esto puede apreciarse, por ejemplo, en la reestructuración del asociacionismo. Mencionamos anteriormente que FEDITALIA, como resultado de su IV Congreso General Extraordinario de 1973, sufrió una importante reforma cuando pasó a ser una confederación que nucleaba federaciones. Lo interesante de este proceso es que la mayoría de las federaciones surgieron en la década de 1980, es decir posteriormente a esta reforma.<sup>333</sup> Sin embargo, debemos mencionar ciertas excepciones como la Federación de Asociaciones Italianas de Mar del Plata, de 1962; la Federación Asociaciones Católicas Italianas (FACIA), de 1963; la Federación de Asociaciones Italianas de Río Negro y Neuquén (FEIST), de 1966; y la Federación de Asociaciones Calabresas en Argentina (FACA), de 1973; entre otras.

Por tal motivo, consideramos que los líderes de la comunidad lograron promover un proceso iniciado con anterioridad. Este cambio abrió nuevos espacios intermedios de poder, dejando siempre a FEDITALIA como la cabeza principal del asociacionismo italiano en la Argentina. Al comienzo, muchas de las distintas federaciones, principalmente las de Buenos Aires, estuvieron conducidas por miembros que apoyaban al grupo liderado por Pallaro, creando una sólida estructura dentro de la comunidad. Podríamos afirmar que hubo más

---

<sup>332</sup> Además de conducir FEDITALIA, Pallaro presidió durante muchos años la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires y formó parte del Círculo Italiano y de la Sociedad de Beneficencia del Hospital Italiano de Buenos Aires, a las que consideraba instituciones ejemplares tanto para el asociacionismo italiano como para la sociedad argentina. Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Luigi Pallaro, presidente de FEDITALIA (1972-1989 y 1996-2018). La misma se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires el 16 de agosto de 2017.

<sup>333</sup> Sobre un total de diecisiete federaciones relevadas en la circunscripción consular de Buenos Aires, trece se conformaron entre 1974 y 2002. Ver *Consolato Generale d'Italia Buenos Aires, Le Associazioni Italiane della circoscrizione consolare*, Buenos Aires: Latin Grafica, 2003, p. 256.

lugares de intervención dirigencial, pero ocupados por miembros de un mismo arco político.<sup>334</sup>

La falta de espacios de participación de poder para un determinado sector de la comunidad provocó el surgimiento de otros, a partir de emprendimientos personales o colectivos con un perfil fuertemente crítico. Un ejemplo de esto es el periódico *L'Eco D'Italia*, de Gaetano Cario, que rápidamente se posicionó como una publicación mucho más contestataria que sus contemporáneas *Corriere degli Italiani* y *Tribuna Italiana*.<sup>335</sup> Otros espacios institucionales de este grupo dirigencial, opositor a quienes conducían las entidades tradicionales del asociacionismo italiano, fueron el Patronato INCA y la *Federazione Italiana dei Lavoratori Emigranti e Famiglie* (FILEF), los que serán analizados detalladamente en el siguiente capítulo.

### **4.3. Los Congresos Generales Extraordinarios de FEDITALIA**

Resulta necesario realizar un análisis de los Congresos Generales Extraordinarios de FEDITALIA, ya que, según consideramos, formaron parte de una estrategia para legitimar el ejercicio del poder en dicha institución. Estos eventos comenzaron a realizarse a partir de la segunda mitad del siglo XX, justamente en un período de marcada división en la comunidad.

El I y II Congreso se realizaron en 1951 y 1954 respectivamente. Volveremos a mencionar que para esta época la Federación estaba conducida por líderes fascistas, siendo el propósito de estos congresos refrendar su autoridad en el grupo. FEDITALIA continuó realizando distintos congresos, cada diez años aproximadamente, para introducir importantes

---

<sup>334</sup> Recordemos que Pallaro había logrado celebrar el Congreso General Extraordinario de 1973, en el que FEDITALIA se constituyó como una Confederación y evitó que las emergentes federaciones se escindieran de esta institución. La pérdida de poder de Pallaro se dio algunos años después de la instauración del derecho al voto para los ciudadanos italianos en el exterior, tema que analizaremos en profundidad en el séptimo capítulo.

<sup>335</sup> Pino, Bruno (2014). “L'impegno di Nando Aloisio a favore dei lavoratori italiani in Argentina”. *Rivista Calabrese di Storia del '900*, N° 2 (número monográfico), pp. 71-84, ISSN 2281-5821; Maggio, Ángel (2017a). “Identidades...”, cit.

cambios en la Federación. Comentamos en el capítulo anterior que el I Congreso General Extraordinario de FEDITALIA fue convocado por la dirigencia fascista con el propósito de llevar adelante una muestra de agradecimiento al presidente Perón por el dinero donado. Como era de esperar, el evento sufrió el boicot de gran parte del asociacionismo italiano en la Argentina –enfrentado al grupo dirigente que conducía la Federación. El propósito de este Congreso era “la unión de la colectividad italiana del país”, objetivo que solo podría llevarse a cabo mediante la “afiliación de todos los miembros de la colectividad, de conformidad con las ideas personales de cada cual”. Incluso se instaba a todas las asociaciones italianas a afiliarse a la institución más importante del asociacionismo italiano en la Argentina.<sup>336</sup>

Es importante volver a mencionar que hasta el III Congreso, FEDITALIA continuaba siendo una federación de asociaciones mutuales. Por tal motivo, en este I Congreso se implementó un acuerdo entre las distintas asociaciones italianas para otorgar un carné federal tendiente a dar diversos beneficios médicos, sustituyendo a los carnés de las distintas instituciones, ya que:

En muchos pueblos del interior de la República no existen hospitales, pero existe la sociedad italiana de socorros mutuos. Por cualquier accidente que afecte a un asociado, la sociedad tiene que hacerse cargo de su rápido traslado al hospital más cercano, corriendo con los gastos y riesgos inherentes, aun cuando una inmediata atención en la sala de primeros auxilios hace necesario el traslado y la hospitalización. [...] En esto se basa el presente proyecto, que consiste en que las sociedades de socorros mutuos que se encuentran en las condiciones mencionadas, especialmente aquellas existentes en los centros rurales y colonias agrícolas, procurarán de dar cabida en su sede social a una sala de primeros auxilios, a disposición de los asociados y de toda la población. La Federación proveerá a la sala de todo el material instrumental y muebles necesarios que pasarán a ser propiedad de la sociedad local.<sup>337</sup>

---

<sup>336</sup> *I Congreso Extraordinario de Entidades Italianas*. Federación General de Sociedades Italianas de Socorros Mutuos y Recreativas de la República Argentina. 27 y 28 de octubre – 15 y 16 de diciembre de 1951, p. 5

<sup>337</sup> *Ibid.*, p. 8

Lo que resulta realmente llamativo es el propósito de ampliar el horizonte del mutualismo italiano en un contexto donde las prestaciones sociales de servicios médicos por parte del Estado argentino estaban avanzando, en el contexto de la crisis en que se encontraban las sociedades de socorros mutuos.<sup>338</sup> Por tal motivo, es interesante pensar si este proyecto de FEDITALIA tenía algún propósito en particular o si resulta ser una muestra del desconocimiento que se tenía de la situación en la que se encontraban las sociedades de socorros mutuos en general.<sup>339</sup>

El impacto que tuvo este primer congreso puede ser abordado desde el tratamiento que le dieron los principales periódicos de la comunidad. *Risorgimento* dio una amplia cobertura al evento informando que el congreso sesionó los días 27 y 28 de octubre. Durante esos días se encomendó a las comisiones –de Cultura, de Mutualidad, de Finanzas y Administración, de Recreación y de Relaciones– un trabajo definitivo para ser discutido a mediados de diciembre. En su discurso final, el presidente de la institución, Luigi Giusti, recuperó fervorosamente las figuras del presidente Perón y de Eva Duarte.<sup>340</sup> El mismo periódico señalaba que luego de la clausura de esta etapa del congreso, un grupo de delegados fue recibido por el presidente de la Nación en el Salón Blanco de la casa de gobierno. Perón agradeció a los congresales las muestras de reconocimiento enunciadas por el presidente Giusti y les dijo que “en la República Argentina un italiano no es un extranjero”, al tiempo que destacó las contribuciones de los italianos en el progreso de la humanidad y las posibilidades de acuerdos comerciales entre ambos países.<sup>341</sup>

---

<sup>338</sup> Es preciso señalar que hasta 1952 la consolidación del sistema de salud durante el peronismo se centró en los hospitales públicos y que, posteriormente, y hasta 1955, los policlínicos sindicales fueron cobrando importancia, hasta contar entre sus beneficiarios con el 75% de la población del país en la década de 1970. Esta transformación tuvo como propósito solucionar la profunda crisis del sistema de salud basado en las sociedades de socorros mutuos, el cual se encontraba en serios problemas desde la década de 1920, al tiempo que muchas instituciones fueron reconvertidas en obras sociales o bien desaparecieron. Belmartino, Susana (2005). Op. Cit., pp. 110-120.

<sup>339</sup> Como se ha mencionado en el capítulo anterior, con la reforma del estatuto de FEDITALIA de 1968 se suprimieron todas las prestaciones mutuales de la Federación.

<sup>340</sup> “Perón riceverà stamane i delegati”, *Risorgimento*, Año VI, N° 627, 29 de octubre de 1951, p. 1.

<sup>341</sup> “Per noi un italiano non sarà mai straniero’ dice il gen. Perón ai rappresentanti della collettività”, *Risorgimento*, Año VI, N° 627, 30 de octubre de 1951, pp. 1-2.

*Giornale d'Italia*, que no había cubierto el desarrollo del congreso, decidió, finalmente, recoger las declaraciones de Perón sobre los italianos –sin mencionar el congreso ni la Federación. Por su parte, *Corriere degli Italiani*, que tampoco había abordado en sus páginas el congreso, no hizo alusión al encuentro.<sup>342</sup> Esto pone en evidencia parte del boicot sufrido por el evento y el enfrentamiento que aun persistía entre los líderes de la comunidad, al tiempo que permite ver cómo los periódicos estaban alineados con determinados proyectos dirigenciales.

Durante los días 15 y 16 de diciembre, los representantes de la Federación volvieron a reunirse para discutir el trabajo que el Congreso había encargado en octubre a las distintas comisiones. El Cónsul Adjunto, Cordero de Montezemolo, estuvo presente en el acto de clausura en el que se leyó un telegrama de agradecimiento que se enviaría al presidente Perón. Posteriormente, el presidente de FEDITALIA, Luigi Giusti mencionó que habían tomado una institución “casi muerta y nos hemos esforzado por darle vida de nuevo”. También rescató que los congresales se habían propuesto recuperar la unidad de la comunidad y que su deseo era “disipar las diferencias”.<sup>343</sup>

El II Congreso General Extraordinario de FEDITALIA se desarrolló durante los días 11, 12 y 13 de noviembre de 1954 y propuso tres objetivos principales: brindar una muestra de apoyo al presidente Perón, quien terminó participando del evento; convalidar la reforma del estatuto; y encausar el proceso de reunificación de la comunidad italiana. Como veremos a continuación, los tres objetivos fueron cumplidos, ya que muchas asociaciones retornaron a la Federación ante la promesa de que la dirigencia fascista se alejaría de la conducción. Este alejamiento tuvo lugar al siguiente año y marcó el comienzo de una etapa de saneamiento institucional.

Previo a la realización de este II Congreso se distribuyó una serie de circulares que contenían material diverso. En cuanto a la organización, el evento permitió la participación

---

<sup>342</sup> “Una delegazione italiana ha reso omaggio al Gen. Perón”, *Giornale d'Italia*, Año XLV, N° 8.544, Buenos Aires, 31 de octubre de 1951, p. 3.

<sup>343</sup> “La chiusura del Congresso della Federazione”, *Risorgimento*, Año VI, N° 671, 18 de diciembre de 1951, p. 2.

de delegados de asociaciones no afiliadas a FEDITALIA. Esta fue una decisión clave, ya que muchas de aquellas asociaciones permanecían alejadas de la institución. El trabajo se organizó en comisiones definidas previamente por la Federación: la Comisión de Mutualidad y Asuntos Sociales; la Recreativa y Deportiva; la Cultural; la Comisión Acción Agraria; la de Acción Financiera y de Crédito; y la de Industria y Comercio. Para participar en cada una de ellas se recomendaba la lectura de distintos apartados del Segundo Plan Quinquenal lanzado por el gobierno peronista en 1952.<sup>344</sup>

La elección de estas comisiones y el temario a desarrollar tenían el propósito de mostrar al gobierno su apoyo al proyecto político. Es que los organizadores del congreso tenían la necesidad de garantizar el financiamiento del evento por parte de las autoridades argentinas. En una nota enviada al teniente coronel Jorge Osinde, de Casa de Gobierno, el presidente de FEDITALIA, Giuseppe Spinelli, luego de resaltar la concordancia entre el temario del II Congreso y el Segundo Plan Quinquenal, destacaba que:

FEDITALIA hubiera deseado solventar con sus medios los gastos demandados por el Congreso; pero en el momento actual no se lo permite su situación económica, la cuál es dificultosa para cumplir acabadamente con el normal programa institucional. A tal efecto las autoridades que gobiernan desde hace poco más de un año a la entidad se han preocupado también de la reestructuración financiera FEDITALIA: este argumento será objeto de especial tratamiento en el Congreso, el cual deberá precisamente tomar las resoluciones mediante las cuales quede asegurado el porvenir y la independencia económica de la Federación y de sus afiliados. Esta razón primordial ha gravitado para que, pese a las dificultades de carácter financiero, sea descartada la posibilidad de postergar la celebración del Congreso.<sup>345</sup>

El costo estimado del evento era de trescientos cincuenta mil pesos (\$350.000) contando traslado y alojamiento de mil delegados del interior, una cena de camaradería y gastos de propaganda y difusión. En la misma nota dirigida a Osinde se incluyó un detallado

---

<sup>344</sup> Circular N° 8/54 del Congreso General Extraordinario de FEDITALIA. Federación General de Sociedades Italianas de Socorros Mutuos y Recreativas de la República Argentina, Buenos Aires, 1954.

<sup>345</sup> Nota enviada el 1 de junio de 1954 a la Casa de Gobierno. Archivo FEDITALIA.

análisis de cada comisión de trabajo para demostrar el pleno respaldo que el Congreso brindaría al gobierno. Según se destacó en el número especial del Boletín Informativo de FEDITALIA destinado a cubrir el II Congreso, al evento concurrieron en total cuatrocientos ochenta y tres delegados de los cuales trescientos noventa y ocho representaban a las sociedades federadas y ochenta y cinco participaron a título personal.<sup>346</sup>

Debido a los vínculos preexistentes entre las autoridades de FEDITALIA y el gobierno argentino es presumible que el giro de dinero se haya concretado, aunque no podamos precisar el monto. Recordemos que las autoridades de la Federación ya habían conseguido una donación de ciento cincuenta mil pesos (\$150.000) de parte del presidente Perón en 1951. Esto confirma los profundos lazos existentes entre los líderes de FEDITALIA y funcionarios del gobierno peronista, además de resaltar la crisis financiera de la institución.

Este segundo congreso significó un punto de encuentro entre sectores dirigenciales enfrentados entre sí, lo que se reflejó en el tratamiento que le dieron los periódicos; a diferencia de lo ocurrido durante el congreso anterior, *Giornale d'Italia* le dio una amplia cobertura. Previo a su inicio, el presidente Perón otorgó al periódico una entrevista que sirvió de antesala de lo que iba a ocurrir en pocos días, y en la que se abordaron algunos temas como el Plan Quinquenal, la colonización de tierras y las posibilidades de fortalecer los vínculos económicos entre Italia y la Argentina, entre otros temas.<sup>347</sup>

La crónica de la fiesta inaugural del congreso, realizada por el periódico, tuvo a Perón como figura central, pero también se destacó la presencia del Encargado de Asuntos Exteriores de la Embajada de Italia, Mario Majoli; del Ministro de Relaciones Exteriores de la Nación, Jerónimo Remorino; del gobernador de la provincia de Buenos Aires, Carlos Aloe; y del intendente municipal, Bernardo Gago.<sup>348</sup> Además, se informaba la decisión de los congresales de conformar la Unión Cooperativa de Crédito del Pueblo Productor, destinada

---

<sup>346</sup> “La solemne sesión inaugural”. *Boletín Informativo de la Federación General de Sociedades Italianas de Socorros Mutuos y Recreativas de la República Argentina*, Año 2, N° 19-20, Buenos Aires, 1954, p. 3.

<sup>347</sup> “Il Gen. Perón e l'emigrazione italiana in una intervista col Dr. Foà”, *Giornale d'Italia*, Año XLVIII, N° 9.461, Buenos Aires, 11 de noviembre de 1954, p. 1.

<sup>348</sup> “Il presidente Perón ha inaugurato ieri il congresso di FEDITALIA”, *Giornale d'Italia*, Año XLVIII, N° 9.462, Buenos Aires, 12 de noviembre de 1954, p. 1.

a colaborar con el desarrollo de los pequeños productores.<sup>349</sup> En la cobertura del acto de clausura del congreso, *Giornale d'Italia* mencionaba que al final del encuentro un sector de los dirigentes allí presente había entonado la marcha peronista.<sup>350</sup>

Respecto a la cobertura periodística, la novedad fue que en esta ocasión *Corriere degli Italiani*, cercano a los líderes antifascistas, dio tratamiento a los acontecimientos del congreso durante varios días. Esta publicación rescató algunos discursos de distintos líderes y representantes oficiales, entre ellos los del empresario Vittorio Valdini; del presidente de FEDITALIA, Giuseppe Spinelli; y de Eduardo Olivero, presidente de la Asociación Argentina Amigos de Italia, quienes expresaron su agradecimiento al presidente Perón y su programa de gobierno. También se transcribió el discurso del presidente de la Nación, quien volvió a declarar que un italiano no debía ser considerado como un extranjero en la Argentina.<sup>351</sup>

En los días posteriores, *Corriere* informó sobre las resoluciones alcanzadas por los congresales. Entre ellas se destacan la adopción de la sigla FEDITALIA como nombre de la institución; la designación del presidente Perón como “Amigo número uno de los italianos y descendientes de italianos”; el apoyo al Plan Quinquenal del gobierno; el compromiso de la Federación de participar en todos los actos de la comunidad; y la promoción de la actividad mutual, el cooperativismo y las actividades deportivas.<sup>352</sup>

El III Congreso General Extraordinario de FEDITALIA se realizó en 1962. Las reuniones preparatorias nos permiten evidenciar el cambio de paradigma que atravesaba a los dirigentes de la Federación. En primer lugar, se estableció la necesidad de conseguir financiamiento externo para la realización del evento, ya que, según la junta organizadora, la única forma de asegurar la independencia política sería evitando la ayuda económica del

---

<sup>349</sup> “Il congresso di FEDITALIA”, *Giornale d'Italia*, Año XLVIII, N° 9.463, Buenos Aires, 13 de noviembre de 1954, p. 2.

<sup>350</sup> “Si è chiuso il congresso di FEDITALIA”, *Giornale d'Italia*, Año XLVIII, N° 9.464, Buenos Aires, 15 de noviembre de 1954, p. 2.

<sup>351</sup> “Il generale Perón para in italiano al congresso della federazione”, *Corriere degli Italiani*, Año VI, N° 480, Buenos Aires, 12 de noviembre de 1954, pp. 1-2.

<sup>352</sup> “La chiusura del congresso della 'FEDITALIA'”, *Corriere degli Italiani*, Año VI, N° 482, Buenos Aires, 15 de noviembre de 1954, pp. 2-3.



gobierno argentino. También se dispuso la necesidad de cursar invitaciones a todas aquellas asociaciones italianas, federadas o no a la institución. Esta amplia convocatoria pone en relieve que el proceso de retorno de las asociaciones a FEDITALIA se desarrolló de manera lenta.<sup>353</sup>

En la segunda reunión de la junta, el empresario de Fiat Concord, Oberdan Sallustro, se comprometió a brindar ayuda “con todo lo referente a los móviles y realización del evento”, aunque se excusó de participar de la organización por falta de tiempo. Asimismo, se mencionó el apoyo de diputados del Parlamento italiano a la realización del encuentro. Por otra parte, se establecieron las siguientes comisiones de trabajo para la organización del III Congreso: Federalismo o Confederalismo, Mutualismo y Asociacionismo, Deporte y Turismo, Cultura, Sociales, Beneficencia, Industria y Comercio, Previsión Social, Legislación, Inmigración, Prensa y Propaganda.<sup>354</sup>

Entre los miembros del comité organizador del congreso participaron importantes dirigentes de la comunidad como Mario Fano, de la *Associazione del Calcio Italiano in Argentina*; el empresario Agostino Rocca; Ugo Baldi y Francesco Roncoroni, de la Sociedad Italiana de Beneficencia del Hospital Italiano; Francesco Ruffa, presidente de la AIMI; y Franco Garofalo, de la *Unione Nazionale Ufficiali in Congedo Italiani*, entre otros.<sup>355</sup> A diferencia de los anteriores congresos, este no tuvo una cobertura periodística relevante.

El IV Congreso General Extraordinario se llevó a cabo durante los días 27 y 28 de julio de 1973. Estuvo atravesado por la ya mencionada reforma estatutaria que dio lugar a que FEDITALIA se convierta en una confederación para nuclear a las distintas federaciones de forma progresiva. Desde la prensa italiana se anunciaba la realización de este congreso como un evento clave para la comunidad, destacando que permitiría reactivar al grupo luego

---

<sup>353</sup> Acta N° 1. Primera Reunión para la Junta Organizadora. III Congreso General Extraordinario de las Entidades Italianas de la República Argentina, Buenos Aires, 20 de febrero de 1962, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas.

<sup>354</sup> Acta N° 2. Primera Reunión para la Junta Organizadora. III Congreso General Extraordinario de las Entidades Italianas de la República Argentina, Buenos Aires, 28 de febrero de 1962, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas.

<sup>355</sup> “Svoltasi una riunione preliminare al terzo congresso di FEDITALIA”, *Giornale d'Italia*, Año LIV, N° 11.615, Buenos Aires, 22 de febrero, p. 2.

de tantos años de estancamiento. El objetivo principal sería adecuar la institución al nuevo contexto que atravesaba el asociacionismo italiano de la Argentina procurando la incorporación de nuevas generaciones. También se destacaba la importante cantidad de líderes, dirigentes, representantes oficiales y empresarios que participarían.<sup>356</sup>



Imagen 3: IV Congreso General Extraordinario de FEDITALIA. *Revista FEDITALIA*, Número Especial, Buenos Aires, 1973, p. 12.

La organización del IV Congreso resultó sumamente complicada, ya que habían comenzado a surgir varias federaciones y se presentaban algunos enfrentamientos entre los líderes. Así lo manifestaba el propio presidente de la Federación, Luigi Pallaro:

La organización del Congreso no fue fácil; si se considera que las cientos de instituciones italianas están dispersas en un área cuya extensión excede nueve veces la de Italia, si se considera que durante años no ha habido contacto entre FEDITALIA y muchas de estas instituciones, si se considera que en las últimas décadas se han

---

<sup>356</sup> "Congresso FEDITALIA domani al Coliseo", *Corriere degli Italiani*, Año XXV, N° 2.980, Buenos Aires, 26 de julio de 1973, p.1

establecido varias federaciones tanto regionales como de otros géneros, con las cuales era apropiado y necesario establecer un compromiso unificado, entonces resultará evidente la complejidad y la multiplicidad de problemas que conllevó la organización del Congreso. Para restablecer contactos y superar malentendidos, el presidente de FEDITALIA y otros miembros y colaboradores del Consejo Directivo han visitado a dirigentes de algunas instituciones importantes de las distintas provincias. A veces uno se enfrentaba a la resistencia y el recelo, bajo un clima de escepticismo y desconfianza, pero entonces las reservas cayeron y, gracias al espíritu de comprensión y de colaboración de todos, se ha llegado al Congreso [traducción del autor].<sup>357</sup>

Esto nos permite tener algunas certezas acerca de cómo fue el proceso de reunificación de FEDITALIA que, apoyando a los nuevos espacios de poder como las federaciones que iban surgiendo, favoreció su proliferación. Podemos afirmar que la forma en que esta institución consolidó y aumentó su rol central en el asociacionismo fue validando estos nuevos espacios de decisión y reconociendo tanto a los presidentes de las federaciones como a las instituciones a las que representaban. Así, superadas las disputas entre los líderes, estas instituciones fueron incorporándose paulatinamente a la nueva confederación. En total estuvieron representadas en el IV Congreso ciento ochenta y nueve asociaciones, de las cuales ciento nueve pertenecían a la Ciudad de Buenos Aires y a la Provincia de Buenos Aires.<sup>358</sup>

Además de la comisión que estaba a cargo de la reforma del estatuto se conformaron las siguientes: Problemas de Asistencia a los italianos de Argentina; Actividad Deportiva y uso del Tiempo Libre; Ejercicio del Voto y la Ciudadanía; y Problemas Culturales. La lucha por el derecho al voto para los ciudadanos en el extranjero ocupó un rol importante en el evento, en consonancia con los debates que estaban llevándose a cabo en la comunidad.

Este encuentro contó con la presencia de Ferdinando Storchi, diputado por la Democracia Cristiana (DC) y presidente del Comité Parlamentario Italiano para la Emigración, invitado al país especialmente por FEDITALIA. En su discurso a la comunidad,

---

<sup>357</sup> “La necessità di aggiornamento”, *Revista FEDITALIA*, Número especial, Buenos Aires, 1973, p. 15.

<sup>358</sup> “Le associazioni rappresentate ufficialmente al congresso”, *Revista FEDITALIA*, Número especial, Buenos Aires, 1973, pp. 81-83.

el diputado hizo hincapié en algunos de los temas que eran de interés para el grupo como, por ejemplo, la falta de financiamiento a la Ley N° 153 que promovía el desarrollo de la lengua italiana para los emigrantes y la necesidad de implementar un convenio de doble ciudadanía con la Argentina. Sin embargo, manifestó que la forma más dinámica de sostener los vínculos entre Italia y los emigrantes sería a través de los gobiernos regionales, que ya estaban llevando adelante sus propias políticas.<sup>359</sup>

Uno de los fundamentos esgrimidos por la propia institución para llevar adelante la reforma estatutaria durante este IV Congreso se basó en el reconocimiento de que la representación de todo el asociacionismo italiano de la Argentina por parte de FEDITALIA “fue de mayor o menor relieve, en función de la personalidad de su presidente y por la deficiencia del instrumento que fundamentalmente regula y determina el gobierno y la acción de la FEDITALIA, su Estatuto”. Para remediar esta situación se proponía, además de la representación por medio de federaciones, dividir el territorio nacional en quince circunscripciones y que cada una de ellas eligiera un representante para formar parte del Consejo Confederal. A su vez se crearía el Consejo Consultivo compuesto por “entidades y personas que constituyen el más amplio espectro de la Colectividad italiana de la Argentina”.<sup>360</sup>

A partir de esto podemos realizar tres observaciones. En primer lugar, el reconocimiento de la propia institución de que el rumbo de FEDITALIA estuvo determinado por los líderes que lo condujeron. Los proyectos de los dirigentes que estuvieron al frente de la Federación no siempre contaron con el respaldo de los representantes de rango medio, por lo que tendieron a desalentar el dinamismo y funcionamiento de la estructura asociativa. En este sentido, se reafirma el carácter verticalista que tuvo FEDITALIA y que provocó, en determinados momentos, el alejamiento de muchas asociaciones que no se sentían representadas. En segundo lugar, observamos que la necesidad de crear espacios de participación para las instituciones italianas del interior del país ponía en relieve la demanda

---

<sup>359</sup> “Il discorso dell’on. Storchi”, *Revista FEDITALIA*, Número Especial, Buenos Aires, 1973, pp. 61-64.

<sup>360</sup> “Il progetto di riforma dello Statuto sociale”, *Corriere degli Italiani*, Año XXV, N° 2.976, Buenos Aires, 12 de julio de 1973, p. 4.

de muchos dirigentes italianos de las distintas provincias respecto a la necesidad de contar con espacios de participación. A partir del análisis de largo plazo que hicimos durante nuestra investigación, entendemos que pese a las demandas estas dos características no lograron revertirse en lo inmediato pese a las propuestas mencionadas. En tercer lugar, la creación del Consejo Consultivo, en el que muchos podían participar a título personal, fue una invitación para que algunos de los empresarios italianos que tenían un peso importante en la institución sin detentar cargos representativos, pudieran ser incorporados a la estructura formal de la Federación.

Uno de los puntos más sobresalientes que podemos observar al analizar este evento es el evidente posicionamiento de FEDITALIA como representante de la comunidad italiana de la Argentina ante el gobierno peninsular. Los reclamos para impulsar una ayuda a la prensa, a las escuelas y a la difusión del idioma y por una nueva legislación sobre los derechos de los ciudadanos italianos en el extranjero, sumado a la posibilidad de participar en las elecciones internas, fueron cuestiones que se discutieron abiertamente en el congreso y que no necesariamente hicieron al funcionamiento de la Federación.<sup>361</sup>

El 17 de mayo de 1980, en la ciudad de Córdoba, tuvo lugar el V Congreso General Extraordinario de FEDITALIA. Su particularidad radica en que resultó ser el último en realizarse, reflejando el aletargamiento del asociacionismo italiano en la Argentina. Además fue el único que se realizó en el interior del país como respuesta a la demanda de instaurar mecanismos de participación que acercaran la institución a las comunidades más alejadas de Buenos Aires.

Uno de los primeros antecedentes del congreso fue la reunión del Consejo Confederal de FEDITALIA en la ciudad de Mendoza, desarrollada durante los días 25 y 26 de mayo de 1979. El principal motivo del encuentro fue la conformación de la Federación Cuyana de Instituciones Italianas en la última gran provincia argentina que aún tenía pendiente la creación de una federación de asociaciones italianas. Además de la aceptación de la convocatoria al congreso del año venidero, el consejo emitió un documento donde señalaba

---

<sup>361</sup> “Dopo il congresso”, *Corriere degli Italiani*, Año XXV, N° 2.980, Buenos Aires, 6 de agosto de 1973, p. 3.

que los italianos en el extranjero todavía no podían votar en las elecciones de su propio país, mientras que los inmigrantes europeos residentes en la Argentina iban a poder hacerlo para las elecciones del Parlamento continental.<sup>362</sup>

Los temas tratados en el V Congreso fueron la reforma del estatuto y la difusión de la cultura italiana en la Argentina a través de sus múltiples manifestaciones. Estuvieron presentes doscientas veintiocho instituciones del país. En su discurso inaugural, el presidente de la institución, Luigi Pallaro, manifestó la necesidad de que el gobierno argentino integrara las asociaciones mutuales al sistema de salud, por tratarse de instituciones centenarias que habían perdido su función social.<sup>363</sup>

Al igual que en el anterior congreso, este contó con la presencia del parlamentario Ferdinando Storchi, a quien, en su discurso inaugural, el presidente de FEDITALIA le pidió que Italia continúe con el sostenimiento de la obra que los emigrantes habían llevado a cabo en la Argentina; sostén que debía expresarse en el financiamiento económico para la promoción de cursos del idioma italiano, en la creación de nuevas bibliotecas, en el apoyo al deporte y al desarrollo de conferencias, y en la “asistencia” a los emigrados de mayor edad. Este último reclamo era una clara referencia a la instauración de una pensión para los emigrantes italianos en el exterior.<sup>364</sup>

Del congreso participaron las federaciones italianas correspondientes a las circunscripciones circulares de Mar del Plata, Bahía Blanca, La Plata, Buenos Aires, Rosario, Córdoba y Mendoza —esta última, conformada el año anterior a esta convocatoria—; las federaciones italianas regionales de Abruzzo, Calabria, Basilicata, Las Marcas, Molise, Piamonte, Sicilia, Trento, Véneto; y las sectoriales de las asociaciones Dante Alighieri, FACIA y de Excombatientes. En total fueron diecinueve federaciones, dando cuenta de que

---

<sup>362</sup> “A Mendoza il consiglio di FEDITALIA ribadisce il ruolo dell’associazionismo”, *Tribuna Italiana*, Año III, N° 103, Buenos Aires, 30 de mayo de 1979, pp. 10 y 16.

<sup>363</sup> Libro de Verbales. V Congreso General Extraordinario de las Entidades Italianas de la República Argentina, Córdoba, 17 de mayo de 1980, Archivo FEDITALIA, Libro de Verbales.

<sup>364</sup> *Ibid.*

durante el transcurso de siete años desde que se había decidido transformar a FEDITALIA en una confederación, la nueva estructura del asociacionismo italiano estaba consolidada.<sup>365</sup>

Si bien ciertos temas, como el derecho al voto para los ciudadanos italianos en el extranjero, la crisis financiera que atravesaba la mayoría de las instituciones y la implementación de una pensión a los emigrantes estuvieron presentes en el tratamiento de sus respectivas comisiones, un singular debate tuvo lugar en torno al carácter que debía adoptar FEDITALIA. Una opinión con fuerte consenso sostenía que la Confederación debía congregarse exclusivamente federaciones y que las asociaciones que aún estaban afiliadas a esta institución tendrían un plazo de tres años para afiliarse a una federación, ya sea a la que correspondiera según su circunscripción consular, regional o bien sectorial. El problema se daba en ciertas zonas del país, como la Patagonia o el Noroeste, donde las asociaciones estaban muy alejadas entre sí. Sería tarea de FEDITALIA, según esta propuesta, promover el desarrollo de federaciones para lograr este objetivo,<sup>366</sup> ya que algunos afirmaban que, si FEDITALIA continuaba afiliando asociaciones, entraría en competencia directa con las distintas federaciones. Otros creían que esta propuesta era determinante para que la Confederación tuviera un carácter verdaderamente federal; incluso, aunque con menor consenso, se propuso cambiar su nombre a UNITALIA. Por el contrario, había quienes opinaban que a pesar de que lo ideal era que las asociaciones formaran parte de una federación asociada a FEDITALIA, esto no debía ser llevado a cabo por medio de un mecanismo forzoso. Finalmente, y ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo luego de un arduo debate, se decidió presentar las dos mociones del Congreso a la próxima Asamblea Federal para decidir sobre esta cuestión.<sup>367</sup>

Esto nos permite dar cuenta del grado de complejidad que tuvo la implementación de una nueva estructura apoyada en las pujantes federaciones del interior. Si bien FEDITALIA

---

<sup>365</sup> “Le federazioni presenti”, *L'Eco d'Italia*, Año XI, N° 513, Buenos Aires, 29 de mayo de 1980, p. 5.

<sup>366</sup> Libro de Verbales. V Congreso General Extraordinario de las Entidades Italianas de la República Argentina, Córdoba, 17 de mayo de 1980, Archivo FEDITALIA, Libro de Verbales.

<sup>367</sup> Ibid.

ya no tenía asociaciones afiliadas desde la década de 1990, el proceso de conformación de una confederación no se llevó a la práctica de forma inmediata.

#### **4.4. Los líderes italianos y sus vínculos con los periódicos “étnicos”**

Desde su conformación, los dirigentes ligados y los opositores a la conducción de FEDITALIA mantuvieron estrechos vínculos con distintos periódicos de la comunidad, característica que se sostuvo hasta fines de nuestro período de estudio. Consideramos que esto constituye un rasgo distintivo de cómo se ejerció el liderazgo en la comunidad italiana de Argentina. Comprender las relaciones entre los grupos dirigentes y las distintas publicaciones a lo largo del tiempo nos permitirá poner de manifiesto las alianzas que hubo entre los líderes.

Durante las primeras décadas del siglo XX, los dirigentes que condujeron FEDITALIA estuvieron fuertemente vinculados con *La Patria degli Italiani* a través de Attilio Massone, quien fuera su presidente. Massone tuvo una importante trayectoria en la prensa: en 1892 publicó el *El Bohemio*, semanario en castellano, y entre 1896 y 1898 fue editor en jefe del periódico *L'Italia al Plata*. Desde ese momento fue representante en el barrio de La Boca de *La Patria degli Italiani*. En el año 1900 esta publicación se fusionó con *L'Italia al Plata*, conservando el nombre del primero. Massone integró la sociedad propietaria del periódico.<sup>368</sup>

Como mencionamos anteriormente, los líderes fascistas en la Argentina no constituían un grupo homogéneo. Por una parte, había un sector que estaba representado por Vittorio Valdani, propietario de *Il Mattino d'Italia*, principal órgano de prensa del régimen en la Argentina. Para esta época se desempeñó como director del *Mattino* Dionisio Armari, quien –como ya mencionamos– fue presidente del Hospital Italiano de Buenos Aires durante gran parte del tiempo en que estuvo vigente el régimen fascista.<sup>369</sup>

---

<sup>368</sup> Sergi, Pantaleone (2012a). *Patria...*, cit., p. 111.

<sup>369</sup> Ibid., p. 247.



Por otra parte, se encontraba el grupo ligado a Arsenio Guidi Buffarini, máximo dirigente de la Federación durante este período, quien además de representar a varias editoriales en la Argentina apoyó en sus comienzos al periódico referido.<sup>370</sup> Este sector era más cercano a otras publicaciones fascistas y contaba, a su vez, con la publicación de la revista institucional de FEDITALIA.<sup>371</sup>

Otro periódico italiano de Buenos Aires, aunque de menor importancia, pero ligado al régimen, fue *Giornale d'Italia*, dirigido por Gino Rigamonti. Esta publicación estuvo financiada durante un tiempo por Valdani, cuyos esfuerzos finalmente se concentraron en fundar y sostener al *Mattino d'Italia*. Tras el alejamiento de Valdani del *Giornale d'Italia* fue el empresario Gaetano Perrone quien financió esta publicación.<sup>372</sup> El ingeniero Perrone presidió las empresas Carlo Erba Argentina, Italia-América y la Aseguradora Argentina. Asimismo, mostró un particular interés por la educación y las expresiones artísticas italianas.<sup>373</sup>

Es preciso recordar que, a comienzos de la década de 1920, *La Patria degli Italiani* decidió no apoyar ni oponerse de forma manifiesta al régimen fascista. Sin embargo, y a pesar de que sus dueños se resistieron a vender el periódico a Vittorio Valdani, con el paso del tiempo esta publicación mostró un apoyo moderado al fascismo. Su falta de posicionamiento político explícito y su acercamiento al fascismo, cuando *Il Mattino d'Italia* junto con el *Giornale d'Italia* ya eran las principales publicaciones de ese signo, provocaron una baja considerable entre sus lectores, lo que derivó en su cierre.<sup>374</sup>

---

<sup>370</sup> Bertagna, Federica (2009). *La stampa...*, cit., p. 207.

<sup>371</sup> Lamentablemente, la revista editada por FEDITALIA durante la primera mitad del siglo XX no se encuentra en el archivo institucional.

<sup>372</sup> Bertagna, Federica (2009). *La stampa...*, cit., p. 64.

<sup>373</sup> Petriella, Dionisio y Sosa Miatello, Sara (1976). Op. Cit. Un ejemplo de su contribución a la difusión del arte italiano en el país se vio reflejado en la *Esposizione del Lavoro Italiano in Argentina*, organizada en 1955 por la Asociación Argentina Amigos de Italia en colaboración con el ENIT. Ver “Con la colaboración del ‘ENIT’ organismo oficial del Estado italiano para el turismo”. *Giornale d'Italia*, Año IL, N° 9.708, Buenos Aires, 5 de septiembre de 1955, p. 5.

<sup>374</sup> Sergi, Pantaleone (2012a). *Patria...*, cit.

Contrario a estas publicaciones se encontraba el más destacado periódico antifascista de la Argentina, *L'Italia del Popolo*, fundado en 1917. Desde sus inicios, este periódico, cuya línea ideológica era cercana al socialismo, se mantuvo con una fuerte postura crítica y de oposición al régimen. En cuanto al activismo partidario de su fundador, Folco Testena, sabemos que trabajó a favor de la integración de todo el espacio antifascista en la Argentina, dejando de lado a quienes buscaban excluir a los sectores socialistas y comunistas. Por tal motivo, apoyó la conformación de la Alianza Antifascista Italiana en 1927.<sup>375</sup>

Los opositores al régimen también contaban con *Italia Libera*, periódico dirigido por la institución homónima, que trazaba un plano de acción tanto en la comunidad italiana de la Argentina como en la sociedad receptora. Por su cercanía con intelectuales e importantes actores políticos, tanto del ámbito local como internacional, esta publicación tuvo un destacado nivel de calidad. Su objetivo principal consistía en ser el órgano de prensa que diera voz a aquellos que rechazaban el fascismo en pleno contexto de la Segunda Guerra Mundial. Por tal motivo, este periódico dejó de emitirse con la finalización de la contienda bélica.<sup>376</sup>

La cercanía de los líderes de FEDITALIA con los periódicos afines a sus proyectos dirigenciales resultó clave, ya que se valió de estos como principal medio de comunicación de la institución hacia la comunidad. Como ejemplo, podemos mencionar la publicación, durante este período, del llamado a convocatorias y eventos, la circulación de comunicados oficiales, la promoción de actividades y entrevistas a los líderes de la Federación, entre otras. Dentro del asociacionismo italiano, los sectores opositores que no conducían las instituciones de relevancia tenían en la prensa un instrumento de participación en la escena pública, ya que muchos de los principales debates se dieron a través de artículos de opinión de estos diarios. Como analizaremos en los siguientes párrafos, esta tendencia tan fuertemente marcada hacia mediados de la década de 1920 se sostuvo durante el resto del siglo XX.

---

<sup>375</sup> Grillo, María Victoria (2004). “Alternativas...”, cit., pp. 81-82.

<sup>376</sup> Fanesi, Pietro (1994). *El exilio...*, cit., y Huernos, Marcelo (2017). Op. Cit.

Surgido en 1949, el periódico *Corriere degli Italiani* resultó ser la publicación más destacada de la comunidad durante la segunda posguerra. Este periódico se encuadró dentro del marco de superación de las divisiones políticas que atravesaban al grupo, dejando de lado la división entre fascistas y antifascistas. Su fundador fue Ettore Rossi, quien formó parte de *Italia Libera* y del grupo de dirigentes que impulsó la renovación de FEDITALIA. Debido a la afinidad entre los líderes que condujeron *Corriere degli Italiani* y esta institución podemos afirmar que con los años se fue convirtiendo en el principal órgano de divulgación del grupo dirigente de la Federación. Desde su primer número, el periódico dejó en claro que estaba orientado a las nuevas generaciones de inmigrantes italianos para “revigorizar la vieja y gloriosa comunidad” y velar por el futuro del grupo.<sup>377</sup>

A su cierre, en 1977, Mario Basti, sucesor de Rossi en la dirección del *Corriere*, fundó *Tribuna Italiana* y continuó con el legado de la anterior publicación. Como era de esperar, los vínculos con FEDITALIA continuaron siendo sumamente estrechos al punto de compartir el posicionamiento político en la gran mayoría de los temas de interés de la comunidad. Se presentó a sus lectores como “un periódico de la colectividad” y manifestó su compromiso por “reflejar la verdadera identidad” de los inmigrantes italianos, compuesta por “diversos factores: el nacimiento y los primeros años transcurridos en Italia, la experiencia de la emigración y, finalmente, la integración y la inserción en Argentina”. Para diferenciarse de la marcada orientación política de los dirigentes cercanos a *L'Eco D'Italia*, Basti declaró que “TRIBUNA será fundamentalmente una expresión de la gran masa de ítalo-argentinos que rehúyen de todo extremismo”.<sup>378</sup>

*Tribuna Italiana* tuvo una fuerte cercanía ideológica con la Democracia Cristiana, algo que también puede observarse durante la última etapa del *Corriere degli Italiani*. Es preciso mencionar que era la fuerza política italiana apoyada por muchos dirigentes de las instituciones tradicionales de la comunidad italiana de la Argentina. Al mismo tiempo, este

---

<sup>377</sup> “Con lo sguardo verso l'avvenire”, *Corriere degli Italiani*, Año 1, N° 1, Buenos Aires, 9 de mayo de 1949, p. 1.

<sup>378</sup> Mario Basti, “La nostra identità”, *Tribuna Italiana*, Año 1, N° 1, Buenos Aires, 18 de mayo de 1977, p. 1.

periódico se mostraba muy crítico del Partido Socialista Italiano y del Partido Comunista Italiano.<sup>379</sup>

Por su parte, *L'Eco D'Italia* tuvo una orientación más contestataria que la mayoría de las otras publicaciones contemporáneas, ya que su fundador, Gaetano Cario, era socialista. *L'Eco D'Italia* fue una de las principales publicaciones que mantuvo una abierta confrontación con la Federación casi desde su desembarco en Buenos Aires en 1970, con el antecedente de que la edición uruguaya, fundada en 1965, circulaba previamente en el país.<sup>380</sup> Su primer director en la Argentina fue Mario Pascuzzi di Fazio, quien dejó en claro que el periódico no estaba atado a ningún compromiso ni dirigente, que su principal propósito era estar al servicio de la comunidad y que “políticamente seremos completamente neutros”.<sup>381</sup>

Esta relación entre dirigentes del asociacionismo y los periódicos italianos en la Argentina se mantuvo hacia el final de nuestro período de estudio, conservando su relevancia a pesar de que estas publicaciones habían perdido consideración en la comunidad. Podemos citar al menos dos ejemplos: el primero es el caso de Marco Basti, hijo de Mario Basti, quien sucedió a su padre al frente de *Tribuna Italiana* y fue elegido presidente de la Dante Alighieri en 2019. El segundo, Adriano Cario, hijo de Gaetano Cario, quien junto a su hermano Alessandro también sucedió a su padre en *L'Eco D'Italia* y fue electo senador para el Parlamento italiano en 2018.<sup>382</sup>

---

<sup>379</sup> La afinidad de muchos dirigentes de los espacios tradicionales del asociacionismo italiano en la Argentina con la DC será un tema a desarrollar en el capítulo 5. Para comprender el posicionamiento político de *Tribuna Italiana*, bastará con mencionar lo escéptico que se mostró con la elección del presidente socialista Sandro Pertini: “la elección de Pertini no ha sido la de un candidato socialista, de izquierda, laico, de esta o de aquella tendencia. Tan es así que como candidato socialista no resultaba electo y recién fue electo cuando también la Democracia Cristiana dijo que sí”. Ver: “Signo de buena salud”, *Tribuna Italiana*, Año 2, N° 60, Buenos Aires, 12 de julio de 1978, pp. 1-16.

<sup>380</sup> Maggio, Ángel (2017a). “Identidades...”, cit.

<sup>381</sup> Mario Pascuzzi di Fazio, “Il nostro programma”, *L'Eco D'Italia*, Año I, N° 1, Buenos Aires, 23 de enero de 1970, p. 1.

<sup>382</sup> A los tres años de ser elegido senador, Adriano Cario fue expulsado del Parlamento italiano acusado de haber obtenido votos por medio de boletas falsificadas. “Escándalo en Italia: expulsaron del Parlamento al senador electo con fraude en la Argentina”, *La Nación*, Buenos Aires, 2 de diciembre de 2021, disponible en <<https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/escandalo-en-italia-expulsaron-del-parlamento-al-senador-electo-con-fraude-en-la-argentina-nid02122021/>>, consultado el 22 de junio de 2022.

Este apartado refleja los sólidos lazos que hubo entre grupos dirigentes y dueños de periódicos de la comunidad italiana durante el período de estudio, ya sea que estuvieran ligados a la conducción de FEIDTALIA o fueran opositores a esta. A pesar de la pérdida de lectores hacia fines de la década de 1960, estas publicaciones han logrado sostenerse en el tiempo gracias al financiamiento externo, privado o estatal, aunque esta no es la única explicación posible.<sup>383</sup> Sin dudas, el reconocimiento en el grupo y la conquista de un espacio en la comunidad italiana de la Argentina a lo largo del tiempo se mantuvo vigente hacia principios de este siglo.

#### **4.5. Las asociaciones y los periódicos italianos surgidos luego de la segunda posguerra**

La conformación de nuevas asociaciones y federaciones italianas en la Argentina a partir de la década de 1970 no fue un proceso novedoso. Al analizar la historia del asociacionismo en este colectivo observaremos que hubo distintos antecedentes: un grupo de la comunidad se había dado a la tarea de crear nuevos espacios de participación como forma de diferenciarse de los existentes. A modo de ejemplo, podemos mencionar lo que sucedió en Buenos Aires hacia principios del siglo XX, cuando los inmigrantes allí asentados, en lugar de participar en la gran cantidad de asociaciones que ya existían, comenzaron a crear instituciones de carácter regional, proceso que se sostendría hasta la década 1930.<sup>384</sup>

Durante la segunda posguerra podemos encontrar otro ejemplo: los nuevos inmigrantes italianos que arribaron a la Argentina conformaron sus propias asociaciones de carácter regional o local a pesar de que muchos participaban de los espacios existentes.<sup>385</sup> Una explicación probable parte de asumir que los patrones de asentamiento de estos inmigrantes se dieron en las zonas menos pobladas del área metropolitana de Buenos Aires y, por lo tanto, alejados de las antiguas instituciones.

---

<sup>383</sup> Bertagna, Federica (2009). *La stampa...*, cit., pp. 77-93.

<sup>384</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit.

<sup>385</sup> Bernasconi, Alicia (1993). “Le associazioni...”, cit.

El tercer ejemplo lo observamos con los periódicos italianos. Cada período estuvo marcado por el surgimiento de una nueva publicación de referencia de la comunidad pero, a diferencia de las asociaciones, los periódicos tendieron a durar entre treinta y cuarenta años. Esto se observa, por lo menos, hasta la instauración del financiamiento estatal italiano a estas publicaciones en la década de 1980, lo que les permitió sostenerse. Este apoyo económico, conocido en la comunidad como *contributi*, provocó también el surgimiento de nuevos periódicos y nuevas publicaciones para un período en el que no solo el último ciclo migratorio había finalizado, sino que la cantidad de lectores era sumamente inferior en comparación con las primeras décadas del siglo XX.<sup>386</sup> Quizás el caso más interesante sea el del grupo *Cario Editore* que, a partir de la consolidación de *L'Eco D'Italia*, llegó a concentrar el 4% del mercado mundial de periódicos italianos en el extranjero en 1994. Entre sus publicaciones se destacaban: en 1971, *Gazzettino Calabrese*; en 1989, los periódicos *Campania*, *Meridiano Giuliano*, *Nuova Europa*, *Italia 2000*, *Abruzzo Oggi*, *La Sardegna* y *Gazzettino Lucano* (Buenos Aires), *Italia Viva* (Mar del Plata) y *Panorama Italiano* (La Plata). Además, en 1993, fundó el periódico *Corriere della Sicilia*. Fuera de Argentina sobresalieron periódicos como *L'Italia del Popolo* (San Pablo, Brasil) y *La Voce d'Italia* (Porto Alegre, Brasil), ambos de 1975. El sostenimiento estatal obtenido en la década de 1980 le permitió al grupo editor continuar con la creación de periódicos regionales, o destinados a una comunidad en particular, que habían comenzado una década anterior.<sup>387</sup>

Como mencionamos al comienzo de este capítulo, Gaetano Cario tendía a confrontar con el grupo dirigente que estaba al frente de las instituciones tradicionales como FEDITALIA, la asociación Dante Alighieri, el Círculo Italiano y el Hospital Italiano, entre otras. Observando este caso en particular, es posible suponer que la gran cantidad de periódicos que surgieron desde la década de 1980 formó parte de un proceso de legitimación

---

<sup>386</sup> Bertagna, Federica (2009). *La stampa...*, cit.

<sup>387</sup> Maggio, Ángel (2017a). "Identidades...", cit.

comunitaria que permitió que aquellos líderes que se encontraban alejados de los espacios tradicionales tuvieran mayor participación.<sup>388</sup>

Esto vendría a sumarse a la tardía conformación de nuevas asociaciones italianas de carácter local que hubo en Argentina desde la década 1970.<sup>389</sup> Aquí el proceso es similar al que ocurrió con los periódicos. Con el aporte económico de los gobiernos regionales de Italia a las comunidades de emigrantes en el extranjero surgieron asociaciones destinadas a canalizar la oferta de becas de estudio y viajes turísticos a Italia, entre otros. Una particularidad de este proceso es que, en estas nuevas instituciones, los actores destacados fueron los hijos y nietos de italianos, quienes también tuvieron la posibilidad de obtener la ciudadanía del país europeo.<sup>390</sup>

En 2003 el Consulado General de Italia en Buenos Aires llevó a cabo un censo de asociaciones italianas en su circunscripción consular en el que se relevaron doscientas cincuenta y dos instituciones. De estas, ciento cuarenta se constituyeron entre 1970 y 2003, es decir, casi el 56% de las asociaciones italianas consignadas eran de reciente creación. Haciendo un análisis más concreto respecto de las funciones que cumplían esas ciento cuarenta asociaciones nuevas, determinamos que ochenta y ocho eran de carácter regional.<sup>391</sup> Esto vendría a confirmar que las regiones italianas fueron las grandes impulsoras del surgimiento de asociaciones italianas en el área metropolitana de Buenos Aires en un período tardío del ciclo migratorio (en el Cuadro N° 3 del Anexo se clasificaron, por tipo y lugar, estas asociaciones italianas de reciente creación).

Este proceso revitalizó a la comunidad italiana que estaba en franco declive. Una forma de institucionalizarlo fue la convocatoria a los congresos de la juventud italiana por parte de FEDITALIA. Desde 1991 y hasta el 2019 se han llevado a cabo dieciocho ediciones de este evento que convocaba a jóvenes de origen italiano de entre veintiuno y treinta y cinco

---

<sup>388</sup> Para una mayor descripción de este aumento de periódicos italianos en la Argentina hacia fines del siglo pasado ver Bertagna, Federica (2009). *La stampa...*, cit.

<sup>389</sup> Bernasconi, Alicia (2018). “Las asociaciones...”, cit., pp. 40-55.

<sup>390</sup> Gil, Gastón Julián (2007). Op. Cit.

<sup>391</sup> *Consolato Generale d'Italia Buenos Aires, Le Associazioni...*, cit., pp. 247-255.

años. Ya en 1985, Dionisio Petriella destacaba esta política de apertura hacia los jóvenes por parte de la institución:

Para capear la crisis del asociacionismo italiano, su máximo ente rector, la FEDITALIA, está ejecutando una política que nos parece muy acertada: favorecer en cada asociación la concurrencia de jóvenes de origen étnico italiano, desarrollar en ellos su natural inclinación hacia la cultura italiana e irles traspasando gradualmente el gobierno de cada asociación. Se quiere en fin que cada una de éstas sea un semillero de leales ciudadanos argentinos que mantengan, en el terreno cultural, su vinculación con la tierra de sus mayores.<sup>392</sup>

De esta manera se pretendía institucionalizar un proceso de renovación del asociacionismo italiano en la Argentina a través de los descendientes de inmigrantes. Sin embargo, resulta necesario mencionar que muy pocos jóvenes accedieron a los espacios tradicionales de poder. La permanencia prolongada de los dirigentes de mayor trayectoria creó distintos enfrentamientos en este grupo. Como veremos en los sucesivos capítulos, la instauración del derecho al voto para los ciudadanos italianos en el extranjero tuvo como consecuencia la manifestación de este conflicto y la conformación de un nuevo espacio de poder para esta nueva generación de líderes.

#### **4.6. Consideraciones finales**

Durante el desarrollo de este capítulo hemos analizado el modo en que los líderes de FEDITALIA han llevado adelante estrategias, alianzas y lazos personales para ejercer su poder dentro de la comunidad italiana. En la primera etapa, hasta 1926, los líderes tenían cierta trayectoria en el asociacionismo o participación en la prensa comunitaria. Esta característica volvió a advertirse a partir de 1955.

---

<sup>392</sup> Petriella, Dionisio. “Los italianos en la Argentina”. *Revista del Hospital Italiano de Buenos Aires*, Número extraordinario, Buenos Aires, 1985, pp. 10-16.



Si bien los lazos con empresarios de la comunidad siempre fueron trascendentes, fue durante la segunda posguerra que los aportes privados se volvieron cada vez más recurrentes. Por tal motivo, aquellos italianos con mayores recursos económicos fueron invitados permanentemente a colaborar con el grupo de distintas maneras. Un ejemplo de esto puede verse en las revistas y periódicos que, si bien fueron perdiendo lectores, no dejaron de contar con publicidad de empresas de capitales italianos.

En cuanto a la etapa que va desde 1926 hasta 1954 hemos visto cómo las alianzas entre los distintos líderes fascistas estuvieron determinadas por su filiación ideológica y por los lazos personales con los dos principales referentes del grupo, Guidi Buffarini y Valdani, que se encontraban enfrentados. En primer lugar, debemos tener en cuenta que el financiamiento privado era clave durante esta etapa de atrofiamiento institucional. Y, en segundo lugar, que el apoyo al gobierno argentino vino a legitimar a un grupo dirigente desprestigiado dentro de la propia comunidad. Lo que se ha mantenido respecto al anterior y posterior período es la colaboración de empresarios cercanos a estos dirigentes. Todo apoyo económico era más que necesario en una institución que no podía sostenerse de forma autárquica.

La llegada de Pallaro a la presidencia de FEDITALIA en 1972 no hizo más que visibilizar ese vínculo que ya existía entre asociacionismo y empresarios italianos. Si bien hemos mencionado su prolongada permanencia al frente de la institución, también destacamos que supo conducirla durante sus años de apogeo. La realización de una importante cantidad de eventos, congresos, publicaciones, y la proliferación de nuevas federaciones y asociaciones –anteriormente analizadas– nos permiten sostener esta afirmación.

Esto se debió en parte a que todos estos mecanismos fueron promovidos y utilizados por la propia FEDITALIA para sostener una forma de ejercer el poder dentro de la comunidad. Estos líderes estuvieron observando permanentemente los acontecimientos políticos de Italia y buscaron tener siempre una base de legitimación que les permitiese posicionarse como aquellos que estaban mejor preparados para representar a los emigrantes italianos en el Parlamento.

El análisis de los distintos congresos de FEDITALIA nos permitió comprender el trasfondo de ciertas discusiones que ocurrieron en el grupo. Pensados como un instrumento de sostenimiento de los dirigentes durante la última etapa de intervención política que atravesó la institución, continuaron desarrollándose de forma periódica como una manera de abrir la Federación a la comunidad, escuchar sus opiniones, consolidar propuestas y, al mismo tiempo, fortalecerse jerárquicamente. Si por un determinado período de tiempo la centralidad de FEDITALIA en la comunidad estuvo cuestionada, desde la década de 1970 nadie pudo negar su importancia dentro del asociacionismo. En los sucesivos capítulos analizaremos en detalle cómo, incluso hacia fines de nuestro período de estudio y cuando el poder empezó a circular por otros espacios, la institución aún tenía un prestigio vital en las disputas entre los líderes del grupo.

Otro de los aspectos destacados que caracteriza la construcción del liderazgo y que ha permanecido a lo largo del tiempo es la alianza entre dirigentes de asociaciones y los responsables de los periódicos. En cada etapa hemos detallado estos vínculos, acompañaran o no a la conducción de FEDITALIA. En muchas ocasiones, los periódicos se han constituido como emprendimientos personales de líderes que incursionaban, o buscaban incursionar, en los espacios de poder del asociacionismo.

Incluso en una etapa tardía de nuestro período de estudio, estas publicaciones cobraron suma vigencia a partir del sostenimiento estatal. Así, los periódicos mantuvieron el lugar de importancia obtenido e incluso proliferaron nuevas publicaciones. La relativa disponibilidad de recursos económicos por parte de los gobiernos de Italia y sus regiones, también nos permite comprender el surgimiento de nuevas instituciones y dirigentes que en su gran mayoría han sido rápidamente incorporadas a FEDITALIA a través de las federaciones.

Este proceso también nos permite comprender lo dinámico que resultó el ejercicio del liderazgo por parte del grupo encabezado por Pallaro hasta principios del siglo XXI. La creación y promoción de espacios de poder intermedios lo consolidaron tanto a él como a FEDITALIA en la cima de la comunidad. Sin embargo, y lejos de las pretensiones que tuvieron los líderes italianos, no debemos considerar ninguna etapa, y menos esta última, como un período de armonía para la comunidad. Las disputas y rivalidades estuvieron a la

orden del día no solo en momentos de evidente enfrentamiento ideológico, sino también en los de mayor crecimiento institucional. Esta será la clave para entender los cambios que se produjeron en el ejercicio del poder en la comunidad con la instauración del derecho al voto para los ciudadanos italianos en el extranjero.

## **CAPÍTULO 5. Los líderes de la comunidad y los vínculos con las autoridades italianas a ambos lados del Atlántico hasta 1960**

El propósito de este capítulo consiste en analizar las relaciones que los líderes de la comunidad italiana establecieron con funcionarios y miembros del cuerpo diplomático de Italia y Argentina. Estos vínculos presentaron algunas transformaciones destacables, como ocurrió con la política del Estado italiano para los ciudadanos residentes en el extranjero que fue cambiando a lo largo del tiempo.

Debido a la complejidad del tema hemos decidido estudiar en este capítulo la etapa que abarca hasta la década de 1960 y continuar en el siguiente con el estudio de las últimas cuatro décadas del siglo XX. El recorte temporal responde a que cada uno de estos períodos tiene particularidades propias, ya que durante las últimas décadas del siglo pasado se han complejizado las relaciones entre dirigentes, autoridades diplomáticas y otros actores políticos italianos.

En el primer apartado comenzaremos analizando los vínculos entre los emigrados y el Estado italiano durante las primeras dos décadas del siglo XX, tomando como punto de partida la comunidad italiana de Buenos Aires. Posteriormente, profundizaremos la relación entre los dirigentes que adscribían al régimen fascista y las autoridades italianas. Con el objetivo de entender las limitaciones propias de estos espacios allí donde el asociacionismo italiano tenía una importante trayectoria, identificaremos algunos de los principales líderes que tuvieron cargos en instituciones conformadas por el régimen fascista en la Argentina. Luego realizaremos un análisis cuantitativo para comprender el grado de fascistización del asociacionismo italiano de Buenos Aires.

Continuaremos analizando las relaciones establecidas con el gobierno del país de residencia durante los diez años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, a partir de las

características propias que adoptó el asociacionismo italiano en la Argentina, entre ellas, la persistente división de la comunidad italiana motivada por el vínculo que un sector dirigencial mantuvo con el gobierno argentino. Nos detendremos en el análisis de dos asociaciones italianas que reivindicaban su filiación política con el peronismo, a fin de comprender el funcionamiento de las instituciones de base que cimentaban, en la conducción de FEDITALIA, el liderazgo de dirigentes favorables al gobierno argentino.

Finalmente, desarrollaremos el proceso de unificación de los líderes del asociacionismo italiano de la Argentina entre los años 1955 y 1960. Para comprender las particularidades de este proceso será necesario poner atención en los principales dirigentes antifascistas y fascistas que lograron establecer las bases de un proyecto común y en el rol desempeñado por las autoridades diplomáticas italianas en la Argentina durante este período.

A lo largo de este capítulo nos hemos valido de documentos elaborados por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia, como el *Bollettino dell'Emigrazione*, las actas de los congresos de los italianos en el extranjero de los años 1908 y 1911 y el *Censimento degli Italiani all'Estero alla metà dell'anno 1927*. A su vez hemos incorporado información procedente de distintos documentos hallados en el Archivo Histórico de la Cancillería Argentina que nos permitieron dar cuenta de las relaciones entre dirigentes comunitarios y autoridades oficiales y otros documentos producidos por la propia FEDITALIA, como el Boletín Informativo Institucional. Por último, hemos consultado los periódicos *La Nación*, *La Argentina* e *Il Mattino d'Italia*, al investigar la etapa del régimen fascista, mientras que *Giornale d'Italia*, *Risorgimento* y *Corriere degli Italiani* para el período de la segunda posguerra.

### **5.1. Las autoridades diplomáticas italianas y su relación con la comunidad emigrada en la Argentina en las primeras décadas del siglo XX**

Como analizamos en los capítulos precedentes, las autoridades diplomáticas italianas en la Argentina desempeñaron un rol preponderante en la organización de la comunidad y en el desarrollo de diversos emprendimientos, a partir de las alianzas establecidas con los grupos dirigentes del asociacionismo. Intentaremos demostrar que esta fue una característica que se

sostuvo –con sus particularidades– durante todo el período que abarca nuestro estudio, lo que es sumamente interesante teniendo en cuenta los diversos regímenes que atravesaron al país europeo. Es preciso mencionar que en el período transcurrido entre 1856 y 1924, previo a la creación de la Embajada de Italia en la Argentina, los encargados de negocios, enviados extraordinarios y ministros se desempeñaban como representantes de la Corona italiana.

Solo para recuperar los casos antes mencionados, volveremos a destacar el rol de Marcello Cerruti, Encargado de Negocios entre 1856 y 1861, actor determinante en la conformación de la Sociedad Italiana de Beneficencia del Hospital Italiano y de la asociación *Nazionale Italiana*. Por su parte, Negrotto di Cambiaso, Encargado de Negocios en 1912, participó de la asamblea constitutiva de la Federación de Sociedades Italianas de Buenos Aires. Mientras que Vittore Cobianchi, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario durante 1912 y 1921, fue muy importante en la conformación del *Comitato Italiano di Guerra di Buenos Aires* en 1915.

Más allá de estos emprendimientos específicos, hacia principios del siglo XX las autoridades diplomáticas del país europeo contribuían a la inserción laboral de los emigrados, a resolver el tema del alojamiento y al financiamiento para el traslado en el interior del país a través del Patronato Italiano de Buenos Aires, cuyas sedes en Paraná, Córdoba y Rosario desempeñaban funciones similares. Este organismo, junto con los consulados italianos de diversas ciudades fueron muy importantes para los inmigrantes, ya que establecieron vínculos con aquellos que no participaban activamente del asociacionismo.<sup>393</sup>

La relación de los dirigentes italianos de la Argentina con las autoridades italianas también se puso de manifiesto en los congresos de los italianos en el extranjero organizados por el *Istituto Coloniale Italiano* en 1908 y 1911. En la primera edición participaron tres delegados de la Argentina sobre un total de cuarenta y tres representantes de distintas

---

<sup>393</sup> *Bollettino dell'Emigrazione* (1909). Ministero degli Affari Esteri, Año 9, N° 9, Roma: Cooperativa Tipografica Manuzio, pp. 90-91.

comunidades de italianos emigrados.<sup>394</sup> Entre ellos se destaca Amedeo Serafini, periodista de *La Patria degli Italiani*.<sup>395</sup>

En la segunda edición del congreso hubo una participación mucho más importante a nivel general. En la Argentina se conformaron comités para las delegaciones de italianos de Buenos Aires, Rosario, Rufino, Monte Grande, La Plata, Lomas de Zamora y San Francisco, lo que sumó un total de setenta y dos representantes. Del comité de Buenos Aires podemos destacar al Ministro Vincenzo Macchi di Cellere como presidente honorario; al periodista Basilio Cittadini, quien desempeñó el cargo de presidente ejecutivo; y a Antonio Tarnassi, Vittorio Valdani, Alessandro Tedeschi, Onorio Stoppani, Giuseppe Devoto, Lorenzo Pellerano, Tito Luciani y Enrico Figari como consejeros, todos ellos dirigentes relevantes con fuertes vínculos con su país de origen, tal como fue señalado en capítulos precedentes.<sup>396</sup> Esto nos permite comprobar que muchos de los dirigentes más relevantes mantenían vínculos políticos en su país de origen.

Por parte de las autoridades diplomáticas argentinas en Italia destacamos las gestiones de repatriación de hijos e hijas de inmigrantes italianos mayores de edad nacidos en Argentina y que habiendo arribado a Italia fueron considerados ciudadanos italianos e integrados al ejército durante el estallido de la Primera Guerra Mundial. En el desarrollo de nuestra investigación hemos hallado la solicitud de Nicola Bianchi para que se realizaran las gestiones correspondientes a fin de que su hijo Amadeo, quien se encontraba estudiando en Italia, pudiera retornar al país para hacerse cargo de la empresa familiar.<sup>397</sup>

Las relaciones que mantenían los dirigentes del asociacionismo con las autoridades diplomáticas italianas, así como con los representantes que realizaban visitas oficiales a la Argentina, eran determinantes; ya que los lazos directos de estos líderes con los funcionarios que residían en Italia eran más complejos de sostener debido a las distancias y a las

---

<sup>394</sup> *Atti del Primo Congresso degli Italiani all'Estero, Vol. I*, (1908), Istituto Coloniale Italiano, Roma: Cooperativa Tipografica Manuzio, pp. 66-67.

<sup>395</sup> Petriella, Dionisio y Sosa Miatello, Sara (1976). Op. Cit.

<sup>396</sup> *Atti del Primo Congresso degli Italiani all'Estero, Vol. I*, (1911), Istituto Coloniale Italiano, Roma: Società Editrice Romana, pp. 27-28.

<sup>397</sup> AHCA, División Diplomática y Consular, Caja N° 1.266, Exp. N° 119, "Amadeo Bianchi", 12/01/1917.

limitaciones propias de la comunicación. Superando las dificultades de la época, la información entre uno y otro lado del océano por parte de las autoridades migratorias cumplía el propósito, entre otros, de regular la migración. Un ejemplo de esto lo constituye el hecho de que la Comisaría General de Emigración del Reino de Italia aconsejaba a los migrantes temporales migrar o no a la Argentina en función de la perspectiva que hubiera sobre la temporada agrícola venidera.<sup>398</sup>

De todas formas, las visitas de representantes políticos y autoridades italianas a la Argentina constituían para los líderes locales una oportunidad de establecer lazos personales con ellos. En noviembre de 1920 arribó a la Argentina el expresidente del Consejo de Ministros del Reino de Italia y expresidente de la Cámara de Diputados del Reino de Italia, Vittorio Emanuele Orlando. Recibido como huésped de honor, su presencia en el país reunió tanto a los principales dirigentes del asociacionismo italiano como a autoridades gubernamentales argentinas. Orlando se entrevistó con Attilio Massone y Lorenzo Pellerano, presidentes de FEDITALIA y del Círculo Italiano, respectivamente. También presenció una conferencia brindada por Emilio Zuccarini en la Dante Alighieri. La Federación organizó un banquete en su honor. El dirigente Tommaso Ambrosetti felicitó al presidente de FEDITALIA por haber invitado a Orlando al país y lo instó a que lo llevara a conocer el monumento a Garibaldi, sito en plaza Italia.<sup>399</sup>

## 5.2. El régimen fascista y los líderes de la comunidad italiana de Buenos Aires

Con el ascenso de Mussolini se produjo de forma paulatina la “fascistización” de todos los organismos oficiales de Italia en el país.<sup>400</sup> El conde Giuseppe Colli di Felizzano,

---

<sup>398</sup> AHCA, División Diplomática y Consular, Caja N° 1.486 bis, Exp. N° 101, “Solicita autorización para enarbolar bandera italiana en ocasión del XX de septiembre”, 24/10/1914.

<sup>399</sup> AHCA, División VC II, Caja N° 296, Exp. N° S/N, “Italia. Visita Sr. Orlando”, 12 y 13/11/1920.

<sup>400</sup> Si bien el régimen fascista restringió progresivamente la emigración, hubo un esfuerzo para controlar las comunidades italianas en el extranjero y transformarlas en instrumentos de la política exterior de Roma. Ver Bertonha, João (2001). “Emigrazione e politica estera: la «diplomazia sovversiva» di Mussolini e la questione degli italiani all'estero, 1922-1945”. *Altretalia*, Vol. 23, N° 2, pp. 39-61.

Enviado Especial y Ministro Plenipotenciario, tuvo que dejar su cargo en 1923 a causa de su condición de antifascista. En su lugar asumió en 1924 Luigi Aldrovandi Marescotti, quien se convertiría en el primer Embajador de Italia en la Argentina.<sup>401</sup> Esta tendencia se trasladó a varias asociaciones italianas: bastará con volver a mencionar que Adone Vendemiati, presidente de la Federación General de Asociaciones Italianas entre 1923 y 1925, fue, hasta 1955, el último dirigente al frente de esta institución que no adhirió al fascismo.<sup>402</sup>

En la Argentina, el régimen fascista había conformado las delegaciones de la *Opera Nazionale Dopolavoro*, *Opera Nazionale Balilla*, la *Gioventù Italiana del Littorio*, la *Associazione Lavoratori Fascisti all'Estero* y la *Gioventù Italiana* creadas a imagen de las que habían surgido en la península.<sup>403</sup> Por otra parte, si bien el fascismo no había penetrado en la totalidad del asociacionismo, algunas de las más importantes instituciones dependían directa o indirectamente del gobierno italiano y, por lo tanto, fueron rápidamente controladas por este. Tales son los casos del Patronato, la asociación Dante Alighieri de Buenos Aires y algunas escuelas italianas –aquellas conformadas por los *Fasci* o bien las de anterior creación nucleadas en la asociación Pro Schola–,<sup>404</sup> que fueron espacios dirigidos por líderes fascistas con fuertes vínculos con los organismos oficiales italianos en el país.<sup>405</sup>

El gobierno italiano había enviado agentes especiales a la Argentina, Brasil y Chile con el objetivo de iniciar una intensa propaganda a favor del fascismo.<sup>406</sup> Estos delegados actuaban con independencia de la representación diplomática y recibían instrucciones

---

<sup>401</sup> Smolensky, Eleonora (2013). Op. Cit., p. 538.

<sup>402</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., pp. 351-352.

<sup>403</sup> Muchas de estas instituciones estaban vinculadas entre sí, por ejemplo para aumentar la cantidad de niños que participaban de los *Balilla*, los miembros de los *Fasci* locales debían registrar a sus hijos. Ver Aliano, David (2012). *Mussolini's national project in Argentina*. Madison: Fairleigh Dickinson, p. 71.

<sup>404</sup> A partir de 1928 el régimen controló la asociación Pro Schola, que nucleaba a las más antiguas escuelas de las asociaciones italianas de Buenos Aires. En 1939 llegó a agrupar a más de mil seiscientos estudiantes. Ver Aliano, David (2012). Op. Cit.

<sup>405</sup> Newton, Ronald (1995). “El fascismo y la colectividad ítalo-argentina, 1922–1945”. *Ciclos*, Vol. 5, Nº 9, pp. 3-30.

<sup>406</sup> Rápidamente estos agentes advirtieron que sin nuevos flujos migratorios, el mantenimiento de la italianidad entre los italianos residentes en el extranjero era en vano –debido a la rápida integración, especialmente de sus hijos– y que lo único que podía hacer el fascismo era aceptar esta realidad. Ver Bertonha, João (2001). “Emigrazione...”, cit., p. 42.



directas del propio Mussolini. Incluso algunos de ellos podían tener mayor influencia en el gobierno italiano que los embajadores. Estas designaciones sorprendieron al Embajador argentino en Chile, Manuel Malbrán, quien solicitó una entrevista con un miembro del cuerpo diplomático italiano en el país trasandino en la que le manifestó que era “tan importante la obra que pensaba realizar el fascismo, y tan importantes las consecuencias que se derivarían de su buena propaganda entre los residentes italianos de América, que bien valía la pena no tomar en cuenta los pequeños errores que se pudieran cometer”.<sup>407</sup>

La valoración del régimen fascista acerca de los italianos en el extranjero tenía dos propósitos bien definidos: buscaba satisfacer las aspiraciones imperialistas de Mussolini en las zonas cercanas a Italia –con lo que Argentina en particular y Sudamérica en general no estaban entre sus prioridades–<sup>408</sup> y destinar todos los instrumentos del Estado italiano a la difusión y sostenimiento de la “italianidad”. Debemos prestar especial atención a este detalle porque, si bien la promoción de la identidad nacional en un país de reciente conformación y con marcadas diferencias regionales fue una constante desde la constitución del Reino de Italia, a partir de 1922 los organismos estatales concebían a la “italianidad” como sinónimo de fascismo. Lo que se pretendía con esta política era generar apoyo pleno al régimen.<sup>409</sup>

Este esquema no tuvo, en la práctica, una respuesta lineal y tendió a caracterizarse por un desarrollo ambivalente y muchas veces contradictorio.<sup>410</sup> En países como la Argentina

---

<sup>407</sup> AHCA, División Política, Caja N° 2488, Exp. N° 5, “Sobre designación de agentes para la realización de una campaña en favor del fascismo nombrado por el gobierno italiano”, 14/03/1926.

<sup>408</sup> Si bien los proyectos imperialistas de Mussolini estuvieron centrados en las zonas cercanas a la península itálica, es decir, Europa y África, existieron algunos emprendimientos aislados que podrían ser encuadrados bajo esta lógica, como el estudiado caso de la colonia agrícola en el valle de Río Negro. Ver Sergi, Pantaleone (2012b). “Un modelo...”, cit.

<sup>409</sup> “El fascismo introdujo una nueva perspectiva, que tuvo notables consecuencias prácticas también en la vida de los italianos en el exterior, en la medida en que puso como condición para una solución “nacional” del problema de la inmigración y de la italianidad, la identificación de la italianidad con el fascismo. Pero, como en otros ámbitos, también en este el fascismo operó combinando sus aspiraciones totalitarias con una práctica pragmática, que se hacía eco de las situaciones reales contingentes, sin perder de vista su objetivo final”. Gentile, Emilio (1986). Op. Cit., p. 163.

<sup>410</sup> Si bien hacia fines de la década de 1920 y comienzos de 1930 el fascismo había impuesto una política restrictiva respecto de la salida de los trabajadores de Italia, en sus comienzos Mussolini ponderaba la emigración como una forma de expansión del régimen en el extranjero, refiriéndose a la creación de un “imperio sin fronteras”. Aliano, David (2012). Op. Cit., p. 28.

el fascismo no había logrado penetrar de la misma forma que en Italia. Los dirigentes locales que lo apoyaban, además de intentar la “fascistización” del asociacionismo, replicaron muchas de las instituciones que el régimen había creado en la península. Incluso en la Argentina estaba presente el Partido Nacional Fascista (PNF), cuya sección de Buenos Aires fue inaugurada días antes de la Marcha sobre Roma en 1922.<sup>411</sup> El desarrollo de estas instituciones no estuvo limitado a la capital del país, ya que se fueron instalando en diversas ciudades donde había representación consular, como Mendoza, Córdoba, Rosario, Santa Fe y Bahía Blanca;<sup>412</sup> su proliferación, más allá de los diversos liderazgos, se debió a la subordinación de estas instituciones a las autoridades diplomáticas italianas en la Argentina. Además, se establecía en el reglamento de los *Fasci* que tenían que acatar las leyes del país de residencia para evitar conflictos y brindar asistencia a los italianos.<sup>413</sup>

El propio Mussolini impartió una serie de recomendaciones a los representantes de las agrupaciones fascistas en el exterior. Entre otras, respetar las leyes del país de acogida, no intervenir en política interna, no provocar desórdenes, ayudar a los emigrados italianos y respetar a los representantes oficiales italianos. El objetivo era lograr la “valorización del elemento italiano en el extranjero”, entendiendo que de esta manera “la simpatía que ya rodea a nuestro movimiento político aumentará”.<sup>414</sup>

Sin embargo, la presencia de estas instituciones y dirigentes del régimen en la Argentina derivó en una escalada de violencia en su contra. Al menos desde 1925, las reuniones de los representantes del fascismo en el país requerían de protección por parte del

---

<sup>411</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., p. 355.

<sup>412</sup> El *Fascio* Giulio Giordani de Bahía Blanca se conformó en 1926 y rápidamente tuvo vínculos con el Cónsul local Giorgio Foresti. Ver Cimatti, Bruno (2016). “La sociabilidad fascista en construcción. El fascismo y la colectividad italiana de Bahía Blanca (1926-1927)”. *Pasado Abierto. Revista del CEHis*, Vol. 3, pp. 6-24. También en esa ciudad se conformaron otras instituciones fascistas como el *Dopolavoro* Ugo Quintavalle en 1929 y el Instituto Ítalo-Argentino de Cultura “Umberto di Savoia” en 1930. Ver Cimatti, Bruno (2020). “Creer en dos patrias. Las colonias de verano para niños ítalo-argentinos del Fascio “Giulio Giordani” de Bahía Blanca (1934-1936)”. *PolHis*, Vol. 13, pp. 153-184.

<sup>413</sup> Grillo, María Victoria (2006). “Creer...”, cit., pp. 234-235.

<sup>414</sup> AHCA, División Política, Caja N° 2386, Exp. N° 1, “Política Interna”, 4/12/1925.

gobierno argentino.<sup>415</sup> Luego del atentado al Consulado General de Italia en Buenos Aires ocurrido en mayo de 1928, que provocó treinta y cinco heridos y la muerte de nueve personas,<sup>416</sup> las autoridades italianas demandaron un refuerzo de la vigilancia en las distintas sedes del cuerpo diplomático de Italia en las ciudades de Santa Fe, Rosario, San Juan, Mendoza, Córdoba –se menciona que aquí hubo un “atentado dinamitero” –, La Plata y Bahía Blanca, donde se habían registrado diversos actos de vandalismo y daños.<sup>417</sup> También hemos comprobado la existencia de denuncias, durante 1938, por parte de las autoridades diplomáticas italianas en Buenos Aires, motivadas por el robo de banderas italianas a la sede “Antonio Locatelli” del *Dopolavoro* y por las amenazas contra la escuela “Príncipe Umberto” perteneciente al *Fascio* local.<sup>418</sup>

Al frente de estas instituciones, de las cuales la *Opera Nazionale Dopolavoro* era la más destacada, estaban muchos de los dirigentes del asociacionismo que apoyaban al régimen.<sup>419</sup> Vittorio Valdani fue presidente de los *Fasci* en Argentina entre 1925 y 1928, mientras era también el presidente del Círculo Italiano; la *Dopolavoro* estuvo presidida, además de por el propio Valdani, por el comerciante e industrial Antonio Demarchi, quien

---

<sup>415</sup> AHCA, División Política, Caja N° 2386, Exp. N° 22, “Reunión de súbditos italianos de tendencia fascista”, 20/12/1925.

<sup>416</sup> Un grupo anarquista conducido por Severino Di Giovanni colocó una bomba en la sede consular. Ver Scarzanella, Eugenia (2007). “El fascismo...”, cit., p. 194. Di Giovanni desempeñó una activa campaña contra el fascismo en la Argentina. En 1925 fue detenido en cercanías del Teatro Colón, junto a otros miembros del grupo *L'Avvenire*, por distribuir panfletos contrarios a la monarquía y al fascismo durante la celebración por el vigésimo quinto aniversario del Rey de Italia. Ver AHCA, División Política, Caja N° 2386, Exp. N° 10, Ministerio del Interior, N° 11.689, “Publicaciones ofensivas para Italia”, junio de 1925.

<sup>417</sup> AHCA, División Política, Caja N° 2979, Ministerio del Interior, N° 014934-S, “Exp. originado denuncia atentados edificios consulados italianos”, junio de 1930.

<sup>418</sup> AHCA, División Política, Caja N° 3981, Exp. N° 7, “Reclamación sobre el retiro de bandera italiana en ocasión del aniversario patrio argentino”, 31/05/1938 y AHCA, División Política, Caja N° 3981, Exp. N° 14, “Denuncia amenazas terroristas contra la escuela elemental italiana ‘Príncipe Umberto’”, 30/07/1938.

<sup>419</sup> El *Dopolavoro* fue creado en 1925 y tenía como propósito “defender y valorar el descanso, utilizándolo para reconstruir y tutelar la energía física y mental del individuo, para educarlo moral y físicamente, siempre en interés supremo de la sociedad nacional”. Ver *La obra nacional “Dopolavoro” (post-trabajo) en Italia*, Roma: Società Editrice di Novissima, 1937, p. 10. Sus actividades se dividían en tres categorías: educación cultural, educación física y asistencia social. Hacia fines de 1935 contaba con más de tres millones de afiliados distribuidos en casi veinte mil agrupaciones, principalmente en Italia, pero también en el extranjero. *Ibid.*, p. 19. En el momento de mayor expansión –hacia fines de la década de 1930– en Centro y Sudamérica había sesenta y seis secciones del *Dopolavoro*. Ver Irene Guerrini, Marco (1995). “L'Opera Nazionale Dopolavoro in Sud America: 1926-1941”. *Studi Emigrazione*, N° 115, pp. 518-537.

participaba activamente de la promoción deportiva, y por el ya mencionado Adriano Masi, presidente de la asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, designado como inspector de los *Fasci*, entre otros.<sup>420</sup>

El hecho de que algunas de las más importantes asociaciones creadas por los inmigrantes italianos de Buenos Aires estuvieran dirigidas por fascistas, permitía que los lazos con funcionarios y representantes oficiales de Italia fueran más fluidos. Esto, sumado a la importante cantidad de italianos residentes en el país, dio lugar a que la Argentina llamara la atención de algunos funcionarios del régimen.<sup>421</sup>

En 1924, el príncipe Umberto di Savoia, quien posteriormente se convertiría en el último rey de Italia, arribó a la Argentina constituyendo la visita más importante de un alto representante italiano al país hasta el momento.<sup>422</sup> El heredero a la Corona fue recibido por el presidente Alvear y, para confirmar los vínculos existentes entre ambos países, se crearon en Buenos Aires y Roma el *Istituto Argentino di Cultura Italica* y el Instituto Italiano de Cultura Argentina, respectivamente, además de elevarse las misiones diplomáticas al rango de embajadas.<sup>423</sup>

El representante de la realeza italiana permaneció en la ciudad de Buenos Aires desde el 6 de agosto hasta el 11 del mismo mes y en su honor se produjeron diversos

---

<sup>420</sup> Petriella, Dionisio y Sosa Miatello, Sara (1976). Op. Cit. Lejos de la actitud confrontativa que tuvieron los *Fasci all'Estero* en sus comienzos, Valdini ordenó a sus miembros no recurrir a la violencia. Por otra parte, el nombramiento de Adriano Masi podría llegar a estar vinculado a la orientación que Piero Parini le imprimió a estas instituciones desde la *Direzione Generale degli Italiani all'Estero e Scuole (DIES)*. Pierini creía que "[...] avanzar en la misión cultural de Italia de promover su identidad nacional conduciría al reclutamiento de fascistas. [traducción del autor]". Ver Aliano, David (2012). Op. Cit., p.46.

<sup>421</sup> Para un análisis más profundo de los vínculos establecidos entre el régimen fascista y la comunidad italiana de la Argentina, ver Aliano, David (2012). Op. Cit. y Fotia, Laura (2015). *La politica culturale del fascismo in Argentina (1923-1940)*. (Tesis de doctorado no publicada). Università degli studi di "Roma Tré", Roma.

<sup>422</sup> En gratitud a la recepción organizada y a las buenas relaciones entre ambos países, el municipio de Roma resolvió nombrar una plaza con el nombre de "Buenos Aires". AHCA, División Política, Caja N° 2293, Exp. N° 21, "Denominación de una plaza con el nombre de la capital argentina", 6/08/1924.

<sup>423</sup> A pesar de que en Argentina comenzó unos años antes, a partir de 1927 Mussolini decidió "fascistizar" la vía diplomática, debido a la importante cantidad de ciudadanos italianos en el extranjero, creando setenta nuevos consulados y nombrando a ciento veinte cónsules fascistas entre 1928 y 1929. Grillo, María Victoria (2006). "Crear en Mussolini. La proyección exterior del fascismo italiano (Argentina, 1930-1939)". *Ayer*, N° 62, pp. 231-255.

reconocimientos, desfiles, conferencias y recepciones con la presencia de las máximas autoridades del país, entre otras. Las crónicas periodísticas destacaron la impresionante respuesta a las convocatorias por parte de la comunidad italiana durante esos actos.<sup>424</sup> Un acontecimiento a señalar fue el hecho de que en uno de esos desfiles se hizo presente un grupo uniformado con camisas negras.<sup>425</sup>

La presencia del príncipe Umberto no limitó su estadía a la ciudad de Buenos Aires, sino que emprendió un largo itinerario en tren que lo llevó a las ciudades de Rosario, Córdoba, Tucumán y Mendoza, entre otros puntos del país. Desde Mendoza partió hacia Chile y luego regresó a la capital argentina para retornar en barco a Italia.<sup>426</sup> En conmemoración de esta visita del príncipe Umberto al país, la comunidad italiana de la Argentina convocó a una colecta que reuniera fondos para la donación, a la ciudad de Buenos Aires, de la Antena Monumental, también conocida como Mástil de los Italianos. La inauguración se concretó tres años más tarde, en 1927, y contó con la presencia del presidente Alvear; el Ministro de Relaciones Exteriores, Ángel Gallardo; el Embajador italiano Alberto Martin Franklin; el Cónsul General Luigi Vidau; y los dirigentes fascistas Arsenio Guidi Buffarini y Vittorio Valdani.<sup>427</sup> En un festejo colmado de símbolos patrios de Italia y la Argentina, al que asistieron seiscientos estudiantes de las escuelas italianas, quedaba demostrada la orientación política de los espacios institucionales reconocidos por las autoridades, aun cuando estos seguían arrogándose la apoliticidad.<sup>428</sup>

---

<sup>424</sup> “La colectividad italiana tributó ayer un sincero homenaje al príncipe Humberto de Saboya”, *La prensa*, Año LV, N° 19.905, Buenos Aires, 10 de agosto de 1920, p. 20; “preparada por la Federación de las Sociedades Italianas”, *La Nación*, Año LV, N° 19.002, Buenos Aires, 10 de agosto de 1920, p. 3.

<sup>425</sup> “Las camisas negras”, *La Argentina*, Año XXIV, N° 7.930, Buenos Aires, 10 de agosto de 1924, p. 1.

<sup>426</sup> AHCA, División Política, Caja N° 2293, Exp. N° 4, “Visita a la República por el príncipe heredero de Italia”, 22/07/1924.

<sup>427</sup> *Bollettino dell’Emigrazione* (1927). Ministero degli Affari Esteri, Año 26, N° 6, Roma: Direzione Amministrazione, pp. 836-837.

<sup>428</sup> *Ibid.*



Imagen 4: El presidente de FEDITALIA, Arsenio Guidi Buffarini, y el presidente de la Nación Marcelo Torcuato de Alvear descubren la Antena Monumental. Guidi Buffarini, Arsenio (1931). *Arsenio Guidi Buffarini e la sua opera*. Buenos Aires: SAGB, p. 518.

La réplica de las instituciones fascistas en la Argentina y la cooptación de varias asociaciones tradicionales de los italianos en el país y de los dirigentes que las conducían, se combinó con una baja penetración del fascismo en el asociacionismo en general.<sup>429</sup> Esto lo podemos comprobar si analizamos el censo de los italianos en el extranjero de 1927. En este relevamiento se establecieron tres categorías diferentes para las asociaciones de Buenos Aires, según su pertenencia institucional. Las que estaban asociadas a la *Assoziacione Italiana di Mutualità ed Istruzione* (AIMI) eran quince entidades y tenían en total siete mil quinientos socios; las que estaban con la Federación General de Asociaciones Italianas eran

---

<sup>429</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., p. 355.

veintiocho y contaban con veinticinco mil socios; y las instituciones libres que no estaban federadas eran treinta y una y tenían siete mil quinientos socios.<sup>430</sup>

Debemos tener en cuenta que la AIMI había renunciado a la Federación ese mismo año a causa de su posicionamiento político y que, si bien no podemos asegurar que todas las asociaciones libres eran estrictamente antifascistas, lo cierto es que la gran mayoría de las instituciones no federadas estaban más alejadas de la circulación discursiva del régimen que las federadas. Esto nos lleva a suponer que, al menos en Buenos Aires, mientras los líderes fascistas tenían una fuerte injerencia en veintiocho asociaciones, estaban muy relegados en cuarenta y seis. Un análisis sobre la cantidad de asociados de cada agrupamiento es un poco más complejo porque, según el censo, los dirigentes fascistas contaban con una mayor cantidad de asociados. Lo que nos hace dudar de su veracidad es que el censo expresa que la AIMI tenía la misma cantidad de socios que las instituciones libres –siete mil quinientos. Esto es aún más llamativo si tenemos en cuenta que muchas de las asociaciones que históricamente tenían una mayor cantidad de asociados estaban alejadas de la Federación (en el Cuadro N° 4 del Anexo se detallan las asociaciones relevadas en el censo).

También observamos que el Círculo Italiano aparece como una institución libre y que –como hemos mencionado anteriormente– contaba con muchos dirigentes y miembros fascistas; que el Club Italiano aparece como no federado, aunque sabemos que al menos durante un determinado período fue un espacio propicio para la divulgación del fascismo;<sup>431</sup> y que muchas instituciones de renombre no aparecen en el registro, o apenas son mencionadas, como las de beneficencia, compuestas exclusivamente por mujeres.

Consideramos que este relevamiento hecho por el propio gobierno italiano permite evidenciar que la mayoría de los líderes del asociacionismo no estaban incorporados plenamente a la estructura fascista.<sup>432</sup> Es preciso mencionar, entre las principales dificultades

---

<sup>430</sup> *Censimento degli Italiani all'Estero alla metà dell'anno 1927*, Ministero Degli Affari Esteri, Roma: Provveditorato generale dello Stato, Libreria, 1928, pp. 387-388.

<sup>431</sup> Cortese, Luis (2011). “El Fascismo en el Club Italiano. Buenos Aires (1922-1945)”. *RiMe. Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea (ISSN 2035-794X)*, N° 6, pp. 413-446.

<sup>432</sup> Recordemos que, luego de su viaje a la Argentina en 1923, Giovanni Giurati, encargado de evaluar países de destino para la migración de italianos en Sudamérica, fue bastante pesimista respecto a las posibilidades de

que enfrentaron estas entidades fascistas en la Argentina, la rivalidad que les presentaban las instituciones creadas con anterioridad por los propios inmigrantes, ya que había una superposición de propósitos y objetivos entre unas y otras.<sup>433</sup>

Resulta necesario mencionar que el alejamiento de FEDITALIA de las instituciones se constituyó en un tema sumamente relevante para la Federación. En 1930 el Consejo Directivo envió una circular a todos los presidentes de las asociaciones italianas de la Argentina para que se sumaran a la entidad. Entendía que, si bien había muchas de ellas que estaban federadas, “[...] otras permanecen indiferentes, tal vez por apatía, pero ciertamente no por falta de buenos sentimientos que no pueden faltar entre los miembros de las asociaciones cuya constitución en sí misma los manifiesta claramente [traducción del autor]”.<sup>434</sup> A estas últimas les comunicaba las ventajas de incorporarse a FEDITALIA, entre las que podemos destacar la asesoría jurídica, el servicio de la oficina farmacéutica, el envío de delegados de la Federación a las asociaciones para brindar ayuda, entre otras. También expresaba que: “La Federación, que goza de la simpatía, la confianza y el apoyo de las autoridades italianas, podrá ejercer sus buenos oficios con las mismas autoridades para la creación de agencias consulares en el interior, asesorando en la elección de sus titulares [traducción del autor]”.<sup>435</sup> Esto pone en evidencia los vínculos establecidos entre los líderes de FEDITALIA y las autoridades diplomáticas italianas en la Argentina.

También debemos tener en cuenta que no todos los líderes que no apoyaban al fascismo estaban involucrados en la lucha antifascista en la Argentina; mucho menos las instituciones que ellos conducían. Recordemos que la declamada apoliticidad fue la base para la construcción del asociacionismo en el país, ya que, si se abría libremente la discusión política en estos ámbitos, podrían surgir otros cuestionamientos. En todo caso, lo que tuvo lugar fue una crítica a la visión totalitaria del fascismo y una reivindicación de la “italianidad”

---

expansión del fascismo en Buenos Aires, a pesar de que aquí se encontraba el *Fascio* más importante de la región. Grillo, María Victoria (2006). “Crear...”, cit., p. 238.

<sup>433</sup> En 1931 el periódico *Giornale d'Italia* cuestionó la creación en la Argentina de instituciones fascistas homologas a las italianas. Ver Cimatti, Bruno y Fotia, Laura (2021). *Un periódico...*, cit., p. 46.

<sup>434</sup> Guidi Buffarini, Arsenio (1931). *Op. Cit.*, pp. 672-673.

<sup>435</sup> *Ibid.*



como pertenencia nacional. Es posible pensar que los ámbitos más apropiados para los antifascistas fueran instituciones como *Italia Libera* o *Unione Italiana Garibaldi*.

Otra perspectiva interesante sobre la que podemos reflexionar es acerca del declive que tuvo el asociacionismo italiano en la Argentina a partir de la década de 1930. Esto se debió a la abrupta disminución de los flujos migratorios, el envejecimiento de los inmigrantes y la plena integración de sus hijos a la sociedad local.<sup>436</sup> Aunque podríamos añadir que mientras los organismos oficiales italianos en la Argentina y muchas de las asociaciones tradicionales respondían al fascismo, la mayoría de las instituciones y un porcentaje mayoritario de las bases no apoyaban al régimen. El hecho de que cada acto o convocatoria estaba atravesado por la entonación del Himno a Roma o por una declamación de fidelidad a Mussolini, pudo haber incidido en una merma en la participación de aquellos que no se sentían identificados. Incluso, si los programas de las asociaciones antifascistas hubieran estado reducidos estrictamente a la discusión política, podría haberse dado la misma situación. Por último, debemos tener en cuenta que determinadas actividades y emprendimientos de la comunidad requerían del respaldo de las autoridades diplomáticas, por lo que muchas instituciones perdieron esa fuente de sostenimiento.<sup>437</sup>

### **5.3. Los dirigentes del asociacionismo italiano durante la segunda posguerra**

La caída del régimen fascista en Italia y el fin de la Segunda Guerra Mundial no produjeron, en lo inmediato, cambios en la conducción de muchas de las asociaciones italianas en la Argentina debido que los líderes fascistas contaban con el apoyo del gobierno local. A esto debemos tener en cuenta la política del gobierno italiano de no realizar una “desfascistización” de la comunidad, aunque es cierto —como hemos señalado anteriormente—

---

<sup>436</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., pp. 353-354.

<sup>437</sup> Este podría ser el caso de las instituciones educativas que muchas sociedades mutuales tenían. Durante el fascismo, solo la asociación Pro Schola, creada en 1911, que incluía a las escuelas de la *Margherita di Savoia*, *Gabriele d'Annunzio*, *Príncipe Umberto* y *Modello*, recibía financiamiento del gobierno italiano. Grillo, María Victoria (2006). “Creer...”, cit., pp. 252-253.

que el grupo dirigente estaba fuertemente presionado por las autoridades peninsulares para lograr la reunificación.

La relación del presidente Perón con un importante sector de la comunidad italiana se materializó en diversas expresiones, entre ellas, el apoyo a los líderes fascistas al frente de FEDITALIA durante el período 1945 a 1954. A continuación analizaremos la sección italiana del Movimiento Peronista de los Extranjeros en la República Argentina (MPE) y la Asociación Argentina Amigos de Italia, ya que consideramos que ponen en evidencia el vínculo entre el gobierno peronista y un sector de la dirigencia italiana.

La participación del presidente argentino en el II Congreso General Extraordinario de FEDITALIA de 1954 –mencionada en los capítulos anteriores– estaba en consonancia con la reciente conformación, ese mismo año, de la sección italiana del MPE.<sup>438</sup> Muchos dirigentes italianos vieron en esta nueva institución una vía para continuar participando en la política como representantes de la comunidad italiana en la Argentina. Los principales cargos de la sección italiana del MPE fueron ocupados por Mario Arano en la presidencia, presidente del Club Italiano y de la Asociación Italiana de Excombatientes, y Gaetano Teloni como secretario. Los consejeros fueron la artista Bicky Astori (Beatriz Accarini); Raúl Della Rosa; Antonio Cataldo, del *Automobile Club Italiano*; el empresario Juan Massa; Vital Vitali, miembro de la Federación de Asociaciones de Excombatientes; Mario Isastia Henríquez; y Gilberto Mariotti, del Círculo Triestino. Por su parte, Giuseppe Grillo, presidente de *Raggruppamenti Sociali Italiani* (agrupación ligada al Movimiento Social Italiano) fue nombrado secretario de la sede del distrito federal.<sup>439</sup>

Una particularidad interesante es que al momento de conformarse la sección italiana del MPE ya existía una institución denominada *Aggruppazione Italiana Peronista*, presidida

---

<sup>438</sup> Capuzzi, Lucia (2006). Op. Cit.

<sup>439</sup> “Le Autorità dell’aggruppazione italiana del Movimento Peronista degli Stranieri”, *Giornale d’Italia*, Año XLVIII, N° 9.481, Buenos Aires, p. 2. Grillo también se había destacado como miembro del Comité Organizador del II Congreso General Extraordinario de 1954. Ver *Boletín Informativo de la Federación General de Sociedades Italianas de Socorros Mutuos y Recreativas de la República Argentina*. Año 2, N° 19-20, p. 17.

por Francisco Niceforo, cuyo secretario era Mario Pascuzzi de Fazio.<sup>440</sup> La sola mención de esta agrupación por parte del *Corriere degli Italiani* provocó que el secretario general del MPE, Walter Navarra, dirigiera una nota al periódico señalando que “la Agrupación Italiana Peronista es una sola y está encuadrada en el ‘Movimiento Peronista de los Extranjeros en la República Argentina’, que opera en Callao N° 220, primer piso”.<sup>441</sup>

Además de la sección italiana en la ciudad de Buenos Aires, hemos comprobado que el MPE también había logrado conformar otra en la ciudad de Córdoba. Respecto a sus propósitos, se definía como la encargada de nuclear “a los miembros de cada colectividad extranjera, manteniendo los sentimientos de su respectiva Patria, y mancomuna a todas las colectividades entre sí y con el Pueblo Argentino, en una ética justicialista y en amor a una armonía espiritual”.<sup>442</sup> Entre sus objetivos, el MPE se atribuía las siguientes funciones:

- a) Estudia los problemas de las colectividades extranjeras, presenta sus ideas, formula propuestas, etcétera, a pedido de las correspondientes autoridades;
- b) Practica toda clase de asistencia en favor de sus afiliados;
- c) Promueve, estimula y organiza manifestaciones y actividades culturales y deportivas entre sus afiliados e incrementa el turismo con el fin de hacer conocer y admirar las bellezas naturales del país, como así también las excursiones al exterior;
- d) Efectúa toda clase de actividades que resulten de beneficio para las distintas colectividades extranjeras residentes en la República;

---

<sup>440</sup> Mario Pascuzzi de Fazio se desempeñó como director de *L'Eco D'Italia* de Buenos Aires entre 1970 y 1975. Ver Maggio, Ángel (2017a). “Identidades...”, cit.

<sup>441</sup> “Comunicato della A. Italiana Peronista”, *Corriere degli Italiani*, Año VI, N° 503, Buenos Aires 9 de diciembre de 1954, p. 2. La agrupación, que no dependía del MPE, fundada el 7 de noviembre de 1954, sita en la calle Catamarca 111 de la ciudad de Buenos Aires, buscaba no entrar en conflicto con la otra y llamaba a los italianos a afiliarse a las dos. Contaba con sedes en Lanús, Lomas de Zamora, La Matanza, Punta Alta, General López (Santa Fe) y Río Negro. Además, hacia principios de 1955, tenía planes de expansión a La Plata, Rosario, Mendoza, Santa Fe, Tucumán, Catamarca, La Rioja, Salta y Jujuy. “Nuovi delegati della ‘Aggruppazione italiana peronista’”, *Giornale d'Italia*, Año IL, N° 9.538, Buenos Aires, 11 de febrero de 1955, p.2. Manifestaba no ser una “institución mutualista común” sino un “ente que, bajo la guía del justicialismo, va al encuentro de todas las necesidades morales y materiales de sus afiliados con espíritu de equidad y justicia”. “Costituited l'Aggruppazione Italiana peronista di via Catamarca 111”, *Giornale d'Italia*, Año IL, N°9.546, Buenos Aires, 22 de febrero de 1955, p.2.

<sup>442</sup> “Il Movimento Peronista degli stranieri”, *Giornale d'Italia*, Año IL, N° 9.506, Buenos Aires, 5 de enero de 1955, p.2

e) Desarrolla actividades propagandísticas para el logro de la unión en una gran familia, de todos los miembros de las colectividades extranjeras establecidas en el país.<sup>443</sup>

La otra entidad cercana al peronismo en el asociacionismo italiano era la Asociación Argentina Amigos de Italia, que por aquellos años cobró especial relevancia.<sup>444</sup> Según nuestra investigación, su vínculo con FEDITALIA se estableció desde sus orígenes, en junio de 1937, cuando en una reunión ordinaria del Consejo Directivo de la Federación se discutió acerca del surgimiento y los propósitos de dicha asociación.<sup>445</sup> Durante esa reunión, el

---

<sup>443</sup> “Si organizza la sezione italiana del ‘Movimiento Peronista Extranjeros’”, *Corriere degli Italiani*, Año VI, N° 474, Buenos Aires, 5 de noviembre de 1954, p. 2.

<sup>444</sup> En general, estas instituciones de extranjeros ligadas al peronismo no eran bien vistas por algunos miembros de las comunidades inmigrantes ni por las autoridades diplomáticas. Respecto a la primera observación, Bertagna recupera un testimonio del presidente de la Asociación Argentina Amigos de Italia, el piloto de guerra Eduardo Olivero, que describe a estas instituciones como una suerte de club conformado por descendientes de italianos, enfocadas en la promoción de actividades culturales. Ver Bertagna, Federica (2007a). *La inmigración...*, cit., p. 243. Sobre la desconfianza que generaba el MPE en el cuerpo diplomático, hemos accedido a una nota de la Embajada de Suiza en Buenos Aires, donde se detalla un encuentro, en diciembre de 1954, entre funcionarios de esta cartera y el inmigrante suizo Gustav Müller, quien se desempeñaba como inspector general y delegado nacional de este movimiento. En dicha reunión, Müller señaló que el MPE se había creado a instancias del presidente Perón bajo la supervisión directa del vicepresidente de la República, Almirante Teisaire, quien le había pedido a él que se uniera a la organización. También afirmó que el MPE contaba en ese momento con más de ochocientos mil inmigrantes asociados. Müller explicó que el MPE se extendía a todas las provincias y que tenía como propósito el desarrollo del turismo en todos los rincones del país a través de la construcción de hoteles; de la promoción de las relaciones culturales por medio del intercambio estudiantil entre Argentina y los distintos países; de la creación de escuelas para que los extranjeros puedan aprender el idioma y familiarizarse con la forma de vida de los argentinos; y de la promoción de las posibilidades económicas del país. Según su testimonio, este programa se iba a llevar a cabo con la contribución financiera de empresas extranjeras que ya habían demostrado su buena voluntad ofreciendo espontáneamente donaciones. Si bien Müller afirmó en un primer momento que el objetivo del MPE no sería intervenir en la política del régimen, luego sostuvo que entendía las reservas de las autoridades suizas en la Argentina acerca de apoyar a una institución que estaba llamada a participar, aunque sea de una manera mínima, en la política local. Finalmente, en dicho informe se describía a Gustav Müller como un “megalómano” que se parecía a quien fuera su propio ídolo en la infancia, Adolf Hitler. Entendían que era “un hombre decididamente peligroso”. Ver “Notice. Movimiento Peronista de los Extranjeros”, Fleury, Antoine [et al.] (Eds.) (2003). *Diplomatic Documents of Switzerland*, Vol. 19, Documento N° 141, Zürich/Locarno/Genève. Disponible en <<https://dodis.ch/9063>>, consultado el 25 de marzo de 2022.

<sup>445</sup> En las páginas del *Il Mattino d'Italia*, se mencionaba que esta asociación había sido promovida por un grupo de intelectuales, en su mayoría italianos, y que su objetivo sería “desarrollar activamente las relaciones culturales entre Italia y Argentina, coordinando este movimiento de manera efectiva y permanente”. También se destacaba la trayectoria de su presidente, Arturo Rossi, quien, ante las sanciones impuestas al país peninsular, había impulsado la creación del Comité Argentino pro-Italia. Ver “Costituzione de la ‘Agrupación Argentina Amigos de Italia’”, *Il Mattino d'Italia*, Año VIII, N° 2.572, Buenos Aires, 25 de junio de 1937, p. 5.

dirigente Donatto Boccia comentó brevemente que había sido creada para “valorizar la idea fascista e inculcar el espíritu nacionalista argentino sobre el modelo y el estilo italiano” y que su presidente era el doctor Arturo Rossi,<sup>446</sup> quien “ha dado pruebas de simpatía por Italia”. También manifestó que debían prestarle su apoyo a la Asociación Argentina Amigos de Italia, mientras que otro de los miembros del Consejo comentó que esta asociación debía afiliarse a FEDITALIA. Sin embargo, los presentes alertaron que una relación manifiesta con una institución abiertamente política podría ser perjudicial. Aunque Boccia respondió que el programa de esta asociación era cultural, se propuso que los “colegas argentinos se unan y se inscriban a la Agrupación Amigos de Italia”, debido a que estos siempre se lamentaban de que los hijos de los inmigrantes italianos se habían alejado de los sentimientos de sus padres y que esta era una oportunidad para acercarlos.<sup>447</sup>

Para mediados de la década de 1940, esta asociación –que se manifestó como una entidad abiertamente peronista– desarrolló una fuerte actividad gracias a sus vínculos políticos. Estuvo presidida por Eduardo Olivero, argentino de padres italianos, quien había tenido una participación destacada en la Segunda Guerra Mundial como piloto de la fuerza aérea italiana.<sup>448</sup>

La Agrupación Argentina Amigos de Italia organizó un importante acto el 30 de noviembre de 1954 en el Teatro Enrique Discépolo, cedido por la Secretaría de Prensa de la Nación. En este evento participaron, junto al presidente Perón, diversas autoridades gubernamentales. También estuvieron presentes representantes de la propia FEDITALIA, demostrando que continuaba la afinidad entre los dirigentes de ambas instituciones.<sup>449</sup> El

---

<sup>446</sup> Rossi y Boccia tenían una fluida relación, ya que ambos eran médicos del Hospital Italiano y miembros de la Asociación Argentina de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, siendo Rossi su director. En 1935, Arturo Rossi había creado en Buenos Aires el Comité Pro-Italia para reunir firmas de intelectuales argentinos contra las sanciones impuestas al régimen de Mussolini en Italia. Ver Scarzanella, Eugenia (2006). “Los intelectuales ítalo-argentinos: ¿un posible liderazgo étnico? Estudio de caso: la Asociación Argentina de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social (1930-1943)”. En Alicia Bernasconi y Carina Frid (Eds.), *De Europa a las Américas. Dirigentes y Liderazgos (1880-1960)* (pp. 99-112). Buenos Aires: Biblos.

<sup>447</sup> Acta sin número. Reunión ordinaria del Consejo Directivo, Buenos Aires, 30 de junio de 1937, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas.

<sup>448</sup> Bertagna, Federica (2007a). *La inmigración...*, cit., p. 226.

<sup>449</sup> La Asociación Argentina Amigos de Italia tuvo una participación destacada en el II Congreso General Extraordinario de 1954 de FEDITALIA, ya que su presidente, el mayor Olivero, fue uno de los oradores del

presidente de la Nación manifestó que el relanzamiento de esta asociación “no tiene por finalidad agrupar a los que aquí representamos a la vieja Italia, sino unir hombres con un sentido de la vida que permita mantener en alto la bandera de la latinidad, que es la única bandera que el mundo no derribará jamás”.<sup>450</sup>

Acerca de los propósitos de la Asociación Argentina Amigos de Italia, Olivero afirmaba que esta asociación:

[...] aspira a unir a todos los descendientes de italianos, quienes han venido a hacer más grande esta tierra con su esfuerzo y su trabajo. Nosotros aspiramos a que esta unión y esta fuerza sea más grande para ofrecer su apoyo a la Nación y a sus conductores. Este es un movimiento que tendrá ramificaciones en toda la República dónde existen otras seiscientas asociaciones italianas y próximamente podremos ofrecer a la nación y a nuestro presidente más de seiscientas filiales de la “Asociación Argentina Amigos de Italia” [traducción del autor].<sup>451</sup>

Para comprender mejor los propósitos que había asumido esta asociación podemos mencionar una iniciativa de 1954 realizada en Lobos, elegida por ser la ciudad de nacimiento del presidente Perón. Consistió en un ciclo de cine italiano llevado a cabo en el teatro de la asociación *Unione Italiana* de esa localidad y la reproducción del discurso de Perón

---

evento. Ver *Boletín Informativo de la Federación General de Sociedades Italianas de Socorros Mutuos y Recreativas de la República Argentina*. Año 2, N° 19-20, pp. 6-8. De hecho, la Federación agradecería la invaluable ayuda que la Asociación Argentina Amigos de Italia le había prestado para la organización del segundo congreso. Ver Acta N° 118. Reunión extraordinaria del Consejo Directivo Federal, Buenos Aires, 18 de noviembre de 1954; y Acta N° 120. Reunión extraordinaria del Consejo Directivo Federal, Buenos Aires, 3 de marzo de 1955, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas. En las fuentes antes referidas también se menciona que Mario Locati integraba los consejos directivos de FEDITALIA y de la Asociación Argentina Amigos de Italia.

<sup>450</sup> “Il presidente Perón ha inaugurato l'associazione ‘Amigos de Italia’”, *Corriere degli Italiani*, Año VI, N° 470, Buenos Aires, 1 de noviembre de 1954, p. 2.

<sup>451</sup> “I discorsi pronunciati nella grande manifestazione organizzata dalla Ass. Argentina 'Amigos de Italia’”, *Giornale d'Italia*, Año XLVIII, N° 9.453, Buenos Aires, 2 de noviembre de 1954, p. 3.

enunciado en el acto inaugural.<sup>452</sup> Esto demostraba que uno de los objetivos principales era encauzar el respaldo del asociacionismo italiano hacia el gobierno nacional.<sup>453</sup>

El gobierno de Perón, además de haber consolidado su fuerte presencia en la comunidad italiana a través de la Asociación Argentina Amigos de Italia y de la sección italiana del Movimiento Peronista de los Extranjeros –las dos instituciones más importantes ligadas al peronismo y a los italianos de la Argentina–, también lo hizo por otras vías, como, por ejemplo, el financiamiento otorgado al periódico fascista *Risorgimento* y al antifascista *L'Italia del Popolo*, ambos editados en Buenos Aires.<sup>454</sup>

A pesar de esto, sabemos que no todos los sectores de la comunidad italiana de la Argentina apoyaban al gobierno peronista. Podemos pensar que en un contexto donde había un fuerte enfrentamiento entre fascistas y antifascistas, cada movimiento del gobierno de Perón impactaba en uno u otro de los grupos enfrentados. Esto quedó reflejado en el tratamiento que los periódicos italianos representativos de ambos sectores de la dirigencia dieron al golpe de Estado de 1955, como analizaremos a continuación.

Entre los periódicos italianos cercanos al peronismo podemos mencionar a *Risorgimento*, que dio una amplia cobertura del tema buscando disminuir, con especial

---

<sup>452</sup> “La ‘Amigos de Italia’ a Lobos”, *Giornale d'Italia*, Año XLVIII, N° 9.482, Buenos Aires, 6 de diciembre de 1954, p. 2.

<sup>453</sup> Desde el relanzamiento de la Asociación Argentina Amigos de Italia, y hasta el golpe de Estado al presidente Perón, hemos evidenciado que esta institución llevó a cabo una gran cantidad de eventos y actividades que eran reflejados periódicamente en los diarios italianos afines al gobierno peronista. “As. Amigos de Italia”, *Giornale d'Italia*, Año IL, N° 9.528, Buenos Aires, 31 de enero de 1955, p.2; “Gran festival artistico della As. Ar. Amigos de Italia”, *Giornale d'Italia*, Año IL, N° 9.530, Buenos Aires, 2 de febrero de 1955, p.2; “La ‘Amigos de Italia’ a Monte”, *Giornale d'Italia*, Año IL, N° 9.572, Buenos Aires, 24 de marzo de 1955, p.2; “La ‘Amigos de Italia’ inaugura domani la filiale del Tigre”, *Giornale d'Italia*, Año IL, N°9.573, Buenos Aires, 25 de marzo de 1955, p.2; “Mostra della Associazione Argentina Amigos de Italia”, *Giornale d'Italia*, Año IL, N°9.648, Buenos Aires, 23 de junio de 1955, p.2; “Asociación Argentina Amigos de Italia”, *Giornale d'Italia*, Año IL, N° 9.708, Buenos Aires, 5 de septiembre de 1955, pp. 4-5.

<sup>454</sup> Esta situación ha sido señalada previamente por Bertagna, Federica (2007a). *La inmigración...*, cit., p. 219. Según el informe presentado por la comisión investigadora del gobierno militar que depuso al presidente Juan Domingo Perón, *Risorgimento* fue la cuarta publicación que más dinero recibió entre el 2 de enero y el 30 de septiembre de 1955, \$225.000 m/n; y *L'Italia del Popolo* figura en el puesto catorce, con \$108.000 m/n. Estas dos publicaciones también figuran como las que mayores subvenciones recibieron de la Secretaría de Prensa y Difusión entre 1948 y 1955: *Risorgimento* \$425.000 m/n y *L'Italia del Popolo* \$216.000 m/n. Ver Vicepresidencia de la nación, Comisión Nacional de investigaciones, *Documentación autores y cómplices de las irregularidades cometidas durante la segunda tiranía*, Tomo II, Buenos Aires, 1958, pp. 537-538 y 588.

énfasis, el carácter conflictivo entre el gobierno militar y el exilio de Perón;<sup>455</sup> y a *Giornale d'Italia*, que optó por un mínimo tratamiento de la situación, informando sobre el estado de sitio declarado en todo el país, aunque con el correr de los días dio mayores precisiones sobre las primeras decisiones del gobierno del general Lonardi.<sup>456</sup> Estos dos periódicos, que apoyaron al régimen fascista y posteriormente al gobierno de Perón, tomaron la noticia del golpe con cautela al principio y luego trataron de posicionarse como neutrales. En cambio, *Corriere degli Italiani*, cuyo director era antifascista y liberal, en la edición posterior al golpe tituló “Gran jornada de entusiasmo popular por la toma de posesión del Jefe de Estado provisional”.<sup>457</sup>

Más allá de las diferencias políticas, por aquellos años de posguerra comenzaron a consolidarse en Argentina empresarios de origen italiano que, aprovechando el contexto internacional, invirtieron en el sector industrial destinado al consumo interno.<sup>458</sup> Aquí sobresalieron rápidamente empresarios de la talla de Agostino Rocca, del grupo Techint, pero también surgieron otros de mediana escala de producción como Cesare Civita, fundador de la editorial Abril.<sup>459</sup>

Durante la mayor parte del gobierno de Perón, el Embajador de Italia en la Argentina fue Giustino Arpesani, que mantenía una relación de amistad con el presidente argentino, y

---

<sup>455</sup> “Le trattative fra i capi militari per mettere fine alle ostilità in tutto il paese”, *Risorgimento*, Año X, N° 1.813, Buenos Aires, 21 de septiembre de 1955, p. 1.

<sup>456</sup> “È stato dichiarato lo stato d'assedio in tutta la nazione”, *Giornale d'Italia*, Año IL, N° 9.719, Buenos Aires, 17 de septiembre de 1955, p.1; “Il Gen. Lonardi assume oggi la presidenza”, *Giornale d'Italia*, Año IL, N° 9.724, Buenos Aires, 23 de septiembre de 1955, p. 1; “Il pres. Lonardi assicura agli argentini pace e libertà”, *Giornale d'Italia*, Año IL, N° 9.725, Buenos Aires, 24 de septiembre de 1955, p. 1.

<sup>457</sup> “Grande giornata di entusiasmo popolare per l'insediamento del capo provvisorio dello stato”, *Corriere degli Italiani*, Año VII, N° 745, Buenos Aires, 24 de septiembre de 1955, p. 1.

<sup>458</sup> La radicación de empresas italianas en la Argentina estuvo auspiciada por la Comisión Nacional de Radicación de Empresas (CONRI) creada en 1948, organismo encargado de la selección de proyectos para la instalación de empresas extranjeras en el país a partir de beneficios crediticios y arancelarios. Estas empresas extranjeras contribuyeron a la instalación de obreros calificados y personal jerárquico en la Argentina. Ver Bertagna, Federica (2016). “Empresas...”, cit.

<sup>459</sup> Scarzanella, Eugenia (2016). *Abril...*, cit. Además, cobraron relevancia algunos representantes de filiales locales de empresas italianas de creciente presencia en el país, que ya hemos mencionado anteriormente, como Ugo Baldi y Vincenzo Taddei, de Galileo Argentina; o Aurelio Peccei y Oberdan Sallustro, del grupo Fiat Concord; entre muchos otros. Una de las principales características de estos nuevos empresarios italianos fue que muchos de ellos tuvieron una activa participación en el asociacionismo.



el Encargado de Negocios fue Alberigo Casardi.<sup>460</sup> En abril de 1955 Francesco Babuscio Rizzo fue nombrado Embajador y se mantuvo en el cargo hasta 1962. Sus primeras gestiones tendieron a reactivar los flujos migratorios de Italia a la Argentina –algo que Perón entendía que debía ser postergado hasta que se generara un mercado laboral capaz de absorber la llegada de nuevos trabajadores– y a defender los intereses de las empresas italianas en el país.<sup>461</sup>

#### **5.4. La “pacificación” de la comunidad italiana de la Argentina**

Luego del intento fallido que fue el primer congreso de la Federación General de Sociedades Italianas de la Argentina de 1951, boicoteado por la mayoría de las asociaciones, los fascistas acordaron, en 1954, alejarse de los cargos ejecutivos de esta institución. Como mencionamos oportunamente, los nuevos líderes terminaron desistiendo de llevar a cabo una “desfascistización” del asociacionismo italiano en la Argentina y, siguiendo el lineamiento político de la República de Italia, se inclinaron por una “pacificación” que superara las diferencias del pasado reciente. Para cumplir con este propósito debían retrotraerse las estructuras del asociacionismo a la etapa previa al régimen. Esto no fue fácilmente aceptado por los sectores más combativos del antifascismo italiano en la Argentina, que reclamaban la expulsión de quienes adherían al fascismo de los organismos oficiales y las instituciones más tradicionales.<sup>462</sup>

---

<sup>460</sup> Por su parte, funcionarios del gobierno peronista habían establecido vínculos directos con miembros de las fuerzas políticas italianas “de derecha”, según fueron calificadas por el Embajador argentino en Italia, Rafael Ocampo Giménez. En una nota enviada en 1948 por el Embajador al Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, Juan Atilio Bramuglia, comentaba cómo el consulado en Nápoles tenía la orden de solicitar a la Democracia Cristiana los antecedentes políticos de las personas que desearan emigrar a la Argentina y que, en caso de detectar una filiación comunista, esta información debía ser corroborada con miembros del Partido Nacional Monárquico y del Movimiento Social Italiano. El mismo procedimiento se implementó tanto en el Consulado de Génova como en el de Roma. Ver AHCA, División Política, Caja N° 23, Exp. N° 3, “Asuntos varios”, 15/05/1948.

<sup>461</sup> Capuzzi, Lucia (2006). Op. Cit., pp. 165-167.

<sup>462</sup> Bertagna, Federica (2007a). *La inmigración...*, cit., pp. 163-172.

La reconciliación entre los líderes fascistas y antifascistas al principio se fue produciendo por gestión directa de algunos dirigentes de ambos sectores. Comenzó como una idea del ensayista, crítico literario y dirigente del Partido Socialista Independiente Roberto Giusti, quien transmitió esta inquietud a los dirigentes Ettore Rossi, del *Corriere degli Italiani* y Dionisio Petriella, de la Dante Alighieri de Buenos Aires. Rápidamente, Rossi imprimió esta línea política a su periódico, aunque esta iniciativa no mostró avances concretos. La situación cambió a partir de la intervención del Embajador italiano en la Argentina Giustino Arpesani y del empresario Agostino Rocca, quien tenía sólidos vínculos con los dirigentes fascistas Francesco Giordano, presidente de la Asociación de Excombatientes, y Vittorio Valdani. En uno de los sectores antifascistas más reticentes a esta reconciliación estaban los miembros de la *Nuova Dante*, Adolfo Panigazzi y José Parpagnoli, quienes reconsideraron su posición gracias a la intervención del filósofo Rodolfo Mondolfo.<sup>463</sup>

Una de las propuestas de Ettore Rossi, tendiente a crear espacios de comunión fue la creación, en 1950, de una competencia de fútbol entre equipos conformados por inmigrantes italianos promocionada a través de las páginas de su periódico. A partir de esta iniciativa, en 1955 se formó la *Associazione Calcio Italiano in Argentina* (ACIA), que en 1959 se afilió a la Asociación de Fútbol Argentino para competir con un equipo representativo en los torneos oficiales. Posteriormente, cambiaría su nombre a *Sportivo Italiano*, como se lo conoce en la actualidad.<sup>464</sup> Esta institución tenía una representación muy fuerte en la comunidad italiana de la Argentina, al punto que los periódicos italianos de este país, durante las décadas de 1960 y 1970, privilegiaron la información deportiva del club que los inmigrantes italianos habían conformado por sobre la relacionada con las instituciones deportivas de su país de origen.<sup>465</sup>

---

<sup>463</sup> Pucciarelli, Eugenio y otros (1992). *Rodolfo Mondolfo, maestro insigne de filosofía y humanidad*. Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri, pp. 52-53.

<sup>464</sup> “Nacimiento de Sportivo Italiano”, Club Sportivo Italiano, disponible en <<http://www.depitaliano.com.ar/historia.htm>>, consultado el 24 de enero de 2022.

<sup>465</sup> Maggio, Ángel (2017a). “Identidades...”, cit.

Debemos recordar que Ettore Rossi tenía un vínculo directo con Carlo Sforza, Ministro de Asuntos Exteriores durante los gobiernos de Alcide De Gasperi (DC).<sup>466</sup> Si bien su proyecto de reorganización de la comunidad italiana de la Argentina a partir de la intervención del asociacionismo por parte de las autoridades italianas no prosperó —y permaneció controlada por los líderes fascistas apoyados por el gobierno argentino—, el diálogo era frecuente. Por aquellos años, la Dirección los Italianos en el Extranjero había hecho circular un documento dónde se establecía que, si bien el objetivo principal era la democratización de las comunidades en el exterior, el Cónsul italiano había dejado de ser la máxima autoridad. En este nuevo contexto, las iniciativas debían provenir del seno de las propias comunidades.<sup>467</sup> Esto implicaba una profunda reforma. El gobierno italiano desistió de intervenir en la conducción de estas instituciones, es decir, no negaba la importancia que tenía el asociacionismo en la comunidad, y de hecho continuó trabajando de forma conjunta a través de los distintos órganos diplomáticos, pero prefería evitar cualquier forma de intervención directa.<sup>468</sup> Esto también contribuyó a que muchos dirigentes fascistas continuaran desempeñando cargos dirigenciales en el asociacionismo italiano de la Argentina luego de la Segunda Guerra Mundial.

El II Congreso General Extraordinario de FEDITALIA de 1954 vendría a consolidar esas gestiones asumidas por los líderes fascistas y antifascistas para superar las divisiones surgidas bajo determinadas condiciones. En primer lugar, los organismos oficiales, autoridades diplomáticas y referentes de la cultura mediaron entre dirigentes de ambos grupos, que a su vez debieron intervenir en el interior de cada sector para acercar posiciones. En segundo lugar, estaba claro que quienes habían conducido los espacios tradicionales del asociacionismo italiano en la Argentina durante los años del régimen debían dar un paso al costado de determinadas instituciones. Los casos de FEDITALIA, la Dante Alighieri de Buenos Aires, la Sociedad Italiana de Beneficencia del Hospital Italiano y el Círculo Italiano

---

<sup>466</sup> Sforza fue un activo militante del antifascismo desde su exilio y uno de los principales oradores de la *Conferenza Panamericana de Italia Libera* de 1942. Recordemos que Ettore Rossi había sido miembro de *Italia Libera* de Argentina y Sforza de la *Mazzini Society*. Ver Huernos, Marcelo (2017). Op. Cit.

<sup>467</sup> Bertagna, Federica (2007a). *La inmigración...*, cit., p. 180.

<sup>468</sup> Ibid.

constituyen un ejemplo de esta renovación que, si bien implicó el alejamiento de los dirigentes fascistas de los cargos de mayor visibilidad, no significó que estos dejaran de ejercer funciones y de participar activamente en el asociacionismo.

De forma paulatina, el lento proceso de unificación del asociacionismo se fue concretando y, al cabo de algunos años, la Federación General de Asociaciones Italianas volvió a colocarse en la cima de la pirámide del asociacionismo aun cuando la mayoría de las instituciones permanecían fuera de esta. El trabajo conjunto entre los nuevos dirigentes y el cuerpo diplomático en la Argentina abrió nuevos canales de diálogo con el gobierno italiano, y el proyecto de estos líderes tenía el respaldo de las máximas autoridades. Por tales motivos, entendemos que la visita de los presidentes italianos se dio en este favorable contexto de unidad.

## **5.5. Consideraciones finales**

A lo largo de este capítulo hemos analizado los vínculos entre los distintos grupos dirigentes de la comunidad italiana y los representantes oficiales de Italia en la Argentina. Una constante que se ha mantenido durante todo el período de estudio es la fuerte injerencia de las autoridades diplomáticas en el desarrollo del asociacionismo italiano. Aunque no siempre estos funcionarios han logrado llevar adelante su voluntad, hemos comprobado que han desempeñado un activo rol en la creación de instituciones afines y en la promoción de grupos dirigentes cercanos a su posicionamiento ideológico.

Desde mediados del siglo XIX, las autoridades diplomáticas actuaron en la conformación de asociaciones italianas de carácter mutual y cultural. Al frente de estas instituciones estuvieron alineados dirigentes que adscribían al régimen monárquico en un contexto donde la mayoría de la comunidad apoyaba las ideas republicanas. Ahí también intervinieron los representantes italianos para apoyar una dirigencia compuesta por líderes de diversas ideas políticas, pero que reconocieran al régimen italiano.

Con el ascenso del fascismo y la “fascistización” del cuerpo diplomático se produjo una nueva división en la comunidad. El proyecto del PNF de intervenir activamente en la vida del inmigrante italiano a través de las instituciones aquí creadas, y de la cooptación de

muchas de las preexistentes, nunca tuvo respaldo pleno en la comunidad. A pesar de esto, se estableció una extendida red nacional de instituciones fascistas que posibilitó la difusión de esta ideología en muchas ciudades de la Argentina. Con la caída del régimen tuvo lugar una circunstancia particular, ya que la dirigencia fascista permaneció al frente de estas instituciones apoyada en dos factores: por un lado, la continuidad de los vínculos entre sus dirigentes y el gobierno argentino. Esto se evidenció en el apoyo financiero del gobierno nacional a FEIDTALIA, en la participación de Perón en los dos primeros congresos organizados por la institución y en la afinidad entre los dirigentes de la Federación y las asociaciones italianas que eran abiertamente peronistas (Asociación Argentina Amigos de Italia y la sección italiana del MPE). Por otro lado, la permanencia de los líderes fascistas en funciones dirigenciales fue posible gracias a la decisión del gobierno italiano de no avanzar en una “desfascistización” de la comunidad y a su mandato de no intervenir el asociacionismo. Esto motivó que la división entre fascistas y antifascistas se mantuviera en la Argentina por casi diez años luego de la Segunda Guerra Mundial.

La “pacificación” se logró gracias a la voluntad de líderes de ambos sectores dirigenciales que aceptaron el régimen italiano de posguerra –y las decisiones políticas adoptadas–, a la mediación de las autoridades diplomáticas y a la intervención de reconocidos referentes de la cultura como Roberto Giusti y Rodolfo Mondolfo. Esta nueva etapa se asentó sobre el presupuesto de no realizar una purga del asociacionismo, como requerían los sectores más combativos del antifascismo, y en promover para los cargos de mayor relevancia nuevos dirigentes capaces de crear las condiciones necesarias para que los adversarios del pasado confluyeran en un espacio común.

## **CAPÍTULO 6. El liderazgo comunitario y las relaciones con autoridades italianas después de 1960**

Como mencionamos al comienzo del capítulo anterior, los vínculos entre los líderes de la comunidad italiana de la Argentina y los representantes diplomáticos italianos se fueron complejizando a partir de la segunda mitad del siglo pasado. Las relaciones entre las autoridades oficiales de Italia y la comunidad emigrada a lo largo del siglo XX se intensificaron debido a intereses políticos mutuos, al rol de la Argentina en la política exterior italiana y a las relaciones económicas bilaterales, entre otros factores. Estas circunstancias estuvieron atravesadas por los desarrollos tecnológicos que permitieron establecer comunicaciones directas de forma fluida, lo que favoreció y otorgó relevancia creciente a la interacción de los representantes del grupo con funcionarios y diplomáticos italianos.

Este vínculo pone en relieve algunas líneas de interés para nuestra investigación, ya que el gobierno italiano consideraba a los dirigentes provenientes del asociacionismo como los representantes naturales y por lo tanto un canal directo para establecer lazos con los emigrados italianos. De este modo, los líderes de la comunidad italiana de la Argentina cobraron mayor trascendencia.

Lo particular de esta interacción fue que visibilizó los vínculos que se establecieron entre líderes y representantes del asociacionismo con miembros de los distintos partidos políticos italianos. Estos últimos buscaban contactarse con la comunidad emigrada de la Argentina debido a que se estaba discutiendo la posibilidad de implementar el voto para los ciudadanos italianos residentes en el extranjero.

Comenzaremos con el análisis de la década de 1960 interesándonos en el desempeño de los nuevos representantes del asociacionismo durante las visitas de los presidentes italianos a la Argentina.<sup>469</sup> Entendemos que estos viajes consolidaron a los líderes que, a

---

<sup>469</sup> Las visitas de los presidentes italianos a la Argentina pueden ser estudiadas como un intento de establecer vínculos con otras potencias que permitieran tener mayor independencia respecto de los EE.UU. Bajo esta premisa también puede ser entendida la visita del presidente de Francia en 1964 a la Argentina. Charles De Gaulle consideraba que el acercamiento a Europa iniciado por Frondizi, especialmente a Francia e Italia, respondía a un rechazo del presidente argentino a la tutela de los EE.UU. Ver Míguez, María Cecilia (2013).

pesar de las diferencias políticas del pasado reciente, habían llevado adelante la “pacificación” dirigencial y promovido la construcción de relaciones interpersonales entre dirigentes del asociacionismo antes enfrentados.

Posteriormente indagaremos algunos aspectos puntuales de las décadas de 1970 y 1980 que nos permitirán comprender una nueva etapa atravesada por la oposición entre dos grupos dirigentes de la comunidad italiana de Buenos Aires. Analizaremos las redes interpersonales que los líderes de cada sector dirigencial establecieron con las autoridades y fuerzas políticas italianas para consolidar su posición y sostener sus demandas. Estudiaremos, en primer lugar, la intervención de distintos actores de la política italiana en las discusiones internas de los líderes del asociacionismo italiano de Buenos Aires durante la década de 1970, participación que puso de manifiesto la relación entre ellos. Para esto, describiremos algunos puntos relevantes de la etapa preparatoria de la *Conferenza Nazionale dell'Emigrazione* de 1975. Luego nos referiremos al contexto represivo y a la conflictividad social argentina de la época como factores que impactaron en los dos grupos dirigentes del asociacionismo y en el comportamiento de sus aliados políticos en Italia.

En segundo lugar, analizaremos la reacción de la comunidad italiana ante el estallido de la guerra de Malvinas y la visita que realizó a la Argentina la comisión parlamentaria italiana ante al carácter público que adoptó la detención y desaparición de ciudadanos italianos por parte del régimen dictatorial. El estudio de estos dos acontecimientos durante 1982 nos permitirá volver a identificar los posicionamientos políticos de los dirigentes de las distintas instituciones italianas de Buenos Aires y los vínculos con referentes políticos de Italia.

Para el desarrollo de este capítulo incorporaremos como fuentes algunas publicaciones especiales realizadas por la comunidad italiana con motivo de las visitas de los presidentes italianos a la Argentina durante la década de 1960. Nos referimos a la obra editada por Enzo Mónaco y Camillo Nardini ante la visita de Giovanni Gronchi y al libro publicado por el comité de recepción a Giuseppe Saragat. Una parte fundamental de nuestra

---

“La visita de De Gaulle a la Argentina en 1964 y las repercusiones en las fuerzas políticas internas”. *Relaciones Internacionales*, Vol. 22, N° 45, pp. 1-20.

investigación se complementará con los periódicos *Giornale d'Italia*, *Corriere degli Italiani*, *L'Eco D'Italia*, y *Tribuna Italiana*, cuya información nos permitió reconstruir algunos debates entre grupos dirigentes. Por otra parte, mediante la revista *Emigrazione*, editada por la *Federazione Italiana dei Lavoratori Emigranti e Famiglie* (FILEF), tuvimos acceso a distintos informes que denunciaban la política represiva de la Argentina. Además, incorporamos al análisis algunos documentos hallados en el Archivo Histórico de la Cancillería Argentina. Por último, utilizaremos documentación diversa obtenida de los archivos comunitarios de FEDITALIA y del INCA, que nos brindaron la posibilidad de profundizar el estudio y abordaje de la década de 1970 y principios de 1980 para el desarrollo de nuestra investigación.

### **6.1. Las visitas de los presidentes Giovanni Gronchi y Giuseppe Saragat a la Argentina**

El 8 de junio de 1960, luego de conocerse la noticia de que el presidente Giovanni Gronchi visitaría la Argentina, un grupo de dirigentes de la comunidad italiana se reunió para conformar un comité de recepción. Entre ellos estaban Mario Anfossi, presidente de FEDITALIA; Luigi Bisignani, director del Banco de Italia y Río de la Plata; Gilberto Brunelli, directivo de la Dante Alighieri y del Hospital Italiano; Davide Fossa, director del periódico *Italia d'Oltremare*; Francesco Giordano, presidente de la Asociación de Excombatientes de Guerra; Alvisè Landini, presidente del Patronato Italiano; los mencionados Dionisio Petriella, Ettore Rossi y Agostino Rocca; el empresario de Fiat Concord Oderban Sallustro; Agide Gennari, de quien haremos mención en los siguientes párrafos, y Giuseppe Violini.<sup>470</sup>

En reuniones posteriores estos dirigentes confeccionaron una lista de miembros para crear un comité de recepción, tratando de asegurar la mayor representatividad posible sobre la base de nombres proporcionados por el Consulado General de Italia en Buenos Aires. El

---

<sup>470</sup> Ettore Rossi falleció pocas semanas después de esa primera reunión de 1960. Su periódico, *Corriere degli Italiani*, pasaría a estar en manos de Umberto Ortolani y la dirección de Mario Basti.



25 de junio se convocó a estos representantes para una primera reunión en el Círculo Italiano, tras la que todos los miembros visitaron al Embajador de Italia en la Argentina, Francesco Babuscio Rizzo. Así surgió el Comité de la Colectividad italiana de Buenos Aires.<sup>471</sup> En este mismo encuentro se estableció una junta ejecutiva, compuesta por dieciséis dirigentes, para coordinar las acciones a desarrollar. Analizando su composición, observamos que se mantuvieron casi todos los miembros que habían sido convocados a principios de junio y que se incorporaron otros. En esta junta había algunos líderes que desempeñaban cargos específicos: Agostino Rocca, presidente; Mario Anfossi y Renato Bisignani, vicepresidentes; Dioniso Petriella, secretario general; Camillo Nardini, secretario de prensa; Manfredo Segre, secretario de organización; y Agide Gennari, tesorero.<sup>472</sup>

Así, se conformó una conducción que reunía a algunos de los más destacados empresarios italianos en la Argentina, quienes participaban en muchas de las instituciones tradicionales del asociacionismo. El Comité era un grupo mucho más amplio que llegó a contar con trescientos setenta miembros. Entre sus figuras más destacadas podemos mencionar a Leonardo Alterisio, Mario Basti, Cesare Civita, Vittorio Fabrizi, Giangiacomo Foà, Adriano Masi, Umberto Pagni, Davide Spinetto y Vittorio Valdani, entre otros.<sup>473</sup>

Esta selección de nombres nos permite afirmar que muchos dirigentes que habían tenido un rol destacado durante los años del fascismo en la Argentina continuaron participando del asociacionismo. Este es el caso de Masi y Valdani, a quienes nos hemos referido en capítulos anteriores. Al mismo tiempo, comprobamos que otros dirigentes que habían participado directamente del régimen fascista en Italia no tuvieron impedimento para insertarse en el asociacionismo en la Argentina desempeñando roles dirigenciales. Aquí

---

<sup>471</sup> “Arriva il presidente”, *Comitato della collettività italiana per le accoglienze al presidente Gronchi, Bollettino Informativo della Giunta Esecutiva*, Buenos Aires, 8 de septiembre de 1960, p. 1.

<sup>472</sup> Mónaco, Enzo y Nardini, Camillo (Comps.) (1962). *Gronchi en la Argentina. Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Buschi, p. 10.

<sup>473</sup> *Ibid.*, pp. 10-13.

debemos mencionar al tesorero del Comité, Agide Gennari, quien había sido funcionario del régimen fascista y que en ese momento era dirigente de FEDITALIA.<sup>474</sup>

A este caso podríamos agregar el de Agostino Rocca, presidente de la junta ejecutiva, cuya trayectoria ya fue desarrollada anteriormente. También deberíamos resaltar la participación de Davide Fossa, director del periódico *Italia d'Oltremare* y representante del MSI en la Argentina, quien había sido consejero del *Consiglio Nazionale della Corporazioni* –órgano que sustituyó al Parlamento italiano en 1930.<sup>475</sup> Aunque debemos señalar que si bien Fossa formó parte del grupo de dirigentes que había convocado al primer encuentro, luego no estuvo en la junta ejecutiva y quedó solo como miembro del Comité. Esto nos permite comprender los lineamientos que estableció el nuevo grupo dirigente, ya que la superación de divisiones entre fascistas y antifascistas que proponía el gobierno italiano había sido implementada exitosamente a nivel dirigencial. Quienes se hicieron cargo de la conducción de las principales instituciones de los italianos de Buenos Aires llevaron adelante un programa despojado de las reminiscencias del pasado reciente y de los enfrentamientos políticos que habían tenido. Una observación interesante que debemos realizar es que la mayoría de estos líderes eran importantes empresarios. Aquí es posible pensar una redefinición identitaria de los nuevos dirigentes, cuyo fundamento para la conducción no estaba dado por su posicionamiento ideológico sino por su “éxito económico”.

Gronchi estuvo en la Argentina entre los días 10 y 17 de abril de 1961, como parte de una gira que lo llevó también por Perú y Uruguay. Los tres primeros días de su agenda transcurrieron en la ciudad de Buenos Aires dónde, además de reunirse con el presidente Arturo Frondizi y otras autoridades, visitó algunas instituciones emblemáticas de la comunidad italiana, como la escuela *Cristoforo Colombo*, la Asociación de Excombatientes, el Teatro Coliseo, el Instituto de la Cultura Italiana, el Hospital Italiano, la asociación *Unione*

---

<sup>474</sup> Los antecedentes políticos de Gennari en Italia han sido reconstruidos a partir de la publicación de la *Gazzetta Ufficiale del Regno d'Italia*, N° 21, Año 84, 27 de enero de 1943. Disponible en <<https://www.gazzettaufficiale.it/eli/gu/1943/01/27/21/sg/pdf>>, consultado el 6 de marzo de 2022. Su trayectoria en la Argentina, en el asociacionismo y en la actividad empresarial, fueron resumidas en “Vivo cordoglio per la morte del comm. Agide Gennari”, *Tribuna Italiana*, Año V, N° 227, Buenos Aires, 25 de noviembre de 1981, p. 6.

<sup>475</sup> Petriella, Dionisio y Sosa Miatello, Sara (1976). Op. Cit.

e *Benevolenza* y la Dante Alighieri, alternando con distintas actividades oficiales. Luego de este recorrido visitó las ciudades de Mendoza, Córdoba y Rosario. En estos lugares también se habían conformado comités compuestos por dirigentes italianos locales para su recepción.<sup>476</sup>

El evento más importante al que asistió el presidente Gronchi fue el encuentro con la comunidad italiana de Buenos Aires en el estadio Luna Park el 10 de abril. Según estimaciones de la época, ese día concurrieron más de setenta mil personas, muchas de las cuales siguieron el evento desde sus inmediaciones.<sup>477</sup> En sus palabras dirigidas al presidente italiano, Agostino Rocca destacó que “[...] el amor ilimitado a la patria es hoy más fuerte que cualquier otro sentimiento o división, como lo demuestra plenamente la propia composición del Comité, al cual tengo el honor de representar [traducción del autor]”.<sup>478</sup> A su vez, reivindicó a la inmigración italiana como uno de los pilares de la Argentina moderna en la que se había dado una “fusión de sangre y trabajo” entre argentinos e italianos.<sup>479</sup>

Aquí hay un detalle a señalar y es el reconocimiento del propio Rocca de que tanto los dirigentes que habían apoyado al fascismo como quienes se habían opuesto a este, habían construido un frente común para dirigir los destinos de la comunidad italiana de la Argentina. Si bien es cierto que muchos de los que respaldaron al régimen debieron apartarse de determinados espacios de conducción –como en el caso de FEDITALIA, anteriormente detallado–, también es cierto que varios fascistas, a los que se sumaron exfuncionarios exiliados en la Argentina, continuaron desempeñando cargos importantes en el asociacionismo.

Por su parte, el presidente Gronchi trató de explicar al auditorio que la Italia que ellos habían dejado se había transformado en uno de los países más prósperos:

---

<sup>476</sup> Mónaco, Enzo y Nardini, Camillo (Comps.) (1962). Op. Cit.

<sup>477</sup> “Passione italiana al Luna Park”, *Corriere degli Italiani*, Buenos Aires, Año XI, N° 1.701, 13 de abril de 1961, p. 3.

<sup>478</sup> Mónaco, Enzo y Nardini, Camillo (Comps.) (1962). Op. Cit., p. 75.

<sup>479</sup> Ibid.

Oh, me gustaría que la mayoría de ustedes tuvieran la oportunidad de ver a esta Italia resurgir de la tragedia de la guerra: un país donde la guerra ha viajado como una aplanadora aterradora desde Sicilia a los Alpes, destruyendo puentes, carreteras, casas, fábricas. Si hubieran presenciado, como yo he presenciado, el incendio de ciudades enteras bajo el bombardeo; si hubieran visto el éxodo bíblico de estas ciudades, de hombres y mujeres con carros de todo tipo, huyendo entre el humo y el destello de las hogueras, apreciarían mejor el hecho de que menos de quince años después Italia puede hoy estar entre las naciones más avanzadas de Europa [traducción del autor].<sup>480</sup>

Estos dos discursos contribuyeron a la construcción de un ideal de los inmigrantes italianos y de su país de origen. Las palabras de Rocca parecen querer desterrar la imagen estereotipada del inmigrante italiano en la Argentina ligado al ámbito rural, ponderando su inserción como fuerza de trabajo en la sociedad de destino donde muchos habían logrado ascender socialmente. Del mensaje de Gronchi se desprende su interés por destacar a Italia como una potencia económica, pese a las desigualdades sociales que había en la península, con marcadas desventajas en el sur del país.

La visita del mandatario italiano tuvo un importante impacto en los periódicos argentinos que la destacaron señalándola como la primera vez que venía “el jefe de una gran nación europea”. Además de resaltar el peso de la inmigración italiana en la Argentina, se hacía referencia a la importancia del momento en que se consumaba la visita debido a que esta coincidía con los cien años de la reunificación italiana y de la batalla de Pavón. Entre otros aspectos, se ponía en relieve el carácter liberal de Gronchi, fuerte opositor al régimen fascista y, con el surgimiento de la república, uno de los pilares de la Democracia Cristiana.<sup>481</sup> También se mencionó el gran recibimiento popular que había tenido Gronchi desde el primer día, resaltando especialmente la recepción de las autoridades argentinas.<sup>482</sup>

El presidente Arturo Frondizi –hijo de inmigrantes italianos– le dijo a Gronchi que durante su estadía en el país notaría la presencia de millones de italianos y de hijos de

---

<sup>480</sup> Ibid., p. 78.

<sup>481</sup> “Italia”, *La Nación*, Año XCII, N°, 32.185, Buenos Aires, 10 de abril de 1961, p. 6.

<sup>482</sup> “Un gran recibimiento se le tributó esta tarde al presidente Gronchi”, *La Razón*, Año LVI, 19.287, Buenos Aires, 10 de abril de 1961, p. 1.

italianos que estaban “definitivamente incorporados a nuestra nacionalidad”. A su vez, señaló que este no había sido “un país de tránsito, sino un hogar permanente y cálido”. Finalmente, destacó el aporte de los italianos a la sociedad argentina tanto en la cultura y las costumbres como en la agricultura, la industria y el comercio.<sup>483</sup>

El *Corriere degli Italiani* hizo una importante cobertura de la visita y las actividades realizadas por Gronchi. El periódico, que salía dos veces por semana, cubrió la visita presidencial en las publicaciones del lunes 10 y del jueves 13 de abril, la primera de estas con una edición especial de cuarenta y ocho páginas. Si bien apareció de forma detallada el itinerario del viaje de Gronchi a la Argentina, las publicaciones también contaron con un fuerte respaldo de las principales empresas italianas en el país, las que, a modo de saludo al presidente, hicieron publicidad en el periódico.

Por su parte, *Giornale d'Italia*, de publicación diaria, también realizó una destacada cobertura de la visita presidencial. Señaló en sus páginas que el viaje de Gronchi a la Argentina se debía, en parte, al buen recibimiento que había tenido el presidente Frondizi en Italia el año anterior, cuando se habían sentado las bases para llevar adelante distintos acuerdos bilaterales. También realizó una breve trayectoria política del presidente Gronchi, destacando su participación en la fundación del Partido Popular Italiano en 1919, su alejamiento de la política durante el fascismo y su retorno durante la conformación de la república, entre otros tópicos.<sup>484</sup>

Al año siguiente de la visita, la Dante Alighieri de Buenos Aires, a través de la compilación realizada por Enzo Mónaco y Camillo Nardini, publicó el libro *Gronchi en la Argentina. Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires*, que incluye importantes fotografías, discursos, artículos periodísticos, entre otros testimonios. Además, estos dos autores escribieron el texto del documental *Visita del presidente Giovanni Gronchi*, dirigido por Carlo Biaggetti, estrenado en 1961. Allí se puede encontrar el registro audiovisual de gran parte del itinerario del mandatario en la Argentina.

---

<sup>483</sup> Mónaco, Enzo y Nardini, Camillo (Comps.) (1962). Op. Cit., p. 43.

<sup>484</sup> “Gronchi in Argentina”, *Giornale d'Italia*, Año LIII, N° 11.181, Buenos Aires, 10 de abril de 1961, p. 1.

Entre los acuerdos concretos alcanzados entre Italia y la Argentina durante esta visita podemos resaltar el convenio sobre seguros sociales, en el que se establecía la igualdad en materia de seguridad social para ciudadanos de estos dos países; un acuerdo para la promoción en cada país de instituciones culturales de la otra parte; y el otorgamiento de fondos por parte del *Istituto Nazionale di Credito per il Lavoro Italiano All'Estero* para pequeñas empresas italianas radicadas en la Argentina.<sup>485</sup>

El balance de la visita presidencial de Gronchi fue sumamente positivo para los líderes de la comunidad italiana. Esto permitió que se reafirmaran las bases sobre las que se había desarrollado la nueva conducción dirigencial. Sus proyectos políticos fueron cada vez más ambiciosos y cobraron suma relevancia en el seno del grupo a partir de los vínculos establecidos con las autoridades oficiales.

Cuatro meses después de la partida de Gronchi, Dionisio Petriella publicó, a través de FEDITALIA, un informe sobre los italianos que residían en el extranjero. Aquí se mencionaba la necesidad de que se introdujera una reforma a la Ley N° 555 de 1912 que legislaba sobre la ciudadanía italiana. Concretamente, recomendaba al Parlamento italiano que la obtención de la ciudadanía del país destino del emigrante italiano no implicara la pérdida de la original. También recordaba que durante la visita de Gronchi a la Argentina este reclamo había sido una constante por parte de la comunidad, y le encomendaba al presidente italiano la tarea de difundir esta necesidad entre los miembros del Parlamento para que pudiera tratarse con la mayor celeridad.<sup>486</sup>

A continuación nos proponemos analizar el impacto que tuvo en la comunidad italiana la visita del presidente Giuseppe Saragat a la Argentina en 1965. Los preparativos por parte de los dirigentes del grupo comenzaron con un año de anticipación. Un importante hito fue la elaboración de un informe detallado acerca de la situación de la comunidad local,

---

<sup>485</sup> “Convención sobre Seguros Sociales entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de Italia”; “Convenio Cultural entre la República Argentina y la República Italiana”; y “Acuerdo sobre el otorgamiento del *Istituto Nazionale di Credito per il Lavoro Italiano all'estero* (I.C.L.E.) de préstamos a artesanos y pequeñas industrias italianas radicadas en Argentina”, firmados el 12 de abril de 1961 entre los presidente de ambos países. Los datos fueron obtenidos del Buscador digital de tratados, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, recuperado de <<https://tratados.cancilleria.gob.ar/>>, consultado el 04 de febrero de 2022.

<sup>486</sup> Petriella, Dionisio (1961). *Cittadinanza...*, cit.

denominado *Gli italiani in Argentina. Problemi e istanze*, aunque rápidamente fue conocido por el nombre de “El libro blanco”.<sup>487</sup> Publicado por FEDITALIA, su objetivo era concientizar al gobierno italiano sobre la necesidad de que “los problemas de los italianos en el extranjero sean objeto de una mayor atención”.<sup>488</sup> Para resolver esta situación se remarcaba la importancia de que se reconozca el derecho al sufragio de los emigrados. También se reiteraba el pedido de una reforma legislativa tendiente a evitar la pérdida de la ciudadanía de aquellos ciudadanos italianos que obtuvieran la del país de destino. Para esto se invitaba a celebrar un acuerdo de doble ciudadanía entre Italia y la Argentina. Por otra parte, se expresaron otros problemas de índole económica, como la necesidad de reglamentar el acuerdo firmado en 1961 sobre seguridad social, una ayuda para que los emigrados pudieran acceder a una vivienda propia y un trato preferencial para las remesas enviadas desde la Argentina debido a la situación que atravesaba el país. Finalmente, se solicitaba una ayuda para la prensa italiana en el extranjero; la promoción de la cultura, el deporte y el arte italianos en los países de destino de los emigrados; y la realización de un censo de los italianos residentes en el exterior.<sup>489</sup>

El informe era muy concreto en algunas cuestiones, especialmente en lo referente a las condiciones materiales de los emigrados y a los problemas económicos de la Argentina. En cambio, en otros temas era mucho más abstracto: se reducía a la solicitud de asignación de partidas presupuestarias por parte del gobierno italiano para el sostenimiento de diversas instituciones de los italianos en el extranjero. De este modo comenzaba a tomar fuerza el reclamo por la participación política de aquellos que habían abandonado la península de forma permanente.<sup>490</sup>

Al igual que para la anterior visita presidencial, los líderes conformaron un comité para organizar la recepción al presidente Saragat en el que fascistas y antifascistas compartieron cargos directivos en un mismo espacio. En esta oportunidad, la presidencia

---

<sup>487</sup> FEDITALIA. *Gli italiani in Argentina. Problemi e istanze*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Buschi, 1964

<sup>488</sup> Ibid., p. 7.

<sup>489</sup> Ibid.

<sup>490</sup> Ibid.

recayó en Dionisio Petriella; mientras que Giuseppe Coppola, antiguo dirigente de la Federación de Sociedades Democráticas de la República Argentina y presidente honorario de la AIMI; Ernesto Riccardi, dirigente de la Asociación de Artesanos Italianos; Vittorio Fabrizi, presidente de FEDITALIA; y el profesor Francesco Giordano, de la Asociación de Excombatientes, ocuparon la vicepresidencia. Otros dirigentes destacados de la junta ejecutiva del comité fueron Gino Miniati, presidente del Círculo Italiano; Otello Montecchiari, presidente del Club Italiano; y el empresario Roberto Rocca. Su padre, Agostino, que había presidido el comité de recepción de Gronchi, en esta ocasión fue nombrado presidente de honor.<sup>491</sup>

El presidente Giuseppe Saragat arribó a Buenos Aires el 15 de septiembre de 1965 y partió a los dos días. Fue una visita mucho más corta que la de su antecesor, ya que formó parte de una gira regional que incluyó a Brasil, Uruguay, Chile, Perú y Venezuela. Según destacó la prensa, el objetivo principal del viaje era afianzar los vínculos con los emigrados italianos en Sudamérica, al tiempo que se prestaría especial atención a los problemas propios de cada comunidad. A su vez, se le dio importancia al hecho de que el viaje representaba un canal de diálogo con un mandatario de la Comunidad Económica Europea.<sup>492</sup>

Además de reunirse con el presidente Arturo Umberto Illia y con representantes del Congreso y de la Corte Suprema de Justicia, Saragat mantuvo un encuentro con la comunidad italiana en el Teatro Coliseo –dependiente del gobierno italiano– y asistió a la inauguración de la biblioteca de la Dante Alighieri de Buenos Aires. En aquel acto del 16 de septiembre en el teatro italiano, el presidente dejó en claro cuáles eran los propósitos de su viaje. Resaltó que, debido a la importante presencia de comunidades de emigrados italianos, para un mandatario italiano no era lo mismo visitar Sudamérica que cualquier otra región. También destacó que el subcontinente presentaba posibilidades de desarrollo muy superiores a las de África o Asia, que debían darse en un marco de respeto a las instituciones democráticas. En

---

<sup>491</sup> *Comitato per la accoglienza del presidente Saragat. La presenza dell'Italia in Argentina*. Buenos Aires, Platt, 1965, p. 251.

<sup>492</sup> “La missione Saragat nell’Argentina”, *Corriere degli Italiani*, Buenos Aires, Año XVII, N° 2.174, 02 de septiembre de 1965, p. 1.



este sentido, veía indispensable la ayuda europea hacia la región para enfrentar “al mundo que llamamos comunista”. Reconoció que con Estados Unidos era suficiente para hacerle frente, aunque para implementar una “política de distensión debemos unirnos todos, especialmente Europa y América Latina”.<sup>493</sup> De esta manera quedaba evidenciado que la visita de Saragat estaba atravesada por el contexto internacional de la Guerra Fría.

Las palabras de Dionisio Petriella, presidente de la junta ejecutiva del Comité de Recepción, fueron por un carril distinto. Se dedicó a presentar una nueva obra que la junta había decidido editar para la ocasión, en la que se ponía de manifiesto la importancia de las empresas italianas en la Argentina.<sup>494</sup> En su alocución puso en relieve la importancia de la inmigración italiana en el desarrollo industrial argentino y las relaciones comerciales entre los dos países.<sup>495</sup>

Nos interesa marcar una distinción entre el primero y el segundo libro, ambos editados por los comités de recepción de los presidentes Gronchi y Saragat, respectivamente. El primero, una obra que rememoraba los puntos más salientes de la visita presidencial, se publicó a posteriori. Mientras que el segundo, un libro que puso el foco en las industrias de capitales italianos más importantes del país, se publicó previo al arribo del presidente; ilustrado con fotografías, en sus páginas se podía leer una breve historia de cada una de estas empresas, los productos que elaboraba y sus directivos más importantes, así como un exhaustivo trabajo sobre las relaciones comerciales entre Italia y la Argentina. Si bien la historia de la inmigración italiana en la Argentina fue abordada en ambas publicaciones, en la segunda se la desarrolló, a través de una descripción de las instituciones italianas más destacadas de fines del siglo XIX y principios del XX, de forma mucho más acotada que en la primera.<sup>496</sup>

---

<sup>493</sup> “Abbraccio dell’Italia ai suoi figli del Plata”, *Corriere degli Italiani*, Buenos Aires, Año XVII, N° 2.182, 20 de septiembre de 1965, p. 3.

<sup>494</sup> *Comitato per la accoglienza del presidente Saragat*. Op. Cit.

<sup>495</sup> “Parla l’avv. Petriella”, *Corriere degli Italiani*, Buenos Aires, Año XVII, N° 2.182, 20 de septiembre de 1965, p. 3

<sup>496</sup> *Comitato per la accoglienza del presidente Saragat*. Op. Cit.

A su turno, el discurso de Vittorio Fabrizi, presidente de FEDITALIA, estuvo orientado a enumerar las principales problemáticas de los italianos en el extranjero. Su exposición se limitó a realizar un breve resumen de “El libro blanco”, resaltando enfáticamente la necesidad de que los derechos políticos de los emigrados pudieran ejercerse desde el extranjero.<sup>497</sup>

De esta manera, mientras que los propósitos de la visita del presidente Saragat parecen estar atravesados por el contexto de la política internacional –propios de la segunda mitad del siglo XX–, los líderes de la comunidad italiana de la Argentina no renunciaron a exponer sus demandas concretas con mayor fuerza que durante la visita de Gronchi. Otro aspecto interesante fue el desmedido esfuerzo que realizaron los dirigentes para destacar el rol de los italianos en el progreso de la Argentina.

Si bien la situación material de la mayoría de los inmigrantes italianos era presentada de forma preocupante, atravesada por la falta de trabajo, la escasez de vivienda y la necesidad de implementar una ayuda social, entre otras cuestiones, la imagen del inmigrante italiano devenido en empresario en el país de destino estuvo sobrerrepresentada. Bajo esta ponderación, muchos de los líderes más importantes de la comunidad eran mostrados como aquellos que habían podido trascender las limitaciones de la experiencia migratoria para alcanzar cierto “éxito económico” y así ocupar cargos dirigenciales en la comunidad.

## **6.2. Los vínculos entre líderes y dirigentes políticos durante la década de 1970**

A partir de la década de 1970, los lazos entre los líderes de la comunidad italiana en la Argentina y miembros de los distintos partidos políticos italianos comenzaron a tener mayor relevancia. Durante este período cobró visibilidad una marcada división entre dos sectores dirigenciales del asociacionismo italiano de Buenos Aires que confrontaron en diversos espacios públicos, los que ya han sido presentados al final del cuarto capítulo. Lo

---

<sup>497</sup> “I problema della collettività illustrati dal dottor Fabrizi”, *Corriere degli Italiani*, Buenos Aires, Año XVII, N° 2.182, 20 de septiembre de 1965, p. 3.

que pretendemos demostrar en este apartado es que, más allá de los vínculos establecidos entre dirigentes y funcionarios diplomáticos, los líderes tuvieron relaciones interpersonales con distintos actores de la política italiana que fueron sumamente importantes a la hora de respaldar sus proyectos dirigenciales.

Recordemos brevemente los dos grupos que mencionamos anteriormente y sus características. Por un lado, estaban aquellos representantes de los espacios más tradicionales del asociacionismo italiano de Buenos Aires, quienes habían conformado un sólido bloque desde mediados de la década de 1960 y actuaban como representantes de todos los italianos en la Argentina ante los organismos oficiales. Su periódico de difusión era, hasta 1976, el *Corriere degli Italiani* y luego, *Tribuna Italiana*. Debido a la importancia de las instituciones que dirigían, establecieron lazos personales con funcionarios y miembros del gobierno italiano –principalmente de la Democracia Cristiana (DC), que por aquellos años era la fuerza política preponderante.<sup>498</sup>

Enfrentado a estos dirigentes, había un grupo de líderes que representaban espacios de la comunidad italiana más acotados y que tenían un posicionamiento político e ideológico opuesto al anterior en muchos de los temas que desarrollaremos a lo largo de este capítulo. Estos líderes se caracterizaron por actuar públicamente en diversos ámbitos donde confrontaban con el grupo dirigente más poderoso. Su principal medio de divulgación era *L'Eco D'Italia*.<sup>499</sup> A pesar de estar concentrados en determinados ámbitos, estos dirigentes establecieron vínculos personales con miembros del Partido Comunista Italiano (PCI) y del Partido Socialista Italiano (PSI), lo que les permitió contar con un capital político de suma

---

<sup>498</sup> Los dirigentes de este grupo no manifestaban abiertamente este vínculo en la década de 1970, pero durante el desarrollo de nuestra investigación hemos identificado la conexión que tenían con miembros de la Democracia Cristiana. En los anteriores capítulos hemos mencionado que el propio Luigi Pallaro logró entrevistarse en 1972 con el presidente italiano Giovanni Leone (DC), luego de ser elegido presidente de FEDITALIA. También señalamos que el diputado Ferdinando Storchi (DC) participó de los congresos extraordinarios de FEDITALIA de los años 1973 y 1980. De todas formas, hacia fines de la década de 1980 y principios de 1990 esta relación comenzó a ser más evidente. Un ejemplo de esto lo constituye el hecho de que la sección de Buenos Aires de la Democracia Cristiana Italiana llegó a contar con una página institucional completa en el periódico afín al grupo, *Tribuna Italiana*.

<sup>499</sup> Pino, Bruno (2014). Op. Cit., p. 75.

importancia.<sup>500</sup> Si bien no tenían el respaldo que otorgaba representar a los espacios más relevantes de la comunidad de Buenos Aires, lograron consolidarse en instituciones que trascendían la esfera nacional y que analizaremos a continuación.

En primer lugar, debemos mencionar al *Istituto Nazionale Confederale di Assistenza* (INCA), dependiente de la *Confederazione Generale Italiana del Lavoro* (CGIL). Como consecuencia del proceso de reconstrucción de posguerra, en 1945 la CGIL tomó la decisión de contar con una institución propia para la asistencia de los trabajadores. De esta manera y amparada en la legislación italiana, en 1947 conformó el Patronato INCA, facultado para defender los derechos de los ciudadanos italianos inclusive en el extranjero. Su objetivo principal es brindar asistencia en materia laboral y asesoramiento para obtener los beneficios de seguridad social, de salud y de atención social. Con el tiempo, el INCA se fue consolidando en el territorio de la península y en aquellos países con mayor presencia de emigrantes italianos.<sup>501</sup> En la Argentina tenía oficinas en Buenos Aires, Rosario, La Plata, Mar del Plata, Quilmes y Villa Bosch, entre otras ciudades. Por depender de la CGIL, los líderes que estuvieron al frente del INCA en la Argentina contaban con fuertes vínculos con dirigentes políticos del PCI y del PSI, entre los que se destacaron Ferdinando Aloisio, Filippo Di Benedetto, Alfredo Bossio y José Cascardo, entre otros.<sup>502</sup>

La *Federazione Italiana Lavoratori Immigrati e Famiglie* (FILEF) surgió en Italia en 1967, cuando había cerca de ocho millones de trabajadores italianos en el extranjero, para atender los problemas de los emigrantes italianos y lograr la implementación de políticas específicas, para lo cual se fueron instalando sedes en los distintos países de emigración.<sup>503</sup> En la publicación de su revista mensual *Emigrazione*, que se editaba en Roma, se pueden ver

---

<sup>500</sup> Calamai, Enrico (2007). *Razón...*, cit.; Pino, Bruno (2014). Op. Cit.; Maggio, Ángel (2017a). “Identidades...”, cit.

<sup>501</sup> *Istituto Nazionale Confederale di Assistenza*, “La Storia”. Disponible en <<http://www.inca.it/ChiSiamo/LaStoria.aspx>>, consultado el 12 de enero de 2021.

<sup>502</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Renato Palermo, coordinador de la sede Buenos Aires del INCA, quien trabajó en Cario Editore en Uruguay, Argentina y Brasil. La misma se llevó a cabo en la Ciudad de Buenos Aires el 12 de septiembre de 2016.

<sup>503</sup> *Federazione italiana dei lavoratori emigranti e famiglie*, “Origini e sviluppo della Filef”. Disponible en <<https://filef.org/?p=55>>, consultado el 12 de enero de 2021.

informes sobre la situación de los inmigrantes italianos en la Argentina desde 1973, así como denuncias frecuentes sobre la violación a los derechos humanos.<sup>504</sup>

Luego de presentar los sectores dirigentes, sus ámbitos de influencia y sus vínculos políticos nos proponemos analizar uno de los momentos de mayor enfrentamiento entre estos dos grupos, que transcurrió durante el desarrollo de las reuniones preliminares de la *Conferenza Nazionale dell'Emigrazione* (CNE) de 1975. Con dos años de anticipación, FEDITALIA había comenzado a realizar actividades y reuniones de preparación, en distintas ciudades del país, tendientes a definir las distintas deliberaciones sobre los temas que se iban a tratar. El 26 de mayo de 1974 se celebró la Asamblea General de Buenos Aires en el santuario Nuestra Señora Madre de los Emigrantes, ubicado en la calle Necochea 330 de la Ciudad de Buenos Aires.<sup>505</sup> Estuvo presidida por el presidente de FEDITALIA, Luigi Pallaro, y también contó con la presencia del diputado Luigi Granelli (DC), secretario de Asuntos Exteriores de Italia y máximo responsable de la organización de la CNE. Acompañando a Granelli estuvieron los diputados Ferdinando Storchi (DC), Paolo Vittorelli (PSI), Vincenzo Gorgi (PCI), Franco Folchi (DC) y Gino Birindelli (MSI). Desde FEDITALIA se organizó el trabajo en diferentes comisiones: Trabajo, Previsión Social y Asistencia, a cargo de Ferdinando Aloisio; Seguridad Jurídica, a cargo de Girolamo Vecchiarelli; Educación y Cultura, a cargo de Leonardo Alterisio; Medios de Comunicación, a cargo de Mario Basti; y Representación, a cargo de Vittorio Fabrizi. Aquí vemos que había dirigentes de ambos grupos en la conducción de las comisiones.<sup>506</sup>

Para octubre de ese año, *L'Eco D'Italia* incorporó un artículo de opinión de Giuliano Pajetta, miembro de la oficina de migraciones del Partido Comunista Italiano (PCI), en el que llamaba a revalorizar la CNE instando a que esta asumiera el abordaje de distintos

---

<sup>504</sup> “Argentina: contro le proscuzioni chiesto l'intervento del governo”, *Emigrazione*, N° 9, Roma, agosto-septiembre de 1975, p. 14; “Interrogazione contro la repressione”, *Emigrazione*, N° 8-9, Roma, agosto-septiembre de 1976, p. 29; “Il dramma dell'Argentina monito per tutti”, *Emigrazione*, N° 1, Roma, enero de 1979, p. 15.

<sup>505</sup> Un análisis preliminar sobre este tema puede verse en Maggio, Ángel (2017b). “La Conferenza...”, cit.

<sup>506</sup> “La Conferenza dell'Emigrazione in Argentina”, *Corriere degli Italiani*, Año XXVI, N° 3.062, Buenos Aires, 20 de mayo de 1974, p. 4.

problemas que en principio iban a ser omitidos. Principalmente lamentaba la falta de representación de los trabajadores, ya que los que iban a oficiar de delegados serían personas cercanas a las autoridades diplomáticas en los distintos países. Sin embargo, destacaba como única e importante excepción el caso de los italianos en Argentina, ya que en esta comunidad se había observado un rol activo de “nuestros compañeros y amigos”.<sup>507</sup> En diciembre de 1974 FEDITALIA se reunió en la ciudad de Villa Regina, Río Negro, con vistas al desarrollo de la Conferencia. En dicha reunión se fijó un máximo de treinta y cinco delegados por parte de la Argentina.<sup>508</sup>

En febrero de 1975, *L'Eco D'Italia* publicó el listado de representantes de Argentina en la CNE e informaba la creación de un comité especial para ejercer dicha tarea: el *Comitato dell'Emigrazione Italiana in Argentina*, formado por la mayoría de los dirigentes ya mencionados: Aloisio, Fabrizi, Vecchiarelli, Alterisio, Pallaro y Bertoncelli, entre otros, quienes se comprometieron a presentar en la CNE los temas surgidos durante la etapa de preparación.<sup>509</sup>

Posteriormente, se dio una interesante disputa entre los dos sectores dirigenciales respecto a la representación de la comunidad italiana de la Argentina en el evento. Por tal motivo, luego de la elección se decidió publicar un listado con el nombre de cada representante, su lugar de residencia y su profesión para demostrar que provenían de diferentes estratos sociales y localidades.<sup>510</sup>

La CNE se desarrolló en Roma entre los días 24 de febrero y 1 de marzo. Contó con cuatro comisiones para abarcar el tratamiento de los distintos problemas de los trabajadores en el extranjero. Las comisiones sesionaron en jornadas de un día que se dividieron en dos turnos cada una, presididas por un ministro de gobierno. Tres de ellas contaron con un

---

<sup>507</sup> “La Conferenza dell’Emigrazione deve affrontare problema reali”, *L'Eco D'Italia*, Año V, N° 228, Buenos Aires, 03 octubre de 1974, p. 1.

<sup>508</sup> “Il consiglio di FEDITALIA si è riunito in Villa Regina in vista della Conferenza Nazionale dell’Emigrazione”, *Corriere degli Italiani*, Año XXVI, N° 3.110, Buenos Aires, 12 de diciembre 1974, p. 3.

<sup>509</sup> “Costituito il Comitato d’Intesa dell’Emigrazione italiana in Argentina”, *L'Eco D'Italia*, Año V, N° 228, Buenos Aires, 6 y 13 febrero de 1975, p. 10.

<sup>510</sup> “I delegati argentini alla Conferenza Nazionale dell’Emigrazione”, *L'Eco D'Italia*, Año VI, N° 245-246, Buenos Aires, 6 y 13 de febrero de 1975.

supervisor que actuaba como representante de los migrantes. Más allá de los acuerdos establecidos, la organización y preparación de este evento puso de manifiesto algunos enfrentamientos entre ambos grupos, pero también demostró la gran capacidad de organización de la comunidad italiana de la Argentina a partir de su estructura asociativa.

Por aquellos años, tanto el INCA como la FILEF, que eran los espacios institucionales más combativos, estuvieron presididos por Ferdinando Aloisio. A pesar de haber participado en la etapa preparatoria de la CNE, Aloisio entendía que una parte de la dirigencia italiana en la Argentina estaba avanzando contra los sectores de izquierda de la comunidad, aprovechando la conflictividad social de la época. En una carta enviada a su amigo Giuliano Pajetta le informaba que la reelección de Pallaro al frente de FEDITALIA en 1974 había puesto en evidencia una “cruzada anticomunista” que se articulaba con la “derecha clerical fascista”.<sup>511</sup>

Con el funcionamiento de bandas parapoliciales de derecha en la Argentina a mediados de la década de 1970, el grupo dirigente del asociacionismo italiano cercano al PCI y al PSI se mostró comprometido con los familiares de los italianos desaparecidos, lo que le valió severas consecuencias,<sup>512</sup> como los daños provocados a las oficinas del INCA en septiembre de 1974, y la amenaza velada de que serían incendiadas en otra oportunidad.<sup>513</sup> Por aquellos años, el Patronato INCA fue uno de los primeros en realizar un registro de los ciudadanos italianos desaparecidos para enviarlo a Italia.<sup>514</sup> Luego del fallecimiento de Aloisio, quien no superó una intervención coronaria en 1975, la presidencia del INCA y de la FILEF recayó en Filippo Di Benedetto.<sup>515</sup>

---

<sup>511</sup> Pino, Bruno (2014). Op. Cit., p. 77.

<sup>512</sup> El propio Aloisio fue detenido durante el gobierno de Perón a la salida de su trabajo en el Banco de Italia y Río de la Plata, e incluso tuvo que deshacerse de libros del PCI y del PSI. Otro hecho singular fue el pedido del propio Aloisio a Pajetta para que le enviara el diario comunista *L'Unità* disimulado entre otros para no despertar sospechas. Ver Pino, Bruno (2014). Op. Cit., p. 75.

<sup>513</sup> “Devastata la sede del Patronato I.N.C.A.”, *L'Eco D'Italia*, Año V, N° 226, Buenos Aires, 20 de septiembre de 1974, p. 7.

<sup>514</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Renato Palermo, coordinador de la sede Buenos Aires del INCA, quien trabajó en Cario Editore en Uruguay, Argentina y Brasil. La misma se llevó a cabo en la Ciudad de Buenos Aires el 12 de septiembre de 2016.

<sup>515</sup> Pino, Bruno (2014). Op. Cit.

Si el contexto de represión y persecuciones políticas en la Argentina ya era sumamente complicado para los dirigentes italianos de izquierda, empeoró con la última dictadura militar. Durante los primeros años posteriores al golpe de Estado de 1976, los vínculos entre funcionarios gubernamentales de Italia y Argentina fueron muy importantes, ya que destacados miembros del gobierno militar argentino y miembros del gobierno italiano pertenecieron a la logia *Propaganda Due* (P2).<sup>516</sup> Hasta 1978 los militares contaron con el respaldo del gobierno italiano y, por lo tanto, las autoridades diplomáticas y organismos oficiales italianos en el país tenían la orden de no inmiscuirse en asuntos internos de la Argentina. Esta postura fue la línea que adoptó el Embajador de Italia en la Argentina, Enrico Carrara.<sup>517</sup>

A pesar de esto, el Vicecónsul italiano en Buenos Aires, Enrico Calamai, consolidó una red para ayudar a los perseguidos políticos italianos y sus descendientes a exiliarse del país. Sus principales acciones consistían en realizar las gestiones administrativas, la obtención de pasajes y la documentación. Al Vicecónsul se sumó Filippo Di Benedetto aportando sus contactos políticos con el PCI y actuando de nexo entre las víctimas de la represión y Calamai. Junto a ellos estuvo el corresponsal del *Corriere della Sera* en Buenos Aires, Giangiacomo Foà, encargado de brindar la información necesaria. Gracias al su compromiso político y humanitario fue posible que muchos perseguidos pudieran exiliarse en Europa.<sup>518</sup>

Con la asunción del socialista Sandro Pertini a la presidencia de Italia, la relación entre ambos países se vio alterada, ya que en varias oportunidades el nuevo presidente instó al gobierno militar a terminar con los crímenes de Estado y se mostró cercano a los

---

<sup>516</sup> Tognonato, Claudio (2017). “La Logia...”, cit.

<sup>517</sup> Con el aviso por parte de los militares de la inmediatez del golpe de Estado, el Embajador Carrara reforzó el edificio de la Embajada en Buenos Aires, instalando un sistema de dobles puertas que solo se podían abrir desde el interior. El objetivo era impedir el ingreso de ciudadanos solicitando asilo político, tal cual había sucedido en Chile unos años antes. Calamai, Enrico (2007). *Razón de Estado: perseguidos políticos argentino sin refugio*. Buenos Aires: Asociación Toscana de Buenos Aires, p. 124.

<sup>518</sup> Calamai, Enrico (2007). *Razón...*, cit.



organismos de derechos humanos.<sup>519</sup> El cambio de postura del nuevo gobierno italiano con respecto a la situación que estaba padeciendo la sociedad argentina se manifestó también en una renovación de las autoridades diplomáticas. En 1979 Umberto Bozzini fue nombrado embajador, pero las declaraciones públicas del nuevo diplomático tuvieron un carácter ambivalente y hacen presuponer que no se evidenciaron cambios profundos en lo inmediato.<sup>520</sup>

De todas formas, en enero de 1982 un grupo de senadores, diputados y personalidades de Italia publicó en el diario *Clarín* una solicitada titulada “A causa de la situación de millares de ‘detenidos-desaparecidos’”. A continuación, transcribimos el cuerpo del texto:

**LOS FIRMANTES,  
CONSIDERANDO:**

- 1- La particular situación en que viven las familias de millares de Detenidos-Desaparecidos por razones políticas y sindicales, que fueron arrancados inermes de sus casas, de sus lugares de trabajo o de estudio o de la vía pública;
- 2- La absoluta responsabilidad que el gobierno mismo ha asumido con respecto a tales hechos;
- 3- La exigencia por parte del gobierno, de que el pueblo –incluidos los familiares de los ‘desaparecidos’– acepte como un hecho legítimo la existencia de ‘Detenidos-Desaparecidos’ y hasta la muerte presunta de los mismos;
- 4- Que para concurrir al ‘Dialogo político’ las autoridades argentinas determinan que se convaliden todos los actos represivos cometidos durante los cinco últimos años en nombre de la ‘Seguridad Nacional’.

**DECLARAN:**

Que ante los hechos incompatibles con las más elementales normas humanitarias y legales establecidas por la Constitución Nacional Argentina;  
**el silencio resulta inaceptable para una sociedad democrática y es rechazado por la conciencia ética universal.**

---

<sup>519</sup> Mencionaremos brevemente que Sandro Pertini (1896-1990) participó en la Resistencia Italiana durante el régimen de Mussolini. Posteriormente, fue un activo dirigente político, llegando al cargo de presidente de la República entre 1978 y 1985.

<sup>520</sup> No se había expresado públicamente ante la visita al país de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la ONU, en septiembre de 1979, y al año siguiente manifestó que la experiencia italiana permitía adoptar una “actitud comprensiva” hacia la Argentina. Rocchi, Fabrizio (2008). “Il regime militare argentino (1976-1983) nella stampa italiana.” Publicación digital de 24marzo.it Disponible en <[http://www.24marzo.it/index.php?module=pagemaster&PAGE\\_user\\_op=view\\_page&PAGE\\_id=139](http://www.24marzo.it/index.php?module=pagemaster&PAGE_user_op=view_page&PAGE_id=139)>, consultado el 21 de enero de 2021, p. 38.

SOLICITAN:

**QUE EL GOBIERNO PUBLIQUE LA LISTA COMPLETA DE LOS  
DETENIDOS DESAPARECIDOS Y QUE DECLARE EL LUGAR EN QUE  
SE ENCUENTRAN DETENIDOS.**<sup>521</sup>

Entre las firmas se destacan las de representantes de distintas fuerzas políticas, como Giovanni Spaldoni, secretario general del Partido Republicano Italiano; Flaminio Piccolini, secretario general de la Democracia Cristiana; Enrico Belinguer, secretario general del Partido Comunista Italiano; Benedetto Craxi, secretario general del Partido Socialista Italiano; entre otros. Es preciso señalar que entre los firmantes destacados no aparece ningún miembro del Movimiento Social Italiano.<sup>522</sup>

### **6.3. La comunidad italiana de la argentina ante la guerra de Malvinas**

A continuación, analizaremos la reacción de la comunidad italiana de la Argentina durante la guerra de Malvinas. Al respecto, los dos grupos dirigentes del asociacionismo actuaron de forma conjunta, con un mismo posicionamiento.<sup>523</sup> En este apartado se pondrán de manifiesto las relaciones personales y los vínculos que los líderes tenían con funcionarios y representantes políticos italianos.

Bajo el título “Malvinas: la colectividad italiana solidaria con el pueblo argentino”, en la portada del periódico *Tribuna Italiana* se realizó una destacada cobertura sobre la repercusión que había tenido la recuperación de las Islas. El editorial señalaba que:

---

<sup>521</sup> El artículo periodístico fue localizado en AHCA, Dirección de Comunicaciones, Caja N° 431, Etiqueta “Telegramas Argentina - Italia 1980-1981”, Texto N° 9, 5/01/1981. Todas las mayúsculas y la negrita corresponden al original.

<sup>522</sup> Ibid.

<sup>523</sup> Un análisis preliminar sobre este tema puede verse en Maggio, Ángel (2020). “La comunidad italiana de la Argentina y la guerra de Malvinas”. *Anuario del PROEHAA*, Año 5, Vol. V, pp. 161-189, disponible en <<https://drive.google.com/file/d/1b0RkT1dwjBy8rvOffcWJ2yP25dwUw6uN/view>>, consultado el 22 de junio de 2022.

Este espacio reservado normalmente al tratamiento de los problemas de la colectividad italiana en la Argentina se ocupa hoy brevemente de la cuestión Malvinas. Nos ocupamos porque este es un problema de nuestra colectividad. Lo es porque toda nuestra colectividad es solidaria ciento por ciento con el pueblo argentino, al considerar las Malvinas territorio argentino y por lo tanto sacrosanta y justa la recuperación de esa parte de la Argentina. Lo es porque en esta circunstancia, tan crucial para la Argentina y por lo tanto para los miles de italianos que aquí residen, Italia ha tomado una posición que en la colectividad ha despertado amargura y desdén. [...] [Traducción del autor].<sup>524</sup>

El 7 de abril el Comité de Ministros del Consejo de Europa había elaborado una resolución exigiendo el cese de las hostilidades y la retirada inmediata de las fuerzas argentinas de las Malvinas. El 14 del mismo mes la Comunidad Económica Europea (CEE) impuso un embargo económico contra la Argentina. Ambas resoluciones fueron rechazadas por el gobierno español, que mantenía, y aún mantiene, una disputa de soberanía en Gibraltar con el Reino Unido de Gran Bretaña y que el mismo 2 de abril había emitido una nota oficial abogando por la defensa de la descolonización de las Islas en favor de Argentina. Además, declaraba que las situaciones coloniales existentes eran fuente de posibles tensiones y conflictos, solicitando una solución pacífica de los mismos a través de la ONU.<sup>525</sup> Por su parte, el gobierno italiano había acompañado las dos resoluciones que sancionaban a la Argentina. Esto ponía a la comunidad italiana de este país en una posición sumamente complicada.

A partir de esta situación, FEDITALIA emprendió una serie de acciones tendientes a demostrar que la posición adoptada por el gobierno italiano no representaba a los inmigrantes en la Argentina. Se giraron telegramas al gobierno argentino manifestando su pesar por la posición que había tomado Italia y el apoyo a la recuperación de las Islas. Este mensaje sería agradecido por el propio gobierno unas semanas después. Asimismo, se emitió una nota al

---

<sup>524</sup> “Malvine: la collettività italiana solidale con il Popolo Argentino”, *Tribuna Italiana*, Año VI, N° 245, Buenos Aires, 14 de abril de 1982, p. 1.

<sup>525</sup> Barbé, Esther (1994). “Entre Europa y América Latina: la diplomacia española frente al conflicto de las Malvinas”. *Estudios Internacionales*, Vol. 27, N° 106, pp. 222-251. Disponible en <[http://www.jstor.org/stable/41391473?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](http://www.jstor.org/stable/41391473?seq=1#page_scan_tab_contents)>, consultado el 22 de junio de 2022.

Embajador italiano en la Argentina, Sergio Kociancich, solicitando que se revea esta posición.<sup>526</sup>

El 18 de abril FEDITALIA organizó un encuentro en el Teatro Coliseo de Buenos Aires para demostrar el apoyo de la comunidad italiana al pueblo argentino. Se entonaron las estrofas de ambos himnos y flamearon banderas de los dos países, mientras el público cantaba “Italia y Argentina un solo corazón”. Luigi Pallaro, presidente de FEDITALIA, manifestó en su discurso que la posición adoptaba por el gobierno italiano no representaba a la comunidad, ya que esta apoyaba la causa Malvinas. Si la pertenencia de Italia a la CEE implicaba un imperativo de solidaridad, resaltaba Pallaro, esta no podía ser a expensas de otra solidaridad: la que tenía el país europeo con el pueblo argentino en el que “corre sangre italiana por sus venas”.<sup>527</sup>



Imagen 5: Dionisio Petriella y Luigi Pallaro, acompañados por distintos representantes de la comunidad, en el acto organizado por FEDITALIA en apoyo a la Argentina por la guerra de Malvinas. “Vibrante manifestazione di FEDITALIA di fervida passione Italo-Argentina”, *Tribuna Italiana*, Año VI, N° 246, Buenos Aires, 21 de abril de 1982, p. 1.

---

<sup>526</sup> Archivo FEDITALIA, carpeta “Malvinas”.

<sup>527</sup> “Vibrante manifestazione di FEDITALIA di fervida passione Italo-Argentina”, *Tribuna Italiana*, Año VI, N° 246, Buenos Aires, 21 de abril de 1982, p. 1.

A principios de mayo, FEDITALIA envió un telegrama a varios representantes del gobierno italiano, entre los que se destacan el presidente de la República, Sandro Pertini y el Ministro de Asuntos Exteriores, Emilio Colombo. En el mensaje se solicitaba a Italia que ante el inicio de las acciones militares emprendiese de forma urgente un llamado por la paz. A su vez, se informaba que entre los primeros caídos en combate se encontraban dos soldados cuyos padres eran de nacionalidad italiana.<sup>528</sup> Asimismo, y de forma particular, los empresarios Roberto Rocca, del grupo Techint, y Paolo Sabatini, del grupo Fiat, se encontraban en Roma tratando de revertir la postura del gobierno italiano de apoyo al embargo impuesto por la CEE a la Argentina.<sup>529</sup>

El 12 de mayo partió hacia Roma el Comité de Italianos por la Paz Justa con el propósito de realizar una serie de encuentros con las máximas autoridades del gobierno. Este comité estaba formado por Antonio Macri, presidente de la Sociedad de Beneficencia del Hospital Italiano; Luigi Pallaro, presidente de FEDITALIA; Dionisio Petriella, presidente de la asociación Dante Alighieri; Bertolo Denaro, presidente de la asociación *Cristoforo Colombo*; Fausto Brighenti, presidente del Círculo Italiano; Giovanni Rossi, presidente de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires; Claudio Bertoncelli, delegado de Asociaciones Cristianas de Trabajadores Italianos (ACLI); Filippo Di Benedetto, delegado del *Istituto Nazionale Confederale di Assistenza* (INCA); y Pasquale Ammirati, delegado del *Istituto Fernando Santi*.<sup>530</sup> Aquí nuevamente había representantes de los dos grupos dirigentes enfrentados.

Este comité había realizado una serie de actividades previas al viaje. Nuevamente envió un telegrama al presidente de la República de Italia en nombre de todas las instituciones italianas de la Argentina. También comenzó a reunir firmas en apoyo al pedido dirigido al presidente Pertini para que intervenga como mediador en el conflicto. Finalmente, el Comité invitó a todos los inmigrantes italianos que tuvieran familiares o amigos en Italia a que

---

<sup>528</sup> Archivo FEDITALIA, carpeta “Malvinas”.

<sup>529</sup> “Malvine: L’Italia esorta a una pacifica soluzione”, *Tribuna Italiana*, Año VI, N° 247, Buenos Aires, 28 de abril de 1982, p. 1.

<sup>530</sup> “Parte oggi per Roma il Comitato ‘italiani per una giusta pace’”, *Tribuna Italiana*, Año VI, N° 249, Buenos Aires, 12 de mayo de 1982, p. 1.

difundieran los derechos legítimos de soberanía que tenía la Argentina sobre las Islas Malvinas.<sup>531</sup>

De este modo, diversas instituciones italianas en el área metropolitana de Buenos Aires sirvieron como lugares de recepción para que los inmigrantes italianos se acercaran a dejar sus firmas. También hubo diferentes puntos en el interior del país con el mismo propósito en las ciudades de La Plata, Rosario, Córdoba y Mendoza e incluso se juntaron firmas en la circunscripción consular de Río Negro y Neuquén.<sup>532</sup>

Una vez arribado a Roma, el Comité mantuvo reuniones con el presidente Sandro Pertini, el primer ministro Giovanni Spadolini; el Ministro de Asuntos Exteriores Emilio Colombo y el presidente de la Cámara de Diputados. Además, se organizaron reuniones con los líderes de las principales fuerzas políticas: el Partido Demócrata Cristiano, el Partido Socialista, el Partido Comunista y con representantes sindicales. En una entrevista que mantuvimos con Luigi Pallaro, el entonces presidente de FEDITALIA, comentó que el objetivo de esos encuentros era mostrar los fuertes vínculos que existían entre ambos pueblos y que, por tal motivo, Italia no debía apoyar sanciones a un país donde residía una importante comunidad de emigrados. Incluso mencionó que al finalizar la charla con el primer ministro, este tomó la decisión de no volver a apoyar las sanciones económicas. Según el entrevistado, Spaldoni tomó el teléfono en presencia del Comité y habló con el representante del gobierno italiano ante la CEE informándole la decisión.<sup>533</sup>

Luego de este viaje, el 17 de mayo se anunció un nuevo embargo de la CEE contra la Argentina por no desistir del enfrentamiento armado, pero en esta oportunidad ni Italia ni la República de Irlanda lo apoyaron. Era la primera vez que dos de los diez países miembros votaban de forma contraria al resto de los países sobre la causa Malvinas. Al día siguiente *Tribuna Italiana* tituló “Esta vez Italia ha dicho no a la sanción contra la Argentina”. Junto a esta noticia aparecía publicada una foto de los miembros del Comité acompañando el titular

---

<sup>531</sup> “La collettività italiana per le Malvine”, *Tribuna Italiana*, Año VI, N° 249, Buenos Aires, 12 de mayo de 1982, p. 4.

<sup>532</sup> Archivo FEDITALIA, carpeta “Malvinas”.

<sup>533</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Luigi Pallaro, presidente de FEDITALIA (1972-1989 y 1996-2018). La misma se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires el 16 de agosto de 2017.

“Misión cumplida exitosamente por el Comité de Italianos”. Si bien este cambio en la posición del gobierno italiano se percibía con anterioridad, las reuniones llevadas a cabo por el Comité a lo largo de cinco días habían dado su fruto.<sup>534</sup>

Al regreso de su viaje a Roma, Antonio Macri manifestó que el Comité estaba satisfecho por los logros conseguidos, por lo que no tenía razones para seguir con sus actividades. Señaló que el rechazo de Italia a las sanciones europeas se debía exclusivamente a las acciones emprendidas por el Comité. Según su declaración, en tanto miembro de la CEE, el gobierno italiano en un primer momento había apoyado a Gran Bretaña, pero al ser informado por el Comité sobre la causa Malvinas y las razones que llevaron a su recuperación, entendió que se trataba de territorio irredento tal como lo eran Trento y Trieste para Italia. Lo que había motivado el cambio de posición del gobierno italiano fue la importancia que tenían los emigrados en la sociedad argentina. Macri exponía que este llamado a la paz por parte de Italia no estaba fundado en intereses económicos, ya que sus principales socios comerciales estaban en Europa. Incluso mencionó las presiones a las que había sido sometido el gobierno italiano, tanto por parte de la CEE como por parte de la OTAN, aunque terminara primando la solidaridad hacia la Argentina.<sup>535</sup>

#### **6.4. La visita de la comisión del Parlamento de Italia y la reacción de los líderes del asociacionismo local**

La guerra de Malvinas fue vista por diversos sectores de la sociedad, aún antagónicos, como una posibilidad de regeneración o refundación social. “Para algunos, la guerra fue la posibilidad de volver a salir a las calles a hacer política. Para otros se trataba de realizar acciones solidarias en el marco de una tradición patriótica”.<sup>536</sup> Luego de la guerra, el

---

<sup>534</sup> “‘Misión cumplida’ e con successo dal Comitato Italiani d’Argentina”, *Tribuna Italiana*, Año VI, N° 250, Buenos Aires, 19 de mayo de 1982, p. 1.

<sup>535</sup> “‘L’Italia ha dimostrato che sta con noi’ dice Antonio Macri presidente del Comitato”, *Tribuna Italiana*, Año VI, N° 251, Buenos Aires, 02 de junio de 1982, p. 4.

<sup>536</sup> Lorenz, Federico (2006). *Las guerras por Malvinas*. Edhasa. Buenos Aires, Argentina, pp. 59-60.

descrédito de la dictadura militar en la sociedad argentina se acrecentó. Una muestra de esto puede verse en una flexibilización de la censura a la prensa, lo que permitió que las noticias sobre las violaciones a los derechos humanos comenzaran a cobrar mayor notoriedad.<sup>537</sup>

A pesar de que las noticias sobre los crímenes cometidos por la dictadura militar en Argentina estuvieron presentes desde el principio en la prensa de Italia, el tema fue abordado de forma intermitente. Se publicaron varias noticias sobre el accionar de la dictadura argentina, incluso información relacionada con ciudadanos de origen italiano. Sin embargo, el tema no generó el impacto suficiente en la sociedad. Si bien el mundial de fútbol de 1978 había sido una buena oportunidad para abordarlo, no recibió un tratamiento acorde por parte de los cronistas enviados a cubrir el evento. Para 1980 y 1981 las noticias sobre las violaciones a los derechos humanos en la Argentina tenían un tratamiento marginal en la prensa italiana.<sup>538</sup>

La situación cambió radicalmente hacia el último tercio de 1982. Giangiacomo Foà, corresponsal en Buenos Aires del periódico italiano *Corriere della Sera*, obtuvo de la Embajada de Italia en Argentina una lista compuesta por doscientos noventa y siete ciudadanos italianos desaparecidos durante la dictadura y logró publicarla en su periódico el 31 de octubre 1982,<sup>539</sup> lo que desencadenó una fuerte reacción de la opinión pública italiana. Por otra parte, marcó el exilio del corresponsal italiano debido a la imposibilidad de garantizar su seguridad en el país.<sup>540</sup>

El impacto que tuvo en la sociedad italiana la publicación de este listado estuvo acompañado por la indignación que causaron las primeras noticias sobre el hallazgo de fosas comunes con cuerpos y restos humanos no identificados. Algunos especulaban que la

---

<sup>537</sup> Franco, Marina (2018). *El final del silencio: Dictadura, sociedad y derechos humanos en la transición (1979-1983)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, p. 156.

<sup>538</sup> Chiaramonti, Gabriella (2017). “La dictadura...”, cit., pp. 136-144.

<sup>539</sup> El nuevo embajador, nombrado el 2 de marzo de ese año, era Sergio Kociancich.

<sup>540</sup> Calamai, Enrico (2017). “Las relaciones...”, cit., pp. 83-84.



reacción de Italia se había demorado debido a que se intentaba preservar las relaciones entre ambos gobiernos y mantener los canales de diálogo.<sup>541</sup>

Ante esta situación, comenzó a circular una versión periodística de que un comité parlamentario italiano compuesto por Ferruccio Pisoni y Giovanni Giadresco, del PCI; Marte Ferrari, del PSI; Susanna Agnelli, del Partido Republicano Italiano; Aldo Aiello, radical; y Mirko Tremaglia, del Movimiento Social Italiano, iba a visitar la Argentina. El periódico *L'Eco D'Italia* informaba a principios de diciembre que “la Comisión por la Emigración del Parlamento italiano llegará el sábado a Ezeiza para tomar contacto con la comunidad italiana y conocer la situación, en particular en lo que respecta al tema de los desaparecidos”.<sup>542</sup>

A los pocos días *Tribuna Italiana* informaba que el sábado 11 de diciembre se había llevado a cabo un encuentro del Consejo Confederal de FEDITALIA, en el que todos los presentes habían apoyado la moción de calificar la visita como “inapropiada” e “inoportuna”. Al final del encuentro se aprobó la publicación de un comunicado, justificando esta postura:

Esta moción parte de la premisa de que la colectividad organizada en las cientos de asociaciones que pertenecen a FEDITALIA, a través de las federaciones, expresa plena solidaridad con las familias de los "desaparecidos" en los dramáticos hechos de los últimos años, está asociada a su deseo de que se encontrará pronto una justa solución al grave problema, espera que el compromiso de todos los sectores argentinos, desde las fuerzas políticas y sindicales a la Iglesia y a la prensa, para que pronto se arroje luz sobre el problema y se vea coronado por el éxito; y expresa la condición de que la sociedad argentina y sus instituciones están plenamente capacitadas para encontrar la solución adecuada por sí mismas, sin presiones ni injerencias de desconocidos.

En consecuencia, FEDITALIA considera inapropiada la iniciativa parlamentaria italiana si pretende arrojar luz sobre la suerte de unas decenas de ciudadanos italianos desaparecidos, y unos más de trescientos de origen italiano, porque es tarde, porque no está claro cómo encontrar una solución diferente de la general, porque, finalmente, si bien el derecho y deber de Italia de proteger a los ciudadanos italianos residentes en otros países es innegable, esta protección debe ser oportuna y ejercida

---

<sup>541</sup> Franco, Marina (2012). *Un enemigo para la nación: orden interno, violencia y "subversión", 1973-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, p. 212.

<sup>542</sup> “Arriva la commissione”, *L'Eco D'Italia*, Año XX, N° 642, Buenos Aires 9 de diciembre de 1982, p. 1.

en las formas previstas para las relaciones entre países amigos [traducción del autor]<sup>543</sup>.

El gobierno militar estuvo al tanto de este posicionamiento y trató de usarlo en su favor enviándolo a la Embajada de Argentina en Italia para su difusión.<sup>544</sup> El viernes 17 de diciembre, el comité del Parlamento italiano llegó a la Argentina y mantuvo una importante reunión con los dirigentes de la comunidad italiana de la Argentina en el Consulado italiano de Buenos Aires. Entre los presentes se encontraban representantes de los dos grupos dirigentes de la comunidad italiana que estaban enfrentados, como Luigi Pallaro (FEDITALIA), Dionisio Petriella (Dante Alighieri), Antonio Macri (Sociedad de Beneficencia del Hospital Italiano), Giuseppina Mainieri (Federación de las Instituciones Italianas de Buenos Aires), Filippo Di Benedetto (INCA), José Cascardo (FILEF), entre otros. Según la reconstrucción periodística, el diputado Pisoni destacó que la iniciativa era de carácter parlamentario, no gubernamental, y que el viaje había nacido como “una respuesta lógica a la profunda impresión que despertó en la población italiana la publicación de la lista italiana de desaparecidos”. También adelantó que se conformaría una comisión parlamentaria para visitar la Argentina en marzo o abril a fin de “ayudar a esclarecer este grave problema y examinar todas las demandas de la comunidad en contacto con sus representantes y exponentes”.<sup>545</sup>

Posteriormente, los dirigentes de la comunidad italiana expusieron sobre las problemáticas generales del grupo, para luego dar paso al tema de los desaparecidos de origen italiano. Consideramos que esto es muy importante, ya que refleja la prioridad que la mayoría de los dirigentes tenían sobre los temas a tratar y denota claramente que los ciudadanos italianos víctimas de la represión estatal estaban en un segundo orden.

---

<sup>543</sup> “Venerdì arriva una missione di deputati italiani. Una mozione approvata dal Consiglio di FEDITALIA”, *Tribuna Italiana*, Año VI, N° 277, Buenos Aires, 15 de diciembre de 1982, p. 1.

<sup>544</sup> AHCA, Dirección de Comunicaciones, Caja N° 331, Etiqueta “Telegramas Argentina - Italia 1982”, Texto N° 1.109, 17/12/1982.

<sup>545</sup> “La visita della delegazione parlamentare, la collettività italiana e TRIBUNA ITALIANA”, *Tribuna Italiana*, Año VI, N° 278, Buenos Aires, 22 diciembre 1982, pp. 1 y 8.

Llegado el momento de abordar este tema en particular, tomó la palabra el presidente de FEDITALIA. Luigi Pallaro reiteró la postura vertida en el comunicado del 15 de diciembre, donde se expresaba que, si bien el Consejo Confederal de la institución se solidarizaba con las familias de los desaparecidos, rechazaba la conformación de una comisión investigadora del Parlamento italiano. Varios dirigentes apoyaron esta moción. Macri, por su parte, propuso que los parlamentarios se pusieran en contacto con representantes de las fuerzas políticas de la Argentina. Según la reconstrucción de *Tribuna Italiana*, los dirigentes opositores al grupo de Pallaro también apoyaron esta postura.<sup>546</sup>

Finalmente, se conformó un grupo compuesto por Antonio Macri, Aldo Tedeschi, Pasquale Ammirati, Filippo Di Benedetto y Piero Langiu –miembros de los dos grupos dirigentes enfrentados–, quienes se volvieron a reunir el lunes 20 de diciembre en el Consulado y redactaron el siguiente comunicado:

Durante el encuentro celebrado el pasado sábado en la sede del Consulado General de Italia entre la misión parlamentaria italiana y miembros de la comunidad, cuatro diputados ilustraron ampliamente a los presentes las razones que llevaron al Parlamento italiano a darles un mandato para una visita a Argentina. Los parlamentarios subrayaron que se trata de una visita preparatoria para una futura visita más amplia de la misma Comisión (prevista para marzo de 1983), con el objetivo de profundizar todo el problema de la comunidad italiana en Argentina. De hecho, en este encuentro se abordaron diversos temas específicos que aún no están completamente resueltos o se encuentran en estudio en este momento, tales como: ciudadanía, seguridad social, asistencia, educación y cultura, y herramientas de participación. Dentro del problema general, se ha incluido el problema de las personas detenidas y desaparecidas. Al respecto, los parlamentarios han expresado que, en este sentido, la suya no es una comisión investigadora, sino un interés que responde a la posición que el Parlamento italiano siempre ha apoyado, que se ocupa de la protección de los derechos de los ciudadanos italianos en todas partes del mundo. Habiendo aclarado el espíritu y el contenido de la visita, los presentes expresaron su satisfacción por este encuentro, prometiendo que este restablecimiento de relaciones directas ayudará a resolver los problemas de las comunidades en el

---

<sup>546</sup> Ibid.

exterior y fortalecer los lazos entre Italia, las mismas comunidades y los pueblos de los países donde residen [traducción del autor].<sup>547</sup>

Asimismo, *Tribuna Italiana* informó que además de este encuentro, la comisión parlamentaria mantuvo hasta el viernes 21 de diciembre diversas reuniones. Entre los encuentros más destacados debemos mencionar al organizado con el Ministro de Bienestar y Asistencia Social, Adolfo Navajas Artaza; con el Ministro de Educación, Cayetano Licciardo; con los dirigentes sindicales Saúl Ubaldini y Jorge Triacca; con los líderes políticos Arturo Frondizi y Oscar Alende; y con las Madres de Plaza de Mayo. También se mencionó que la Multipartidaria había declinado de asistir de forma conjunta a una reunión.<sup>548</sup>

Casi una semana después de publicado, *L'Eco D'Italia* cuestionaba duramente el primer comunicado de FEDITALIA, señalando que el deber del gobierno italiano era velar por la seguridad de todos los ciudadanos italianos residentes en el extranjero. Además, hacía referencia a la activa participación que había tenido la comunidad italiana en la Argentina durante la guerra de Malvinas y a su reclamo ante el gobierno del país europeo para que no

---

<sup>547</sup> Ibid.

<sup>548</sup> Ahondando en otras fuentes, hemos accedido a una publicación de la revista *Emigrazione*, publicada por la FILEF, en la que dos de los parlamentarios italianos que visitaron la Argentina escribieron un resumen de las actividades realizadas durante el viaje. En primer lugar, el diputado Ferruccio Pisone (PCI) destacó que, a pesar de no contar con el visto bueno de los militares para la visita, lo que limitó el tiempo de trabajo, el balance era positivo. Consideraba que habían sido bien recibidos por los dirigentes italianos residentes en el país, pero sostenía que, si bien la comunidad italiana en Argentina aún vivía con un apego emocional hacia Italia, se encontraba atravesando una “crisis de identidad no resuelta”, ya que “se celebraron diferentes divisiones y evaluaciones” respecto a la visita. Sostuvo también que el viaje había sido percibido como una muestra de aliento para los organismos de derechos humanos y las familias de los desaparecidos. Por su parte, el diputado Marte Ferrari (PSI), quien había sido secretario general de la CGIL, describió los encuentros con autoridades gubernamentales –antes mencionados– durante los que se había pedido explicaciones acerca de los ciudadanos detenidos desaparecidos. También resaltó que en dichos encuentros habían comentado el fuerte impacto que había causado en la sociedad italiana la represión estatal, así como la necesidad de buscar una pronta respuesta tanto a este tema como a los hijos de las mujeres que habían dado a luz mientras estaban detenidas y que habían sido dados en adopción de forma arbitraria. “I ‘desaparecidos’ aiutano l’Argentina a ritrovare la sua democrazia”, *Emigrazione*, Roma, Año XV, N° 1, Roma, enero de 1983, pp. 23-24.

apoye las sanciones económicas, dando a entender que los inmigrantes ya se habían interesado en los problemas que ocurrían en el país de destino.<sup>549</sup>

En un telegrama enviado por el gobierno militar a la Embajada argentina en Italia se recuperó el testimonio de los parlamentarios italianos en el que se dejaba en claro que la comisión había venido al país a interiorizarse de todos los problemas de los italianos en la Argentina. Aunque también se indicó que, durante su estadía en el país, habían mantenido reuniones con representantes de organismos de derechos humanos y familiares de personas detenidas desaparecidas, asumiendo el compromiso de que el Parlamento italiano “se ocupará atenta y permanentemente en pos [del] esclarecimiento [en] cuestión”. Asimismo, destacaba que estos parlamentarios mantuvieron reuniones con representantes políticos y sindicales para tener conocimiento sobre el proceso de recuperación democrática.<sup>550</sup>

Para comienzos de 1983 las menciones sobre los desaparecidos en la Argentina comenzaron a ser habituales en la portada de *L'Eco D'Italia*. Las mismas daban cuenta de algunos reclamos de diversas instituciones por los ciudadanos italianos desaparecidos; del recibimiento que tuvieron los organismos de derechos humanos, en particular Madres de Plaza de Mayo, por parte del gobierno italiano y la prensa de ese país; o incluían críticas a la pasiva postura de FEDITALIA.<sup>551</sup>

Otra noticia que merece especial atención es el comunicado emitido por el Consejo Regional de Véneto, que formuló un serio pronunciamiento reclamando al gobierno italiano que intervenga enérgicamente para obtener respuestas de los militares argentinos respecto a los crímenes cometidos. El redactor de *L'Eco D'Italia* realizó un simple agregado al final del comunicado que decía “[...] N. de R.: A PROPÓSITO: EL PRESIDENTE DE FEDITALIA

---

<sup>549</sup> “Le contraddizioni di FEDITALIA”, *L'Eco D'Italia*, Año XX, N° 644, Buenos Aires, 23 de diciembre de 1982, p. 1.

<sup>550</sup> AHCA, Dirección de Comunicaciones, Caja N° 331, Etiqueta “Telegramas Argentina - Italia 1982”, Texto N° 1.139, 30/12/1982.

<sup>551</sup> “Rinnovati protesti per gli scomparsi”, *L'Eco D'Italia*, Año XXI, N° 647, Buenos Aires, 20 de enero de 1983, p. 1; “ACLI sui Disaparecidos” y “Pertini ha ricevuto le madri di Plaza de Mayo”, *L'Eco D'Italia*, Año XXI, N° 653, Buenos Aires, 3 de marzo de 1983, p.1; “Le madri di Plaza de Mayo con la stampa italiani”, *L'Eco D'Italia*, Año XXI, N° 654, Buenos Aires, 10 de marzo de 1983, p.1.

QUIZÁS NO SEA DE VÉNETO...” [las mayúsculas son del original],<sup>552</sup> haciendo referencia a la región de origen del presidente de FEDITALIA, Luigi Pallaro.

*Tribuna Italiana*, por su parte, dedicó un artículo en su portada a comienzos de marzo, en el que se preguntaba si la visita anunciada para ese año por parte de la comisión Parlamentaria que había arribado en diciembre de 1982 finalmente se concretaría. Entendía que se conjugaban dos factores que hacían poco probable que este viaje se llevara a cabo. En primer lugar, mencionaba el contexto del Parlamento italiano que, al parecer, atravesaba una etapa de profundos debates internos. Estos debates dificultaban que las distintas fuerzas políticas aceptaran que sus representantes en la comisión viajaran a la Argentina y se ausentaran durante una eventual votación. En segundo lugar, mencionaba el tema de la preparación del viaje, que no podía ser de carácter unilateral como el anterior. Se necesitaba acordar una agenda común con los militares argentinos para lograr respuestas a las demandas ya formuladas de forma pública y privada sobre la situación de los detenidos desaparecidos de origen italiano.<sup>553</sup>

Hasta el momento no hemos encontrado referencias en las fuentes secundarias ni en la bibliografía consultada acerca de la llegada de una comisión parlamentaria de Italia a la Argentina en 1983 con el propósito de brindar ayuda a los familiares de los detenidos desaparecidos de origen italiano –como se había anunciado. Inferimos que, conforme empezaba a evidenciarse la posibilidad de la recuperación democrática, el gobierno italiano prefirió mantenerse expectante a los nuevos acontecimientos. A partir de diciembre de 1983, las relaciones diplomáticas entre ambos países se fueron recomponiendo. La visita del presidente Sandro Pertini a la Argentina en 1985 pareciera confirmar estas suposiciones.

De todas formas, este análisis nos permitió comprender el impacto que tuvo en la comunidad italiana la visita de parlamentarios italianos a la Argentina en diciembre de 1982, durante la que quedaron expuestos los diferentes posicionamientos de los líderes, los vínculos

---

<sup>552</sup> “Desaparecidos”, *L'Eco D'Italia*, Año XXI, N° 649, Buenos Aires, 3 de febrero de 1983, p.1.

<sup>553</sup> “Verrà la Commissione Esteri della Camera?”, *Tribuna Italiana*, Año VII, N° 288, Buenos Aires, 09 de marzo de 1983, pp. 1 y 8.

establecidos con referentes de la política italiana y las estrategias discursivas empleadas ante un tema sumamente relevante tanto para la sociedad receptora como para la de origen.

## **6.5. Consideraciones finales**

Durante el desarrollo de este capítulo hemos analizado las relaciones de los líderes del asociacionismo italiano con las autoridades diplomáticas, funcionarios y miembros de las distintas fuerzas políticas de su país de origen. En primer lugar, nos hemos ocupado de las visitas de los presidentes italianos Giovanni Gronchi y Giuseppe Saragat a la Argentina, lo que nos ha permitido realizar varias suposiciones y arribar a las siguientes conclusiones: Además del fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre ambos países, estos viajes sirvieron para respaldar al nuevo proyecto dirigencial de las entidades italianas en Argentina. Los comités de bienvenida, compuestos por dirigentes que habían apoyado al régimen fascista y por otros que se habían opuesto, fueron una muestra de la superación de las divisiones del pasado reciente. Es posible afirmar que, nuevamente, los líderes del asociacionismo italiano de Buenos Aires hicieron de la apoliticidad un estandarte para la conformación de un grupo dirigente homogéneo.

Durante el funcionamiento de estos comités comenzaron a aflorar algunos proyectos de la nueva dirigencia del asociacionismo, entre los cuales uno de los más relevantes se refería a la participación de los emigrados en las elecciones italianas. De este modo, fueron surgiendo demandas y pedidos concretos por parte de los líderes del asociacionismo italiano en la Argentina a las autoridades de su país de origen —sobre lo que nos explayaremos en los siguientes capítulos. Por este motivo, además de los vínculos con las autoridades diplomáticas, comenzaron a establecerse lazos directos entre estos dirigentes y funcionarios y representantes políticos. El surgimiento de la República de Italia y la consolidación de los partidos políticos abrió las puertas al desarrollo de nuevos vínculos que constituyeron un importante capital político para los dirigentes del asociacionismo italiano en la Argentina.

Durante la década de 1970 se volvió a manifestar en la dirigencia italiana de Buenos Aires una nueva división que adquirió carácter público. Quizás la diferencia más tajante haya sido el posicionamiento adoptado ante la violencia política que se vivía en el país. La

apoliticidad del asociacionismo fue más compleja de sostener durante este contexto y los dirigentes más combativos e involucrados en defender a aquellos ciudadanos italianos perseguidos en la Argentina desempeñaron un rol importante.

En este contexto tuvo lugar la *Conferencia Nazionale dell'Emigrazione* de 1975, el evento más trascendente del último cuarto de siglo para la comunidad italiana de la Argentina, que constituyó el escenario ideal para impulsar muchas de las demandas y reclamos del grupo. A pesar de los enfrentamientos entre los grupos dirigentes, quedó demostrado que había espacio para las negociaciones y ambos sectores pudieron afrontar propuestas comunes. La preparación de este evento durante dos años confirmó esta situación y también puso en evidencia la vigencia del asociacionismo italiano en un período relativamente tardío del ciclo migratorio. Al mismo tiempo quedó demostrada la centralidad de FEDITALIA en esta etapa, tanto por la importancia que tenían sus dirigentes como por la capacidad para organizar eventos con una importante convocatoria dentro del asociacionismo italiano de la Argentina.

Durante la última dictadura militar, el contexto político y social en la Argentina recrudesció a causa de las violaciones sistemáticas a los derechos humanos. La decisión de no intervenir en los conflictos internos por parte del gobierno italiano y de las autoridades diplomáticas, debido a los vínculos que había entre funcionarios del país europeo con militares de la Argentina, dejó en desamparo a muchos inmigrantes italianos y a sus familiares.

Las relaciones entre Italia y la Argentina comenzaron a tensarse con la asunción del presidente Pertini. El enfrentamiento diplomático se expresó a través de reclamos y denuncias en organismos internacionales de forma progresiva por parte de autoridades italianas. Al comienzo hubo, al parecer, una disociación entre los lineamientos planteados por el presidente Pertini y el posicionamiento de la Embajada de Italia en la Argentina. Pero la situación cambió con el nombramiento del Embajador Sergio Kociancich en marzo de 1982 y con el impacto que tuvo la publicación de la lista de ciudadanos italianos detenidos desaparecidos en la sociedad italiana a fines de ese año.

Otro evento que nos permitió comprobar que los dos grupos dirigentes enfrentados durante este período pudieron trabajar de forma conjunta, además de la Conferencia de 1975,



tuvo lugar ante el estallido de la guerra de Malvinas. Aquí también se pusieron de manifiesto los vínculos y conexiones políticas de los líderes, ya que establecieron reuniones con los principales responsables del gobierno italiano logrando intervenir en decisiones políticas concretas.

Como balance final, podemos afirmar que, a pesar de los momentos de aparente tregua durante el siglo XX, los enfrentamientos y divisiones en la conducción de la comunidad italiana de la Argentina emergieron debido a los posicionamientos políticos e ideológicos de los líderes. Si bien la apoliticidad fue declamada para lograr avanzar en proyectos comunes, también hemos comprobado que a pesar de las diferencias pudieron establecerse alianzas transitorias para avanzar en cuestiones concretas. No obstante, la negación de la discusión política en estos espacios por parte de un sector mayoritario de la dirigencia se mantuvo como una constante desde principios del siglo pasado. En los siguientes capítulos intentaremos demostrar cómo esta situación cambió a partir de la instauración del voto para los ciudadanos italianos residentes en el extranjero.

## **CAPÍTULO 7. Los grupos dirigentes y la cultura oficial italiana luego de la segunda posguerra**

Como hemos mencionado en capítulos anteriores, desde el surgimiento de la República de Italia se reconocieron nuevos derechos para los ciudadanos residentes en el extranjero. Durante ese proceso, los líderes de la comunidad italiana de la Argentina canalizaron muchas demandas del grupo a los funcionarios de su país de origen logrando la sanción de leyes que se tradujeron en beneficios concretos.

A lo largo de este capítulo intentaremos demostrar que durante la segunda posguerra la promoción de diversos emprendimientos culturales por parte de Italia respondía a una política concreta en la búsqueda de fortalecer la actividad turística y el “consumo étnico”, pero también a reclamos de los propios inmigrantes italianos en la Argentina. Para cumplir con este propósito, analizaremos el rol de los dirigentes del asociacionismo en la divulgación de la cultura oficial italiana en la Argentina. Consideramos que la promoción de la “italianidad” en el grupo adquirió particularidades sumamente relevantes luego de la segunda posguerra, ya que el Estado italiano estableció políticas concretas tendientes a fortalecer la identidad cultural en los emigrados. Por tal motivo, comenzaremos analizando de qué manera expresaban los líderes su identidad nacional y cómo ponían de manifiesto su “italianidad”.

Luego nos centraremos, a partir del estudio de distintas publicaciones, en el modo en que los periódicos italianos de la Argentina difundían la cultura italiana. Debemos señalar que los periódicos italianos en el extranjero constituyeron un canal de diálogo entre Italia y los emigrados. La gran mayoría de la información que aparecía en estas publicaciones sobre su país de origen provenía de las agencias de noticias constituidas para esos fines. A su vez, estas publicaciones se posicionaron como sostenedoras del idioma y de la cultura italiana en el extranjero.

Posteriormente, estudiaremos algunos de los reclamos y pedidos de los líderes de la comunidad italiana de la Argentina a las autoridades de su país de origen, orientados al financiamiento de instituciones y emprendimientos culturales. Esto nos permitirá comprender cuáles fueron los aspectos que los dirigentes creían necesario respaldar. Del

mismo modo, pondrá en evidencia cuáles eran aquellas entidades que el grupo consideraba importante sostener para el fortalecimiento de sus identidades colectivas.

Además, hemos investigado el desarrollo de algunos eventos organizados por el gobierno de Italia en la Argentina. Entendemos que la promoción de actos culturales y festejos, algunos de los cuales tuvieron una importante convocatoria, constituyeron una forma de intervención con el fin de promover la identidad italiana. Consideramos que la creación y el sostenimiento de diversas instituciones con fines culturales fortaleció la identidad cultural italiana en la Argentina.

Finalmente, analizaremos la imagen colectiva que los líderes del asociacionismo comenzaron a difundir acerca de sí mismos. Observamos que a partir de la década de 1960 hubo un importante cambio en la percepción de los inmigrantes italianos de la Argentina por parte de la sociedad receptora. La revalorización de estos inmigrantes en la constitución de la identidad nacional marcó un giro respecto a la visión peyorativa que se tenía de ellos a principios del siglo XX. En este nuevo contexto, la promoción de la cultura italiana en la Argentina tuvo una fuerte aceptación en la sociedad local, al tiempo que favoreció que hijos y nietos de inmigrantes italianos reconocieran este aspecto de su identidad.

El desarrollo de estos temas nos permitirá comprender de qué modo el fortalecimiento de los lazos de los inmigrantes con su país de origen fue determinante para el sostenimiento del asociacionismo italiano en la Argentina y cómo el reconocimiento de los derechos culturales, sociales y políticos de los italianos residentes en el extranjero logró mantener la unidad del grupo, al tiempo que contribuyó al funcionamiento de la vida asociativa hacia el último tercio del siglo XX.

Para llevar adelante esta investigación utilizaremos como fuente principal los periódicos italianos de la Argentina *Italia d'Oltremare*, *Giornale d'Italia*, *Risorgimento*, *Corriere degli Italiani*, *L'Eco D'Italia* y *Tribuna Italiana*, que fueron las publicaciones italianas más importantes en el país desde la segunda posguerra. Otra fuente que analizaremos en este capítulo será la revista *La Marangona*, editada en 1990 por la *Associazione "Famiglia Veneziana"* y el Centro Cultural San Marcos, ambos de Buenos Aires, que da cuenta, mediante un detallado relevamiento, de diversas actividades y expresiones de la cultura italiana en la Argentina a cargo de distintas entidades vinculadas

con la comunidad. A su vez, analizaremos obras realizadas por el Consulado General de Italia en Buenos Aires respecto a las asociaciones italianas y a la enseñanza del idioma italiano; y diversas publicaciones elaboradas por los propios inmigrantes italianos ante las visitas a la Argentina de los presidentes de Italia Gronchi y Saragat, a las que ya nos hemos referido en el capítulo anterior. Finalmente, hemos podido identificar algunos documentos del Archivo Histórico de la Cancillería Argentina que nos ayudarán a reconstruir algunas de las iniciativas culturales examinadas.

### **7.1. La “italianidad” y los líderes de la comunidad italiana de Buenos Aires a partir de 1960**

Desde la caída del régimen fascista en la comunidad italiana de la Argentina se produjo un proceso de redefinición de lo que representaba la “italianidad”.<sup>554</sup> Recordemos que el acuerdo alcanzado entre fascistas y antifascistas para reposicionar a FEDITALIA estaba determinado por la apoliticidad que la Federación debía sostener. Las gestiones de Vincenzo Taddei, Franco Garofalo y Mario Anfossi mantuvieron esta característica, por lo que durante sus mandatos no hubo grandes cuestionamientos ni resistencias.

En este sentido, es posible afirmar que ambos grupos dirigenciales –fascistas y antifascistas– continuaron manteniendo sus posicionamientos políticos bajo el presupuesto de que debían evitarse los enfrentamientos en los espacios de encuentro. A lo largo de este apartado intentaremos demostrar que, si bien los sectores fascistas de la comunidad italiana en la Argentina se habían alejado de los cargos dirigenciales más relevantes, continuaron manifestando su ideología públicamente; mientras que los líderes antifascistas actuaron como los representantes de todo el grupo.

Consideramos necesario realizar un análisis detallado de algunos de los periódicos italianos fascistas de Buenos Aires de este período. Comenzaremos mencionando a *Giornale d'Italia*, que había vuelto a publicarse en 1931 con una línea fascista independiente y que, a

---

<sup>554</sup> Como hemos analizado en el cuarto capítulo, durante el fascismo la promoción de la “italianidad” estuvo asociada directamente al apoyo del régimen establecido por el Partido Nacional Fascista.

pesar de que nunca pudo recuperar el lugar preponderante de sus primeras décadas, continuó con su publicación hasta 1982.<sup>555</sup>

Entre los periódicos italianos de este período, quizás el caso más llamativo sea el de *Italia d'Oltremare*. Comenzó en 1925 siendo una revista de publicación mensual abiertamente fascista llamada *Terra d'Oltremare*, para cambiar su nombre –a *Italia d'Oltremare*– con la llegada de Davide Fossa a su dirección, luego de la Segunda Guerra Mundial.<sup>556</sup> A pesar de la caída del régimen, *Italia d'Oltremare* continuó haciendo propaganda fascista en la Argentina y Fossa rivalizó abiertamente a través de distintas columnas con Ettore Rossi respecto al rumbo que debía tener la conducción de los espacios de representación de la comunidad italiana de la Argentina.<sup>557</sup>

Finalmente, debemos mencionar al periódico *Risorgimento*. Esta publicación fue creada en 1946 por Francesco Di Giglio, miembro del Movimiento Social Italiano (MSI), partido político en el que participaron muchos fascistas luego de la caída del régimen. Como ya hemos mencionado, *Risorgimento* logró posicionarse como uno de los principales impulsores de las ideas fascistas en la Argentina luego de la Segunda Guerra Mundial y fue uno de los periódicos que mayor ayuda económica recibió por parte del gobierno peronista.<sup>558</sup>

Esta breve descripción de los periódicos fascistas durante los años de posguerra permite comprender el éxito del *Corriere degli Italiani*, el único de los grandes periódicos plenamente integrado con la línea política oficial del gobierno italiano y que materializaba el proyecto de “pacificación” que los dirigentes locales querían llevar a cabo en la comunidad italiana de la Argentina. La figura de su director, Ettore Rossi, cobró aún más notoriedad en el grupo por sus logros durante este periodo que por su rol en los años previos en los cuales

---

<sup>555</sup> Bertagna, Federica (2009). *La stampa...*, cit.

<sup>556</sup> Davide Fossa participó desde muy joven en el Partido Nacional Fascista. Se enlistó como voluntario en la Guerra de Etiopía y luego fue nombrado inspector de trabajo para África Oriental. Durante el surgimiento de la República de Saló fue designado para la administración de la provincia de Piacenza y Módena. Con la caída del régimen se exilió en la Argentina. Petriella, Dionisio y Sosa Miatello, Sara (1976). Op. Cit.

<sup>557</sup> Ibid.

<sup>558</sup> Bertagna, Federica (2009). *La stampa...*, cit., pp. 72-77.

había participado activamente en la lucha antifascista en la Argentina –como ya hemos señalado.

La lectura sistemática de *Giornale d'Italia*, *Italia d'Oltremare* y *Risorgimento*, de las publicaciones correspondientes al período posterior a la segunda posguerra, nos permitió identificar algunas de las principales instituciones en las que transcurría la vida asociativa de los fascistas a través de distintos encuentros, poniendo de manifiesto vínculos políticos. También nos ha permitido comprender la manera en que se redefinieron las identidades colectivas de este sector dirigencial. En las páginas de estos periódicos quedaron reflejadas muchas ideas de los líderes fascistas durante las décadas de 1950 y 1960. Son estos los temas que nos proponemos desarrollar en los siguientes párrafos.

Comenzaremos haciendo referencia al elenco de las principales asociaciones partidarias que nucleaban a los fascistas: la sección *XXIII Marzo* de la agrupación *Repubblica Sociale Italiana*, que llevaba la fecha en la que Mussolini creó los *Fasci di Combattimento* en 1919; la *XXVIII Ottobre*, día de la Marcha sobre Roma; y, al menos por un tiempo, la *Reduci di Guerra*, que era la asociación de los excombatientes.<sup>559</sup>

Estas instituciones organizaban y participaban en celebraciones de fechas importantes para el grupo. Por ejemplo, el aniversario del nacimiento de Mussolini, el 29 de julio de 1883; la creación de los *Fasci di Combattimento*, el 28 de marzo de 1919; la conmemoración de la Marcha sobre Roma, el 28 de octubre de 1922; la celebración anual de la liberación de Mussolini, ocurrida el 12 de septiembre de 1943; entre otras.<sup>560</sup> Las crónicas periodísticas de

---

<sup>559</sup> La cobertura de las actividades emprendidas por la asociación de excombatientes en *Italia d'Oltremare* permite dar cuenta de esta afirmación. Además, debemos destacar la importancia que los fascistas radicados en la Argentina tenían en estas instituciones; ya que el propio Davide Fossa, director del periódico y dirigente de la *Reduci di Guerra*, llegó a participar de la Confederación de Excombatientes Italianos de América Latina (CONCOMITALIA). Ver: “CONCOMITALIA”, *Italia de Oltremare*, Año XLVI, N° 1.168/1.169, Buenos Aires, 15 de marzo de 1971, p. 4. De todas formas, CONCOMITALIA reunió a diversos dirigentes del asociacionismo italiano de la Argentina como Vittorio Fabrizi, Girolamo Vecchiarelli y Agostino Rocca, e incluso a los ex ministros de Comunicaciones del régimen fascista que residían en la Argentina, Giuseppe Peverelli y Giovanni Host-Venturi, entre otros. Ver “I combattenti di tutto il mondo saranno convocati per il 1974”, *Italia de Oltremare*, Año XLVI, N° 1.159, Buenos Aires, 18-31 de marzo de 1971, p. 2.

<sup>560</sup> “Commemorazione dei fasci alla ‘23 marzo’”, *Giornale d'Italia*, Año IL, N° 9.573, 25 de marzo de 1955, p. 2; “Cena di cameratismo alla XVIII di ottobre nell’annuale della Marcia su Roma”, *Italia de Oltremare*, Año XXXIV, N° 887-29, Buenos Aires, 28 de octubre de 1959, p. 4; “I natali del Duce ricordati dal MSI”, *Italia de Oltremare*, Año XXXIV, N° 904-46, Buenos Aires, 30 de julio de 1960, p. 4; “Cena alla XXVIII di ottobre”,

todos estos encuentros nos permiten hablar de una profunda ritualidad centrada en la vida de Mussolini y su trayectoria política, tendiente a mantener vivo al fascismo incluso veinte años después de la caída del régimen.

Algunos de los principales dirigentes de este movimiento fascista fueron Vittorio Mussolini, hijo de Benito, quien se radicó por unos años en la Argentina y tuvo una intensa participación en este ámbito; los exdirigentes de FEDITALIA Giuseppe Grillo, Luigi Gianturco y Luigi Giusti; Manilo Bondoni, presidente general de la asociación *Repubblica Sociale Italiana*; Luigi Provenzale, delegado en Argentina del MSI; Francesco Paolo Giordano, presidente y fundador de la *Reduci di Guerra*; y Giuseppe Pappa, de la agrupación *XXVIII Ottobre*. A esta lista podemos agregar a aquellos que estuvieron vinculados al peronismo a través de la Asociación Argentina Amigos de Italia, como Eduardo Olivero; y a quienes lo hicieron a través de la sección italiana del MPE, como Vitale Vitali y Giovanni Massa. Tanto Olivero como Vitali y Massa solían participar en distintas celebraciones fascistas. Por otra parte, debemos mencionar a los más destacados miembros del periódico *Italia d'Oltremare*, como Heros Giusti y Davide Fossa. También siguió siendo un líder bastante importante durante este período Vittorio Valdani,<sup>561</sup> e incluso no era extraño que en algunas de esas celebraciones participase el empresario Agostino Rocca.<sup>562</sup>

Para identificar los vínculos políticos de estos dirigentes hemos realizado un análisis del periódico *Italia d'Oltremare* durante toda la década de 1960 y principios de 1970. En primer lugar, debemos mencionar que en esta publicación aparece una marcada presencia de los posicionamientos del MSI refiriendo a lo que ocurría en la península.<sup>563</sup> Esto no es

---

*Italia de Oltremare*, Año XXXIV, N° 910-52, Buenos Aires, 15 de noviembre de 1960, p. 5; “Gli ottant’anni di Mussolini”, *Italia de Oltremare*, Año XLIV, N° 980-123, Buenos Aires, 1-15 de agosto de 1963, p. 7.

<sup>561</sup> “Il rancio cameratesco per celebrare l’anniversario della liberazione del Duce”, *Italia de Oltremare*, Año XXXIV, N° 885-27, Buenos Aires, 19 de septiembre de 1959, p. 4.

<sup>562</sup> “La celebrazione dell’Annuale della nascita del duce”, *Italia de Oltremare*, Año XXXIV, N° 928-71, Buenos Aires, 12-19 de agosto de 1961, p. 3.

<sup>563</sup> “Il MSI ha una insostituibile missione in difesa dello stato e della nazione”, *Italia de Oltremare*, Año XXXV, N° 902-44, Buenos Aires, 25 de junio de 1960, p. 6; “La direzione del MSI si rivolge alla nazione impegno di lotta nella piena unità del movimento”, *Italia de Oltremare*, Año XXXIX, N° 988/989, Buenos Aires, 16-30 de noviembre de 1963, p. 2; “Il XX annuale della fondazione del MSI celebrato in tutta Italia”, *Italia de Oltremare*, Año XLII, N° 1.089-232, Buenos Aires, 4-25 de febrero de 1967, p. 3; “Il MSI dice: dopo Praga s’impone una nuova politica”, *Italia de Oltremare*, Año XLII, N° 1.131-274, Buenos Aires, 21-28 de septiembre de 1968, p.

extraño, ya que el director del periódico, Davide Fossa, que compartía distintos ámbitos con representantes de este partido en la Argentina, era un activo militante de esta fuerza política e incluso llegó a ser orador en distintos congresos del MSI en Italia.<sup>564</sup>

Una observación interesante durante el transcurso de esta investigación surgió a partir de la identificación de las publicidades que recibió *Italia d'Oltremare*, ya que hemos notado entre sus páginas una marcada presencia de la empresa estatal Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires (SEGBA) entre los años 1958 y 1968. En muchas de sus publicaciones la imagen de la compañía llegó a ocupar una página entera. Las publicidades de esta firma también eran frecuentes en *Corriere degli Italiani*, aunque en menor medida y relevancia. Es posible pensar que además de la contribución de las empresas italianas en el país a estos periódicos por medio de publicidad, el Estado argentino también decidiera brindarles una ayuda económica de manera indirecta sin importar el posicionamiento político ni la orientación ideológica de las publicaciones.

Respecto a las identidades principales de estos dirigentes fascistas de posguerra podemos afirmar que en ellos la acción política se mezclaba con un poco de nostalgia, misticismo religioso y reivindicación de su trayectoria. En los aniversarios y conmemoraciones se hablaba de los presentes como “fieles”. Incluso llegó a cobrar fuerza la idea de crear una “*Ordine dei fedeli Mussolini*”, impulsada por el propio Vittorio Mussolini en 1960.<sup>565</sup> Un año más tarde, Davide Fossa continuaba apoyando este proyecto, cuyo objetivo principal sería la difusión de las ideas “mussolinianas”, y mencionaba que la orden debía estar abierta a todos aquellos que apoyaran el orden jerárquico, la justicia, la familia, la patria y los diez mandamientos.<sup>566</sup>

---

1; “Il MSI ha compiuto 25 anni”, *Italia de Oltremare*, Año XLVIII, N° 1.182-323, Buenos Aires, 1 de febrero de 1972, p. 1.

<sup>564</sup> “L’On. Fossa ha parlato al congresso del MSI”, *Italia de Oltremare*, Año XXXVIII, N° 981-124, Buenos Aires, 16-31 de agosto de 1963, p. 1; “Il nostro direttore ha parlato al congresso del MSI”, *Italia de Oltremare*, Año XL, N° 1.036/1.037, Buenos Aires, 16-30 de junio de 1965, p. 1.

<sup>565</sup> Bertagna, Federica (2021). “A la búsqueda del fascismo transnacional luego de la Segunda Guerra Mundial: La emigración de fascistas italianos a la Argentina, 1945-1955”. *Anuario IEHS*, Vol. 36, N° 2, pp. 163-179.

<sup>566</sup> “Per una ordine dei fedeli a Mussolini”, *Italia de Oltremare*, Año XXXVI, N° 929-72, Buenos Aires, 26 de agosto de 1961, p. 3.



Respecto a la conducción de los espacios más tradicionales de la comunidad italiana de la Argentina, hemos observado que en las páginas de *Italia d'Oltremare* solía manifestarse un posicionamiento crítico moderado. La sección *Vitta della collettività* pasó a denominarse *Vita, morte e miracoli della collettività*, lo que puede ser entendido como una forma de expresar un desacuerdo con la conducción dirigencial. En este espacio, que generalmente aparecía en las páginas centrales del periódico, solían destacarse las noticias más trascendentes de las asociaciones italianas combinadas con la información de las entidades que los dirigentes fascistas conducían. Los cuestionamientos más importantes solían manifestarse cuando no se le otorgaba a este grupo dirigente la valoración con la que se percibía.<sup>567</sup>



Imagen 6: Misa celebrada en Buenos Aires en honor a Mussolini. *Italia d'Oltremare*, Año XLI, N° 1.065 - 208, Buenos Aires, 17-30 de abril de 1966, p. 3.

---

<sup>567</sup> “Il Nuovo consiglio FEDITALIA. Il Dr Vittorio Fabbrizi presidente”, *Italia d'Oltremare*, Año XXXVII, N° 950, Buenos Aires, 30 de junio de 1962, pp. 5-6; “Considerazioni sul Congresso di FEDITALIA”, *Italia d'Oltremare*, Año XLVIII, N° 1.197, Buenos Aires, 15-31 de agosto de 1973, p. 7; “FEDITALIA rappresenta veramente la collettività italiana?”, *Italia d'Oltremare*, Año XLVIII, N° 1.198, Buenos Aires, 22 de septiembre de 1973, p. 4.

Luego de esta descripción del sector fascista, mencionaremos algunos aspectos de la dirigencia italiana de Buenos Aires que conducía los espacios más tradicionales. El análisis de su órgano de difusión más importante, *Corriere degli Italiani*, evidencia un apoyo a los distintos gobiernos de la DC –no habiendo cuestionamientos ni reclamos de trascendencia, salvo en las demandas concretas. En esta publicación también es posible analizar cómo se fue reconstruyendo la identidad cultural del grupo.<sup>568</sup> A través de su lectura, observamos que la principal celebración promovida por los dirigentes de este sector era el aniversario de la República de Italia en conmemoración del referéndum popular del 2 de junio de 1946.<sup>569</sup> Eventualmente, fueron recordadas otras fechas, como la unificación italiana o el *XX Settembre*, pero estas dejaron de tener la centralidad que habían tenido en el pasado. Es posible pensar que, en vistas a la alianza entre los sectores democráticos de centro y centro derecha con la Iglesia católica, se haya tornado más complejo reivindicar estos aniversarios. Por tal motivo, entendemos que el aniversario de la República era la fiesta ideal para consolidar la nueva “italianidad” en consonancia con la política de “pacificación” dispuesta por el gobierno italiano.

En lo que respecta a la actividad de FEDITALIA, la institución buscó evitar el conflicto con los fascistas y abogó por construir una identidad superadora del pasado reciente. Hacia fines de la década de 1950 organizó un evento al que denominó como la “cena de la amistad”, orientada a reunir distintas personalidades y dirigentes de todo el arco político que no participaban asiduamente en el día a día de la Federación. Durante estos encuentros se

---

<sup>568</sup> “Il mese dei Congressi”, *Corriere degli Italiani*, Año I, N° 6, Buenos Aires, 13-19 de junio de 1949, p. 1; “Sono piene d’ottimismo i democristiani di Milano”, *Corriere degli Italiani*, Año III, N° 104, Buenos Aires, 25 de mayo de 1951, p. 1. “I democristiani italiani biasimano la DC cilena”, *Corriere degli Italiani*, Año XXV, N° 2.995, Buenos Aires, 17 de septiembre de 1973, p. 1.

<sup>569</sup> “Quattro anni di Repubblica”, *Corriere degli Italiani*, Año II, N° 53, Buenos Aires, 29 de mayo de 1950, p. 1; “Due giugno”, *Corriere degli Italiani*, Año XI, N° 1.714, Buenos Aires, 1 de junio de 1961, p. 1; “Il 2 di giugno in Italia e nella collettività”, *Corriere degli Italiani*, Año XVIII, N° 2.255, Buenos Aires, 6 de junio de 1966, p. 1; “L’anniversario della Repubblica”, *Corriere degli Italiani*, Año, N°, Buenos Aires, 24 de junio de 1971, p. 5.

presentaban algunos lineamientos y proyectos venideros en un ámbito de confluencia entre los sectores dirigenciales enfrentados.<sup>570</sup>

Eran tiempos en los cuales las demandas de los emigrados al gobierno italiano comenzaban a posicionarse entre sus principales intereses. Los dirigentes de la Federación supieron comprenderlo y encausaron estas reivindicaciones actuando como nexo entre la comunidad y los funcionarios del gobierno italiano. Es posible pensar que en ese contexto las diferencias tendieran a quedar de lado y que cobraran mayor relevancia aquellos aspectos comunes del grupo.<sup>571</sup>

Del análisis de los capítulos anteriores se desprende que tanto los comités de bienvenida a los presidentes italianos Gronchi y Saragat como los consejos directivos de la propia FEDITALIA estaban compuestos por líderes de ambos sectores –fascistas y antifascistas. Esto nos permite afirmar que las diferencias seguían vigentes, pero que había espacios propicios en los que podían expresarse y ámbitos articuladores donde se buscaba fortalecer aquello que acercaba posiciones.

Al respecto, es interesante recuperar las palabras dedicadas por Davide Fossa, director de *Italia de Oltremare*, ante el fallecimiento de Ettore Rossi, fundador del *Corriere degli Italiani*. En este artículo expresó que, a pesar de los más de diez años de discusiones y debates públicos fundados en cuestiones políticas, en los escasos encuentros personales mantenidos siempre había primado un cordial diálogo, algo que los “ultras de los dos bandos no comprendían”. Reconocía en Rossi una conducta intachable y coherente con sus ideas políticas, a pesar de que eran irreconciliables con las suyas. También sostuvo que el periodismo perdió “un combatiente de calidad superior”; y la comunidad, “uno de sus servidores más fieles”.<sup>572</sup>

Algo similar ocurrió en 1964 ante el fallecimiento de Vittorio Valdani, ferviente promotor del fascismo hasta su muerte. Vittorio Fabrizi, presidente de FEDITALIA,

---

<sup>570</sup> “La cena dell’amicizia di FEDITALIA”, *Italia de Oltremare*, Año XXXIV, N° 877-19, Buenos Aires, 23 de mayo de 1959, p. 6.

<sup>571</sup> Desde la década de 1950 comenzó a aparecer en los periódicos italianos de la Argentina el tema del voto para los italianos residentes en el extranjero, que analizaremos en el siguiente capítulo.

<sup>572</sup> “È morto Rossi”, *Italia de Oltremare*, Año XXXIX, N° 902-44, Buenos Aires, 25 de junio de 1960, p. 4.

pronunció unas profundas palabras en la reunión de consejo directivo, destacando que Valdani merecía el título de “Patriarca de la Colectividad”; y promovió la organización de un acto homenaje en la Dante Alighieri de Buenos Aires.<sup>573</sup> Recordemos que desde 1944 esta institución estaba conducida por Dionisio Petriella, reconocido antifascista.

Estos dos acontecimientos nos permiten comprender el grado de tolerancia entre los sectores dirigenciales durante la década de 1960, a pesar de que reivindicaban una identidad nacional con matices diferentes. Si bien ambos grupos tenían posicionamientos contrapuestos, al menos había respeto entre sus principales referentes. Esto permitió construir un consenso que se asentó sobre determinados aspectos, entre los que podemos destacar la conducción de los principales espacios del asociacionismo por parte del sector antifascista; la no utilización de estos espacios para hacer propaganda política; la no exclusión de los fascistas de estos ámbitos; y la construcción de una nueva “italianidad”. Esta identidad colectiva reivindicaba la historia y la cultura italianas, omitía las discusiones acerca del pasado reciente y aceptaba la democracia de la nueva República. Un aspecto que quizás merezca un ulterior desarrollo es el rechazo de los dos grupos dirigentes hacia el comunismo, en contexto de la Guerra Fría.<sup>574</sup>

Por último, nos interesa destacar una de las decisiones que tomó la dirigencia de FEDITALIA ante la muerte de Valdani, presidente honorario de la institución: a las pocas semanas, la Federación decidió entregarle el título al empresario Agostino Rocca, en quien recayó el cargo de “*Capo Morale della Collettività*”.<sup>575</sup>

Es posible pensar que el “éxito económico” y su constante participación en el asociacionismo, sumado al financiamiento de diversos emprendimientos, hayan proyectado

---

<sup>573</sup> Acta N° 270. Reunión ordinaria del Consejo Directivo, Buenos Aires, 20 de agosto de 1964, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas.

<sup>574</sup> A través de la lectura de los periódicos de ambos sectores dirigenciales es posible encontrar de forma recurrente durante este período la expresión “*pericolo comunista*”. Ver “La visita dell’On. Scelba a Washington fissata per la seconda metà di febbraio”, *Giornale d’Italia*, Año XLVIII, N° 9.480, Buenos Aires, 3 de diciembre de 1954, p. 1; “Eisenhower conferma nel suo messaggio la persistenza del pericolo comunista”, *Giornale d’Italia*, Año XLV, N° 9.508, Buenos Aires, 7 de enero de 1955, p. 1; “Il pericolo comunista”, *Corriere degli Italiani*, Año XVII, N° 2.175, Buenos Aires, 6 de septiembre de 1965, p. 1.

<sup>575</sup> “Agostino Rocca presidente onorario di FEDITALIA”, *Italia de Oltremare*, Año XXXIX, N° 1.014-157, Buenos Aires, 1 de octubre de 1964, p. 4.

a Rocca como el principal referente de la comunidad italiana de la Argentina. Consideramos que los fascistas aceptaron gustosos la exaltación de este dirigente, mientras que los antifascistas no se detuvieron en cuestionar su posicionamiento ideológico debido a una cuestión pragmática. Rocca parecía adscribir por aquellos años a un fascismo nostálgico, ya que aceptaba la transformación republicana que atravesaba Italia. Siendo un antiguo funcionario del régimen fascista, esto lo convertía en un exponente de la “pacificación”. Desde su rol de empresario podía aportar al grupo sus lazos personales, tanto en Italia como en la Argentina, constituyendo un importante capital social para la comunidad.<sup>576</sup>

## **7.2. La cultura oficial de Italia en los periódicos italianos de Argentina**

Desde mediados de la segunda posguerra, el proceso de reconstrucción en Italia estuvo atravesado por los esfuerzos por superar las divisiones internas, apelando al fortalecimiento de una identidad común denominada “italianidad”. En un comienzo esta identidad se fortaleció a partir del predominio del centralismo estatal que postergó la autonomía que debían tener las distintas regiones del país.<sup>577</sup> Realizada esta salvedad, y para abordar en profundidad este tema, comenzaremos describiendo el modo en que funcionaron los periódicos italianos en el exterior.

A partir de la segunda posguerra, los periódicos italianos en el extranjero estuvieron reunidos en la *Federazione della Stampa Italiana all’Estero* (FSIE), organización que había surgido en Roma por iniciativa del senador Giuseppe Caron (DC) en 1958. Su principal objetivo era contribuir al sostenimiento de la prensa italiana que había emergido fuera de la península. Sin embargo, la Federación mantuvo un estilo de conducción desconectado de la realidad de la comunidad emigrada. La presidencia de la institución estuvo siempre bajo la órbita de la Democracia Cristiana y las publicaciones de este órgano tuvieron una marcada

---

<sup>576</sup> Tomamos el concepto de “capital social” según lo expresa Bourdieu. Ver Bourdieu, Pierre (2001). Op. Cit.

<sup>577</sup> El carácter federal del Estado italiano nunca llegó a implementarse plenamente en el siglo XX, según lo establecía la Constitución republicana sancionada en 1947. Ver García Jurado, Roberto (1999). “La segunda república italiana.” *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, N° 176, pp. 151-180.

línea política. Prueba de esto era la sobrerrepresentación de los periódicos católicos italianos. El malestar generado por el manejo de la FSIE condujo a su refundación en 1971. Durante la celebración del *Congresso Mondiale della Stampa Italiana all'Estero* fue rebautizada como *Federazione Mondiale della Stampa Italiana all'Estero* (FMSIE) y pasó a ser dirigida por Umberto Ortolani.<sup>578</sup>

Desde la segunda mitad del siglo XX, el asociacionismo se estableció como uno de los principales canales de comunicación entre la comunidad emigrada y el gobierno italiano. Dentro de esta estructura, las escuelas italianas radicadas fuera del país y los periódicos eran considerados como sostenedores de la cultura italiana en el extranjero.<sup>579</sup> Sin embargo, estas publicaciones sufrieron una profunda crisis económica para mediados de la década de 1970.<sup>580</sup>

En 1974 *Corriere degli Italiani* anunció a sus lectores que estaba atravesando problemas financieros y comenzó a organizar campañas extraordinarias de suscripción y donaciones, al tiempo que instó a las empresas italianas en el país a apoyar el sostenimiento de esta publicación.<sup>581</sup> En respuesta, *L'Eco D'Italia* intentó mostrar que la crisis de los periódicos italianos en el extranjero era general. En un artículo publicado en mayo de 1974 comentaba que en 1966 había ciento setenta y cuatro periódicos italianos presentes en veinticuatro países, los que producían una tirada de ciento cuarenta millones de copias anuales. Como muestra de la crisis, informaba que en 1970 el número de periódicos se había reducido a ciento veintiuno, con una tirada anual de cien millones de copias. Además,

---

<sup>578</sup> Bertagna, Federica (2006). "Note sulla federazione mondiale della stampa italiana all'estero dai prodomi al congresso costituente (1956-1971)", *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, N° 1. Disponible en <<http://www.asei.eu/it/2006/11/note-sulla-federazione-mondiale-della-stampa-italiana-alleestero-dai-prodromi-al-congresso-constituen/>>, consultado el 7 de febrero de 2022.

<sup>579</sup> Torricelli, Valentina (2017). *Somos...* cit.

<sup>580</sup> En el informe "El libro blanco" se hacía mención a una disminución de circulación de la prensa italiana en el extranjero que, para el caso de los periódicos de la Argentina, se combinaba con la crisis económica del país. Ver FEDITALIA. *Gli italiani...*, cit., pp. 48-49. De cualquier forma, esta situación no cobró relevancia en estas publicaciones hasta principios de la década de 1970.

<sup>581</sup> "Il rovescio della medaglia", *Corriere degli Italiani*, Año XXVI, N° 3038, Buenos Aires, 28 de febrero de 1974, p. 1; "E se il Corriere non uscisse più?", *Corriere degli Italiani*, Año XXVI, N° 3.044, Buenos Aires, 21 de marzo de 1974, p. 1; "Il Corriere se salverà", *Corriere degli Italiani*, Año XXVI, N° 3.048, Buenos Aires, 4 de abril de 1974, p. 4.

mencionaba que si esta tendencia continuaba manteniéndose en países como Alemania, Suiza, Argentina, Canadá, Estado Unidos y Turquía se iba a perder una parte importante de la cultura italiana.<sup>582</sup>

Aquí hay un aspecto interesante a señalar: el propietario del *Corriere degli Italiani* desde 1960 era el presidente de la *Federazione Mondiale della Stampa Italiana all'Estero* (FMSIE), Umberto Ortolani. Por tal motivo, este periódico omitía hablar de una crisis generalizada de la prensa italiana en el extranjero, ya que hacerlo era reconocer una situación que se extendía a la mayoría de las publicaciones. Sin embargo, una situación tan evidente de crisis en el *Corriere degli Italiani* no podía ser negada.<sup>583</sup>

En otro artículo, *L'Eco D'Italia* informaba a sus lectores la situación de la prensa italiana en la Argentina: *Giornale d'Italia* había pasado de ser diario a bisemanario; *Voce d'Italia*, de semanario a mensual; y *Corriere degli Italiani*, de diario a semanario –reduciendo sus páginas. Muchos periódicos, incluso, no tenían fechas fijas de publicación, tal el caso de *Italia del Popolo* o *Italia d'Oltremare*. En Uruguay, *L'Ora d'Italia* se mantenía gracias al sostenimiento personal de Umberto Ortolani, pero había pasado de ser un semanario a publicarse cada quince días. *L'Eco D'Italia* explicaba a sus lectores el importante esfuerzo que hacía para sostener una publicación semanal, ya que, a pesar de que tenía su propia imprenta, no recibía apoyo de las grandes empresas italianas. Estaba convencido de que, pese a su corta trayectoria, el hecho de contar con imprenta propia le permitía resistir la crisis mejor que el resto de las publicaciones. Sin embargo, el periódico entendía que la ayuda que pudieran brindar las grandes empresas italianas en la región podía resultar en una solución transitoria a esta crisis general.<sup>584</sup>

Luego de la celebración de la *Conferenza Nazionale del Emigrazione* de 1975, el gobierno italiano estableció un fondo de ayuda a los periódicos italianos en el extranjero que

---

<sup>582</sup> Ottorino Burelli, “Una voce che muore”, *L'Eco D'Italia*, Año V, N° 206, Buenos Aires, 2 de mayo de 1974, p. 1.

<sup>583</sup> “E se il Corriere non uscisse più?”, *Corriere degli Italiani*, Año XXVI, N° 3.042, Buenos Aires, 14 de marzo de 1974, pp. 1 y 6.

<sup>584</sup> “Tiende a desaparecer la prensa italiana en América Latina”, *L'Eco D'Italia*, Año V, N° 204, Buenos Aires, 18 de abril de 1974, p. 3.

sería canalizado a través de la FMSIE. Este importante reconocimiento se obtuvo luego de que los voceros de esta entidad se expresaran en la conferencia y de que se llevara a cabo el *II Congresso Mondiale della Stampa Italiana all'Estero*. El debate sobre los criterios de asignación de estos recursos y la necesidad de acelerar los tiempos de su implementación impulsó una mayor organización de los periódicos italianos en la Argentina. A pesar de estos respaldos circunstanciales, hubo que esperar algunos años más para que el Estado instaurara una ayuda regular que garantizara el funcionamiento de los periódicos italianos en el extranjero.<sup>585</sup> En 1981 se sancionó en Italia la Ley N° 416 para el sostenimiento de las publicaciones italianas en el exterior, formalizando así la contribución económica.<sup>586</sup> Como consecuencia de esto hubo un aumento considerable de nuevos periódicos, como hemos mencionado en el cuarto capítulo al describir las publicaciones creadas entre los años 1975 y 1993 por Gaetano Cario, propietario de *L'Eco D'Italia*. Estos periódicos estaban orientados a públicos más acotados, como los de las comunidades regionales de distintas ciudades de la Argentina integradas por inmigrantes calabreses, sardos, campanos y abruzos.<sup>587</sup>

En cuanto al desarrollo de su contenido, los periódicos italianos en el extranjero se valieron del servicio de agencias de noticias, las que se constituyeron en la principal fuente de información en lo referente a la actualidad italiana y del resto del mundo. En el caso de *L'Eco D'Italia*, esta información provenía de la *Agenzia Nazionale Stampa Associata* (ANSA), *Agenzia Internazionale Stampa all'Estero* (AISE) e INFORM.<sup>588</sup>

---

<sup>585</sup> La FMSIE lanzó una recopilación de artículos de distintos periódicos italianos en el extranjero, que reclamaban al gobierno italiano la implementación de la ayuda a estas publicaciones. La necesidad de establecer criterios diferentes a los que regulaba la prensa italiana en la península y un presupuesto acorde fueron las principales preocupaciones manifestadas. Ver *1000 milioni ai giornali di lingua italiana all'estero. Note e commenti sulla stampa*, Roma: FMSIE, 1976.

<sup>586</sup> Es importante destacar que la asignación de estos fondos de ayuda, conocidos como *contributi*, se transformó en un elemento vital del sostenimiento de estas publicaciones. La aprobación o rechazo de estos, a partir del informe que elaboraban anualmente los representantes de la comunidad italiana de cada país con el propósito de determinar si los periódicos cumplían con lo que declaraban al gobierno italiano, ponía en juego una serie de estrategias de alianzas y enfrentamientos entre los distintos líderes de la comunidad y con funcionarios italianos. Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Hernán Cristaldo, secretario de FEDITALIA (2012-2018). La misma se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires el 6 de noviembre de 2017.

<sup>587</sup> Maggio, Ángel (2017a). "Identidades...", cit.

<sup>588</sup> Ibid.



La información cultural que se reproducía en las páginas del *L'Eco D'Italia*, tanto artículos como fotografías, provenían de estas fuentes. Por tal motivo, la mayoría de los artículos no aparecían firmados, ya que se trataba de reproducciones de la información desarrollada por las agencias de noticias. Esta sección funcionaba como un difusor de la cultura italiana oficial, privilegiando el cine, el teatro, la literatura, la ópera y la música clásica. El propósito era dar a conocer los principales acontecimientos que se desarrollaban en Italia y su repercusión en el resto del mundo.<sup>589</sup>

Sin embargo, estos no fueron los únicos aspectos de la cultura oficial con los que *L'Eco D'Italia* contribuyó a la construcción y fortalecimiento de la “italianidad”. Por un lado, tuvieron una importancia destacada aquellas empresas con fuerte presencia en el extranjero, siendo presentadas como representantes de Italia en el mundo. Así, era habitual ver artículos sobre los últimos modelos de las automotrices italianas como Ferrari, Lamborghini, Maserati, Alfa Romeo o Fiat, entre otras. En ellas se destacaba el progreso y los avances de esta industria, al tiempo que se las mostraba como “casos de éxito” y del valor de lo que representaba Italia para el mundo.<sup>590</sup>

Por otra parte, las fotos de distintos lugares de la península contribuyeron a revalorizar el patrimonio cultural, al tiempo que promocionaban el turismo, actividad comercial en auge durante este período.<sup>591</sup> Incluso en la misma página donde se publicaban estos artículos, aparecía publicidad de agencias de viaje que operaban en la Argentina. Después de la segunda mitad de la década de 1970, *Tribuna Italiana* difundió la iniciativa gubernamental del turismo

---

<sup>589</sup> “Ressegna del cinema”, *L'Eco D'Italia*, Año III, N° 125, Buenos Aires, 27 de julio de 1972, p. 3; “Rossanna Schiaffino un'attrice per tutte le stagioni”, *L'Eco D'Italia*, Año IV, N° 184, Buenos Aires, 1 de noviembre de 1973, p. 3; “Nel mondo dello spettacolo”, *L'Eco D'Italia*, Año V, N° 226, Buenos Aires, 20 de septiembre de 1974, p. 17.

<sup>590</sup> “Dalla Miura al vino”, *L'Eco D'Italia*, Año XXV, N° 859, Buenos Aires, 19 de abril de 1987, p. 13; “Nuovo Ferrari F40”, *L'Eco D'Italia*, Año XXV, N° 881, Buenos Aires, 20 de agosto de 1987, p. 10; “Tecnologia d'avanguardia”, *L'Eco D'Italia*, Año XXVI, N° 901, Buenos Aires, 7 de enero de 1988, p. 4.

<sup>591</sup> Los funcionarios del Plan Marshall promovieron, en Italia y otros países de Europa, el modelo turístico norteamericano orientado al consumo masivo. Ver Battilani, Patrizia (2019). “Gli anni in cui tutto cambiò: il turismo italiano fra il 1936 e il 1957”. En Mónica Moreno Seco (Coord.) *Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates* (pp. 1243-1255). Actas del XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de Alicante, 20-22 de septiembre de 2018, Biblioteca Virtual Manuel de Cervantes, Alicante. Disponible en <[https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/96227/1/XIV-Congreso-Asociacion-Historia-Contemporanea\\_00-1243-1255.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/96227/1/XIV-Congreso-Asociacion-Historia-Contemporanea_00-1243-1255.pdf)>, consultado el 21 de abril de 2022, pp.1253-1255.

de retorno e incluso se lamentaba por su mala implementación.<sup>592</sup> Para el caso de muchos de los inmigrantes italianos de la Argentina, la posibilidad de regresar a su país de origen dependía de haber alcanzado una situación económica estable, algo que no siempre ocurría.

Durante los primeros años de *Tribuna Italiana*, la sección de cultura incluía una nota en español que describía algunos atractivos turísticos de Italia.<sup>593</sup> Si bien no se sostuvo en el tiempo, puede ser entendida como un intento de acercamiento a los hijos de inmigrantes al brindarles información sobre determinados lugares evitando así un posible obstáculo idiomático. No es casualidad que las fotos incorporadas a los artículos fueran provistas por *Ente Nazionale Italiano per il Turismo* (ENIT).<sup>594</sup>

Desde la segunda mitad del siglo XX, los periódicos italianos de la Argentina reflejaron la importante presencia del ENIT, que cuenta con oficinas propias en el país desde 1934. A través de la realización de diversos eventos y de la publicidad, el Ente buscaba promocionar el turismo a Italia. Por ejemplo, con motivo de la realización del mundial de fútbol de 1978 y aprovechando la presencia de medios internacionales, el ENIT organizó una exposición que contó con la visita del director general, Claudio Bonvecchio.<sup>595</sup> Esto no fue algo nuevo, ya que había organizado diversas actividades desde la década de 1950.<sup>596</sup> El

---

<sup>592</sup> “Iniziativa promozionali e turismo di ritorno”, *Tribuna Italiana*, Año I, N° 18, Buenos Aires, 14 de septiembre de 1977, p. 11; “Il turismo di ritorno”, *Tribuna Italiana*, Año IV, N° 158, Buenos Aires, 8 de julio de 1980, p. 12; “Turismo di ritorno:... quando e fatti” *Tribuna Italiana*, Año V, N° 196, Buenos Aires, 14 de abril de 1981, pp. 1-8; “Turismo di ritorno: si, con tanti ‘ma’...”, *Tribuna Italiana*, Año V, N° 217, Buenos Aires, 16 de septiembre de 1981, p. 1;

<sup>593</sup> “Recuerdos de Sorrento”, *Tribuna Italiana*, Año I, N° 24, Buenos Aires, 26 de octubre de 1977, p. 7; “Apuntes sobre Sicilia”, *Tribuna Italiana*, Año II, N° 42, Buenos Aires, 8 de marzo de 1978, p. 8; “Fantasmas medievales transitan las playas de Calabria”, *Tribuna Italiana*, Año II, N° 46, Buenos Aires, 5 de abril de 1978, p. 8; “Vida napolitana”, *Tribuna Italiana*, Año II, N° 49, Buenos Aires, 26 de abril de 1978, p. 9; “Como: sus monumentos y sus lagos”, *Tribuna Italiana*, Año II, N° 52, Buenos Aires, 17 de mayo de 1978, p. 9.

<sup>594</sup> Creado en 1919, su objetivo era la promoción del turismo en el extranjero. Actualmente sigue manteniendo la sigla ENIT, pero se la denomina *Agenzia Nazionale del Turismo*. Ver Battilani, Patrizia (2019). Op. Cit., p. 1244.

<sup>595</sup> “Le Manifestazione organizzate dall’ENIT in coincidenza con il mondiale di calcio”, *Tribuna Italiana*, Año II, N° 57, Buenos Aires, 21 de junio 1978, p. 11.

<sup>596</sup> “Nella sede del ENIT”, *Giornale d’Italia*, Año XLVIII, N 9.493°, Buenos Aires, 18 de diciembre de 1954, p. 2; “L’ENIT ha concesso il suo alto patrocinio al concorso della ‘Bella italiana en Argentina’”, *Italia d’Oltremare*, Año XXXIV, N° 866, Buenos Aires, 28 de noviembre de 1958, p. 7; “Successo a Mar del Plata della mostra dell’ENIT”, *Corriere degli Italiani*, Año XXII, N° 2.645, Buenos Aires, 16 de marzo de 1970, p. 4.

ENIT continuó promocionando el turismo a Italia en la Argentina durante varios años, incluso asociado con empresas privadas.<sup>597</sup> Hacia fines de la década de 1990, el ENIT seguía siendo importante para la comunidad. En 1997, ante la sospecha de cierre de la oficina de esta agencia en Buenos Aires, hubo un fuerte rechazo por parte de los dirigentes debido al importante rol que, a su entender, había desempeñado durante tantos años.<sup>598</sup>

Resulta sumamente interesante destacar que a partir de la década de 1980 podemos observar en las páginas de *L'Eco D'Italia* una fuerte promoción de la consolidación de la Comunidad Europea. Durante los primeros años de la recuperación democrática se percibe una destacada valoración hacia el Movimiento Federalista Europeo.<sup>599</sup> En estos artículos se indicaba a los lectores cómo debía confeccionarse la bandera europea; se presentaba a esta unión entre países como la vía “natural” para la consolidación; también se le dedicó un informe especial al trigésimo aniversario de la conformación de este bloque.<sup>600</sup>

A partir de esto es posible pensar el proceso de reconstrucción identitaria de los inmigrantes italianos de la Argentina luego de la segunda posguerra. Hasta la década de 1970, los esfuerzos estuvieron centrados en consolidar la unión nacional y en superar las divisiones internas a partir de una identidad común, es decir, la “italianidad” –como ya hemos señalado.<sup>601</sup>

---

<sup>597</sup> “Fantasia d'Italia a Buenos Aires”, *Tribuna Italiana*, Año V, N° 81, Buenos Aires, 30 de junio 1981, p. 4.

<sup>598</sup> “Anche el ENIT scompare dell'America Latina”, *Tribuna Italiana*, Año XXI, N° 734, Buenos Aires, 29 de enero de 1997, p. 6; “Dobbiamo protestare tutti per impedire la chiasura dell'ENIT di Buenos Aires”, *Tribuna Italiana*, Año XXI, N° 736, Buenos Aires, 26 de febrero de 1997, p. 6.

<sup>599</sup> El Movimiento Federalista Europeo es una organización no gubernamental cuyo objetivo es promover una Europa “más federal y democrática”. Ver <<http://www.uefmadrid.eu/el-federalismo-europeo/>>, consultado el 19 de abril de 2019.

<sup>600</sup> “Aspro dialogo Argentina Italia”, *L'Eco D'Italia*, Año XX, N° 643, Buenos Aires, 16 de noviembre de 1982, p. 1; “Movimiento Federalista Europeo”, *L'Eco D'Italia*, Año XXIV, N° 822, Buenos Aires, 3 de julio de 1986, p.7; “Trentennale della Comunità Europea”, *L'Eco D'Italia*, Año XXV, N° 860, Buenos Aires, 26 de marzo de 1987, p.1.

<sup>601</sup> Judith Butler sostiene que: “[...] para producir la nación que sirve de fundamento para el estado-nación, la nación debe purificarse de su heterogeneidad, excepto en los casos donde cierto pluralismo permite la reproducción de la homogeneidad sobre otra base.” Ver Butler, Judith y Spivak, Gayatri (2009). *¿Quién le canta al Estado-nación?: lenguaje, política, pertenencia*. Buenos Aires: Paidós, p. 66. Aquí la heterogeneidad, en el sentido que lo utiliza la autora, no estaba dada por la presencia de extranjeros, sino por las marcadas diferencias regionales. Diferencias que aún persisten, pero que no atentan contra el sentimiento de pertenencia a una nación imaginada por la mayoría de los ciudadanos.

Superada esta etapa, en Italia se brindó mayor autonomía a las distintas regiones, las que se centraron en valorizar aquellos aspectos culturales distintivos, como el dialecto, las celebraciones locales o el vínculo con las comunidades en el extranjero.<sup>602</sup> En paralelo, a partir de la década de 1980 se observa en las páginas de *L'Eco D'Italia* una mayor valoración hacia Europa abogando por un vínculo social, económico y político con los países del continente.

Por otra parte, debemos resaltar el proceso de construcción de identidades colectivas de los propios inmigrantes italianos en la Argentina. Luego de la segunda posguerra, y a diferencia de lo que ocurrió a principios de siglo XX, la inmigración italiana fue considerada positivamente por su aporte a la construcción de la sociedad argentina, al igual que ocurría con el resto de los inmigrantes europeos. Esto contrastaba con la percepción peyorativa que se tenía, e incluso aún se tiene, sobre la inmigración proveniente de países limítrofes y de otros países de Latinoamérica.<sup>603</sup>

### **7.3. Los dirigentes del asociacionismo y la promoción de la cultura italiana**

A partir de la década de 1960 cobraron mayor visibilidad los reclamos vinculados a ciertos derechos culturales y el pedido de soluciones concretas a determinados problemas de los emigrados por parte de los dirigentes de la comunidad italiana a las autoridades de su país de origen. En este apartado nos proponemos analizar la cultura italiana en la Argentina durante la segunda mitad del siglo XX y las demandas que los líderes del asociacionismo realizaron en este contexto, teniendo en cuenta que el caso de los periódicos italianos de la Argentina ya ha sido abordado en el apartado anterior. Algunas de estos reclamos pueden parecer menos relevantes que otros o incluso reducidos a un sector minoritario de la

---

<sup>602</sup> Mazzuzi, Francesca (2016). Op. Cit.

<sup>603</sup> “Por su parte, la discriminación respecto de los inmigrantes llegados desde otros países de América Latina ha sido explicada muchas veces a partir de una *ideología europeizante*, producto precisamente del efecto que la inmigración europea habría tenido en la cultura nacional”. Caggiano, Sergio (2005). *Lo que no entra en el crisol: inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. Buenos Aires: Prometeo, p. 48.

comunidad italiana de la Argentina. Es importante mencionar que presentaremos las principales demandas de la dirigencia a las autoridades y representantes oficiales de Italia, por lo que entendemos que estas peticiones pueden estar atravesadas por los particulares intereses de los líderes. De todas formas, el objetivo principal de este apartado será determinar qué proyecto de liderazgo se intentó construir a partir de aquellos reclamos.

En primer lugar, mencionaremos al *Istituto Italiano di Cultura* (IIC) de Buenos Aires, considerado como la institución más importante para la promoción cultural del Estado italiano en la Argentina. Surgió en 1937 bajo la denominación de *Centro di Studi Italiani di Buenos Aires*, cerró temporalmente sus puertas a causa de la Segunda Guerra Mundial,<sup>604</sup> volvió a abrirlas a principios de la década de 1950 y continúa en funcionamiento en la actualidad.<sup>605</sup> El principal activo cultural de este instituto es la biblioteca “Benedetto Croce”, la más grande de todas las de los IIC del mundo hacia mediados de la década de 1990.<sup>606</sup> Esto explicaría la continua participación del Instituto en distintas ediciones de la Feria del Libro de Buenos Aires con un stand destinado a la promoción de la cultura italiana.<sup>607</sup>

Desde el surgimiento del IIC Córdoba, en 1986, esta institución ha dividido el territorio nacional en dos secciones: la sede cordobesa, con injerencia en el norte del país; y la oficina porteña en el resto de las provincias. En la actualidad, sus funciones están establecidas por la

---

<sup>604</sup> Fue creado a partir de “la necesidad de asegurar un mayor control y coordinación de la actividad propagandístico-cultural en Argentina, degradando al Instituto Argentino de Cultura Itálica (IACI), cuyo carácter apolítico se había vuelto intolerable para la representación diplomática”. Ver Cimatti, Bruno y Fotia, Laura (2021). *Un periódico...*, cit., p. 61.

<sup>605</sup> Durante el desarrollo de esta investigación hemos visitado la sede de Buenos Aires del IIC. El personal de la biblioteca nos ha manifestado que durante el cierre del Instituto los libros fueron dados en custodia a particulares. Esto explicaría por qué los libros editados con anterioridad a la fecha de reapertura tienen, todos, la misma fecha de ingreso. También ayudaría a comprender cómo se ha conservado la importante cantidad de volúmenes del Instituto y la magnitud del fondo documental fascista, compuesto por material enviado por el régimen para difundir su ideología en el país. Actualmente, este material está fuera de consulta para los usuarios.

<sup>606</sup> Para esa época, la biblioteca del IIC de Buenos Aires tenía 36.348 ejemplares, seguida por las de París (31.067), Atenas (30.000), Madrid (27.390) y San Pablo (25.873). Ver Ministero degli Affari Esteri, Direzione Generale delle Relazioni Culturali, *La Promozione della Cultura Italiana all’Estero*, 1996, Istituto Poligrafico e Zecca: Roma.

<sup>607</sup> “L’Istituto di Cultura tra buoni propositi ed esiguità di mezzi”, *L’Eco D’Italia*, Año XX, N° 610, Buenos Aires, 15 de abril de 1982, p. 7; “Cinquant’anni di vita culturale italiana alla Fiera del Libro”, *Tribuna Italiana*, Año XI, N° 417, Buenos Aires, 8 de abril de 1987, p. 5; “Biblioteca dell’Istituto Italiano di Cultura”, *La Marangona*, Número único, 1989/1990, p. 130.

Ley N° 401/90 e incluyen la promoción de iniciativas, eventos culturales y exposiciones; el establecimiento de vínculos con el mundo de la cultura; y el apoyo a iniciativas para el desarrollo cultural de las comunidades italianas en el extranjero, entre otras.<sup>608</sup>

Un rasgo en común de estos institutos italianos es que dependen del Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia, a diferencia de lo que ocurre, por ejemplo, con instituciones de similares características de los países de Europa occidental, como la Alianza Francesa, el *Goethe Institut* y el *British Council*, que no están ligados a alguna autoridad ministerial, lo que les da la posibilidad de tener mayor autonomía. Los empleados de los institutos italianos de cultura están incluidos, desde la sanción de la Ley N° 401/90, en la carrera del Ministerio de Asuntos Exteriores. Es posible pensar que esto se deba, en parte, a la propia historia de estas instituciones, ya que, habiendo nacido bajo el régimen fascista en 1926, adecuaron su funcionamiento propagandístico a los parámetros de la República de Italia. A pesar de contar con la decisión política de fomentar y dirigir la promoción cultural en el extranjero, los institutos italianos de cultura tuvieron siempre magros presupuestos en comparación con los de entidades similares de otros países europeos.<sup>609</sup>

En la Argentina, el IIC estableció acuerdos culturales con diversas instituciones locales y organismos de gobierno. También recibió a una importante cantidad de intelectuales, artistas y personalidades destacadas de Italia que visitaron el país y brindaron diversas conferencias. A su vez, en la sede del Instituto se han llevado a cabo exposiciones y muestras de pintores italianos al tiempo que se han organizado giras teatrales de compañías italianas en instituciones locales.<sup>610</sup>

Durante la década de 1960, los líderes italianos de Buenos Aires reclamaban una mayor consideración por parte del gobierno peninsular hacia las políticas de promoción cultural en su país de destino. Señalaban que el *Istituto Italiano di Cultura* debía trabajar de

---

<sup>608</sup> La normativa que rige a estas instituciones se encuentra disponible en: <<https://www.esteri.it/MAE/normative/leg22.12.90.pdf>>, consultado el 08 de febrero de 2022.

<sup>609</sup> Carrera, Alessandro (2002). “Gli strumenti istituzionali per la promozione della cultura italiana all’estero”. *Storia della letteratura italiana*. Vol. XII: La letteratura italiana fuori d’Italia, pp. 1.073-1.109.

<sup>610</sup> “La cultura italiana en la Argentina” *Italia en Argentina. L’Italia in Argentina*, Buenos Aires: Manrique Zago, pp. 75-79.

forma coordinada con el asociacionismo y contar con una mayor asignación presupuestaria.<sup>611</sup> Si bien las actividades del IIC eran promocionadas en los periódicos italianos de Buenos Aires con alguna regularidad, lo cierto es que este organismo dependía directamente del gobierno italiano y los líderes locales casi no tenían injerencia en él.

En segundo lugar, y como hemos señalado anteriormente, el Estado italiano financiaba a las instituciones educativas de la comunidad. En este sentido, las escuelas italianas fueron alterando su función social. Al comienzo, fueron las sociedades mutuales del siglo XIX las que crearon sus propias escuelas para acoger a los hijos de los italianos ante el déficit del sistema educativo argentino. Estas instituciones mantenían los lazos con el país de origen al tiempo que promovían y difundían la lengua y la cultura italianas.<sup>612</sup>

Sin embargo, esta situación fue cambiando progresivamente gracias a la extensión de la propuesta educativa a toda la población por parte del Estado argentino. También influyó la visión crítica que se fue desarrollando respecto a estas instituciones sobre la integración de los inmigrantes en la sociedad receptora.<sup>613</sup> Durante el período fascista muchas de estas instituciones estuvieron controladas por la *Direzione Generale degli Italiani all'Estero e Scuole*.<sup>614</sup> A pesar del cierre de la mayoría de estas escuelas italianas en la Argentina, a mediados del siglo XX fueron surgiendo otras, abiertas a toda la población, orientadas principalmente a los sectores medios.<sup>615</sup>

A comienzos de la década de 1990 había cuatro escuelas bilingües reconocidas por el Consulado General de Buenos Aires: *Cristoforo Colombo* (1952), *Centro Culturale Italiano di Olivos* (1961), *Alessandro Mazzoni di Villa Adelina* (1962) y *Edmondo de Amicis* (1965). Además, en la misma circunscripción consular había treinta y cinco asociaciones culturales

---

<sup>611</sup> FEDITALIA. *Gli italiani...*, cit., pp. 37-41

<sup>612</sup> Torricelli, Valentina (2017). *Somos lo que vamos siendo. Identidades italoargentinas en el Buenos Aires del siglo XXI*. Madrid: Marcial Pons, pp. 124-125.

<sup>613</sup> Bertoni, Lilia Ana (2001). *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas: la construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 200-203.

<sup>614</sup> Aliano, David (2012). Op. Cit.

<sup>615</sup> Sin embargo, también atraen a descendientes de inmigrantes italianos en la Argentina que reivindican este aspecto de su identidad y a hijos de los italianos que trabajan temporalmente en la Argentina. Torricelli, Valentina (2017). *Somos...*, cit., pp. 126-127.

que recibían financiamiento para la enseñanza de la lengua italiana bajo el amparo de la Ley 153/71. Estas instituciones se sumaban a las doce de la Circunscripción Consular de La Plata, veintitrés de la de Córdoba, seis de la de Mendoza, diez de la de Bahía Blanca y trece de la de Rosario.<sup>616</sup>

En tercer lugar, debemos destacar la importante función que ha llevado a cabo la Dante Alighieri, tanto en Buenos Aires como en distintas ciudades del país. Estas entidades formaron parte de los espacios más tradicionales del asociacionismo italiano, acrecentado su importancia en la comunidad italiana de la Argentina mediante la difusión y enseñanza de la lengua italiana en el país. Entre las más antiguas debemos mencionar la de Rosario, creada en 1889; la de Buenos Aires, nacida en 1896; y la de La Plata, conformada dos años después. Todas estas instituciones dependen de la *Società Dante Alighieri di Roma*.<sup>617</sup> Para agruparlas, en 1972 se creó la *Federazione della Associazioni Dante Alighieri in Argentina* (FEDERDANTE) –afiliada a FEDITALIA–, que llegó a contar a principios de la década de 1990 con ciento veintidós comités en todo el país.<sup>618</sup>

El elevado número de comités de la Dante Alighieri en la Argentina hacia fines del siglo pasado fue consecuencia de un sostenido reclamo por parte de los dirigentes del asociacionismo. La necesidad de llevar la Dante Alighieri a distintas ciudades de la Argentina se venía manifestando desde la década de 1960 en materia cultural, ya que, si bien los líderes destacaban la función de las asociaciones en la divulgación del idioma italiano, consideraban que esta era insuficiente. Al mismo tiempo, demandaban al gobierno italiano que emprendiera acciones para que en la Argentina se enseñara la lengua en las escuelas secundarias locales, se favoreciera el intercambio de docentes universitarios, se financiara a

---

<sup>616</sup> Pensada principalmente para los hijos de los inmigrantes italianos temporales en Europa, la Ley 157 de 1971 tuvo un gran impacto en la Argentina, ya que le dio un nuevo impulso a la enseñanza del idioma italiano. “L’insegnamento della lingua italiana in Argentina”, *La Marangona*, Número único, 1989/1990, pp. 135-139.

<sup>617</sup> Surgida en 1889 por un grupo de intelectuales e institucionalizada a través del Real Decreto N° 347 de 1893, con el fin de “proteger y difundir la lengua y la cultura italianas en el mundo, reavivar los lazos espirituales de los compatriotas en el extranjero con la madre patria y fomentar el amor y el culto a la civilización italiana entre los extranjeros” [traducción del autor]. Disponible en “Società Dante Alighieri”, <<https://ladante.it/chisiamo.html>>, consultado el 20 de marzo de 2022.

<sup>618</sup> “FEDERDANTE”, *La Marangona*, Número único, 1989/1990, pp. 151-152.



las escuelas italianas existentes en el país, se fomentara la creación de otras nuevas y se organizara a todas las asociaciones italianas del país que enseñaban el idioma e incentivaban el estudio de la lengua a través de becas.<sup>619</sup>

Para nuclear a todas estas instituciones educativas italianas en la Argentina se creó en 1991 el Comité de Asistencia a las Escuelas Italianas (COASCIT). Su función consistía en coordinar a todas las instituciones destinadas a la difusión del idioma y la cultura italiana en el país. El Comité tenía que presentar anualmente su balance de gestión ante el Consulado General de Italia y recibía financiamiento del Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia para emprender distintas iniciativas en función de la cantidad de estudiantes y cursos vigentes.<sup>620</sup> Solo para tener como referencia, en 2003 la enseñanza del idioma y la cultura italiana en Buenos Aires nucleaba a casi veintiocho mil estudiantes, más de dos mil doscientos eran alumnos de escuelas; y casi veintiséis mil, cursantes de idioma.<sup>621</sup>

Para contextualizar estos reclamos y no pensarlos como una demanda exclusiva de los líderes de la comunidad italiana de Argentina diremos que durante el desarrollo de la *Conferenza Nazionale dell'Emigrazione* de 1975 se manifestaron algunas propuestas sobre estos temas. Luego del debate de la comisión *Sedi e meccanismi di tutela dei lavoratori emigranti*, presidida por Franco Malfatti, Ministro de Educación, y supervisada por Aldo Bonaccini –secretario de la CGIL–, se hicieron diversas propuestas respecto a la política educativa de Italia para los italianos residentes en el extranjero.<sup>622</sup> En este encuentro se pidió asumir la tarea de recuperar la cultura italiana en el extranjero, ligada a una necesaria actualización respecto a la formación de adultos. También se llamó a salvaguardar el

---

<sup>619</sup> FEDITALIA. *Gli italiani...*, cit., p. 35.

<sup>620</sup> *Consolato Generale d'Italia Buenos Aires, La enseñanza de la lengua y cultura italiana en Buenos Aires*. Buenos Aires: Latin Grafica, 2004, pp. 79-80.

<sup>621</sup> *Ibid.*, p. 133.

<sup>622</sup> En su intervención en el debate de esta comisión, Girolamo Vecchiarelli, presidente de la Federación de las Asociaciones Católicas Italianas en Argentina, pidió la ampliación de fondos para la enseñanza del idioma y la cultura italiana en el extranjero, entre otros reclamos. Ver *I Lavori delle Commissioni, L'Emigrazione italiana nelle prospettive degli anni ottanta: atti della Conferenza Nazionale dell'Emigrazione. Roma, 24 febbraio - 1 marzo 1975*, Roma: Tipografia Rinascimento, 1975, pp. 125-127.

patrimonio italiano en el exterior y a garantizar la formación de los docentes de idioma italiano fuera de la península.<sup>623</sup>

En lo que respecta a la promoción de eventos culturales hay que tener presente que, para la segunda mitad del siglo XX, el Estado italiano contaba con la propiedad del Teatro Coliseo de la ciudad de Buenos Aires, ubicado en el edificio donado por el Conde Felice Lora. Allí también se encontraba el Consulado General de Buenos Aires, entre los años 1940 y 2007, además de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires y FEDITALIA, entre varios organismos y asociaciones de la comunidad italiana. El edificio lleva el nombre de *Palazzo Italia*.<sup>624</sup>

En 1970 se conformó la Fundación Coliseum, que tenía como propósito la administración del teatro. Si bien se estableció que en este edificio se desarrollaran eventos culturales, también albergó actos de diversa índole, como la recepción de presidentes italianos o el apoyo a la causa Malvinas –mencionados en capítulos anteriores.

La conformación de fundaciones italianas en la Argentina con fines culturales se ha extendido durante el último cuarto del siglo XX y, además de la mencionada Fundación Coliseum, existían la Fundación Agostino Rocca, dependiente de la empresa Techint; la Fundación Giovanni Agnelli, de carácter internacional y auspiciada por la empresa FIAT; la Fundación Vittorio Valdani, bajo la órbita de la Sociedad de Beneficencia del Hospital Italiano; la Fundación Pietro Rizzuto; la Fundación Carlo Della Penna; y la Fundación Augusto Palanza; todas destinadas a promover la cultura italiana en la Argentina.<sup>625</sup>

La presencia del Estado italiano a través del Teatro Coliseo de Buenos Aires lo posicionaba como un actor central en materia de promoción cultural. Por su envergadura e importancia, los líderes no dejaron de realizar algunos cuestionamientos a su gestión. Por ejemplo, en “El libro blanco” se consigna que el proyecto del Teatro Coliseo estuvo mal

---

<sup>623</sup> *Documentazione di Base e I Lavori delle Commissioni, L'Emigrazione italiana nelle prospettive degli anni Ottanta. Atti della Conferenza Nazionale dell'Emigrazione. Roma, 24 febbraio – 1 marzo 1975*, Roma: Tipografia Rinascimento, 1975, pp. 266-267.

<sup>624</sup> Elaborado con información brindada por el Teatro Coliseo en su portal. Disponible en: <<https://www.teatrocoliseo.org.ar/presentacion/>>, consultado el 30 de abril de 2021.

<sup>625</sup> “Le Fondazioni”, *La Marangona*, Número único, 1989/1990, p. 193.

encaminado desde el comienzo, haciendo énfasis en la baja asignación de fondos para las obras afrontadas. Luego se señalaba que el objetivo impuesto a la institución era la recaudación de fondos para la realización de obras benéficas, algo que partía del supuesto de que el teatro iba a tener recaudaciones por encima de los gastos de administración –cosa que no ocurría. Respecto a la gestión, se indicaba como una falla el hecho de que se haya tercerizado la administración del teatro y excluido a las asociaciones italianas de la Argentina de intervenir en el rumbo artístico. En este sentido, se mencionaba como una falencia que el idioma principal de las obras fuera el italiano, ya que eso limitaba la concurrencia por parte de la sociedad receptora. Se proponía que tenga un mayor peso la oferta musical –entendiendo que trascendía la barrera del idioma–, que el teatro se constituya también como un espacio para los artistas italianos de la Argentina y que la entrada tenga un precio que posibilite la concurrencia de la mayoría de la comunidad.<sup>626</sup>

En concreto, se buscaba una adecuación de la oferta cultural a la realidad de los inmigrantes y, al mismo tiempo, que el teatro operara como un divulgador de la cultura italiana en la sociedad receptora. En este sentido, la promoción de eventos culturales por parte de Italia en la Argentina adoptó paulatinamente este perfil, cobrando trascendencia, al tiempo que ayudaba a construir una nueva imagen de Italia en la sociedad argentina. Consideramos que los dirigentes entendían que Italia debía tener una fuerte presencia en la escena cultural, ya que una de las principales preocupaciones de los líderes de la comunidad italiana de la Argentina era mejorar la representación que tenía el grupo en el imaginario de la sociedad receptora.

En lo que respecta a los medios audiovisuales debemos mencionar que para mediados de la década de 1960, los líderes de la comunidad italiana de la Argentina consideraban que Italia había perdido protagonismo frente a otros países europeos. La televisión argentina, hacia la década de 1960, había dejado de transmitir el segmento informativo de posguerra, *Incom Week*, destinado a revertir la imagen internacional de Italia. Ese espacio de difusión de la cultura italiana en los hogares argentinos estuvo vacante hasta la llegada del canal estatal

---

<sup>626</sup> FEDITALIA. *Gli italiani...*, cit., pp. 42-47.

*Radiotelevisione Italiana* (RAI) en la década de 1990.<sup>627</sup> Sin embargo, hubo algunas iniciativas televisivas previas como la “Semana de la TV italiana en Buenos Aires” y la “Semana de la TV argentina en Roma”, coordinadas por los gobiernos de ambos países en 1985.<sup>628</sup>

Algunas de las principales iniciativas de los dirigentes italianos en los medios de comunicación fueron las transmisiones radiales, que cobraron una importancia creciente a partir de la década de 1960. A pesar de que nunca se cumplió el objetivo de constituir una radio propia que tuviera una programación dedicada a difundir la cultura italiana, se creó la asociación *Stampa Italiana Radio e Televisione* (SIRTA), que reunía a las propuestas radiofónicas italianas más trascendentes de la Argentina en el último cuarto del siglo XX. Por lo general, los programas tenían un carácter informativo y de entretenimiento en los que se brindaba información general de la comunidad, se promocionaban actividades culturales y recreativas y se difundía el idioma y la música italiana.<sup>629</sup> Según el relevamiento realizado por el gobierno italiano, en 1969 había veintidós programas de radio en la Argentina<sup>630</sup> e incluso en 1979 seguían transmitiéndose dieciséis de ellos.<sup>631</sup>

Otro aspecto interesante es la realización de actividades culturales promovidas por Italia en el país, las que tuvieron una importante convocatoria en la sociedad argentina. Esto puede explicarse por la percepción generalizada de que la inmigración europea se había transformado en un aspecto identitario positivo para el imaginario de la sociedad argentina, tema que abordaremos en el siguiente apartado. Fue el caso de "Italiana '86", una iniciativa

---

<sup>627</sup> Respecto a los contenidos de la RAI “[...] dirigidos a los italianos en el exterior se concentraron históricamente en el entretenimiento –la música, el deporte y la publicidad– antes que en los géneros informativos. La información, en particular la política, ha sido con frecuencia subestimada.” Balsas, María Soledad (2016). “Medios de comunicación, migraciones y ciudadanía. Italianos e italoargentinos residentes en Buenos Aires en la escena televisiva (trans)nacional”. *Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, Vol. 17, N° 1, pp. 191-213.

<sup>628</sup> AHCA, División VC II, Caja N° 91, Etiqueta “Cables ARG ITA 1985”, Texto N° 286, 30/04/1985.

<sup>629</sup> Cenci, Sandro (2001). “La radiofonía italiana”. En Manrique Zago (Dir.) *Italia Argentina nel nuovo secolo* (pp. 158-159). Buenos Aires: Manrique Zago ediciones.

<sup>630</sup> *Problemi del lavoro italiano all'estero. Relazione per il 1969*, Ministero degli affari esteri, Direzione generale dell'emigrazione e degli affari sociali, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, Roma, 1970.

<sup>631</sup> *Aspetti e problemi dell'emigrazione italiana all'estero nel 1977*, Ministero degli affari esteri, Direzione generale dell'emigrazione e degli affari sociali, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, Roma, 1978.

impulsada por el Ministerio de Turismo y el de Asuntos Exteriores de Italia y por los gobiernos de varias regiones italianas, con el propósito de convocar a la Argentina a distintas personalidades de la cultura y la ciencia del país europeo. Uno de sus objetivos era favorecer “la reintegración del italiano en el currículo escolar argentino”.<sup>632</sup> Para *L'Eco D'Italia* este evento resultó sumamente importante, lo que se refleja en la amplia cobertura que le dedicó a lo largo de varias publicaciones durante los meses de septiembre y octubre de 1986. El programa incluyó a representantes italianos de la música, el teatro, el cine y ofreció una variedad de muestras y conferencias que tuvieron lugar en las ciudades de Buenos Aires, Avellaneda, Mar del Plata, Córdoba y Rosario.<sup>633</sup>

El acto de apertura de "Italiana '86" fue el 18 de septiembre en el hotel Plaza y contó con la presencia de representantes del gobierno italiano que habían viajado especialmente para promocionar el evento; autoridades locales; representantes de la comunidad italiana en la Argentina; y artistas de ambos países. *L'Eco D'Italia* señalaba que hacía tiempo que Italia no hacía las cosas “en grande” y destacaba que se había convocado a influyentes figuras de la cultura argentina que “marcan opinión”.<sup>634</sup>

En ocasión de este evento el presidente italiano, Francesco Cossiga, manifestó:

“[...] Italia pretende abordar el profundo vínculo que lo une a todos aquellos que han vivido en tierras lejanas para ser testigos de los valores humanos de la civilización italiana. Estas expresiones artísticas son el símbolo de una cultura que se nutre de la libertad y constituyen una especie de homenaje que la patria dedica a sus hijos que, en la tierra donde fue devuelta la libertad, aportan su contribución constructiva al progreso de un gran país [...]” [Traducción del autor].<sup>635</sup>

---

<sup>632</sup> “La residenza dell’Ambasciata d’Italia”, Embajada Italiana en la Argentina, disponible en <[https://ambbuenosaires.esteri.it/ambasciata\\_buenosaires/it/ambasciata/la\\_sede](https://ambbuenosaires.esteri.it/ambasciata_buenosaires/it/ambasciata/la_sede)>, consultado el 19 de abril de 2019.

<sup>633</sup> “Italiana ‘86”, *L'Eco D'Italia*, Año XXIV, N° 827, Buenos Aires, 7 de agosto de 1986, p.1.

<sup>634</sup> “Italiana ‘86”, *L'Eco D'Italia*, Año XXIV, N° 834, Buenos Aires, 25 de septiembre de 1986, p.15.

<sup>635</sup> “Messaggio di Cossiga per Italiana '86”, *L'Eco D'Italia*, Año XXIV, N° 838, Buenos Aires, 23 de octubre de 1986, p.1.

Estas palabras ponían en evidencia el propósito de "Italiana '86": posicionar a la cultura italiana en la Argentina. Incluso es posible pensar que estaba operando una lógica que concebía a la cultura como un producto de consumo. Italia, como referente cultural y como destino turístico, resultaba sumamente atractivo para una sociedad con una importante comunidad italiana y con una fuerte presencia de sus costumbres. Si prestamos atención a algunos de los títulos de las conferencias realizadas durante el evento, es posible ver un claro propósito de consolidar a Italia en la sociedad argentina bajo esta perspectiva: La Italia de los años 80, Italia–Argentina: dos sistemas en comparación, Italia Contemporánea, Europa Mediterránea y el Cono Sur, El rol de clase media, Los 40 años de la República de Italia y Estado y sociedad.

Seis años después se llevó a cabo “Italiana ‘92” y la mirada estuvo puesta en el aniversario de los quinientos años del descubrimiento de América por parte de Europa. El evento abarcó diversas actividades culturales en distintas ciudades del país. Estuvo coordinado por la Embajada de Italia en Buenos Aires, los ministerios de Asuntos Exteriores y de Turismo de Italia, diversos consulados italianos en el país, los gobiernos regionales de Emilia Romagna, Véneto, Piamonte, Campania, Cerdeña, Marcas y Liguria; y las sedes de Buenos Aires y Córdoba del *Istituto Italiano di Cultura*. Además, contó con la colaboración de algunos de los principales dirigentes del asociacionismo de Buenos Aires, como Antonio Macri, vicepresidente del Hospital Italiano; Agostino Rocca (h), vicepresidente de la Fundación Coliseum; Luigi Pallaro, presidente de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires; Mario Fizzera, presidente del COMITES de Buenos Aires, entre otros. Hubo un despliegue de actividades culturales tales como teatro, música clásica, ballet, música moderna, cine y artes figurativas. Del acto inaugural realizado en el Teatro Coliseo participó el presidente de la Nación, Carlos Menem.<sup>636</sup>

---

<sup>636</sup> “Italiana 92: ambasciata culturale per i 500 anni della scoperta”, *Tribuna Italiana*, Año XVI, N° 560, Buenos Aires, 30 de septiembre de 1992, p. 6.

#### 7.4. Algunos cambios en la construcción del imaginario colectivo de los líderes

Como hemos desarrollado en los capítulos precedentes, la inmigración italiana en la Argentina estuvo compuesta por varios ciclos, en cada uno de los cuales los flujos migratorios han presentado características propias. En el período denominado de “inmigración masiva”, hacia fines del siglo XIX y principios del XX, arribó al país una importante cantidad de italianos que influyó en distintos ámbitos de la vida social de la Argentina moderna; al punto que diversos aspectos de la cultura italiana, si bien fusionados con rasgos de la cultura local y de otros grupos migratorios, perviven en la actualidad.<sup>637</sup>

Sin embargo, a pesar de que se creía que estos inmigrantes iban a ser agentes dinamizadores de la economía argentina, hacia principios del siglo XX se manifestó en la sociedad de acogida una marcada discriminación hacia ellos.<sup>638</sup> Se construyeron estereotipos peyorativos en el imaginario colectivo respecto de los inmigrantes italianos, especialmente hacia quienes provenían del sur de la península.<sup>639</sup> Durante el periodo de entreguerras, los flujos migratorios a la Argentina se interrumpieron y se produjo una disminución natural del

---

<sup>637</sup> La contribución de la inmigración italiana en la Argentina a la cultura local es ampliamente reconocida. A nivel arquitectónico, podemos destacar la gran cantidad de edificios públicos y privados icónicos, como así también teatros y monumentos que han sido emplazados por italianos. Ver Brandariz, Gustavo (2009). “Luces y reflejos italianos en la construcción de Buenos Aires”. En AA.VV. *Temas de patrimonio cultural N° 25: Buenos Aires italiana* (pp. 299-308). Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En el plano cinematográfico, la impronta de la inmigración italiana en la Argentina ha sido reflejada en una gran cantidad de producciones, pero además, los italianos han contribuido activamente en esta disciplina. Muchos realizadores y artistas que han tenido éxito en esta trascendente actividad cultural de nuestro país han sido italianos. Ver Bernasconi, Alicia y Bertagna, Federica (2009). “Buenos Aires, los italianos y el cine”. En AA.VV. *Temas de patrimonio cultural N° 25: Buenos Aires italiana* (pp. 149-136). Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En la literatura, las artes visuales o el teatro, la inmigración italiana de la Argentina también ha hecho un significativo aporte. Ver Bravo Herrera, Fernanda (2015). *Huellas y recorridos de una utopía: la emigración italiana en la Argentina*. Buenos Aires: Teseo; Zayas de Lima, Perla. (2009). “Italianos en la Argentina. Los artistas italianos como co-creadores del teatro argentino”. En AA.VV. *Temas de patrimonio cultural N° 25: Buenos Aires italiana* (pp. 129-159). Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; Rodríguez Aguilar, María Inés y Ruffo, Miguel (2009). “Italianos en la cultura visual: el caso del Museo Histórico Nacional”. En AA.VV. *Temas de patrimonio cultural N° 25: Buenos Aires italiana* (pp. 161-172). Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

<sup>638</sup> Bertoni, Lilia Ana (2001). Op. Cit.

<sup>639</sup> Armus, Diego (1985). Op. Cit.; Devoto, Fernando (1992). “¿Inventando a los italianos? Imágenes de los primeros inmigrantes en Buenos Aires (1810-1880)”. *Anuario del IEHS*, N° 7, pp. 121-136.

grupo, lo que se tradujo en una retracción del asociacionismo. Sin embargo, a partir de la década de 1930, la expansión de la Italia imperial comenzó a tener amplio consenso en diversos sectores políticos de la Argentina. Si bien la comunidad italiana del país austral había perdido el dinamismo que tuviera hacia fines del siglo XIX y principios del XX, la figura del inmigrante italiano había comenzado a adquirir cierta estima social.<sup>640</sup>

De este modo, los estereotipos de principios del siglo pasado fueron decayendo hacia la segunda posguerra. Bastará con volver a mencionar los dos acuerdos migratorios firmados entre Italia y la Argentina durante el gobierno peronista.<sup>641</sup> En esta transformación se conjugaron diversos elementos que permitieron ir reconstruyendo la visión que la sociedad tenía sobre su propia imagen, en la que la inmigración europea del pasado constituía un elemento diferenciador del resto de los países de la región y “formaba parte de los mitos fundacionales de la nación argentina”.<sup>642</sup>

Con el impulso que recibió en la Argentina la industria orientada al consumo interno, consecuencia de la depreciación de los productos primarios a nivel internacional, a partir de la década de 1930 la actividad industrial se transformó en uno de los principales agentes dinamizadores de la actividad económica y de la sociedad. Las empresas de capitales italianos que operaban en el país y los empresarios que las conducían tuvieron una importante representación luego de la segunda mitad del siglo XX.<sup>643</sup> Muchos de estos dirigentes desempeñaron un importante rol en el asociacionismo y actuaron como los principales representantes de los inmigrantes italianos, como hemos señalado en los capítulos anteriores.

Los líderes de este período intervinieron decididamente para cambiar la percepción que la sociedad argentina tenía sobre la inmigración italiana. En las visitas de los presidentes

---

<sup>640</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., p. 361.

<sup>641</sup> Es posible afirmar que dentro del gobierno peronista había una “predilección hacia los italianos como grupo migratorio deseable. Esto se debía a las nociones emergentes a principios de siglo, acerca de la compatibilidad de los grupos latinos y católicos con el supuesto ethos cultural y/o racial argentino. Idea que venía a reforzar al estereotipo consolidado, desde los años de la “pampa gringa”, del italiano como un inmigrante sustancialmente colono y agricultor”. Devoto, Fernando (2000). “Inmigrantes, refugiados y criminales en la “vía italiana” hacia la Argentina en la segunda posguerra”. *Ciclos*, Vol. 19, N° 1, pp. 151-176, p. 156.

<sup>642</sup> Caggiano, Sergio (2005). *Op. Cit.*, p. 81.

<sup>643</sup> Bertagna, Federica (2016). “Empresas...”, cit.



Gronchi y Saragat se legitimó fuertemente el aporte de los italianos a la industria argentina, destacando a aquellos líderes que habían tenido “éxito económico”, se ponderó positivamente a las principales firmas italianas y se destacaron las relaciones comerciales entre Italia y la Argentina.<sup>644</sup>

Dionisio Petriella, el principal referente cultural de la dirigencia italiana en la Argentina durante este período, editó a través de la Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires una gran cantidad de obras tendientes a reforzar esta imagen y a destacar el aporte de los inmigrantes italianos en la cultura argentina. De entre toda esta gran producción podemos mencionar su colección “Grandes ítalo-argentinos”, destinada a realizar breves biografías de algunos de los italianos más destacados en diversas áreas de conocimiento residentes en el país;<sup>645</sup> el libro *Los italianos en la cultura argentina*, que completaba el diccionario biográfico editado con Sosa Miatello; o su obra *Problemi culturali degli italo-argentini*, entre muchos otros.<sup>646</sup>

En este punto tomaremos como fuente el censo de instituciones italianas de Buenos Aires realizado por el Consulado General de Italia en 2003. Si bien la mayoría de las asociaciones surgidas entre 1970 y 2003 eran de carácter regional, las instituciones culturales le seguían en orden de importancia (en el Cuadro N° 3 del Anexo se clasificaron las asociaciones por tipo y lugar).<sup>647</sup> La explicación más probable de este fenómeno puede estar dada no solo por el sostenimiento que brindaba el gobierno italiano a estas instituciones, sino también por la demanda y participación de la sociedad receptora en las actividades emprendidas.

Los periódicos de los italianos también contribuyeron a la construcción de este imaginario, destacando el aporte de los industriales y de empresas de capitales peninsulares.

---

<sup>644</sup> Mónaco, Enzo y Nardini, Camillo (Comps.) (1962). Op. Cit.; *Comitato per la accoglienza del presidente Saragat*. Op. Cit.

<sup>645</sup> Petriella, Dionisio. (1979). Agustín Rocca... cit.; Pucciarelli, Eugenio y otros (1992). *Rodolfo...*, cit.; Gutierrez, Fermín (1980). *Roberto F. Giusti. Su vida – Su obra*. Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri.

<sup>646</sup> Petriella, Dionisio (1972). *Problemi culturali degli italo-argentini*. Buenos Aires: Dante Alighieri; Idem (1979b). *Los italianos en la historia de la cultura argentina*. Buenos Aires: Dante Alighieri.

<sup>647</sup> *Consolato Generale d'Italia Buenos Aires, Le Associazioni...*, cit., pp. 247-255.

No debemos olvidar que muchas de estas firmas eran, en definitiva, las que financiaban estas publicaciones. La importancia que tenía la cultura italiana en la sociedad local y la voluntad de referenciar este aspecto identitario hicieron que muchos productos de consumo masivo de origen peninsular fueran reconocidos en la Argentina. Estas empresas, que fueron sostenedoras de la prensa italiana en el país, tuvieron una importante presencia en los medios de comunicación.<sup>648</sup>

Como hemos detallado en el segundo apartado de este capítulo, junto con la imagen de progreso asociada al capital italiano, los periódicos comunitarios también dieron amplia difusión a la cultura italiana. Esto nos permite reflexionar acerca de cómo ha cambiado la forma de representación acerca de la comunidad inmigrante a través de las expresiones culturales locales. Si, como indica David Viñas, el grotesco a principios del siglo XX expresaba lo que el proceso inmigratorio no formulaba, un sufrimiento sin voz,<sup>649</sup> para fines de siglo pasado los periódicos italianos contribuyeron a la construcción de identidades colectivas a través de la reproducción de la cultura oficial italiana.

Los actores sociales de ese momento evidenciaron una profunda transformación debido a que ya no era posible ver a los italianos como a principio del siglo anterior. Consideramos que a partir de la segunda posguerra, estos inmigrantes se pensaron a sí mismos como ciudadanos italianos residentes en el extranjero. Esto se debió a que no se exteriorizaba la voz del italiano como la de un actor social que había emigrado debido a la crisis socioeconómica, sino que se mostraba al inmigrante de clase media representante de la cultura italiana oficial. En el caso de los italianos de la Argentina –relativamente bien integrados a la sociedad– podemos entender que se desplazaron en la cultura como sujetos

---

<sup>648</sup> “La ‘Galileo Argentina’ ha reso noto il suo bilancio”, *L’Eco D’Italia*, Año I, N° 2, Buenos Aires, 30 de enero de 1970, p. 3; “Ora anche in Argentina FIAT e Lancia raffinati gioielli del ‘design’ italiano”, *Tribuna Italiana*, Año III, N° 115, Buenos Aires, 21 de marzo de 1979, p. 12; “Il ‘Día de la industria’ e la collettività italiana”, *Tribuna Italiana*, Año III, N° 93, Buenos Aires, 29 de agosto de 1979, p. 1; “Società fra Italtel e Techint per tecnologia italiana nelle telecomunicazione in Argentina”, *Tribuna Italiana*, Año XX, N° 396, Buenos Aires, 25 de junio de 1986, p. 1.

<sup>649</sup> Viñas, David (1973). “Grotesco, inmigración y fracaso: Armando Discépolo”. En *Literatura argentina y política II. De Lugones a Walsh*. Buenos Aires: Sudamericana.

en tránsito con una subjetividad fracturada y múltiple que los llevaba a incorporar aspectos de la cultura del país de origen y del país de destino.<sup>650</sup>

Incluso es posible pensar a las políticas de promoción de la cultura oficial italiana en la Argentina bajo la categorización que realiza Fernanda Bravo Herrera al estudiar las producciones literarias italianas referentes a la emigración. Según la autora, la perspectiva colonizadora surgida en la década de 1920 construyó la identidad colectiva de los emigrantes desde la valorización de la diversidad sosteniéndose en la idea de que “la superioridad era un principio identitario basado en la conciencia de la unidad y de la potencia, sobre todo cultural, de Italia”.<sup>651</sup> Casi sesenta años después, esta imagen de superioridad autopercebida también fue acompañada de una idealización de la cultura italiana, y sobre todo europea, por parte de la sociedad argentina.

Todo esto nos lleva a suponer que la ayuda a los periódicos italianos en el extranjero, el apoyo a las escuelas e instituciones italianas o la organización de eventos culturales emprendidos por el Estado italiano tuvieron el propósito de contribuir al sostenimiento de la cultura oficial. Esta cuestión estratégica para el Estado italiano trajo aparejada la posibilidad de consolidar las distintas expresiones artísticas como importantes artefactos de consumo. De este modo, el interés por la cultura italiana se combinaba con otras actividades económicas como el turismo. Es posible pensar que estas políticas contribuyeron a que la sociedad argentina revalorizara la inmigración italiana y el aporte de la cultura peninsular en la construcción de la identidad nacional.

## **7.5. Consideraciones finales**

A lo largo de este capítulo hemos desarrollado ideas acerca de cómo se ha redefinido la “italianidad” en la comunidad italiana de la Argentina a partir de la segunda mitad del siglo XX. Los líderes del grupo se acomodaron rápidamente a esta nueva concepción del término,

---

<sup>650</sup> Panesi, Jorge (2009). “Los que se van, los que se quedan: apuntes para una crítica de la historia argentina”. Actas de las I Jornadas de historia de la crítica en Argentina. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

<sup>651</sup> Bravo Herrera, Fernanda (2015). Op. Cit., p. 267.

ya que permitía que tanto fascistas como antifascistas conservaran sus puestos de liderazgo e hicieran una interpretación propia de esta identidad en determinados aspectos. A su vez, la búsqueda de la “pacificación” en el interior de la comunidad negaba la realización de una purga o reflexión acerca del pasado reciente. Esto permitió que el fascismo continuara vigente en cierto sector de la comunidad, aunque con una decreciente exposición pública.

Sin embargo, esta situación postergó debates y acuerdos en el asociacionismo italiano en la Argentina. Si bien se mantuvieron canales de diálogo formales entre los sectores dirigenciales enfrentados, es posible pensar que esto contribuyera a que el grupo no haya tenido un posicionamiento definido respecto a las libertades democráticas y los derechos políticos, algo que se evidenciará durante la última dictadura militar argentina.

La “italianidad” se redefinió como una categoría de tolerancia política sedimentada en los aspectos culturales hegemónicos e invisibilizando el pasado reciente de Italia. Como hemos mencionado al final del capítulo anterior, la apoliticidad en el asociacionismo italiano de la Argentina es un aspecto que se remonta a fines del siglo XIX y que se extendió durante gran parte de la segunda mitad del siglo XX, pero que fue complicado de sostener en cuanto se tornó más concreta la posibilidad de que los ciudadanos italianos en el extranjero pudieran votar.

Estaba claro que si los dirigentes del asociacionismo iban a ser los mejores posicionados para representar a los emigrados en el Parlamento —como desarrollaremos en el próximo capítulo—, los partidos políticos conformados para participar en las elecciones debían tener una plataforma política definida que contuviera a los líderes y atrajera a las bases.

Hemos analizado cómo, durante las décadas de 1950 y 1960, los fascistas continuaron manifestando su pertenencia ideológica de forma pública, a través de la celebración de diversos aniversarios, la conformación de asociaciones exclusivamente fascistas y la divulgación de estas ideas en sus periódicos. Quienes habían participado en el antifascismo desempeñaron los cargos más importantes en los espacios de representación de toda la comunidad italiana de Buenos Aires, aceptando mirar hacia adelante y buscando como objetivo principal la reunificación del asociacionismo. Este proyecto de liderazgo también se

sostuvo a través de la construcción de una identidad cultural homogénea que actuaba como aglutinador del grupo.

En los periódicos estudiados para el abordaje de nuestra investigación observamos que la cultura ocupaba un espacio muy importante. El funcionamiento de estas publicaciones, sostenido a través de la información brindada por las agencias de noticias, hacía de ellas una importante base para la circulación de las diversas expresiones culturales sobre las que la República de Italia quería construir su identidad. A esto se sumaba el rol desempeñado por el *Ente Nazionale Italiano per il Turismo* (ENIT), que proveyó de contenido para estos periódicos. Las fotografías y los textos que aparecían en estas publicaciones hacían alusión a diversas ciudades y manifestaciones culturales que contribuían a la construcción de esa imagen que se pretendía promover. En paralelo, el ENIT ayudó a desarrollar el turismo de retorno orientado a los sectores medios de los italianos residentes en la Argentina.

Tanto el ENIT como el *Istituto Italiano di Cultura* llevaron adelante diversas actividades orientadas a promover la cultura italiana. No solo el turismo se vio beneficiado, sino también la industria del cine, el teatro y otras expresiones artísticas italianas que encontraron en la Argentina un público apropiado. Pese a las críticas de los líderes, a partir de la década de 1960 el Teatro Coliseo fue el ámbito por excelencia del arte italiano en el país.

Entendemos que estos fueron los principales canales a través de los cuales Italia intervino en la construcción de una identidad cultural. Los dirigentes, como responsables de los periódicos y de las asociaciones que conducían, fueron indispensables para que la “italianidad” pudiera llegar a distintos sectores. Los líderes impulsaron y apoyaron diversos emprendimientos culturales que fueron muy importantes no solo para la circulación de diversas expresiones artísticas, sino para la construcción de la identidad comunitaria. Entendemos que los reclamos de apoyo a la promoción de la cultura italiana en la Argentina, que paulatinamente se fueron concretando, reflejan el rol importante que tuvieron los dirigentes en este proceso.

Los líderes del asociacionismo lograron unificar orgánicamente a las diversas instituciones desde FEDITALIA, espacio de conducción legitimado por el gobierno y los representantes diplomáticos italianos. La “italianidad” sirvió para agrupar a la comunidad

italiana residente en el país y consolidar la posición dirigencial de sus líderes. Los dirigentes actuaron para reconstruir la imagen colectiva que de los inmigrantes italianos tenía la sociedad receptora. Estos cambios en el imaginario colectivo ponderaron el ascenso social y su desempeño en la economía, resaltando por sobre el resto la actividad industrial. Los grandes empresarios italoargentinos fueron importantes como figuras modélicas del grupo, además de que muchos se habían desempeñado como dirigentes en el asociacionismo.

Estos líderes apelaron a su propia trayectoria para la construcción de una imagen, aunque esta no representaba a la mayoría del grupo de inmigrantes. Como desarrollaremos en el siguiente capítulo, uno de los principales reclamos de los inmigrantes italianos en la Argentina luego de la segunda posguerra era la asignación de una pensión que permitiera sostener económicamente a muchos inmigrantes. Esto ponía en evidencia que los casos de “éxito” no ocultaban la situación en la que se encontraba la mayoría del grupo.

La imagen estereotipada acerca de los italianos, arraigada a principios del siglo XX, fue suplantada por una nueva que tomó exageradamente algunos casos puntuales de empresarios y el ascenso social a sectores medios de muchos inmigrantes para construir una imagen generalizada de progreso y modernidad. A esto puede haber contribuido también la rápida recuperación económica de Italia luego de la segunda posguerra, aunque tuvo diversos aspectos críticos.

De todas formas, la transformación socioeconómica de la Italia que los inmigrantes de la segunda posguerra habían dejado produjo también un cambio a una visión positiva de los propios italianos hacia su país de origen.<sup>652</sup> A medida que Italia se integraba en la comunidad europea y su economía se estabilizaba, comenzó a ser percibida como un país con una mejor calidad de vida, contribuyendo esto a una revalorización de la cultura italiana en el exterior.

Podríamos considerar que esta imagen de Italia extendida a la sociedad argentina se sostuvo, por lo menos, hasta la década de 1990, cuando comenzó la crisis de representación

---

<sup>652</sup> En el sexto capítulo hemos analizado el interés de los líderes del asociacionismo y representantes políticos en cambiar la imagen del país que los inmigrantes italianos habían dejado durante las visitas de los presidentes italianos a la Argentina.

política como producto de los casos de corrupción conocida como *mani pulite*. Entender de qué modo los líderes de los italianos en la Argentina aprovecharon esta situación para la construcción de sus propios proyectos políticos durante los años previos a la sanción del voto para los ciudadanos residentes en el extranjero, será una de las cuestiones que atravesarán el siguiente capítulo.

## **CAPÍTULO 8. Los líderes italianos de Argentina y la lucha por el voto para los italianos residentes en el extranjero**

A lo largo de esta investigación hemos identificado que en el último tercio del siglo XX uno de los reclamos más importantes de los dirigentes del asociacionismo italiano argentino –que atravesó a los periódicos italianos, a distintas instituciones y a la propia FEDITALIA– fue el que demandaba el derecho a participar en las elecciones de su país de origen. Una de nuestras hipótesis plantea que el rol de interlocutores que detentaban esos líderes tuvo una fuerte declinación con la instauración del voto italiano para los residentes en el extranjero y con el surgimiento de los partidos políticos que representaron a la comunidad italiana en el exterior. Este nuevo escenario cambió el modo en que fue ejercido el liderazgo en la comunidad y las relaciones de poder en el interior del grupo.

Mientras que en el siguiente capítulo abordaremos el impacto que tuvo este nuevo derecho en el advenimiento de nuevos liderazgos, aquí nos proponemos estudiar las estrategias utilizadas por los líderes del asociacionismo para poder votar en Italia. Este reclamo estuvo encabezado por FEDITALIA y, especialmente, por quien fuera su presidente durante la mayor parte de este período: Luigi Pallaro, quien resultaría electo senador en 2006. La implementación de este derecho se concretó luego de un largo proceso de discusiones, avances y retrocesos en la conformación de cierto consenso político que permitió su sanción en 2001.

Durante la primera mitad del siglo XX, el tema del voto para los emigrados fue abordado en Italia sin llegar a estar cerca de aplicarse ni a ser un tema de discusión relevante entre los dirigentes del asociacionismo italiano de Argentina. Luego de la segunda posguerra surgieron varios proyectos parlamentarios sobre este asunto y la demanda comenzó a tener visibilidad en los periódicos italianos de Buenos Aires.<sup>653</sup> Intentaremos demostrar que el reclamo por el derecho al voto empezó a estar presente de forma progresiva en la mayoría de

---

<sup>653</sup> Corrado, Aníbal y Tagina, María Laura (2016). “El voto de los ciudadanos italianos desde el exterior: la experiencia en Argentina”. En Gustavo Emmerich y Víctor Olguín (Eds.), *Sufragio transnacional y extraterritorial: experiencias comparadas* (pp. 225-284). México: Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 226-228.



los espacios de reunión y ámbitos de participación encabezados por FEDITALIA durante el último cuarto del siglo pasado.

El estudio de la obtención del derecho al voto en el país de origen para el inmigrante, desde el extranjero, presenta algunas singularidades para el caso que aquí abordaremos. A lo largo de este capítulo vamos a centrarnos en un proceso migratorio que se desarrolló durante más de un siglo, en el que ha cambiado el sentido del ciclo, constituyéndose el país de destino como país de origen de muchos hijos y nietos de aquellos primeros migrantes. Al mismo tiempo, muchos descendientes se incorporaban activamente a la comunidad italiana de Argentina y participaban en los distintos ámbitos de sociabilidad. Por lo dicho, debemos tener en cuenta algunas características particulares de estos ciudadanos al momento de la obtención del derecho al voto. En el caso de la primera generación nos referimos principalmente a aquellos italianos que arribaron a la Argentina durante el período 1945-1960. Analizaremos grupos de inmigrantes con un marcado envejecimiento al momento de la sanción del derecho al voto y que en muchos casos no habían vuelto a su país de origen desde su partida. A ellos se sumaron hijos y nietos de inmigrantes que habían obtenido la doble nacionalidad, gracias a las disposiciones legales que iremos detallando en los siguientes apartados, y que quizás nunca hayan conocido Italia. Estas particularidades distan mucho de las características de los inmigrantes italianos temporales o permanentes en otros Estados europeos, donde la cercanía hizo que se establecieran otros vínculos con su país de origen y que puedan participar de las elecciones con una definición política más fundada.

Comenzaremos nuestro trabajo desarrollando los principales antecedentes de la legislación italiana respecto al derecho al voto para los ciudadanos residentes en el extranjero a lo largo del siglo XX. Esto será necesario para comprender algunas de las principales discusiones políticas en torno a este derecho y el posicionamiento de los distintos partidos políticos italianos. A través del análisis de distintos eventos, congresos y publicaciones complementaremos este estudio con los más destacados reclamos respecto al derecho al voto por parte de los dirigentes del asociacionismo liderados por FEDITALIA. Estos líderes llevaron la demanda a distintos ámbitos e hicieron de la participación política de los emigrados el argumento principal para solucionar distintas deficiencias de la política italiana destinada a los ciudadanos residentes en el extranjero.

Luego analizaremos la repercusión que tuvo en los periódicos italianos de Buenos Aires el reclamo por el derecho al voto durante el último cuarto del siglo XX. Los distintos proyectos y discusiones parlamentarias se vieron reflejados en estas publicaciones, atravesadas por los intereses de los distintos grupos dirigenciales que buscaban posicionarse como los representantes naturales de la comunidad.

Posteriormente, describiremos, a partir del estudio de caso de la comunidad italiana de Buenos Aires, los organismos de representación que tuvieron los italianos en el extranjero. Estas instituciones tuvieron el propósito de desempeñar un importante rol en la interacción entre el país de origen y los emigrados. A pesar de que no estuvieron ajenas a críticas y cuestionamientos de los líderes del asociacionismo, sirvieron para afianzar un proceso de representación democrática para muchos italianos que no contaban con experiencia electoral. Aquí también podremos ver cómo desde FEDITALIA se impulsaron listas conformadas por dirigentes del asociacionismo.

Finalmente, analizaremos el impacto de las primeras elecciones parlamentarias en las que los inmigrantes italianos de Argentina pudieron participar. La contextualización del momento en que se concretó este derecho es determinante para comprender las particularidades que adoptó este proceso. Al mismo tiempo, nos brindará la posibilidad de entender las consecuencias que tuvo en el asociacionismo italiano de este país.

Para el desarrollo de este capítulo utilizaremos como fuentes principales las publicaciones oficiales de la *Conferenza Nazionale dell'Emigrazione* y la normativa de los organismos de representación de los italianos en el extranjero elaborada por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia. Asimismo, recurriremos a la obra producida por el Consulado General de Italia en la Argentina que versa sobre el voto desde el extranjero.<sup>654</sup> Por otra parte, los datos oficiales de las elecciones parlamentarias brindados por el Ministerio del Interior de Italia nos permitirán estudiar el comportamiento de la comunidad italiana de la Argentina durante las primeras elecciones. Además, incorporaremos los periódicos italianos de Buenos Aires *Italia d'Oltremare*, *Giornale d'Italia*, *L'Eco D'Italia* y *Tribuna d'Italia* para

---

<sup>654</sup> *Consolato Generale D'Italia Buenos Aires, Il voto all'estero*. Buenos Aires: Latingráfica, 2003.

desarrollar el contexto general y los principales reclamos de los dirigentes del asociacionismo respecto al voto; y los periódicos *Clarín*, *La Nación*, *Página 12* y *Repubblica*, que nos permitirán reconstruir algunos aspectos de la trayectoria de los parlamentarios italianos residentes en la Argentina.<sup>655</sup> Finalmente, analizaremos algunos aspectos de los vínculos entre los dirigentes del asociacionismo a partir de la entrevista que tuvimos con Darío Signorini, presidente de FEDIBA desde 2013, presidente del COMITES desde 2015 y coordinador del MAIE en Buenos Aires.

### **8.1. La llegada tardía del voto para los emigrados italianos y el rol de los dirigentes del asociacionismo local**

El voto para los italianos residentes en el extranjero estuvo en discusión desde principios del siglo XX como consecuencia de la gran cantidad de trabajadores emigrados desde fines del siglo anterior. En 1908 el Parlamento del Reino de Italia trató este tema por primera vez, aunque no se llegó a discutir un marco legislativo. La importante presencia de los trabajadores italianos en el exterior llevó a que este tema se abordara mientras se debatía el voto universal. De todas formas, y a pesar de su temprana discusión, con el ascenso del fascismo el voto para los italianos desde el extranjero quedó relegado.<sup>656</sup>

Con el surgimiento de la República de Italia y la nueva emigración de trabajadores durante la segunda posguerra, el senador Lando Ferretti presentó en 1955 el primer proyecto de ley para el voto de los emigrados. A partir de aquí comenzó un largo debate político en los organismos oficiales y en la opinión pública, durante el que hubo manifestaciones de distintos actores políticos a favor y en contra, que finalmente impidieron una sanción favorable a esta ley. Luego de que varios diputados y senadores intentaran reflotar el tema

---

<sup>655</sup> Es preciso mencionar que el Archivo de FEDITALIA cuenta con libros de actas, registros de congresos, balances y otros documentos hasta la década de 1980. Por tal motivo, para desarrollar los temas aquí propuestos durante las últimas dos décadas del siglo XX hemos tenido que recurrir mayormente a los periódicos italianos de Buenos Aires, además de otras fuentes escritas y orales. Estos documentos nos permitirán analizar algunos debates de los dirigentes que conducían los destinos de esta institución al momento de la sanción del voto para los ciudadanos italianos residentes en el extranjero.

<sup>656</sup> Corrado, Aníbal y Tagina, María Laura (2016). Op. Cit., pp. 226-228.

sin éxito, en 1976 el diputado Mirko Tremaglia presentó un nuevo proyecto de ley y comenzó a posicionarse como el principal impulsor del voto para los ciudadanos residentes en el extranjero.<sup>657</sup> Tanto Ferretti como Tremaglia pertenecían al Movimiento Social Italiano.

En paralelo a este proceso, el reclamo por la doble ciudadanía de los italianos en la Argentina comenzó a tomar impulso con dos publicaciones realizadas por FEDITALIA: *Cittadinanza dell'emigrato nella riforma legale italiana*, de 1961; y “El libro blanco”, de 1964, donde se planteaba abiertamente esta cuestión. Un aspecto interesante es que en estas demandas también se incluía la necesidad de obtener la doble ciudadanía para los hijos de los emigrados que habían nacido en el país de destino y que se encontraban perfectamente integrados a la sociedad receptora. A pesar de que estos jóvenes no eran italianos, muchos de ellos hablaban el idioma italiano como segunda lengua, mantenían ciertos aspectos de la cultura de sus padres y participaban en diversas actividades recreativas de la comunidad italiana de la Argentina.<sup>658</sup> Por tal motivo, podemos pensar que este reclamo también constituía una condición necesaria para la supervivencia y la participación política del grupo en el mediano plazo, ya que no había perspectivas de que se reactivaran nuevamente los flujos migratorios de Italia a la Argentina.

De todas formas, es preciso señalar que mientras estaba en debate el proyecto de Tremaglia, ya se había establecido el marco legal necesario para que los italianos residentes en la Argentina pudieran votar en cuanto se sancionara una ley: la adquisición de la ciudadanía bajo el criterio *ius sanguinis*, cuyo primer antecedente en Italia es de 1865, y la suscripción del primer Tratado de doble ciudadanía entre Italia y la Argentina en 1971. Estas leyes iban a permitir que los inmigrantes italianos y sus descendientes pudieran obtener ambas ciudadanía, cuando anteriormente debían optar por una. A esto se sumaba el mantenimiento en los padrones electores de los emigrados hasta su fallecimiento, establecido en 1979.<sup>659</sup>

---

<sup>657</sup> *Consolato Generale D'Italia Buenos Aires, Il voto all'estero*. Buenos Aires: Latingráfica, 2003, p. 30.

<sup>658</sup> Petriella, Dionisio (1961). *Cittadinanza...*, cit.; FEDITALIA. *Gli italiani...*, cit.

<sup>659</sup> Tagina, María Laura y Corrado, Aníbal (2013). “El voto de los ítalo-argentinos en las elecciones generales italianas (2006-2008-2013)”. *POSTData*, Vol. 18, N° 2, pp. 283-322.

La posibilidad de votar desde el exterior también atravesó al asociacionismo italiano de la Argentina. Recordemos que en el IV Congreso General Extraordinario de FEDITALIA de 1973 se conformó por primera vez una comisión sobre este tema, denominada Ejercicio del Voto y la Ciudadanía, que ponía de manifiesto que la lucha por el derecho al voto para los ciudadanos en el extranjero ocupaba un espacio importante en el evento. El tema del voto también fue abordado durante el V Congreso General Extraordinario de FEDITALIA. En función de esto es posible afirmar que, desde su asunción a la presidencia de la Confederación, uno de los principales objetivos de la gestión de Luigi Pallaro fue la obtención del voto para los ciudadanos italianos residentes en el extranjero.

El tratamiento sobre la participación política de los italianos emigrados en distintos encuentros mundiales organizados por Italia refleja que el tema no se circunscribía únicamente a los líderes de la comunidad de Argentina. En la *Conferenza Nazionale dell'Emigrazione* de 1975, realizada en Roma, encontramos que el documento final de la comisión Herramientas de Participación para una Nueva Política de Emigración mencionaba como cuestión a resolver la exclusión del emigrante de la vida política nacional.<sup>660</sup> También en el convenio sobre los problemas de los italianos en América Latina, que reunió a representantes de las distintas comunidades y funcionarios del gobierno italiano en San Pablo en 1979, se mencionaba que el tema del voto debía tener “instancia de prioridad”.<sup>661</sup>

Si bien durante gran parte de la década de 1980 no hubo avances concretos respecto a este derecho, el tema siguió teniendo relevancia en los periódicos italianos de Buenos Aires por diversas cuestiones y debates, como analizaremos en el siguiente apartado. En paralelo a esta importante visibilidad del tema en los medios italianos, a lo largo de esta década también es posible comprobar que las relaciones entre los líderes del asociacionismo y los representantes de las distintas fuerzas políticas italianas se fueron complejizando.<sup>662</sup>

---

<sup>660</sup> *Documentazione di Base...*, cit., pp. 127-157.

<sup>661</sup> “Il convegno sui problemi della collettività italiane in America Latina”, *Tribuna Italiana*, Año III, N° 127, Buenos Aires, 20 de noviembre de 1979, p. 9.

<sup>662</sup> Si bien volveremos a abordar este tema durante los sucesivos apartados, en el sexto capítulo hemos analizado los vínculos entre los líderes del asociacionismo y los partidos políticos italianos.

En este contexto, los líderes de la comunidad italiana de la Argentina, encabezados por FEDITALIA, continuaron impulsando otros reclamos colectivos ante el gobierno italiano. La representatividad de los dirigentes siguió estando muy presente al momento de expresar las necesidades del grupo, lo que fortaleció su rol ante la posibilidad de votar. De las distintas demandas realizadas por estos dirigentes nos proponemos analizar el pedido de una pensión o ayuda económica para los ciudadanos italianos residentes en el extranjero.<sup>663</sup>

El primer acuerdo en materia de seguridad social entre Italia y la Argentina fue la sanción del Convenio Ítalo-argentino de Seguridad Social de 1961, que entró en vigor en enero de 1964. Este tratado establecía que tanto los ciudadanos italianos residentes en la Argentina como los argentinos que vivían en Italia tenían acceso a los mismos derechos que los nativos de cada país. En 1981 se modificó este convenio y se firmó uno nuevo que se implementó tres años más tarde. A este nuevo acuerdo se arribó en un contexto particular, ya que las relaciones entre ambos países atravesaban su peor momento debido a las denuncias del gobierno italiano sobre los crímenes cometidos por la dictadura militar argentina, como hemos señalado anteriormente.<sup>664</sup>

A pesar de estas disposiciones, los líderes de la comunidad italiana reclamaban una pensión especial para los italianos emigrados durante la segunda posguerra. Como ya hemos mencionado, este reclamo fue puesto de manifiesto por el propio Pallaro en el discurso inaugural del V Congreso General de FEDITALIA de 1980. Muchos de los inmigrantes italianos arribados a la Argentina lo hicieron a una temprana edad, por lo que no tenían los

---

<sup>663</sup> Aquí es importante destacar el conjunto de principios políticos, vocabulario y prácticas que se fueron desarrollando como consecuencia de las remesas políticas que se fueron estableciendo entre los inmigrantes y su país de origen. Debemos tener en cuenta que estas remesas pueden incidir en las prácticas políticas desarrolladas tanto en el lugar de destino como de origen. El concepto de remesas políticas nos permite romper la mirada contenida solo en el lugar de arribo de los inmigrantes, posibilitando un enfoque multidireccional en el que se establecen “flujos de ideas y prácticas políticas influenciados por las condiciones en los lugares de envío y recepción”. Ver Krawatzek, Felix y Müller-Funk, Lea (2019). “Two centuries of flows between ‘here’ and ‘there’: political remittances and their transformative potential”. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 46, N° 6, pp. 1003-1024.

<sup>664</sup> El “Convenio de seguridad social entre el gobierno de la República Argentina y el gobierno de la República italiana y su protocolo” se firmó el 3 de noviembre de 1981 y entró en vigor el 1 de enero de 1984. Ver Buscador digital de tratados, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, recuperado de <<https://tratados.cancilleria.gob.ar/>>, consultado el 20 de junio de 2022.

años de aportes en el sistema previsional italiano que les permitieran acceder a una jubilación convencional. Más allá de que muchos se insertaron laboralmente en el mercado argentino, la posibilidad de acceder a una pensión otorgada por Italia significaba contar con mayores ingresos. El pedido de esta ayuda cobró relevancia a medida que envejecían los miembros del grupo.<sup>665</sup>

Asimismo, FEDITALIA realizaba reuniones con pensionados italianos para orientarlos en la gestión de trámites y mantenerlos informados sobre diversas cuestiones. Estos encuentros solían realizarse en las asociaciones italianas de Buenos Aires, demostrando que los dirigentes del asociacionismo acompañaban esta iniciativa de interés para la comunidad. Si bien estas gestiones posteriormente fueron encabezadas por los distintos patronatos italianos en la Argentina, cuando se conformaron los organismos de representación los comités también desempeñaron un importante rol.<sup>666</sup>

Muchos inmigrantes italianos pudieron acceder a esta pensión otorgada a mediados de la década de 1980, lo que significó una mejora en sus condiciones materiales. En este sentido, el Patronato INCA se consolidó como una de las principales instituciones en la Argentina para la tramitación de este beneficio, ocupándose de las gestiones correspondientes.<sup>667</sup>

La obtención de este derecho, sumado a otros, como los viajes de retorno o el financiamiento de proyectos culturales, consolidaron el rol de los líderes como voceros de la

---

<sup>665</sup> La visita del diputado y sindicalista Amos Zanibelli (DC) a la Argentina en 1975 despertó un gran interés en la comunidad italiana. El propósito de su viaje era interiorizarse sobre el reclamo del grupo respecto a la implementación de una pensión. Ver “La missione Zanibelli in Argentina”, *L'Eco D'Italia*, Año VI, N° 276, Buenos Aires, 18 de septiembre de 1975, p. 5. El propio Pallaro se enorgulleció de cómo FEDITALIA había logrado consolidarse como uno de los principales representantes del grupo, lo que se había reflejado durante la “misión Zanibelli”. Ver Acta s/n. Reunión ordinaria del Consejo Directivo y de la Junta Ejecutiva, Buenos Aires, 23 de septiembre de 1975, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas. Por el contrario, el sector dirigencial opuesto a Pallaro fue bastante crítico de la visita, ya que hubo muy poco tiempo para abordar el tema. Ver “Criticata in Argentina la missione Zanibelli”, *Emigrazione*, Roma, Año VII, N° 10-11, Roma, octubre-noviembre de 1975, p. 39.

<sup>666</sup> “Domani alla Nazionale Italiana la riunione dei pensionati organizzata dalla FEDITALIA”, *Tribuna Italiana*, Año V, N° 204, Buenos Aires, 9 de junio de 1981, p. 5; “Non più pensioni dell'INPS agli italiani d'Argentina?”, *Tribuna Italiana*, Año XIII, N° 511, Buenos Aires, 8 de noviembre de 1990, p. 1.

<sup>667</sup> “Servicios”, disponible en <<https://www.incaargentina.com/page3>>, consultado el 20 de junio de 2022

comunidad.<sup>668</sup> Consideramos que mientras se reclamaba por la participación política en Italia, los dirigentes del asociacionismo, liderados por FEDITALIA, se fueron fortaleciendo como intermediarios y referentes, lo que les permitió erigirse como los principales representantes del grupo al momento de la sanción del derecho al voto. Más allá del sostenimiento de estos pedidos por parte de los dirigentes del asociacionismo, otros reclamos mencionados en capítulos anteriores fueron perdiendo vigencia en la década de 1980, como los referidos al derecho a acceder a una vivienda o al trato privilegiado en el envío de remesas.

Luego de dieciséis años de presentado el proyecto de ley del diputado Tremaglia, en 1988 se conformó el padrón de italianos residentes en el extranjero a través de la promulgación de la Ley N° 470 para la creación del Registro de los Italianos Residentes en el Exterior (AIRE, por sus siglas en italiano). En 1993 Tremaglia presentó un proyecto de ley para la creación de cuatro circunscripciones electorales del exterior, aunque no logró que fuera debatido en la Cámara. Un año después presentó la primera reforma de la ley constitucional para incluir el derecho al voto para los residentes en el extranjero y modificar la composición de la Cámara y el Senado habilitando la representación de las circunscripciones exteriores.<sup>669</sup>

Esta ley constitucional fue aprobada en 1999 y proclamada un año más tarde, estableciendo la inclusión de doce diputados y seis senadores en representación de los italianos residentes en el exterior. Finalmente, esta reforma se implementó a través de la Ley N° 459 del año 2001 para que los emigrados italianos pudieran votar y fue conocida como Ley Tremaglia.<sup>670</sup>

---

<sup>668</sup> El financiamiento de viajes de retorno a Italia persistía hacia principios de la década de 1980 y fue mencionado por Dionisio Petriella en la visita que realizaron miembros del Parlamento italiano a la Argentina en diciembre de 1982, ocasión en la señaló el costo prohibitivo que implicaba viajar para la mayoría de los italianos de Argentina. En ese encuentro expresó que la línea de bandera italiana, Alitalia, debía cumplir una función social. Luigi Pallaro acompañó este reclamo, indicando que Alitalia había otorgado un descuento para que los emigrantes de Australia pudieran volver a su país de origen. Ver “La visita della delegazione parlamentare, la collettività italiana e TRIBUNA ITALIANA”, *Tribuna Italiana*, Año VI, N° 278, Buenos Aires, 22 diciembre 1982, p. 1 y 8. Como hemos mencionado en el anterior capítulo, el turismo de retorno nunca logró consolidarse como un beneficio concreto para la comunidad italiana de la Argentina.

<sup>669</sup> *Consolato Generale D'Italia Buenos Aires, Il voto...*, cit., pp. 31-32

<sup>670</sup> *Ibid.*



Según lo establecido por ley, se crearon cuatro circunscripciones electorales para los residentes en el extranjero: Europa; América Meridional; América Septentrional y Central; y África, Asia, Oceanía y Antártida. Respecto a la elección de representantes en la Cámara de Diputados, Europa elige seis; América Meridional, tres; América septentrional y central, dos; y uno para la restante circunscripción. En el caso de los senadores se otorgaron dos escaños para Europa y para América Meridional y uno a cada una de las otras dos reparticiones.<sup>671</sup>

## 8.2. La prensa italiana en la Argentina y la participación política de los emigrados

Como hemos mencionado anteriormente, durante el último tercio del siglo XX la lucha por el derecho al voto tuvo una importante presencia en los periódicos de la comunidad italiana de la Argentina. El tema aparecía de forma recurrente en estas publicaciones, evidenciando la gran importancia que tenía para los líderes del grupo. Uno de los primeros antecedentes de este período lo encontramos en 1958 en *Italia d'Oltremare*, en un artículo de Vittorio Mussolini titulado “*I francesi votano e gli italiani no*”, dirigido al senador Francesco Turchi (MSI) y publicado en su periódico *Secolo d'Italia*. Desde la Argentina, Mussolini planteaba la necesidad de incorporar a los millones de emigrados italianos al sistema político, brindándoles la posibilidad de votar desde el extranjero para que pudieran realizar un aporte a la unión de Italia y como una forma de reconocimiento a los emigrados.<sup>672</sup>

Otro antecedente lo hallamos en 1962, cuando *Giornale d'Italia* anunció la creación del *Comitato Promotore per la Associazione Internazionale degli Italiani*, por iniciativa de Giovanni Alliata di Montereale.<sup>673</sup> Entre las iniciativas de esta nueva institución estaba la

---

<sup>671</sup> Ibid., pp. 55-56.

<sup>672</sup> “Il voto degli italiani all'estero”, *Italia d'Oltremare*, Año XXXIV, N° 7, Buenos Aires, 14 de noviembre de 1958, p. 2.

<sup>673</sup> Alliata di Montereale fue un ferviente defensor de la monarquía durante el período republicano, formando parte del Parlamento italiano en representación del Partido Nacional Monárquico, el Partido de la Monarquía Popular y la Unión Monárquica Italiana. Entre 1973 y 1976 fue miembro de la logia masónica *Propaganda Due*, dirigida por Licio Gelli. Ver “Archivo Giovanni Alliata di Montereale (1923-1994)”, disponible en <<https://archivio.camera.it/inventari/profilo/fondo-giovanni-alliata-montereale>>, consultado el 20 de junio de 2022.

promoción del derecho al voto para los ciudadanos italianos residentes en el extranjero.<sup>674</sup> Este proyecto, sumado al reclamo del párrafo anterior, pone de manifiesto la importancia y el tratamiento que tuvo el voto para la prensa italiana en el extranjero –especialmente la vinculada a los sectores políticos de derecha y a la masonería.<sup>675</sup>

Recordemos que, además de ir adquiriendo distintos periódicos en Sudamérica, Umberto Ortolani, mano derecha de Licio Gelli en la logia masónica *Propaganda Due* (P2), se convirtió en 1971 en el presidente de la *Federazione Mondiale della Stampa Italiana all'Estero*. Esta incursión de Ortolani en la prensa italiana del extranjero estuvo vinculada a la posibilidad de que los emigrantes italianos pudieran votar en su país de origen.<sup>676</sup> A su vez, debemos tener presente que el principal impulsor del derecho al voto fue Mirko Tremaglia (MSI), quien formaba parte de una fuerza política que se había constituido como “el partido heredero del Partido Nacional Fascista”.<sup>677</sup>

Por su parte, *L'Eco D'Italia* se pronunciaba a favor de los distintos proyectos de ley que estaban en discusión a comienzos de la década de 1970, evidenciando que también había determinados sectores de izquierda que apoyaban esta demanda. En 1971, este periódico entendía que se hacía sumamente necesario que los emigrantes italianos pudieran votar, ya que la política económica y social emprendida por el gobierno de su país de origen no respondía a sus intereses específicos, aunque también reconocía la dificultad que implicaba implementar un sistema de votación desde el exterior integrado a los comicios generales.<sup>678</sup>

Al año siguiente, *L'Eco D'Italia* publicó otro artículo donde detallaba el debate parlamentario acerca del derecho al voto. Según esta versión había dos proyectos en cuestión:

---

<sup>674</sup> “Sorto a Roma il Comitato promotore per la associazione internazionale degli italiani”, *Giornale d'Italia*, Año LIV, N° 11.630, Buenos Aires, 14 de marzo de 1962, p. 3.

<sup>675</sup> A esto podríamos agregar que Davide Fossa (MSI) le dio un tratamiento destacado al tema del voto para los ciudadanos italianos en el extranjero desde su periódico. “Il voto agli italiani all'estero”, *Italia d'Oltremare*, Año XXXVIII, N° 102, Buenos Aires, 6-13 de octubre de 1962, p. 2; “Il diritto al voto degli italiani all'estero”, *Italia d'Oltremare*, Año XLII, N° 241, Buenos Aires, 1-8-15 de julio de 1967, p. 4; “Il voto degli italiani all'estero”, *Italia d'Oltremare*, Año XLIII, N° 253-254, Buenos Aires, 20-27 de enero de 1968, p. 1.

<sup>676</sup> Bertagna, Federica (2006). “Note...”, cit.

<sup>677</sup> Bertagna, Federica (2021). “A la búsqueda...”, cit., p. 169.

<sup>678</sup> Giulano Angelini, “Gli emigranti debbono poter votare”, *L'Eco D'Italia*, Año II, N° 70, Buenos Aires, 10 de junio de 1971, p. 1.

uno al que se le atribuía respaldo constitucional y que establecía la posibilidad de emitir el voto vía correspondencia; y otro que otorgaba al emigrante la posibilidad de emitir el voto retornando a Italia, por vía consular o por correspondencia.<sup>679</sup>

En 1974 había cinco proyectos de ley sobre el voto para los ciudadanos italianos residentes en el extranjero presentados en el Senado por representantes del MSI, la DC y el PSI; mientras que en la Cámara había tres proyectos impulsados por miembros del MSI y de la DC. Estas ocho propuestas buscaban implementar y reglamentar este derecho, al tiempo que proponían ciertas reformas constitucionales que debían llevarse a cabo.<sup>680</sup> La gran diversidad de proyectos en el Parlamento sobre este tema, siete de ellos impulsados por los partidos de centroderecha y de derecha, dan cuenta de la imposibilidad de avanzar en la elaboración de un proyecto que tuviera consenso.

Hacia 1975, las posiciones de los partidos políticos italianos eran conocidas por la comunidad italiana de la Argentina. Mientras que los partidos de derecha, como el MSI, respaldaban fuertemente el voto para los italianos en el extranjero, el PCI se inclinaba por el retorno de los emigrados para que pudieran participar en las elecciones.<sup>681</sup> En el medio de estas dos posturas estaban la DC y el PSI que no tenían una posición oficial al respecto, con representantes a favor y en contra en ambas fuerzas.<sup>682</sup>

Muchos de los pronunciamientos públicos que distintos actores sociales italianos manifestaban respecto al voto tenían su impacto en la prensa italiana de la Argentina. En 1977, *Tribuna Italiana* dio a conocer un comunicado del Consejo Directivo de la *Unione Nazionale delle Associazioni degli Immigrati e degli Emigranti* en el que se pedía una pronta resolución para que los italianos en el extranjero pudieran votar. Al respecto, esta entidad se

---

<sup>679</sup> “Proposta di leggi per il voto degli italiani all'estero”, *L'Eco D'Italia*, Año III, N° 136, Buenos Aires, 9 de noviembre de 1972, p. 1.

<sup>680</sup> “Otto proposte di legge per il voto in Parlamento per il voto”, *L'Eco D'Italia*, Año V, N° 204, Buenos Aires, 18 de abril de 1974, p. 1.

<sup>681</sup> Si bien el PCI se oponía a la implementación del voto para los emigrados, Ferdinando Aloisio, principal dirigente del PCI en la Argentina, apoyaba públicamente esta demanda. Ver Calamai, Enrico (2007). *Razón...*, cit., p. 49.

<sup>682</sup> “Una legge forse discussa se la legislatura tiene”, *L'Eco D'Italia*, Año VI, N° 289, Buenos Aires, 11 de diciembre 1975, p. 1.

comprometía a trabajar con la DC y con el PSI para lograr el apoyo necesario de estos partidos en el Parlamento.<sup>683</sup>

Ese mismo año, y luego de una discusión parlamentaria, *Tribuna Italiana* publicó un artículo sobre el derecho al voto para los italianos residentes en el extranjero en el que criticaba duramente al PCI por su sostenida oposición a su otorgamiento. El periódico retomó una publicación del periodista Livio Caputo, de *Il Giornale*, en la que, al no haber avances concretos sobre este tema, acusaba al PCI de ser la fuerza política que se había impuesto al resto. Caputo sostenía que los comunistas utilizaban el pretexto de que muchos emigrados vivían en países donde había “regímenes poco democráticos” en los cuales no se iban a poder realizar campañas electorales libres. Al mismo tiempo, destacaba los esfuerzos de ciertos dirigentes de la DC por elaborar un proyecto que satisficiera a todas las fuerzas políticas, pero advertía que una de las posibilidades era brindar este derecho solamente a los italianos residentes en los otros países de la CEE, algo que generaba el rechazo de muchos diputados.<sup>684</sup>

Durante el comienzo de la década de 1980, el tema del voto para los italianos en el extranjero continuó teniendo protagonismo en las páginas de *L'Eco D'Italia*. A pesar de contar con distintos espacios de interacción con los funcionarios de gobierno, los ciudadanos italianos residentes en este país consideraban que la posibilidad de votar se transformaría en la concreción de políticas que atendieran su situación. Como detallaremos en los siguientes párrafos, las distintas iniciativas referidas al voto que fueron discutidas en el Parlamento eran seguidas de cerca por el periódico.

A principios de 1982, la Cámara había enviado el proyecto de ley de Mirko Tremaglia para su tratamiento en la Comisión de Asuntos Constitucionales. Esto representaba un importante logro para los líderes de la comunidad italiana de la Argentina. Incluso comenzó a debatirse la posibilidad de que se implementara el voto por vía postal. Estas noticias

---

<sup>683</sup> “Nota dell’UNAIE sul voto all’estero degli emigranti”, *Tribuna Italiana*, Año I, N° 15, Buenos Aires, 24 de agosto de 1977, p. 4.

<sup>684</sup> “Un altro rinvio: a dicembre si deciderà sul voto”, *Tribuna Italiana*, Año I, N° 27, Buenos Aires, 16 de noviembre de 1977, p. 1.

llevaron a que el secretario de Asuntos Exteriores de Italia, Raffaele Costa, expresara que uno de los objetivos del gobierno era favorecer al avance de esta ley, ya que todas las fuerzas políticas italianas estaban de acuerdo en que los ciudadanos italianos en el extranjero debían poder votar. Incluso el propio Tremaglia manifestó que se trataba “de un hecho político, jurídico, moral y civil muy importante”.<sup>685</sup>

Si bien todos los dirigentes de la comunidad argentina valoraban el proyecto de ley para los ciudadanos residentes en el extranjero, había un sector que rechazaba el voto por correspondencia propuesto por el Ministro de Justicia, Virginio Rognoni. Pese a haber sido bien recibida por *L'Eco D'Italia*, el periódico realizaba algunas objeciones a esta propuesta. La crítica se centraba, fundamentalmente, en que los residentes en el extranjero votarían en las circunscripciones correspondientes a su lugar de origen y no en una circunscripción especial. Esto, según *L'Eco D'Italia*, no garantizaba que los representantes impulsaran políticas para los emigrados.<sup>686</sup>

Sin embargo, con el correr de los meses las discusiones fueron mermando en Italia, y *L'Eco D'Italia* se preguntaba quiénes eran los dirigentes que apoyaban el proyecto y quiénes eran los que se oponían, señalando que los principales obstáculos eran que este derecho no estaba expresamente manifestado en la Constitución, y que el sufragio por correspondencia no garantizaba la “personalidad” del voto.<sup>687</sup> Sin embargo, afirmaba que otros países, como EE.UU., Alemania Federal, Australia, Dinamarca, España y Portugal contaban con un sistema de voto por correo para que los residentes en el extranjero pudieran votar.<sup>688</sup>

---

<sup>685</sup> “L’ultima proposta per farci votare”, *Tribuna Italiana*, Año VI, N° 234, Buenos Aires, 20 de enero de 1982, pp. 1-3.

<sup>686</sup> “Voteremo per posta”, *L'Eco D'Italia*, Año XIII, N° 602, Buenos Aires, 18 de febrero de 1982, p. 3; “Ancora sul voto”, *L'Eco D'Italia*, Año XIII, N° 605, Buenos Aires, 11 de marzo de 1982, p. 7.

<sup>687</sup> “Voto agli emigranti: chi lo vuole e chi no”, *L'Eco D'Italia*, Año XIII, N° 607, Buenos Aires, 25 de marzo de 1982, p. 3.

<sup>688</sup> “Il voto degli emigranti in altri paesi funziona”, *L'Eco D'Italia*, Año XIII, N° 620, Buenos Aires, 8 de julio de 1982, p. 1. La mención del caso español por parte de inmigrantes italianos no era arbitraria, ya que ambos conformaban los dos colectivos europeos más importantes en la Argentina. A diferencia de los italianos, desde el retorno a la democracia los españoles en el extranjero obtuvieron rápidamente el derecho al voto. La Constitución Nacional de 1978 estableció en España las bases políticas y sociales de la nación, reconociendo los derechos y obligaciones de los ciudadanos. En materia política, y debido a la gran cantidad de ciudadanos en el extranjero, el nuevo régimen decidió otorgarles el derecho a participar en la vida democrática española. De esta manera se dio un importante reconocimiento y valoración a los emigrados, a través del derecho al voto.

En 1984, el presidente del Consejo de Ministros de Italia y líder del PSI, Benedetto Craxi, fue entrevistado por la televisión argentina y habló sobre el tema del voto para los italianos residentes en el extranjero, lo que repercutió en la comunidad italiana local. Craxi manifestó no solo que debía implementarse un sistema directo de votación para los emigrados, sino también que estos electores debían poder contar con la posibilidad de elegir candidatos que residieran fuera del país. Esto requería de la creación de circunscripciones especiales para que los representantes de los emigrados pudieran elegir candidatos que los representaran.<sup>689</sup>

En la segunda mitad de la década de 1980, las noticias sobre el voto para los residentes en el extranjero fueron escasas en los periódicos italianos de la Argentina. Incluso en el tratamiento de algunos avances y propuestas de los parlamentarios italianos, tanto *Tribuna Italiana* como *L'Eco D'Italia* abordaron esta cuestión con cierta desesperanza e incredulidad respecto a la posibilidad concreta de votar.<sup>690</sup>

---

En cierta medida, es posible pensar que se trató de una reparación para con aquellos ciudadanos que debieron abandonar su país de origen por razones económicas o políticas durante los años del franquismo. Hacia fines de 1977 se sancionó el decreto que puso en funcionamiento el Censo Español de Residentes Ausentes (CERA), cuyo propósito era incorporar al sistema electoral a los mayores de 17 años que vivían en el extranjero. En 1985 se promulgó la Ley Orgánica del Régimen Electoral General (LOREG), que contemplaba el uso del CERA. Este censo era de inscripción voluntaria, por lo que apenas llegaban a cien mil los electores, pero en diez años el número de inscriptos fue de cuatrocientos cincuenta mil en todo el mundo. El motivo de este importante aumento es que, a partir de 1995, la inscripción en el censo pasó de ser voluntaria a ser realizada por el Estado. Para el 2000, el número de personas censadas se elevó a más de novecientas treinta mil. En el caso de Argentina, este crecimiento se debió a la gran cantidad de hijos y nietos de inmigrantes españoles que accedieron a la nacionalidad europea. Ver Ripollés Serrano, María Rosa (2010). “Algunas reflexiones sobre el ejercicio del derecho al voto de los españoles que se encuentran en el extranjero, con especial consideración al CERA”. *Corts: Anuario de derecho parlamentario*, N° 24, pp. 237-255. Sin embargo, a partir del 2011 se sancionó la modalidad del voto rogado para los ciudadanos residentes ausentes, siendo muy criticada. Hasta la sanción de esta nueva norma los electores recibían por correo la documentación para poder votar; con el cambio introducido, el votante debía solicitarla previamente a la Junta Electoral en España. En las elecciones municipales posteriores se evidenció una baja en el número de votos emitidos, a pesar del aumento de electores inscriptos en el CERA. Mateos Crespo, José (2019). “La implantación del ‘voto rogado’ en España: el perjudicial límite a la participación electoral de los españoles residentes en el extranjero a punto de enmendarse”. *Teoría y realidad constitucional*, N° 43, pp. 441-470.

<sup>689</sup> “Una proposta del PSI: vuol farci per candidati emigranti”, *Tribuna Italiana*, Año VII, N° 330, Buenos Aires, 21 de marzo de 1984, pp. 1-8.

<sup>690</sup> “Di nuovo il voto”, *L'Eco D'Italia*, Año XXIV, N° 829, Buenos Aires, 21 de agosto de 1986, p. 1; “Gli italiani all'estero e il diritto al voto”, *L'Eco D'Italia*, Año XXIV, N° 829, Buenos Aires, 21 de agosto de 1986, p. 15; “Primo progetto per farci votare”, *Tribuna Italiana*, Año XI, N° 424, Buenos Aires, 15 de julio de 1987, p. 1; “Iniziativa popolare per l'esercizio del diritto di voto agli emigranti”, *L'Eco D'Italia*, Año XXVI, N° 920,

Al mismo tiempo que se evidencia una disminución de noticias referidas a este tema, en las páginas de *L'Eco D'Italia* observamos una creciente insistencia en la demanda para que los extranjeros pudieran votar en la Argentina. A partir de 1983, algunos dirigentes de la comunidad italiana de Buenos Aires también reclamaron por su participación en el país de destino. Recordemos que, si bien la Constitución de la Provincia de Buenos Aires otorgaba ese derecho a los inmigrantes, este había sido anulado por el presidente de facto Juan Carlos Onganía en 1966. Esta demanda generó algunas posiciones encontradas en la comunidad italiana, ya que se entendía como algo contradictorio el hecho de querer formar parte de las elecciones italianas y de las argentinas.<sup>691</sup>

Al momento de las elecciones legislativas de 1987 que se realizaron en la Argentina se observa en las páginas de *L'Eco D'Italia* una notable insistencia con este tema. El gobierno de la Ciudad de Buenos Aires realizó publicidad en distintas ediciones del periódico, algo que no había aparecido hasta el momento. También se publicaron entrevistas a distintos candidatos que reivindicaban su ascendencia italiana, se mencionaba la participación política de los inmigrantes o se discutía sobre la presentación de las propuestas de los candidatos.<sup>692</sup>

Algo que resulta sumamente interesante es la aparición en este periódico del Movimiento Ítalo Argentino de Participación Cívica (MIAPC) a través de publicidad y entrevistas a sus representantes. Esta asociación civil, conducida por Eugenio Sangregorio, tenía como propósito fomentar la participación de los italianos residentes en la Argentina en la vida política de este país.<sup>693</sup>

---

Buenos Aires, 19 de mayo de 1988, p. 8; “Il nostro voto sempre di tema”, *Tribuna Italiana*, Año XII, N° 454, Buenos Aires, 7 de septiembre de 1988, p. 1.

<sup>691</sup> Torquato Vignoli, “Votare, QUANDO? Come? Dove?”, *L'Eco D'Italia*, Año XXI, N° 653, Buenos Aires, 3 de marzo de 1983, p. 11.

<sup>692</sup> “Federico Pedro Russo: sangre italiana y corazón justicialista”, *L'Eco D'Italia*, Año XXV, N° 864, Buenos Aires, 14 de mayo de 1987, p. 14; “Vamos a trabajar junto al pueblo”, *L'Eco D'Italia*, Año XXV, N° 879, Buenos Aires, 6 de agosto de 1987, p. 14; “Comenzar las obras de gobierno comenzadas en beneficio de la comunidad”, *L'Eco D'Italia*, Año XXV, N° 881, Buenos Aires, 20 de agosto de 1987, p. 13.

<sup>693</sup> “Movimiento Ítalo Argentino de Participación Cívica”, *L'Eco D'Italia*, Año XXV, N° 869, Buenos Aires, 28 de mayo de 1987, pp. 1-4. Es preciso mencionar que, en las elecciones italianas de 2018, Sangregorio fue elegido diputado como representante de la circunscripción de América Meridional acompañado por Adriano Cario, hijo de Gaetano Cario, propietario de *L'Eco D'Italia*, quien resultó electo senador.

Es posible suponer que en el contexto de los primeros años de posdictadura, algunos líderes de la comunidad italiana estuvieran interesados en participar en la política argentina ante el hecho de que no había avances concretos respecto al derecho al voto para los ciudadanos italianos residentes en el extranjero. Los últimos veinte años de lucha por el voto en Italia se dieron de forma paralela con estas acciones. Si bien estaban limitados para ocupar ciertos cargos a nivel nacional, hacia fines del siglo XX los inmigrantes con más de dos años de residencia pudieron votar y ocupar cargos a nivel municipal y provincial.<sup>694</sup> Esto puede ser entendido como el resultado de los reclamos que llevaron adelante distintos líderes de la comunidad italiana desde 1987.

De todas formas, hacia principios de la década de 1990, el tema del voto para los emigrados italianos volvió a tener la relevancia anterior como producto de los debates que tuvieron lugar en la *Seconda Conferenza Nazionale dell'Emigrazione* y de la creación, en 1988, del padrón de electores en el exterior. La etapa final de casi diez años de reclamos para obtener este derecho fue asumida por los líderes de la comunidad italiana que actuaban desde los organismos de representación de los emigrados –lo que será analizado en el siguiente apartado. Los periódicos italianos de la argentina se sumaron a este nuevo impulso al involucrarse directamente en el tema.

### **8.3. Los organismos de representación de los italianos en el extranjero**

Si bien, como hemos mencionado, desde principios del siglo pasado existieron órganos consultivos para los emigrantes italianos, con el surgimiento de la República de Italia estos comenzaron a tener cierta relevancia. Luego de la segunda posguerra se creó, en 1967, el *Comitato Consultivo degli Italiani all'Estero* (CCIE). Estos comités funcionaban en diversos países y pretendían articular un canal de diálogo oficial con los emigrantes. Estaban compuestos por varios representantes de las comunidades de italianos de distintos países y

---

<sup>694</sup> La sanción de sendas constituciones de la provincia de Buenos Aires y de la Ciudad de Buenos Aires, en 1994 y 1996, respectivamente, incorporaron de forma definitiva la participación política de los ciudadanos extranjeros.



dependían del Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia.<sup>695</sup> La participación del gobierno italiano a través de estas organizaciones reflejaba la voluntad de asegurar el bienestar de los trabajadores en el extranjero ante el mandato constitucional.<sup>696</sup> A pesar de esto, en la Argentina el CCIE fue muy criticado por algunos líderes de la comunidad italiana. En los periódicos italianos de Buenos Aires solían aparecer comentarios y pronunciamientos negativos respecto a este comité.<sup>697</sup> Asimismo, los dirigentes del asociacionismo llevaron estas demandas a distintos ámbitos de participación para los inmigrantes italianos de todo el mundo, lo que nos permite suponer que estos reclamos no se limitaban al país sudamericano.<sup>698</sup>

Luego de muchos años de reclamos, en 1985 surgió el *Comitato delle Emigrazione Italiana* (COEMIT). La función de estos comités era ejercer la representación de los italianos residentes en el exterior, pero la mayor novedad era que sus miembros debían ser elegidos por voto directo de los emigrados. Después de los planteos realizados en la *Seconda Conferenza Nazionale dell'Emigrazione*, en 1990 el COEMIT sufrió una profunda reforma y fue rebautizado como *Comitato degli Italiani all'Estero* (COMITES). Otro cambio importante fue el del año 2003, cuando se implementó el voto por correspondencia. En la actualidad existen ciento ocho COMITES, nueve de ellos en la Argentina, distribuidos en treinta y un países. Los COMITES cuentan con un órgano ejecutivo y diversas comisiones

---

<sup>695</sup> Algunos de los dirigentes mencionados a lo largo de esta investigación fueron elegidos como representantes del CCIE, entre los que podemos destacar al expresidente de FEDITALIA, Vittorio Fabrizi, y al representante en la Argentina del PCI, Ferdinando Aloisio, entre otros.

<sup>696</sup> Los CCIE fueron creados por medio del Decreto Ley N° 18 de 1967, modificado por la Ley N° 1221 de 1971. Ver *La normativa del CGIE e dei COMITES, Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale*, Roma: Studio Grafico, 2014, p. 18.

<sup>697</sup> “A proposito della riunione del CCIE del 24 novembre”, *L'Eco D'Italia*, Año I, N° 32, Buenos Aires, 28 de octubre de 1970, p. 1; “La designazioni per il CCIE”, *Corriere degli Italiani*, Año XXIV, N° 2.870, Buenos Aires, 15 de junio de 1972, p. 3; “La riforma del CCIE”, *L'Eco D'Italia*, Año VII, N° 323, Buenos Aires, 19 de agosto de 1976, p. 1.

<sup>698</sup> En el documento final de la comisión Herramientas de Participación para una Nueva Política de Emigración de la CNE de 1975, hubo una crítica profunda a los CCIE. Estos comités habían surgido como una importante herramienta de participación de la comunidad emigrada, pero su actividad se había diluido en los ámbitos administrativos y burocráticos del Estado. Sin embargo, a pesar de que en ese momento tenían una escasa representatividad, podían constituirse como importantes organismos de comunicación si se aplicaban determinadas modificaciones a su funcionamiento. Por este motivo, se iba a trabajar en un proyecto de ley a presentarse luego de la realización de la Conferencia. Ver *Documentazione di Base...*, cit., pp. 127-157.

de trabajo, y los representantes duran cinco años en el cargo. Están compuestos por doce miembros en las circunscripciones con hasta cien mil italianos residentes y veinticuatro para aquellas con más de cien mil. En la Argentina, el INTERCOMITES reúne a los miembros de los distintos COMITES.<sup>699</sup>

Al estar conformados por ciudadanos italianos elegidos por la propia comunidad, los COMITES pretendieron ser una respuesta al reclamo por el derecho al voto de los emigrados. Sin embargo, y como desarrollaremos en los siguientes párrafos, los dirigentes del asociacionismo, encabezados por FEDITALIA, trabajaron para lograr una importante participación del grupo en estas elecciones dándole un fuerte impulso a la demanda del voto desde el exterior. También es preciso mencionar que, a pesar del surgimiento de este nuevo organismo consultor, el CCIE continuó en funciones y en 1989 pasó a ser denominado *Consiglio Generale degli Italiani all'Estero* (CGIE).<sup>700</sup>

A continuación, nos proponemos analizar las primeras elecciones de estos comités a través de los periódicos italianos de Buenos Aires para identificar algunos de los líderes que se postularon como candidatos y las propuestas por ellos presentadas. Esto nos permitirá poner en perspectiva aquellas experiencias eleccionarias de muchos inmigrantes italianos durante los años previos a la implementación del voto para los ciudadanos italianos residentes en el extranjero. Recordemos que para una importante cantidad de italianos de la Argentina estas formas de participación democrática constituyeron sus experiencias electorales iniciales.

La primera elección de COEMIT fue en 1986 y contó con una fuerte presencia de dirigentes con amplia trayectoria en el asociacionismo. Involucró a ochenta y seis circunscripciones consulares situadas en veintiún países. En la Argentina se conformaron los comités de Buenos Aires, La Plata, Rosario, Córdoba, Bahía Blanca, Mar del Plata y Mendoza. Este proceso no tenía precedentes históricos “ni en Italia ni en otros países”, afirmó

---

<sup>699</sup> Información disponible en el portal del COMITES de Buenos Aires, disponible en <<http://www.comitesbuenosaires.org.ar/que-es-el-com-it-es/>>, consultado el 29 de abril de 2022.

<sup>700</sup> *La normativa...*, cit.

el Ministro de Asuntos Exteriores, Giulio Andreotti.<sup>701</sup> De ahí la trascendencia que tuvo para los líderes de la comunidad.

Con la sanción de la ley que dio origen al COEMIT en 1985, en la Argentina se conformó el *Comitato Unitario degli Italiani in Argentina*. Estaba compuesto por dirigentes de distintos ámbitos y tenía como propósito la movilización de la comunidad para que participara activamente en las elecciones. La unidad de estos líderes, a pesar de sus marcadas diferencias, se venía sosteniendo desde las acciones emprendidas durante la guerra de Malvinas. Sus miembros definían claramente a este comité, lo que nos permitirá entender la importancia de este acuerdo:

El *Comitato Unitario degli Italiani in Argentina* es el resultado de un acuerdo entre todas las estructuras organizativas que operan en el seno de la colectividad italiana, tanto las nacidas localmente por iniciativa de los emigrantes como las que tienen sus raíces en Italia y operan directa o indirectamente en el mundo de la emigración.

Por lo tanto, el Comité tiene dos componentes: uno es FEDITALIA y el otro es el *Comitato Nazionale d'Intesa* que está formado por los delegados o responsables en Argentina de los organismos y asociaciones nacionales italianas (con sede en Italia) como partidos, asociaciones nacionales de emigración, combatientes, partisanos, sindicatos, patronatos, la *Federazione Unitaria della Stampa Italiana all'Estero*, y asesores regionales de emigración. En el *Comitato Unitario* los dos componentes tienen igual representación, formada por cuatro miembros designados por FEDITALIA y cuatro designados por el *Comitato d'Intesa*.

Actualmente, los representantes de FEDITALIA son: Luigi Pallaro, presidente de FEDITALIA; Franco Paolini, vicepresidente y presidente de Federcombattenti; Pina Mainieri, consejera y presidenta de FEDIBA; y Mario Basti, consejero. Los representantes del *Comitato Nazionale d'Intesa* son: Bartolo Denaro, secretario de la DC de Argentina; Pasquale Ammirati, secretario del PSI de Argentina; Filippo Di Benedetto, secretario del PCI de Argentina. El cuarto miembro es el delegado del ACLI, que lleva más de dos meses sin asistir a las reuniones del Comité. En aras de la exactitud, añadimos que Pina Mainieri sustituyó en este periodo de preparación preelectoral al miembro titular, Giuseppe Negro, vicepresidente de FEDITALIA y

---

<sup>701</sup> “Il Comitato Unitario degli Italiani in Argentina invita i connazionali a votare il 23 novembre a Buenos Aires la Lista Unitaria al Pluralismo”, *Tribuna Italiana*, Año X, N° 405, Buenos Aires, 29 de octubre de 1986, pp. 6-7.

presidente de la FAILAP de La Plata, temporalmente en Italia [traducción del autor].<sup>702</sup>

Esta descripción nos permite elaborar algunas observaciones. En primer lugar, se pone de manifiesto el rol que estaban desempeñando los partidos políticos italianos en la Argentina. Las principales fuerzas políticas estaban decididamente involucradas en la vida cotidiana de la comunidad italiana y tenían representantes en distintos estamentos. Esto puede ser explicado por el contexto de debates parlamentarios respecto al voto para los ciudadanos en el extranjero.

En segundo lugar, da cuenta del rol central que tenía FEDITALIA en el grupo a mediados de la década de 1980, ya que la mitad de los miembros de este comité pertenecían a esta institución. Con esto también queda demostrado que la Confederación se había convertido en la institución más importante del asociacionismo italiano de la Argentina. Asimismo, ponía en relieve una estrategia desarrollada por Luigi Pallaro para aglutinar a los líderes del grupo que no estuvieran en la estructura de la Confederación, como los representantes de los patronatos y los partidos políticos italianos en la Argentina.

En tercer lugar, es posible pensar la decisión de olvidar el pasado reciente respecto al posicionamiento que habían tenido los distintos sectores dirigenciales del asociacionismo en cuanto a la dictadura militar argentina. Esto se reflejó en la ausencia de una discusión interna que permitiera establecer posicionamientos ideológicos comunes sobre los cuales empezar a elaborar políticas o reclamos concretos. Esto habría requerido una mirada crítica sobre los distintos posicionamientos adoptados por los líderes del asociacionismo durante ese período, pero estaba claro que se pretendía establecer acuerdos puramente pragmáticos en función de las demandas del grupo, dejando de lado un consenso ideológico que los respaldara.

Volviendo a la participación del *Comitato Unitario degli Italiani in Argentina* en la elección del COEMIT, estos líderes destacaban que a pesar de las diferencias necesitaban un espacio de trabajo conjunto, ya que había una “mayor atención con la que ahora Italia mira a nuestra comunidad”. Esto se veía reflejado en las frecuentes visitas de funcionarios del

---

<sup>702</sup> Ibid.

gobierno, parlamentarios, líderes políticos y sindicales y las iniciativas cada vez más frecuentes de difusión de la cultura italiana, entre otras cuestiones.<sup>703</sup>

También había un mismo diagnóstico de estos dirigentes respecto a la próxima elección, que podemos resumir en cuatro puntos: el poco tiempo y la escasa experiencia electoral de la comunidad; la falta de instalaciones adecuadas para el normal desarrollo del acto eleccionario en todo el país; “la conveniencia, en esta primera experiencia, de evitar enfrentamientos ideológicos, con el riesgo de provocar o profundizar desavenencias y discrepancias”; y el acuerdo de que lo mejor sería presentar una lista de unidad lo más representativa posible.<sup>704</sup>

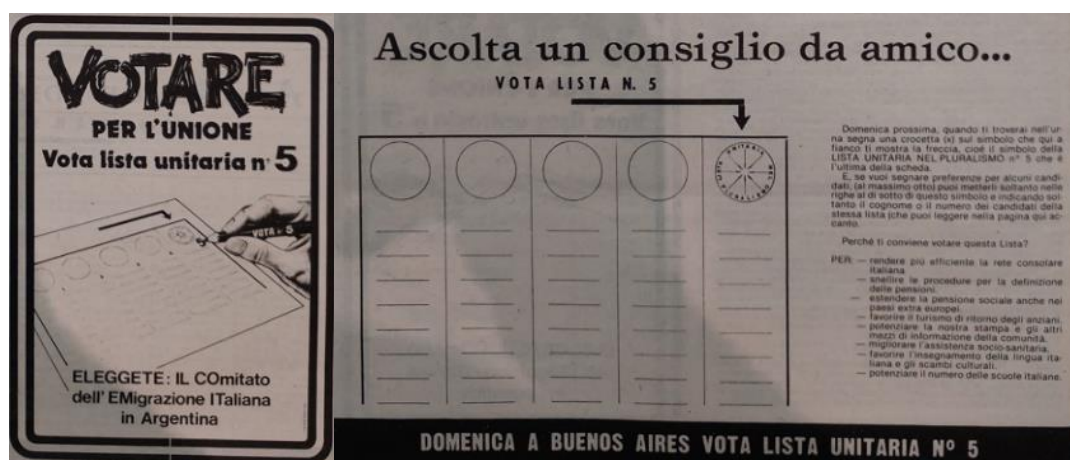


Imagen 7: Publicidad de la *Lista N° 5* para las elecciones del COEMIT. *Tribuna Italiana*, Año X, N° 407, Buenos Aires, 19 de noviembre de 1986, pp. 5-6.

Aquí nuevamente podemos mencionar la voluntad de los dirigentes de participar de forma conjunta de estas elecciones bajo la “*Lista Unitaria nel Pluralismo*”, evitando los enfrentamientos internos. Para comprender la incidencia de FEDITALIA en este espacio es preciso mencionar que además de contar con el liderazgo de Luigi Pallaro, en esta lista estaba como candidato Daniele Romanini, presidente de la *Federazione delle Società Friulana dell'Argentina*, quien tres años después será designado por el presidente de la Confederación

<sup>703</sup> Ibid.

<sup>704</sup> Ibid.

como su sucesor. En el Cuadro N° 5 del Anexo se detallan los nombres de los representantes de esta lista en la ciudad de Buenos Aires, su lugar de origen y la filiación de cada uno de ellos, lo que permite comprobar la representatividad de diversos sectores del asociacionismo italiano.<sup>705</sup>

De todas formas, no todos los líderes se sumaron a esta propuesta. Hubo otros grupos más acotados de dirigentes que participaron por fuera de esta alianza. No obstante, la *Lista Unitaria* contaba con el apoyo de miembros de la Democracia Cristiana, como Ferruccio Pisoni y Learco Saporito, y de diversas instituciones del asociacionismo como la AIMI, el club *Sportivo Italiano*, los comités de la Dante Alighieri de distintos lugares del país y el Patronato INCA, entre muchos otros.<sup>706</sup>

Las elecciones del 23 de noviembre de 1986 del COEMIT de Buenos Aires demostraron la importancia que tenía la *Lista Unitaria*, ya que había obtenido más votos que el resto de las listas juntas.

Tabla N° 3: “Resultados de la elección del COEMIT de 1986 de Buenos Aires”.

Lista	N° de votos	N° de representantes
<i>Lista 1 – Ispirazione Cristiana</i>	17.697	6
<i>Lista 2 – Independenti</i>	10.737	4
<i>Lista 3 – CSN, San Nicola</i>	3.067	0
<i>Lista 4 – CTIM, Tricolore</i>	3.991	1
<i>Lista 5 – Unitaria nel pluralismo</i>	42.518	13
<i>Total</i>	78.010	24

Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por “Resultati della circoscrizione consolare di Buenos Aires”, *Tribuna Italiana*, Año X, N° 409, Buenos Aires, 10 de diciembre de 1986, p. 1.

<sup>705</sup> Otros detalles a tener en cuenta son la escasa cantidad de mujeres, dos sobre veintitrés candidatos, y el predominio de la primera generación de inmigrantes italianos, ya que solo uno de ellos había nacido en la Argentina.

<sup>706</sup> Ibid.

Esta importante mayoría obtenida en Buenos Aires se mantuvo en otras circunscripciones, como en Rosario, donde la *Lista Unitaria* había conseguido diecisiete representantes sobre veinticuatro; en Córdoba, nueve sobre doce; y en Mendoza y Bahía Blanca donde había alcanzado los doce. La única circunscripción consular donde esta lista no había logrado imponerse fue la de La Plata, quedando segunda por detrás de la Socialcristiana.<sup>707</sup> En esta elección participó una porción minoritaria de la comunidad italiana de Argentina, aun cuando en este país se encontraba la mayor cantidad de votantes: de los casi cuatrocientos sesenta mil italianos que habían participado en diecinueve países, la Argentina contaba con más de ciento sesenta y cinco mil votantes, seguido por los italianos de Suiza, con más de cien mil votantes; seguidos por Francia y Brasil, con cuarenta y dos mil quinientos y treinta y ocho mil, respectivamente.<sup>708</sup>

Para las elecciones de 1991, la lista de unidad se disolvió produciéndose así una mayor oferta electoral. La reforma de estos comités ya era un hecho, por lo que habían pasado a denominarse COMITES. Otro dato interesante es que, a diferencia de la elección anterior, aparecieron publicidades independientes de distintos candidatos en las que podía verse una foto, una descripción de su trayectoria y su lugar en la lista. En total hubo siete listas en Buenos Aires, muchas de las cuales tenían un posicionamiento ideológico muy definido.

Por un lado, estaba la “*Lista N° 5 Associativa Interregionale*” en la que predominaban representantes de las principales instituciones del asociacionismo. Esta era la lista de los líderes nucleados en FEDITALIA. Prueba de ello es que uno de sus miembros era el tesorero de la Confederación y presidente de la Federación de Asociaciones Piamontesas Argentinas, Fernando Caretti. Muchas de sus propuestas eran las que venían realizando los principales dirigentes del grupo, como el derecho al voto, una mejora de las pensiones, apoyo a la cultura y financiamiento a la prensa italiana en el extranjero, entre otras.<sup>709</sup>

---

<sup>707</sup> “Maggioranza assoluta delle liste unitarie in cinque dei sei COEMIT”, *Tribuna Italiana*, Año X, N° 409, Buenos Aires, 10 de diciembre de 1986, p. 1.

<sup>708</sup> “In Argentina più di un terzo dei votante di tutto il mondo”, *Tribuna Italiana*, Año X, N° 409, Buenos Aires, 10 de diciembre de 1986, p. 1.

<sup>709</sup> “La lista 5 è vostra. Votatela!” *Tribuna Italiana*, Año XIV, N° 524, Buenos Aires, 15 de mayo de 1991, p. 9.

La “*Lista N° 7 Democrazia Cristiana*” era la expresión de la DC en la Argentina. Reivindicaba la madurez de la comunidad italiana de la Argentina para tener debates políticos sobre diversos temas. El principal activo que ofrecía al electorado era que sus representantes iban a seguir la línea política de la DC y que actuarían de forma orgánica con esta fuerza política.<sup>710</sup>

A su vez, la fragmentación de la oferta electoral también se produjo en el interior del sector más combativo de la dirigencia italiana en la Argentina.<sup>711</sup> Por un lado, Filippo Di Benedetto se presentaba por la “*Lista N° 2*” nucleando a los sectores que adscribían a los partidos de la izquierda italiana. Por otra parte, estaba la “*Lista N° 1 Unitaria Independiente*” que contaba con Gaetano Cario como principal referente. Cario se definía como un interlocutor de las necesidades colectivas, “libre de compromisos”, respaldado por una trayectoria de “más de treinta años en defensa de los derechos de la comunidad”.<sup>712</sup>

En la elección de COMITES de 1991 se impuso la lista del asociacionismo, seguida por los democristianos, los católicos, los sectores de izquierda y los independientes. En la circunscripción consular de Buenos Aires hubo ciento diez mesas para emitir el voto, distribuidas en ocho localidades de la ciudad y la provincia de Buenos Aires.<sup>713</sup>

---

<sup>710</sup> “Grazie senatori Fioret e Citaristi”, *Tribuna Italiana*, Año XIV, N° 524, Buenos Aires, 15 de mayo de 1991, p. 6.

<sup>711</sup> Es posible explicar esta división a partir de la disolución del Partido Comunista Italiano. Con la caída del Muro de Berlín comenzó una etapa de crisis y acercamiento del PCI a los sectores de la social democracia. Esto culminó con la disolución del partido en 1991, setenta años después de su fundación, y la conformación del Partido Democrático de la Izquierda (PD). Sin embargo, un sector crítico de esta decisión conformó el Partido de la Refundación Comunista. Por su parte, los socialistas no pudieron capitalizar esta división de los comunistas, ya que algunos dirigentes fueron acusados de corrupción, lo que llevó a Benedetto Craxi a renunciar a la presidencia del PSI en 1993. Ver Duggan, Christopher (2017). *Historia...*, cit., pp. 323-324.

<sup>712</sup> “Italiani votate Lista 1”, *Tribuna Italiana*, Año XIV, N° 521, Buenos Aires, 10 de abril de 1991, p. 9.

<sup>713</sup> “Il COMITES di Buenos Aires”, *Tribuna Italiana*, Año XV, N° 525, Buenos Aires, 25 de mayo de 1991, p. 1.



Tabla N° 4: “Resultados de la elección del COEMIT de 1991 de Buenos Aires”.

Lista	N° de votos	N° de representantes
<i>Lista 1</i>	9.776	2
<i>Lista 2</i>	20.221	4
<i>Lista 3</i>	6.728	2
<i>Lista 4</i>	10.430	2
<i>Lista 5</i>	34.786	7
<i>Lista 6</i>	6.244	1
<i>Lista 7</i>	30.364	6
<i>Total</i>	118.549	26

Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada “Il COMITES di Buenos Aires”, *Tribuna Italiana*, Año XV, N° 525, Buenos Aires, 25 de mayo de 1991, p. 1.

En cuanto a los niveles de participación, la comunidad italiana de la Argentina tuvo casi doscientos sesenta y seis mil votantes siendo la de mayor concurrencia a las urnas a nivel mundial.<sup>714</sup> Esto puso de manifiesto el crecimiento de votantes entre una y otra elección que también tuvieron países como Uruguay, Brasil y Venezuela, como se detalla en la Tabla N° 5.

Es posible atribuir a los líderes del grupo la participación y el importante crecimiento de la comunidad italiana de la Argentina en las elecciones de COMITES. Recordemos que el reclamo del derecho al voto se venía expresando de forma sostenida desde mediados de la década de 1960. En el imaginario de estos dirigentes, las elecciones de estos comités podrían contribuir a visibilizar la necesidad de que los italianos residentes en el extranjero pudieran elegir a sus propios representantes para el Parlamento.

---

<sup>714</sup> “Il nostro primato nelle elezioni di COMITES”, *Tribuna Italiana*, Año XV, N° 526, Buenos Aires, 12 de junio de 1991, p. 1.

Tabla N° 5: “Participación de los italianos en las elecciones de COEMIT y COMITES”.

País de votación	Cantidad de votantes en 1986	Cantidad de votantes en 1991	Crecimiento en % de 1986 a 1991
Argentina	165.400	265.781	60,69
Estados Unidos	14.066	16.864	19,89
España	789	1.040	31,81
Austria	148	209	41,22
Suiza	105.007	85.176	-18,89
Francia	42.999	45.438	5,67
Bélgica	37.690	46.842	24,28
Países Bajos	1.632	1.345	-17,59
Luxemburgo	4.347	4.883	12,33
México	757	419	-44,65
Perú	1.511	1.998	32,23
Brasil	38.140	67.081	75,88
Chile	7.286	7.560	3,76
Venezuela	13.063	21.025	60,95
Uruguay	6.436	10.800	67,81
Alemania	No se votó	60.480	-
<i>Total en todo el mundo</i>	453.000	662.000	46,14

Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por “Il nostro primato nelle elezioni di COMITES”, *Tribuna Italiana*, Año XV, N° 526, Buenos Aires, 12 de junio de 1991, p. 1.

La temprana organización desde 1985 de una lista de unidad puso en evidencia la importancia que tuvieron estas elecciones para los líderes de FEDITALIA, a pesar de que años más tarde esta institución se disolvió. En el análisis que hacían los dirigentes del asociacionismo también pesaba la necesidad de fomentar la participación y de “educar” a los electores acerca de cómo emitir el voto. Por eso no resultó extraño que, al implementarse el sistema de boleta única para este tipo de comicios, muchas publicidades de las distintas listas expresaran sus propuestas de forma detallada y el lugar que iban a ocupar en la boleta.

Este aumento de la participación electoral de los italianos en el extranjero fue aprovechado por los dirigentes de la comunidad italiana de la Argentina para impulsar la “*Conferenza Latino-americana sull’esercizio del diritto del voto*”, realizada el 20 de

septiembre de 1992 en el Teatro Coliseo de Buenos Aires.<sup>715</sup> La convocatoria estuvo coordinada por los partidos políticos italianos, los representantes de los COMITES y de los CGIE y los dirigentes del asociacionismo nucleados en FEDITALIA. El comité organizador de este evento estuvo presidido por Antonio Macri, y todas las propuestas debían limitarse a un único tema: el derecho al voto para los italianos residentes en el extranjero.<sup>716</sup>

La delegación argentina elaboró un documento en el que se solicitaba al Senado el tratamiento del tema. También se pedía la conformación de colegios electorales para las circunscripciones en el extranjero, las que debían ser de forma proporcional y homogéneas. Por otra parte, los candidatos debían residir en esas circunscripciones y se pedía que la votación se efectuara de forma directa.<sup>717</sup>

Entre las novedades presentadas, la delegación brasilera pedía que se implementase un sistema de votación por correo en los distintos consulados. Al mismo tiempo, proponía que en Sudamérica la Argentina fuera una circunscripción separada del resto –debido a la importante cantidad de ciudadanos italianos que residían en este país– y que el resto de los países de Latinoamérica estuvieran divididos en otras dos. Por su parte, la delegación de Venezuela se inclinaba por un sistema de votación plurinominal para la Cámara, con listas de cuatro o cinco candidatos. Finalmente, los delegados de Chile proponían establecer circunscripciones en el extranjero que permitieran diferenciar a los italianos de Europa del resto de los países de emigración, ya que estos estaban atravesados por procesos migratorios diferentes.<sup>718</sup>

La *Conferenza Latino-americana sull'Esercizio del Diritto del Voto* reunió a más de dos mil representantes de los italianos de distintos países de la región. Hubo una satisfacción

---

<sup>715</sup> Si bien no hemos encontrado una referencia directa en el análisis de nuestras fuentes, entendemos que la elección de la fecha no ha sido aleatoria y que, aún hacia fines del siglo XX, el 20 de septiembre seguía siendo importante para los inmigrantes italianos.

<sup>716</sup> “Nove demande al cordinatore della Conferenza, Antonio Macri”, *Tribuna Italiana*, Año XVI, N° 559, Buenos Aires, 16 de septiembre de 1992, p. 5.

<sup>717</sup> “Il documento che presenterà la delegazione argentina”, *Tribuna Italiana*, Año XVI, N° 559, Buenos Aires, 16 de septiembre de 1992, p. 6.

<sup>718</sup> “Le posizione e proposte delle altre delegazioni”, *Tribuna Italiana*, Año XVI, N° 559, Buenos Aires, 16 de septiembre de 1992, p. 6.

generalizada en la delegación argentina que incluía representantes de las distintas fuerzas políticas y sectores de la comunidad. El evento contó con la presencia de algunas autoridades gubernamentales importantes, como el senador Giuseppe Giacobazzo (DC) que se desempeñaba como subsecretario de Asuntos Exteriores. Por otra parte, también hubo representantes de los partidos políticos italianos más importantes. Además de las delegaciones antes mencionadas, también hubo miembros de las comunidades italianas de Colombia, México y Uruguay. El documento final reunió muchas de las propuestas antes descriptas que hacían hincapié en el establecimiento del voto universal para los italianos residentes en el extranjero; la conformación de circunscripciones especiales, de las cuales en Latinoamérica debían ser al menos tres; y un sistema de votación por correspondencia a las oficinas consulares.<sup>719</sup>

Este breve análisis del evento nos pone en contexto sobre el nivel de discusión que había respecto al voto de los italianos en el exterior. En este sentido, es posible pensar en la complejización de las prácticas transnacionales de los emigrados con su país de origen, ya que se establecieron alianzas entre los dirigentes del asociacionismo italiano de la región para fortalecer el reclamo de un derecho político concreto.<sup>720</sup> También nos permite comprender la importancia que han tenido los organismos de representación de los emigrados, más allá de sus incumbencias específicas. Sin dudas, la celebración de elecciones directas de los COMITES por parte de los inmigrantes italianos fue determinante para impulsar el reclamo de participación en los comicios de su país de origen.

La última elección de COMITES antes de la aprobación del voto fue en 1997 y transcurrió casi al mismo tiempo en el que la Cámara volvió a tratar el tema del derecho al voto para los italianos residentes en el extranjero.<sup>721</sup> A esta altura ya era reconocido por los propios funcionarios del gobierno italiano que estas elecciones tendían a reforzar su

---

<sup>719</sup> “Unanimità allà conferenza del 20 settembre al Coliseo”, *Tribuna Italiana*, Año XVI, N° 560, Buenos Aires, 16 de septiembre de 1992, pp. 8-9.

<sup>720</sup> Portes, Alejandro (2005). Op. Cit.

<sup>721</sup> “Iniziato lunedì alla Camera il dibattito sul nostro voto”, *Tribuna Italiana*, Año XXI, N° 750, Buenos Aires, 4 de junio de 1997, p. 1.

implementación.<sup>722</sup> Para esta elección se presentaron nueve listas en Buenos Aires, dos más que para la anterior. De entre las distintas particularidades, resulta necesario mencionar que en esta ocasión los partidos políticos italianos no presentaron listas propias.

Pero sin dudas la mayor novedad era que el propio Luigi Pallaro encabezaba la “*Lista N° 5 Associativa e Federativa*”, compuesta por dirigentes del asociacionismo como en la anterior elección.<sup>723</sup> Es posible pensar que en el ámbito dirigenal ya se percibiera la inminente sanción del voto para los italianos en el extranjero y que esto haya motivado la postulación de Pallaro. Debemos recordar que un año antes de la elección este dirigente había decidido volver a la presidencia de FEDITALIA luego de haberse alejado del cargo por casi siete años.

Por otra parte, en este clima electoral tuvo lugar un breve intercambio epistolar entre Antonio Macri y Luigi Pallaro, publicado por el periódico *Tribuna Italiana*. De forma cordial, Macri manifestó que no iba a participar de la elección de COMITES debido a que no estaba madura la posibilidad de establecer acuerdos sobre temas concretos entre los representantes de las distintas listas y dirigentes de la mayoría de las instituciones del grupo –a lo que sumó razones de salud.<sup>724</sup> También, en muy buenos términos, Pallaro le respondió a Macri que lamentaba su decisión de no presentarse, ya que, según entendía, había sido uno de los principales impulsores de la “unidad”; y que debía comprender que su deseo se alcanzaría a partir de la confrontación de propuestas de los representantes de las distintas instituciones de la comunidad.<sup>725</sup>

Estas expresiones representaron algo inusual en este sector dirigenal, ya que no era frecuente que se manifestara de forma pública un desacuerdo entre líderes de los espacios tradicionales del asociacionismo italiano de Buenos Aires. Durante la presidencia de Luigi

---

<sup>722</sup> “Fassino: ‘L’alta partecipazione al voto darà più autorevolezza ai COMITES”, *Tribuna Italiana*, Año XXI, N° 748, Buenos Aires, 21 de mayo de 1997, p. 1.

<sup>723</sup> “Tutte le liste per le elezioni del COMITES di Buenos Aires”, *Tribuna Italiana*, Año XXI, N° 750, Buenos Aires, 4 de junio de 1997, p. 7.

<sup>724</sup> “Perchè non mi presento alle elezioni del COMITES”, *Tribuna Italiana*, Año XXI, N° 748, Buenos Aires, 21 de mayo de 1997, p. 9.

<sup>725</sup> “L’unione della collettività”, *Tribuna Italiana*, Año XXI, N° 750, Buenos Aires, 4 de junio de 1997, p. 6.

Pallaro, este sector había mostrado una relativa organicidad bajo el liderazgo de FEDITALIA. Lo que estaba claro para el resto del grupo era que ambos dirigentes tenían la voluntad de participar en las elecciones parlamentarias italianas cuando se implementasen.<sup>726</sup>

Otra novedad significativa es que se habían incorporado dos nuevos COMITES correspondientes a las circunscripciones consulares de Morón y Lomas de Zamora, lo que evidenciaba el crecimiento de la comunidad a partir de que muchos hijos y nietos de inmigrantes habían reconocido este aspecto de su identidad. Respecto al resultado de las elecciones en Buenos Aires, nuevamente se impuso la “Lista N°5” resultando fortalecido el liderazgo de Pallaro.<sup>727</sup>

Algo que también podemos evidenciar es el aumento de la cantidad de electores del padrón de italianos en la Argentina, que había alcanzado los cuatrocientos noventa mil. Otro dato interesante que obtuvimos son los porcentajes de participación en esta elección. Si bien en cantidad de votantes la Argentina tuvo una leve disminución respecto de 1991, seguía siendo el país con mayor porcentaje de inmigrantes italianos votantes del mundo.<sup>728</sup> Esto confirmaba el esfuerzo de los líderes del grupo para convocar y movilizar a la comunidad a participar del acto eleccionario.

---

<sup>726</sup> Si bien Antonio Macri falleció antes de la primera elección parlamentaria, en 2002, había expresado su deseo de participar en estos comicios. Ver “Antonio Macri”, *La Nación*, Buenos Aires, 18 de agosto de 2002, disponible en <<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/antonio-macri-nid423532/>>, consultado el 26 de junio de 2022. Por su parte, debemos recordar que Luigi Pallaro fue electo senador en 2006.

<sup>727</sup> “Confermato nelle elezioni dei COMITES il primato degli italiani all’Argentina”, *Tribuna Italiana*, Año XXI, N° 753, Buenos Aires, 25 de junio de 1997, p. 6.

<sup>728</sup> “183.952 alle urne in Argentina, seconda a distanza de Svizzera”, *Tribuna Italiana*, Año XXI, N° 753, Buenos Aires, 25 de junio de 1997, p. 1.

Tabla N° 6: “Participación de los italianos en las elecciones de COMITES de 1997”.

<b>País de votación</b>	<b>Cantidad de electores</b>	<b>Cantidad de votantes</b>	<b>Participación en %</b>
Bélgica	221.220	35.959	16,25
Dinamarca	2.942	156	5,30
Francia	322.330	41.081	12,75
Alemania	427.331	32.778	14,69
Gran Bretaña	99.750	14.006	14,04
Grecia	1.770	440	24,86
Luxemburgo	18.112	3.019	16,67
Suiza	386.246	64.058	16,58
España	20.131	1.324	6,58
Países Bajos	23.406	1.469	6,28
Mónaco	5.873	1.050	17,88
Suecia	6.099	277	4,54
Argentina	489.871	182.278	37,21
Brasil	239.490	60.840	25,40
Chile	24.010	6.991	29,12
Colombia	7.061	1.697	24,03
Perú	18.923	6.779	35,82
Uruguay	38.213	11.997	31,40
Venezuela	106.982	15.870	14,83
Sudáfrica	27.356	4.762	17,41
Tunes	2.017	692	34,31
Estados Unidos	145.505	16.534	11,36
México	4.650	1.034	22,24

Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por “183.952 alle urne in Argentina, seconda a distanza de Svizzera”, *Tribuna Italiana*, Año XXI, N° 753, Buenos Aires, 25 de junio de 1997, p. 1.

Esta descripción respecto al impacto de las elecciones de COMITES da cuenta de que la comunidad italiana acompañó la lucha por el derecho al voto con una amplia participación en los comicios y nos permite comprender la importancia que tuvieron para los líderes del grupo en la lucha por el derecho al voto. Por otra parte, al tiempo que los descendientes de los inmigrantes fueron reconociéndose italianos, muchos de ellos participaron de estas votaciones demostrando que estaban dispuestos a desempeñarse activamente en la vida social y política del grupo. El análisis de las primeras elecciones parlamentarias que realizaremos a

continuación nos permitirá comprender los cambios que atravesaron a la comunidad italiana de la Argentina.

#### **8.4. La participación de los inmigrantes italianos de la Argentina en las elecciones de Italia**

Las elecciones parlamentarias italianas del año 2006 permitieron cubrir por primera vez los escaños de las cuatro circunscripciones del exterior. Sin embargo, los ciudadanos residentes en el extranjero ya contaban con dos elecciones previas como experiencia, debido a que habían votado en los referéndums de los años 2003 y 2005. Esta primera elección de parlamentarios confirmó el sostenido crecimiento de los electores de la circunscripción de América Meridional respecto de las dos anteriores.<sup>729</sup> Como hemos desarrollado a lo largo de este capítulo, esto se explica –en gran medida– por el aumento de hijos y nietos de inmigrantes italianos de la Argentina que optaron por acceder a la doble ciudadanía.

A continuación, nos proponemos analizar la circunscripción de América Meridional durante las primeras elecciones parlamentarias. Comenzaremos mencionando que la Argentina representa desde el año 2006 más del 50% de los electores, lo que explica la importancia que tuvieron los líderes de la comunidad italiana de este país sobre el resto.<sup>730</sup> Otra particularidad es que esta circunscripción haya sido la única en la que se impuso un partido propio de los emigrados.<sup>731</sup> Nos referimos a la *Associazioni Italiane in Sud America* (AISA) que logró un representante para la Cámara de Diputados y uno para el Senado, al

---

<sup>729</sup> Tagina, María Laura y Corrado, Aníbal (2013). Op. Cit. pp. 292-293.

<sup>730</sup> Como analizamos en el apartado anterior, esto era sabido por los líderes de los italianos del resto de los países de Latinoamérica y de ahí su propuesta de que la región se dividiera en dos o más circunscripciones.

<sup>731</sup> Es posible pensar que, en gran medida, esto se deba al contexto en que se sancionó el derecho al voto para los ciudadanos italianos en el extranjero. La crisis política de la década de 1990, desatada a partir de la investigación judicial sobre los hechos de corrupción, conocida como *mani pulite*, tuvo como principal consecuencia la desaparición, fusión o cambio de nombre de los partidos políticos tradicionales, como la Democracia Cristiana, el Movimiento Social Italiano, el Partido Liberal Italiano, o el Partido Socialista Italiano, entre otros. Esto provocó el surgimiento de nuevos partidos de forma recurrente, a veces vinculados a dirigentes emergentes. Incluso llevó a plantear fuertes críticas al régimen parlamentario y su falta de capacidad para consolidar un poder ejecutivo consistente. Ver García Jurado, Roberto (1999). “La segunda...”, cit., pp. 170-171.



superar el 30% de votos.<sup>732</sup> AISA fue fundada en el año 2005, siendo Luigi Pallaro y Ricardo Merlo, de Argentina, quienes resultaron elegidos como senador y diputado, respectivamente.

El otro senador electo fue Edoardo Pollastri (*L'Unione*), radicado en Brasil,<sup>733</sup> mientras que los restantes diputados elegidos fueron Mariza Bafile (*L'Unione*), nacida en Venezuela, y Giuseppe Angeli (*Per Italia nel Mondo*), inmigrante italiano establecido en Rosario.<sup>734</sup> Esto también nos permite comprobar la importancia que tuvo la Argentina en esta circunscripción, que se vio reflejada en la cantidad de parlamentarios electos en el año 2006: tres sobre un total de cinco.

Para comprender el rol que tuvieron estos representantes de los emigrantes en el Parlamento italiano debemos tener en cuenta que constituyen un grupo muy reducido en proporción al resto de los miembros de cada cámara. Entre todas las circunscripciones del exterior se eligen doce diputados, sobre un total de seiscientos treinta; y seis senadores, sobre trescientos dieciocho.<sup>735</sup> De esta forma, la única manera de obtener políticas concretas para sus intereses es incorporarse al sistema de alianzas de gobierno del régimen parlamentario.

No obstante, en contextos de extrema polarización y paridad de fuerzas, los representantes de los italianos en el extranjero pueden desempeñar un rol destacado. Este fue el caso de Luigi Pallaro durante su cargo como senador. Luego de las elecciones del año 2006, la coalición de centroizquierda *L'Unione*, liderada por el primer ministro Romano Prodi, contó con el apoyo de los italoargentinos en el Parlamento. Si bien en la Cámara la ventaja de la centroizquierda era un poco más holgada, en el Senado estaba muy ajustada. La oposición de centroderecha, denominada *Casa della Libertà*, contó con ciento cincuenta y

---

<sup>732</sup> “L’Archivio”, *Eligendo, Il sistema integrato di diffusione dei dati elettorali*, disponible en <<https://elezionistorico.interno.gov.it>>, consultado el 27 de junio de 2022.

<sup>733</sup> Pollastri fue presidente de la Cámara ítalo-brasileña de Comercio, Industria y Agricultura por más de veinte años; una entidad de similares características a la que presidió Pallaro en Buenos Aires. “Adiós a Pollastri”, *ANSA Latina*, 21 de enero de 2017, disponible en <[https://www.ansalatina.com/americalatina/noticia/italia/2017/01/21/murio-e.pollastri-presidente-camara-comercio-italia\\_c8ae7c64-e539-4930-a1a8-ea6b7e7f4b19.html](https://www.ansalatina.com/americalatina/noticia/italia/2017/01/21/murio-e.pollastri-presidente-camara-comercio-italia_c8ae7c64-e539-4930-a1a8-ea6b7e7f4b19.html)>, consultado el 27 de junio de 2022.

<sup>734</sup> Ibid. El empresario Giuseppe Angeli contaba con una importante trayectoria en el asociacionismo de Rosario y presidió por varios años el COMITES de esa ciudad. Ver “Giuseppe Angeli confermato alla presidenza del COMITES”, *Tribuna Italiana*, Año XXI, N° 755, Buenos Aires, 16 de julio de 1997, p. 8.

<sup>735</sup> *Consolato Generale D’Italia Buenos Aires, Il voto...*, cit., pp. 14-17.

seis senadores contra ciento cincuenta y nueve de *L'Unione*, lo que le permitió obtener la cantidad justa para conformar gobierno gracias al apoyo de Pallaro, quien siempre había manifestado que iba a apoyar a la mayoría.<sup>736</sup>

Al año siguiente, luego de no haber conseguido en el Senado la aprobación de una reforma sobre política exterior, Prodi renunció a su cargo. Sin embargo, el presidente Giorgio Napolitano lo convocó a conformar un nuevo gobierno si obtenía una moción de confianza del cuerpo legislativo. El 28 de febrero de 2007, Prodi obtuvo dos votos más de los necesarios, resultando determinante la ratificación de apoyo de Pallaro. Pero la posición adoptada por el representante de la circunscripción de América Meridional fue muy cuestionada. Miembros de la oposición realizaron interpelaciones a Pallaro respecto a las versiones de que su voto haya estado influenciado por el gobierno argentino. Su filiación a la Democracia Cristiana durante sus años como representante del asociacionismo hacía prever que estuviera con la coalición de centro derecha, por lo que el apoyo a Prodi despertó sospechas de varios parlamentarios.<sup>737</sup>

Pallaro negó haber sufrido presiones por parte del gobierno argentino y explicó que su voto estuvo motivado por su deseo de no quedar como el senador que había impedido la continuidad de Prodi. Sobre las desconfianzas generadas acerca de que había negociado un cargo con el presidente Napolitano, manifestó que había retornado a Italia con un solo propósito: “restituir la dignidad a los ítalo-argentinos. Hay ancianos que no tienen ni jubilación ni asistencia sanitaria. No queremos darles ciento cincuenta dólares al mes. Esto es lo que me interesa y no ser ministro o subsecretario para los italianos en el exterior”.<sup>738</sup>

Durante nuestra investigación no hemos podido determinar si existieron o no presiones para influenciar el voto de Pallaro en 2006, pero resulta interesante destacar el buen

---

<sup>736</sup> Tagina, María Laura y Corrado, Aníbal (2013). Op. Cit., pp. 300.

<sup>737</sup> “Tremaglia: ‘Sono senza maggioranza. Un senatore estero non voterà Prodi’”, *La Repubblica*, Roma, 23 de marzo de 2006, disponible en <<https://www.repubblica.it/2006/04/sezioni/politica/elezioni-2006-11/tremaglia-su-senato/tremaglia-su-senato.html>>, consultado el 27 de junio de 2022.

<sup>738</sup> “Polémica por el voto a Prodi de un senador italoargentino”, *Clarín*, Buenos Aires, 2 de marzo de 2007, disponible en <[https://www.clarin.com/ediciones-antiores/polemica-voto-prodi-senador-italoargentino\\_0\\_rkQxrpBJRYe.html](https://www.clarin.com/ediciones-antiores/polemica-voto-prodi-senador-italoargentino_0_rkQxrpBJRYe.html)>, consultado el 27 de junio de 2022.

vínculo que había entre los gobiernos de Italia y Argentina de aquella época, por lo que no era infundada la sospecha.<sup>739</sup> Por otra parte, tres meses antes de esa votación, el viceministro para Italianos en el Exterior, Franco Danieli, estuvo de visita en la Argentina, dónde realizó, entre otros, varios anuncios sobre inversión económica. Como era de esperar, Pallaro formó parte de la comitiva que acompañó a Danieli durante su estadía en el país.<sup>740</sup>

El tratamiento periodístico en Italia respecto al voto del senador Pallaro fue muy crítico y contribuyó a reforzar la “imagen negativa” que ya tenía la Argentina en aquel país debido al reclamo de los tenedores de bonos que habían caído en cesación de pagos en 2001. Además de la promoción de las relaciones económicas y vínculos culturales, la Embajada argentina en Italia tenía entre sus principales objetivos cambiar esta percepción.<sup>741</sup>

Conocido en Italia como “el senador” –en español–, esta no fue la única vez que Pallaro acaparó la atención de los medios. A principios del año 2008, cuando terminó el segundo gobierno de Prodi luego de no haber superado otra moción de censura en el Senado, versiones periodísticas sostuvieron que la decisión de Prodi de otorgar la presidencia de la Comisión de Industria, Comercio y Turismo al senador Aldo Scarabosio (*Forza Italia*) era lo que había provocado que Pallaro estuviera en Buenos Aires al momento de la votación en lugar de ir a Italia a darle nuevamente su voto de confianza.<sup>742</sup>

---

<sup>739</sup> En la entrevista que mantuvimos con el exembajador argentino en Italia, Victorio Taccetti, nos manifestó que, si bien desconocía que hubiera habido presiones directas del gobierno argentino sobre Pallaro, reconocía que funcionarios del país sudamericano se preocuparon para que este senador estuviera presente al momento de la votación. Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Victorio Taccetti, Embajador argentino en Italia (2004-2008). La misma se desarrolló de forma virtual el 4 de julio de 2022.

<sup>740</sup> “Italia descongela su relación con Argentina y promete inversiones”, *Clarín*, Buenos Aires, 5 de diciembre de 2006, disponible en <[https://www.clarin.com/ediciones-antiores/italia-descongela-relacion-argentina-promete-inversiones\\_0\\_rkCg5ozyRFl.amp.html](https://www.clarin.com/ediciones-antiores/italia-descongela-relacion-argentina-promete-inversiones_0_rkCg5ozyRFl.amp.html)>, consultado el 27 de junio de 2022.

<sup>741</sup> Uno de los principales objetivos de la Embajada argentina en Italia a principios de la década del 2000 era revertir la imagen del país dañada por el *default* de la deuda externa, ya que muchos jubilados y pensionados italianos eran tenedores de esos bonos. Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Victorio Taccetti, Embajador argentino en Italia (2004-2008). La misma se desarrolló de forma virtual el 4 de julio de 2022.

<sup>742</sup> “Morto Luigi Pallaro, 'el senador' che affondò Prodi II”, *La Repubblica*, Roma, 23 de marzo de 2020, disponible en <[https://www.repubblica.it/politica/2020/03/23/news/morto\\_luigi\\_pallaro\\_el\\_senador\\_che\\_affondo\\_prodi\\_ii-252095145/?ref=search](https://www.repubblica.it/politica/2020/03/23/news/morto_luigi_pallaro_el_senador_che_affondo_prodi_ii-252095145/?ref=search)>, consultado el 27 de junio de 2022.

Esta breve reconstrucción muestra el rol destacado que pueden tener los representantes de los italianos en el extranjero en determinados contextos políticos. Además de ejercer cargos legislativos, pueden actuar como articuladores de vínculos entre los gobiernos de ambos países y desempeñar, en determinadas circunstancias, un rol clave en la política tanto en su país de origen como en el de destino.

A partir de la primera elección del año 2006 estaba claro que los posicionamientos políticos de la comunidad italiana de la Argentina, al igual que las decisiones de sus líderes, iban a ser determinantes para la región. A pesar de que AISA estaba destinada a convertirse en la principal fuerza política de Sudamérica, se produjo una ruptura entre Pallaro y Merlo creando este último el *Movimento Associativo Italiani all'Estero* (MAIE).<sup>743</sup> En las elecciones del año 2008, el cambio de liderazgo comenzó a ser evidente, transición que también se vio atravesada por el contexto político de Italia.<sup>744</sup>

En la segunda elección, *Il Popolo della Libertà* (PdL) fue la fuerza más importante de la circunscripción de América Meridional. Este partido de centro derecha estaba presidido por Silvio Berlusconi. Los buenos resultados electorales obtenidos por el PdL en la mayoría de las circunscripciones llevaron a Berlusconi al cargo de presidente del Consejo de Ministros de Italia. Por tal motivo, es posible destacar que en estas elecciones se evidenció en el electorado de Sudamérica un comportamiento similar al de la península ante la división de los dirigentes del asociacionismo de Argentina.

Los diputados electos en 2008 fueron Ricardo Merlo (MAIE), Giuseppe Angeli (PdL) y Fabio Porta (Partido Democrático), mientras que los senadores fueron Juan Esteban Caselli

---

<sup>743</sup> Merlo definió el MAIE como “un movimiento cultural, social y político, que no pretende favorecer una matriz ideológica específica, sino representar y defender los valores de las comunidades italianas en el exterior”. Ver “Ricardo Merlo e ‘il segreto del suo successo’”, *Tribuna Italiana*, 31 de julio de 2018, disponible en <<https://www.tribunaitaliana.com.ar/1555/ricardo-merlo-e-il-segredo-del-suo-successo>>, consultado el 27 de junio de 2022.

<sup>744</sup> A partir de 2009, el MAIE también se presentó a las elecciones para el Parlamento Europeo en una coalición con el partido de centro Liberal Demócratas, denominada “Liberal Demócratas – MAIE”. Mientras que en las elecciones parlamentarias europeas de 2014 se presentó en el frente “Yo Cambio – MAIE”. Ver Cruset, María Eugenia (2022). “Nuevos Actores internacionales: una visión desde las diásporas”. En María Eugenia Cruset y Martha Ruffini (Eds.), *Migraciones de ayer y de hoy. Perspectivas y nuevos desafíos* (pp. 13-30). Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, p. 22.

(PdL) y Mirella Giai (MAIE). Las listas de la AISE se ubicaron en el cuarto puesto, tanto para el Senado como para la Cámara, lo que le impidió obtener algún escaño.<sup>745</sup> Algunos aspectos de las trayectorias personales de los parlamentarios elegidos merecen ser destacados. En primer lugar, mencionaremos el cambio de partido de Angeli, quien pasó del *Per Italia nel Mondo* al PdL convirtiéndose en el primer diputado de esta circunscripción en ser elegido por dos fuerzas políticas diferentes. Respecto a Juan Caselli, debemos mencionar que había sido Embajador de Argentina ante la Santa Sede entre los años 1997 y 1999. Su vinculación con funcionarios y militares que habían desempeñado cargos durante la última dictadura militar argentina era conocida en la comunidad italiana, así como su pertenencia a la logia masónica *Propaganda Due*. Esto provocó que en pleno ejercicio de su cargo de senador haya sido abucheado en el Teatro Coliseo al intentar pronunciar un discurso en favor de Berlusconi en el año 2010, teniendo que abandonar el acto.<sup>746</sup>

Finalmente, debemos resaltar la trayectoria de Mirella Giai, quien en la elección de 2006 se había postulado como candidata a senadora por *L'Unione*.<sup>747</sup> Esta líder fue una destacada defensora del rol de la mujer en el asociacionismo italiano de la Argentina. Fundó la *Associazione delle Donne Piemontesi in Argentina*, entre muchas otras instituciones en las que participó.<sup>748</sup> Estuvo ligada al grupo de dirigentes liderado por Ferdinando Aloisio, ya que desde 1970 formaba parte del Patronato INCA de Rosario. Asimismo, trabajó junto a Filippo Di Benedetto y Enrico Calamai para ayudar a escapar a perseguidos políticos durante la

---

<sup>745</sup> “L’Archivio”, *Eligendo, Il sistema integrato di diffusione dei dati elettorali*, disponible en <<https://elezionistorico.interno.gov.it>>, consultado el 27 de junio de 2022.

<sup>746</sup> “Caselli ya no puede aparecer en público”, *Página 12*, Buenos Aires, 4 de julio de 2010, disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/148859-47807-2010-07-04.html>>, consultado el 27 de junio de 2022.

<sup>747</sup> En las elecciones de senadores de 2006 Mirella Giai obtuvo sesenta y siete votos menos que su compañero de lista Edoardo Pollastri. Ver “L’Archivio”, *Eligendo, Il sistema integrato di diffusione dei dati elettorali*, disponible en <<https://elezionistorico.interno.gov.it>>, consultado el 27 de junio de 2022.

<sup>748</sup> Moro, Laura y Ferraris, María Luisa (Comps.) (2019). *Conversaciones. Historias de mujeres italianas en la Argentina*, Santa Fe: Asociación Mujeres Piamontesas de la República Argentina, pp. 34-36.

última dictadura militar. Su llegada al Senado fue un reconocimiento a una larga trayectoria en la comunidad italiana del país.<sup>749</sup>

Otro aspecto interesante es que la implementación del voto para los italianos residentes en el extranjero atravesó a los líderes de FEDITALIA respecto a si los dirigentes del asociacionismo debían o no ser candidatos. Entre quienes se oponían se encontraba la presidenta de FEDIBA y vicepresidenta de la Confederación, Giuseppina Maineri. Esta líder consideraba que el asociacionismo debía estar separado de la estructura de los organismos de representación y del Parlamento italiano. Por tal motivo, nunca había aceptado ser candidata en estas elecciones. Sin embargo, cuando Luigi Pallaro la convocó a último momento para que formara parte de la lista de la AISA en las elecciones de 2008, aceptó ir como candidata a la Cámara debido a la amistad que tenía con él.<sup>750</sup>

Es posible pensar que Maineri supiera que el enfrentamiento entre Pallaro y Merlo implicaba una disputa respecto al liderazgo de la comunidad, además de un enfrentamiento electoral. Si bien se oponía a la participación en las elecciones para evitar que los posicionamientos ideológicos dividieran a los dirigentes del asociacionismo, esta situación ya se estaba dando en el grupo.

Volviendo al análisis de las fuerzas políticas, a partir de esta elección comenzó el crecimiento y la consolidación del MAIE, ya que en las elecciones de los años 2013 y 2018 fue el partido que obtuvo la mayor cantidad de votos en la circunscripción América Meridional.<sup>751</sup> De hecho, AISA, que había sido el primer partido político de los emigrados italianos en acceder al Parlamento, no compitió en estas dos elecciones. Por tal motivo, es posible pensar que el enfrentamiento entre Pallaro y Merlo haya marcado el comienzo de un

---

<sup>749</sup> Registro de empleados de 1975, Archivo del Patronato INCA de Buenos Aires, Nómina de empleados 1971-1985. Ver Constenla, Julia (Coord.) (1993). *Yo italiana: historias de vida de mujeres inmigrantes*. Montevideo: Tiempo de ideas.

<sup>750</sup> “Addio a Pina Maineri”, *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 21 de abril de 2021, disponible en <<https://www.tribunaitaliana.com.ar/1673/addio-a-pina-mainieri>>, consultado el 2 de julio de 2022.

<sup>751</sup> “L’Archivio”, *Eligendo, Il sistema integrato di diffusione dei dati elettorali*, disponible en <<https://elezionistorico.interno.gov.it>>, consultado el 27 de junio de 2022.

nuevo liderazgo en la comunidad italiana de la Argentina. Repasemos brevemente la trayectoria de ambos.

Como hemos desarrollado en los capítulos anteriores, Luigi Pallaro (1926-2020) fue un destacado inmigrante italiano y exitoso empresario que presidió FEDITALIA por casi cuarenta años y que también estuvo al frente de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires. Fue un activo líder del asociacionismo y desde épocas muy tempranas protagonizó la lucha por los derechos de los emigrados italianos, encabezadas por la participación política de los italianos residentes en el exterior –como hemos desarrollado a lo largo de esta investigación.

Por su parte, Ricardo Merlo (1962) es representante de la Cámara de Diputados de Italia desde 2006 y principal líder del MAIE. En junio de 2018 fue nombrado subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia. Como italoargentino participó en los espacios destinados a la juventud y otros ámbitos de la comunidad. De formación universitaria, se graduó en ciencia política y fue periodista para diversos medios italianos. Su temprana participación en el asociacionismo lo colocó como uno de los referentes de la generación que comenzó a reemplazar a los dirigentes más antiguos de los inmigrantes italianos.<sup>752</sup> Tuvo una estrecha relación con Pallaro y luego del distanciamiento entre ambos terminó convirtiéndose en uno de los principales referentes políticos de la comunidad italiana de la Argentina al acceder al Parlamento italiano desde 2006 y renovar su banca en las sucesivas elecciones.

A partir del análisis realizado en este apartado es posible afirmar que la instauración del voto para los italianos residentes en el extranjero produjo una marcada división en la dirigencia del asociacionismo de la comunidad italiana de la Argentina. Si bien podemos presumir que la permanencia de algunos dirigentes estuvo motivada por la sanción de este derecho, lo cierto es que a partir de la participación política de los emigrados comenzó a consolidarse otro liderazgo en el grupo, emprendido por una nueva generación de líderes con características propias –que abordaremos en el próximo capítulo.<sup>753</sup>

---

<sup>752</sup> “Ricardo Merlo”, *Movimento Associativo Italiani all’Estero*, disponible en <<https://maiemondiale.com/es/quienes-somos/ricardo-merlo-es/>>, consultado el 27 de junio de 2022.

<sup>753</sup> Darío Signorni resumió las diferencias de estilos de liderazgo representados por Luigi Pallaro y Ricardo Merlo: “Siendo muy amigo de los dos, de Pallaro incluso aun cuando ya formaba parte del MAIE, la diferencia

## 8.5. Consideraciones finales

Durante el desarrollo de este capítulo hemos analizado el persistente reclamo de los líderes de la comunidad italiana de la Argentina para poder participar en las elecciones de su país de origen. Esta demanda, si bien estuvo en discusión desde las primeras décadas del siglo XX, comenzó a ser una posibilidad concreta a partir de la aprobación de la Constitución republicana de 1947. El principal respaldo que tenía este reclamo estaba amparado en el nuevo marco legal cuya premisa era que los ciudadanos italianos residentes en el extranjero tuvieran los mismos derechos que los habitantes de la península.

Bajo esta concepción, el Estado italiano comenzó a otorgar diversos reconocimientos para los emigrados, que fueron implementándose desde la década de 1960 gracias a la recuperación económica de Italia. En el caso de la Argentina, la comunidad italiana y las autoridades oficiales establecieron vínculos a través de los líderes del asociacionismo, quienes facilitaron la construcción de canales de comunicación en los que se expresaron las necesidades del grupo. Esto ha quedado en evidencia a partir del análisis de los informes realizados por los dirigentes comunitarios, las visitas de funcionarios italianos al país y las resoluciones de diversos congresos de los italianos en la Argentina que contaron con la participación de autoridades oficiales de Italia.

Desde ya que el tema del derecho al voto para los ciudadanos italianos residentes en el extranjero fue el principal reclamo que realizaron los dirigentes italianos de la Argentina. Este tema, que desarrollamos en profundidad durante este capítulo, fue parte de un fuerte debate en las fuerzas políticas italianas, pero también representó un estímulo importante para que los líderes de la comunidad se involucraran activamente en el asociacionismo, ya que en la base de este reclamo estaba la posibilidad de que los ciudadanos italianos residentes en el extranjero pudieran contar con representantes propios en el Parlamento.

---

es que Pallaro era un gran empresario y Ricardo Merlo es un licenciado en ciencia política que vive para la política, no que vive de la política porque él tiene recursos propios. Vive haciendo política en el buen sentido. No mucha gente construye un movimiento político en la Argentina [por el MAIE] y lo transporta a todo el mundo, teniendo representación en todos los países”. Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Darío Signorini, presidente de FEDIBA desde 2013, presidente del COMITES desde 2015 y coordinador del MAIE en Buenos Aires. La misma se desarrolló de forma virtual el 17 de agosto de 2022.



Desde la asunción de Pallaro a la presidencia de FEDITALIA, este reclamo comenzó a tener mayor impulso. Uno de los principales logros de este dirigente fue haber convocado el IV Congreso General Extraordinario de 1973 en el cual se aprobó la transformación de federación a confederación. Sin embargo, allí también se discutió por primera vez el derecho al voto para los italianos emigrados. A partir de aquí la Confederación lideró el reclamo por este y otros derechos en distintos ámbitos de participación e incluso impulsó la intervención de la comunidad italiana en las elecciones de COMITES para reivindicar la participación política del grupo.

Es posible inferir que la representación del grupo en diversos espacios por parte de los dirigentes del asociacionismo y los reclamos colectivos que allí impulsaron durante casi cuarenta años fue una estrategia política para posicionarse como los líderes naturales. En este sentido, estos líderes fueron ganando legitimidad como referentes a medida que lograban obtener beneficios concretos para toda la comunidad.

Consideramos que entre las principales motivaciones por las que grandes empresarios participaron activamente del asociacionismo italiano en la Argentina durante la segunda mitad del siglo XX, se destaca la posibilidad latente de incursionar en la política italiana. Si bien la sanción del derecho al voto para los ciudadanos residentes en el extranjero fue un proceso que se extendió durante todo este período, a lo largo de este capítulo hemos podido evidenciar etapas en las que la comunidad veía como algo inminente la posibilidad de que se implementase este derecho.

Este tema estuvo muy presente en los periódicos *L'Eco D'Italia* y *Tribuna Italiana* durante los años 1970 y 1985. A su vez, los líderes del asociacionismo italiano impulsaron este reclamo durante la primera *Conferenza Nazionale dell'Emigrazione* de 1975 y la segunda de 1988. Incluso hacia fines de la década de 1990 la demanda de los dirigentes cobró un nuevo impulso y derivó en la sanción de leyes preliminares que permitieron ir estableciendo un marco legal sobre este tema.

El análisis de las primeras votaciones de los COMITES nos permitió poner en evidencia algunas cuestiones. En primer lugar, la fuerte presencia de la dirigencia del asociacionismo italiano de la Argentina encabezada por FEDITALIA. La organización de

estrategias electorales, alianzas políticas y la elaboración de listas propias reflejó la trascendencia de estos líderes.

En segundo lugar, estos comicios fueron construyendo una conducta democrática en el grupo, aun cuando la mayoría contaba con escasa o nula experiencia electoral. Al mismo tiempo, con el importante nivel de participación, los italianos residentes en la Argentina lograron trascender como una de las comunidades más dinámicas del mundo, lo que se constituyó en un impulso favorable para que se les permitiera participar en las elecciones parlamentarias.

En tercer lugar, el creciente número de electores fue una muestra de que a pesar de que el último ciclo migratorio había finalizado a mediados de la década de 1960, en las décadas posteriores la comunidad italiana de la Argentina fue un grupo muy activo que crecía a partir del reconocimiento de la identidad italiana por parte de los hijos y nietos de los inmigrantes. Este tema será especialmente abordado en el próximo capítulo.

Durante todo este proceso los partidos políticos italianos han llegado a tener una fuerte presencia en la Argentina, contando con representantes locales propios que también formaban parte del asociacionismo y de otros espacios de participación. Incluso han llegado a conformar listas propias para las elecciones de COMITES. Entendemos que esto es una muestra de la trascendencia que tuvieron estos comicios en un contexto de debate parlamentario respecto al derecho al voto para los ciudadanos residentes en el extranjero.

Por otra parte, y a pesar de que muchos dirigentes tenían un posicionamiento político definido, evitaron participar de las elecciones con estos partidos; situación que se repitió en las elecciones parlamentarias. Es posible pensar que creyeran que era más importante continuar mostrándose como los líderes del asociacionismo italiano y mantener la tradición de aparente “apoliticidad” que habían construido en estos ámbitos. A su vez, esto les permitía desarrollar estrategias electorales con mayor libertad.

Entendemos que la crisis de representatividad que estaba atravesando la península itálica con la disolución de los partidos políticos tradicionales pudo haber impactado en la comunidad italiana de la Argentina. Podemos suponer que los inmigrantes italianos conformaron sus propios espacios de participación para las elecciones parlamentarias

articulando con las fuerzas políticas del momento, tanto de su país de origen como de destino, en un contexto de profunda renovación de la política italiana.

Asimismo, hemos analizado algunos acercamientos e intentos de incursión de algunos líderes de los italianos en las elecciones locales de la ciudad de Buenos Aires durante la década de 1980. Este comportamiento puede ser explicado a partir del contexto de recuperación democrática en la Argentina. Por aquellos años, los inmigrantes quedaron excluidos de este proceso por lo que algunos dirigentes reclamaron por su participación. En este sentido, también hemos comprobado que quienes habían optado por sumarse a este reclamo, al ser sancionado el derecho al voto para los italianos residentes en el extranjero terminaron incursionando en la política italiana.

En definitiva, consideramos que el análisis de las primeras elecciones parlamentarias debe ser visto como el punto de llegada de un largo proceso de reclamos y debates, pero también como el comienzo de una nueva etapa. Si bien la sanción del derecho al voto permitió a los principales dirigentes del asociacionismo representar a los italianos de la Argentina en el Parlamento, a partir de ese momento comenzó a aparecer un nuevo liderazgo en el grupo. El enfrentamiento entre Pallaro y Ricardo Merlo puede ser entendido como una disrupción entre dos generaciones dirigenciales con características propias: por un lado, estaba representado el inmigrante italiano que contaba con una larga trayectoria en cargos representativos y vínculos interpersonales a partir del “éxito económico” y, por el otro, el descendiente de italianos que participaba activamente de la vida comunitaria del grupo y había logrado ascender en la estructura del asociacionismo. Esta ruptura se canalizó principalmente a través de los partidos políticos que los propios inmigrantes habían conformado para participar en la circunscripción de América Meridional, pero también tuvo su impacto en las asociaciones italianas de la Argentina y en los organismos de representación de la comunidad.

Este proceso puso en discusión el rol del asociacionismo italiano a partir de los bajos niveles de participación que se evidenciaron durante la década de 1990 y la falta de un rol social definido que contrastaba con el creciente número de italianos en los padrones electorales. Sin embargo, como analizaremos en el siguiente capítulo, aun cuando las asociaciones italianas habían perdido la trascendencia de fines del siglo XIX y principios del

XX, a comienzos del presente siglo continuaban teniendo cierto prestigio en la comunidad al punto de ser uno de los principales espacios que los partidos políticos de los italianos en la Argentina querían controlar.

## **CAPÍTULO 9. El surgimiento de nuevos liderazgos en la comunidad italiana y la renovación dirigencial en FEDITALIA**

El propósito de este capítulo es analizar los cambios en el liderazgo a partir de la incorporación de los descendientes de los inmigrantes al asociacionismo italiano de Argentina hacia fines del siglo XX. Para esto tomaremos como punto de partida la perspectiva institucional de FEDITALIA.

Hemos identificado que, durante el período de entreguerras, la falta de participación de los jóvenes en el asociacionismo italiano preocupó a los líderes. Sin embargo, el arribo de inmigrantes a la Argentina durante el último ciclo migratorio revitalizó a las instituciones asociacionistas, y con ello el desinterés de los descendientes de italianos hacia ellas dejó de tener relevancia.<sup>754</sup> Con la interrupción de los flujos migratorios a principios de la década de 1960 y con el envejecimiento natural de la comunidad, muchos dirigentes del asociacionismo italiano comenzaron a preocuparse nuevamente por esta cuestión hacia fines de la década de 1970. En distintas expresiones culturales, publicaciones periódicas y recopilaciones históricas de estas centenarias instituciones —que analizaremos a lo largo de este capítulo— hemos identificado la inquietud de los líderes por mantener el legado de la inmigración italiana en el país. Todas ellas coincidían en que esta tarea debía recaer en los hijos y nietos de italianos en la Argentina.

Aquí se hace necesario mencionar que al referirnos en nuestro estudio a los descendientes de los inmigrantes adoptaremos la expresión “segundas generaciones”, a pesar de las críticas que recibe esta categoría.<sup>755</sup> Además de su utilidad para pensar los cambios culturales, el concepto de “generación” permite abordar la cuestión de los hijos de los inmigrantes. Sayad sostiene que “toda generación está delimitada por la combinación de dos

---

<sup>754</sup> Como ya ha sido desarrollado al comienzo de esta investigación, muchos de los nuevos inmigrantes italianos de la segunda posguerra fundaron nuevas instituciones o se incorporaron a las existentes.

<sup>755</sup> La categoría segundas generaciones equipara a los hijos de los inmigrantes con los padres, a pesar de que estos sujetos nunca han migrado, y los distingue de la sociedad local. Ver García, Iñaki (2003). “Los hijos de inmigrantes extranjeros como objeto de estudio de la sociología”. *Anduli. Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, N° 3, pp. 27-40, p. 28.

planos complementarios”: uno diacrónico, es decir, cuándo se produce esta sucesión; y otro sincrónico, determinado por el momento histórico que la define.<sup>756</sup>

El concepto de “generación” nos permite abordar el estudio de un grupo de personas atravesadas por una experiencia común.<sup>757</sup> En esta investigación también adoptaremos las expresiones “hijos y nietos de inmigrantes italianos” o “descendientes de inmigrantes italianos” para referimos a estas nuevas generaciones que se incorporaron a la comunidad italiana de la Argentina a fines del siglo pasado. Al mismo tiempo, hemos identificado que a partir de la década de 1970 las fuentes consultadas utilizan la categoría “jóvenes italoargentinos”, lo que resulta de suma utilidad para comprender cómo se percibían y eran percibidos estos actores sociales.<sup>758</sup>

Los trabajos sobre los descendientes de los inmigrantes no han despertado el suficiente interés por parte de los estudios migratorios en la Argentina.<sup>759</sup> Para el caso de la comunidad italiana, Devoto sostiene que la supervivencia de las asociaciones comunitarias hacia fines del siglo XX se debió a que los hijos y nietos de los inmigrantes habían adquirido la ciudadanía italiana. Esto puede explicarse a partir del desarrollo de políticas de los gobiernos regionales para los emigrados y al reconocimiento de diversos derechos.<sup>760</sup>

---

<sup>756</sup> Ibid., p. 30.

<sup>757</sup> “La *situación de clase* y la *situación generacional* (la comunidad de pertenencia a años de nacimiento próximos) tienen algo en común, debido a la posición específica que ocupan en el ámbito sociohistórico los individuos afectados por ellas. Esa característica común consiste en que limitan a los individuos a determinado terreno de juego dentro del acontecer posible y que les sugieren así una modalidad específica de vivencia y pensamiento, una modalidad específica de encajamiento en el proceso histórico.” Ver Mannheim, Karl (1993). “El problema de las generaciones”. *Reis*, N° 62, pp. 193-242, p. 209.

<sup>758</sup> Esta categoría nos conduce a reflexionar acerca de los italoamericanos para el caso de los descendientes de inmigrantes de italianos en EE.UU.: “La expresión que los investigadores norteamericanos emplean más a menudo es *Italian Americans* (con o sin guión, por cierto), aunque implique puntos de vista diferentes y puede significar diferentes fases de asimilación”. Michaud, Marie (2008). “Los italoamericanos: ¿al margen o en el centro de la sociedad americana?” *Cuadernos del Sur, Historia*, N° 37, pp. 107-120. Disponible en: <[http://bibliotecadigital.uns.edu.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1668-76042008001100008&lng=es&nrm=iso](http://bibliotecadigital.uns.edu.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-76042008001100008&lng=es&nrm=iso)>, consultado el 23 de febrero de 2022.

<sup>759</sup> Es posible pensar que esto se deba a que las principales investigaciones han tenido como base la oposición entre crisol de razas y pluralismo. Ver Torricelli, Valentina (2017). *Somos...* cit., p. 43.

<sup>760</sup> Devoto, Fernando (2006a). *Historia de los...*, cit., pp. 452-454.

Torricelli analiza las identidades de los hijos y nietos de italianos en Buenos Aires a principios del siglo XXI a partir del estudio de las instituciones educativas biculturales y los periódicos italianos. La autora sostiene que estos sujetos “se sienten plenamente argentinos, pero, al mismo tiempo, reciben y reelaboran cada día referencias culturales vinculadas a su origen familiar italiano”.<sup>761</sup> Las dos dimensiones de esta identidad italoargentina coexisten y se expresan sin contradicciones. De todas formas, no se ha desarrollado hasta el momento una investigación que haya estudiado la incorporación de los descendientes de los inmigrantes en el asociacionismo italiano en Argentina.

Comenzaremos analizando el consenso generalizado a principios de la década de 1980 entre los líderes del grupo acerca de convocar a participar en las asociaciones a los jóvenes italoargentinos. Esto se manifestó en los periódicos “étnicos” y en los distintos encuentros dirigenciales, como el V Congreso General de FEDITALIA. Sin embargo, no estaba del todo claro si las motivaciones de estos nuevos miembros eran compatibles con los intereses de los dirigentes de la Confederación.

Luego, estudiaremos las dificultades que tuvo FEDITALIA para promover la participación de los jóvenes en el asociacionismo. Si bien se acordó convocarlos a participar y formarlos como dirigentes, los antiguos líderes no pretendían que asumieran responsabilidades colectivas de forma inmediata. Durante la presidencia de Luigi Pallaro se intentó organizar un congreso de italoargentinos, pero solo se pudo llevar a cabo una reunión informal en la que se expresaron algunas inquietudes y se estableció una fecha probable para la realización del evento que, finalmente, nunca se concretó. Con la asunción de Daniele Romanini a la presidencia de FEDITALIA se retomó la idea, y estos congresos se pudieron organizar de forma regular.

Posteriormente, analizaremos cómo al regreso de Pallaro a la presidencia de FEDITALIA, estos eventos continuaron desarrollándose a pesar de las disputas en torno a la renovación dirigencial; disputas que quedaron expuestas a partir de 2008 con el enfrentamiento entre este histórico dirigente y Ricardo Merlo. Detrás del retiro definitivo de

---

<sup>761</sup> Torricelli, Valentina (2017). *Somos...* cit., p. 186.

Pallaro del asociacionismo en el año 2018 se produjo una pugna entre dos sectores dirigenciales atravesados por los partidos políticos que se habían conformado para participar en las elecciones italianas.

Por último, reconstruiremos la trayectoria de algunos de los dirigentes que comenzaron a liderar el proceso de renovación dirigencial a mediados de la década de 1990. Aquí podremos establecer las características generales de los nuevos líderes de la comunidad italiana de la Argentina y cómo ascendieron en la estructura del asociacionismo hasta disputar los principales cargos representativos.

Con respecto a las fuentes, para el desarrollo de este trabajo utilizaremos los periódicos *Tribuna Italiana* e *Italiani a Buenos Aires*; analizaremos los congresos de los jóvenes italoargentinos de FEDITALIA basándonos en los documentos conclusivos de dichos eventos e incorporaremos algunas actas de asambleas de la Confederación. Asimismo, nos serviremos de entrevistas realizadas a Francisco Nardelli (vicepresidente segundo de FEDITALIA durante los años 2015 y 2017), a Hernán Cristaldo (secretario de FEDITALIA durante los últimos años de la presidencia de Luigi Pallaro), a Darío Signorini (presidente de FEDIBA desde 2013, presidente del COMITES desde 2015 y coordinador del MAIE en Buenos Aires) y Julio Croci (presidente de FEDITALIA durante los años 2018 y 2020 y presidente de FACA entre 2017 y 2019).<sup>762</sup> Por último, acudiremos a notas escritas y audios grabados en distintas reuniones de Consejo Directivo, del Consejo Confederal y de la Asamblea Confederal, en las que hemos tenido la posibilidad de participar durante los años 2016 y 2017.

---

<sup>762</sup> Es preciso mencionar que la decisión de utilizar fuentes orales para reconstruir el proceso de renovación dirigencial de FEDITALIA se fundamenta en que nos proponemos desarrollar un hecho reciente, pero que tiene una importante vinculación con los propósitos de esta investigación. También hay que volver a mencionar que el archivo de dicha institución dispone de documentos sistematizados hasta la década de 1980. Asimismo, debemos tener en cuenta que luego de la primera década del 2000, los periódicos italianos de Buenos Aires ya no tenían la trascendencia ni la periodicidad de etapas anteriores. A esto se suma que la Confederación se encontraba en un período de muy baja actividad, por lo que no hay demasiadas fuentes escritas que nos permitieran reconstruir este proceso. De todas formas, si bien hemos podido acceder a determinadas actas concretas, los testimonios orales nos permitieron poner en relieve discusiones entre los grupos dirigentes que no quedaron reflejadas en documentos escritos.



## 9.1. La incorporación de los hijos y nietos de italianos en la comunidad a partir de 1970

Durante las últimas tres décadas del siglo XX, los líderes del asociacionismo coincidían en que los jóvenes italoargentinos debían ser los encargados de resguardar la obra y el patrimonio de los inmigrantes italianos. Los dirigentes de FEDITALIA intentaron conducir un proceso de revitalización en el asociacionismo convocando a los descendientes de los italianos a participar en las asociaciones de base.

Como hemos mencionado anteriormente, a partir del último ciclo de la inmigración italiana a la Argentina comenzó una disminución sostenida de esta población debido al envejecimiento natural. Si tomamos como referencia los censos nacionales, observamos que en 1960 los italianos en la Argentina eran cerca de ochocientos ochenta mil. Diez años después, este grupo migratorio se redujo a seiscientos treinta y siete mil, aproximadamente. Según se observa en la Tabla N° 7, el número de italianos continuó reduciéndose en cada relevamiento censal.

Tabla N° 7: “Inmigrantes italianos en la Argentina”

Año	Personas nacidas en Italia residentes en Argentina
1960	878.298
1970	637.050
1980	488.271
1991	328.113
2001	216.718
2010	147.499

Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina, disponible en <<https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-158>>, consultado el 10 de julio de 2022.

Esta situación era evidente para los dirigentes del asociacionismo hacia fines de la década de 1970. De todas formas, el acercamiento de los jóvenes a las asociaciones italianas comenzó a ser un tema de discusión recurrente durante las últimas dos décadas del siglo

pasado. En el discurso inaugural del V Congreso General de FEDITALIA de 1980, Luigi Pallaro veía como una necesidad que los hijos y nietos de los inmigrantes italianos se integraran a la vida comunitaria. Las “asociaciones italianas” debían transformarse en “asociaciones italoargentinas”.<sup>763</sup>

Para llevar a cabo esta reforma, las instituciones tenían que adaptarse al nuevo contexto. Según el análisis de Pallaro, hacia fines del siglo XIX la mayoría de las asociaciones italianas cumplían una función mutual, mientras que a mediados del siglo XX eran preponderantes las de carácter cultural y recreativo. El presidente de FEDITALIA consideraba que estas asociaciones siempre habían estado enfocadas en los inmigrantes italianos, por lo que ahora debía producirse un cambio para acoger a sus descendientes. Las “asociaciones italianas” o “italo-argentinas” debían tener mayor participación en la sociedad argentina en lugar de actuar como “círculos cerrados”.<sup>764</sup>

De todas formas, el proceso de apertura a los jóvenes que intentó liderar FEDITALIA durante la década de 1980 no logró concretarse.<sup>765</sup> A pesar de esto, muchos jóvenes se acercaron a participar en las asociaciones italianas de base debido al fortalecimiento de los vínculos por parte de los gobiernos regionales de Italia hacia las comunidades emigradas en la Argentina.<sup>766</sup> El asociacionismo regional tuvo un fuerte impulso y convocó a muchos descendientes de italianos a estos ámbitos, gracias al financiamiento de los viajes de estudio y turismo, a la promoción de diversos proyectos culturales o a la organización de congresos mundiales, entre otras iniciativas.<sup>767</sup>

---

<sup>763</sup> “La relazione del presidente Pallaro”, *Tribuna Italiana*, Año IV, N° 152, Buenos Aires, 27 de mayo de 1980, p. 8.

<sup>764</sup> Congreso del Asociacionismo italiano en la Argentina, realizado en la ciudad de Córdoba el 17 de mayo de 1980. Discurso del presidente de FEDITALIA, Luigi Pallaro. Archivo FEDITALIA.

<sup>765</sup> Esto será oportunamente desarrollado en el siguiente apartado cuando analicemos los congresos de los jóvenes italoargentinos.

<sup>766</sup> A modo de ejemplo podemos citar el caso de la Asociación de Socorros Mutuos de los Sicilianos que continuó registrando el ingreso de nuevos socios –por lo menos– hasta la década de 1990. Registro de socios (1983-1990), Archivos de la Asociación de Socorros Mutuos de los Sicilianos de Buenos Aires.

<sup>767</sup> Gil, Gastón Julián (2007). Op. Cit.; Mazzuzi, Francesca (2016). Op. Cit.; Torricelli, Valentina (2017). *Somos... cit.*

Sin embargo, muchos líderes consideraban que los descendientes de los inmigrantes no tenían interés en formar parte de estos espacios. Cuando en 1987 hubo un sector dirigencial del asociacionismo que quería participar en las elecciones argentinas, uno de los principales responsables de *L'Eco D'Italia* hizo el siguiente comentario:

¿Recuerdas cuando, hace algún tiempo, me comentaste tu deseo de promover la formación de una asociación de “italo-argentinos” del tipo que existe en los Estados Unidos? En su momento arrojé un balde helado de pesimismo sobre tu idea.

“Pérdida de tiempo –dije– los hijos de los italianos nacidos aquí, incluso los que se han criado y educado en una familia que ha conservado el uso de la lengua y el dialecto y las costumbres de nuestro país y no se ha dejado asimilar culturalmente, actuarán, sin embargo, siempre y en cualquier circunstancia, como si ningún vínculo les uniera a nuestro país. Como mucho, mostrarán cierta simpatía por Italia. La prueba de esta forma de actuar nos la han dado los miles de personajes políticos, económicos, culturales, del espectáculo y del deporte que hemos visto desfilar por la escena de la vida pública desde que vivimos en Argentina.”

Salvo, por supuesto, innumerables excepciones.

De hecho, nunca han sentido la necesidad de unirse como “italo-argentinos”, algo que sí ha ocurrido en Estados Unidos.

Sin embargo, hoy, 26 de mayo, he tenido que empezar a dudar de mi teoría. ¡Descubrí el "proto-italiano-argentino"! Un joven llamó a la redacción para preguntar si el anuncio publicado en la portada de *L'Eco* por el “Movimiento de Participación Cívica” tenía algo que ver con las elecciones en Italia. Hablaba en italiano con el clásico acento de los nacidos aquí y decía que era “italo-argentino”, hijo de sicilianos.

Es la primera vez en casi treinta y nueve años de vivir en Argentina que conozco a un hijo de italianos que se presenta con ese título. Está claro que existe una relación directa entre esta presencia juvenil y las iniciativas de estancias cultural-turísticas en Italia tomadas por algunas regiones, especialmente Friuli-Venecia Julia, y por Véneto [traducción del autor].<sup>768</sup>

Este breve artículo ponía de manifiesto una opinión compartida por muchos inmigrantes italianos. Los dirigentes del asociacionismo daban por sentado que sus descendientes no reconocían la “italianidad” como un aspecto de su identidad. Aunque no

---

<sup>768</sup> Pasian, Elio, “El proto-italo-argentino”, *L'Eco D'Italia*, Año XXV, N° 870, Buenos Aires, 4 de junio de 1987, p. 6.

era una idea generalizada, al menos un sector dirigencial así lo percibía. Es preciso volver a recordar que esta observación también estuvo presente en la dirigencia de la comunidad durante el período de entreguerras, cuando el Consejo Directivo de FEIDTALIA decidió apoyar a la Asociación Argentina Amigos de Italia que pretendía nuclear a los hijos de los inmigrantes –como hemos mencionado en el quinto capítulo.

Con la asunción de Daniele Romanini a la presidencia de FEDITALIA en el año 1989, el tema de la apertura a los jóvenes cobró un nuevo impulso en la Confederación, ya que era uno de los objetivos principales de la nueva gestión.<sup>769</sup> La organización de los congresos de los jóvenes italoargentinos fue uno de sus mayores logros. La imposibilidad de que durante la presidencia de Luigi Pallaro pudiera concretarse el acercamiento hacia los jóvenes, como lo había planificado FEDITALIA, es indicativo de que no hubo consenso entre estos nuevos actores y los antiguos dirigentes. De todas formas, *Tribuna Italiana* atribuía esta responsabilidad exclusivamente a los jóvenes:

Ya en los años setenta se lanzó el grito de alarma: se acabó la emigración, probablemente para siempre, la comunidad envejece, hay un patrimonio moral y material incalculable que salvar. Y, para evitar que este patrimonio enferme, sólo hay un camino: abrirse a los jóvenes, sensibilizar a los jóvenes, animar a los jóvenes a redescubrir sus raíces, preparar a los jóvenes para que asuman el liderazgo y el control de la transformación de los cientos de asociaciones italianas.

Algunas consultas, algunas asociaciones, pero sobre todo FEDITALIA, se han comprometido con esto en los últimos años y, por supuesto, la prensa comunitaria: el *Corriere degli Italiani* y luego la *Tribuna Italiana* se hicieron eco de esta preocupación por el futuro de la comunidad. Sin embargo, hay que reconocer que el proceso tardó en ponerse en marcha, sobre todo porque los jóvenes no se sentían atraídos por asistir a las asociaciones.

Desde hace algunos años, sin embargo, lo notamos con satisfacción, las cosas están cambiando, ya que en varias asociaciones es común ver a jóvenes que, con entusiasmo, han asumido puestos de responsabilidad, y este nuevo rumbo se siente

---

<sup>769</sup> Al momento de asumir la presidencia de FEDITALIA, Romanini tenía una larga experiencia como presidente de las asociaciones friulanas. Estas instituciones habían logrado atraer a los jóvenes italoargentinos para emprender viajes de estudio o culturales. Por tal motivo, el desarrollo del asociacionismo regional que convocaba a los jóvenes y la articulación de la Confederación con las fuerzas políticas y sindicales italianas que tenían cada vez más importancia en la Argentina eran dos ejes que atravesaron la presidencia de Daniele Romanini. Ver “Chiuso un ciclo di FEDITALIA”, *Tribuna Italiana*, Año XIII, N° 475, Buenos Aires 28 de junio de 1989, p. 1.

sobre todo en las asociaciones regionales, o al menos en algunas de ellas [...] [traducción del autor].<sup>770</sup>

Es importante tener en consideración que, si bien el número de italianos en la Argentina se fue reduciendo de forma sostenida, el número de descendientes de inmigrantes que reconocieron este aspecto de su identidad aumentó hacia fines del siglo XX y principios del XXI,<sup>771</sup> lo que puede evidenciarse al analizar los padrones electorales conformados por el gobierno italiano. En el capítulo anterior hemos mencionado que la cantidad de electores para las distintas elecciones de COMITES creció durante las décadas de 1980 y 1990. A esto podríamos agregar el aumento de electores italianos en la Argentina para las elecciones parlamentarias: de casi trescientos veinticuatro mil personas en el año 2006 creció a seiscientos treinta y seis mil en el 2018, lo que representa un incremento superior al 96% en doce años.<sup>772</sup> Si bien debemos tener presente que no todas las personas que realizaron el trámite para obtener la doble ciudadanía participaron en el asociacionismo, este crecimiento permite comprender la importancia de los italoargentinos en la comunidad.

---

<sup>770</sup> “I giovani della comunità si stanno organizzando”, *Tribuna Italiana*, Año XIII, N° 465, Buenos Aires 8 de febrero de 1989, p. 6.

<sup>771</sup> En paralelo a esto, en Italia aumentaron los índices de emigración desde la década de 1990, principalmente hacia otros países europeos. El crecimiento de los ciudadanos residentes en el exterior determinó el cambio de denominación por parte del Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia, que optó por la denominación “*italiani che vivono nel mondo*” en lugar de “*italiani residenti all'estero*”. En 2005 el CGIE y la Dirección General de los Italianos en el Extranjero encargaron la elaboración de un trabajo académico sobre los jóvenes italianos en el exterior. Este estudio analizó a los jóvenes italianos de catorce países, en cuatro continentes. Ver: Caltabiano, Cristiano y Gianturco, Giovanna (Eds.) (2005). *Giovani oltre confine: i discendenti e gli epigoni dell'emigrazione italiana nel mondo*. Roma: Carocci. En el caso de la Argentina, Caltabiano hizo foco en aquellos descendientes de italianos que, atravesados por la crisis de 2001, habían tramitado la doble ciudadanía y aún no habían decidido emigrar. También analiza algunos casos de jóvenes “neo emigrantes” italianos que residían en la Argentina. Ver Caltabiano, Cristiano (2005). “Vivere in tempi di crisi: ritratti della gioventù italiana in Argentina”. En Cristiano Caltabiano y Gianturco, Giovanna (Eds.) (2005). *Giovani oltre confine: i discendenti e gli epigoni dell'emigrazione italiana nel mondo* (pp. 145-167). Roma: Carocci. De esta forma, el autor omite aquellos jóvenes que participaban de distintos ámbitos de sociabilidad de la comunidad presentado un escenario parcial del grupo.

<sup>772</sup> “L'Archivio”, *Eligendo, Il sistema integrato di diffusione dei dati elettorali*, disponible en <<https://elezionistorico.interno.gov.it>>, consultado el 27 de junio de 2022.



Imagen 8: Luigi Pallaro regresa como presidente de FEDITALIA junto al flamante consejo directivo. *Tribuna Italiana*, Año XX, N° 732, Buenos Aires, 24 de diciembre de 1996, p. 7.

Aunque no hayan influido lo suficiente, los congresos de la juventud italoargentina organizados por FEDITALIA tenían como propósito hacer partícipes a los hijos y nietos de los inmigrantes italianos en la toma de decisiones. La reforma estatutaria de FEDITALIA de 1995 fue la medida más importante del proceso de renovación dirigenal, ya que de los tres representantes de las distintas federaciones que formaban parte de las asambleas de la Confederación, al menos dos tenían que ser una mujer y un joven.<sup>773</sup>

---

<sup>773</sup> “I giovani la grande scommessa accettata dalla FEDITALIA”, *Tribuna Italiana*, Año XX, N° 732, Buenos Aires, 24 de diciembre de 1996, p. 7. Es preciso destacar la importancia de esta decisión de FEDITALIA, ya que terminaría influyendo en toda la estructura del asociacionismo. Recordemos que incluso hacia mediados de la década de 1990 todavía había asociaciones italianas en las que las mujeres ni siquiera votaban. Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Darío Signorini, presidente de FEDIBA desde 2013, presidente del COMITES desde 2015 y coordinador del MAIE en Buenos Aires. La misma se desarrolló de forma virtual el 17 de agosto de 2022.

## 9.2. Los congresos de los jóvenes italoargentinos de FEDITALIA

A partir de la década de 1980 resulta evidente para los líderes del asociacionismo que debían promover una mayor participación de los jóvenes de la comunidad italiana de la Argentina. Como respuesta a esto, en la reunión de Consejo Confederal de FEDITALIA del 2 de mayo de 1981, realizada en Tucumán, se decidió la organización de un gran congreso de la juventud.<sup>774</sup> Ese evento se programó para diciembre de ese mismo año. En la reunión de Consejo, los dirigentes manifestaron que había quedado en evidencia “la necesidad de integración de la colectividad italiana en la comunidad argentina con una real participación en todo el ámbito que la circunda”.<sup>775</sup> Esta integración debía abarcar la cultura, la política y la economía. La propuesta de FEDITALIA a los jóvenes era concreta:

Para esto, convocamos a toda nuestra juventud, a fin de que se prepare idóneamente para llenar los espacios en el momento oportuno, asumiendo unitariamente una sólida posición en una realidad histórica signada por el compromiso, con la revitalización de las instituciones ítalo-argentinas y con el protagonismo para la transformación hacia una sociedad más justa y fundada en los evangelios [traducción del autor].<sup>776</sup>

Si bien se puso de manifiesto que los dirigentes estaban dispuestos a que los jóvenes tuvieran mayor protagonismo, esto no implicaba que cedieran sus cargos en los ámbitos tradicionales del asociacionismo. Antes debían prepararse “idóneamente” para cuando llegara el “momento oportuno”.<sup>777</sup> Por otra parte, la adscripción explícita a la doctrina cristiana era algo poco frecuente que quizás pueda explicarse por el contexto social y político tanto de Italia como de la Argentina.

---

<sup>774</sup> “I problemi del presente e quelli del futuro”, *Tribuna Italiana*, Año V, N° 198, Buenos Aires, 28 de abril de 1981, p. 1.

<sup>775</sup> “In novembre a Buenos Aires il congresso della gioventù”, *Tribuna Italiana*, Año V, N° 200, Buenos Aires, 12 de mayo de 1981, pp. 1 y 4.

<sup>776</sup> Ibid.

<sup>777</sup> Ibid.

A los dos meses de esta convocatoria tuvo lugar un congreso de jóvenes de origen friulano, organizado por la *Federazione delle Società Friulane*, que sirvió como preparación para el evento mayor. El encuentro reunió a casi sesenta jóvenes de distintas asociaciones del país y fue calificado por los líderes como “ejemplar”. Esto se debió a que el documento conclusivo fue bastante orgánico con la dirigencia tradicional del asociacionismo. Los participantes acordaron que su función principal sería la conservación del patrimonio cultural, histórico y físico heredado. Al mismo tiempo, consideraban que la participación de los jóvenes en cargos directivos debía ser “gradual y como consecuencia de una acción meritoria”.<sup>778</sup>

Sin embargo, no todos los jóvenes de la comunidad italiana de la Argentina tenían la misma postura. El Congreso de la Juventud Italoargentina tuvo problemas organizativos desde el comienzo. Casi cuatro meses antes de la fecha pautada para la realización, *Tribuna Italiana* se pregunta si el tiempo que restaba iba a ser suficiente para la preparación. Si bien valoraba positivamente el ejemplo de los friulanos, cuestionaba que las otras federaciones como FEDIBA, FAILAP, FACIA y las de las circunscripciones consulares de Córdoba, Rosario, Mendoza y Bahía Blanca no habían avanzado lo suficiente. Ante esta situación, FEDITALIA difundió una circular en la que manifestaba que el congreso de los jóvenes se realizaría solo si todas las federaciones se preparaban adecuadamente.<sup>779</sup>

Unas semanas después, FAILAP y FEDIBA lograron organizar reuniones preparatorias de jóvenes, dando muestras de que era posible llegar a la fecha pautada para el congreso. Asimismo, FEDITALIA había avisado que no habría participaciones a título personal, sino únicamente en representación de las distintas asociaciones italianas, lo que iba a garantizar su “italianidad”. A su vez, se aclaraba que en el congreso no solo debían

---

<sup>778</sup> “L’esempio dell’incontro della gioventù friulana”, *Tribuna Italiana*, Año V, N° 205, Buenos Aires, 16 de junio de 1981, pp. 1 y 8.

<sup>779</sup> “Congresso dei giovani possibile in novembre?”, *Tribuna Italiana*, Año V, N° 211, Buenos Aires, 28 de julio de 1981, pp. 1 y 8.



participar los jóvenes y que los dirigentes tenían que estar presentes para “contribuir con su experiencia y evitar posibles desviaciones”.<sup>780</sup>

Pese a estos avances concretos y a las aclaraciones organizativas antes mencionadas, en octubre FEDITALIA decidió aplazar el congreso debido a que todavía había federaciones que no habían organizado a sus respectivas asociaciones. Según la postura del Consejo Directivo, esta situación no iba a poder garantizar la representatividad de todos los jóvenes del país.<sup>781</sup> Estaba claro que tanto en la etapa preparatoria como en la organización y el desarrollo del congreso los líderes del asociacionismo tenían un importante control, presumiblemente para impedir que sirviera de plataforma desde la que se los cuestionara.

De todas formas, el debate en la comunidad ya estaba instalado. Es probable que la suspensión del congreso haya sido el motivo principal que impulsara la convocatoria del Cónsul General Giulio Cesare Vinci dirigida a un grupo de treinta jóvenes italoargentinos para tener un encuentro informal. De dicha reunión también participó la dirigencia de FEDITALIA encabezada por Luigi Pallaro. Los jóvenes le plantearon al Cónsul que no estaba claro cuál era el rol que los dirigentes del asociacionismo pretendían que desempeñaran. Algunos italoargentinos consideraban que había que avanzar hacia un traspaso generacional de la dirigencia, mientras que otros entendían que antes había que llevar a cabo una transformación de fondo de los objetivos y las funciones de las asociaciones italianas.<sup>782</sup>

A pesar de que el congreso se suspendió, ese mismo año se llevó a cabo una reunión de un grupo de jóvenes italoargentinos de Buenos Aires, Mendoza, Río Negro, Neuquén, Córdoba, Rosario y La Plata con el Consejo Directivo de FEDITALIA y otros dirigentes invitados. Esta reunión se realizó el 5 de diciembre de 1981 en la sede de la *Reduci di Guerra di Buenos Aires*. Allí se dispuso que el congreso iba a tener lugar en septiembre del año

---

<sup>780</sup> “In che modo prepararsi al congresso dei giovani indetto da FEDITALIA”, *Tribuna Italiana*, Año V, N° 211, Buenos Aires 11 de agosto de 1981, p. 1.

<sup>781</sup> “FEDITALIA ha rinviato il congresso della gioventù”, *Tribuna Italiana*, Año V, N° 221, Buenos Aires, 14 de octubre de 1981, p. 4.

<sup>782</sup> “Incontro del console generale con i giovani di FEDITALIA”, *Tribuna Italiana*, Año V, N° 222, Buenos Aires, 21 de octubre de 1981, pp. 1 y 8.

próximo. Del encuentro participaron veintiséis dirigentes y veintiún representantes de los jóvenes, además de otros independientes sin derecho a voz.<sup>783</sup> Durante el encuentro, Pallaro responsabilizó a algunas federaciones por la postergación del congreso expresando que todavía había muchos dirigentes que no conocían el funcionamiento de las asociaciones y resaltó “la falta de fundamento de las críticas de los que no saben y no hacen”. También dijo que la convocatoria del evento había surgido de la propia FEDITALIA para asegurar el futuro de la comunidad. Al estar organizado por la Confederación, Pallaro volvió a mencionar que los jóvenes no iban a poder participar del congreso de forma independiente, sino en representación de las asociaciones italianas.<sup>784</sup>

Por su parte, los jóvenes que tomaron la palabra presentaron algunos documentos sobre la situación en la que se encontraba la comunidad italiana, elaborados previamente, y entregaron distintas propuestas de temáticas a discutir en el futuro congreso, como su posición en el asociacionismo, las formas de preservar la “italianidad”, la defensa del patrimonio de las asociaciones fundadas por los inmigrantes y el rol de las instituciones italianas en la sociedad argentina.<sup>785</sup>

A pesar del compromiso asumido por los dirigentes de FEDITALIA, el congreso programado para 1982 tampoco se desarrolló. Es posible pensar que por la guerra de Malvinas y la recuperación de la democracia se haya vuelto a postergar la organización de este evento. Pero lo cierto es que en los casi siete años posteriores de mandato que tuvo Pallaro nunca se organizó.

Luego de la asunción de Daniele Romanini a la presidencia de FEDITALIA en 1989, los congresos de los jóvenes comenzaron a organizarse anualmente. Quizás lo más llamativo de todo este proceso sea el hecho de que, con el retorno de Pallaro a la presidencia de la Confederación en 1996 –cinco años antes de la sanción de la ley del derecho al voto para los

---

<sup>783</sup> “Un costruttivo e animato dibattito all’incontro FEDITALIA dei giovani”, *Tribuna Italiana*, Año V, N° 230, Buenos Aires, 16 de diciembre de 1981, p. 4.

<sup>784</sup> “I giovani e il consiglio FEDITALIA”, *Tribuna Italiana*, Año V, N° 230, Buenos Aires, 16 de diciembre de 1981, p. 4.

<sup>785</sup> “I temi che saranno trattati al Congresso della Gioventù”, *Tribuna Italiana*, Año V, N° 230, Buenos Aires, 16 de diciembre de 1981, p. 4.

italianos residentes en el extranjero—, tanto él como el periódico *Tribuna Italiana* recordaban esa reunión informal de 1981 como el primer congreso de los jóvenes.<sup>786</sup>

En 1991 se llevó a cabo en la ciudad de Mendoza el primer congreso de la juventud italoargentina. A partir de entonces se organizó de forma anual hasta la decimoséptima edición, adoptando siempre la categoría de “jóvenes ítalo-argentinos”. La particularidad de estos eventos es que, a diferencia de los Congresos Generales de FEDITALIA, se realizaron en distintas ciudades de la Argentina.

Luego de 2007, el evento dejó de organizarse y fue recién en 2019 que se convocó a la edición decimoctava, ya con Julio Croci en el lugar de Luigi Pallaro como presidente de FEDITALIA. En esta última edición adoptó la denominación “Congreso de la Juventud de Origen Italiano”. En el Cuadro N° 6 del Anexo se detallan los distintos congresos de la juventud italoargentina realizados por FEDITALIA y los presidentes de las instituciones que los promovieron. A continuación, nos proponemos analizar el funcionamiento y los temas abordados en estos eventos organizados por la Confederación.

El primer *Congresso Nazionale della Gioventù Italo-argentina* tuvo como lema “*No alla emigrazione, si all’Argentina*”, buscando instalar el mensaje de que aún en momentos de crisis había que seguir apostando por el desarrollo del país. Los temas a desarrollar fueron la participación de los jóvenes en el asociacionismo italiano de la Argentina, la posibilidad de desarrollar iniciativas económicas con Italia, la difusión de la cultura italiana y la migración a Italia de los descendientes de inmigrantes italianos.<sup>787</sup>

El 26 y 27 de octubre de 1991 se llevó a cabo el congreso en la ciudad de Mendoza, organizado por FEDITALIA y la *Federazione delle Associazione Italiane in Mendoza*. Contó con la presencia del gobernador José Bordón, el Cónsul General Giovanni Pedrazzoli y distintos líderes del asociacionismo italiano. El evento fue un verdadero “éxito” para los

---

<sup>786</sup> “500 jóvenes ítalo-argentinos deliberaron en Buenos Aires”, *Tribuna Italiana*, Año XXI, N° 773, Buenos Aires, 12 de noviembre de 1997, pp. 1-5.

<sup>787</sup> “Mendoza: si prepara il congresso della gioventù italo-argentina”, *Tribuna Italiana*, Año XV, N° 531, Buenos Aires, 28 de agosto de 1991, p. 6.

dirigentes, ya que participaron más de doscientos cincuenta jóvenes en representación de las asociaciones italianas de la Argentina.<sup>788</sup>

Los días 7 y 8 de noviembre de 1992 tuvo lugar en la ciudad de Mar del Plata el segundo *Congresso dei Giovani Italo-argentini*. A pesar de que la participación fue menor que en la anterior edición –cerca de cien representantes–, contó con la presencia de importantes autoridades, como el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Eduardo Duhalde y el Embajador italiano en Argentina, Claudio Moreno. Los líderes del asociacionismo volvieron a instar a los jóvenes a sostener la obra realizada por los inmigrantes italianos en la Argentina y a desarrollar iniciativas de colaboración entre ambos países.<sup>789</sup>

Con la vuelta de Luigi Pallaro a la presidencia de FEDITALIA, la séptima edición del *Congresso Nazionale della Gioventù Italo-argentina* se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires los días 7, 8 y 9 de noviembre de 1997. El tema del congreso fue “la inserción de la juventud de origen italiano en la realidad política, cultural y económica de la República Argentina”.<sup>790</sup> Este evento registró una importante respuesta a su convocatoria: más de quinientos jóvenes asistieron en representación de las asociaciones italianas de todo el país. El crecimiento en el asociacionismo que venían teniendo los jóvenes descendientes de italianos quedó reflejado en la cantidad de participantes en el congreso. Entre las autoridades que asistieron podemos destacar al Embajador italiano en la Argentina, Giuseppe Borga; el Cónsul General Andrea Meloni; y miembros del CGIE y el COMITES, entre muchos dirigentes del asociacionismo. En esta ocasión el lema elegido fue “*Siamo il presente*”.<sup>791</sup>

El décimo segundo congreso reunió a seiscientos jóvenes en la ciudad de Mendoza los días 17, 18 y 19 de agosto de 2002. Entre las autoridades más destacadas estuvieron el

---

<sup>788</sup> “Il congreso giovanile FEDITALIA coronato da successso a Mendoza”, *Tribuna Italiana*, Año XV, N° 536, Buenos Aires, 6 de noviembre de 1991, p. 5.

<sup>789</sup> “Si è svolto in Mar del Plata il II congresso dei giovani”, *Tribuna Italiana*, Año XVI, N° 563, Buenos Aires, 11 de noviembre de 1992, p. 1.

<sup>790</sup> “Hacia el VII congreso de la juventud ítalo-argentina”, *Tribuna Italiana*, Año XXI, N° 769, Buenos Aires, 15 de octubre de 1997, p. 5.

<sup>791</sup> “500 jóvenes ítalo-argentinos deliberaron en Buenos Aires”, *Tribuna Italiana*, Año XXI, N° 773, Buenos Aires, 12 de noviembre de 1997, pp. 1-5.

Embajador italiano en la Argentina, Roberto Nigido; el Cónsul de Italia en Mendoza, Paolo Campanin; miembros de los distintos COMITES y dirigentes del asociacionismo italiano en el país. Entre los temas abordados podemos mencionar el rol de las asociaciones italianas, las oportunidades comerciales promovidas por el Instituto de Comercio Exterior Italiano, la posibilidad de trabajar en Italia para los descendientes de italianos y la promoción de la cultura italiana en la Argentina. Sin embargo, en el documento final no hubo mención a la participación política de los italianos en el exterior, aun cuando la ley por el derecho al voto había sido sancionada el año anterior.<sup>792</sup>

Un logro importante de esta edición del congreso fue la conformación de la Comisión Nacional de Jóvenes. Esta comisión duraba un año en sus funciones, hasta el próximo congreso. Se estableció un reglamento y se procedió a la elección de los representantes, quienes tenían una distribución específica para incluir a las distintas federaciones: tres representantes de las federaciones sectoriales, tres por las federaciones de las distintas circunscripciones y tres por federaciones sectoriales.<sup>793</sup> Es posible inferir que, debido a la imposibilidad de llevar a cabo los propósitos para los que fue promovida, esta iniciativa no se continuó en los sucesivos congresos.

La decimotercera edición del congreso, celebrada en Tucumán, se llevó a cabo los días 18 y 19 de octubre de 2003 y convocó a representantes de sesenta instituciones italianas de las provincias de Salta, Jujuy, Tucumán, Santiago del Estero, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, La Rioja, Mendoza y Buenos Aires. El lema elegido fue “*Cercando nuovi orizzonti*” y resultó ser la primera vez que la cuestión del voto para los ciudadanos en el extranjero estuvo presente en el documento final. La comisión Asociacionismo y Participación Ciudadana contó con la presencia de Ricardo Merlo y Renzo Facchin, quienes disertaron sobre el nuevo rol de las asociaciones frente a la realidad del voto y la participación de los jóvenes. Algunos de los pronunciamientos más sobresalientes de esta comisión fueron:

---

<sup>792</sup> “XII Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos, Mendoza, 2002”, FEDITALIA, disponible en <[http://www.feditalia.org.ar/arg/juventud/juv\\_congresos\\_2002.html](http://www.feditalia.org.ar/arg/juventud/juv_congresos_2002.html)>, consultado el 19 de marzo de 2019.

<sup>793</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Julio Croci, presidente de FEDITALIA (2018-2020), presidente de FACA (2017-2019). La misma se desarrolló de forma virtual el 26 de octubre de 2022.

En esta nueva realidad que significa el ejercicio del derecho del voto y considerando la historia de nuestras asociaciones es necesario redefinir el concepto y los objetivos de las asociaciones, ya no como entes aislados sino como miembros de una gran estructura que trasciende las fronteras nacionales.

Es evidente que los italianos residentes en el exterior han logrado despertar la atención del mundo político italiano; ante este desafío, el compromiso de los jóvenes ítalo-argentinos debe centrarse en aprovechar y consolidar la vasta estructura de las asociaciones italianas en Argentina, de forma que sean las portadoras de la realidad de los ítalo-argentinos.

Para esto, las asociaciones deben aceptar que la política forma parte de la vida cotidiana de las mismas, sin que ello implique el alineamiento de la entidad con alguna ideología determinada, ya que ésta en su seno es pluralista.

Ante la importancia creciente adquirida por las ONG's [SIC] (Organizaciones No Gubernamentales) en nuestro país, las asociaciones deben integrarse a la sociedad civil argentina, promoviendo la formación de los futuros dirigentes políticos.<sup>794</sup>

Con esta declaración quedaba claro que por más que algunos dirigentes hayan pretendido sostener la apoliticidad del asociacionismo, desde la sanción del derecho al voto para los residentes en el extranjero las asociaciones italianas de la Argentina estuvieron atravesadas por la política partidaria italiana. Como analizamos en el capítulo anterior, hasta la primera elección de 2006 este proceso se vivió con cierta tranquilidad en estas instituciones, fundamentalmente las de Buenos Aires, ya que los líderes habían conformado un partido propio que reunía a la gran mayoría del asociacionismo. Incluso en los siguientes congresos de los jóvenes italoargentinos la política italiana para los ciudadanos residentes en el extranjero fue uno de los temas abordados.<sup>795</sup>

Sin embargo, el enfrentamiento entre Pallaro y Merlo atravesó a la comunidad italiana en distintos niveles. Es posible pensar que este haya sido el motivo por el que los congresos

---

<sup>794</sup> “XIII Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos, San Miguel de Tucumán, 2003”, FEDITALIA, disponible en <[http://www.feditalia.org.ar/arg/juventud/juv\\_cong\\_tucuman\\_2003\\_3.html](http://www.feditalia.org.ar/arg/juventud/juv_cong_tucuman_2003_3.html)>, consultado el 19 de marzo de 2019.

<sup>795</sup> “XIV Congreso de Jóvenes Ítalo-argentinos, Rosario-San Lorenzo, 2004”, FEDITALIA, disponible en <[http://www.feditalia.org.ar/arg/juventud/cong\\_rosario\\_2004\\_5.html](http://www.feditalia.org.ar/arg/juventud/cong_rosario_2004_5.html)>, consultado el 19 de marzo de 2019; “XV Congreso de la Juventud argentina de origen italiana, Buenos Aires, 2005”, FEDITALIA, disponible en <[http://www.feditalia.org.ar/arg/juventud/cong\\_bsas\\_2005\\_1.html](http://www.feditalia.org.ar/arg/juventud/cong_bsas_2005_1.html)>, consultado el 19 de marzo de 2019; “XVI Congreso de Jóvenes Ítalo-argentinos, Córdoba, 2006”, FEDITALIA, disponible en <<http://feditalia.org.ar/arg/juventud/images/130707.doc>>, consultado el 19 de marzo de 2019.

se interrumpieron en 2007. Esta idea adquiere aún más sentido si tenemos en cuenta que el congreso se volvió a convocar en 2019, después de que Pallaro se alejara de la presidencia de FEDITALIA.

En su página web institucional, la Confederación señalaba que estos encuentros habían surgido “como respuesta a la necesidad de revitalizar las asociaciones y de incorporar en su seno a las nuevas generaciones de italianos”.<sup>796</sup> Pero lo cierto es que algunos de los nuevos dirigentes consideraban que los congresos de los jóvenes “eran mucho más ‘declamativos’ que positivos”, ya que las propuestas y discusiones no se tradujeron en acciones concretas.<sup>797</sup> Si bien convocaron a muchos jóvenes a participar en el asociacionismo y fomentaron la discusión de diversos emprendimientos, es posible afirmar que no sirvieron para organizar una renovación dirigenal conducida por los líderes de FEDITALIA. De todas formas, debido a la gran cantidad de jóvenes que formaron parte de estos congresos que luego ocuparon importantes cargos dirigenales en el asociacionismo –y a los vínculos entre ellos que allí se establecieron–, Julio Croci considera que fueron un “semillero de dirigentes”.<sup>798</sup>

### **9.3. La renovación dirigenal en FEDITALIA y las elecciones parlamentarias de Italia**

Como hemos mencionado en el apartado anterior, una de las consecuencias de la ruptura entre Pallaro y Merlo en 2008 fue la interrupción de los congresos de los jóvenes italoargentinos. Esto fue el reflejo de una creciente división en la comunidad italiana de la Argentina que también atravesó a FEDITALIA y al asociacionismo en su conjunto. A pesar de este enfrentamiento, Pallaro se mantuvo como presidente de la Confederación durante casi

---

<sup>796</sup> “Los Congresos de la Juventud”, FEDITALIA, disponible en <[http://www.feditalia.org.ar/arg/juventud/juv\\_congresos\\_0.html](http://www.feditalia.org.ar/arg/juventud/juv_congresos_0.html)>, consultado el 19 de marzo de 2019.

<sup>797</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Darío Signorini, presidente de FEDIBA desde 2013, presidente del COMITES desde 2015 y coordinador del MAIE en Buenos Aires. La misma se desarrolló de forma virtual el 17 de agosto de 2022.

<sup>798</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Julio Croci, presidente de FEDITALIA (2018-2020), presidente de FACA (2017-2019). La misma se desarrolló de forma virtual el 26 de octubre de 2022.

diez años más hasta que decidió alejarse del cargo.<sup>799</sup> A continuación, analizaremos el proceso de renovación dirigenal en esta institución.

A partir de 2008 FEDITALIA comenzó –de forma progresiva– a perder la iniciativa en la comunidad, a diferencia de algunas federaciones que se mostraron más dinámicas. En este contexto empezó a surgir la idea de que era necesario realizar una renovación de la Confederación. Empezó como una propuesta que un grupo de jóvenes dirigentes le realizó a Pallaro, quien organizó distintos encuentros para discutir este tema.<sup>800</sup>

El 16 de agosto de 2017 se realizó una reunión del Consejo Directivo de FEDITALIA en la Cámara de Comercio Italiana en Buenos Aires, en la que el presidente de la institución, Luigi Pallaro, convocó a una renovación del asociacionismo. Debido a la disminución de inmigrantes italianos en este país, el presidente de la institución consideraba que las asociaciones no podían continuar pensándose de la misma forma que al momento de su constitución.<sup>801</sup> Desde su perspectiva, la Confederación debía ser de los ciudadanos argentinos descendientes de italianos y tener como propósito el establecimiento de relaciones amistosas con Italia.<sup>802</sup>

Lejos del modelo centrado en el folclore y la conmemoración de festividades al que se había reducido el asociacionismo italiano de los últimos treinta años, Pallaro proponía que debía producirse una refundación para formar a los descendientes de italianos como

---

<sup>799</sup> Otro ejemplo del enfrentamiento dirigenal se dio ante el traslado del monumento a Cristóbal Colón de la ciudad de Buenos Aires en 2013, donado por los inmigrantes italianos por el centenario de la Revolución de Mayo. La relativa pasividad adoptada por Luigi Pallaro contrastó con el enojo de un importante sector de la comunidad, encabezado por el presidente de FEDIBA, Darío Signorini. Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Darío Signorini, presidente de FEDIBA desde 2013, presidente del COMITES desde 2015 y coordinador del MAIE en Buenos Aires. La misma se desarrolló de forma virtual el 17 de agosto de 2022.

<sup>800</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Julio Croci, presidente de FEDITALIA (2018-2020), presidente de FACA (2017-2019). La misma se desarrolló de forma virtual el 26 de octubre de 2022.

<sup>801</sup> Como hemos desarrollado anteriormente, esta era una expresión recurrente de Luigi Pallaro. Incluso en 2013 FEDITALIA fue más allá y emitió un comunicado donde anunció “el fin del asociacionismo” y convocó a un congreso de la comunidad italiana de la Argentina para el año siguiente. El hecho de que el evento no haya llegado a organizarse también puso de manifiesto la división dirigenal. Ver “FEDITALIA anuncia el final del Asociacionismo y propone un congreso para el 2014”, *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 5 de noviembre de 2013, disponible en <<https://www.tribunaitaliana.com.ar/712/feditalia-anuncia-el-final-del-asociacionismo-y-propone-un-congreso-para-el-2014>>, consultado el 2 de julio de 2022.

<sup>802</sup> Registro personal de la reunión de Consejo Directivo de FEDITALIA, realizada en la Cámara de Comercio Italiana de la ciudad de Buenos Aires, el 16 de agosto de 2017.



dirigentes que tuvieran participación en la política argentina. Debido a la complejidad de esta tarea, el presidente de FEDITALIA sostuvo que se encontraba sin fuerzas para conducir esta etapa, por lo que decidió convocar a elecciones para ese mismo año.<sup>803</sup>

A principios de septiembre tuvo lugar una reunión informal en la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires de la que formaron parte Luigi Pallaro; Francisco Nardelli, vicepresidente segundo de FEDITALIA y presidente de la Federación de Entidades Italianas del Sur Argentino (FEISA); Julio Croci, presidente de la Federación de Asociaciones Calabresas en Argentina (FACA); y Juan Pedro Brandi, presidente de la Federación Marchigiana de la República Argentina (FEDERMARCHE), entre otros. Allí Pallaro confirmó lo dicho en la última reunión de Consejo Directivo. Además, el presidente de FEDITALIA propuso una lista de unidad encabezada por Nardelli para afrontar la etapa de renovación.<sup>804</sup>

El 16 de septiembre de 2017 se reunió el Consejo Confederal de FEDITALIA. Asistieron los presidentes de casi todas las federaciones asociadas. Luigi Pallaro pronunció el mismo discurso que venía esbozando: que una nueva conducción debía refundar FEDITALIA como una institución de argentinos que desean establecer vínculos amistosos con Italia. Sin embargo, en esta reunión se abrió el primer debate en torno a la fecha de la realización de la asamblea para elegir nuevas autoridades. A la propuesta de Pallaro de convocar a elecciones de forma inmediata se presentó una contrapropuesta de esperar a que se llevaran a cabo las elecciones parlamentarias en Italia para que estas no interfirieran con la renovación de autoridades de la Confederación.<sup>805</sup> En este punto no hubo consenso y el Consejo Confederal tuvo que votar cuándo debía realizarse la renovación de autoridades. En la votación se impuso la propuesta de Pallaro y se llamó a una Asamblea Confederal a realizarse el 28 octubre de ese año. De esta manera, la renovación dirigenal de FEDITALIA iba a estar atravesada por las elecciones parlamentarias de Italia. Sin embargo, lo que llamó

---

<sup>803</sup> Ibid.

<sup>804</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Francisco Nardelli, vicepresidente segundo de FEDITALIA. La misma se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires el 4 de noviembre de 2017.

<sup>805</sup> Ibid.

la atención del grupo de dirigentes cercano a Pallaro fue que el presidente no manifestara la intención de confeccionar una lista de unidad ni de presentar a Francisco Nardelli como el candidato a sucederlo.<sup>806</sup>

Desde fines de 2017 y hasta la realización de la Asamblea Confederal, el MAIE, conducido por Ricardo Merlo, buscó impedir que Nardelli se convirtiera en el presidente de FEDITALIA.<sup>807</sup> La rivalidad política y el enfrentamiento entre ambos era manifiesta en la comunidad, ya que los dos se habían presentado como candidatos en las elecciones de 2013 para el Parlamento italiano habiendo resultado triunfador Merlo. Posteriormente, Nardelli se alejó del Partido Democrático y a fines de 2017 formó parte de la *Unione Sudamericana Emigranti Italiani* (USEI), dirigida por Eugenio Sangregorio. A principios del año 2018, la USEI y el MAIE compitieron en las elecciones parlamentarias de Italia, resultando esta última como la fuerza más votada por los italianos residentes en la circunscripción.<sup>808</sup>

Nardelli estaba seguro de que uno de los motivos por el que los dirigentes del MAIE pedían la postergación de la renovación de autoridades en FEDITALIA era el interés en que el sucesor elegido por Pallaro, en caso de triunfar, no se presentara a las elecciones parlamentarias siendo presidente de la Confederación.<sup>809</sup> En vistas de que no se había logrado este objetivo en la reunión de Consejo Confederal, el grupo de dirigentes opositores a Pallaro apeló a una estrategia legal. Utilizaron, para postergar la asamblea, el hecho de que FEDITALIA adeudaba la presentación de los balances de los años 2014, 2015 y 2016. La tesorera, Irma Rizzuti, que se desempeñaba desde hacía tiempo como agregada cultural de la Embajada argentina en Italia, renunció a su cargo en la Confederación a los quince días de haberse celebrado la reunión del Consejo en la que se definió la fecha de la elección.<sup>810</sup>

---

<sup>806</sup> Ibid.

<sup>807</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Francisco Nardelli, vicepresidente segundo de FEDITALIA. La misma se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires el 4 de noviembre de 2017.

<sup>808</sup> “L’Archivio”, *Eligendo, Il sistema integrato di diffusione dei dati elettorali*, disponible en <<https://elezionistorico.interno.gov.it>>, consultado el 2 de julio de 2022.

<sup>809</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Francisco Nardelli, vicepresidente segundo de FEDITALIA. La misma se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires el 4 de noviembre de 2017.

<sup>810</sup> Esta versión fue confirmada por el exvicepresidente de FEDITALIA, Francisco Nardelli, y por el exsecretario de la Confederación, Hernán Cristaldo. Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio

Rizzuti era miembro del partido político argentino Propuesta Republicana (PRO) y fue la primera mujer en ocupar la presidencia de la FACA, espacios en los cuales entabló vínculos con Julio Croci.<sup>811</sup> Según la versión de Nardelli, Merlo había dado la orden de retrasar la aprobación de los balances y, de ser necesario, impugnar las elecciones de FEDITALIA en la Inspección General de Justicia (IGJ), pero el Consejo Directivo de la Confederación logró, a través del prosecretario, aprobar los balances adeudados para que fueran presentados en la Asamblea y posteriormente en la IGJ.<sup>812</sup>

Por su parte, el presidente de FEDIBA, Dario Signorini, que formaba parte del grupo opositor a Pallaro, consideraba que la Confederación se encontraba bastante desorganizada y con varias tareas administrativas pendientes. Atribuía esto al largo periodo de “inactividad” de FEDITALIA, por eso entendía que lo más conveniente sería postergar la Asamblea y ordenar la institución antes de que se llevara a cabo la renovación de autoridades.<sup>813</sup>

Para esta época el presupuesto de FEDITALIA era casi nulo. Tenía un gasto operativo estimado en dos mil pesos mensuales, sin contar el sueldo del secretario administrativo ni los gastos extraordinarios. Las veintisiete federaciones afiliadas realizaban un pago anual de cien pesos, aunque muy pocas estaban al día con la cuota. Bajo la conducción de Luigi Pallaro, este déficit siempre fue cubierto por el Grupo Pallaro.<sup>814</sup>

Según el testimonio de Francisco Nardelli, otra estrategia que estuvo en consideración de los líderes opositores fue conformar una lista propia para las elecciones de FEDITALIA.

---

a Francisco Nardelli, vicepresidente segundo de FEDITALIA. La misma se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires el 4 de noviembre de 2017; y entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Hernán Cristaldo, secretario de FEDITALIA (2012-2018). La misma se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires el 6 de noviembre de 2017.

<sup>811</sup> “Irma Rizzuti eletta presidente della Federazione Calabrese”, *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 30 de agosto de 2015, disponible en <<https://www.tribunaitaliana.com.ar/1179/irma-rizzuti-eletta-presidente-della-federazione-calabrese>>, consultado el 2 de julio de 2022.

<sup>812</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Francisco Nardelli, vicepresidente segundo de FEDITALIA. La misma se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires el 4 de noviembre de 2017.

<sup>813</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Darío Signorini, presidente de FEDIBA desde 2013, presidente del COMITES desde 2015 y coordinador del MAIE en Buenos Aires. La misma se desarrolló de forma virtual el 17 de agosto de 2022.

<sup>814</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Hernán Cristaldo, secretario de FEDITALIA (2012-2018). La misma se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires el 6 de noviembre de 2017.

En rigor de verdad, resulta necesario aclarar que esta lista nunca se oficializó, aunque habría servido para medir las posibilidades reales de arrebatarle la elección al oficialismo. Esta lista opositora iba a estar respaldada por las alianzas que tenían los dirigentes del MAIE en el asociacionismo italiano de la Argentina. Nardelli creía que los vínculos de Ricardo Merlo se extendían a los cuadros medios y altos de muchas federaciones y organismos oficiales, en especial de Buenos Aires y Rosario, ya que el MAIE les habría asegurado a varios dirigentes el apoyo necesario para desempeñarse como representantes en los distintos COMITES.<sup>815</sup>

Si bien Pallaro tenía el respaldo de muchos dirigentes de larga trayectoria en el asociacionismo, Merlo había logrado establecer alianzas con varios dirigentes jóvenes. Por tal motivo, la oposición apeló a la reforma del estatuto de FEDITALIA de 1995 donde se establecía que en la Asamblea Confederal, a diferencia de la reunión de Consejo Confederal, las federaciones disponían de tres representantes: el presidente de la federación, una representante mujer y un representante de los jóvenes.<sup>816</sup>

Sin embargo, la amenaza de que se realizaría una denuncia ante la IGJ por la no presentación de los balances en el tiempo correspondiente estuvo latente hasta último momento.<sup>817</sup> Nardelli estaba seguro de que como la oposición a Pallaro no había logrado reunir los votos necesarios para impulsar una lista propia, en caso de que se llevara a cabo la elección estos dirigentes se iban a retirar de la reunión sin validar la votación, rechazarían los balances presentados por el prosecretario y presentarían un pedido de intervención.<sup>818</sup>

El día previo a la Asamblea se llegó a un acuerdo entre ambos grupos dirigenciales para postergar la elección de autoridades y ordenar administrativamente la Confederación a

---

<sup>815</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Francisco Nardelli, vicepresidente segundo de FEDITALIA. La misma se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires el 4 de noviembre de 2017.

<sup>816</sup> Ibid.

<sup>817</sup> Aquí es necesario mencionar que, si bien la idea de denunciar la no presentación de los balances en tiempo y forma estuvo presente en algunos dirigentes opositores a Pallaro, esto no era compartido por la mayoría. El propio Signorini manifestó que no debía hacerse eso contra uno de los dirigentes más importantes del asociacionismo italiano de la Argentina. Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Darío Signorini, presidente de FEDIBA desde 2013, presidente del COMITES desde 2015 y coordinador del MAIE en Buenos Aires. La misma se desarrolló de forma virtual el 17 de agosto de 2022.

<sup>818</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Francisco Nardelli, vicepresidente segundo de FEDITALIA. La misma se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires el 4 de noviembre de 2017.

cambio de aprobar los balances adeudados.<sup>819</sup> Es posible pensar que con este acuerdo Merlo se aseguraba de que Nardelli no se presentara a las elecciones para el Parlamento italiano como el presidente de FEDITALIA, y el Consejo Directivo lograría el fin de la presidencia de Pallaro sin cuestionamientos.

El 4 de noviembre de 2017 se llevaron a cabo dos reuniones: la de Consejo Confederal y la Asamblea de FEDITALIA. Esta última, con una asistencia de más de ochenta representantes de distintas federaciones italianas del país. En la primera reunión debían aprobarse los balances; en la segunda, la elección. Luego del acto de apertura, Julio Croci pidió la palabra y propuso aprobar los balances adeudados, pero también postergar las elecciones hasta octubre de 2018. El objetivo era iniciar una transición hacia la nueva gestión a través de la conformación de un consejo consultivo e impedir que las elecciones para el Parlamento italiano afectaran el cambio de autoridades en FEDITALIA. Previa discusión de las formalidades, el Consejo Directivo aprobó los balances y la Asamblea aceptó la postergación.<sup>820</sup>

Luego de las elecciones parlamentarias de Italia de 2018, ese mismo año se llevó a cabo la Asamblea Confederal de FEDITALIA para renovar las autoridades, como se había acordado.<sup>821</sup> El 27 de octubre se reunieron los delegados de las distintas federaciones en la sede de la Asociación Calabresa Mutual y Cultural de la ciudad de Buenos Aires.<sup>822</sup> El

---

<sup>819</sup> Ibid.

<sup>820</sup> Registro personal de la reunión de Consejo Confederal y de la Asamblea de FEDITALIA, partir de una invitación de dicha institución, realizada el 4 de noviembre de 2017 en la Ciudad de Buenos Aires.

<sup>821</sup> Es importante volver a mencionar que en las elecciones parlamentarias del 4 de marzo de 2018, Ricardo Merlo (MAIE) resultó electo senador al ser el candidato más votado. Por la minoría, Adriano Cario (USEI) se quedó con el segundo lugar y logró acceder al Senado, seguido por Fabio Porta (PD) y Francisco Nardelli (USEI) que no obtuvieron los votos suficientes para ser electos; mientras que en la Cámara, Mario Borghese (MAIE), Eugenio Sangregorio (USEI) y Fausto Longo (PD) consiguieron ser electos. Ver “L’Archivio”, *Eligendo, Il sistema integrato di diffusione dei dati elettorali*, disponible en <<https://elezionistorico.interno.gov.it>>, consultado el 27 de junio de 2022. A través de un video difundido en las redes sociales, Luigi Pallaro había pedido votar la lista de la USEI. “Notizia sensazionale: Pallaro ha dimostrato il suo appoggio alla lista USEI – AISA”. *Italiani a Buenos Aires*, Buenos Aires, 21 de febrero de 2018, disponible en <<https://www.italianiabuenaosaires.com.ar/diario/notizia-sensazionale-pallaro-ha-dimostrato-il-suo-appoggio-alla-lista-usei-aisa/>>, consultado el 27 de junio de 2022.

<sup>822</sup> La elección del lugar del encuentro nos permite suponer que el resultado de la elección ya era previsible, debido a que el ganador resultó ser el presidente de la Federación de Asociaciones Calabresas de la Argentina.

encuentro fue presidido por la vicepresidenta de la Confederación, Giuseppina Maineri, debido a que Pallaro se encontraba internado por problemas de salud. En la breve reunión de Consejo Confederal, Maineri manifestó que se habían llevado a cabo todas las presentaciones correspondientes a la IGJ y la Administración Federal de Ingresos Brutos (AFIP), por lo que FEDITALIA había cumplido con todas las responsabilidades administrativas. Los participantes de la Asamblea también destacaron la importante labor del secretario, Hernán Cristaldo, de los miembros del Consejo Directivo y del presidente, Luigi Pallaro.<sup>823</sup>

Luego de este discurso, Darío Signorini, presidente de FEDIBA, presentó una moción de orden, que resultó aprobada por unanimidad, para proponer a Pallaro como presidente honorario de FEDITALIA. A continuación, Luciana Sosa, de la Federación de Asociaciones Italianas de Córdoba, realizó otra moción para que la votación se efectuara en cuarto oscuro y que el recuento de distribución de cargos se realizara con el sistema *D'Hont*. Fundamentaba esta propuesta en que no se había podido conformar una lista de unidad y que este método aseguraría un nuevo consejo directivo con representación de los distintos grupos dirigentes. A pesar de que el sistema propuesto no estaba en el estatuto de la Confederación, ambas mociones fueron sometidas a votación resultando aprobada únicamente la referida al voto secreto. Por último, se aprobó el balance correspondiente al ejercicio finalizado a principios de ese año.<sup>824</sup>

De esta manera, se dio paso a la votación de la Asamblea Confederal de FEDITALIA para elegir un nuevo Consejo Directivo, siendo la lista ganadora *Rinnovamento e futuro* con cuarenta y siete votos; mientras que la lista *Associativa e federativa*, encabezada por Francisco Nardelli, obtuvo veintidós. Con treinta y cinco años, Julio Croci resultó electo nuevo presidente de la Confederación, junto a los vicepresidentes Florencia Caretti, de la Federación de Asociaciones Piamontesas de la Argentina y Rubén Pili, de la Federación de

---

<sup>823</sup> Acta N° 83. Reunión ordinaria del Consejo Directivo y de la Asamblea de FEDITALIA, Buenos Aires, 27 de octubre de 2018, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas.

<sup>824</sup> Ibid.

Asociaciones Italianas de Mar del Plata; mientras que Juan Pedro Brandi era el nuevo tesorero.<sup>825</sup>

El acto concluyó con unas palabras del presidente electo, quien se unió a los pedidos de unidad expresados por Pallaro en los encuentros previos y a los formulados por Maineri al comienzo de la reunión de Consejo Confederal. Luego propuso nombrar a Giuseppina Maineri como vicepresidenta de honor, pedido que fue respaldado por todos los presentes, con lo que fue la primera vez que se otorgaba este reconocimiento a una mujer.<sup>826</sup>

Francisco Nardelli y Julio Croci tenían una buena relación y es por esto que en 2017 Nardelli le propuso a Croci que fuera el vicepresidente de la lista de unidad que impulsaba. Pero la división entre Luigi Pallaro y Ricardo Merlo era muy profunda, por lo que era imposible armar una lista que agrupara a dirigentes de ambos sectores. Croci decidió continuar con el respaldo de Merlo, pese a no formar parte del MAIE y a ser muy crítico de la implementación del voto para los ciudadanos italianos en el extranjero.<sup>827</sup> Tal era la división entre los dos grupos dirigenciales que cuando se decidieron a competir contra la lista respaldada por Pallaro, Merlo llegó a manifestarle a Croci que si perdieran la elección tendrían que conformar otra confederación.<sup>828</sup>

La lista *Rinnovamento e futuro*, encabezada por Julio Croci, había propuesto un ambicioso proyecto compuesto por diez objetivos entre los que se encontraban:

Volver a convertir a FEDITALIA en el espacio de encuentro de toda la vida institucional de la colectividad y su legítimo ámbito de representación frente a las

---

<sup>825</sup> Ibid.

<sup>826</sup> “Julio Croci nuovo presidente della FEDITALIA”, *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 26 de octubre de 2018, disponible en <<https://www.tribunaitaliana.com.ar/1580/julio-croci-nuovo-presidente-della-feditalia>>, consultado el 2 de julio de 2022.

<sup>827</sup> Croci considera que el voto para los ciudadanos italianos en el exterior es negativo, por eso no participó de ninguna campaña política. Si bien reconoce que siempre es bueno contar con espacios de participación, cree que el voto hubiera sido necesario hace cuarenta años. En Latinoamérica “provocó mucho daño a las comunidades. [...] El voto ayudó a separar aún más a los líderes”. Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Julio Croci, presidente de FEDITALIA (2018-2020), presidente de FACA (2017-2019). La misma se desarrolló de forma virtual el 26 de octubre de 2022.

<sup>828</sup> Ibid.

distintas instancias gubernamentales nacionales tanto de Argentina como Italia como así también frente a los gobiernos regionales y provinciales.<sup>829</sup>

Al mismo tiempo, consideraba necesario “llevar adelante una gestión moderna, ágil y profesional que garantice un financiamiento genuino de la Confederación”, organizar un representativo encuentro nacional de dirigentes de instituciones de la comunidad italiana, volver a organizar los congresos nacionales de jóvenes italoargentinos y crear un museo nacional de la inmigración italiana.<sup>830</sup>

De estas propuestas, quizás la más importante haya sido la que planteaba la organización del XVIII Congreso de Jóvenes de Origen Italiano. Después de casi doce años de interrupción, el evento fue realizado en la ciudad de Mar del Plata en el año 2019. A pesar de este impulso inicial, en julio de 2020 Croci renunció a la presidencia de la Confederación para ocupar un cargo en la OIM. En su carta de despedida rindió un “eterno homenaje a Don Luigi Pallaro y a todos nuestros antecesores que tanto han dado a nuestra comunidad. Y un agradecimiento especial al continuo apoyo de Darío Signorini, Leonardo De Simone<sup>831</sup> e Irma Rizzuti”.<sup>832</sup> Con el retiro de Croci, la presidencia recayó en Florencia Caretti, convirtiéndose en la primera mujer en desempeñar ese cargo en FEDITALIA. Otro síntoma de la renovación dirigencial fue que la mayoría de los miembros del Consejo Directivo tenían en ese momento menos de cuarenta años.

---

<sup>829</sup> “Este sábado FEDITALIA renueva autoridades. La propuesta de ‘Rinnovamento e futuro’”, *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 24 de octubre de 2018, disponible en <<https://www.tribunaitaliana.com.ar/1579/este-sabado-feditalia-renueva-autoridades-la-propuesta-de-rinnovamento-e-futuro>>, consultado el 2 de julio de 2022.

<sup>830</sup> Ibid.

<sup>831</sup> Leonardo De Simone fue secretario de la Federación de Asociaciones Calabresas de la Argentina durante la presidencia de Julio Croci –entre 2017 y 2019– y pasó a presidirla cuando este fue electo presidente de FEDITALIA. Asimismo, es miembro del MAIE, fue electo como representante del COMITES de Buenos Aires y fue funcionario de la ciudad de Buenos Aires y de la Nación junto con Croci. Ver “Miembros”, *Comitato degli Italiani all’Estero*, Circunscripción Consular de Buenos Aires, disponible en <<https://www.comitesbuenosaires.org.ar/miembros/>>, consultado el 2 de julio de 2022.

<sup>832</sup> “Julio Croci lascia definitivamente la presidenza di FEDITALIA”, *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 29 de julio de 2020, disponible en <<https://www.tribunaitaliana.com.ar/1652/julio-croci-lascia-definitivamente-la-presidenza-di-feditalia>>, consultado el 2 de julio de 2022.



De todas formas, debemos tener en cuenta que el enfrentamiento entre los dos sectores dirigenciales no derivó en una disputa personal. Esto quedó en evidencia ante el reconocimiento público otorgado por los nuevos dirigentes hacia sus predecesores. Incluso los vínculos personales continuaron entre algunos de ellos.<sup>833</sup> En todo caso, la instauración del voto para los ciudadanos italianos residentes en el extranjero favoreció un proceso de renovación dirigencial que los líderes de larga trayectoria no habían sabido organizar. Esta quizás sea la principal crítica que la nueva generación de dirigentes realizara a quienes los habían convocado a participar en el asociacionismo.<sup>834</sup>

#### **9.4. Los nuevos dirigentes del asociacionismo italiano de la Argentina**

Como hemos desarrollado anteriormente, la renovación de los líderes en FEDITALIA se produjo a partir de la división del grupo dirigencial que conducía la institución. Esta ruptura no fue estrictamente generacional, ya que el sector que respondía a Pallaro estaba compuesto tanto por líderes de larga trayectoria como por jóvenes dirigentes.<sup>835</sup> De igual modo, el grupo respaldado por Ricardo Merlo también contaba con dirigentes históricos.<sup>836</sup> En rigor de verdad, sería más preciso afirmar que esta división se dio

---

<sup>833</sup> Darío Signorini manifestó que siguió manteniendo relación con Luigi Pallaro pese a estar en sectores dirigenciales enfrentados. Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Darío Signorini, presidente de FEDIBA desde 2013, presidente del COMITES desde 2015 y coordinador del MAIE en Buenos Aires. La misma se desarrolló de forma virtual el 17 de agosto de 2022.

<sup>834</sup> Darío Signorini lo expresó de la siguiente forma: “Hay que pensar para adelante, creo que ha habido una gran labor de los dirigentes que nos precedieron en la presidencia y a nosotros nos toca generar energía, no sobre lo que no se hizo, sino sobre lo que sí se hizo”. Ver “Signorini: trabajamos entre todos para modernizar a FEDIBA, dándole espacio a nuevas generaciones”, *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 29 de julio de 2013, disponible en <<https://www.tribunaitaliana.com.ar/597/signorini8200trabajamos-entre-todos-para-modernizar-a-fediba-dandole-espacio-a-nuevas-generaciones>>, consultado el 2 de julio de 2022.

<sup>835</sup> Incluso es preciso aclarar que al hablar de los italoargentinos podríamos estar haciendo referencia a una o dos generaciones distintas, dependiendo del momento histórico. A modo de ejemplo, podemos mencionar que aquellos italoargentinos que incursionaron en el asociacionismo durante las décadas de 1980 y 1990 tenían alrededor de cincuenta años –o más– durante el proceso de renovación de autoridades de FEDITALIA en 2018 y que compartieron espacios de representación con jóvenes de entre veinte y treinta años.

<sup>836</sup> Un ejemplo de esto lo encontramos en la Comisión Directiva de FEDITALIA elegida en 2018. Entre sus miembros se encontraba Filadelfio Oddo, histórico dirigente del asociacionismo siciliano en Buenos Aires, presidente de la Asociación de Socorros Mutuos de los Sicilianos y de la Federación de Entidades Sicilianas de

a partir del deseo de algunos dirigentes italoargentinos de acceder a los cargos de máxima responsabilidad institucional. A continuación, analizaremos la trayectoria de aquellos líderes que tuvieron mayor protagonismo en el asociacionismo italiano de la Argentina durante este proceso.

Tanto Ricardo Merlo como Darío Signorini –por citar dos ejemplos de dirigentes que se enfrentaron al presidente de FEDITALIA– fueron convocados por el propio Luigi Pallaro durante la década de 1990. Como hemos desarrollado en el capítulo anterior, Merlo comenzó participando en los espacios orientados a los jóvenes italoargentinos hasta que, ante la inminente sanción del voto para los emigrados, Pallaro lo invitó a participar en las elecciones que tenía en vista. Juntos fundaron el AISA y fueron responsables del triunfo de este partido político en las elecciones parlamentarias de Italia en 2006.

Por su parte, Signorini, que integraba el Club Italiano y la Asociación Lombarda de Buenos Aires, entró al COMITES de Buenos Aires en 1997 bajo la condición de cooptado, cuando este organismo era presidido por Luigi Pallaro.<sup>837</sup> Posteriormente estuvo en la comisión directiva de FEBIDA, conducida por Giuseppina Maineri, llegando a ocupar el cargo de vicepresidente. Con el retiro de la presidenta en 2013, Signorini fue electo presidente de esta federación.<sup>838</sup> Si bien los antiguos dirigentes lo habían convocado y formado, Signorini fue crítico de la prolongada permanencia de los líderes en cargos representativos y tuvo una postura clara respecto a este tema cuando accedió a esos espacios.

---

Buenos Aires y Sur de la República Argentina (FESISUR). Acta N° 83. Reunión ordinaria del Consejo Directivo y de la Asamblea de FEDITALIA, Buenos Aires, 27 de octubre de 2018, Archivo FEDITALIA, Libro de Actas.

<sup>837</sup> “Los miembros electos, que deben poseer la ciudadanía italiana, son 12 para las comunidades hasta 100.000 italianos residentes y 24 para aquellas con más de 100.000 italianos. Se suman a ellos los miembros cooptados, nombrados directamente por los miembros electos de entre una variedad de candidatos presentados por las Asociaciones Italianas; ellos deben ser ciudadanos extranjeros de origen italiano, residentes establemente en la circunscripción consular, y no pueden superar el límite de un tercio de los componentes del COMITES electo para los países europeos y dos tercios para los extraeuropeos.”. “¿Qué es el COMITES?”, *Comitato degli Italiani all’Estero*, Circunscripción Consular de Buenos Aires, disponible en <<https://www.comitesbuenosaires.org.ar/que-es-el-com-it-es/>>, consultado el 2 de julio de 2022.

<sup>838</sup> “Signorini: trabajamos entre todos para modernizar a FEDIBA, dándole espacio a nuevas generaciones”, *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 29 de julio de 2013, disponible en <<https://www.tribunaitaliana.com.ar/597/signorini8200trabajamos-entre-todos-para-modernizar-a-fediba-dandole-espacio-a-nuevas-generaciones>>, consultado el 2 de julio de 2022.

No puede ser que hubiera presidentes en nuestra colectividad que estuvieran treinta, cuarenta o cincuenta años en el cargo. A mí me tocó suceder a la Dra. Maineri después de que ejerció la presidencia de FEDIBA por más de treinta años [de 1979 a 2013]. La energía y la vitalidad que tuvieron estos dirigentes que trabajaron muchísimo por el grupo empieza a mermar. Así como dejé la conducción del INTERCOMITES de Argentina, tomé la decisión de no volver a presentarme como candidato a presidente de FEDIBA y tampoco lo seré de la Asociación Lombarda de Buenos Aires.<sup>839</sup>

Este profundo cuestionamiento puede ser entendido como una crítica a la incapacidad de los líderes para emprender un proceso de renovación dirigenal. Consultado sobre cuáles eran los motivos que llevaron a estos antiguos dirigentes a permanecer en sus cargos durante tanto tiempo, Signorini expresa que “el ego y el poder de los industriales y los comerciantes que detentaron cargos dirigenales generaba muchas pujas en ese sentido”.<sup>840</sup> La capacidad económica de aquellos antiguos dirigentes italianos contrastaba con la mayoría de los italoargentinos que comenzaron progresivamente a ocupar cargos representativos –a partir de la década de 1990– y que no contaban con los mismos recursos. En este sentido, Julio Croci –de quien hablaremos en los siguientes párrafos– manifestó una interpretación similar:

Muchos líderes se aferraron al cargo de presidente, porque quizás era el único reconocimiento al que pudieron haber aspirado en su vida. Llegar a ser presidente de una asociación italiana brindaba estatus. Daba mucho prestigio. Por esto creo que después era muy difícil que cedieran el cargo.

En las asociaciones italianas, muchas veces el que pone plata es el que decide y Pallaro puso mucha plata. En los Congresos de los Jóvenes la organización debía

---

<sup>839</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Darío Signorini, presidente de FEDIBA desde 2013, presidente del COMITES desde 2015 y coordinador del MAIE en Buenos Aires. La misma se desarrolló de forma virtual el 17 de agosto de 2022.

<sup>840</sup> Ibid. Esta postura crítica la sostuvo durante varios años, incluso mientras Pallaro continuaba siendo presidente de FEDITALIA. Manifestó que “el proceso de recambio generacional está atrasado” y que “El tiempo de los egos se acabó. Es la hora de trabajar todos juntos”. Ver “Darío Signorini: El tiempo de los egos ya pasó. Es hora de trabajar todos juntos”, *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 17 de marzo de 2015, disponible en <<https://www.tribunaitaliana.com.ar/1070/dario-signorini-el-tiempo-de-los-egos-ya-paso-es-hora-de-trabajar-todos-juntos>>, consultado el 2 de julio de 2022.

presentar el presupuesto al Grupo Pallaro y era esta empresa la que otorgaba el dinero para la realización del evento.<sup>841</sup>

Entre los dirigentes de la nueva generación que siempre respaldaron a Luigi Pallaro debemos mencionar a Francisco Nardelli. Siendo nieto de inmigrantes italianos, se incorporó al Círculo Trentino de Bahía Blanca hacia fines de la década de 1980. En 1992 comenzó a participar en los congresos de jóvenes organizados por FEDITALIA. Recién en 2004 pudo llegar al Consejo Directivo de la Confederación como delegado de la Federación de Entidades Italianas del Sur Argentino, institución que preside desde 2016. Además de recibir el apoyo de Pallaro para las elecciones parlamentarias italianas, fue secretario general para América Latina del CGIE entre los años 2006 y 2015.<sup>842</sup>

Las generaciones de nuevos dirigentes también estaban compuestas por líderes que participaban en estas instituciones por tradición familiar. La presidenta de FEDITALIA, María Florencia Caretti, es una muestra de esto. Su abuelo Fernando fue presidente de la Asociación de Mutuo Socorro Unión Ossolana, fue elegido representante del COMITES de Buenos Aires en varias oportunidades y formó parte de distintas comisiones directivas de la Confederación, entre otros cargos dirigenciales. Por su parte, el padre de la presidenta, Aldo, también cuenta con una larga trayectoria en la misma asociación piemontesa y se desempeñó como representante del COMITES de Buenos Aires.<sup>843</sup> Esto no es algo novedoso en el asociacionismo italiano de la Argentina. Podemos citar otros ejemplos, como el de Giuseppina Maineri, cuyo padre, Francesco, fue presidente del Círculo Italiano.<sup>844</sup> También debemos destacar el caso de la Dante Alighieri de Buenos Aires que, luego del fallecimiento

---

<sup>841</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Julio Croci, presidente de FEDITALIA (2018-2020), presidente de FACA (2017-2019). La misma se desarrolló de forma virtual el 26 de octubre de 2022.

<sup>842</sup> “Ing. Francisco Fabian Nardelli, Candidato a senatore per l’USEI”, *Italiani a Buenos Aires*, Buenos Aires, 18 de febrero de 2018, disponible en <<https://www.italianiabuenosaires.com.ar/diario/ing-francisco-fabian-nardelli-candidato-a-senatore-per-lusei-un-italo-argentino-che-rappresenta-il-sogno-dellascasa-sociale-dei-migranti-e-vuole-applicare-la-sua-esperienza-alla-r/>>, consultado el 2 de julio de 2022.

<sup>843</sup> “Florencia Caretti: su labor en la colectividad italiana”, *Italiani a Buenos Aires*, Buenos Aires, 16 de noviembre de 2020, disponible en <<https://buenosaires.italiani.it/florencia-caretti-su-labor-en-la-colectividad-italiana/>>, consultado el 2 de julio de 2022.

<sup>844</sup> *Cien Años...*, cit.

de Dionisio Petriella, estuvo presidida por su hijo Emilio entre los años 1997 y 2007.<sup>845</sup> Otro ejemplo es el de Roberto Rocca que, además de conducir el grupo empresario familiar, desempeñó distintos cargos directivos tras la muerte de su padre, Agostino, en el año 1978.<sup>846</sup> Finalmente, podemos mencionar que en la prensa italiana de Buenos Aires, Marco Basti estuvo al frente del periódico *Tribuna Italiana* luego del fallecimiento de su padre, Mario, mientras que Alessandro Cario hizo lo propio con *L'Eco D'Italia* ante el deceso de Gaetano.<sup>847</sup>

Otros líderes, además de formar parte de las asociaciones italianas, participaron en partidos políticos de la Argentina y desempeñaron cargos públicos, tal el caso de Irma Rizzuti y Julio Croci, fundadores, en la ciudad de Buenos Aires, de la agrupación Italianos PRO.<sup>848</sup> A partir del año 2009, la Dirección General de Colectividades de la Subsecretaría de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural del gobierno de la ciudad de Buenos Aires comenzó a organizar encuentros destinados a homenajear a distintos grupos inmigratorios, entre los que se destacaron Buenos Aires Celebra España y Buenos Aires Celebra Italia, entre otros.<sup>849</sup>

---

<sup>845</sup> “Historia”, Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires, disponible en <<https://www.dante.edu.ar/historia>>, consultado el 2 de julio de 2022.

<sup>846</sup> Igual que su padre, Roberto presidió el Círculo Italiano de Buenos Aires. Ver “L’ing. Roberto Rocca rieleto presidente del Círculo Italiano”, *Tribuna Italiana*, Año XVI, N° 557, Buenos Aires, 26 de agosto de 1992, p. 9. Asimismo, presidió el comité de recepción del presidente italiano Sandro Pertini en 1985. Ver “Le giornate del presidente Pertini in Argentina”, *Tribuna Italiana*, Año IX, N° 363, Buenos Aires, 20 de marzo de 1985, p. 6.

<sup>847</sup> Bertagna, Federica (2009). “*La stampa...*”, cit., p. 89.

<sup>848</sup> “A pesar de que fuimos criticados, lo creamos con Irma Rizzuti para evitar cualquier tipo de militancia partidaria en el interior de las asociaciones italianas. Nuestra convocatoria siempre fue por afuera de este ámbito. Nosotros alquilábamos o nos prestaban locales para organizar las reuniones, pero también se le prestó el local de la FACA a Daniel Filmus durante su campaña como jefe de gobierno de la ciudad de Buenos Aires. Italianos PRO trabajaba el aspecto político de la comunidad por fuera de la vida asociativa”. Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Julio Croci, presidente de FEDITALIA (2018-2020), presidente de FACA (2017-2019). La misma se desarrolló de forma virtual el 26 de octubre de 2022.

<sup>849</sup> En el caso de la comunidad italiana llegaron a reunir a más de ciento treinta representantes de instituciones de todo el país en cada edición. En estos encuentros se hacía un repaso de la historia, se organizaban distintas actividades y las asociaciones ofrecían artesanías, muestras de arte y venta de platos típicos de todas las regiones de la península. Esto representaba una importante fuente de ingreso, ya que el público estimado por día era de cuarenta mil personas. Ver “Desde el mediodía Buenos Aires Celebra Italia en la avenida de mayo”, *Tribuna Italiana*, Buenos Aires, 28 de septiembre de 2016, disponible en <<https://www.tribunaitaliana.com.ar/1279/desde-el-mediodia-buenos-aires-celebra-italia-en-la-avenida-de-mayo>>, consultado el 2 de julio de 2022. En 2010 FEDITALIA y FEDIBA fueron invitadas a participar en la

Irma Rizzuti se desempeñó como presidenta de la Liga de Mujeres Calabresas, presidenta de la Asociación Calabresa de Buenos Aires y luego presidenta de la FACA. Ha ejercido distintos cargos en la Dirección de Colectividades del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires y fue agregada cultural de la Embajada argentina en Italia entre los años 2016 y 2019.<sup>850</sup> Asimismo, tuvo una estrecha relación con Luigi Pallaro, llegando a ser tesorera de FEDITALIA. A Irma Rizzuti la convocó Antonio Macri a la comunidad italiana, y fue quien después la introdujo en la política.<sup>851</sup>

Respecto a cómo percibía al grupo, Rizzuti describió el momento en el que se encontraba el asociacionismo italiano en la Argentina luego de la elección de autoridades de FEDITALIA de 2018. Esta postura era muy similar a la que –anteriormente– expresaba Pallaro:

Nuestra colectividad transita el devenir de los tiempos y deberá reinventarse. Ya no están las condiciones y la pasión que ponían de manifiesto nuestros inmigrantes de antaño, que se esforzaban en fundar asociaciones, que fueron templos de culturas, tradiciones que mitigaban la nostalgia del país y del pueblo amado. Ellos tenían una bandera de lucha. [...] Nuestra comunidad deberá reinventarse y buscar un motivo que le permita su perdurabilidad en los nuevos tiempos. No solo integrar a los nuevos migrantes sino a las jóvenes descendencias de aquellos primeros migrantes. Tienen

---

organización del evento, que habían comenzado el año anterior. Fue un encuentro muy grande en el cual Pallaro invirtió mucho dinero. En 2011 volvieron a ser convocadas estas instituciones, pero ambas declinaron. Entonces, Julio Croci –que ya era funcionario del gobierno de la ciudad de Buenos Aires– propuso, desde la FACA y otras federaciones, la creación de la Comisión Organizadora de Buenos Aires Celebra Italia. Esta comisión organizó ocho ediciones seguidas de este evento. En 2019 FEDITALIA volvió a formar parte de la organización. Durante aquellos años se consiguió financiamiento de parte de distintos organismos italianos, como el ENIT, y traer artistas de Italia. Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Julio Croci, presidente de FEDITALIA (2018-2020), presidente de FACA (2017-2019). La misma se desarrolló de forma virtual el 26 de octubre de 2022.

<sup>850</sup> “Irma Rizzuti: nuestra comunidad deberá reinventarse”, *Italiani a Buenos Aires*, Buenos Aires, 13 de julio de 2020, disponible en <<https://www.italianiabuenaosaires.com.ar/diario/irma-rizzuti-nuestra-comunidad-debera-reinventarse/>>, consultado el 2 de julio de 2022.

<sup>851</sup> Antonio Macri era el tío del expresidente Mauricio Macri. Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Julio Croci, presidente de FEDITALIA (2018-2020), presidente de FACA (2017-2019). La misma se desarrolló de forma virtual el 26 de octubre de 2022.

que sentir orgullo de sus raíces y convertirse en puente y enlace entre los dos países.  
Es el desafío.<sup>852</sup>

Vinculado a Rizzuti estaba Julio Croci. Durante los años 1999 y 2000, Croci se puso en contacto con Luigi Pallaro para proponer la candidatura de su ciudad como sede del Congreso de Jóvenes Italoargentinos. Fue secretario de la FACA durante varios períodos y cuando Rizzutti dejó la presidencia de esta Federación asumió en su lugar. En la función pública Croci fue coordinador de la Red de Jóvenes de Colectividades, del programa Buenos Aires Celebra, y director general de Colectividades en la ciudad de Buenos Aires. Entre los años 2016 y 2019 se desempeñó al frente de la Dirección Nacional de Pluralismo e Interculturalidad del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación.<sup>853</sup> Como mencionamos anteriormente, en el año 2018 fue elegido presidente de FEDITALIA y en el 2020 abandonó el cargo para incorporarse a la OIM.

Julio Croci, bisnieto de italianos, comenzó a participar en el asociacionismo italiano de Necochea en su adolescencia, a pesar de que su familia no formaba parte de este ámbito, y conformó allí un grupo de jóvenes que logró una profunda renovación institucional y de la comunidad. Cuando Croci fue a estudiar a Buenos Aires, donde no conocía a nadie, la comunidad italiana actuó, para él, como un espacio de contención. Comenzó a participar en grupos de baile del asociacionismo italiano, lo que lo llevó a incorporarse y a participar en FEDIBA. En 2004, Croci se sumó a la FACA y al poco tiempo fue nombrado secretario de esta federación. Ante el apaciguamiento de FEDITALIA debido al conflicto entre Pallaro y Merlo, la FACA asumió un rol mucho más activo. Los espacios de representación empezaron a convocarla y así fue como tuvo una participación relevante en la organización de los eventos Buenos Aires Celebra Italia y, de hecho, organizó el Buenos Aires Celebra Calabria. En la federación calabresa Croci también formó un grupo muy dinámico de jóvenes que

---

<sup>852</sup> “Irma Rizzuti: nuestra comunidad deberá reiventarse”, *Italiani a Buenos Aires*, Buenos Aires, 13 de julio de 2020, disponible en <<https://www.italianiabuenaaires.com.ar/diario/irma-rizzuti-nuestra-comunidad-debera-reiventarse/>>, consultado el 2 de julio de 2022.

<sup>853</sup> “Julio Croci nuevo presidente de FEDITALIA”, *Agenzia Internazionale Stampa Estero*, Buenos Aires, 30 de octubre de 2018, disponible en <<https://www.aise.it/anno2018/julio-croci-nuovo-presidente-della-feditalia/122564/158>>, consultado el 2 de julio de 2022.

incorporó, incluso, integrantes de otras regiones. Este grupo creció al punto de decidir cambiarle el nombre y pasar a llamarse Nuevas Generaciones de Italianos (NGI). Muchos de los cuales actualmente son presidentes de asociaciones.<sup>854</sup>

Consultado sobre las motivaciones que lo llevaron a participar del asociacionismo italiano y a desempeñar cargos dirigenciales, Julio Croci manifestó lo siguiente:

No sé por qué se me dio por participar de este ámbito, pero fue una pasión. Durante mi adolescencia pasé muchos años en la asociación italiana. Pude crecer en la comunidad porque siempre fui muy respetuoso de los mayores, a pesar de que había una mirada muy crítica hacia los dirigentes históricos. Yo siempre hablé de armar una sinergia entre todas las generaciones. Cuando comencé a participar en Necochea, muchas familias y miembros de la asociación “me adoptaron” en los distintos encuentros porque mi familia no formaba parte. El asociacionismo es una escuela de dirigentes. Desempeñar un cargo dirigente te enseña a organizar un evento, te da conocimiento litúrgico (por la cantidad de procesiones que tiene la comunidad) y te permite sentarte a la mesa con un embajador. El que tiene una vocación política puede aprovechar esto. Aunque nunca fue mi aspiración principal llegar hasta donde llegué cuando comencé a participar en la asociación italiana de Necochea. De ser así hubiera participado en la colectividad vasca o danesa que tienen mayor importancia.<sup>855</sup>

El análisis de estas trayectorias nos permite comprender el ascenso de estos nuevos líderes en la estructura del asociacionismo italiano de la Argentina. Todos los casos aquí estudiados comenzaron bajo el respaldo del presidente de FEDITALIA Luigi Pallaro. A partir del enfrentamiento de este dirigente con Ricardo Merlo se produjo una división entre los líderes de la comunidad italiana de la Argentina que se puso de manifiesto en el asociacionismo durante el traspaso de la conducción de la Confederación. Otro aspecto interesante es que muchos de estos nuevos líderes participaron en los congresos de los jóvenes. Es posible afirmar que, si bien no funcionaron para encausar un proceso de traspaso

---

<sup>854</sup> Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Julio Croci, presidente de FEDITALIA (2018-2020), presidente de FACA (2017-2019). La misma se desarrolló de forma virtual el 26 de octubre de 2022.

<sup>855</sup> Ibid.



dirigencial hacia las generaciones más jóvenes, estos encuentros sirvieron para fortalecer liderazgos emergentes y para proyectar nuevos dirigentes a nivel nacional.

## **9.5. Consideraciones finales**

A lo largo de este capítulo hemos analizado la participación en el asociacionismo de los descendientes de los inmigrantes italianos radicados en nuestro país. Este proceso, que comenzó a ser discutido abiertamente en el grupo hacia fines de la década de 1970, tuvo avances y retrocesos que se pusieron de manifiesto a partir del proyecto que tenían los líderes de FEDITALIA y de las motivaciones de los italoargentinos.

Si bien los dirigentes invitaron a los jóvenes a incorporarse a las asociaciones y tenían presente que estas instituciones debían adaptarse a las necesidades de estos nuevos actores, no se estableció una política clara de traspaso dirigencial hacia las nuevas generaciones. Este tema estuvo presente desde el momento en que la Confederación pretendió abrirse a los italoargentinos. La imposibilidad de FEDITALIA de organizar el Congreso de los Jóvenes a principios de la década de 1980 es una evidencia de este desentendimiento.

Este tema volvió a estar en discusión a partir del alejamiento de Luigi Pallaro de la presidencia de FEDITALIA en el año 1989 y de la decisión de los dirigentes de darle una nueva orientación al asociacionismo italiano aprovechando que las instituciones de carácter regional estaban convocando a los jóvenes italoargentinos. Durante la presidencia de Daniele Romanini, los congresos comenzaron a organizarse anualmente y tuvieron una creciente participación en distintas ciudades del país. Asimismo, la renovación del estatuto de la Confederación a mediados de la década de 1990 fue determinante para iniciar el proceso de recambio dirigencial, ya que aseguraba un cupo para las mujeres y otro para los jóvenes de cada federación en las asambleas de FEDITALIA. Esto, a su vez, fue implementado de manera progresiva en las distintas federaciones, lo que también atravesó a las asociaciones de base.

A pesar de que no sirvieron para instrumentar cambios efectivos en el asociacionismo italiano ni favorecieron el traspaso dirigencial en el corto plazo, los congresos de los jóvenes italoargentinos organizados por FEDITALIA fueron, para el grupo, un fenómeno llamativo.

La percepción generalizada por los propios inmigrantes italianos era que sus descendientes no estaban interesados en participar de estos espacios y que no reconocían este aspecto de su identidad. La importante respuesta a las convocatorias a lo largo de las décadas de 1990 y del 2000 quizás se pueda explicar por el acercamiento de muchos hijos y nietos de italianos a las asociaciones a partir de una perspectiva instrumentalista.

El asociacionismo italiano de las primeras décadas de este siglo estuvo atravesado por la instauración del derecho al voto para los ciudadanos italianos residentes en el extranjero. Consideramos que esta fue la principal motivación para que Pallaro retornara a la presidencia de FEDITALIA en el año 1997. La conformación de un partido político que tuvo como principal activo al asociacionismo italiano refleja la importante gravitación de estas instituciones y de sus dirigentes en el imaginario colectivo. Si bien AISA –*Associazioni Italiane in Sud America*– solo logró imponerse en la primera elección parlamentaria, fue sucedida por el MAIE –*Movimento Associativo Italiani all’Estero*–, un partido de similares características que reunía a líderes de distintas ideologías y generaciones, pero con una importante trayectoria en el asociacionismo.

El proyecto de traspaso dirigencial que impulsaba Pallaro se interrumpió por el ascenso de un nuevo grupo dirigente que cortó vínculos con él y lo venció en las elecciones parlamentarias italianas del año 2008. Esta generación de italoargentinos estaba compuesta principalmente por dirigentes de asociaciones italianas de base y representantes de las distintas federaciones que habían comenzado a participar en estas instituciones durante la década de 1990. De todas formas, su principal activo estaba en la política partidaria italiana, gracias al liderazgo que logró imponer Ricardo Merlo en Sudamérica con el MAIE.

La asunción de una nueva generación dirigencial llegó a FEDITALIA luego de muchos años de pasividad, cuando Luigi Pallaro decidió retirarse de la Confederación. El último intento de este histórico dirigente de incidir en este proceso fue respaldar a Francisco Nardelli como candidato al Parlamento italiano en el año 2018. Sin embargo, Nardelli no logró superar a Merlo en aquellas elecciones y tampoco pudo evitar que Julio Croci, apoyado por el MAIE, se convirtiera en el nuevo presidente de FEDITALIA.

## CONCLUSIONES

Esta investigación surgió en función del interés por comprender, a partir de los diferentes espacios de sociabilidad, como las asociaciones y los periódicos “étnicos”, los distintos modos en que el liderazgo fue ejercido por los grupos dirigentes de la comunidad italiana de la Argentina. Si bien la cuestión del liderazgo en los inmigrantes italianos de este país sudamericano ha sido abordada desde distintas perspectivas, aquellos trabajos tendieron a concentrarse en determinados ámbitos y por períodos de tiempo acotados. En la presente tesis se abordó este tema abarcando el período que se extiende desde fines del siglo XIX hasta principios del siglo XXI. A partir del caso de FEDITALIA pudimos acceder a un panorama macro, dado su carácter de nucleamiento de instituciones de base. Al mismo tiempo, hemos descendido en esta estructura asociativa para comprender los vínculos y las estrategias de los grupos dirigentes, haciendo especial énfasis en aquellos líderes italianos de la ciudad de Buenos Aires.

Al comienzo hemos formulado tres hipótesis específicas que resulta necesario retomar y contrastar con las conclusiones a las que arribamos. Respecto a la primera hipótesis específica, referida a las identidades colectivas de los líderes del asociacionismo, hemos demostrado que a comienzos del siglo XX los dirigentes que se afirmaron al frente de las principales instituciones fueron portadores de una cierta concepción de “italianidad”. Conforme se consolidaba el Reino de Italia, la división entre monárquicos y republicanos, que había impedido el agrupamiento de todas las entidades en una misma estructura asociativa, fue perdiendo relevancia. Aquí desempeñaron un papel importante los representantes oficiales del gobierno de Italia en la Argentina, quienes articularon diversas estrategias para lograr esa unidad con los grupos dirigentes más afines a sus intereses.

Estos funcionarios brindaron su apoyo a distintos eventos que reforzaron la “italianidad” del grupo, como las dos ediciones de la *Esposizione Industriale, Artística e Operaia Italiana* realizadas en los años 1881 y 1886; y el *Primo Congresso delle Società Italiane* de 1891, analizado detalladamente en esta investigación. Si bien este congreso no logró su objetivo principal de conformar una institución que agrupara a todas las asociaciones italianas del país, demostró que los líderes del asociacionismo de Buenos Aires tenían un

importante poder de convocatoria y que, a pesar de las diferencias ideológicas, se podían establecer acuerdos parciales respecto a determinados temas de interés común sobre la base del nacionalismo.

El auge nacionalista de principios del siglo XX y durante la Gran Guerra fue conducido por las autoridades diplomáticas italianas en la Argentina con el propósito de unificar a los principales dirigentes comunitarios. La conformación de la Federación de Sociedades Italianas de Buenos Aires en 1912 y la creación del *Comitato Italiano di Guerra di Buenos Aires* en 1915 fueron determinantes para comprobar la capacidad de articulación de los dirigentes del asociacionismo de la capital del país y permitieron que el resto de las instituciones italianas de la Argentina se incorporaran a la Federación para conformar FEDITALIA en el año 1918.

También hemos demostrado que aquellos dirigentes que habían decidido conducir asociaciones opositoras al Reino de Italia fueron perdiendo consenso en el grupo. Progresivamente, algunas de estas entidades adquirieron una posición moderada y se incorporaron a la estructura del asociacionismo. El caso de los sectores eclesiásticos es particular, ya que a partir de la década de 1920 fueron dejando de ser relevantes aquellos aspectos identitarios de la “italianidad” que se contraponían a la Iglesia Católica, como la celebración del *XX Settembre*. Esto permitió el acercamiento entre asociaciones religiosas y laicas.

De todas formas, esta unidad dirigencial se rompió con el ascenso del fascismo y con la división de la comunidad entre aquellos que se oponían y aquellos que apoyaban al régimen. Aquí hubo una redefinición de lo que significaba la “italianidad” para cada sector, lo que quedó en evidencia cuando analizamos la historia de FEDITALIA. El estudio de los más de cien años de trayectoria de esta institución nos permitió confirmar que entre los años 1925 y 1954 hubo un marcado enfrentamiento entre ambos sectores y que, al mismo tiempo, la propia Federación sufría una cooptación política: primero en función del régimen italiano y luego por parte de aquellos dirigentes que habían recibido apoyo del gobierno argentino.

Durante ese período de casi treinta años, FEDITALIA estuvo conducida por líderes que adscribían al fascismo provocando el alejamiento de aquellas instituciones en las que los antifascistas tenían mayor consenso. En este escenario, hemos vuelto a poner en valor la

importancia de las relaciones interpersonales y de las redes desarrolladas por los dirigentes para sostener su posición de liderazgo, lo que hemos destacado en nuestra segunda hipótesis específica. En el caso de los líderes que conducían FEDITALIA hemos podido demostrar la importancia de estas relaciones, al detallar los vínculos entre estos dirigentes con funcionarios del régimen y con otras instituciones que apoyaban al fascismo.

En esta investigación quedó en evidencia que había muchas instituciones italianas en la Argentina que estaban ligadas a funcionarios del gobierno italiano. Otras, en cambio, estaban dirigidas por importantes empresarios que contaban con fuertes contactos con funcionarios de ambos países. Los dirigentes de FEDITALIA, encabezados por Arsenio Guidi Buffarini, establecieron sólidos vínculos con muchas de las instituciones tradicionales del asociacionismo italiano de Buenos Aires, entre las que debemos destacar la Sociedad de Beneficencia del Hospital Italiano, la Asociación Dante Alighieri y el Círculo Italiano. Más allá de las diferencias que había entre los dirigentes fascistas de la Argentina, este grupo contaba con el apoyo de los dueños de los periódicos locales que estaban orientados a la comunidad y que funcionaban como espacios de divulgación de sus ideas.

Los líderes del sector antifascista también establecieron alianzas y fortalecieron las relaciones interpersonales para consolidar su posición. La conformación de la Federación de Sociedades Democráticas de la República Argentina, en el año 1938, representó un intento de establecer una estructura paralela a la de FEDITALIA, aunque no logró sostenerse en el tiempo. Algunos dirigentes opositores al fascismo se alejaron de las asociaciones de base cooptadas por el régimen y decidieron conformar otras con similares propósitos, pero de carácter no fascista. El caso de la *Nuova Dante* es, quizás, el más representativo de estas nuevas instituciones. Otras, como la *Liber Piemont*, surgieron, en cambio, específicamente en rechazo al fascismo de aquellos líderes. Estos dirigentes estaban relacionados entre sí e incluso establecieron vínculos con otros sectores antifascistas en el extranjero. Cuando estudiamos a la asociación *Italia Libera* comprobamos que reunía a un grupo diverso de dirigentes y empresarios, muchos de los cuales estaban vinculados al asociacionismo. De todas formas, en este grupo también había marcadas diferencias y enfrentamientos internos.

La caída del régimen no significó la inmediata reunificación de la comunidad italiana en la Argentina, ya que, mientras los dirigentes fascistas continuaron al frente de muchas

instituciones, un sector dirigencial demandaba una profunda “desfascistización”. Muchos líderes fascistas permanecieron ejerciendo funciones representativas en el asociacionismo gracias a los vínculos establecidos con el gobierno argentino y a la no intervención de las autoridades italianas. Durante el gobierno de Juan Domingo Perón hubo una cercana relación entre los funcionarios argentinos y estos dirigentes fascistas en el país. Luego de la Segunda Guerra Mundial también se incorporaron exiliados fascistas que fortalecieron el posicionamiento ideológico de estas instituciones durante las décadas de 1940 y 1950. Al analizar los primeros dos congresos de FEDITALIA ha quedado expuesta la relación del presidente argentino con muchos de estos dirigentes. Asimismo, se ha podido comprobar la existencia de instituciones italianas conformadas para expresar su apoyo a Perón, como la sección italiana del Movimiento Peronista de los Extranjeros en la República Argentina y la Asociación Argentina Amigos de Italia, en las que los fascistas tenían una importante injerencia.

Sin embargo, hacia el final del gobierno de Perón, los dirigentes fascistas reconocieron que no podían unificar a la comunidad italiana de la Argentina y cedieron el control de algunas de las principales instituciones a un nuevo grupo dirigente. Así, se logró la “pacificación” del grupo gracias a la mediación de líderes antifascistas y fascistas que consiguieron apaciguar a los sectores extremos de cada sector y confluir en un mismo espacio.

Con la renovación dirigencial de FEDITALIA en la década de 1950 se produjo un proceso de redefinición de lo que representaba la “italianidad” en la comunidad italiana de la Argentina. Si durante el período de entreguerras el régimen utilizaba este término para valorar el grado de apoyo al fascismo, durante la segunda posguerra se lo empleó para englobar a todos los italianos que reconocían a la República de Italia.

Los líderes del grupo se adaptaron a esta nueva concepción, ya que permitía que tanto fascistas como antifascistas conservaran sus puestos de liderazgo. Al amparo de esta redefinición de la “italianidad”, la búsqueda de la “pacificación” en el interior de la comunidad por parte de los nuevos líderes no requería una purga ni, mucho menos, una discusión acerca del pasado reciente. Esto permitió que el fascismo continuara vigente en cierto sector de la comunidad, aunque con una decreciente exposición pública.

A partir de aquí, los dirigentes del asociacionismo fortalecieron su posición de intermediarios entre la comunidad italiana y las autoridades de Italia. Los líderes llevaron adelante una serie de reclamos políticos, previsionales y culturales que les permitieron fortalecer su ascendencia en el grupo. A medida que los inmigrantes italianos fueron obteniendo estos derechos, los dirigentes se fueron posicionando como los representantes naturales, a pesar de que la mayoría de los inmigrantes italianos de la Argentina no participaban en el asociacionismo.

La promoción de la cultura italiana a través de los periódicos comunitarios y las distintas instituciones italianas en el país, como el *Istituto Italiano di Cultura*, el Teatro Coliseo de Buenos Aires o las asociaciones Dante Alighieri en distintas ciudades del país fortaleció el sentido de pertenencia y la difusión de la cultura italiana. Al mismo tiempo, los periódicos italianos de la Argentina también desempeñaron un importante rol en esta divulgación por lo que los líderes impulsaron y apoyaron estos emprendimientos culturales del gobierno peninsular que permitían el fortalecimiento de la identidad comunitaria. La manifestación de los distintos reclamos sobre la cultura italiana en la Argentina por parte de los dirigentes del asociacionismo puso en evidencia su participación activa en este proceso.

Sin embargo, los estereotipos sobre los italianos, arraigados a principios del siglo XX, fueron reemplazados, a partir de la década de 1960, por una nueva imagen en la que los inmigrantes eran representados en función de su capacidad de ascenso social. Luego de la segunda posguerra, la recuperación económica de Italia produjo un cambio por parte de los inmigrantes italianos respecto a la imagen que tenían de su país de origen. Entendemos que es posible que la integración de Italia a Europa y su crecimiento económico hayan contribuido a esta revalorización cultural. En este nuevo imaginario, los empresarios italianos resultaron ser los máximos exponentes de la comunidad italiana al haber logrado cierto “éxito económico”.

Luego de la segunda posguerra, FEDITALIA fue adquiriendo un posicionamiento central dentro de la estructura del asociacionismo italiano de la Argentina. A medida que se consolidaban nuevas asociaciones y federaciones comenzaron a surgir, entre los grupos dirigentes, algunos enfrentamientos que pusieron en evidencia la necesidad de reorganizar la estructura del asociacionismo.

Aunque no fue sencillo de implementar, a principios de la década de 1970 FEDITALIA se transformó en una confederación y progresivamente fue nucleando al resto de las instituciones a través de las distintas federaciones. Este importante hito logrado al comienzo de la presidencia de Luigi Pallaro lo posicionó como el dirigente más importante del asociacionismo italiano de la Argentina durante el último tercio del siglo XX.

Los congresos de FEDITALIA habían surgido como instrumentos de sostenimiento y propaganda de los dirigentes que conducían la Federación durante la última etapa de intervención política. Sin embargo, luego de la renovación dirigencial continuaron organizándose como una forma de legitimar las transformaciones y reformas estatutarias de la entidad. Al mismo tiempo, sirvieron para convocar a los dirigentes italianos del interior del país y para presentarse en igualdad de condiciones ante sus pares de Buenos Aires.

En paralelo a esta reorganización, los líderes comunitarios comenzaron a fortalecer los vínculos con funcionarios y representantes de los partidos políticos italianos, los que fueron teniendo una presencia cada vez más importante en la Argentina. Durante este período comenzó a emerger un nuevo enfrentamiento entre los dirigentes del asociacionismo, principalmente debido al posicionamiento político e ideológico de cada sector. A pesar de que durante la década de 1970 estos grupos dirigenciales habían tenido una actitud diferente ante las violaciones de derechos humanos en la Argentina, con el estallido de la guerra de Malvinas y la recuperación democrática pudieron establecer alianzas para emprender acciones concretas ante el gobierno italiano.

Nuestra hipótesis específica establecía que los reclamos de estos líderes fueron definiendo las políticas emprendidas por el gobierno italiano para todos los ciudadanos residentes en el extranjero. A fin de analizar la relación entre esas demandas y las respuestas, sería necesario contrastarla con la de otras comunidades de emigrantes italianos y realizar un análisis incorporando otras fuentes que permitan exponer las discusiones parlamentarias o las fundamentaciones de las leyes respecto a este tema. Asimismo, sostenemos que existe una relación de concordancia entre muchos de los reclamos realizados por los dirigentes de los italianos en la Argentina y los derechos que el gobierno italiano fue otorgando progresivamente a los emigrados, lo que adquiere aún más relevancia si se tienen en cuenta los vínculos entre los líderes del asociacionismo y las distintas fuerzas políticas.



El análisis de las visitas de los presidentes italianos a la Argentina a comienzos de la década de 1960 ha puesto en relieve el respaldo otorgado por el gobierno italiano a la conducción de la comunidad encabezada por FEDITALIA, integrada por líderes de distintos posicionamientos ideológicos y con una fuerte injerencia de los empresarios. Estos encuentros permitieron demostrar la capacidad de los dirigentes para interpelar directamente al gobierno italiano.

Al mismo tiempo, quedó expuesta la voluntad del Estado italiano para construir canales de diálogo con las comunidades italianas a través de los dirigentes del asociacionismo. La organización de la *Conferencia Nazionale dell'Emigrazione* en los años 1975 y 1988 representa la máxima expresión de esta política, ya que convocó en Roma a los representantes de los italianos residentes en el extranjero para debatir acerca de las distintas problemáticas.

A pesar de los enfrentamientos entre los grupos dirigentes de la comunidad italiana de la Argentina, quedó demostrado que durante el proceso de preparación de estos congresos había espacio para las negociaciones y para la elaboración de propuestas comunes. En el caso de la edición de 1975, la etapa previa de debates, conducida durante dos años por FEDITALIA, puso en evidencia la vigencia del asociacionismo italiano en la Argentina en un período relativamente tardío del ciclo migratorio. Durante esta etapa, la Confederación adquirió una centralidad inusitada que se evidenció por su capacidad para organizar eventos con una importante respuesta a su convocatoria.

Un aspecto interesante es que a lo largo de esta investigación ha quedado expuesto el rol preponderante que desarrollaron los periódicos italianos de la Argentina en la construcción del liderazgo en la comunidad. Todos los grupos dirigentes aquí analizados han contado con, al menos, una publicación que actuaba como órgano de divulgación de las ideas y proyectos colectivos. También se ha podido comprobar que al frente de estos periódicos estaban los líderes que desempeñaban cargos dirigenciales en las asociaciones italianas, produciéndose así una sinergia entre estos dos ámbitos. Los representantes de los diarios y las asociaciones actuaron de forma coordinada al momento de visibilizar los reclamos comunes y de participar en congresos y en entrevistas ofrecidas por el gobierno italiano.

La tercera hipótesis específica que planteamos refería a que ante el establecimiento del derecho al voto para los ciudadanos italianos en el extranjero cambió el modo en que fue ejercido el liderazgo en la comunidad italiana de la Argentina, así como las relaciones entre los líderes y los espacios de sociabilidad. Respecto al derecho a la participación política, se ha demostrado que el derecho al voto para los emigrados fue uno de los principales reclamos de los líderes del asociacionismo. Luigi Pallaro se ha convertido en uno de los más destacados dirigentes que impulsaron esta demanda en distintos ámbitos de participación. Asimismo, los periódicos italianos de Buenos Aires realizaron un seguimiento permanente de este tema durante el último tercio del siglo XX.

En comparación con otros países europeos –Alemania Federal, Dinamarca, España y Portugal–, Italia postergó el otorgamiento de este derecho para los emigrados, ya que no lo concretó hasta principios del siglo XXI. En nuestra investigación ha quedado en evidencia que los periódicos italianos de Buenos Aires atribuyeron esto a la imposibilidad de establecer un acuerdo político entre las distintas fuerzas parlamentarias. Como respuesta a las demandas de los residentes en el extranjero, el gobierno italiano conformó los COMITES hacia fines de la década de 1980. Estos organismos de representación contaban con miembros elegidos por las distintas comunidades, por lo que estas elecciones se presentaron como la antesala del voto de los emigrados para las elecciones parlamentarias.

Los dirigentes del asociacionismo italiano en la Argentina, conducidos por FEDITALIA, aprovecharon los comicios de los COMITES para continuar con el reclamo por el derecho al voto. Durante estas primeras elecciones, los líderes de Buenos Aires reivindicaron su carácter institucional conformando listas que reflejaban su pertenencia al asociacionismo. La mayoría de los representantes elegidos provenían de estas asociaciones y contaban con el respaldo de sus instituciones. La participación de los partidos políticos italianos en la Argentina puso en evidencia la importancia de estos organismos. Al mismo tiempo, los magros resultados electorales alcanzados reflejaron una mayor capacidad de representación de los dirigentes comunitarios que los de estas fuerzas políticas.

La sanción del derecho al voto en el año 2001 fue la conclusión de un proceso –que llevó más de cuarenta años– encabezado y sostenido por los líderes del asociacionismo italiano de la Argentina. La participación de los dirigentes en las elecciones parlamentarias

da cuenta de que se habían constituido como los principales representantes del grupo. La conformación de partidos políticos como desprendimientos de las asociaciones italianas fue un reflejo de la importancia de estas instituciones en la comunidad. Estas entidades lograron continuar en funcionamiento hacia principios del siglo XXI, aun cuando los flujos migratorios de italianos habían decaído hacia mediados de la década de 1950.

La supervivencia de estas asociaciones fue un tema sumamente importante para los líderes hacia fines del siglo pasado. Desde FEDITALIA se llevó a cabo un proceso de renovación de la comunidad al convocar a los hijos y nietos de los inmigrantes. Sin embargo, su implementación no fue sencilla debido a distintos factores. Nunca estuvo claro cómo debían adaptarse estas instituciones para convocar a los jóvenes italoargentinos. Tampoco se estableció un proceso de renovación dirigencial, por lo que muchas asociaciones continuaron siendo lideradas por los dirigentes de larga trayectoria, mientras se limitaba el rol de los jóvenes.

La organización de los congresos de los jóvenes italoargentinos de FEDITALIA tuvo lugar casi diez años después de que haber sido propuestos. Estos eventos fueron importantes porque convocaron a una nueva generación de futuros líderes a discutir propuestas y establecer vínculos con otros pares. Entendemos que la realización anual de estos congresos en distintas ciudades del país pudo haber actuado como un incentivo para promover el acercamiento de los descendientes de italianos a participar en el asociacionismo.

Un lineamiento importante a tener en cuenta para comprender el éxito de estos congresos es reconocer que aprovecharon la participación de muchos descendientes de italianos que habían reconocido este aspecto de su identidad, a partir de las políticas implementadas por los gobiernos de las regiones italianas que otorgaban distintos beneficios y reconocimientos a través de las asociaciones de carácter regional.

Sin embargo, resulta necesario mencionar que los congresos de los jóvenes italoargentinos organizados por FEDITALIA no sirvieron para promover una renovación dirigencial liderada por quienes ocupaban los cargos representativos más importantes. Durante el desarrollo de este tema ha quedado demostrado que estos congresos estuvieron fuertemente limitados a la voluntad de los dirigentes más antiguos. No hemos podido comprobar que se hayan implementado propuestas de relevancia formuladas por los jóvenes.

Lo que, sin dudas, contribuyó a acelerar la incipiente renovación dirigencial en el asociacionismo italiano de la Argentina fue la actualización del estatuto de FEDITALIA en 1995. Allí se establecía que entre los representantes de las distintas federaciones en las asambleas de la Confederación debía haber al menos una mujer y un joven, lo que se fue implementando progresivamente en muchas federaciones. Las asociaciones de base comenzaron a estar dirigidas por nuevos líderes italoargentinos que fueron impulsando sus propias motivaciones. Esto quedó en evidencia cuando se produjo una profunda división entre los dirigentes de la comunidad italiana de la Argentina luego de la primera elección parlamentaria del año 2006. Las características singulares de la circunscripción de América Meridional llevaron a que se impusiera en las elecciones parlamentarias un partido propio de los emigrados con una importante impronta en el asociacionismo italiano de Argentina. El grupo conducido por Luigi Pallaro no pudo evitar el desprendimiento de Ricardo Merlo, quien en muy poco tiempo conformó un nuevo partido político de similares características. Si bien no fue una escisión estrictamente generacional, la ruptura entre estos dos dirigentes se puede comprender a partir de sus trayectorias.

La renovación dirigencial que pretendió llevar a cabo FEDITALIA nunca terminó de implementarse completamente y se fue demorando al ritmo de las elecciones parlamentarias. El histórico presidente Luigi Pallaro presidía la principal entidad de la comunidad y era el máximo referente del partido político de la comunidad italiana de la Argentina. Al mismo tiempo, presidía una importante entidad, la Cámara de Comercio Italiana en Buenos Aires, y formaba parte de otras, como la Sociedad de Beneficencia del Hospital Italiano y el Círculo Italiano. Al ser un destacado empresario, tenía la capacidad económica y los vínculos políticos necesarios para respaldar su posición de liderazgo.

Ricardo Merlo contaba con un capital político menos relevante, pero demostró tener una mayor capacidad para construir relaciones con otros líderes y representantes institucionales. Esto le permitió conformar una estructura capaz de superar a su antiguo mentor y prominente adversario político. A partir de este enfrentamiento, la comunidad estuvo fuertemente dividida. Pallaro continuó al frente de FEDITALIA durante casi diez años más, pero esta institución fue teniendo cada vez menor capacidad de injerencia en el grupo. Al mismo tiempo, Merlo fue consolidándose como el principal dirigente de la comunidad

italiana de la Argentina a partir de su incorporación al Parlamento italiano, de la creciente trascendencia regional de la fuerza política que dirigía y de los vínculos establecidos con otros dirigentes.

Aun cuando el asociacionismo atravesaba un importante retroceso, la decisión de Pallaro de dejar la presidencia de FEDITALIA y dirigir su sucesión puso en evidencia la importancia de estas instituciones. El enfrentamiento entre dos sectores dirigenciales, que se expresaba principalmente en las elecciones parlamentarias italianas, atravesó la renovación dirigencial de la Confederación y reveló la incapacidad de los antiguos dirigentes para hacer frente a los nuevos.

A lo largo de la presente investigación hemos expuesto la importancia de las asociaciones italianas de la Argentina durante todo el período de estudio no solo por la función social que han desempeñado –que fue cambiando de carácter y variando su trascendencia–, sino también por su capacidad para constituirse como espacios de poder de los dirigentes que las conducían. En este sentido, ha quedado demostrada nuestra hipótesis general que planteaba que estos ámbitos se constituyeron como lugares propicios para el desarrollo de diversos tipos de liderazgo.

Las necesidades materiales de la comunidad italiana de la Argentina impulsaron la conformación de estas entidades –a mediados del siglo XIX– para cumplir fines concretos. Desde el comienzo fueron conducidas por líderes que las pusieron al servicio de motivaciones personales y colectivas más amplias. Estos dirigentes emprendieron alianzas estratégicas y vínculos interpersonales con otros líderes de asociaciones y de periódicos, posicionándose como representantes sectoriales. Esto les permitió interactuar con diplomáticos italianos en la Argentina y con funcionarios gubernamentales.

La conducción de estas asociaciones contribuyó a consolidar la posición de prestigio de los líderes en el interior del grupo, mientras que les brindaba una base de representatividad para interactuar en escenarios más amplios y utilizar esto en beneficio personal. No resulta extraño que al frente de estas instituciones se encontraran muchos de los más importantes empresarios de la comunidad italiana de la Argentina, lo que ha sido una constante desde mediados del siglo XIX hasta fines del XX.

El asociacionismo italiano permitió a los dirigentes más importantes trascender el espacio limitado de estas entidades y construir lazos con funcionarios y autoridades de Italia y Argentina. Durante las primeras elecciones en las que participaron los ciudadanos italianos residentes en el extranjero, los principales representantes políticos del grupo provenían del ámbito asociativo e incluso, en un período tardío de este proceso, se disputaron la conducción de estas entidades para contar con mayor legitimidad. Muchos dirigentes de estas asociaciones tuvieron participación en los partidos políticos argentinos, lo que podría evidenciar que la representación de un colectivo inmigratorio constituyó un capital político para estos líderes.

Una primera línea de investigación que se desprende de la presente indagación se relaciona con las motivaciones que tuvieron los dirigentes de las asociaciones de base que no trascendieron a la comunidad. Aquí se podría profundizar acerca del interés que tenían los líderes en participar y conducir estas entidades brindando su tiempo, experiencia y capital personal al servicio comunitario. Siguiendo esta perspectiva sería posible analizar las identidades colectivas de los inmigrantes italianos que participaron del asociacionismo en diferentes períodos. También sería interesante comprender cómo era la relación de estos pequeños y medianos dirigentes con los grandes líderes y empresarios, desde la perspectiva de los primeros. En nuestra investigación hemos identificado que, para afrontar distintos procesos, los líderes más importantes debían negociar y construir consenso con los pequeños y medianos dirigentes. Saber cómo estos concebían esas negociaciones nos permitiría una mejor comprensión del ejercicio del liderazgo.

Una segunda línea de indagación que se deriva de este trabajo se vincula con la permanencia de líderes y asociaciones fascistas en la Argentina durante la década de 1960 y su relación con otros ámbitos de la sociedad receptora, como funcionarios de gobierno, fuerzas políticas de Italia y Argentina, Fuerzas Armadas y otras organizaciones sociales. También sería importante investigar la capacidad de convocatoria que tenían estas asociaciones fascistas, hasta qué tiempo continuaron siendo relevantes y qué rol desempeñaron durante el contexto de creciente represión en la Argentina –teniendo en cuenta los sólidos vínculos entre miembros de los gobiernos de ambos países durante las décadas de 1970 y 1980.

Estas dos líneas de investigación que se desprenden permitirían tener una mayor comprensión acerca de los liderazgos en las asociaciones de base y los vínculos que estos dirigentes mantuvieron con otros actores sociales. El desarrollo de los liderazgos a gran escala en el asociacionismo italiano aquí abordado plantea el interrogante acerca de cómo se manifestaba a niveles inferiores. La decisión metodológica de extender el período de estudio hasta el pasado reciente asumida en este trabajo pone de manifiesto la necesidad de continuar indagando acerca de las motivaciones que tuvieron los líderes italianos e italoargentinos para desempeñar cargos dirigenciales hacia fines del siglo XX y principios del XXI.

## **FUENTES**

### **1. Fuentes inéditas**

#### **1.1. Archivo de FEDITALIA (Buenos Aires, Argentina):**

- Acta de la primera asamblea de delegados de la Federación de Asociaciones Italianas (1912).
- Libros de actas (1922-1997).
- Libro de verbales (1923-1997).
- Estatutos y reformas (1924, 1954, 1968, 1973 y 1995).
- Material de los Congresos Generales de FEDITALIA (1951, 1954, 1962, 1973 y 1980).
- Actas, memorias y balances (1923-1994).
- Censo de Instituciones FEDITALIA (1967).
- Elenco de Instituciones de FEDITALIA (1978-1992).
- Comunicados de FEDITALIA (1955-1963).
- Recortes de prensa, gacetillas y publicaciones varias.

#### **1.2. Archivo del *Istituto Nazionale Confederale di Assistenza* (INCA) (Buenos Aires, Argentina):**

- Registro de personal 1971-1986.
- Colecciones fotográficas varias.

#### **1.3. Archivos de la Asociación de Socorros Mutuos de los Sicilianos (Buenos Aires, Argentina):**

- Registro de socios 1983-1990.



#### **1.4. Archivo Histórico de la Cancillería Argentina (Buenos Aires, Argentina):**

- Sección “Asuntos políticos” / División “Diplomática y Consular”, Caja N° 475, Etiqueta “Legaciones y consulados en Italia 1891”, Exp. N° 21 y 31.
- Sección “Asuntos políticos” / División “Diplomática y Consular”, Caja N° 1.266, Etiqueta “Italia 1911”, Exp. N° 119.
- Sección “Asuntos políticos” / División “Diplomática y Consular”, Caja N° 1.486 bis, Etiqueta “Italia 1914”, Exp. N° 101.
- Sección “Asuntos políticos”, División “VC II”, Caja N° 296, Etiqueta “Italia. Visita Sr. Orlando”, Exp. N° S/N.
- Sección “Asuntos políticos” / “División Política”, Caja N° 2.197, Etiqueta “Grecia - México - Inglaterra - Japón - Hungría - Italia 1923”, Exp. N° 11.
- Sección “Asuntos políticos” / “División Política”, Caja N° 2.293, Etiqueta “Italia 1924”, Exp. N° 4, 21 y 26.
- Sección “Asuntos políticos” / “División Política”, Caja N° 2386, Etiqueta “Italia-Japón-México-Lituania 1925”, Exp. N° 1 y 22.
- Sección “Asuntos políticos” / “División Política”, Caja N° 2386, Exp. N° 10, Ministerio del Interior, N° 11.689, “Publicaciones ofensivas para Italia”, junio de 1925.
- Sección “Asuntos políticos” / “División Política”, Caja N° 2.488, Etiqueta “Italia - Japón 1926”, Exp. N° 5.
- Sección “Asuntos políticos” / “División Política”, Caja N° 2979, Etiqueta “Hungría-Grecia-Japón-Italia-Guatemala-Letonia-Lituania 1930”, Ministerio del Interior, N° 014934-S, “Exp. originado denuncia atentados edificios consulados italianos”.
- Sección “Asuntos políticos” / “División Política”, Caja N° 3981, Etiqueta “Italia 1938”, Exp. N° 7 y 14.
- Sección “Asuntos políticos” / “División Política”, Caja N° 23, Etiqueta “Italia 1948”, Exp. N° 3.
- Sección “Asuntos políticos” / “Dirección de Comunicaciones”, Caja N° 431, Etiqueta “Telegramas Argentina - Italia 1980-1981”.

- Sección “Asuntos políticos” / “Dirección de Comunicaciones”, Caja N° 331, Etiqueta “Telegramas Argentina - Italia 1982”.
- Sección “Asuntos políticos” / División “VC II”, Caja N° 91, Etiqueta “Cables ARG ITA 1985”, Texto N° 286.

## **2. Fuentes editadas**

### **2.1. Publicaciones periódicas**

#### **2.1.1. Periódicos (años consultados)**

- *La Patria*, Buenos Aires (1878, 1881-1882).
- *Il Maldicente*, Buenos Aires (1881).
- *La Patria Italiana*, Buenos Aires (1886, 1891).
- *La Patria degli Italiani*, Buenos Aires (1912, 1917-1918, 1921).
- *L'Italia del Popolo*, Buenos Aires (1938-1939).
- *Giornale d'Italia*, Buenos Aires (1951-1955, 1961-1962).
- *Il Mattino d'Italia*, Buenos Aires (1937, 1943).
- *Italia Libera*, Buenos Aires (1940, 1942).
- *Corriere degli Italiani*, Buenos Aires (1949-1955, 1961-1966, 1970-1977).
- *Risorgimento*, Buenos Aires (1951, 1954-1955).
- *Italia d'Oltremare*, Buenos Aires (1958-1973).
- *L'Eco D'Italia*, Buenos Aires (1965-2001).
- *La Voce d'Italia*, Buenos Aires (1975).
- *Tribuna Italiana*, Buenos Aires (1977-1997, 2011-2018).
- *La Nación*, Buenos Aires (1881, 1920, 1961).
- *El Nacional*, Buenos Aires (1881).
- *La Prensa*, Buenos Aires (1924).
- *La Argentina*, Buenos Aires (1924).
- *La Vanguardia*, Buenos Aires (1938).
- *La Razón*, Buenos Aires (1961).

### **2.1.2 Revistas (años consultados)**

- *Caras y Caretas*, Buenos Aires (1904, 1916-1918, 1922-1924).
- *Terra d'Oltremare*, Buenos Aires (1927-1932).
- *Revista FEDITALIA*, Buenos Aires (1959-1970).
- *Comitato della collettività italiana per le accoglienze al presidente Gronchi, Bollettino Informativo della Giunta Esecutiva*, Buenos Aires (1960).
- *Emigrazione*, Roma (1974-1983, 1985, 1990, 1991).

### **2.2. Publicaciones oficiales y libros institucionales**

*Primo Congresso delle Società Italiane. Atti e documenti.* Buenos Aires: Tipografia Industriale di Alessandro Itter, 1891.

*Censo general de población, edificación, comercio e industrias de la ciudad de Buenos Aires de 1904.* Buenos Aires: Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, 1906.

*Ministero degli Affari Esteri, Bollettino dell'Emigrazione*, Roma: Cooperativa Tipografica Manuzio, 1909, 1911 y 1927.

*Istituto Coloniale Italiano, Atti del Primo Congresso degli Italiani all'Estero, Vol. I*, Roma: Cooperativa Tipografica Manuzio, 1908.

*Istituto Coloniale Italiano, Atti del Primo Congresso degli Italiani all'Estero, Vol. I*, Roma: Società Editrice Romana, 1911.

*Censo, C. N. Tercer Censo Nacional, 1914.* Buenos Aires: Talleres Gráficos L. J. Rosso, Tomo X, 1916.

*La storia dell'Ospedale Italiano: Buenos Aires 14 de setiembre 1853 - 8 diciembre 1922.* Buenos Aires: Compañía General de Fósforos, 1923.

*Resumen estadístico del movimiento migratorio en la República Argentina. Años 1857-1924,* Dirección General de Inmigración, Buenos Aires: Talleres Gráficos del Ministerio de Agricultura de la Nación, 1925.

*Commissariato generale dell'emigrazione, Annuario Statistico dell'emigrazione italiana dal 1876 al 1925, con notizie sull'emigrazione negli anni 1869-1875, Roma: L'Universale, 1926.*

*Censimento degli Italiani all'Estero alla metà dell'anno 1927, Ministero Degli Affari Esteri, Roma: Provveditorato generale dello Stato, Libreria, 1928.*

*La obra nacional "Dopolavoro" (post-trabajo) en Italia, Roma: Società Editrice di Novissima, 1937.*

Vicepresidencia de la nación, Comisión Nacional de investigaciones, *Documentación autores y cómplices de las irregularidades cometidas durante la segunda tiranía*, Tomo II, Buenos Aires, 1958.

*Comitato per la accoglienza del presidente Saragat. La presenza dell'Italia in Argentina.* Buenos Aires, Platt, 1965.

FEDITALIA. *Gli italiani in Argentina. Problemi e istanze.* Buenos Aires: Talleres Gráficos Buschi, 1964.

*Informe demográfico de la República Argentina 1944-1954, Presidencia de la Nación, Ministerio de Hacienda, Buenos Aires: Dirección Nacional de Estadística y Censos, 1956.*

*Problemi del lavoro italiano all'estero. Relazione per il 1969, Ministero degli affari esteri, Direzione generale dell'emigrazione e degli affari sociali, Roma: Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1970.*

*Associazione italiane nel mondo, Ministero Degli Affari Esteri, Direzione Generale dell'Emigrazione e Degli Affari Sociali. Roma: Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1972.*

*Aspetti e problemi dell'emigrazione italiana: elementi di documentazione preliminare. Conferenza Nazionale dell'Emigrazione, Volume Primo. Ministero degli affari esteri, Direzione generale dell'emigrazione e degli affari sociali. Roma: Tipografia Rinascimento, 1974.*

*Cien Años del Círculo Italiano de Buenos Aires.* Buenos Aires: Frigerio, 1974.

*Documentazione di Base e I Lavori delle Commissioni, L'Emigrazione italiana nelle prospettive degli anni Ottanta. Atti della Conferenza Nazionale dell'Emigrazione. Roma, 24 febbraio – 1 marzo 1975, Roma: Tipografia Rinascimento, 1975.*

*I Lavori delle Commissioni, L'Emigrazione italiana nelle prospettive degli anni ottanta: atti della Conferenza Nazionale dell'Emigrazione. Roma, 24 febbraio - 1 marzo 1975, Roma: Tipografia Rinascimento, 1975.*

*1000 milioni ai giornali di lingua italiana all'estero. Note e commenti sulla stampa, Roma: FMSIE, 1976.*

*Aspetti e problemi dell'emigrazione italiana all'estero nel 1977, Ministero degli affari esteri, Direzione generale dell'emigrazione e degli affari sociali. Roma: Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1978.*

*Aspetti e problemi dell'emigrazione italiana: elementi di documentazione preliminare. Conferenza Nazionale dell'Emigrazione, Ministero degli affari esteri, Direzione generale dell'emigrazione e degli affari sociali. Roma: Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1988.*

*Consolato Generale D'Italia Buenos Aires, Le Associazioni italiane delle circoscrizioni consolari di Buenos Aires. Buenos Aires: Latin Grafica, 2003.*

*Consolato Generale D'Italia Buenos Aires, Il voto all'estero. Buenos Aires: Latingráfica, 2003.*

*Consolato Generale d'Italia Buenos Aires, La enseñanza de la lengua y cultura italiana en Buenos Aires. Buenos Aires: Latin Grafica, 2004.*

*La normativa del CGIE e dei COMITES, Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale. Roma: Studio Grafico, 2014.*

### 3. Fuentes orales

#### 3.1 Entrevistas realizadas

- Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Renato Palermo, coordinador de la sede Buenos Aires del INCA, quien trabajó en *Cario Editore* en Uruguay, Argentina y Brasil. La misma se llevó a cabo en la Ciudad de Buenos Aires el 12 de septiembre de 2016.
- Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Luigi Pallaro, presidente de FEDITALIA (1972-1989 y 1996-2018). La misma se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires el 16 de agosto de 2017.
- Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Francisco Nardelli, vicepresidente segundo de FEDITALIA. La misma se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires el 4 de noviembre de 2017.
- Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Hernán Cristaldo, secretario de FEDITALIA (2012-2018). La misma se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires el 6 de noviembre de 2017.
- Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Victorio Taccetti, Embajador argentino en Italia (2004-2008). La misma se desarrolló de forma virtual el 4 de julio de 2022.
- Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Darío Signorini, presidente de FEDIBA desde 2013, presidente del COMITES desde 2015 y coordinador del MAIE en Buenos Aires. La misma se desarrolló de forma virtual el 17 de agosto de 2022.
- Entrevista personal realizada por Ángel Leonardo Maggio a Julio Croci, presidente de FEDITALIA (2018-2020), presidente de FACA (2017-2019). La misma se desarrolló de forma virtual el 26 de octubre de 2022.

### **3.2. Encuentros presenciados**

- Reunión de Consejo Directivo de FEDITALIA realizada en la Cámara de Comercio Italiana de la ciudad de Buenos Aires, el 16 de agosto de 2017.
- Reuniones de Consejo Confederal y Asamblea Confederal de FEDITALIA realizadas en local particular en la ciudad de Buenos Aires, el 4 de noviembre de 2017.

## BIBLIOGRAFÍA

Aliano, David (2012). *Mussolini's national project in Argentina*. Madison: Fairleigh Dickinson.

Anderson, Benedict (1993). *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Asciutto, Alejandro y otros (Comps.) (2017). *Negocios y dictadura. La conexión argentino-italiana*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Armus, Diego (1985). "Mirando a los italianos. Algunas imágenes esbozadas por la elite en tiempos de la inmigración masiva". En Fernando Devoto y Gianfausto Rosoli (Comps.), *La inmigración italiana en la Argentina* (pp. 95-104). Buenos Aires: Biblos.

Arigoni, Arturo y Barbieri, Santino (Eds.) (1923). *Gli italiani nel Sud America ed il loro contributo alla guerra 1915-1918*. Buenos Aires: Secondo Betta & figli.

Austin, Alexis (2013). "Problemas de identidad relacionados a la migración: ampliando las definiciones". *Surgiendo: Investigaciones desde el Sur*, Vol. 2, Año 2, pp. 251-273.

Baily, Samuel (1978). "The role of two newspapers in the assimilation of Italians in Buenos Aires and San Pablo, 1893-1913". *International Migration Review*, Vol. 12, N° 3, pp. 321-340.

----- (1980). "Marriage patterns and immigrant assimilation in Buenos Aires, 1882-1923". *Hispanic American Review*, Vol. 60, N° 1, pp. 32-48.

----- (1982). "Las sociedades de ayuda mutua y el desarrollo de una comunidad italiana en Buenos Aires, 1858-1918". *Desarrollo Económico*, Vol. 21, N° 84, pp. 485-514.

----- (1983). "The Adjustment of Italian Immigrants in Buenos Aires and New York, 1870-1914". *The American Historical Review*, Vol. 88, N° 2, pp. 281-305.

----- (1985). "La cadena migratoria de los italianos en la Argentina. Los casos de los agnoneses y siroleses". En Fernando Devoto y Gianfausto Rosoli (Comps.), *La inmigración italiana en la Argentina* (pp. 45-62). Buenos Aires: Biblos.

----- (1985). "Patrones de residencia de los italianos en Buenos Aires y Nueva York: 1880-1914". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 1, N° 1, pp. 8-47.

----- (1988). "Cadenas migratorias de italianos a la Argentina: algunos comentarios". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 3, N° 8, pp. 125-135.

Balibar, Etienne (1995). "La forma nación: historia e ideología". En Balibar, Etienne y Wallerstein, Immanuel, *Raza, nación y clase* (pp. 135-167). Madrid: Iepala.



Balsas, María Soledad (2016). “Medios de comunicación, migraciones y ciudadanía. Italianos e ítaloargentinos residentes en Buenos Aires en la escena televisiva (trans)nacional”. *Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, Vol. 17, N° 1, pp. 191-213.

Barbé, Esther (1994). “Entre Europa y América Latina: la diplomacia española frente al conflicto de las Malvinas”. *Estudios Internacionales*, Vol. 27, N° 106, pp. 222-251. Disponible en <[http://www.jstor.org/stable/41391473?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](http://www.jstor.org/stable/41391473?seq=1#page_scan_tab_contents)>, consultado el 22 de junio de 2022.

Barbero, María Inés (1990). “Grupos empresarios, intercambio comercial e inversiones italianas en la Argentina. El caso de Pirelli (1910-1920)”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 5, N° 15-16, pp. 311-341.

----- (2000). “Mercados, redes sociales y estrategias empresariales en los orígenes de los grupos económicos. De la Compañía General de Fósforos al Grupo Fabril (1889-1929)”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 15, N° 44, pp. 119-145.

----- (2009). “Estrategias de empresarios italianos en Argentina. El Grupo Devoto”. *Anuario del CEEED*, N° 1, pp. 11-43.

Barbero, María Inés y Cacopardo, María Cristina (1991). “La inmigración europea a la Argentina en la segunda posguerra: viejos mitos y nuevas condiciones”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Vol. 6, N°19, pp. 291-321.

Barbero, María Inés y Felder, Susana (1987). “Industriales italianos y asociaciones empresariales en la Argentina. El caso de la Unión Industrial Argentina (1887-1930)”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 2, N° 6-7, pp. 155-179.

----- (1995). “Los obreros italianos de la Pirelli Argentina (1920-1930)”. En Fernando Devoto y Eduardo Míguez (Comps.), *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica: los italianos en América Latina en una perspectiva comparada* (pp. 189-203). Buenos Aires: CEMLA.

Barth, Fredrik (1969). “Introducción”. En Fredrik Barth (Ed.) *Ethnic Groups and Boundaries: The Social Organisation of Culture Difference*. London: George Allen & Unwin. Traducción española: 1976, *Los grupos étnicos y sus fronteras* (pp. 4-49). México: Fondo de Cultura Económica.

Battilani, Patrizia (2019). “Gli anni in cui tutto cambiò: il turismo italiano fra il 1936 e il 1957”. En Mónica Moreno Seco (Coord.) *Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates* (pp. 1243-1255). Actas del XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de Alicante, 20-22 de septiembre de 2018, Biblioteca Virtual Manuel de Cervantes, Alicante. Disponible en <[https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/96227/1/XIV-Congreso-Asociacion-Historia-Contemporanea\\_00-1243-1255.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/96227/1/XIV-Congreso-Asociacion-Historia-Contemporanea_00-1243-1255.pdf)>, consultado el 21 de abril de 2022.

Belmartino, Susana (2005). *La atención médica argentina en el siglo XX. Instituciones y procesos*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bengino, Vanni (2007). “La marcha sobre Buenos Aires (*Il Mattino d’ Italia*)”. En Eugenia Scarzanella (Comp.), *Fascistas en América del sur* (pp. 287-323). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Beretta Curi, Alcides (1982). “El aporte de la inmigración italiana en la formación del empresariado urbano en Uruguay: la constitución de la *Camera di Commercio Italiana di Montevideo*, 1883-1933”. *Studi Emigrazione*, N° 65, pp. 890-910.

Bernasconi, Alicia (1990). “Cofradías religiosas e identidad en la inmigración italiana en Argentina”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 5, N° 14, pp. 211-224.

----- (1993). "Le associazioni italiane nel secondo dopoguerra. Nuove funzioni per nuovi immigrati?". En Gianfasuto Rosoli (Ed.), *Identità degli italiani in Argentina* (pp. 319-340). Rome: Studium.

----- (1995). “Aproximación al estudio de las redes migratorias a través de las listas de desembarco. Posibilidades y problemas”. En María Bjerg y Hernán Otero (Comps.), *Inmigración y redes sociales en la Argentina Moderna* (pp. 191-202). Tandil: CEMLA-IEHS.

----- (2006). “Periodistas y dirigentes políticos. La disputa por la conducción de la colectividad italiana en tiempos de conflicto (1919-1920)”. En Alicia Bernasconi y Carina Frid (Eds.), *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)* (pp. 83-98). Buenos Aires: Biblos.

----- (2018). “Las asociaciones italianas en Argentina entre pasado y presente”. *AdVersus*, Vol. XV, N° 34, junio, pp. 40-55.

Bernasconi, Alicia y Bertagna, Federica (2009). “Buenos Aires, los italianos y el cine”. En AA.VV. *Temas de patrimonio cultural N° 25: Buenos Aires italiana* (pp. 149-136). Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Bernasconi, Alicia y Frid, Carina (Comps.) (2006). *De Europa a las Américas. Dirigentes y Liderazgos (1880-1960)*. Buenos Aires: Biblos.

Bertagna, Federica (2006). “Note sulla federazione mondiale della stampa italiana all’estero dai prodromi al congresso costituente (1956-1971)”, *Archivio Storico dell’Emigrazione Italiana*, N° 1. Disponible en <<http://www.asei.eu/it/2006/11/note-sulla-federazione-mondiale-della-stampa-italiana-allestero-dai-prodromi-al-congresso-costituen/>>, consultado el 7 de febrero de 2022.

----- (2007a). *La inmigración fascista en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.

----- (2007b). “Muestras de nacionalismo entre los italianos de Argentina: *La Patria degli italiani* y la guerra de Libia (1911-1912)”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 21, N° 64, pp. 435-456.

----- (2008). *L'Italia del popolo: un giornale italiano d'Argentina tra guerra e dopoguerra*. Viterbo: Sette città.

----- (2009). *La stampa italiana in Argentina*. Roma: Donzelli Editore.

----- (2016). “Empresas, empresarios e inmigrantes italianos en la Argentina del primer peronismo (1946-1955)”. *Revista de Historia Industrial*, Vol. 25, N° 62, pp. 181-212.

----- (2021). “A la búsqueda del fascismo transnacional luego de la Segunda Guerra Mundial: La emigración de fascistas italianos a la Argentina, 1945-1955”. *Anuario IEHS*, Vol. 36, N° 2, pp. 163-179.

Bertagna, Federica y Tedesco, João Carlos (2015). “Fratelli d'Italia e del Brasile? Asociacionismo, inmigración e dinámicas dell'italianità nel sud del Brasile”. *Studi Emigrazione*, N° 199, pp. 395-418.

Bertonha, João Fabio (1999). “Fascismo, antifascismo y las comunidades italianas en Brasil, Argentina y Uruguay: una perspectiva comparada”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 14, N° 42, pp. 111-133.

----- (2001). “Emigración e política exterior: la «diplomacia subversiva» de Mussolini e la cuestión de los italianos en el extranjero, 1922-1945”. *Altreitalie*, Vol. 23, N° 2, pp. 39-61.

Bertoni, Lilia Ana (2001). *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas: la construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Biernat, Carolina (2007). *¿Buenos o útiles? La política inmigratoria del peronismo*. Buenos Aires: Biblos.

Biersack, Martín (2016). “Las prácticas de control sobre los extranjeros en el virreinato del Río de la Plata (1730-1809)”. *Revista de Indias*, N° 268, pp. 673-716, doi:10.3989/revindias.2016.021

Bisso, Andrés (2005). *Acción Argentina: un antifascismo nacional en tiempos de guerra mundial*. Buenos Aires: Prometeo.

Bjerg, María (2009). *Historias de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Edhasa.

Blengino, Vanni (2007). “La marcha sobre Buenos Aires (*Il Mattino d' Italia*)”. En Eugenia Scanzanella (Comp.), *Fascistas en América del sur* (pp. 287-323). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Bourdieu, Pierre (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Brandariz, Gustavo (2009). “Luces y reflejos italianos en la construcción de Buenos Aires”. En AA.VV. *Temas de patrimonio cultural N° 25: Buenos Aires italiana* (pp. 299-308). Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Bravo Herrera, Fernanda (2015). *Huellas y recorridos de una utopía: la emigración italiana en la Argentina*. Buenos Aires: Teseo.

Briones, Claudia (2004). “Construcciones de aboriginalidad en Argentina”. *Société suisse des Américanistes / Schweizerische Amerikanisten-Gesellschaft*, N° 68, pp. 73-90.

Guidi Buffarini, Arsenio (1931). *Arsenio Guidi Buffarini e la sua opera*. Buenos Aires: SAGB.

Butler, Judith y Spivak, Gayatri (2009). *¿Quién le canta al Estado-nación?: lenguaje, política, pertenencia*. Buenos Aires: Paidós.

Cacopardo, María Cristina y Moreno, José Luis (1985). “Características regionales, demográficas y ocupacionales de la inmigración italiana a la Argentina (1880-1930)”. En Fernando Devoto y Gianfausto Rosoli (Comps.), *La inmigración italiana en la Argentina* (pp. 63-85). Buenos Aires: Biblos.

Caggiano, Sergio (2005). *Lo que no entra en el crisol: inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. Buenos Aires: Prometeo.

Calamai, Enrico (2007). *Razón de Estado: perseguidos políticos argentino sin refugio*. Buenos Aires: Asociación Toscana de Buenos Aires.

----- (2017). “Las relaciones entre Italia y Argentina en las actas de interpelación de la Cámara de Diputados y el Senado de la República Italiana”. En Claudio Tognonato (Ed.), *Affari nostri. Relaciones entre Italia y Argentina 1976-1983* (pp. 61-90). Villa María: Eduvim.

Capuzzi, Lucia (2006). *La frontiera immaginata. Profilo politico e scoiale dell'immigrazione italiana in Argentina nel secondo dopoguerra*. Milán: Franco Angeli.

Carrera, Alessandro (2002). “Gli strumenti istituzionali per la promozione della cultura italiana all'estero”. *Storia della letteratura italiana*. Vol. XII: La letteratura italiana fuori d'Italia, pp. 1.073-1.109. Disponible en <<https://www.ilsegnalibro.com/normativa/carrera.pdf>>, consultado el 16 de mayo de 2022.

Caltabiano, Cristiano (2005). “Vivere in tempi di crisi: ritratti della gioventù italiana in Argentina”. En Cristiano Caltabiano y Giovanna Gianturco (Eds.) (2005). *Giovani oltre confine: i discendenti e gli epigoni dell'emigrazione italiana nel mondo* (pp. 145-167). Roma: Carocci.

Caltabiano, Cristiano y Gianturco, Giovanna (Eds.) (2005). *Giovani oltre confine: i discendenti e gli epigoni dell'emigrazione italiana nel mondo*. Roma: Carocci.

Cattarulla, Camila (2007). “¿Qué le diría a Mussolini si tuviese la oportunidad de hablarle?: una encuesta para *Il Mattino d' Italia*”. En Eugenia Scarzanella (Comp.), *Fascistas en América del sur* (pp. 249-286). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Cenci, Sandro (2001). “La radiofonía italiana”. En Manrique Zago (Dir.) *Italia Argentina nel nuovo secolo* (pp. 159-159). Buenos Aires: Manrique Zago ediciones.

Chiaromonte, José (1988). “Notas sobre la presencia italiana en el litoral argentino en la primera mitad del siglo XIX”. En Fernando Devoto y Gianfausto Rosoli (Comps.), *L'Italia nella società argentina. Contributi sull'emigrazione italiana in Argentina* (pp. 44-58). Roma: Centro Studi Emigrazione.

Chiaramonti, Gabriella (2017). “La dictadura argentina en la prensa italiana: El caso del *Corriere della Sera*.” En Claudio Tognonato (Ed.), *Affari nostri. Relaciones entre Italia y Argentina 1976-1983* (pp. 133-156). Villa María: Eduvim.

Cibotti, Ema (1987). “Mutualismo y política. Los italianos en Buenos Aires: Unione e Benevolenza entre 1858 y 1865. Un estudio de caso”. *Boletín del Departamento de Historia - UNCOMA*, 8, pp. 5-45.

Cimatti, Bruno (2016). “La sociabilidad fascista en construcción. El fascismo y la colectividad italiana de Bahía Blanca (1926-1927)”. *Pasado Abierto. Revista del CEHis*, Vol. 3, pp. 6-24.

----- (2020). “Crecer en dos patrias. Las colonias de verano para niños ítalo-argentinos del Fascio ‘Giulio Giordani’ de Bahía Blanca (1934-1936)”. *PolHis*, Vol. 13, pp. 153-184.

Cimatti, Bruno y Fotia, Laura (2021). *Un periódico “fascista”: Il mattino d'Italia y la sociedad argentina*. Cosenza: Pellegrini Editore.

Cócaro Patricio y De Cristóforis, Nadia (2010). “Riprendere le vie del mondo: coyuntura económica y emigración en la Italia de posguerra (1945-1960)”. En Mariano Rodríguez Otero y Nadia Andrea De Cristóforis (Comps.), *Un Mundo dos guerras (1939-1991)* (pp. 135-155). Buenos Aires: Imago Mundi.

Constenla, Julia (Coord.) (1993). *Yo italiana: historias de vida de mujeres inmigrantes*. Montevideo: Tiempo de ideas.

Cortese, Luis (2011). “El Fascismo en el Club Italiano. Buenos Aires (1922-1945)”. *RiMe. Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea (ISSN 2035-794X)*, N° 6, pp. 413-446.

Corrado, Aníbal y Tagina, María Laura (2016). “El voto de los ciudadanos italianos desde el exterior: la experiencia en Argentina”. En Gustavo Emmerich y Víctor Olguín (Eds.), *Sufragio transnacional y extraterritorial: experiencias comparadas* (pp. 225-284). México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Cruset, María Eugenia (2022). “Nuevos Actores internacionales: una visión desde las diásporas”. En María Eugenia Cruset y Martha Ruffini (Eds.), *Migraciones de ayer y de hoy. Perspectivas y nuevos desafíos* (pp. 13-30). Santiago de Chile: Ariadna Ediciones.

Da Orden, María Liliana (1995). “Liderazgo étnico, relaciones personales y participación política: los españoles en Mar del Plata, 1883-1930”. En María Bjerg y Hernán Otero (Comps.), *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna* (pp. 167-194). Tandil: CEMLA/IEHS.

----- (2000). “Cadena migratoria, familia y pautas de residencia: una nueva mirada a una vieja cuestión. Mar del Plata, 1910-1930”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 15, N° 45, pp. 397-418.

De Cristóforis, Nadia y Fernández, Alejandro (2008). *Las migraciones españolas a la Argentina: variaciones regionales (siglos XIX y XX)*. Buenos Aires: Biblos.

Del Olmo Vincén, Nuria (2003). “Construcción de identidades colectivas entre inmigrantes: ¿interés, reconocimiento y/o refugio?” *Reis*, N° 104, pp. 29-56, doi:10.2307/40184568.

Devoto, Fernando (1985). “Participación y conflictos en las sociedades italianas”. En Fernando Devoto y Gianfausto Rosoli (Eds.), *La inmigración italiana en la Argentina* (pp. 141-164). Buenos Aires: Biblos.

----- (1988). “Las cadenas migratorias italianas: algunas reflexiones a la luz del caso argentino”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 8, N° 3, pp. 103-123.

----- (1989a). “Los orígenes de un barrio italiano en Buenos Aires a mediados del siglo XIX”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. E. Ravignani*, tercera serie, Vol. 1, pp. 93-114.

----- (1989b). “La primera elite política italiana de Buenos Aires (1852-1880)”. *Studi emigrazione*, N° 94, pp. 168-193.

----- (1991). “Algo más sobre las cadenas migratorias de los italianos a la Argentina”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 6, N° 19, pp. 323-343.

----- (1992). “¿Inventando a los italianos? Imágenes de los primeros inmigrantes en Buenos Aires (1810-1880)”. *Anuario del IEHS*, N° 7, pp. 121-136.

----- (1994). *Le migrazioni italiane in Argentina. Un saggio interpretativo*. Nápoles: Istituto Italiano per gli Studi Filosofici Seminari di Storia.

----- (2000). "Inmigrantes, refugiados y criminales en la "vía italiana" hacia la Argentina en la segunda posguerra". *Ciclos*, Vol. 19, N° 1, pp. 151-176.

----- (2001). "El revés de la trama: políticas migratorias y prácticas administrativas en la Argentina (1919-1949)". *Desarrollo Económico*, Vol. 41, N° 162, julio-septiembre de 2001, pp. 281-304.

----- (2003). *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.

----- (2006a). *Historia de los italianos en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.

----- (2006b). "Prólogo". En Alicia Bernasconi y Carina Frid (Eds.), *De Europa a las Américas. Dirigentes y Liderazgos (1880-1960)* (pp. 9-16). Buenos Aires: Biblos.

Devoto, Fernando y Fernández, Alejandro (1990). "Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo". En Diego Armus (Comp.), *Mundo urbano y cultura popular. Estudios de Historia Social Argentina* (pp. 130-152). Buenos Aires: Sudamericana.

Devoto, Fernando y Otero, Hernán. (2003). "Veinte años después. Una lectura sobre el crisol de razas, el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiografía argentina". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 17, N° 50, pp. 181-227.

Di Tella, Torcuato Salvador (1986). *Sociología de los procesos políticos*. Buenos Aires: Eudeba.

Dore, Grazia (1985). "Un periódico italiano en Buenos Aires (1911-1913)". En Fernando Devoto y Gianfausto Rosoli (Eds.), *La inmigración italiana en la Argentina* (pp. 127-140). Buenos Aires: Biblos.

Dosio, Patricia (2010). "El monumento a Garibaldi en Buenos Aires (1882-1904)". *Iberoamericana*, N° 40, pp. 63-84.

Duggan, Christopher (2017). *Historia de Italia*. Madrid: Akal.

Fanesi, Pietro (1989). "El anti-fascismo italiano en Argentina (1922-1945)". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 4, N° 12, pp. 319-352.

----- (1994). *El exilio antifascista en la Argentina* (Vol. 1 y 2). Buenos Aires: Centro editor de América Latina.

Favero, Bettina (2002). "Los empresarios italianos en la Argentina: el caso de Agostino Rocca". *Altreitalie*, Vol. 14, N° 24, pp. 56-85.

----- (2013). *La última inmigración. Italianos en Mar del Plata: 1945-1960*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Fernández, Alejandro y Moya, José (1999). *La inmigración española en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.

Finchelstein, Federico (2010). *Fascismo transatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Fotia, Laura (2015). *La politica culturale del fascismo in Argentina (1923-1940)*. (Tesis de doctorado no publicada). Università degli studi di “Roma Tré”, Roma.

Franco, Marina (2012). *Un enemigo para la nación: orden interno, violencia y "subversión", 1973-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

----- (2018). *El final del silencio: Dictadura, sociedad y derechos humanos en la transición (1979-1983)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Franzina, Emilio (1995). *Gli Italiani al Nuovo Mondo: l'emigrazione italiana in America 1492-1942*. Milán: Mondadori.

----- (2000). “La guerra lontana: el primer conflicto mundial y los italianos en Argentina”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 15, N° 44, pp. 57-84.

----- (2005). “Memoria familiar y región en las migraciones italianas a Brasil. Apuntes sobre el caso «Padano-Véneto» (1875-2005)”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 19, N° 58, pp. 461-482.

----- (2018). “Migrantes italianos y gran guerra”. *Gramma*, N° 7, Disponible en <<https://p3.usal.edu.ar/index.php/gramma/article/view/4742>>, consultado el 31 de abril de 2022.

Frid, Carina (1991). “Inmigración y selección matrimonial: El caso de los italianos en Rosario, (1870-1910)”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 6, N° 18, pp. 161-190.

Gandolfo, Romolo (1988). “Notas sobre la élite de una comunidad emigrada en cadena: el caso de los agnoneses”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 3, N° 8, pp. 137-156.

----- (1991). “Inmigrantes y política en Argentina: la revolución de 1890 y la campaña a favor de la naturalización automática de residentes extranjeros”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 6, N°17, pp. 23-55.

----- (1992). “Las sociedades italianas de socorros mutuos de Buenos Aires: cuestiones de clase y etnia dentro de una comunidad de inmigrantes (1880-1920)”. En Fernando Devoto y Eduardo Míguez (Comps.), *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica: los italianos en América Latina en una perspectiva comparada* (pp. 311-332). Buenos Aires: CEMLA.

García, Iñaki (2003). “Los hijos de inmigrantes extranjeros como objeto de estudio de la sociología”. *Anduli. Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, N° 3, pp. 27-40.



García Abad, Rocío (2003). “Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones”. *Historia Contemporánea*, 26, pp. 329-351.

García Jurado, Roberto (1999). “La segunda república italiana.” *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, N° 176, pp. 151-180.

García Sebastiani, Marcela (2004). “Crear identidades y proyectar políticas de España en la Argentina en tiempos de transformación del liberalismo. El Diario Español de Buenos Aires (1905-1912)”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 18, N° 55, pp. 525-553.

Gentile, Emilio (1986). “Emigración e italianidad en Argentina en los mitos de potencia del nacionalismo y del fascismo (1900-1930)”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 1, N° 2, pp. 143-180.

Germani, Ana (2013). *Gino Germani. Del antifascismo a la sociología*. Buenos Aires: Taurus.

Germani, Gino (1955). *Estructura social de la Argentina. Análisis estadístico*. Buenos Aires: Raigal.

----- (1962). *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Paidós.

Gil, Gastón Julián (2007). “Las identidades regionales italianas en la Argentina y la reinención de la etnicidad”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 21, N° 63, pp. 299-330.

Gjerde, Jon (1999). “Identidades múltiples y complementarias: inmigrantes, líderes étnicos y el Estado en los Estados Unidos”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 14, N° 42, pp. 3-22.

Grillo, María Victoria (2002). “El antifascismo italiano en Francia y Argentina: Reorganización política y prensa (1920 – 1930)”. En Judith Casali De Babot y María Victoria Grillo (Comps.) *Fascismo y antifascismo en Europa y Argentina* (pp. 73-98). Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.

----- (2004). “Alternativas posibles de la organización del antifascismo italiano en la Argentina. La Alianza Antifascista italiana y el peso del periodismo a través del análisis de *L'Italia del Popolo* (1925-1928)”. *Anuario IEHS*, N° 19, pp. 79-94.

----- (2006). “Creer en Mussolini. La proyección exterior del fascismo italiano (Argentina, 1930-1939)”. *Ayer*, N° 62, pp. 231-255.

Grossutti, Javier (2018). “La red de empresas italianas en Buenos Aires a principios del siglo XX”. En Alcides Beretta Curi (Comp.), *Artisanos de dos mundos: diálogos y problemas de investigación* (pp. 67-88), Montevideo: Universidad de la República de Uruguay. Disponible

en <<http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy:8080/jspui/handle/123456789/50370>>, consultado el 30 de noviembre de 2021.

Gutierrez, Fermín (1980). *Roberto F. Giusti. Su vida – Su obra*. Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri.

Hall, Stuart (2003). “Introducción: ¿quién necesita ‘identidad’?”. En Stuart Hall y Paul du Gay (Comps.), *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 14-16). Buenos Aires: Amorrortu.

Halperín Donghi, Tulio (1975). “Algunas observaciones sobre Gino Germani, el surgimiento del peronismo y los migrantes internos”. *Desarrollo Económico*, Vol. 14, N° 56, pp. 765-781.

----- (1982). *Una nación para el desierto argentino*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

----- (1987). “¿Para qué la inmigración? Ideología y política inmigratoria en la Argentina (1810-1914).” En *El espejo de la historia. Problemas argentinos y perspectivas latinoamericanas* (pp. 437-489). Buenos Aires: Sudamericana.

Higham, John (1981). “Introducción: Las formas del liderazgo étnico”. En John Higham (Ed.), *El liderazgo étnico en América* (pp.9-25). México: NOEMA Editores.

Hobsbawm, Eric (1991). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Crítica.

----- (1996). “La política de identidad y la izquierda”. *Nexos*, agosto, N° 224, pp. 86-100.

Huernos, Marcelo (2017). “Las redes americanas del antifascismo italiano. Italia Libre y la Mazzini Society (1940-1942)”. En XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Irene Guerrini, Marco (1995). “L'Opera Nazionale Dopolavoro in Sud America: 1926-1941”. *Studi Emigrazione*, N° 115, pp. 518-537.

Klein, Herbert (1981). “La integración de inmigrantes italianos en la Argentina y los Estados Unidos: Un análisis comparativo”. *Desarrollo Económico*, Vol. 21, N° 81, pp. 3-27.

Krawatzek, Felix y Müller-Funk, Lea (2019). “Two centuries of flows between ‘here’ and ‘there’: political remittances and their transformative potential”. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 46, N° 6, pp. 1003-1024.

Leiva, María Luján (1983). “El movimiento antifascista italiano in Argentina (1922-1945)”, Bruno Bezza (Ed.), *Gli italiani fuori dall'Italia. Gli emigranti italiani nei movimenti operai dei paesi di adozione* (pp. 549-582). Milán: Quaderni di Affari Sociali Internazionali.

----- (2012). “El XX de septiembre. La unidad italiana y la historia argentina”. En María Luján Leiva (Comp.), *Fratelli d'Italia: pensamiento, arte y política*. Buenos Aires: Desde la gente.

Lorenz, Federico (2006). *Las guerras por Malvinas*. Edhasa. Buenos Aires, Argentina.

Maggio, Ángel (2020). “La comunidad italiana de la Argentina y la guerra de Malvinas”. *Anuario del PROEHAA*, Año 5, Vol. V, pp. 161-189, disponible en <<https://drive.google.com/file/d/1b0RkT1dwjBy8rvOffcWJ2yP25dwUw6uN/view>>, consultado el 22 de junio de 2022.

----- (2017a). “Identidades italianas y espacios de representación en Buenos Aires: el surgimiento del periódico *L'Eco D'Italia* (1965-1975)” (Tesis de Licenciatura no publicada). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

----- (2017b). “La Conferenza Nazionale dell'Emigrazione y los inmigrantes italianos en Argentina”. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*. N° 4, pp. 257-284. Disponible en <<http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/odisea/article/view/2500/2104>>

Maluendres, Sergio (1991). “Los migrantes y sus hijos ante el matrimonio: Un estudio comparativo entre alemanes de Rusia, españoles e italianos en Guatrache (La Pampa, 1910-1939)”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 6, N° 18, pp. 191-222.

Mannheim, Karl (1993). “El problema de las generaciones”. *Reis*, N° 62, pp. 193-242.

Marquegui, Dedier Norberto (1988). “Aproximación al estudio de la inmigración ítalo-albanesa en Luján”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 3, N° 8, pp. 51-81.

----- (1992). “Revisando el debate sobre la conducta matrimonial de los extranjeros. Un estudio a partir del caso de los españoles y franceses en Luján, 1880-1920”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 7, N° 20, pp. 3-36.

Mármora, Lelio (2017). “La inclusión social del migrante”. *Revista Migraciones Internacionales. Reflexiones desde Argentina*, N° 1, pp. 7-18.

Mateos Crespo, José (2019). “La implantación del ‘voto rogado’ en España: el perjudicial límite a la participación electoral de los españoles residentes en el extranjero a punto de enmendarse”. *Teoría y realidad constitucional*, N° 43, pp. 441-470.

Massey, Doreen (2005). *For Space*. Londres: Sage Publications.

Massey, Doreen [et al.] (2000). “Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación”. *Revista Trabajo*, Año 2, N° 3, pp. 5-50.

Mazzuzi, Francesca (2016). “Migrazioni regionali: spunti e riflessioni da uno studio sulla comunità sarda nel secondo dopoguerra”. *Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, Año 17, N° 1, pp. 153-189.

Michaud, Marie (2008). “Los italoamericanos: ¿al margen o en el centro de la sociedad americana?” *Cuadernos del Sur, Historia*, N° 37, pp. 107-120. Disponible en: <[http://bibliotecadigital.uns.edu.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1668-76042008001100008&lng=es&nrm=iso](http://bibliotecadigital.uns.edu.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-76042008001100008&lng=es&nrm=iso)>, consultado el 23 de febrero de 2022.

Míguez, Eduardo (1992). “Tensiones de identidad: reflexiones sobre la experiencia italiana en la Argentina”. En Fernando Devoto y Eduardo Míguez (Comps.), *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica: los italianos en América Latina en una perspectiva comparada* (pp. 333-358). Buenos Aires: CEMLA.

Míguez, Eduardo y otros (1991). “Hasta que la Argentina nos una: reconsiderando las pautas matrimoniales de los inmigrantes, el crisol de razas y el pluralismo cultural”. *The Hispanic American Historical Review*, Vol. 71, N° 4, pp. 781-808.

Míguez, María Cecilia (2013). “La visita de De Gaulle a la Argentina en 1964 y las repercusiones en las fuerzas políticas internas”. *Relaciones Internacionales*, Vol. 22, N° 45, pp. 1-20.

Mónaco, Enzo y Nardini, Camillo (Comps.) (1962). *Gronchi en la Argentina. Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Buschi.

Moro, Laura y Ferraris, María Luisa (Comps.) (2019). *Conversaciones. Historias de mujeres italianas en la Argentina*, Santa Fe: Asociación Mujeres Piamontesas de la República Argentina.

Moya, José (2004). *Primos y extranjeros: la inmigración española en Buenos Aires, 1850-1930*. Buenos Aires: Emecé.

Nascimbene, Mario (1995). *Italianos Hacia América: los flujos emigratorios regionales y provinciales peninsulares con destino al Nuevo Mundo (1876-1978)*. Buenos Aires: Centro de estudios sobre inmigración del Museo Roca.

Newton, Ronald (1995). “El fascismo y la colectividad ítalo-argentina, 1922 – 1945”. *Ciclos*, Vol. 5, N° 9, pp. 3-30.

Núñez Seixas, Xosé (2006). “Modelos de liderazgo en comunidades emigradas”. En Alicia Bernasconi y Carina Frid (Eds.), *De Europa a las Américas. Dirigentes y Liderazgos (1880-1960)* (pp. 17-42). Buenos Aires: Biblos.

Oved, Iaacov (1976). “El trasfondo histórico de la ley 4.144, de Residencia”. *Desarrollo Económico*, Vol. 18, N° 71, pp. 123-150.

Ostuni, María Rosaria (1985). “Inmigración política italiana y movimiento obrero argentino. Un estudio a través de los documentos gubernamentales italianos (1879-1902)”. En Fernando Devoto y Gianfausto Rosoli (Eds.), *La inmigración italiana en la Argentina* (pp. 105-126). Buenos Aires: Biblos.

Ostuni, María Rosaria (1990). “L’archivio di Feditalia a Buenos Aires”. *Altreitalia*, Vol. 2, N° 3, pp. 98-108.

Otero, Hernán (1990). “Una visión crítica de la endogamia: reflexiones a partir de una reconstrucción de familias francesas (Tandil, 1850-1914)”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 5, N° 15-16, pp. 343-378.

Østergaard-Nielsen, Eva (2003). “The ‘Politics of Migrants’ Transnational Political Practices”. *International Migration Review*. Vol. 37, N° 3, pp. 760-786.

Patriarca, Silvana y Deplano, Valeria (2018). “Introduction: Nation, ‘race’, and racisms in twentieth-century Italy”. *Modern Italy*, Vol. 23, N° 4, pp. 349-353.

Pagano, Nora y Oporto, Mario (1986). “La conducta endogámica de los grupos inmigrantes: pautas matrimoniales de los italianos en el barrio de La Boca en 1895”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 2, N° 4, pp. 483-495.

Panesi, Jorge (2009). “Los que se van, los que se quedan: apuntes para una crítica de la historia argentina”. Actas de las I Jornadas de historia de la crítica en Argentina. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Pedone, Claudia (2010). “Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios”. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, N° 19, pp. 101-132.

Petriella, Dionisio (1961). *Cittadinanza dell’emigrato nella riforma legale italiana*. Buenos Aires: FEDITALIA.

----- (1972). *Problemi culturali degli italo-argentini*. Buenos Aires: Dante Alighieri.

----- (1979a). *Agustín Rocca en treinta años de recuerdos*. Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri.

----- (1979b). *Los italianos en la historia de la cultura argentina*. Buenos Aires: Dante Alighieri.

Petriella, Dionisio y Sosa Miatello, Sara (1976). *Diccionario Biográfico Ítalo-Argentino*. Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri.

Pino, Bruno (2014). “L’impegno di Nando Aloisio a favore dei lavoratori italiani in Argentina”. *Rivista Calabrese di Storia del ‘900*, N° 2 (número monográfico), pp. 71-84, ISSN 2281-5821

Portes, Alejandro (2005). “Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes”. *Migración y Desarrollo*, N° 4, pp. 2-19. Disponible en <<https://www.redalyc.org/pdf/660/66000401.pdf>>.

Pucciarelli, Eugenio y otros (1992). *Rodolfo Mondolfo, maestro insigne de filosofía y humanidad*. Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri.

Reitano, Emir (2012). “Los extranjeros de Buenos Aires en los albores del siglo XIX: Algunos rasgos de su composición”. *Anuario del Instituto de Historia Argentina UNLP-FaHCE*, N° 12, pp. 147-171. Disponible en <[http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.5912/pr.5912.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5912/pr.5912.pdf)>.

Ripollés Serrano, María Rosa (2010). “Algunas reflexiones sobre el ejercicio del derecho al voto de los españoles que se encuentran en el extranjero, con especial consideración al CERA”. *Corts: Anuario de derecho parlamentario*, N° 24, pp. 237-255.

Rocchi, Fabrizio (2008). “Il regime militare argentino (1976-1983) nella stampa italiana.” Publicación digital disponible en <[http://www.24marzo.it/index.php?module=pagemaster&PAGE\\_user\\_op=view\\_page&PAGE\\_id=139](http://www.24marzo.it/index.php?module=pagemaster&PAGE_user_op=view_page&PAGE_id=139)>, consultado el 21 de enero de 2021.

Rodríguez Aguilar, María Inés y Ruffo, Miguel (2009). “Italianos en la cultura visual: el caso del Museo Histórico Nacional”. En AA.VV. *Temas de patrimonio cultural N° 25: Buenos Aires italiana* (pp. 161-172). Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Romero, José Luis (1969). *Las ideas políticas en Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Rosoli, Gianfausto (1985). “Las organizaciones católicas y la inmigración italiana en Argentina (1860-1914)”. En Fernando Devoto y Gianfausto Rosoli (Eds.), *La inmigración italiana en la Argentina* (pp. 209-240). Buenos Aires: Biblos.

Sábato, Hilda y Cibotti, Ema (1990). “Hacer política en Buenos Aires: los italianos en la escena pública porteña, 1860-1880”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. E. Ravigani”*, N° 2, pp. 7-46.

Sahlins, Marshall (1979). Hombre pobre, hombre rico, gran hombre, jefe: tipos políticos de Melanesia y Polinesia. En Josep Llobera (Comp.), *Antropología política* (pp. 267-288). Barcelona: Anagrama.

Sarmiento, Domingo (1900). “Las escuelas italianas. Su inutilidad”, *El Nacional*, 13 de enero de 1881, reproducido en “Condición del extranjero en América”, en *Obras*, Buenos Aires: Mariano Moreno, t. XXXVI.

Scardin, Francesco (1899). *Vita italiana nell'Argentina: impressioni e note*. Buenos Aires: Compañía Sudamericana de Billetes de Banco.

Scarzanella, Eugenia (2006). “Los intelectuales ítalo-argentinos: ¿un posible liderazgo étnico? Estudio de caso: la Asociación Argentina de Biotipología, Eugenesia y Medicina

Social (1930-1943)". En Alicia Bernasconi y Carina Frid (Eds.), *De Europa a las Américas. Dirigentes y Liderazgos (1880-1960)* (pp. 99-112). Buenos Aires: Biblos.

----- (2007). "El fascismo italiano en la Argentina: al servicio de los negocios". En Eugenia Scarzanella (Comp.), *Fascistas en América del sur* (pp. 167-248). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

----- (2007). "Camicie Nere / Camisas negras". En Eugenia Scarzanella (Comp.), *Fascistas en América del sur* (pp. 9-20). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

----- (2016). *Abril. Un editor italiano en Buenos Aires, de Perón a Videla*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Sergi, Pantaleone (2012a). *Patria di carta: storia di un quotidiano coloniale e del giornalismo italiano in Argentina*. Cosenza: Pellegrini.

----- (2012b). "Un modelo fascista de emigración italiana en Argentina. Así nació Villa Regina, en Alto Valle de Río Negro". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 26, N° 72, pp. 187-221.

----- (2014). *Storia della stampa italiana in Uruguay*. Montevideo: Fondazione Italia nelle Americhe.

----- (2015). "Más inmigrantes y más periódicos. Presencia y misión en Argentina y Uruguay de la prensa étnica italiana". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 29, N° 78-79, pp. 33-57.

Smolensky, Eleonora (2013). *Colonizadores colonizados. Los italianos porteños*. Buenos Aires: Biblos.

Sori, Ercole (2004). "La política de emigración en Italia (1860-1973)". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 18, N° 53, pp. 7-42.

Sturino, Franc (1988). "Emigración italiana: reconsideración de los eslabones de la cadena migratoria". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 3, N° 8, pp. 5-25.

Szuchman, Mark (1980). *Mobility and integration in urban Argentina: Córdoba in liberal era*. Austin: University of Texas Press.

Tagina, María Laura y Corrado, Aníbal (2013). "El voto de los ítalo-argentinos en las elecciones generales italianas (2006-2008-2013)". *POSTData*, Vol. 18, N° 2, pp. 283-322.

Tato, María Inés (2011). "El llamado de la patria. Británicos e italianos residentes en la Argentina frente a la Primera Guerra Mundial". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 25, N° 71, pp. 273-292.

Tognonato, Claudio (Ed.) (2017). *Affari nostri. Relaciones entre Italia y Argentina 1976-1983*. Villa María: Eduvim.

----- (2017). “La Logia P2 en la Argentina.” En Claudio Tognonato (Ed.), *Affari nostri. Relaciones entre Italia y Argentina 1976-1983* (pp. 17-60). Villa María: Eduvim.

Toricelli, Valentina (2015). “Dinámicas de la identidad ítalo argentina en el Buenos Aires del siglo XXI”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 29, N° 78-79, pp. 59-77.

----- (2017). *Somos lo que vamos siendo. Identidades italoargentinas en el Buenos Aires del siglo XXI*. Madrid: Marcial Pons.

Trento, Angelo (2009). “Il ‘Fanfulla’ di San Paolo e la stampa italiana in Brasile dal nazionalismo al fascismo.” *Anais do V Seminário da Imigração Italiana em Minas Gerais*, Disponible en <<https://www.ponteentreculturas.com.br/revista/fanfulla.pdf>>, consultado el 23 de febrero de 2022.

Vertovec, Steven (2006). “Transnacionalismo migrante y modos de transformación.” En Alejandro Portes y Josh De Wind (Coords.) *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas* (pp. 157-182). México: Secretaría de Gobernación Instituto Nacional de Migración, pp. 167-168.

Viñas, David (1973). “Grotesco, inmigración y fracaso: Armando Discépolo”. En *Literatura argentina y política II. De Lugones a Walsh*. Buenos Aires: Sudamericana.

Viola, Lorella y Verheul, Jaap (2019). “The media construction of italian identity: A transatlantic, digital humanities analysis of italianità, ethnicity, and whiteness, 1867-1920”. *Identity*, Vol. 19, N° 4, pp. 294-312.

Weinberg, Félix y Eberle, Adriana (1988). “Los abruzeses en Bahía Blanca”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 3, N° 8, pp. 27-50.

Zayas de Lima, Perla. (2009). “Italianos en la Argentina. Los artistas italianos como co-creadores del teatro argentino”. En AA.VV. *Temas de patrimonio cultural N° 25: Buenos Aires italiana* (pp. 129-159). Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Zuccarini, Emilio (1910). *Il lavoro degli Italiani nella Repubblica Argentina dal 1516 al 1910*. Buenos Aires: Compañía General de Fósforos



## ANEXO

### Cuadros

Cuadro N° 1: “Dirigentes más destacados, pertenencia institucional y participación en distintos eventos”.

	Cargos directivos en asociaciones								Comités de monumentos			Eventos			
	Hospital Italiano	Unione e Benevolenza	Nazionale Italiana	Círculo Italiano	Unione Operai Italiani	BRIP	Cámara de Comercio	Dante Alighieri	Giuseppe Mazzini	Giuseppe Garibaldi	Cristóbal Colón	1ra Exposición artística	2da Exposición artística	Primo Congresso	Comité de Guerra
Antonio Devoto				X		X	X			X	X	X			X
Bartolome Devoto						X	X				X				
Gaetano Devoto	X					X	X				X			X	
Giuseppe Devoto						X	X				X				X
Tommaso Devoto				X		X	X				X				
Giovanni Massone	X					X									
Carlo Callarani	X			X										X	
Paolo Mamego	X			X								X			
Mario Froncini	X			X					X	X	X				
Antonio Tamassi	X			X	X		X		X			X		X	
Alessandro Ferrari	X			X											
Tommaso Ambrosetti	X		X	X	X	X	X			X	X	X	X	X	X
Gaetano Pezzi		X							X			X			
Giovanni Rolleri		X		X						X	X	X			X
Davide Spinetto	X			X		X	X	X	X	X	X				
Giuseppe Gatti					X					X					
Francesco Janello	X			X		X				X	X				X
Annibale Blosi	X		X	X								X		X	
Basilio Cittadini								X	X			X			
Fortunato Cichero	X						X						X		
Luigi Zoccola					X									X	
Attilio Boraschi	X	X		X										X	
Vittorio Valdani				X		X	X				X				X
Arsenio Guidi Buffarini								X			X				X

Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por *La Patria*, Buenos Aires (1878, 1881-1882); *La Patria Italiana*, Buenos Aires (1886, 1891); *La Patria degli Italiani*, Buenos Aires (1912, 1917-1918, 1921); *Primo Congresso delle Società Italiane. Atti e documenti*. Buenos Aires: Tipografía Industriale di Alessandro Itter, 1891 y Petriella, Dionisio y Sosa Miatello, Sara (1976). *Diccionario Biográfico Ítalo-Argentino*. Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri.

Cuadro N° 2: “Presidentes de FEDITALIA”.

Nombre	Período	Nombre	Período
Alessandro Tedeschi	1912-1916	Vicenzo Taddei	1955-1956
Enrico Figari	1916-1918	Franco Garofalo	1956-1958
Attilio Massone	1918-1920	Mario Anfossi	1958-1962
Arsenio Guidi Buffarini	1920-1923	Vittorio Fabrizi	1962-1966
Alberto Costabel	1923-1924	Dionisio Petriella	1966-1970
Adone Vendemiati	1924-1925	Mario Fano	1970-1971
Arsenio Guidi Buffarini	1925-1943	Bruno Calagrande	1971-1972
Giuseppe Gregori	1943-1947	Luigi Pallaro	1972-1989
Michele Rizzotti	1947-1949	Daniele Romanini	1989-1994
Carlo Della Penna	1949	Gaetano Scerbo	1994-1996
Mario Fioravanti	1949-1951	Luigi Pallaro	1996-2017
Luigi Giusti	1951-1953	Julio Croci	2017-2020
Giuseppe Spinelli	1953-1955	Florencia Caretti	2020-actualidad
Federico Menna	1955		

Fuente: elaboración propia a partir del Archivo FEDITALIA.

Cuadro N° 3: “Asociaciones italianas surgidas entre 1970 y 2003”.

	Regional	Federación	Cultural	Religiosa	Asistencia	Deportiva	Militar	Total
Buenos Aires	55	12	17	2	0	1	2	89
Morón	12	4	6	3	1	0	0	26
Lomas de Zamora	21	0	1	1	2	0	0	25
Total	88	16	24	6	3	1	2	140

Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por *Consolato Generale d'Italia Buenos Aires, Le Associazioni Italiane della circoscrizione consolare*, Buenos Aires: Latin Grafica, 2003, pp. 247-255.

Cuadro N° 4: “Asociaciones italianas de Buenos Aires de 1927”.

Pertenenencia institucional	Asociaciones	Cantidad de socios
Asociazione Italiana di Mutualità ed Istruzione	Unione e Benevolenza; Unione Operai Italiani; Italia; XX Settembre; Giuseppe Garibaldi; Unione Barlettana; Cavour; Camillo Benso Conte di Cavour; Veneta di M. S.; Volturmo; Fratellanza Militare; Trionfo Ligure; La Patriottica; Le Italiane al Plata; Petruccelli della Gattina	7.500
Federación General de Asociaciones Italianas	Circolo Italiano Roma; Primo Circolo Italiano Mandolinistico; Lago di Como; Unione Alessandria; Tiro a Segno; Cuochi e Camerieri; La Floresta; Ligure; Margherita Ligure; Nuova XX Settembre; Operai Italiani di Villa Devoto; Pompieri Volontari della Boca; Reduci Patrie Battaglie; Reduci Guerra Europea; Italiana Maschile e Femminile di Belgrano; Umberto I; Patria e Lavoro; Patronato e Rimpatrio; Torquato Tasso; Unione Gregoriana; Figli d'Italia; Italia Unita; Colonia Italiana; Mutualità ed Istruzione; Pro Schola; Dante Alighieri; Pro Asili d'infanzia.	25.000
Asociaciones libres	Circolo Italiano; Club Italiano; Giuseppe Verdi; Amilcare Ponchielli; Club Canottieri Italiani; Ex Garibaldini; Federico Campanella; Gioiosa Jonica al Plata; Giovane Italia; I Sette Colli; Latium; La Previdenza; La Trinacria; Liguria; Nuova Italia; Progenie d'Italia; Unione della Boca; Unione Italiana del Caballito; Unione Italiana; Unione Meridionale; Vogherese di Beneficenza; Ospedale Italiano; Il Risorgimento; Archimede; Eppure si muove; Centro Culturale; Istituto Argentino di Cultura Italiana; Lega Navale; Centro Repubblicano; Democra Italiana; Camera Italiana di Commercio.	7.500

Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por *Censimento degli Italiani all'Estero alla metà dell'anno 1927*, Ministero Degli Affari Esteri, Roma: Provveditorato generale dello Stato, Libreria, 1928, pp. 387-388.

Cuadro N° 5: “Miembros de la *Lista Unitaria nel Pluralismo* para las elecciones de COEMIT de 1986”.

<b>Nombre</b>	<b>Ciudad de nacimiento</b>	<b>Pertenencia institucional</b>
Mario Bogo	Belluno, Véneto	presidente de la <i>Associazione Nazionale Partigiani d'Italia</i>
A.G. Bin Cavani Turi	Campobasso, Molise	presidente de la Dante de Campana.
Sebastiano Coppola	Valderice, Sicilia	delegado del <i>Istituto Fernando Santi</i>
Mario Del Panta	Florenca, Toscana	presidente del AIMI
Luciano Donato	Catanzaro, Calabria	vicepresidente del <i>Sportivo Italiano</i>
Vito Nicola Fioravanti	Roseto, Abruzos	representante de la <i>Federazione Calabrese</i>
Vincenzo Foresi	Civitanova, Marcas	presidente de la <i>Società Italiana di San Martin</i> , representante de la <i>Federazione Marchigiana</i>
Wanda Fragale	Cosenza, Calabria	representante del Patronato INCA
Francesco Franco	Roseto, Abruzos	presidente de la <i>Associazione Calabrese</i> y representante de la FACA
Mario Frizzera	Buenos Aires	medico del Hospital Italiano, representante de la <i>Società Tiro a Segno</i>
Giovanni Guerra	Tortona, Piamonte	presidente del <i>Circolo Liber Piemont</i> y de la <i>Federazione Piemontese</i>
Riccardo Laino	Sant'Agata, Calabria	representante de la <i>Federazione Calabrese</i>
Attilio Lentini	Nápoles, Campania	representante de la FederCombattenti
Alfredo Maltinti	Florenca, Toscana	presidente del <i>Centro Culturale Italiano-Olivos</i>
Costante Patitucci	Fuscaldo, Calabria	presidente del <i>Circolo Cariglio Unito</i>
Assuero Peroni	Torri del Benaco, Véneto	presidente de la <i>Associazione Veronese L'Arena</i>
Daniele Romanini	Artegna, Friuli	presidente de la <i>Federazione Friulana</i>
Giovanni Santantonio	Matera, Basilicata	representante del Patronato INCA
Francesco Sorbara	Cinquefrondi, Calabria	vicepresidente de la FACA
Elio Squillari	Turín, Piamonte	delegado del <i>Comitato Olimpico Nazionale Italiano</i>
Michele Terracina	Senise, Basilicata	representante de la <i>Federazione Lucana</i>
Francesco Varra	Soppalo, Sicilia	representante de la FILEF
Angelo Venditti	Carpinone, Molise	representante de la URAMA

Fuente: elaboración propia a partir de la información brindada por “Il Comitato Unitario degli Italiani in Argentina invita i connazionali a votare il 23 novembre a Buenos Aires la Lista Unitaria al Pluralismo”, *Tribuna Italiana*, Año X, N° 405, Buenos Aires, 29 de octubre de 1986, p. 7.

Cuadro N° 6: “Congresos de los jóvenes ítaloargentinos organizados por FEDITALIA”.

<b>Edición</b>	<b>Año</b>	<b>Ciudad</b>	<b>Presidente de FEDITALIA</b>
<i>I Congresso Nazionale della Gioventù Italo-argentina</i>	1991	Mendoza	Daniele Romanini (1989-1994)
<i>II Congresso dei Giovani Italo-argentini</i>	1992	Mar del Plata	
<i>III Congresso dei Giovani Italo-argentini</i>	1993	San Luis	
<i>IV Congresso dei Giovani Italo-argentini</i>	1994	Villa Regina	Gaetano Scerbo (1994-1996)
<i>V Congresso dei Giovani Italo-argentini</i>	1995	Rosario	
<i>VI Congresso dei Giovani Italo-argentini</i>	1996	Olavarría	
<i>VII Congresso dei Giovani Italo-argentini</i>	1997	Buenos Aires	Luigi Pallaro (1996-2017)
<i>VIII Congresso dei Giovani Italo-argentini</i>	1998	La Plata	
<i>XI Congresso dei Giovani Italo-argentini</i>	1999	Paraná	
X Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos	2000	Huerta Grande - Córdoba	
XI Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos	2001	Necochea	
XII Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos	2002	Mendoza	
XIII Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos	2003	San Miguel de Tucumán	
XIV Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos	2004	Rosario - San Lorenzo	
XIV Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos	2005	Buenos Aires	
XVI Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos	2006	Córdoba	
XVII Congreso Nacional de Jóvenes Ítalo-argentinos	2007	Las Grutas	
XVIII Congreso de Jóvenes de Origen Italiano	2019	Mar del Plata	Julio Croci (2017-2020)

Fuente: elaboración propia a partir del Archivo FEDITALIA.

# Anexo fotográfico

Figura 1: Homenaje a Giuseppe Mazzini. *La Patria*, Año II, N° 61, Buenos Aires, 17 de marzo de 1878.

DOMINICA 17 MARZO 1878 BUENOS AIRES Año II N. 61

SEÑAL PARBONA NUEVO

GIORNALE DELLA MATTINA

LA PATRIA

DIRETTORE-PROPRIETARIO DOTT. B. PUTIGNI

GIUSEPPE MAZZINI

metiere in armonia il pensiero contemporaneo colle nuove forme di cui voleva essere vestito per dare così alla letteratura la missione benetica, invocata dalle penali condizioni del popolo. Quali fossero, vediamola.

Dalle pieghe del Tieslo alle cime dell'Etna un inferire di tirannidi notturne e feroce; sommosse a morti e martirium e pontofi. Presci

sulle Opere di Giuseppe Giusti che tutti rimproverano la facile perniciosa del privilegio e la fona delle pompe servili e la sicurezza degli non delle libalini e dei mistate, veschie dante galani, gli impotenti per lacerio e per aderenza di fedi, che a ripetere il sesso il tipo allegorico al fucino tanto del potere repubblicano avvedevano gli d'istinto segreti e di strizione degli spiti suoi, diffidavano dalle romaglie genociche la notte di un egoismo accieno, nobili che trasciando la vita godono le brati indifferenza vegliavano nell'ignoranza, corrompere ed esse corrotti, chiamando civiltà; e gli altri che, fosa ignobilmente la facoltà gerna, pitocavano la vita di massa in manna e poveri raffini di chi meglio li p'usse a parari e a solitari davano da calarsi agli stranieri la dignità del patriato italiano, la noblesse mercantile che per soldi guadagni poteva, salvata dalla banca al caso, ripudiando al popolo, di cui pure si dava e minacciando nuova strarazione danosa con meno dell'antica all'incanto della libertà popolare, gli insorgenti capi a rivello per gonfiare la faci natura del popolo. Quindi un fradere la schifosa degradazione dell'anima nelle lordi frasi de le supplie, e un faticoso stragolarsi di habiti e maname, di sorelle e mogli, e terrene lamentazioni e prostrazioni a piè dei potenti e degli uni che ai potenti comandavano, e peggio ancora, quasi fede lo scetticismo morale e stupidi o indifferenti quando non vili, vili quando non infami. Così si estendeva la corruzione al popolo, che avanzava e non egli a voler vivere a spese del governo, spandungui fosse, e con ciò a fargli compiuti.

A questi tempi, in questo paese e in tali condizioni morali e politiche, il terrore Giuseppe Mazzini, venuto a governare, quando, oltre non pite da, intrasisti Parata della critica letteraria, selarano fra i più casti ed efficaci sostenitori della scuola Romantica.

Egli vide e sentì nell'anima grande le sciagure ligante e le speranze e i dolori della patria. Da quel giorno fermò in cuore suo di redimerla.

Non son seriti Mazzini espone nitidamente le idee di libertà e di un atto nazionale che germogliano nella sua mente allo spettacolo di tanta de adonia. Legge che ignora.

Non sognano il corso di sua vita.

Nel 1830, dopo fatte le prime armi nelle pubblicazioni letterarie espone onate, le quali, venuti in sospetto del governo, furono seppresse, Mazzini, volendo espouere carattere meglio determinato a suoi vasti disegni, entra nella Società dei Carbonari colla facoltà del suo genio riformatore. La Polizia viene a sapere lo arresta. Per circa sei me, isolato dalla società, dai brevi perigli del carcere egli componia le famole proempii, dalle coseni del 1821 a in quella solitudine il suo spirito si ritorna.

I suoi giorni conspuranti a meditazione; attendono nella coerenza del giovane prigioniero.

Rilasciato in libertà, è proscrio da Genova e da qui continuano le persecuzioni e i bandi, che dovevano innaragare tutta la sua vita, allontanandolo dalle affezioni materne e dalle cose più carissime d'Italia.

Le dettano del Decemvirato, troppo diligente e sughie nel fca, non la solitudine; e adì che col senno matto di Dio e D'apelo nel 1831 fonda in Marsiglia la Società della *Giustizia Italiana*, nel cui gremio intorno a sé i migliori elementi nazionali s'assemblano all'ora in quelle debolissime mansioni e dalla foresta dei signori della Penisola.

La formula scelta e posta a fondamento della nuova associazione (chea tutto il carattere di Mazzini, concettualmente religiosi, e con tutta la potenza e gli istinti della Scuola romantica. Dio espone, in particolare, un gran fatto. D'apolo scorse nella sua fama un principio, la prima

puta la libertà in tutta la Penisola, vecchi e giovani per le carceri austriache, e ostiando in terra straniera, sopresse le forme giuridiche contro i rei di Stato, abbandoando le famiglie alle spie, ai birri, agli allestolanti ribaldi, degli oppressori e a tutti dani a offese ai grandi. Poi fucilati di popolo, avveggio, congiuri, stragi, saccheggi, orrende cose di parolati vincitori, poi condanne politiche a migliaia sergute a sono di moneta sul napoletano ed altre in Romagna.

E quasi ciò non bastasse, rotta la fibra della dignità e del patriottismo in molti degli operari e presto il paese «Patria»-una pennologia in quadro Giose Carducci. (Disegno) sulla Via e

Quando sarà dileguata la nebbia delle passioni partigiane che si stemie intossa, lentamente rinfaldando, sulla vita prosaica di lui, e il togliere verdetto della storia, a guida di sole, illuminerà la gigante figura o i nepoti potranno contemplarla in tutta la sua luce immortale, allora si riformeranno molti giudizi contemporanei e cadranno dal loro piedestallo di creta le ripetizioni del mondo servile e fra i rovesciati si mularci di grandozze, di glorie convenzionali, l'astro di Mazzini splenderà fulgidissimo. Perché allora ai criteri inadeguati della società che ha visto col nome Riformatore si sostituiranno quelli della filosofia storica che indaga e rivela le cause dei fatti e al lume di tali indagini e rivelazioni agli astri del più splendido del dramma del nostro secolo — l'italico risorgimento — sarà assegnato il vero posto.

Mazzini fino ad oggi è, per molti, una entità incompleta, perché nella sua vita e nelle sue opere si riflettono quaranta e più anni di lotte, di desideri, di speranze, di idee e di principi che abbracciano e commuovono due continenti e che si traducono a fatti spesso in urto colle cause apparenti da cui discorrono ma non fattori a far sereno e mano mano che la scienza storica andrà precisando i termini dei problemi che Mazzini affacciò alla patria e all'umanità, la sua dottrina, la sua propaganda e le sue azioni si delinveranno nettamente ed egli andrà completando.

Sotto questo riguardo le discussioni, fatte, in tutto a Mazzini nei due rami del Parlamento di Buenos Aires possono, a nostro avviso, considerarsi come linee leggere leggere segnate nella tela sulla quale la mano vindice del posterio dipingerà al vero quella gloriosa personalità storica.

Giuseppe Mazzini nacque in Genova, addì 22 Giugno 1818, da famiglia civile, virtuosa, stimata. Suo padre era professore di Medicina in quella Università ed oltre le discipline mediche, nelle quali era molto in fama, coltivava operosamente le lettere. La madre, specchio di virtù domestiche, circondò, fin dai primi anni, di sollecitudini e di cure affettuosissime il figlio, che ben presto e per l'assiduità del carattere e per l'ingegno sveglio e penetrante lasciò intravedere la vasta mente del Genio in lui stampato da Dio.

Il trionfo degli anni giovanili, feraci e uncincento, è una rivelazione graduale di una intelligenza sovrana e prima di egli abbia ottenuto la laurea in Giurisprudenza, professori e condizionali famosi di Mazzini più lo li presagi.

Prima dei vent'anni è orato di senso maturo e questa precocità di sviluppo morale e intellettuale si manifesta in suoi scritti letterari, pieni di fuoco e di ispirazione, che vedono la luce nell'*Indicatore Genovese* e poscia nell'*Indicatore Etrusco*. Perveva allora nel campo della letteratura italiana sopra tutte le classi e re-ventante, e in quella si delineava un periodo di rivoluzione che doveva più tardi travolgere nel fervore del patrio avveggimento.

Tutte due scuole letterarie, la Classica rappresentata al predominio dalla forma, sul romanzo, la novità dell'arte per l'arte, la Romantica in tutte tendeva a sfidare il convenzionalismo, a

Figura 2: Folleto de la *Esposizione Industriale, Artística e Operaia Italiana* de 1881.



Figura 3: Acto de colocación de la primera piedra del monumento a Garibaldi. Scardin, Francesco (1899). *Vita italiana nell'Argentina: impressioni e note*. Buenos Aires: Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, p. 237.

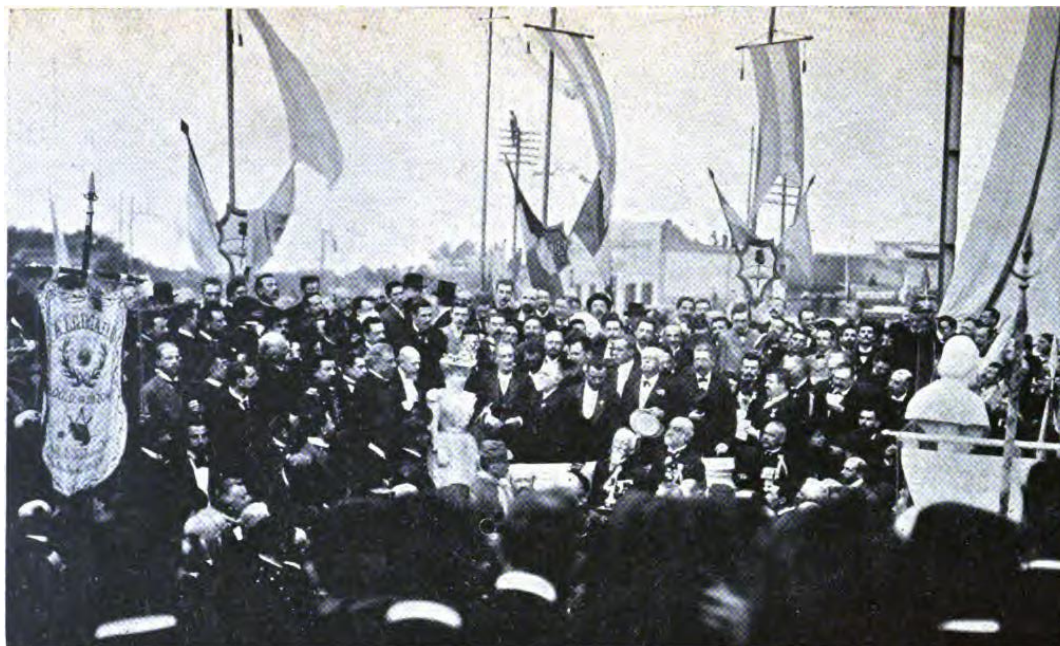
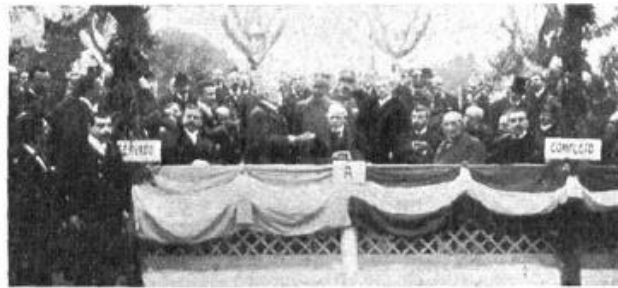


Figura 4: Inauguración del monumento a Garibaldi. *Caras y Caretas*, Año VII, N° 299, Buenos Aires, 25 de junio de 1904, p. 31.

Con toda la pompa y esplendor que nosotros le augurábamos en nuestro último número, se inauguró el domingo pasado el monumento que han erigido á Garibaldi sus conacionales.

Desde las primeras horas de la tarde una muchedumbre enorme llenaba la plaza Italia, las



EL PRESIDENTE DEL COMITÉ, SEÑOR AMBROSETTI, LEYENDO EL DISCURSO INAUGURAL

azoteas y balcones de las casas vecinas y las calles de Santa Fe y Pueyrredón, en donde se organizaron en columna las sociedades italianas que desfilaron frente al monumento. No menos de sesenta mil personas asistieron al acto, revistiendo éste una solemnidad sólo vista en las espontá-



EL INTENDENTE SR. CASARES FIRMANDO EL ACTA



GRUPO DE GARIBALDINOS AL PIE DEL MONUMENTO



EL GENERAL RICCHERI FIRMANDO



EL GENERAL MITRE FIRMANDO



EL SR. AMBROSETTI ENTREGANDO EL ACTA AL INTENDENTE CASARES





Figura 5: Acto de constitución del *Comitato Italiano di Guerra di Buenos Aires* en el Teatro Victoria. *La Patria degli Italiani*, Año XXIII, N° 145, Buenos Aires, 28 de mayo de 1915, p. 5.

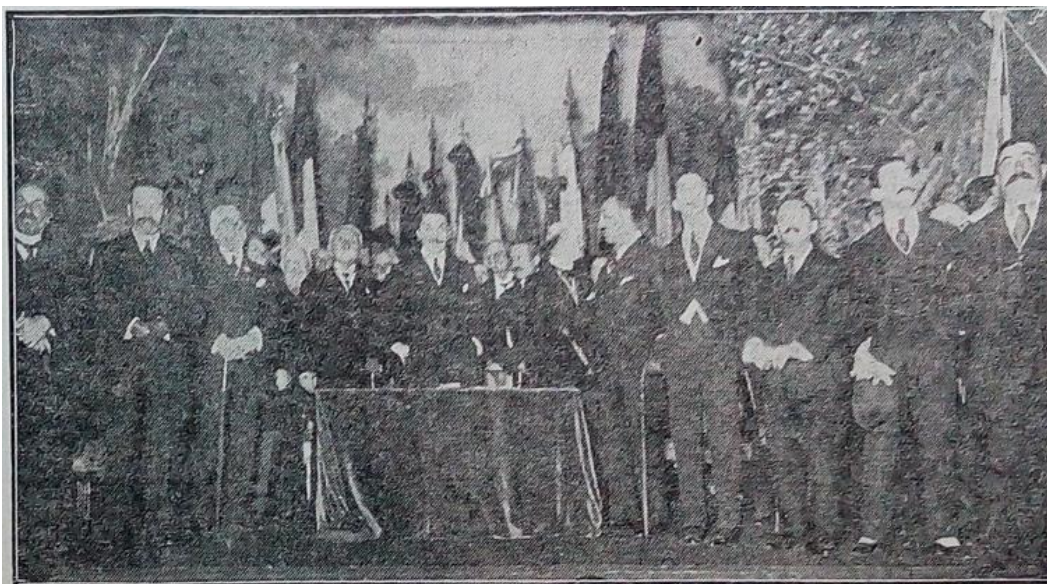


Figura 6: Primer consejo directivo del *Comitato Italiano di Guerra di Buenos Aires*. Arigoni, Arturo y Barbieri, Santino (Eds.) (1923). *Gli italiani nel Sud America ed il loro contributo alla guerra 1915-1918*. Buenos Aires: Secondo Betta & figli, p. 23.



Figura 7: El príncipe Umberto agasajado por la Federación de Asociaciones Italianas de Argentina. *La Patria degli Italiani*, Año XXXII, N° 219, Buenos Aires, 10 de agosto de 1924, p. 2.



Figura 8: Panfleto distribuido por Severino Di Giovanni junto a otros miembros del grupo *L'Avvenire* durante la celebración por el vigésimo quinto aniversario del rey de Italia. AHCA, División Política, Caja N° 2386, Exp. N° 10, Ministerio del Interior, N° 11.689, "Publicaciones ofensivas para Italia", junio de 1925.

... Santificatori della monarchia Sabauda avete dimenticato che proprio sotto il regno di Vittorio Emanuele III, per grazia di Dio e volontà... di pochi Re d'Italia; sorse, si alimentò nel sangue, quell'accozzaglia di briganti che si chiamano i FASCISTI, con tutti i suoi Dumini, i Filippelli, i Rossi, i De Vecchi, i Regazzi, i Farinacci... e che trova in Benito Mussolini la più precisa e perfetta raffigurazione di tutte le infamie...

**Glorificatori della Monarchia,  
appuntellata dal pugnale dei  
Dumini  
scrivete nella storia della Casa  
Savoia questo nome glorioso:  
Matteotti!**

Ricordate i 700 assassinati nel  
1898 dai cannoni di Umberto il  
Buono. W la mano di Bresci!...

Figura 9: Principales dirigentes de la comunidad italiana de Buenos Aires. *Caras y Caretas*, Año XXI, N° 1567, Buenos Aires, 13 de octubre de 1928, p. 87.



Figura 10: *Terra d'Oltremare*, Año VII, N° 80, Buenos Aires, 31 de mayo de 1932.

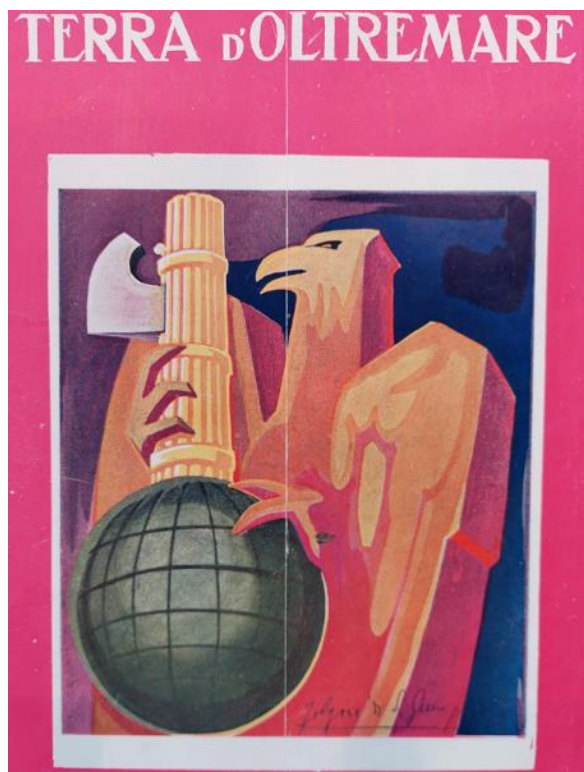


Figura 11: Afiche de la *Conferenza Panamericana de Italia Libera* realizada en Montevideo. *Italia Libera*, Año III, N° 100, Buenos Aires, 8 de agosto de 1942, p.1.



Figura 12: El presidente Juan Domingo Perón en el II Congreso General Extraordinario de FEIDTALIA, *Bollettino Informativo di FEDITALIA*, Año II, N° 19-20, Buenos Aires, noviembre y diciembre de 1954, p. 3.



Figura 13: Vittorio Valdani, presidente honorario de FEDITALIA, junto al presidente de la Nación, Juan Domingo Perón, en el II Congreso General Extraordinario de FEIDTALIA. *Risorgimento*, Año XI, N° 1556, Buenos Aires, 12 de noviembre de 1954, p. 1.



Figura 14: Folletos promocionales de actividades organizadas por FEDITALIA. Archivo FEDITALIA.



Figura 15: El presidente Giovanni Gronchi nombrado socio honorario por varias de las asociaciones italianas tradicionales de Buenos Aires. Mónaco, Enzo y Nardini, Camillo (Comps.) (1962). *Gronchi en la Argentina. Asociación Dante Alighieri de Buenos Aires*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Buschi, p. 73.



Figura 16: Celebración en Buenos Aires del nacimiento de Mussolini. *Italia de Oltremare*, Año XXXIV, N° 928-71, Buenos Aires, 12-19 de agosto de 1961, p. 3.



Figura 17: El presidente de Italia, Giuseppe Saragat junto al presidente de Argentina, Arturo Illia, visitan las asociaciones *Unione e Benevolenza* y *Dante Alighieri* de Buenos Aires. *Corriere degli Italiani*, Año XVII, N° 2.182, Buenos Aires, 20 de septiembre de 1965, p. 4.



Figura 18: Preparación de la Conferencia Nacional dell'Emigrazione. *L'Eco D'Italia*, Año V, N° 212, Buenos Aires, 13 de junio de 1974, p. 1.



Figura 19: Portada de los periódicos italianos de Buenos Aires ante la guerra de Malvinas. *L'Eco D'Italia*, Año XX, N° 609, Buenos Aires, 8 de abril de 1982, p. 1 y *Tribuna Italiana*, Año VI, N° 245, Buenos Aires, 14 de abril de 1982, p. 1.





Figura 20: Comité de Italianos por la Paz Justa en el Palacio del Quirinal. *Tribuna Italiana*, Año VI, N° 250, Buenos Aires, 19 de mayo de 1982, p. 1.

